

UVA. BHSC. 1yR_248

2481

UVA. BHSC. IyR_248

UVA. BHSC. IyR_248

248

IyR

UVA. BHSC. IyR_248

UVA. BHSC. IyR_248


UVA. BHSC. IyR_248

UVA. BHSC. IyR_248

UVA. BHSC. IyR_248

Libro de los co-

MENTARIOS DE GAYO

Julio Cesar de las guerras de la Gallia, Africa, y España tambien de la civil traducido en Español, nueuamente imprimido, y emédado en muchas partes segú el verdadero sentido del autor añadidas muchas cosas, que ayudan ala declaracion del.  Dirigido al muy magnifico señor Hieronymo Perez Garcia de Oliuan comendador de la orden del S. Santiago, y primer Secretario de la Christianissima, y muy alta, y muy esclarecida Doña Leonor Reyna de Francia, y infante de España.

EN SANTA PAUL DE AV

Vendese la presente obra en la ciudad de Avueres, ala ensena de la polla grassa y en P...
ensena de la Samaritana, cabe sant Benito...

M.

XLIX

UVV... 178

Comentarios quiere dezir libro en el qual contiene en si los hechos de alguno sumariamente escritos, casi como en libro de memorias o registro algo largo de las cosas de cada dia a manera de libro de jornales desta mesma suerte Cesar escriuio su historia poco a poco cada dia (como yua conquistando) en un libro de memorias, el qual llamo comentarios, parte de la forma siguiente,

I Guerra de Gallia escriptos por Cesar.	Libros	VII.
De la mesma guerra. esrito por Aulo Hirçio.	Libro	I.
I Guerra çiuil contra Pompeyo. ritos por Cesar.	Libros	III.
Guerra de Africa.	Libro	I.
Guerra de España. cuyo autor no se sabe.	Libro	I.

A se anadido de nueuolas cosas siguientes,

Vna declaracion de la diuision de Gallia para concordar a Cesar con otros authores.

Muchas figuras de arquitectura, o arte de edificar para entender muchos lugares difiçiles.

Un argumento o summa breue de toda la guerra de la Gallia.

Prologo con el

QVAL SE DEDICA LA
presente obra al muy magnifico señor
Hieronymo Perez Garcia de Oli-
uã primer Secretario dela Chri-
stianissima muy alta, y muy
esclarecida Doña Leo-
nor Reyna de Frãcia y
infante d' Espania.

D
ESPVES dela Ley de
reuelada a los hõbres para
carminarles ala gloria del su-
lo, no ay cosa mas conuenien
para instituir la vida conforme al iuiz.
dela razon, & tener en poco los cosas ca-
ducas, & transitorias que la historia, co-
la qual se da conosciemiẽto delos tiẽnos p.
sados, y conseio para los venideros. Por t.
to no sin causa lasuelen llamar (de vn tit.

(y señalado) Maestra de la vida humana.
Porque mostrando en breue los successos
& varios casos de los hombres passados
a conseia de que manera deuenos reglar
nuestra vida, y dando nos auiso de los he-
chos passados, suple la falta de la larga ex-
periencia. como los geographos o pintores
de la tierra en pequeña tabla suelen pintar
una gran prouincia, con la qual pintura su-
peran el trabajo de la peregrinacion, y ponen
delante los oios las partes mas señaladas,
como son ciudades, rios, montes, lagunas:
assi en los libros de historia avn que peque-
ños senos ponen delante los oios las vidas,
hazañas, victorias e infortunios de Reyes
& personas principales: como si nos halla-
ramos en su era y edad. Por tanto me pa-
rescen dignos de castigo, como ladrones &
falsarios los que en sus libros de historia
con affecto humano y passion, en lugar de
verdad escriuē manifestas falsedades: cor-

rompiendo vna cosa tan sagrada como la
verdad, deprauando cosa tan vtil a los ho-
bres como la historia, abusando del fin que
ha de tener vn buen historiador que es co-
tar a los siglos venideros fielmente las co-
sas que acõtescieron en los suyos. Delo qual
entre todos es de alabar Iulio Cesar, por-
que no cuẽta sino lo que con sus oios veya
por sus manos hazia, y cõ sus pies camina-
ua. El qual como fue principio del imperio
tãbien fue principal entre los otros en las
virtudes que adornan vn emperador, y
pitan general de la guerra. Quien mas fu-
erte, valiente, y iuntamente recatado que
Cesar? Quien tuuo mayor facilidad cõ la
qual se acomodasse a los menores cõseruã-
do siẽpre su autoridad con prudẽcia? Y en-
tre las otras cosas no se deue callar lo que
passo vn dia en vn lugar desierto lleuando
en su cõpañia a Cayo Opio. El qual a-
lisciendo en vna pobre casa, e no vniendo

mas de vna pequeña cama quiso que opio
dormiessa en ella. Diciendo: Los principes
deuen ser preferidos en los lugares hõrra-
los, & los enfermos en lugares cõmodos,
& oportunos, & dado el lugar al enfermo
se fue a dormir ala entrada dela casa con
su gente. Dela templança en comer & be-
uer no es menester hablar, basta el testimo-
io de Caton su aduersario, el qual solia
dezir, que no conoscia hombre tẽplado, que
hiziesse guerra a su propria tierra, sino a
Cesar. Callo la magnanimidad & clemen-
cia, que uso con sus enemigos, oluidando
las iniurias, quitando las ocasiones de sa-
ber las, y reduzir las ala memoria, perdo-
nado las facilmẽte, y como en las otras vir-
tudes excedia a los otros, en esta vencia asi
mismo, & como era osado en el empre-
nder, prudente en el determinar, valiente
en el batallar, pertinaz en seguir los al-
cances de los enemigos, & gozar dela vi-

Etoria: Tambien era clementisimo en
perdonar a los rendidos, en tanto que en
la batalla Pharsalica mando, que no ma-
tasen a los Romanos aliados de Pompeyo
a los quales despues restituyr en sus hon-
rras y officios, y avn que por todas estas,
y otras muchas uirtudes (que seria largo de
contar) ganasse grã nombre, pero con la di-
ligẽcia que tuuo en assentar cada noche sus
trabaios & negocios del dia, dexo muy
yor memoria desi. Y como en el gouierno
dela Repub. no quiso sufrir mayor, ni en
imperar igual assi no dio lugar a otro que
se le igualasse en el escriuir dela historia que
nos dexo en sus comentarios: el qual libro
por ser tan vtil a toda manera de gente
se ha traduzido en todas las lẽguas uul-
gares, & como a gora se imprimiessa la se-
gũda vez en Espaõol andando la impres-
sion ya cerca dela fin me fue en comẽdado,
& ui que el intetprete en muchos lugares

o por descuydo, o por no entēder el verda-
dero sentido del author no traduzia fiel-
mēte, por lo qual fuy forçado mudar ave-
zes enteras planas, en especial en lo dela
guerra de España, que es lo mas dificil del
libro. Y pues el serenissimo principe don
Iuan murio, al qual fue primero dedicada
esta obra, y quedasse desolada: fue necessa-
rio, aderesçar la con nuevos atavios de mu-
chas cosas, que se le han añadido (como
viuda que otra vez se a de Cesar.) Consi-
derado esto, me parescio que ninguna perso-
na cō mejor derecho e iusto titulo podiesse
succeder en el lugar del dicho principe, sino
la christianissima muy alta, y muy esclare-
cida doña Leonor Reyna de Frãcia, y in-
fante de España, por ser su sobrina: pero
como su maiestad sea mas inclinada a li-
bros de deuocion que a libros de guerra, me
parescio, que v. m auia de tomar sus ve-
zes, como su primer, & fiel secretario: &

vno de los mas priuados de su casa, a cuya intercesion suele fauorescer a muchos Judiosos, por ser. v. m. vno dellos: que no dexa de emplear el poco tiempo que le queda, acabados los negocios, en el estudio de las letras humanas. Por tanto me attreui a ofrecerle este pequeño seruicio, pēgando que no le dexara de tomar pues viene de persona, que deſſea ſeruirle en cosas mayores. Y pues fauor, y doctrina ſe iuntan en. v. r. con lo primero podra fauorescer ala presente obra: con lo ſegūdo emendar las faltas, en las quales no ſe ha podido hazer mas agora: eſpero en Dios, que otra vez ſaldra corregida como conuiene de mande v. m. cuya muy magnifica persona N. S. conſerue y prospere en ſu ſanto ſeruicio,

DECLARACION DE

la diuision dela Gallia.

ARA entender la diuision que haze ce-
P sar de gallia en el principio de sus comēta-
rios cōuiene tomar (como dixē) l'agua mas
alto: es a saber del tiēpo que reynaua Tarquino Prisco
Quinto Rey de los Romanos, quādo los Gallos o Frā-
çeses por auer crescido en gran muchedumbre de gē-
te no pudiendo caberen sus tierras passaron los alpes
y ocuparon, casi la mitad de Italia. De aqui vino que
los Romanos nombraron dos Gallias, la Gallia, q̄ de-
xaron esta gente, llamaron transalpina, & la parte de
Italia a dōde quedaron, dixeron cisalpina: como si di-
xiessen de esta parte de los alpes, o dela otra parte te-
niendo siempre respeto al sitio de Roma, ya vn la
Gallia cisalpina diuidieron por el rio pado, que se lla-
ma en Español el po, del qual hasta los montes apeni-
no. llamauan cispadana, quiere dezir de esta parte del
pado, en qual se aposentaron los Boyos, de los quales
no consta si eran gentes dela Gallia Lugdunense di-
chos Borbonejes, o de Bauiera. La otra parte de del
po hasta los alpes fue llamada transpadana, en la qual
se apesento Belloueso capitan del exercito que salio
de Gallia con sus otras gētes. Despues de tomada Ro-
ma por los Françeses duro entre los Romanos y Frā-
çeses cōtinua guerra segun dize Iosepho ochēta años
en este medio vno varias, y diuersas batallas dañosas
para los vnos y otros. Entre tanto considerando los
Romanos la variedad del vestir y trage entre los Ga-
llos, como los q̄ passarō en Italia lleuassē ropas luēgas

DECLARATION DE GALLIA

dichas togas a manera de los Romanos, llamaron toda esta parte de Italia Gallia togata, y a los moradores de ella Gallos togatos. a la parte que esta cerca del mar mediterraneo en cuya orilla esta Marsella, la qual fue antiguamente poblada de griegos, y siempre confederada con el pueblo Romano, llamaron Gallia braccata, porque vsauan de vestiduras cortas conueuietes para mas despedidamente pelear, las quales llamauan brachas. Lo demas de Francia hazia el Oceano como aun no lo conosciessen bien enteramente por no averlo conquistado aun, llamaron Gallia comata por los cabellos largos que lleuauan y criauan con gran cuydado. Despues que los Romanos augmētaron su Dominio con el feliz suceso, que tuuieron en las guerras que hizieron en Reynos estrāgeros, passaron las Alpes conquistando las tierras mas cercanas, segun hizo Tullio, Quinto Fabio tuuo guerra cō los Allobroges agora dichos, Sauoya, & el Dalphinado, y Domitio contra los de Aluernia. Y despues embiando gentes Romanas para habitar en Narbona, y Arles las hizieron colonias del pueblo Romano, y todo el spacio que ay dende Geneua hasta los pirineos llamarō prouincia del qual nōbre solian nōbrar todas las tierras conquistadas, & aun hoy dia por esta causa la parte de esta tierra que esta junto a la mar se llama la Prouença a la qual Plinio por ser muy fertil la llama otra Italia. De esta parte de Gallia no hizo mençion Cesar, porque el cuydado que tuuo en scriuir los comentarios fue dar notiçia a los Romanos de las partes de Gallia antes no conosciidas, y como la Prouença fuesse

2
DECARATIO
oscida no curo de hablar della sino dela otra Gallia,
la qual diuidio en tres partes por los Rios desta ma-
nera, que la Celtica, la qual es la verdadera Gallia se
diuide dela Aquitania, o Guyayna por el rio Garõna,
e dela Belgica por el rio sequana y matrona o Mar-
na. Despues Octauio Augusto viendo, que la Celtica
era tan grande, e la Guyayna pequeña añadióle, lo
que ay entre el rio Liger, e la Garonna quitando lo
ala Celtica, y lo que restaua dela Celtica partio lo en
dos prouinçias es a saber la Lugdunense y Narbonẽ-
se, añadiendo ala Narbonẽse la tierra dela Prouença.
Desta manera se perdio el nombre dela Celtica y que-
do partida la Gallia en quatro partes o prouinçias: la
qual diuision sigue Plinio e Strabon, la qual fue echa
despues delos tiempos de Iulio Cesar, y por la varie-
dad delos tiempos se concuerdan las scripturas delos
autores, quando pareçe que dizen cosas contrarias.

Las figuras y descripciones, de
prouinçias fortalezas, puentes
machinas, y otras cosas se-
ñaladas para declara-
cion de algunos
passos difiçiles
en los comentarios de Cesar.



BRITANIAE

PARS OCE

SEPTENT

GERMANIA

VNELLI

AR MORICI

BELGAE

SECVANII

OCEANVS

OCCID

SANTO NES

AQVITANI

PIRENEI

MARE MEDITERRANEUM

MARE MEDITERRANEUM

DECLARATION DE GALLIA.

Esta figura cõtiene toda la Gallia desde los perineos hasta el rio rin, y desde el Oceano hasta los alpes, en la qual adonde hallaras el numero. 1. debaxo de los Menapios no lexos del Oceano encima de donde dize Rhenus fluius, y vn poco mas alto junto al numero. 2. adonde dize vbi son dos lugares adõde Cesar hizo la puente cuya figura se muestra mas baxo. adõde esta el numero. 3. entre los Lingones y Viroduno estaua Alexia al numero 4. junto al mar mediterraneo esta Marsella çercada por tres partes de la mar y al numero 5. junto a Lemouices esta Vxelloduno, y el numero 6. de baxa de la diction Ligeris estaua auarico: en el numero. 7. debaxo de la diction Sequani, que quieren dezir Borgoñones se auia describir arar rio, ue es la ribera de Sona, y por no caber estas dictiones se pusieron numeros en lugar dellas. Y para mas façilmente entender esta tabla se podra pintar desta manera, la Aquitania de color de grana la celtica de color leonado: la Belgica de vermeio ruuio la Alemaña de color roxa, la parte que esta des de los terminos de Tolosa hasta Milan de color verde. Mas es denotar que los celtas q̄ son los verdaderos Frãçeses estan en medio desta figura çerrados entre los Belgas y Aquitanos, se diuiden de los Belgas por el rio Sequana, y Matrona: y con vna Raya echa de puntos: desde Matrona hasta el rin, y desde el lago lemano, y el rio Rodano hasta Lion, lo de mas se puede ver en la pintura.

Declaration de Vxelloduno.

A. Vxelloduno lugar muy fuerte de su natural sitio en los confines de cahors, porque esta fundado sobre vna montaña muy alta.

B. vna fuente, la qual diuertio Cesar por otro lugar que solia correr haziendole nuevas conductas, y atajando aquellas por donde solia primero correr.

C. cubas llenas de Seno pez. e ripias o pedaços de tablas encendidas, las quales echauã los vezinos del lugar dela muralla para que mar los reales de Cesar.

D el bestion.

E. Pluteos o cubiertas.

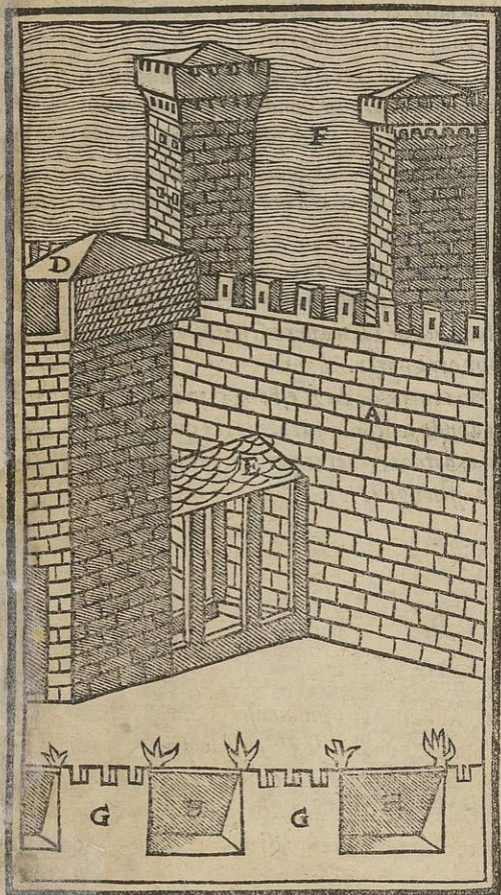
F. la ribera la qual quasi rodeaua toda la montaña por la halda de tal manera q̄ nose podia atajar, ni llevar por otra parte.

G. vna torre de diez estanças mas alta que el lugar a donde nascia la fuente, dela qual los Romanos echauan dardos, y saetas para vedar que los del lugar no tamassen agua.

ccc

FIGVRA DE MARSELLA.

Figura de Marsella dela qual haze mēcion cesar en el
lib. ij. dela guerra cōtra los çiudadanos Roma. 192. b.



DESCRIPTION DE MARSELLA.

A. las murallas de Marsella, y las torres.

B. vna torre de ladrillo de seys sobrados edificada por los soldados para defenderse delas escaramuzas delos de Marsella.

C. esteras hechas de cuerdas delas anclas que estauan colgando de alto a baxo para cubrir se los que edificauan la torre delos darlos, & saltas delos de Marsella.

D. las mas alta cubierta cõ ladrillos, y trapos viejos, y barro, y esteras hecho de tal manera que el fuego que los enemigos echasse no pudiesse empeçer.

E. Se llama Musculus segun dize vegeçio enel libro quarto cap. 16. es vn instrumento de guerra de baxo, del qual yuan los soldados a ynchir los fossos de tierra o con leña o piedras para que las torres mouibles se pudiesen juntar contra la muralla delos enemigos para romperlas.

F. la mar.

G. el baluarte.

H. los pluteos o cubiertas.

I. los çieruos.

K. son las pinnas, son alturas a manera de almenas.

ccc ij

FIGVRA ESPANA.



Description de España.

Description o figura de España en la qual antes de ser vencido el gran Pompeyo tuuo Cesar guerra muy difícil y peligrosa cõtra Petreyo y Afranio capitanes de Pompeyo, a los que les fauoresçia casi toda España, y otra vez despues de la muerte del gran Põpeyo tuuo guerra nomenos difícil cõtra Gneo Pompeyo hijo del gran Pompeyo, en la qual vuo vna batalla tan peligrosa, que dixo Cesar animando a su gente hasta aqui a vemos batallado por la victoria, y agora por guardar la vida. Finalmẽte, los soldados de Cesar mataron a Gneo Pompeyo, que se auia ascondido en vna cueua el qual fue descubierto por vnos de su gente q̄ fueron tomados presos.

Siguen se los nombres mudados de algunas ciudades y rios de España.

<i>Ana flu. Guadiana</i>	<i>gobia.</i>	<i>Pompeiopolis, Pápe-</i>
<i>Astures, Esturias.</i>	<i>Calleci, Galicia.</i>	<i>lona en Nauarra.</i>
<i>Betica, Andalusia.</i>	<i>Derthosa, Tortosa.</i>	<i>Rhoda, Rosas.</i>
<i>Barcinõ, Barselona.</i>	<i>Durias flu. Duero.</i>	<i>Saguntus, Montuie-</i>
<i>Betis flu. Guada-</i>	<i>Emporia, Empurias</i>	<i>dro, Mor vedre.</i>
<i>chibir.</i>	<i>Ebusus, Euiza.</i>	<i>Sicoris flu. Segre.</i>
<i>Baleares, Menorea</i>	<i>Girunda, Girona.</i>	<i>Setabum, Xatma.</i>
<i>y Mallorea.</i>	<i>Hiberus flu. Hebro.</i>	<i>Sacrum promonto-</i>
<i>Casarea augusta, Sa</i>	<i>Hispalis Seuilla.</i>	<i>rium. El Cabo de</i>
<i>ragossa.</i>	<i>Ilerda, Lerida.</i>	<i>San Vincente.</i>
<i>Castulon, Castello.</i>	<i>Malaca, Malaga.</i>	<i>Tarracona, Tar-</i>
<i>Calpe, El estrecho de</i>	<i>Numantia, Soria.</i>	<i>ragona, Aragon.</i>
<i>Gibraltar.</i>	<i>Nerium promonto-</i>	<i>Tagus flu. tago.</i>
<i>Cinga flu. Cinca.</i>	<i>rium, Santa Ma-</i>	<i>Turdetani, Anda-</i>
<i>Cartheia, Tariffa.</i>	<i>ria de fin de tierra.</i>	<i>lusia.</i>
<i>Corduba, Cordoua.</i>	<i>Oscenses, Huesca,</i>	<i>Valentia, Valencia.</i>
<i>Carpentani montes,</i>	<i>Olisippo, Lisbona.</i>	<i>Mantua Carpetau-</i>
<i>Los montes de Se-</i>	<i>Ophiusa, Frumẽtera</i>	<i>rum Madrid.</i>

Argumento delo que se contiene en
el libro dela guerra dela Gallia.

NEL año de seycientos nouenta ocho dela
E fundacion de Roma fue elegido por consul
cesar, & le fue encomẽdada tode le Gallia,
y el Ylirico con diez legiones, enla qual por vinciã de
Gallia tuuo diuersas vezes batallas cõ muchas gẽtes.
Primero con los Elueçios, que querriã yr se aposentar
en tierra delos Santones hazia el Oçeano, delos qua-
les mato quarenta y siete mill al passar del rio Rho-
dano, y a los que restauan dela batalla los hizo boluer
a su tierra de donde sallieran. Despues passo hasta el
mar de Bretaña y Anglia batallã do contra Tulingos,
Lutebrigos, Rauracos, & Boyos, delos quales mato
mas de çien mill hecho esto vençio al Rey Ariouisto,
con sus aliados Marcomanos, Trichos, Vãgiones, ne-
metos, sedusios, & Sueuos, & tomo dos Mugerres de
Ariouistos y dos hijas, y corrio el cãpo matando gẽte
por spaçio de çinquẽta millas. Despues de esto los Bel-
gas en cõpañia delos Vangios embiaron al encuentro
de Cesar sesenta mill hombres, & los Atrebatos, &
Ambianos, Menapios, caletos, Velocasses, Veromã-
duos, Aduaticos, conduenses, Eburones, Cereßsos, y
Pemanos los quales se dizen Alemãnes en compañia
delos dichos Belgas todos juntos hizieron doçientos
setentados mill hombres, los quales saliendo a desora
en tropel delas seluas, casi desbarataron el exercito
Romano sino q̃ cesar esforço de tal manera su gẽte q̃

no solo resistio al impetu de tanta gente mas ayn ca-
si todos los mato. Allende desto Turjo teniēte de Ce-
sar vençio a los Aulercos, eburones, lexoueos baziē-
do gran matança en ellos, & Publio Crasso el otro su
tenjente mato treynta & ocho mill de los Aquitanos,
y Cantabros de mas delo dicho como los Alemanes en
numero de quatro çientos & quarenta mill, vuiessen
passado el Ryn, y pensassen señorear la Gallia, Cesar
batallando con ellos hizo grandissima, y cruel matança
de ellos de tal manera, que murio la mayor parte
dellos, no contento con esto passo el Ryn con vna pu-
ente que hizo, la qual cosa espanto mucho a toda Ale-
maña, y pasado vençio, a los sueuos que eran muchos
pueblos, y de alli se boluio luego en Gallia, la qual hi-
zo subiecta al pueblo Romano en menos de diez años.
Cōquistada la Gallia passo a Inglaterra, los quales no
conosçian a los Romanos, y en breue tiēpo los señoreo
haziendo los tributarios a los Romanos, & para as-
segurar el tributo, & tener los suiectos tomo reenes
de ellos.

Traslaçió delos cométarios de Gayo

Julio Cesar de Latin en Romançe, hecha por frey Diego lopez de Toledo comendador de Castilnouo, dela orden de Alcantara, hijo de Ferrñdalvarez de Toledo, Secretario del Rey donde Hernado, & Reyna doña Ysabel señores nuestros, y del su consejo, y comiença el prohemio enderesçado por el dicho comédador al serenissimo prinçipe don Iuan nuestro señor.

O S antiguos sabios Romanos muy a
to, y muy poderoso prinçipe y señor, a
costumbraron trasladar de lēgua Grie
ga en lēgua Latina los libros delos gr
des hechos de muchos, y muy grādes

L

pitanes, y monarchas de diuersas tierras, y assi mesm
sçiencias de muy enseñados philosophos, que estauan
puestos en estilo & en lengua Griega: lo qual hazia
por dar exemplo con su trabajo, y industria a los man
çebos Romanos para que abraçassen la virtud y hu
essen los viçios. Porque contemplando en las ala
ças delos vnos trabajassen de paresçerlos: y leyēdo
vituperios delos malos huyessen delos y mitar. De
nera que delo vno y delo otro sacauan virtud y
erço. Quise yo muy exçelente señor en alguna
ra seguir el consejo de aquellos para aprouer
tierra. No porque fuesse para compararme con
que esto seria ami grande arogançia: mas como
mi edad es harta escussa para todo lo que
de correctiō en esta mi traslaçion pues q̄ en

PROHEMIO.

y siete años quando la acabe, y porque no tenia edad para seruir a vuestra alteza en la guerra, qui se procurar de hazer algun seruiçio en cosa que fuesse propinca a ella. Porque en el buen capitan ha de hauer esfuerço & sciencia. Que segun dize Tulio: Poco aprovechan las armas sino andan acompañadas con consejo: & alabando Salustio a jugurta quando mas le quiso ensalçar: dixo que era muy esforçado en la batalla, & muy sabio en el consejar, y tambien dizen muchos sabios antiguos. Que mas vezes se salua el capitan sin la hueste, que la hueste sin el capitan. De manera que donde falta el consejo: muy poco haze la co-
 munitad y multitud dela gente, & pensando en esto parece
 que se deuia trasladar algun libro donde lo vno, y lo otro se pudiesse bien conosçer, & este deuia ser los comentarios de Gayo Iulio cesar: donde de todo se podia tomar exemplo: & que era cosa muy injusta que fuesen ignotos a vuestros subditos que no saben la lengua Latina pues son gente tan bellicosa, y de tanto esfuerzo, que se puede bien dezir que han hecho tantas y tan notables cosas como los mesmos Romanos, y dexa da bien claro testimonio la victoria del Reyno de Espanada, y otras muchas guerras que despues q̄ bienaventuradamente Reynan los muy altos, & muy poderosos principes el Rey, & la Reyna nuestros señores, y vuestros padres sus altezas han cõquistado & do se ponen aquilas alabanças deste tan grande imperio, por seria demasiado, pues estan tantos libros y tantas, que es menester mas tiempo para leer las para buscarlas. Solo Digo que del hallo escrito,

PROHEMIO.

que era tan esforçado que peleando con la gente de los Neruios yendo los suyos de vencido, tomo vn escudo de los que estauan la postrera, y passasse en la delantera. Con lo qual puso tanto esfuerço a los suyos, y tanto espanto a los enemigos, que salio vencedor de la batalla. Era le propio a Cesar vsar de offiçio de muy esforçado hombre de guerra, y las cosas de esfuerço el por su misma mano las hazia. Tenia tanta auctoridad, y la gente tan gran fiuzia en el, que quando con el yuan: no pensauan que los lleuauan al peligro de la guerra sino a la gloria de la victoria. Dize Tulio que era clemente y piadoso, y que tenia mucha grauedad justicia y sabiduria. Sofri a mas trabajo, que nunca nadie sufrio. En los mayores trabajos de la guerra solia leer & escreuir & notar & oyr juntamente. Escriue Seneca que vsaua muy liberalmēte de la victoria, de la qual no tomaua otra cosa para sy, syno el poder de perdonar. Dize tambien Tulio que era hombre de tan gran memoria, que no se le olvidaua otra cosa syno las injurias por perdonallas, & no me pareçe que se deue de poner en la menor de sus alabanças, lo que dice Plinio que trayendo le los porta cartas de Romo peyo despues que le vencio donde estauā muchas conjuraciones de prinçipes, & de otras grandes señores contra el. A los quales el tenia por amigos, y otros los de Scipion quemó los y esto hizo porque no se le diese enojar, pēsando q̄ era el mejor linage de personas no saber lo q̄ cada vno auia errado: & porque queriendo poner todas sus alabanças seria hazer otra obra mayor que la suya, no seria menester dezir mas de las que

P R O H E M I O .

ste su libro estan sembradas. Y syendo este el mayor
 delos Emperadores passados, y el mas sabio: parescio
 me, que su historia no se deuia enderesçar a otro syno
 a vuestra alteza, que es el mayor prinçipe, y el mas sa
 bio que agora sabemos enel mundo. Y tambien porque
 no era razon auiendo me criado en vuestra real casa,
 que spuiesse a otro cõ los exerçicios de mi niñez: si
 no aquiẽ toda la otra edad mia ha de seruir: y porque
 si alguno lo quisiere leer no se enoje con la largura
 delos libros, repartilos por breues capitulos. Humil=
 mente suplico a vuestra alteza lo mande emendar: &
 fauoresçer como cosa de su humilde seruidor hechura
 & criança.

F I N .

Libro primero

DE LOS COMMENTARIOS
de gayo Iulio Cesar de la guerra de Frãcia.

Capitulo primero como Cesar declara los limites de Françia.

T

ODA FRANCIA esta partida en tres partes. La una dellas moran los Belgas. La otra los de Guiana. La otra aquellos que en su lengua se llaman Celtas. y en la

nuestra Franceses. Todos aquestos difieren en lengua ordenanças & leyes. El rio de Garona aparta a los Franceses de los de Guiana. Y de los Belgas los apartan los Rios de Matrona y Secana. De todos aquestos los mas fuertes son los Belgas. La causa es porque estan muy apartados de la policía & humanidad de la prouinçia. y porque muy pocas vezes uan alla mercaderes: y no les lleuan aquellas cosas que pertenescen para efeminar los coraçones de los uarones.

Estan muy çercanos A los alemanes que moran allende el rio Ryn. y tienen conellos muy cõtina guerra. Por la qual causa tambiẽ los Elueçios preçedẽ a todos los otros Frãçeses en fortaleza: porque traen cõtina

a

guerra con los alemanes. O defendiēdoles que no entren en sus tierras: o ellos yendo a la delos otros a hazer les guerra. Destos una parte que es dicho que tienen los de françia comiença desde el rio Ruedano: y cierrase conel rio Garona. El mar oceano alcãça alas tierras delos Belgas. y tãbien el rrio Ryn corre desde los Secanos y Elueçios hazia el septentrion.

Comiençan los Belgas desde las postreras tierras de Françia. y llegan ala parte mas baxa del rio Ryn. Acatan al septentrion y al naççimiēto del sol. Guiana esta assentada desde el rio Garona hasta los montes pireneos: y aquella parte del mar oceano que esta hazia españa: esta entre el oriente y el septentrion.

Capitulo segūdo delo que hizo Or-
gentoris cauallero elueçio y los otros
elueçios.

OR GENTORIS fue entre los elueçios
O el mas rico, y el mas noble. Aqueste siendo cõ-
sules en Roma Marco mesala & Lucio pison
mouido con cobdiçia del reyno, hizo coniuracion de-
los nobles. Persuadio asu çiudad que saliesen con to-
das sus gentes de sus tierras: que era cosa muy facil,
pues eran mas esforçados que todos para alcançar el
imperio de toda Françia. Lo qual presto pudo aca-
bar conellos. Porque los Elueçios estan seguros de to-
das partes con la naturaleza del lugar. Dela una par-
te el rio Ryn muy ancho & muy hondo: el qual apar-

ta el cãpo delos Elueçios delos Alemanes. Dela otra parte la sierraiura muy alta que esta entre los Secanos & Elueçios. Dela otra parte el lago lemano y el rio Ruedano que aparta nuestra prouinçia delos Elueçios. Por aquestas cosas ellos no podian estender se ni podian façilmente hazer guerra a los comarcanos : y por esta causa siendo hombres desseosos de guerra tenian grand dolor : y pensauan que segun la muchedũbre delos hombres y la fama dela guerra & esfuerço que teniã muy poca tierra. La qual tenia en largo dozientos & quarenta mill passos. y en ancho çiento & treynta mill. Mouidos por estas razones y por la au-toridad de Orgentoris, ordenaron de aparejar todas aquellas cosas que eran necesarias para la partida. Y mercaron gran numero de bestias & carros : y hizieron muchas simientes porque ouiese harto bastimento de pan para el camino . E hizieron pazes con las çiudades comarcanas . Para acabar todo esto pareçioles que auia harto tiempo en dos años. E hizierõ ley que enel terçero año fuese la partida . Escogierõ a Orgentoris para que acabase todas estas cosas . El tomo cargo delas embaxadas para las çiudades. y en aquel camino persuadio a un cauallero Secano que se llamaua Castico hijo de Catametal çedis. Cuyo padre auia tenido el reyno delos Secanos por muchos años. E fue llamado amigo del senado & pueblo romano: que se apoderase enel mando de su çiudad que su padre auia tenido antes . Tambien persuadio a Dunoris Heduo hermano de Diuiciaco. El qual Dunoris tenia entõçes el principado en su çiudad, y era amado del pu

blo, que hiziese lo mesmo. y caso con el su hija. Prouole que seria cosa muy ligera de hazer salir cō lo que querian. Porque el auia de tener el imperio de su çiuudad. y que no era dubda que los Elueçios pudiesē mas que toda Frãcia. E confirmo les que con su hueste & gentes los pornian en graçia con su reyno. Ellos mouidos por esta razon y razonamiento dieron su fe conjuraron se entre si: y el reyno ocupado por tres muy poderosos & fuertes pueblos, esperaron de alcançar toda françia.

Capitulo. iij. de como los Elueçios prēdieron a Orgētoris de como murio.

ES QUE los Elueçios supieron aquello por algun indiçio: forçaron a Orgētoris segun sus costūbres aque dixiese su causa desde la prision. E que era necessario que seyendo cōdenado le diesen por pena que le quemasen. Constituydo el dia en que se auia de rrelatar el negoçio. Orgētoris hizo uenir toda su familia. E allegados, que seriã hasta diez mill hombres de armas de que tenia grand numero. & traydos alli, libro se por ellos que non dixiese su causa. Como la çiuudad alborotada por aquello porfiase a seguir su derecho por armas: allegaron grand numero de hōbres, assi delos cãpos como del magistrado, murio Orgētoris. Segun piēsan los Elueçios ay sospecha que se mato con su mano.

Capitulo. iij. como los Elueçios se aparejaron para partir.

ESPVES de su muerte no menos trabaja-
 ron los Elueçios de hazer lo que auian de er-
 minado que era salir de sus tierras. Quando uie-
 ron que estauan aparejados para partir se quemaron
 todos sus lugares, que serian doze çiudades, y hasta
 quatroçientas aldeas, y los otros edificios particu-
 lares. E todo el pan de mas de aquello que auian de lle-
 uar consigo, porque quitada la esperança de boluer a
 sus casas, estuuiesen mas aparejados para someter se
 a todos los peligros. E mandaron que cada uno saca-
 se de su casa pan molido por tres meses, & persuadie-
 ron a los Rauracos & Tulinos, & lo Touicos sus ue-
 zinos que usasen de aquel mismo consejo. E quemadas
 todas sus çiudades & aldeas partiesen junntamēte cõ
 ellos. E a los Boyos los quales auian morado del otro
 cabo del Ryn, & auian pasado en el campo de Nori-
 en. E auian ganado la çiudad de Noria: atraydos assi,
 abraçaron los en su amistad.

Capitulo. v. de los caminos que auia por donde los Elueçios podian salir de sus tierras.

VIA SOLOS dos caminos por dõde po-
 dian salir de sus tierras y casas. El uno por
 los Secanos angosto & muy difiçil entre la
 sierra jura y el rrio Ruedano. por el qual a penas po-
 dia pasar un carro. E estaua una sierra ençima muy
 grãde. de manera que muy pocos les podrian defen-

a iij

der que no pasasen. El otro por nuestra prouincia muy mas facil & desembaraçado . Porque entre las tierras delos Elueçios, y delos Alobroges, los quales erã apaxiguados poco auia, corre el rrio Ruedano. E aq̃l rrio se passa por algunos cabos a uado.

Capitulo. vi. de como Cesar partio de Roma, & vino a su prouincia: & mando cortar la puente de Genua.

E L LUGAR que esta mas en cabo delos Alobroges y mas çercano alas tierras delos Elueçios es la çiuudad de Genua. En la qual çiuudad ay una puente que esta hazia los Elueçios. Pensa uan los Elueçios que o acabarian con los Alobroges que los dexassen passar por sus tierras : por que a uno no estauan de muy buen animo con el pueblo Romano o que seles harian hazer por fuerça. Y aparejadas todas las cosas para la partida , concertaron un dia en que todos auian de llegar ala rribera de Ruedano . Este dia era a ueynte & siete de Março. Syendo cõsules en Roma Lucio Pison & Gabinio . Quando Cesar supo que los Elueçios se esforçaron a passar por nuestra prouincia, dio se priessa a partir dela çiuudad. Alas mayores iornadas que puedo fue ala françia de allende los Alpes. & allego a Genua. y mando juntar grannumero de gente de toda la prouincia . Auia en la françia de allende alo mas una legion. Y mãdo cortar la puente de Genua.

Capitulo. vij. como los eluecios embiaron embaxadores a Cesar.

QUANDO los Eluecios supieron su uenida embiarõ le por embaxadores los mas nobles dela çiudad. Dela qual embaxada tenian lugar de principales Numeyo & Verodoçio para que dixiessen que ellos tenian pësado de passar por su prouinçia sin hazer daño alguno: porque no tenian otro ningun camino. y que le rrogauã que ellos pudiesen hazer esto cõ su uolütad. Cesar porque tenia en la memoria como los Eluecios auia muerto a Luçio casio: & desbaratado su gëte: & les auia hecho passar de baxo del jugo: no pësaua de otorgar geles, ni creya que hõ bres de coraçon enemigo dãdo les poder para hazer su camino por la prouinçia, se tẽplariã de no injuriar & hazer mal. mas porque ouiesse tiempo para que ueniesse alli la gente quel auia mãdado uenir. Respõdio a los embaxadores que el queria tomar tiempo para deliberar. E si algo querian que se boluiesse. En tanto hizo con la legion que tenia consigo, & con la gente de guerra que auia ally uenido dela prouinçia un muro de altura de diez & seys pies: & una caua desde el lago lemano que entra en el rrio Ruedano hasta la sierra de jura. La qual aparta la tierra de los secanos de los Eluecios, y esto sera diez & nueue millas. Acabada aquella obra puso guardar & fortaleçio los castillos, porque si los Eluecios sesforçassen a passar cõtra su uoluntad, mejor se les pudiesse defender.

Capitulo.viiij. de como boluieron los embaxadores delos Eluecios: y lo que Cesar les respondio.

QUANDO uino el dia que a uia conçertado con los embaxadores, & los embaxadores boluieron a Cesar, dixoles, que el por enxemplo & costumbre del pueblo Romano no podia dar a ninguno camino por la prouincia. E que si ellos porfiasen a hazer fuerça, que el estaua para defenderse lo. Los Elueçios apartados de aquella espeçia iuntas muchas naos & hechos muchos barcos. algunos fueron por los uados por dóde es lo menos hondo del rrio. algñas uexes de dia, & las mas de noche. esfuerçando se si podrian rromper. retraydos conel fortaleçimiento de la obra, y conel concurso de la gente de guerra y con los dardos, dexaron de esta porfia.

Capitulo.ix. de como los Eluecios passaron por las tierras de los Secanos.

QUEDA VA un camino por los Secanos, por donde por las angosturas no podrian pasar contra la uoluntad dellos. Y no pudiendo atraer a estos por su uoluntad, embiaron embaxadores a Bunoris que era Heduo, para que sien-

do el su intercesor lo pudiessen acabar. Bunoris podia mucho con los Secanos por gracia & Badiuas, & era amigo de los Elueçios, porque Orgentoris de aquella çiuudad le auia dado su hija en casamiento. E mouido con la cobdiçia del rreyno trabajaua en nueuas cosas. E queria tener muchas çiuudades obligadas asi con benefiçios, tomo a cargo delo hazer. E alcançolo de los Secanos que consentiesen pasar al os Elueçios por sus tierras. E acabo tambien que diesen entresi rrenes para que los Secanos no defendiesen el camino a los Elueçios. E que los Elueçios passasen sin hazer algun daño, ni injuria a los Secanos.

Capitulo. x. delo que Cesar hizo quando supo que los Elueçios pasauan por las tierras de los Secanos.

DIXERON a Cesar que los Elueçios tenian deliberado de passar por el campo de los Secanos y He duos, & uenir en las tierras de los Sãtones. Las quales non estã lexos de las tierras de los Tolosates. E esta çiuudad esta en nuestra prouinçia, y el pensaua, que si esto se hazia seria con gran peligro de la prouincia teniendo tan cerca hombres bellicosos y enemigos del pueblo Romano syendo la tierra toda llana y muy abundosa

de pan. por aquellas cosas hizo capitán a Tito Labieno de aquel fortalecimiento que auian hecho. Y el fue alas mayores jornadas que pudo a Italia y hizo de nuevo dos legiones. y otras tres que inuernauan en derredor de Aquileya sacó las de donde inuernauan: y dio se priesa a yr por los alpes que es el mas corto camino para la françia de allende con aquestas çinco legiones. Allí los çentrones & garuçeles & caturiges ocupados los lugares mas altos y esforçaron se de defender ala hueste el camino. Echados estos con muchas escaramuças lleuó Cesar en el dia setimo desde Oçelo que es el lugar postrimero dela prouinçia de aquende en las tierras delos uoconçianos dela prouinçia de allende. E de allí lleuó su hueste a los terminos delos alobroges. & delos alobroges a los sebusyanos. Estos son fuera dela prouinçia los primeros deste cabo del rrio Rin. Los Elueçios auian ya passado sus gentes por la estrechura y tierras delos secanos, y auian llegado a los terminos delos Heduos y talauan sus campos. Los Heduos como no podian defender se ny sus cosas delos enemigos: embiaron embaxadores a Cesar a rrogarle que les ajudasse. y que si auia ellos de continuo bien seruido al pueblo Romano, que no deuián quasi delante de nuestra hueste ser destruydos sus campos & sus hijos ser lleuados por captiuos, y ser combatidos sus lugares. En aquel mismo tiempo los Heduos y los Anbaros amigos & parientes delos Heduos hizieron saber a Cesar que ellos destruydos sus campos con grand dificultad se amparauan en los lugares dela fuerça delos enemigos. Y tambien los alo

broges que tenian del otro cabo del rrodano aldeas
 & heredades : huyeron a Cesar y dixieronle que no
 quedaua otra cosa sino el suelo de campo. Cesar mui
 do por estas cosas delibero de no esperar mas. por que
 destruydas todas las haziendas de sus acompañados:
 los elueçios no ueniesen en las tierras de los santones.

Capitulo.xj. de como Cesar desbara-
 to vna parte de los Eluecios cerca del
 rrio arar .

Y un rrio que se llama arar , el qual ua por
 A las tierras de los Heduos y secanos a entrar
 en Rodano, y ua tã manso que no se puede biẽ
 juzgar hazia que parte corre. Los Elueçios passauã
 este rrio juntas naos & barcos pequeños. Quando
 Cesar supo de las espias que los Elueçios auian passa-
 do las tres partes de la gente el rrio , y que la quarta
 parte quedaua desta parte del rrio arar : salio de los
 rreales ala terçera uela con tres legiones: y uino a a-
 quella parte que a un no auia passado el rrio y a come-
 tiolos estando ellos embaraçados, & sin rreçelo, y ma-
 to la mayor parte dellos. y los otros huyerõ & escõ-
 dieron se en las montañas que estauan mas çerca. A-
 quella parte de gente se llamaua Tugorino, porque to-
 da la çiudad de los Elueçios era partida en quatro p-
 tes . y aquesta parte como saliese de su tierra sola se-
 gun la memoria de nuestros passados, era la quemato
 a Luçio casio, y auia hecho passar a su gente debax

dél iugo. E assi fue o por caso, o por uoluntad delos dioses immortales, que aquella parte delos Elueçios que a uia dado tan gran perdida al pueblo Romano, ella principalmente lo pagasse y en esto Cesar no solamente uengo las iniurias publicas, mas a un las particulares. Porque los Tugurinos a uiam muerto en aquella batalla en que mataron a Casio & a Lucio pison legado aguelo de Lucio pison su suegro.

Capitulo.xii.de como los Elueçios embiaron embaxadores a Cesar, quando vieron que a via pasado el rrio, y delo que le dixeron.

ECHA esta pelea, por que pudiese seguir las otras gentes delos Elueçios, trabajo de hazer una puente en el rrio Arar.

E assi passo su hueste. Los Elueçios comouidos con su supita uenida ueyendo que lo que ellos con mucha dificultad pudieron hazer en ueynte dias, que era pasar el rrio, lo a uia el hecho en un dia, embiaron embaxadores. Y desta embaxada fue el principal Biuico, que fue capitam de los Elueçios en la batalla de Casio. El hablo desta manera con Cesar. que sy el pueblo Romano hiziese paz con los Elueçios, que los Elueçios yrían, y estarian en aquella parte que Cesar les mandase y quisiese. Y que si perseuerase deles perseguir, que se acordase del antiguo dano del pueblo Romano y dela fortaleza antigua delos Elueçios. y

que no cõfiasse mucho en su esfuerço para menospre-
 çia llos. Porque auia arremetido de repente y supito
 ala una parte de la gente, quando aquellos que ya a-
 uian passado el rrio, no los podian socorrer. y que
 ellos auian assi aprendido de sus padres y antecesso-
 res que mas peleauan con esfuerço que con engaños.
 & no se esfuerçauã en çeladas, ny ua estimasen en las
 assechãças. Por esto que no cometiese cosa por donde
 aquel lugar donde estauan tomase nombre de algun
 gran destroço del pueblo Romano, o matança de su
 hueste, y quedase alli memoria.

Capitulo. xiii. delo q̄ Cesar respõdio alos embaxadores delos Elueçios.

CESAR les respondio que por esto dubda-
 ua el menos: por que tenia en la memoria a-
 que llas cosas que los embaxadores Elueçi-
 os le acordauan. y que por esto lo sufria menos por-
 que auia acaesçido sin mereçello el pueblo Romano.
 el qual si supiese de algun agrauio que ouiese hecho,
 que no seria cosa dificultosa guardar se. mas que por
 esto se engañaua, que ni entendia que auia cometido
 porque deuiese temer: ni sin causa pensaua que deuiese
 temer. Y que si se querria olvidar delas injurias anti-
 guas, que agora no podria quitar de su memoria las
 frescas. Porque têtaron de hazer su camino por fuer-
 ça y cõtra su volûtad por la prouinçia. y porque a-
 fligierõ alos Heduos, & alos Ambaros, & alos Alo-
 broges. E que quãto alo que se glorificauã tã sin me

didada con su uictoria . E alo que se marauillauan auer
 passado sin pena delas injurias tãto tiempo, que se ha
 zia por esto porque acostũbran los dioses immortales
 conçeder algunas uezes mas prosperas cosas y mas lu
 engaholgãça a aquellos de quien por su maldad se que
 rian uengar, porque por la mudãça delas cosas los hõ
 bres mas grauemente se duelan , y que como estas co
 sas assi sean . Pero que si le diesen rrehenes para que
 fuese çierto que harian lo que prometiesen . E si satisfi
 ziesen alos Heduos & a sus amigos delas injurias q
 es auian hecho, & assi mismo alos Alobroges , que
 haria paz con ellos.

Capitulo.xiiij.delo que Diuico torno
 a responder delo que se hizo por al
 gunas dias.

D I V I C O respondió que los Elueçios auian
 assi aprendido de sus antepassados que no a
 costũbrauan a dar rrehenes, sino a rreçebil
 los y que desto el pueblo Romano era testigo . Dada
 esta respuesta partiose . Otro dia siguiente mouieron
 sus rreales & Cesar hizo lo mismo & embio adelan
 te toda la gente de caualllo que tenia juntada de toda
 la prouinçia & delos Heduos & sus amigos que erã
 quatro mill para que uiesen porque parte yuan los ene
 migos. Los quales siguiendo la rreçaga cobdiçiossa
 mente, trauaron una escaramuça con la gente de ca
 uallo delos elueçios, en lugar no yqual: y murierõ al

gunos pocos de los nuestros. Los elueçios ensoberueçidos por esta escaramuça que con quinientos de cauallero auian hecho retraer a tanta muchedũbre de caualleros, començaron de esperar con mas osadia & a un algunas uezes a prouocar a pelear los dela reçaça. Cesar tenia a los suyos que ne peleasen, y tenia por harto por el presente defender a los enemigos de los rrobos & destruiçiones. E desta manera caminaron çerca de doze dias, de manera que entre los que lleuauan la rreçaça dela gẽte de los enemigos, y los que lleuauan nuestra delantera, auia mas de çinco o seys mill passos.

Capitulo. xv. como cesar pidia cada dia a los heduos el pã, & lo q̃ les dixo.

ENTRETANTO Cesar cada dia pidia a los Heduos el pan que publicamente auian prometido. Porque como frãçia esta debaxo del setẽtrion segun es dicho, los panes por el frio no solamente no estauan para coger, mas no auia aun habundãçia de pastos. E no se podiã aprouechar del pã que auia traydo en nauios por el rrio arar, porque los Elueçios auian desuiado su camino del rrio, de los quales no se queria apartar. Los Heduos trayanle de dia en dia, diziendole que ya se juntaua, & que ya lo trayan, y que luego llegaría. Como Cesar entendio que dilatauan mas con el delo que conuenia, & que se açercaua el dia en que conuenia medir el pan a la gente, llamados todos los principales de que tenia multi-

tud y copia en sus rreales, y entrellos a Buiçiacó & a Lisco. los quales tenian la maior gouernaçion, que los Heduos llaman Vergobreto, & le crian cada año. E tiene poder dela vida, & delamuerte entre los suyos rreprehendiolos grauamente, porque como no se pudiese comprar ni tomar delos campos pan en tan necessario tiẽpo, y tan juntos los enemigos: no era delos socorrido, mayormẽto pues que por la mayor parte se encargo de aquella guerra mouido por sus rruergos. E quexaua se grauamente porque era assi dellos samparado.

Capitulo.xvi. delo que Lisco rrespõdio a Cesar, & delo que Cesar hizo.

ENTONCES finalmente Lisco atrayendo conel rrazonamiento de Cesar, por que antes auia callado, dixero que avia algunos cuya auctoridad valia mucho conel pueblo. Los quales podian mas en secreto, que los mismos gouernadores. E que aquestos con rreboltosa, & mala habla de sus gẽtes espantauan alos çiudadanos para que notruxiessen el pan que avian de dar. diziendo, que ya que no podian alcançar el principado de Françia, que ellos deuian quærer antes sofrir de ser mandados por Françeses, que por Romanos. E que no deuian dubar, que si los Romanos venciesen alos Elueçios, que avian de despojar de libertad alos Heduos juntamente con la otra Françia. E estos mesmos dezian a sus enemigos de todos, los nueuos consejos que pasaz

uan en el rreal. E que estos no podian ser refrenados del: mas antes que el sabia bien con quanto peligro a via hecho saber el negocio a Cesar por neçesidad. E que por esta causa avia callado quanto avia podido.

Cesar biẽ sintio que en esta habla de Lisco era señalado Bunoris hermano de Biuiciaco. Mas porque no querria que aquellas cosas se hablaßẽ en presençia de muchos: deshizo luego el ayuntamiento & rretuuo a Lisco: et preguntole lo que avia dicho ante todos. El dixolo mas osada & liberalmente. E el pregunto a questo mismo secretamente a otros, & supo que era verdad que aquel Dunoris era muy osado, y tenia mucha graçia con el pueblo por su liberalidad. y que era cobdiçioso de nouedades. E avia tenido muchos años por muy poco preçio todos los portazgos, & las otras rrentas delos Heduos. Y esto era porque hablando el algo ninguno selo osaua contradexir. y con aquestas cosas avia mucho acrescõtado su hazienda, y hauia llegado mucho para poder dar. Diua a comer, y tenia de continuo al, de rredor de si, a su costa mucha gente de cauallo. y no solamente en su tierra mas en las çiuudades comarcanas podia mucho. y por causa de tanto como podia caso a su madre en los Bituriges con vn hombre muy generoso y poderoso. Su muger era de los Elueçios. E caso a vna hermana de su madre, & a todas sus parientas en otras çiuudades, fauoresçia & cobdiçiaua bien para los Elueçios por aquel parentesco. Aborresçia tambien por lo que ael tocava a Cesar y a los Romanos, porque por su uenida su poder se avia diminuydo. y su hermano Biui-

giaco a via buelto enel antiguo lugar de gracia & honrra. E si alguna cosa a contesçia de daño a los Romanos: el tenia gran esperançã que los Elueçios le dariã el rreyno. E del pueblo Romano: el entendia que no solamente del rreyno, mas a vn de aquella gracia que de antes tenia deuia desesperar. Y tan bien Cesar supo pesquisando, que en aquella pelea, que se a via hecho pocos dias antes: Dunoris con aquellos sus caualleros a via commençado a huyr. Porque Dunoris era capitã de aquella gente de cauallo que los Heduos a via embiado en socorro a Cesar. Y con su huyda se a via atemorizado toda la gente de cauallo. Sabiendo estas cosas Cesar. y tambien que a estas sospeças, que del tenia estauan acompaõadas otras cosas muy çiertas, que a via pasado a los Elueçios por las tierras de los Secanos. y a via tenido cargo, que se diessen entresi rrehenes. E todas aquellas cosas, no solamente las a via hecho sin prouecho suyo & de la çiuudad, mas a vn sin saber lo ellos. y el pensaua que a via harta causa para que lo vuisse de castigar, o mandar a su çiuudad, que le castigasse auindole acusado, el corregidor de los Heduos. Para esto vna cosa sola enbaraçaua a Cesar que a via conoçido de su hermano Diuiciaco, que tenia grandissima gana al seruiçio del pueblo Romano, y al suyo gran voluntad, & singular fidelidad, & justicia. & templança y tenia de ofender a Diuiciaco conel tormento de Dunoris. E assi primero que algo hiziesse mando lla mar a Diuiciaco.

Capitulo. xvij. delo que Cesar dixo a
 Diuiciaco, & delo que el respondió.

PARTADOS los interpretes acco-
 stūbrados : hablo conel por Cayo Valerio
 A troaçilio principal de la prouincia de Frã
 çia su amigo y de quien confiaua mucho. Aßi mismo le
 amonesto que dixesse lo que se avia dicho delante del
 de Dunoris enel consejo del s Franceses. Y tambien
 dixo lo que le avian dicho en apartado y secreto. Y
 Cesar le rrogo y amonesto, que syn su offensa el co-
 nosçida la causa diesse la sentençia. o dexasse ala çiu-
 dad que la diesse. Diuiciaco con muchas lagrimas a-
 braço a Cesar y commēçole a rogar, que no ordenas-
 se ningun daño contra su hermano . y que el sabia
 que eran aquellas cosas verdaderas . y que ninguno
 tenia dello tanto dolor como el. Porque como tenia
 mucha gratia en su tierra, & en la otra Françia . y
 el otro podia poco. porque era moço que cresçio por
 si. E que con sus rriquezas & fuerças, no solamen-
 te trabajaua por diminuçion del fauor quel tenia:
 mas por de todo punto destruyllle. Pero quel se mo-
 uia como hermano . y por la reputacion y estima-
 çion dela gente . y que si le venia algun daño por
 mano de Cesar: que como el tenia aquella amistad co-
 nel, que ninguno pensaria que le avia venido contra
 su voluntad. Delo qual se siguiuia, que las volunta-
 des de toda Françia se agenarian del . y el como pi-
 diesse esto de Cesar con muchas palabras llorando.
 Cesar tomole la mano derecha y cōsoládole le rrogo

que hiziese fin a su petiçion. E diole a entender que podia tanto con el su amistad que el perdonar hazia graçia a su volütad y rruegos dela injuria dela rrepublica, & de su enojo. E hizo llamar a Dunoris & a su hermano & dixole las cosas de que reprehendian & lo quel entendia, & lo de que la çiuudad se que,xaua. Amonestole que en lo de ay adelante escusasse todas las sospechas. E dixo que delo pasado el hazia graçia a su hermano Diuigiaco. E puso guardas a Dunoris para poder saber que es lo que hazia, & con quien hablaua.

Capitulo. xviii. delo q̄ las espías hizieron saber a Cesar, & delo que Cesar hizo.

E N E L mesmo dia le hizieron saber las espías que los enemigos auian assentado de baxo de vna sierra ocho mill pasos de sus rreales. Embio a quien conosciere que tal era la disposiçion de la tierra y que subida tenia al de rredor. Boluieron a dezir que no era dificultosa. Ala tercera vez a mando a Tito labieno legado que fuesse en lugar de capitan, & que subiesse alo mas alto dela çueta con dos legiones, & que lleuase por guias alos que auian sabido el camino, & dixoles lo que tenia acordado. El ala quarta vela por el camino mesmo que auia ydo los enemigos fuerõ haxia ellos E embio deläte toda la gente de cauallo E fue embiado deläte con las espías, Cõsidio que era tenido por muy sa-

bido en las cosas de la guerra, & que avia andado en la hueste de Lucio silla. Et despues en la de Marco craso. y en amaneciendo como Tito Labieno tuuiesse lo mas alto de la cuesta: y el no estuuiesse mas de mill & quinientos passos de los rreales de los enemigos ni ouiesse sentido su venida ni la de Labieno segun despues se supo de los captiuos. Cōsidio a rriēda suelta vino a Cesar. E dixo que la cuesta que el auia querido que tomasse Labieno, que la tenian los enemigos. Y que esto el lo conosció en las armas y insignias Francesas. Cesar puso su gente en el mas cercano collado, & ordeno sus batallas. Labieno como Cesar le avia mādado que nos peleasse syn que pareciesse primero sus gentes cerca de los rreales de los enemigos para que juntamēte arremetiesse a ellos de todos los cabos. O cupada la cuesta esperaua los nuestros, y absteniase de pelear, a gran rrato del dia supo Cesar de las espias que Labieno tenia el monte, & que los enemigos avia mouido sus rreales. Y que Cōsidio de miedo espantado avia afirmado por visto, lo que no avia mirado. esse mismo dia siguió a los enemigos por el entrecuallo acostumbrado. E asento sus rreales a tres mill pasos de los enemigos.

Capitulo. xix. de como Cesar aparto su camino de los Eluecios por causa de los mātamientos. E de como los Eluecios le siguieron, & los vencio.

b iij

TRO DIA penso que se deuia proueer
 O enel pan, asi porque no faltauan syno dos
 dias para complir se el tiempo en que auia
 de medir el pan a la gente, como porque Briuate que
 es vna ciudad delos Heduos la moyor y mas copio-
 sa y abundante, no estaua mas de diez e ocho mill
 passos. Desuio su camino delos Elueçios, e guio a
 Briuate. Este negocio dixeron lo a los enemigos. Los
 caualleros Franceses tornadizos delos quales era de
 curio Lucio emilio. Los Elueçios porque pensaron
 que los Romanos de miedo se apartauan dellos, y mas
 porque el dia passado teniendo los lugares, mas altos
 no auian peleado. O sy porque confiaron deles poder
 atajar el mantenimiento: mudado el consejo e buel-
 to el camino, començaron a seguir A los nuestros y a
 prouocar, y desafiar arreçaga de la gente. Desque esto
 vio Cesar sacó su gente en vn rrecuesto que esta-
 ua cerca: y embio la gente de cauallo, porque detu-
 uieffen la furia delos enemigos. El entre tanto en
 mitad del rrecuesto ordeno tres batallas delas qua-
 tro Legiones delos antiguos en la guerra. De mane-
 ra que mado que asentassen ençima de donde el esta-
 ua en lo, mas alto dela cuesta las dos Legiones que
 nueuamente a via elegido en la Françia de aliende.
 y que de todos los que le ayudauã. E que toda la cue-
 sta se hinchiessse de hombres y el fardaje se juntasse
 entretanto en vn lugar, el qual fortaleçieffen los que
 estauan en lo mas alto. Los Elueçios siguiẽdo los con
 todos sus carros apartaron a vn cabo la rrecua. El-
 los con vna batalla muy junta retraydos nuestros ca-

ualleros, y ordenada vna batalla de peones: llegaron a nuestra primera batalla. Cesar primero apartado su cavallo y despues los delos otros porque nos los viesse: porque y gualado el peligro a todos: quitasse la esperanza de huyr. Y esforçando a los suyos trauo la batalla. Los nuestros arrojando los dardos desde lo mas alto ligeramēte desbarratarō la batalla de peones delos enemigos: y desordenada, y desbarratada la batalla arremetieron a ellos con las espadas de ceñidas y sacadas. Los Françeses teniã vn gran embaraço para pelear muchos de sus escudos passados de golpes y como el hierro se doblegasse no lo podian arrancar embaraçada la mano yz quierda no podian pelear aprouechadamente. de manera que muchos desseauan sacudiendo el bracho arrojar el escudo de la mano y pelear el cuerpo descubierto. Finalmente que ya muy trabajados con las heridas. Començaron a se rretraer & recoger se a vn mōte que estaua cerca de mill passos de alli. tomado el mōte. E yendo tras ellos los nuestros, Los Boyos, & los Tulinos los quales cercauan el real delos enemigos con quinze mill hōbres, & amparauan los postreros: Rodearon a los nuestros desde el camino por vn lado descubierto, esto como lo barruntassen los Elueçios que se aviã recogido al monte como de nueuo començaron a se dar priessa, & a rrehazer la batalla. Los Romanos lleuaron las vanderas repartidas en tres partes. La primera & segūda batalla para rresistir a los retraydos & vencidos. La terçera para rreçebir a los que venian. asy que pelearon agriamēte gran rrato sin re-

b iiii

conoscer se ventaja. Però como los enemigos no pudieffen sostener mas la furia de los nuestros: los vnos se recogieron al monte como avian çomençado. Los otros se fueron a sus carros & fardaje. E porque en toda esta batalla como avian peleado desde las siete del dia hasta la tarde: ninguno pudor ver a su enemigo boluier las espaldas. Pelearon tambiẽ hasta grand rato de la noche cabe el fardaje: porque tenian hecho de los carros vn baluarte. Y asy desde el lugar mas alto arrojauan dardos a los nuestros que venian. E algunos tenian entre los carros lanças & pasadores, & herian a los nuestros. Como se peleassen grand rato = al fin gozaron los nuestros del fardaje, & de los reales. Allí tomaron vna hija de Orgentoris, & vno de sus hijos. De aquella batalla se escaparõ cerca de çiento & treynta mill hõbres. y en toda aquella noche continuamente caminaron, non parando por ninguna parte de la noche llegaron a los terminos de los Lingones, el quarto dia.

Capitulo. xx. de como Cesar escriuió a los Lingones, y rescybio o prendió a los Elueçios, y lo que los Elueçios hizieron.

COMO LOS NUESTROS se detu-
 viessen allí tres dias por curar los heridos,
 y enterrar los muertos, y no los pudieffen
 seguir. Cesar escriuió a los Linguones, y embió les
 mensageros que no les ayudassen con mantenimien-

tos, ni con otra cosa. E que sy lo hizieffen que los ternia enel mismo lugar que a los Elueçios. El passados tres dias cōmençolos a seguir con toda su hueste. Los Elueçios moudos por la falta de todas las cosas, embiaron le embaxadores para darse. Los quales como le encontraron enel camino se le echaron a los pies. E hablando muy humilmente & llorando, le pidieron paz: & el les mando que le esperassen enel lugar que entonges estauan. Obedesçieron le. Quando alli llego Cesar demandoles las rrehenes, & las armas, & los sieruos que a vian huydo. Passando vna noche entre tanto que buscauan & trayan aquellas cosas: cerca de seys mill hōbres de vn barrio dellos que se dizē Beruigeno, o porque temieron que dadas las armas les a vian de hazer mal, o porque pensaron de se salvar diziendo que en tanta muchedumbre delos que se dauan: su huyda se podria encobrir, & de todo punto no ser conoçidos: prima noche salieron delos rreales de los Elueçios, & caminaron hazia el rrio Rin a los terminos delos Alemanes. Despues que Cesar supo por que tierras a vian ydo: mando que los buscassen, & que los truxessen si querrian estar limpios y sin culpa para conel.

Capitulo. xxi. delo que hizo Cesar de los Elueçios.

A LOS que la traxieron tuuo los por enemigos. A los otros dioles las armas & las rrehenes. E los tornadizos rescibio los por suyos. E mando a los Elueçios & Tulinos & Lato

brigos, que boluieffen a sus tierras de donde eran salidos. E porque perdido todo el pan, en su tierra no avia ninguno que pudisse tollerar ny sufrir la hãbre en su tierra y casa: mãdo a los Allogobres q̄ les dies= sen. E mãdoles aellos. que las çuidades & aldeas que avian que mado, las tornassen a hazer edificar. El hizo aquesto principalmente por esta razon. Porque no quiso que aquel lugar dõde avian salido los Elueçios estuuieffe vazio despoblado: por que por la fer= tilidad delos campos los Alemanes, que moran del otro cabo del rrio Rin no se passassen de sus tierras en las tierras delos Elueçios: & estuuieffen muy çer= canos ala prouinçia de Françia, & alos Alobroges. E conçedio a los Heduos que gelo pidierõ que assen= tassent a los Boyos en sus terminos porque eran cono= scidos por hombres de singular esfuerço. A los qua= les ellos dieron sus campos: & despues los reçibieron en las mismas leyes & estado de libertad en que el= los estauan.

Capitulo. xxij. delas tablas que se hallaron en los reales delos Elueçios.

EN LOS reales delos Elueçios se hallaron vnas tablas escriptas en griego, & truxieron las a Cesar. En las quales tablas estava hecha la cuenta por nombres, & numero delos haviã salido de su tierra. E de aquellos que podiã tomar armas. E apartada mēte los niños, & los viejos & las mugeres. La suma de todos estos eran doziẽs, & quarēta, et tres mill cabeças delos Elueçios.

E treynta mill delos Tulinos. E veynte & tres mill delos Lotobrigos, & delos Rauritas veynte & tres mill. E delos Boyos veynte, & dos mill. de aquellos que no podrian traer armas. E tambien apartados los Nignos nouenta & dos mill. La suma de todo es trezientas, & sessenta, & ocho mill. E hecha la cuenta delos que boluieron a su tierra por mandado de Cesar: hallo se ser el numero de çiento & dies mill.

Capitulo. xxiiij. de como los embaxadores de toda Françia vinieron a dar graçias a Cesar por las cosas hechas.

C A B A D A la guerra delos Elueçios,
 A vinieron muchos embaxadores casi los principales de toda Françia a mostrar a Cesar el plazer que tenian de su victoria. E que ellos entendian a vn que el avia querido tomar la emienda por las injurias antiguas: que los Elueçios avian hecho al pueblo Romano. Pero que aquello no avia menos acaesçido para prouecho de la tierra de Françia. Porque los Elueçios avian dexado sus casas: floresçiendo mucho sus cosas, con consejo de hazer guerra a toda Françia, & alcançar el imperio, & escoger lugar entre tantos para su biuienda el que juzgassen por mas conueniente, & mas fertil de toda Françia. E tener denunçiar las otras çuidades por sus tributarias. E pidieron le que denunçiasse para cierto dia conçilio de toda Françia: y esto conuenia, que se hiziesse con voluntad de Cesar que tenian

algunas cosas que querrian demandar del por comun consentimiento. Dando licencia para esto determinaron el dia para el cõçilio. E hizieron ley entre si juramentandosse que ninguno lo manifestasse sino a aquellos aquien fuesse mandado por consejo de comun.

Capitulo. xxiiij. de como los embaxadores delas çiudades de Françia boluieron a Cesar & lo q̃ le dixerõ.

CABADO a queste consejo, aquellos
 A mismos principales que aviã estado primero, boluieron a Cesar & pidieron le que les diesse lugar para que pudiessen tratar con el en secreto de su rremedio & del de todos. E alcançado esto, echaron se todos llorãdo a los pies de Cesar & dixerõ que no menos trabajauan para que lo que dixessen no se supiesse: quæ para alcançar lo que querrian. Porque veyã que sy se descubriesse, ellos abrian de venir en muy gran tormento. Hablo por ellos Diuigiaco Heduo, dixo que en toda Frãçia avia dos vandos. E que del vno destos tenian la cabeça los Heduos. E del otro los a Vernos. Estos como muy porfiadamẽte peleassen entresi por muchos años sobre quien serian mas poderosos: vino a ser que los Alemanes fueron llamados con sueldo delos a Vernos & Secanos. E que primero passarõ dellos el rrio Rin cerca de doze mill. E despues que ellos hombres barbaros & fieros amaron la manera de biuir. & los campos, & las habundancias delos Françeses passaron

mucho mal, que agora son hasta numero de çiento e
veyente mill. E que los Heduos, e los de su iuridi-
çion avian paleado muchas vezes con estos e ven-
çidos avian reçevido gran daño. E avian perdido
todos los nobles, e todo el senado, e toda la gen-
te de cauallo. Con las quales batalles e daños ellos
diminuydos que avian antes podido mucho en toda
Frãcia por su fortaleza, e por la hospederia, e a-
mistad del pueblo Romano quebrantados, eran ago-
ra forçados a no pedir sus rrehenes delos Secanos ni
demandar ayuda del pueblo Romano, ni se escusar de
estar siempre de baxo del imperio e juridicion del-
los. E que el solo era dela çiudad delos Heduos que
no le pudieron hazer jurar ni que disse sus hijos en
rrehenes. E por aquella causa avia huydo de su çiu-
dad, e avia venido a Roma al Senado a pedirle ay-
uda y fauor: porque el solo no estaua atado, ni obli-
gado al juramento, ni a via dado rrehenes. Mas que
avia contesçido peyor a los Secanos vençedores: que
a los Heduos vençidos. Porque Ariouisto rey delos
Alemanes avia assentado en sus tierras. E que avia
ocupado la terçera parte del campo Secano; que era
el mejor de toda Françia. E agora mandaua a los Se-
canos que se fueffen dela otra terçera parte. Porque
avia pocos meses, que le avian venido veynte, e
quatro mill hōbres delos Harudes a los quales apa-
rejaua tierras e asientos. E que avia de ser que de-
de a pocos años echarian a todos los, que morauan en
Françia fuera de sus terminos y tierras. E que todos
los Alemanes passarian el rrio Rin. Porque no es de

comparar el cãpo de Françia, con el de Alemania. Ni es de comparar esta manera de matenimiento con la suya. Ariouisto como avia vencido vna vez en pelea la gente delos Françeses, & en la batalla que se hizo en Admagetrobia: señorea ua cruel & soberuiamēte, & demandaua por rrehenes los hijos de qualquier hidalgo. E hazia en ellos todos los enxēplos de tormentos sy alguna cosa no se hazia asu volūtad. E que era hōbre barbaro furioso & loco. E que no podriã mucho sostener ny sufrir su imperio syno tuuieffen en Cesar & en el pueblo Romano alguna ayuda y fauor. E que asy auian de hazer todos los Françeses como lo hizierō los Elueçios que auian de salir de su tierra, & que auian de buscar otro senorio, o otro asie= to apartado delos Alemanes. E que auian de experi= mentar a que les traeria la fortuna. E que si estas cosas fuessen annunciadas a Ariouisto, que no dubdauan syno que tomaria gran vengança delas rrehenes que tenia consigo. E que Cesar le podia espantar, o con su auctoridad, o de su hueste, o con la victoria del derecho, o con el nōbre del pueblo Romano a que no pas= sasse mayor muchedumbre de Alemanes el rrio Rin. E que podia defender a los Françeses delas injurias de Ariouisto.

Capitulo. xxv. delo que hizieron los Françeses despues dela habla.

A VIENDO hecho este razonamiēto Diuiciaco, & todos los que estauan presentes con gran lloro començaron a pedir socorro

de Cesar. E miro Cesar que de todos aquellos solos los Secanos no hazian ninguna cosa de aquellas, que los otros hazian. Mas tristes abaxada la cabeza mirauan al suelo. E marauillado de aquello, qui so saber dellos la causa. Los Secanos no le rrespōdieron, mas de continuo estauan en aquella tristeza. Como muchas vezes se les preguntasse, & no pudiessen dezir vna sola palabra: el mismo Diuiciaco Heduo le rrespōndio, que por esto era mas mal auēturada, & mas graue la fortuna delos Secanos, que la delos otros, porque ellos solos, ni a vn en occulto no se osauan quejar ni pedir ayuda. E que a vian tanto miedo ala crueldad de Ariouislo estando absente, como si estuuiesse presente. Porque los otros tenian poder de huyr. mas que los Secanos hauian acogido en sus tierras a Ariouislo, & todas sus çiudades estauan en su poder. & hauiam de estar para sufrir todos los tormentos. Cesar conosciendo estas cosas, confirmolos coraçones a los Frãçeses con palabras & prometioles, q̄ el a via de tener mucho cuydado de aquallas cosas. E quel tenia gran esperança, que Ariouisto mouido por sub beneficio & auctoridad, hauia de hazer fin asus injurias.

Capitulo. xxvj. que causas avia para que Cesar tomasse esto acargo.

AVIENDO hecho este razonamiēto, des- hizo el cōçilio. E amonestauan a Cesar muchas cosas çerca de aquello, porque el a via de mirallo: & pensauan que lo a via de tomar acar-

go lo primero. Porque los Heduos avian sydo muchas vezes llamados del Senado hermanos & parientes. E veyan que apremiados en seruidumbre, & de baxo dela jurisdiccion y señorio delos Alemanes. E que Ariouisto & los Secanos tenian sus rrehenes. Lo qual pensaua que era cosa muy torpe para el, & para la rrepublica teniendo tanto imperio el pueblo Romano. E que los Alemanes continuauan a passar poco a poco el rrio Rin, & que venian gran muchedübre dellos en Françia y veyan que era peligrasso para el pueblo Romano. E no pensaua de poder tẽplar a hõbres feroçes & barbaros. Mayoramente auiedo ocupado a toda França como lo avian hecho antes los zimbros. & los Teutones no saließen en la prouincia & que de allí porfiarian de yr a Ytalta. Mayormẽte como el Rin aparta a los Secanos de nuestra prouincia. Por las quales cosas deuia trabajar de lo rremediar muy presto. Mas Ariouisto tenia tanta soberbia, & lo çura que no era ya de sufrir. Por esta causa plugole de embiar embaxadores a Ariouisto para que escogieße algun lugar en medio en que entrambos se hablassen. que querria hablar conel algunas cosas de la rrepublica: & cosas en que yua muchos a los dos:

Capitulo. xxvij. delo que respondió Ariouisto a los embaxadores: y de las embaxadas, que vuo entre Cesar y Ariouisto.

R R I O V I S T O respondió a quella em-

A baxada, que si oviera menester algo de Ce-

sar que el fuera ael. E si el algo le querria que conuenia que el fuesse a donde el estaua. Allende desto que el no osaria venir syn hueste en aquella parte de Françia que Cesar possieya. E que su hueste no la podia iuntar en vn lugar sin gran mantenimiento e sueldo. E quel se marauillaua que negocio tenia Cesar, o de todo pūto, todo el pueblo Romano en su Frãcia. La qual el avia vençido por guerra. Con aquesta rrespuesta los embaxadores boluiendo a Cesar.

otra vez Cesar le embio embaxadores con esta embaxada, que auiendo el reçebido tanto beneficio del: y del pueblo Romano: que siendo el consul fuesse llamado del senado Rey e amigo, quel avia dado esta gracia ael e al pueblo Romano, que se agrauiaua de venir a hablar siendo cõbidado. E no pensaua que deuia hablar y de saber delo, que a entrambos tocua. E que esto era lo quele pedia lo primero que no passasse, mas muchedũbre de hombres del otro cabo del Rin en Françia. E mas que las rehenes que tenia delos Heduos selos boluicisse. E diesse liçençia alos Secanos, que por su voluntad pudiesen dar los que ellos tenian. E que no injuriasse alos Heduos, e que no les hiziesse guerra ni asus cõpañeros. E que si el lo hiziesse. que el e el pueblo Romano terniã conel perpetua amistad e gracia. E que sy esto no acabaua con el: que por quanto siendo consules Marco mesala, e Luçio pison el senado avia ordenado, que el que tuuiesse la prouinçia de Françia en quanto pudi-

esse hazer con prouecho de la republica defendiessse a los Heduos, & a los otros amigos del pueblo Romano de toda iniuria, que el no ternia en poco las iniurias de los Heduos. Ariouisto respondio a estas cosas, que era derecho de la guerra que los que vençiesen mandassen a los vençidos anssi como quisiessen. E tambien quel pueblo Romano no acostumbraua mandar a los vençidos por lo que otro le dezia: mas asu aluedrio. E si el no señalaua al pueblo Romano como usassen de su derecho, que no conuenia quel pueblo Romano le impidisse en su derecho, & por que los Heduos tentaron la fortuna, & pelearõ, & fueron vençidos que los auia hecho sus tributarios que Cesar le hazia mucha injuria, que con su venida le hauia hecho las rētas menores. E que el no hauia de boluer los rehenes a los Heduos, ni haria guerra a sus allegados sin iusticia sy permanesciessen en aquello que conel hauian assentado, & diessen cada año el tributo. E sy esto no hiziesse que les estaria muy lexos a quel nombre de hermandad conel pueblo Romano. E alo que Cesar le hazia saber, que el no hauia de menospreciar las injurias de los Heduos, que ninguno auia tenido contienda conel syn su perdiçion. E quando quisiessse que pelearia conel: & que el sabia que pedrian los Alemanes por fortaleza muy exercitados en las armas los quales hauia quatorze años que no auian estado de baxo de tejado.

Capitulo. xxviii. delas embaxadas q̄
trayan a Cesar, & delo que hizo.

STA respuesta boluieron a Cesar en el
E tiẽpo, que los embaxadores delos Heduos
& Treuiros: veniã los Heduos a que xar-
se. que los Harudes & Targalos, que auian passado
poco auia en Françia, que destruyan sus tierras, &
que ellos no podian tornar a cobrar la paz de Ario-
uisto, ni a vn con rrehenes, & los Treuiros que en çic-
aldeas delos Sueuos, estauan assentados ala ribera
del Rin, & que trabajauã de passar el Rin. E que de
aquestos eran capitanes. Nasua & Cimbro herma-
nos. Cesar muido por estas cosas pẽso entresi que
deuia de darse priessa, porque sy nueuas gẽtes de Sue-
uos se juntassen con las antiguas gẽtes de Ariouisto,
les podia menos façilmẽte resistir. Assy que apareja-
do el bastimento lo, mas presto que pudo fue a gran-
des jornadas a Ariouisto. E como ouiesse andado cami-
no de tres dias, dixieronle que Ariouisto con toda su
gente yua a grand priessa a tomar a Vesonçion que
es vna çiuad muy grande delos Secanos, & que a-
uia salido de sus tierras tres jornadas. Cesar pensa-
ua que se auia mucho de guardar que esto no aconte-
sçiesse: porque auia en aquella çiuad mucha habun-
dançia de todas aquellas cosas que son menester para
la guerra. E que era assy fortaleçida por naturale-
za del lugar que era muy buena para andar en guer-
ra, porque el rrio Alduas dusio, assy como vn com-
pas redondo çerca casi todo el lugar. E nel otro

espacio que es no mas de seys çientos passos por dõa de el rio no corre , ay vn monte de grande altura: de manera que las rayzes del monte de vn cabo, & de otro tocan alla rribera del rrio : aqueste monte cercado con vn muro haze se vna fortaleza, & junta con el lugar.

Capitulo. xix. de como Cesar tomo el lugar de Vefonçio, & del temor de su gente.

ESAR fuesse a gran priessa a este lugar a grãdes jornadas de dia & de noche, & tomo el lugar & puso alli guarniçion, & detuvo se pocos dias en Vefonçiõ por causa del pan, & del otro bastimento. Supitamente vino tãto temor ala hueste que turbo mucho los coraçones de todos por las preguntas delos nuestros , & por las bozes delos Frãçeses & mercaderes los quales dexiã dala grãdez a delos cuerpos delos Alemanes E. dela increyble fortaleza, & de su exerçiçio en las armas, & que muchas vezes peleãdo con ellos solamẽte no podiã ver su bulto & vista. Aqui nascio primero el temor delos capitanes & tribunos dela gẽte de guerra, & en los otros q̃ por amistad siguiẽrõ a Cesar desde la çidad: & no teniã mucho uso en la guerra. Destos vnos hallando vna causa que el dexia que era neçesaria para partir se. Rogauan le que con su liçençia se pudiessen partir. Algunos moidos con verguença porque quitassen la sospecha del miedo, quedauan se.

Y ellos no podian fingir cara alegre ni a vn algunas vezes tener las lagrimas. E escōddidos en sus tiendas, quexauan se de su hado, & con sus familiares llorauã el comun peligro. Claramēte en todo el rreal hazian sus testamentos. Con las bozes & temor destos, poco a poco eran perturbados. Tãbien aquellos que tenian gran vso en los rreales. La gente de guerra & los çenturiones, & los capitanes dela gente, & los de cauallo que querrian ser estimados por menos temerosos dizian que no temiã a los enemigos: mas que temiam las angosturas de los lugares, la grãdeza de las montañas que estauã en medio dellos & de Ariouisto, o que no se pudiesse llevar prouechosamente el mantenimiēto. Tambien algunos dezian a Cesar que quando mandasse mouer los rreales, o llevar las vanderas que la gente no le obedesçeria, & por el temor no llevarian las vanderas.

Capitulo. xxx. de como Cesar llamo a conseio, & de lo que dixo.

O M O Cesar mirasse esto llamo a conseio.

C E llamando tambien para aquel conseio los Centuriones de todas ordenes: acuso los graueamente primero, porque pensauan que hauian ellos de buscar, o de pensar a que parte aviam de yr, o con que conseio yuan. E que Ariouisto desseo mucho syēdo el consul la amistad del pueblo Romano. Pues que asy es porque avia de pensar, que tan liuiamente se avia el de partir de aquella amistad. E quel tenia por cirto y aueriguado, que conoçido lo quel demãda &

mirada la ygualdad delas condiçiones no desdeñaria ni desecharia su graçia, ni la del pueblo Romano. E que si con furor & locura comēçase guerra finalmente que temian. E porque desesperauan de su propria fortaleza, & dela diligencia de Cesar, que ya se auia hecho experiençia en memoria de sus antecesores de quãdo Gayo mario vëçio los Cimbres, & los Teutones, de dōde pareçio mereçer no menos honra la gente que el mismo emperador. E tãbiē acaesçio en Italia poco havia enel leuātamiēto alboroto delos sieruos, ayn que los ayudo algo el vso & disciplina que auia aprēdido de nosotros. Delo qual podriã juzgar quãta vertu tiene en sy el estar firmes enlo bueno. Porque a los que algũ tiēpo desarmados auia sin causa temido: despues los auian vëçido estãdo armados & vëçedores. E finalmēte que supieffen que eran estos aquellos Alemanes con quien los Elueçios haviã peleado muchas vezes, no solamente en sus tierras: mas muchas vezes enlas tierras delos Alemanes, & los auian vëçido muchas vezes. Estos Elueçios no pudierō ser yguales a nuestra hueste. E que sy algunos se escādalizasse con la cōtraria guerra: & Suyda delos Frãçeses, sy lo pregūtassen podriã hallar que los Frãçeses fatigados por la largura dela guerra como Ariouisto se detuiese muchos meses enlos reales & en lagunas. E nūca se puso dōde pudiessen pelear conel no teniendo esperança ya de pelear, & deramados los auia cometido subitamēte. Elos auia mas vëçido por razō & cōsejo, que por fortaleza. E esta razō auia auido lugar cōtra hōbres barbaros & no sabios, mas q̄ ayn el no

esperaua que nuestra hueste seria engañada. E el que su temor eschase en dissimulaciõ del bastimẽto. & de las angosturas del camino: q̄ lo hazia locamẽte, pues que paresçia que desesperaua del officio de su emperador, o que mōstraua estas cosas ser a su cargo. E el bastimento que los Secanos & Leucos, & Lingones le auia de dar que ya estaua en los cãpos el pan para comer. E que del camino, que ellos lo veriã en breue tiẽpo. E alo que dixiã que la gente dize que nõ hauia de obedesçer ni de llevar las vnderas, que aquello no le turbaua, porque el sabe que a quales quierra que sus gẽtes no le obedesçieron, o hauer les faltado fortuna haziendo se mal el negoçio, o hecha alguna hazaña ser v̄çida el auaricia, que la innoçẽcia suya estaua conosciada en la guerra de los Elueçios para perpetua felicidad de su vida. Aßi que el lo que hauia de dilatar a tiẽpo, mas largo y luẽgo que lo tẽtaria. E que moueria los reales en la noche siguiẽte ala quarta vela: por que luego pudiesse saber qual podia, mas para con ellos la verguẽça, & el amistad, o el temor. E q̄ si allẽde desto ninguno no le siguiessse, que el auia de yr con sola la decima legion, de la qual el no dudaua. E que aquella auia de ser capitania de su guarda. A esta legion avia tratado bien Cesar, mas señaladamente. E por confiaua mucho della por su esfuerço. Hecho este razonamiento y platica maravillosamente se boluieron las voluntades de todos. E pusose les gran alegria, & gran desseo de hazer la guerra. E principalmente la decima legion hizo le graçias por los Tribunos dela gente, porque la auia juzgado por buena. E

c iij

afirmole que estaua muy aparejada para hazer guerra. Despues las otras legiones acabaron con los tribunos dela gēte & con los çenturiones de las primeras ordenes que satisfiziessen a Cesar, & que ellos nunca auian dudado ni temido, ni auian pensado que el todo de la guerra era cosa de su iuyzio, syno de su emperador.

Capitulo. xxxi. de como Cesar movio sus gentes ala quarta vela, & lo q̄ hizo. E de como Ariouisto le embio embaxadores.

RECIBIDA su satisfaçion, & sabido el camino por Diuigiaco: porque de los Franceses enel confiaua mas para que lleuasse la hueste por lugares llanos, por donde cupiessen çinquenta hombres en çerco, partiose ala quarta vela assi como dixo. Enel septimo dia como no çessase de caminar: supo de çierto por las espias que las gentes de Ariouisto no estauã mas de veynte, & quatro mill passos. Conoçida la venida de Cesar: Ariouisto embiole embaxadores que lo que antes avia pedido de hablar que agora lo podia hazer, pues que se auian allegado mas çerca. E el pensaua que lo podian hazer sin peligro no lo rehuso Cesar. E ya pensaua que se boluia ala amistad. porque aquello que antes avia negado pidiēdose lo, lo avia prometido de su voluntad. Tenia gran esperança por tantos beneficios como le avia el & el pueblo Romano hecho, que avria

conosciendo lo que le demandaua, que hauia de ser que dexasse aquella porfia. Fue señalado el dia para la habla de ay a çinco dias. En tanto como se embiassen muchas vezes embaxadores del vn cabo al otro: pidió Ariouisto que no se traxissen peones ala habla, por quel temia ser muerto dellos por engaños. E que el vno & el otro viniessen con gente de cauallo, & que en otra manera el no auia de venir. Cesar porque no querria que por alguna causa se dexasse la habla, & no osaua confiar su vida en la gente de cauallo Frãçeses, paresçio le que era muy prouechoso quitar todos los caualllos a los Frãçeses, & dallos a la gēte de la deçima legion de quien confiaua mucho, por que tuuiesse la guarda muy amiga para que si en alguna cosa fuesse neçessaria. E como se hiziesse esto. Dixo vn hombre de la deçima legiõ, casi por donayre que Cesar les daua mas delo que les auia prometido. Por que auia prometido de tener en lugar de capitania de su guarda ala deçima legion. y agora selo confirmaua hasta dalles caualllos.

Capitulo. xxxii. de como Cesar & Ariouisto vinieron a habla, & delo que alli aconteçio.

VIA vna grã llanura, & enella vn çerro de tierra bien grande. Este lugar estaua casi ygualmēte apertado del rreal de Ariouisto, & del de Cesar. E assi como era dicho vinieron ala habla. Cesar puso aquella legion que auia

traydo a cauallo dozientos passos de aquel çerro. E
 tambien los caualleros de Ariouisto estuuiērō y gual-
 mente apartados. Ariouisto pidio que hablaſſen a ca-
 uallo. E de mas dellos que lleuaſſe ala habla cada vno
 diez. Quando vinieron alli, Cesar enel comieço de
 su habla le truxo ala memoria los beneficios que el
 el ſenado le auia hecho: porque fue llamado del ſena-
 do rey & amigo. E que le auia embiado grandes do-
 nes. Deziale que se cõicaua y daua a pocos y enſeño
 que acostũbraua ser cõicado y dado por grãdes bene-
 ficios. Y que como no tuieſſe entrada ni cauſa juſta
 para pedirlo: auia alcançado aquellos dones por sus
 beneficios & liberalidad. & del ſenado. E deziale tã
 bien quan antiguas & juſtas cauſas auia para su ami-
 ſtad con los Heduos, & que Senados conſultos, &
 quantas vezes se auian hecho en honrra dellos para
 que tuieſſen ſiẽpre los Heduos el principado de to-
 da Francia. E que tãbien primero que tomaffen la a-
 miſtad delos Romanos, era eſta coſtumbre del pueblo
 Romano que sus cõpaneros & amigos no ſolamente
 no perdieſſen del o ſuyo: mas querria que acreſcentaſ-
 ſen en graçia & dignidad, & honrra. E quien podria
 ſufriar que les quitaffen lo que truxieron ala amiſtad
 del pueblo Romano. E pidio aquello miſmo, que alos
 embaxadores les mando que dixieſſen, que era que no
 bixieſſe guerra alos Heduos, ni aſus companeros, &
 que boluieſſe los rehenes. E que ſi no pudieſſe tornar
 a embiar ninguna parte delos Alemanes aſus tierras,
 que no conſintieſſe paſſar mas el rio Rin. Arioui-
 ſto reſpondio poco alo que Cesar le pidia, & hablo

mucho de sus virtudes. E dixo que no auia passado el rio Rin por su voluntad: syno llamado, & rogado delos Franceses. No sin gran esperanza, & con grandes galardones: & que auia dexado su casa, & sus parientes, & que tenia asiento en Françia conçedido por ellos. Los rehenes que los auian dado por su voluntad. El tributo que lo tomaua por el derecho dela guerra que los vencedores acostumbrauan poner a los vencidos. E que no auia hecho guerra a los Frãçeses, mas los franceses a el. E que todas las çiudades de Françia auian venido a combatille. E que pusierõ reales contra el. E que todas aquellas gètes auia desbaratado, & vèçido en vna batalla. E que si lo querian otra vez experimentar, que era cosa injusta escusarse del tributo que hasta alli auian dado por su voluntad. Que la amistad que el tenia conel pueblo Romano, que cõuenia que le fuesse para honrra & guarda, & no para daño. E por esso auia el demandado aquella amistad. E que si el pueblo Romano le quitasse el tributo: & le quitasse los que se le auian dado, que tan liberalmente recusaria el amistad del pueblo Romano como la pidio. E porque passauan muchos Alemanes en Françia, que aquello el lo hazia por causa de guardar se, & no por hazer guerra a los Franceses. E que de aquello daua testimonio, que el no avia venido syno rogado, & que no avia hecho guerra sino defendiendose. Que auia venido primero a Françia, que el pueblo Romano. E que nunca antes de aquel tiempo auia salido gente del pueblo Romano delas tierras de su prouincia, de

Françia que era lo quele querria, & porque venia en
 sus tierras, que assi es su prouinçia Françia como esta
 es nuestra. E como no conuenia quele otorgassen que
 hiziesse guerra en nuestras tierras. Assi que noso-
 tros no eramos justos quele atajauamo en su de re-
 cho. E lo que dezia que los Heduos erã llamados her-
 manos & amigos de los Romanos, quel no era tan
 barbaro, & tan poco sabidor delas cosas, que no sa-
 bia que en la guerra delos Alobroges, que auia poco
 que passo, los Heduos no auian dado ayuda a los Ro-
 manos ni los Heduos en aquellas cõtiendas que trayã
 conel, & con los Secanos, se auian aprouechado de
 la ayuda del pueblo Romano. Mas que sospechaua
 que Cesar por de Iruyllle fingio amistad conellos,
 porque tenia gente en Françia E sy no se partiesse &
 lleuasse su gente de aquellas tierras, quel no le ternia
 por amigo, sy no por enemigo. E que sy entonçes le
 mataste que agradaria a muchos nobles & principa-
 les del pueblo Romano. E que lo sabia biẽ dellos por
 sus mensageros que la graçia & amistad de todos a-
 aquellos podria alcançar cou su muerte. E sy se fue se,
 & le diesse la possession de Françia libre, quel gelo
 galar donaria muy bien y que quales quier guerras
 quel quisiessse hazer, quel las acabaria sin trabajo, ni
 peligro de Cesar. Muchas cosas dixo Cesar sobre
 aquello, porque no podia dexar el negoçio. E quel ni
 el pueblo Romano sufririan desmanparar a los ami-
 gos que erã en cargo. E que no podia juzgar porque
 Françia era mas de Ariouisto, que del pueblo Roma-
 no. Auendo vençido por guerra Quinto Fabio ma-

ximo a los Auernos & Ruthenos . E los auia el pueblo Romano perdonado, & no la auia hecho prouincia, ni les auia puesto tributo. E sy conuiniessse ser mirado qualquir tiempo mas antiguo, muy iustamēte seria del pueblo Romano el imperio de Frāçia. E sy cōuiene que se guarde el juyzio del senado, deue ser libre Frāçia. La qual quiso que vsasse de sus leyes siēdo vençida por guerra.

Capitulo. xxxiiij. delo q̄ se hazia entre t̄ato, q̄ Cesar hablaua con Ariouisto.

E N tanto que estas cosas se hazian en la habla y platica hizierō saber a Cesar que los caualleros de Ariouisto se allegauan mas a çerca a aquel çerro: & que corrian hazia los nuestros. E que echauan piedras, & dardos en los nuestros, Cesar dio fin ala habla, & rrecojose a los suyos. E mandoles que no echassen vn dardo solo a los enemigos. Porque a vn que veyra, que syn peligro podia pelear con la gente de cauallo de los enemigos con la legion escogida: mas no pensaua delo acometer, porque vençidos los enemigos, podrian dezir que ellos viniendo a hablar con el sobre la fe, auian sydo çercados. Despues que se dixo al comun de la gēte con que arrogancia Ariouisto auia estado en la habla & auia vedado a los Romanos toda Francia. E que sus caualleros auian arremetido a los nuestros, & que aquello auia causado que atajasse la habla, uinoles mucho, mas alegria & mayor gana de pelear tomo la hueste.

Capitulo. xxxiiij. de como Ariouisto torna a embiar em-
baxadores a Cesar, & delo
que hizo.

D OS dias despues Ariouisto embio emba-
xadores a Cesar, quel querria tratar conel
de aquellas cosas que erã entrellos comẽ-
çadas, & no acabadas para que otra vez ordenasse
vn dia para hablar: & que sy esso no quisiessse, que le
embiasse alguno de sus legados. Cesar pareççiole que
no auia causa para hablar. E por esto mas, porque
vn dia antes no avia podido tener los Alemanes, que
nos echassen dardos a los nuestros. E que le embiaria
vn legado delos suyos con gran peligro. Pareççiole
que era lo mējor embiarle a Marco Valerio proçilio
hijo de Cayo Valerio caburio muy esfuerçado, & mã-
cebo humano. E a su padre le hizo vezino de Roma
Cayo Valerio Flaco por su fidelidad, & que sabia la
lengua Françesa. Dela qual lengua Ariouisto por la
mucha costumbre vsaua. E porque los Alemanes no te-
nian razon de pelcar conel. E a Mario mēçio que era
huesped de Ariouisto. E mando a estos que supieffen lo
que dezia Ariouisto, & que selo boluiessen a dezir.
Como Ariouisto los vio çerca de sy en los reales es-
tando su gente presente, dio Bozes que a que venian
a el, sy era para ver'lo que se hazia. Ellos que lo
querrian dezir, vedo selo, & echolos en cadenas.

En aquel dia mouio los reales, & assento debaxo de vn monte seys mill passos delos reales de Cesar. E vn dia despues lleuo sus gentes de aquel cabo de los reales de Cesar. E assento sus reales dos mill passos del otro cabo del. Con cõsejo de atajalles el pan, & bastimento que traxiessen a Cesar delos Secanos & Heduos. Desde aquel dia, çinco dias continos Cesar saco sus gẽes: & tuuo ordenada su batalla, para que si Ariouisto quisiessse pelear, lo pudiesse hazer. Todos estos dias Ariouisto tuuo sus gentes en los reales, & cada dia escaramuçauan.

Capitulo. xxxv. de linaje de la guerra, en que los Alemanes se exercitauan.

ESTERA el linaje de la guerra, en que los Alemanes se exercitauan que eran seys mill de cauello, & otro tanto numero de peones muy ligeros & fuertes. A los quales cada vno auia escogido de toda la gente para su salud. Andauan entrellos en las batallas los caualleros recogian se a ellos a questos sy auia alguna priessa, socorrianlos. E si algunos cayan delos caualllos con alguna rezia herida, çercauan le. Si auian de yr a algun cabo mas lexos, o se auia de hallar mas presto: tanta era la ligereza destos por la exercitacion, que asiendo y ayudado se de alas crines del cauallo, corrian tanto como el.

Capitulo. xxxvj. delo que Cesar hizo quando vio q̄ Ariouisto no peleaua.

VANDO Cesar entēdio que Ariouisto se detenia en los reales porque el bastimiēto no fuesse mas defendido escogio vn lugar conuenible para los reales seysçientos passos adelante del rreal donde los Alemanes auian assentado. E ordeno tres batallas, & vino a aquel lugar. E mando ala primera & segūda batalla que estuuiesen aperçebidos. E ala terçera que fortaleçiesen los reales. Este lugar segun es dicho estaua apartado de los enemigos çerca de seysçientos passos. Ariouisto embio ally çerca de diez, & seys mill hombres desembaraçados con toda la gente de cauallo, para que estas gentes asstantassen a los nuestros, & les vedassen el fortaleçer. Tambien Cesar mando como antes auia ordenado, que las dos batallas retraxiesen a los enemigos. E ala terçera que acabasse su obra. Fortaleçidos los reales dexo alli dos legiones, & parte de los que le ayudauā: las otras quatro legiones toro no las a llevar en los rreales mayores. En el dia siguiente Cesar como auia ordenado saco sus gētes de ambos rreales. E saliendo vn poco de los rreales mayores ordeno su batalla. E puso se donde pudiesen los enemigos pelear. Quando vio que a vn entonçes no salia çerca de medio dia boluio su gente en los reales. E entonçes finalmente Ariouisto embio parte de su gente que cōbatiesen los reales mayores peleando muy agriamente de toda parte hasta la tarde.

Quando se ponía el sol. Ariouisto boluio sugente a los reales dadas & recebidas muchas heridas. Como Cesar preguntasse a los catiuos, porque raxon Ariouisto no avia peleado, supo esta causa, que los Alemanes tenían esta costumbre que las madres de las familias por sus suertes, & a devinanças de clarauã sy les vernia provecho que peleassen o no. E que ellas auian dicho, que no podían vèçer los Alemanes sy antes de la Luna nueva diessen la batalla.

Capitulo. xxxvij. de como Cesar otro dia sacó sus gentes, & de lo que allí aconteçio, & de la batalla.

TRO dia despues Cesar dexó guarda en-
 O trambos a dos reales laquele pareçio que bastaua. Entonçes puso todos los que se ponian en ala delante de los enemigos vno a vno para vsar dellos solamente para la vista. E ordenadas tres batallas allegose a los reales de los enemigos. Entonçes finalmente por neçesidad los Alemanes por orden sacaron su gente de los reales, & se pusieron por yguales interualos, çercaron toda su batalla, los Harudes. Marcomanos, Tribores, vangiones, nemetes, Sedusios, suestios cõ carretas & carros: porque no tuuiessen efferença en la huyda allí pusieron las mugeres para que rogassen a los que yuan ala batalla: los cabellos echados, & llorando que no las diessen en seruidumbre a los Romanos. Cesar hizo capitán a cada vna de las legiones a vno de los legados. E vn theso-

d

rero para que fuessen aquellos testigos de la fortaleza de cada vno. El cometio y trauo la pelea por el lado derecho: porque avia mirado que aquella parte de los enemigos no estaua fuerte. De manera que assi los nuestros en dādo señaal arremetieron a los enemigos, & corrierō tan subito & rezio que no fue dado espacio de echar los dardos en los enemigos. E echādo los dardos pelearon desde çerca con las espadas, mas los Alemanes prestamente segun tenian de costūbre ordenada vna batalla de peones recogierō la fuerça de las espadas. Hallaron se muchos de los nuestros que saltaron en la batalla de peones, & les quitaron los escudos de las manos, & les tieuan y dauan pos ençima. Como la gente de los enemigos fuesse retrayda por el lado yzquierdo & buelta en huyda: por el lado derocho apremiaua mucho nuestra batalla por la muchedūbre de los suyos, como Publio Cassio adolescente y mançebo, que era capitan de la gēte de cauallo viesse aquello, porque estaua mas desembaraçado que aquellos, que andauā en la batalla, embio la terçera batalla para ayuda a los que trabajauā de manera que la pelea se torno a recobrar, & todos los enemigos boluieron las espaldas, & no dexaron de huyr hasta que vinieron al rio Rin que era çerca de çinco mill passos de aquel lugar. Alli muy pocos confiādo en sus fuerças, trabajauan por nadar, o halando barcos recobrauan su salud. Entrellos fue Ario uisto, el qual hallo vna nauezilla atada ala ribera & buyo en ella a los otros seguian toda la gente de cauallo, & los nuestros los mataron todos.

Capitulo. xxxviii. delas mugeres que
 tuuo Ariouisto, & quales fueró las
 presas en la pelea.

A RIOVISTO tuuo dos mugeres. Vna
 de nación Sucua, laqual avia traydo cōsigo
 de su casa, otra Norica hermana del Rey de
 Vnçion. La qual tomo en Frãçia, que gela embio su
 hermano. Ambas murieron en aquella huyda. De dos
 hijas, la vna fue muerta, & la otra pressa. Cayo Va-
 lerio proçilio como le llevaró por fuerça las guardas
 en la huyda atado con tres cadenas. siguiendo la gen-
 te de cauallo a los enemigos, vino a caso donde estaua
 Cesar. Lo qual çiertamente no dio menos plazer a
 Cesar que la misma victoria: por que avia librado de-
 las manos de los enemigos al hombre, mas honesto de
 la prouinçia de Françia, & familiar, & huestped, ni
 con la perdida de aquel diminuyo la fortuna cosa al-
 guna de tanto gozo & plazer. Aqueste dezia que es-
 tando est presente echaron suertes por el tres vezes
 si luego le que marian: o si le guardarian para otro
 tiempo. E que por beneficio de la suerte estaua el bi-
 uo. Et tambien hallaron a Mario mençio & selo tru-
 xieron. Quando esta victoria fue sabida tras el Reno
 los Sueuos, que estauan alas riberas del reno. Co-
 mençaron a boluerse a sus tierras. E quando los que
 morauan çerca del reno sintieron, que estauan espan-
 rados: siguieron los & mataron gran numero del-
 los Cesar auiendo acabado en vn verano dos gran-

des guerras. vn poco mas temprano delo quel tiempo del año lo demãdaua traxo sugente para, que inuernassen en los Secanos. E hizo capitan delos que ay inuernauan a Labieno. E el fuesse en la Françia de aliende para acabar los conçilios.

Libro segundo

DE LOS COMENTARIOS

de Iulio Cesar dela guerra de Francia.

Capitulo primero de las embaxadas, que trayan a Cesar.

COMO Cesar estuuiçse en la Françia de aquende invernando assy como arriba diximos trayan le muchas nueuas. E tãbien supo de çierto por las cartas de Labieno, que todos los Belgas que diximos, que era la terçera parte de Frãçia se conjurauan contra el pueblo Romano: e dauã entresi rehenes. E que las causas, porque se conjurauan eran. Lo primero porque temian que apaziguada toda Françia, nuestra gente passaria alla. E tãbien que eran sollicitados de algunos Frãçeses parte delos, que assy como no auian querrido, que los Alemanes estuuiessen mucho en Francia: assy sufrían mal que

la hueste del pueblo Romano ynuernase & se enuege-
 ciessse alli: parte porque con la movilidad d'inconstãcia,
 & liuiandad de los coraçones trabajauan por tener
 nuuos señorios. Tambien de algunos, porque en Frã-
 çia publicamente se apoderauan en reynos, mayor-
 mente los mas poderosos, & los que tenian hazien-
 da para dar sueldo a gente. Los quales menos façil-
 mente podian alcãçar esto siendo nuestro el imperio.

Capitulo segundo de como Cesar hi-
 zo dos legiones, & dela embaxada q̃
 le embiaron los Renos.

E S A R mouido por estas cartas & men-
 C sageros: hizo dos legiones nueuas en la
 Françia de aliende. E embio a Quinto Pc-
 dio legado para que las lleuasse en comẽçando el ve-
 rano en la Françia de mas a dentro. El qual quando
 començo a ver habundancia de pasto, vino se a su gête.
 Encomendo a los Senones, & a los otros Françeses,
 que estauã çercanos a los Belgas, que supieñen lo que
 ellos hazian, y selo hizieñen saber. Todos estos le
 hizieron saber muy de çierto que llamauan gêtes &
 trayan su hueste en vn lugar. Entonçes penso que no
 deuia dubdar de se partir para ellos. Allegado el mã-
 tenimiento mouio sus reales. E en otra de quinze dias
 lle go alas tierras de los Belgas. Como vino alli subi-
 tamente, & mas presto que todos pensuan. Los Ra-
 mos que son de todos los Belgas los mas çercanos de
 Françia. Embiaron le por embaxadores a Iocio &

Ariodoco burio. Principales dela çiuudad que le dixiessen que ellos dauan asy mismos y asus cosas en la fe y poderio del pueblo Romano. E que ellos no aviã consentido con los Belgas: ni con los otros, ni se aviã conjurado contra el pueblo Romano. E que estauan a parejados para dar rehenes, y hazer lo que les mandasse. E para regebirle en sus lugares y ayudarle con pan, y con otras cosas. E que todos los otros Belgas estauan en armas. E que los Alemanes que moran deste cabo del Rin se juntauan con ellos. E que era tanto el furor de todos ellos: que no aviã ellos podido atemorizar que no consintieffen con ellos a los Sueziones sus hermanos y parientes. Los quales vsauan del mismo derecho, y de las mismas leyes. E tienen con ellos vn imperio, y vn mismo gouernamiento. E como les preguntasse quantas çiuudades, y quales estauan en armas. E que tanto podian en la guerra: supo que los mas Belgas venian de los Alemanes que auian passado el Rin antiguamente, y que por la fertilidad dela tierra auian ally assentado. E que auian echado a los Franceses que morouan en aquellos lugares. E que ellos solos eran segun memoria de nuestros passados los que fatigada toda Francia auian defendido a los, Teutones y Cimbro, que no entrassen en su tierra. Por la qual cosa se auia hecho que por la memoria de aquellas cosas tomaron gran autoridad. E grandes fantasias en la guerra.

Capitulo.iii.delas gentes que se dezian que tenian los Belgas.

LOS REMOS dezian que teniã bien sabido del numero delos Belgas: porque ellos todos juntos por el parentesco & vezindad auian conofcido quanta muchedumbre de gente auia cada vno prometido para la guerra enel comun consejo delos Belgas. E que podian mucho entre todos los Belouacos assy por effuerço como por la dignidad, & el numero de los hombres. E que estos podriã juntar çient mill hõbres armados. E q̄ deste numero auian prometido sesenta mill escogidos. E que demandauan para si el imperio de toda la guerra. E que los Suesiones son sus comarcanos, & poseen mucha tierra, & muy fertil. E que auia sydo rey destes avn en nuestro tiẽpo. Diuiciaco el mas poderoso de Françia. El qual auia alcãçado a ser rey. Asi gran parte destas regiones, como de Bretaña. E que agora era rei Galba. E que aeste dauan con volũtad de todos el mayor poder de la guerra por su justicia & prudẽcia. E que tiene doze çiudades. E que prometio çinquenta mill armados, & otros tãtos los Neruios, que son tenidos entrellos por los mas fieros, que estã muy apartados. E que los Atrebates prometiã quinze mill. E los Ambianos diez mil, & los Morinos quinze mill, & los Menapios siete mill: & los Velocases, & los Velomanos otros tantos. Los Caletos diez mill, los Caruacos diez, & nueue mill. E los Condrufos & Burones Ce

d iij

resos per manos, los quales se llaman por vn nombre Alemanes, que piensan que son hasta quarenta mill, que son por todos treziētos, & veynte, & tres mill.

Capitulo.iiij. de como Cesar satisfito a los Remos, & lo que ordeno, & delo que hizeron los Belgas.

A Y O Cesar amonesto a los Remos & satisfizoles liberalmente por palabra. & mando que viniēse ally todo el senado, & quele truxiēssen a los hijos de los principales por rehēnes. Todas aquestas cosas fueron hechas por ellos diligentemente para vn dia señalado. E el esforçando mucho a Diuiciaco Heduo: dixole quanto conuenia ala salud dela republica, & de todos que se detuuiēssen las gentes de los enemigos: porque no vuiēssen de pelear en vn tiempo con tanta muchedumbre. E que esto se podia hazer si los Heduos lleuassen sus gentes en las tierras de los Velouacos & començassen a destruyr sus campos: & embio le con esto. Despues que supo que toda la hueste de los Belgas estaua junta en vn lugar, & que veniã a el, & supo de las espias que auia embiado, & de los Remos que no estauã muy le-xos: diose priessa a passar la hueste de aquel cabo del rio Axona, que esta en los terminos postreros de los remos, & assento alli sus reales. El qual fortalescia el vn lado de los reales. E hazia que pudieffen traer syn peligro bastimento de los Remos, & de las otras çiudades. En aquel rio a via vna puente, & puso alli

guarniçion. E en la otra parte del rio dexo a Quinto titurion Sabino legado con seys capitánias. E mando fortalecer los reales con vn baluarte de altura de doze pies, & vna caua de veynte y dos. Estauã ocho mill passos de aquellos reales vn lugar delos Remos que se llama Libra. Los Belgas comẽçaron a combatir este lugar desde el camino con gran furia. Aquel dia fue defendido çon la palizada. El cõbate delos Franceses, & delos Belgas es en vna manera. Estos rodeã primero todos los adarues con muchos hombres. E desde que han començado a echar piedras, el muro queda desnudo de defendedores, llegan se con mãtas alas puertas, & cauan el muro por debaxo. Lo qual estõçes se hazia façilmẽte. Porque como tanta muchedũbre a rojassen piedras & armas: ninguno tenia poder de parar en la çerca. Como la noche hiziese fin al cõbate, vn Loçiõ Remo que era muy hidalgo, & era muy bien quisto entre los suyos, & que Entõçes era gouernador de la çiudad: embio por mësagero vno de aquellos embaxadores que auian ydo a Cesar sobre la paz, para que dixiesse, que sy no le embiaua socorro quel no se podria mas sufrir. Cesar despues de media noche se partio para alla lleuãdo por guias de aquellos que Loçiõ auia embiado por mensageros: & embio en socorro a los çiuudadanos los vallesteros de Numidas & de Creta: & a los hõderos de Malorca. Con la venida destes cresçio a los remos la gana del pelear con confiança de se defender. A los enemigos por la misma raxon las fue quitada la esperãça de tomar el lugar. De manera que tardãdo se poco cabela çiu-

dad, & talando los campos de los Remos, & ençendidos todos los lugares & edifiçios donde pōdieron llegar, fueron a mas andar con todas sus gentes a los reales de Cesar. E pusieron sus reales a menos de dos mill passos. Los quales reales segun se mostrauan por los humos, & por los huegos: tenian en ancho mas de ocho mill passos.

Capitulo.v.de como Cesar ordeno sus batallas, & fortaleçio sus reales.

ESAR primero assy por la multitud de los enemigos, como por la singular opinion que de su esfuerço se tenia, determino de sobrefeer en dar batalla. Pero cada dia experimentaua con escaramuças de caualleros quãto podia los enemigos con fortaleza E que osadia tenia los nuestros. Quando entendio que los nuestros no eran peores: en vn lugar oportuno & conuiniente de su naturoleza, ordeno la batalla. Porque el çerro en que estauan puestos los reales, era poco mas alto que lo llano. E tenia en la Frente del tanta anchura: quanto lugar podia tomar la batalla ordenada. E en la misma frontera deshazia se la aspereza de la cuesta. Cesar hizo cauas atrauessadas entrambos lados del collado çerca de quatroçietos passos. E en el fin de cada caua hizo castillos. E assento alli tiros, porque no pudieffen los enemigos rodeallos. E tanto quel ordenaua sus batallas, porque tenia mucha gente. Hecho esto dexo las dos legiones que auian ala postre llegado, en los reales para sy fuesse menester algũ socorro. E alas otras

seys legiones ordeno las en sus batallas delante los reales. E tambien los enemigos sacadas sus gentes del real, ordenaron sus hazes. Auia vna laguna pequeña entre nuestra gente & la suya. Los enemigos espe-
rauan si los nuestros la passarian. Los nuestros espe-
rauan si los enemigos hiziesen comienço de passar. E
estauan aparejados con sus armas para accometellos
quando estuuiesse embaraçados. Entretanto escaramu-
çaron a cauallo entre sy las dos batallas. Quando
los vnos ni los otros no hazian comienço de passar,
auiendo los caualleros Romanos escaramuçado con
ventaja y mas prosperamente, Cesar boluio los suyos
alos reales.

Capitulo. vj. de como los enemigos
fueron a combatir el castillo do esta-
ua Quinto Titurio Legado, & de lo
que se hizo.

LVEGO los enemigos desde alli fueron
apriesa al rio Axona que arriba diximos,
que estaua de tras de nuestros reales. Alli
prouaron y têtaron de passar parte de sus gentes por
vados, con este consejo, para que si pudiessen comba-
tiesse el castillo donde estaua por capitan Quinto
Titurio legado, & cortassen la puëte. E quando otra
cosa no pudiessen, destruxieße los campos de los Re-
mos, porque nos eran muy prouechosos para la guer-
ra, & defendiessen nuestro bastimëto. Cesar supo esto
de çierto de Quinto Titurio. E passada la puëte toda

la gente de cauallo y de pie. E los numidos & hõderos, & los vallesteros, fue a grã priessa a los enemigos peleando muy rezio en aquel lugar. E los nuestros acometieron a los enemigos embaraçados en el rio, & mataron gran numero dellos. Los otros esforçados muy osadamente para passar por los cuerpos de los muertos, & echaron los con la muchedumbre de los dardos. E a los que auian passado primero, çerco los la gente de cauallo & mataron los.

Capitulo. vii. como los Belgas llamaron a consejo, & se boluieron a sus tierras .

LOS enemigos quando entendieron que les auia engañado la esperança de combatir el lugar, & de passar el rio. E vieron que los nuestros no se ponian en lugar desigual para pelear, & que les començaua a faltar el bastimento: llamaron a consejo, & ordenaron que era muy bueno que cada vno se boluiesse a sus casas, & donde los Romanos lleuassen sus gentes que fuessen a defendellos de toda parte, para que antes peleasẽ en sus tierras, que en las de otros, & de las abundancias de sus casas vsasẽ por bastimento. A aquella sentençia allende de las otras causas los atruxo esta razon, que auian sabido que Diuigiaco, & los Heduos se a llegauan y açercauan a las tierras de los Belouacos. E con estas cosas no podiã acabar con ellos que se detuuiessen mas, & que no fueßẽ a ayudar a los suyos. Determinado esto a la

secunda vela salieron delos reales con gran ruydo & tumulto: & sin çierta orden ni mãdo. Como cada vno se adelantasse a partir. E se allegassen a venir a su casa, hizieron conesto que paresçia la partyda muy semejante ahuyda.

Capitulo.viii.de como Cesar embio tras los enemigos, & delo que aconteçio.

CESAR Sabiendo esto muy presto de las espias, temiẽdo no ouiesse çeladas, porque avn no auia conoçido, porque causa se partian, tuuo la gente de pie, & de cauallo enel real. E ala primera luz afirmado aquello por las espias, embio adelante toda la gẽte de cauallo que detuuies- sen las haldas dela gente delos enemigos. E hizo capitã destos a Quinto Pedio Y Luçio arnuculeyo cota legado, & mando a Tito Labieno legado que los siguiessse con tres legiones. Estos acometieron a los postreros. Y siguiẽdolos por muchos millares de passos, mataron muchos delos que huyan. Y como los que estauan enla postrera orden aquien los nuestros auian llegado estuuies- sen que dos. E sostuuies- sen y çufriessen con esfuerço la furia de nuestra gente los delanteros queles paresçia, que estauan absentes y fuera del peligro. Y que no tenían neçesidad, ni quien los mandasse. Y oyendo la grita, desordenados todos, pusierõ su amparo en huyr. Asì que los nuestros sin ningun peligro mataron tanta muchedũbre, quanto les dio espa-

çio el dia. E ya que se ponía el sol: çessaron & como les era mandado recogieron se a sus reales. Cesar otro dia antes que los enemigos se recogiesen dela huyda, & del espanto: lleuo la gente alas tierras delos Sueſiones que auia poco que auian tornado a embiar su hueste. Y auiendo camino mucho fue apriessa al lugar de Nouioduno. Aquel cõbatiole desdel camino, porq̄ auia oydo que estaua desnudo de defendedores. Pero por la anchura dela caua, & la altura del muro, avn que auia dẽtro poca gẽte de pelea, no le pudo ganar.

Capitulo. ix. como Cesar aparejo para combatir a Nouioduno, & de como se le dieron, & de como tomo otras çiudades.

ESAR auiendo fortaleçido los reales, C mado aparejar vancos pinjadas y trãchas, & todas las otras cosas que eran neçessarias para el combate. Entre tãto en la noche mas çercana toda la gente delos Sueſiones que auia escapado dela huyda recojose a aquella çiudad. Allegarõ prestamẽte vancos pinjados al lugar. E hizierõ vn Baluarte & torres en el. Mouidos por la grandeza delas obras la qual nunca auian antes visto ni oydo los Frãçeses. Y por la presteza delos Romanos, embiaron embaxadores a Cesar para dar se. Y los Remos rogãdo que fuessen conseruados, alcançaron lo. Cesar tomando sus rehenes a los principales dela çiudad, &

dos hijos del rey Galua, & trayendole las armas de la çuadad, tomo a los Suesiones que se le dierõ. E lleuo la hueste a los Belouacos. Los quales como se viuiesse ydo & lleuado todas sus cosas a la çuadad de Bratuspançia Y como Cesar con su gente estuuiesse çerca de çinco mill passos de aquella çuadad, todos los prinçipales saliẽdo de la çuadad, alçaron las manos a Cesar, & començaron a significar con la boz que ellos venian en su fe & poder Y que no auian cõtendido con armas contra el pueblo Romano. A sy mismo como se allegasse a la çuadad, & assentasse alli sus reales, los Monachos & mugeres desde el muro tẽdidas las manos segun es su costumbre pidieron la paz delos Romanos. Diuiciaco rogo por estos, porque despues de la huyda delos Belgas auia dexado las gentes delos Heduos, & se auia buuelto a Cesar. Y dixo que los Belouacos auian estado siempre en la fe, & amistad de la çuadad delos Heduos. y que forçados de sus principales que dexiã que Cesar auia buuelto todos los Heduos en seruidumbre. Y que sufrian injurias & indignas cosas se auian alçado, faltado, a los Heduos, y q̃ auian hecho guerra al pueblo Romano: & los que fueron principales deste conseio, porque entendian en quanta destruiçion auian traydo la çuadad, que auia huydo a Bretaña. Y que no solamente lo supplicauan los Belouacos, mas a vn los Heduos por ellos que vsasse de su clemencia & mansedũbre con ellos. E si lo hiziesse que ensancharia la authoridad delos Heduos para todos los Belgas porq̃ de sus riquezas y socoros acostũbrauan sostener se sy teniã algunas guerras.

Capitulo.x. delo que Cesar respon-
dio a Diuiciaco: & delo que hizo, &
delas costumbres delos Neruios.

ESAR dixo, que por honrra de Diuicia-
co. y amor delos Heduos que los tomaria y
conseruaria en su fe, mas porque era gran
ciudad. Y era entre los Belgas la de mayor autori-
dad: y que tenia mas gente, pidio seysçientos rehenes.
Auiendole dado aquellos rehenes, & auiendo dado
todas las armas, partio se de aquel lugar, & vino a
las tierras delos Ambianos. Los quales se dieron el-
los & todas sus cosas syn tardança alguna Los Ner-
uios allegan alas tierras destos. E pregütando la na-
tura, & costumbres destos. Supo que los mercaderes
no tenian entrada alguna para conellos: Y que no cõ-
sentian que les lleuessen vino, ni las otras cosas q̄ per-
tenesçen para el viçio: porque pensauan que con estas
cosas se les enflaquesçia los coraçones, & se les amē-
guaua la furça. E que eran hombres feroçes, & de
grandes fuerças. Y que muchas vezes increpauan &
acusauan a los otros Belgas, porque se auian dado al
pueblo Romano, & auian desamparado el esfuerço
de su tierra. Y que se afirmauan en esto, que ni auian
de embiar embaxadores: ni pedir cõdiçion alguna de
ellos. y como vuisse andado jordanas de tres dias por
sus tierras, sabia delos catiuos quel rio Sabino no e-
staua de sus reales mas de diez mill passos. Y que to-
dos los Neruios estauan tras aquel rio. Y que espera-

uan ally la venida delos Romanos juntamēte con los Atreuates, & los Vero manduos sus Comarcanos. Y que auian acabados conellos que experimentassen la misma fortuna de la guerra. Y que esperauan tan bien estos las gentes delos Aduaticos. y que estauan en el camino. y que las mugeres: y los que les pareşcia que por la edad no eran prouechosos para la guerra que los auian puesto en tal lugar a donde por las lagunas no podia entrar la hueste.

Capitulo. xi. delo que Cesar hizo quando supo que algunas gentes de los Belgas le estauan esperando para pelear conel, & delo que a contesçio.

ESAR sabiendo esto embio adelante las
 C espías, & çeturiones para que escogiesen
 un lugar conuenible para los reales. Y como algunos delos Belgas que se auia dado. y muchos delos otros Françeses caminassen juntamēte con Cesar: algunos de aquellos se gun fue despues sabido de los catiuos conosçida la costūbre de aquellos dias del camino de nuestra gente vinieron de noche a los Neruios. Y hizieron les saber que entre cada legion venia gran numero de fardaje. y q̄ no era mucho de hazer, que quando la primera legion viniessse a los reales, que las otras legiones quedauan muy lexo: a cometella entre la sarçia o sardasa: & retrayda aquella & desbaratada la recua, que auia de ser que los otros

no osarian esperar. Ayudaua tambien al consejo de aquellos que dezian esto: que los Neruios antiguamēte no tenian gēte de cauallo, porque ni a vn agora no se dan aello. mas todo lo que tenian era gente de pie: y auian hecho para mas ligeramente resistir la gente de cauallo de los Comarcanos sy entrasse a robar que cortados arboles pequeños. y entrexiriendo muchos ramos & çarças y espinos, & hazian el seto ancho para que a semejança de muro estos setos los defendiesse: con lo qual no solamēte no podiã entrar, mas ni a vn seruiustos con aquellas cosas como el camino de nuestra hueste se embaraçasse. los Neruios no pēsaron dexar el cōsejo. Esta era la naturaleza del lugar que los nuestros auian escogido para los reales, que auia vn collado que ygualmēte descendia hazia el rio Sabino, que arriba nõbramos. y otra cuesta nascia desde el mismo rio con yqual subida que estaua en frēte de este otro y çerca de doziētos passos delo baxo del çerro era syn arboles. y lo alto mōtaño so de manera que apenas podian ver lo de dentro. Entre aquellas montañas los enemigos que estauã escōdidos, y enlo descubierta çerca del rio pareçian pocas estanças de gentes de cauallo. El rio tenia en alto çerca de tres pies. Cesar auiendo embiado adelante toda la gēte de cauallo, el siguiu los con toda la otra gente. Mas la orden & ordē de la hueste yua de otra manera que los belgas dixierō a los Neruios. Porque como los enemigos se açercauan, Cesar segun su costumbre lleuaua seys legiones desembaraçadas, & de tras dellas auia assentado el fardaje de toda la gente. y de alli las

dos legiones que auian llamado, poco auia ferrauan toda la gente, & eran guarda para el fardaje. Nuestra gente de cauallo, & los honderos & vallesteros auiendo passado el rio cometieron vna pelea con la gente de cauallo delos enemigos. y como ally se recogiesen a los suyos ala montaña. y luego desde la mōtanna arremetiessen a los nuestros. y como los nuestros no osassen seguir, mas a los enemigos que huyan que hasta donde los lugares descubiertos y estendidos allegauan, entretanto las seys legiones que auia venido primero medida la obra, començaron a fortalecer los reales.

Capitulo. xij. de como los enemigos corrierō del mōte, y trauarō la pelea.

VANDO EL primer fardaje de nuestra gente fue visto de aquellos, que estauan escondidos en la montanna, que auian ordenado entre sy este tiempo para trauar la pelea. supitamente salieron con todas sus gentes llevado asy como auian ordenado las batallas y ordenaças entre las montannas, & lo auia ellos confirmado. y con furia arremetieron con nuestra gente de cauallo. y auiendo les hecho retraer. y turbado ligeramente con increyble ligereza, corrieron al rio que paresçio, que casi en vn tiempo auiamos visto a los enemigos en las montannas, & en el rio, & en nuestras manos. Y con aquella misma presteza desde el collado que estaua en frēte, fueron a priessa a nuestros reales.

Y a aquellos que estauan ocupados en la obra. Cesar auia de hazer todas las cosas en vn tiempo poner la vādera, que era señal quando cōuenia correr alas armas, & dar seña con las trōpetas. y de quitar la gente dela obra. y llamar a los que auian ydo mas lexos para traer tierra. y de ordenar la batalla, & de esforçar la gente, & de dar seña. Delas quales cosas la maior parte impidia la breuedad del tiempo, & el acaesçimiento, & la corrida delos enemigos. A estas dificultades auia dos cosas que le ayudauan. Lo vno la sciencia, & vso dela gente de guerra porque exercitados con las guerras passadas no menos prouechosamente hazian ellos mismos lo que conuenia hazer, que de ninguno podian ser enseñados. Lo otro porque Cesar auia mādado a cada vno delos legados, que no se apartassen de sēdas legiones, syno acabados de fortalezcer los reales. Aquestos por la propinquidad & ligereza delos enemigos, no esperauan ya el mandamiento de Cesar, mas ellos mismos de suyo hazian lo que les paresçia. Cesar auiendo mandado lo que era necesario: acorrio a esforçar la gēte a donde le echo la suerte. y vino ala deçima legion. y esforçando ala gēte no con mas larga habla que dezir les que tuuies- sen memoria de su antigua fortaleza. y que no se les turbassen los coraçones. y sostuuies- sen con esfuerço y sufrissen la furia delos enemigos. y porque los enemigos no estauan mas lexos de quanto podian arrojar las lanças, hizo señal de cometer la pelea. y yendo se de alli a otra parte a esforçar la gente. y luego a los que estauan peleādo. Tāta fue la breuedad del tiempo.

tan aparejados los coraçones delos enemigos para pelear. que no solamente falto tiempo para poner las señas, mas aun para poner se los capacetes, & quitar las coberturas a los escudos. En aquella parte q̄ cada vno a caso vino dela obra & las primeras señas que vio detuuosse ally: porque no dexassen tiẽpo de pelear en tanto que buscauan sus señas, ordenada la gente. mas por la naturaleza del lugar y assinto del collado y neçessidad que segun la razõ y orden dela guerra lo demandaua como todos resistiessen a los enemigos en otras partes y fuessen a diuersas legiones. Y los muy espesos espinos entretexidos como arriba diximos impidiessen las vistas: ni podian ser assentados socorros çiertos, ni podia ser proueydo lo que era menester en cada parte, ni vno lo podia mandar. Demanera que en tanta desigualdad de cosas, assi se siguiuan diuersos casos dela fortuna. La gente dela noua & deçima legiõ como assentasse en la parte siniestra dela batalla: arrojados los dardos prestamente desde lo mas alto retraxieron hasta el rio a los Atrebates que dela corrida: y cansançio estauan syn huelgo: y que a estos dela deçima y nona legion les cupo en suerte esta parte de gente. y como se esforçauan a passar el rio, siguiẽdo los mataron con las espadas grand parte dellos que estauan detenidos. Ellos no dubdaron de passar el rio. y saliendo al lugar no yguales, como de nuevo re hazen la pelea: y echarõ en huyda a los enemigos que resistian. Assi mismo en otra parte dos legiones diuersas. La octaua & onzena auiendo retraydo los Veromanduos con quien se auian encõtra-

do: peleauan conellos en las riberas del rio desde el lugar mas alto. Estando casi atonitos los de en medio, & dela parte yzquierda desnudos los reales. Como en la parte derecha estuuiesse la legion duodecima, & no muy lexos della la setima: todos los Neruios vinieron a gran priessa a aquel lugar. hecha vna batalla muy junta, & conel capitan Boduouanto que tenia el mando entrellos. Delos quales vna parte començo a rodear las legiones por el lado descubierto. Y otra de yr al mas alto lugar delos reales. Enel mismo tiempo nuestra gente de cauallo, & los de liuiana arma dura, que auian ydo conellos juntamēte, los quales dixen que auian sido retraydos dela primera arremetida delos enemigos: como se ouiesse recogido a los reales, arremetian a los enemigos, & tornauan se a retraer a otra parte. y la gēte de seruicio que desde la puerta de Cumana delos reales, & enlo mas alto del collado auia visto a los nuestros passar el rio con victoria, saliendo se por robar, como mirassen & viesse a los enemigos andar en nuestros reales, huyeron muy rezio. y juntamēte se oya el clamor & brauar de los que venian conel fardaje, que otros yuan espātados a otras partes. Por las quales cosas mouidos los caualleros Treuiros de quiē se tiene entre los Franceses singular opinion de esfuerço. y auiedo venido para ayudar a Cesar embiados de su çuidad, como viesse que los reales se henchian de muchedūbre de enemigos, & que erā apremiadas nuestras legiones. y que estauā casi rodeados. y que la gēte de seruicio, & los de cauallo, & los hōderos Numidas, auia

huydo en diuersas partes deshechos & derramados, no teniendo esperança de nuestras cosas, fueron se a mas andar a sus casas. y dixieron denunciar a su çiu- dad, que los Romanos auian sydo retraydos & vëçi- dos. y que los enemigos teniã sus reales & su fardaje.

Capitulo. xiiiiij. delo que Cesar hizo, quando vio q̄ los suyos eran maltratados, & de como vencio a los enemigos.

ESAR yendose de induzido por la deci-
 C ma legion al lado de recho. y quando oyo q̄ los suyos eran apremiados estando las vã-
 deras juntas en vn lugar, y que junta la gente dela decima legion se embaraçauan vnos a otros para pe-
 lear, muertos los Centuriones, & los alferexes dela quarta capitania. Perdida la seña, & casi todos los Centuriones delas otras capitancias, o muertos, o he-
 ridos, y entre ellos Publio sexto Baculo cõdestable ve-
 ron muy fuerte caydo con muchas & graues heridas que no se podia sostener, Y vio que los que quedaua estauã no muy prestos & algunos desamparados de los de detras se yuan dela batalla. y huyan los tyros. los enemigos sin deteniemiẽto subia desde lo baxo po-
 enfrẽte, e se dauã priessa de ambos lados. y desque vio quel negocio estaua en estrecho y q̄ no auian socorro que podelles embiar, tomo Cesar vn escudo de vn ca-
 uallero delos traseros, por quel auia venido alli sin çy

e iiii

cudo: y fue ala delantera dela batalla. Y llamado a los
 Centuriones por sus nombres y esforçando a los otros
 caualleros, mando a delantar las vanderas. Y que se
 apartassen mas para, que mas ligeramente pudiesen
 vsar delas espadas. Con cuya venida tomo alguna e-
 sperança, e coraçon nuestra gente. De manera que
 como cada vno quigiessen ganar hõrra delãte su empe-
 rador fue algo detenida la furia delos enemigos. Y
 como Cesar viesse que la setima legiõ que estaua alli
 cerca era mal tratada otra vez delos enemigos, amo-
 nesto a los tribunos de la gente, que las legiones se lle-
 gassen vnas a otras poco a poco, lleuãdo toda via bu-
 eltas las señas a los enemigos. Con lo qual como vnos
 pudiesen socorrer a otros: e no temiesse de ser çer-
 cados de los enemigos por las espaldas, començaron
 a resistir con mas osadia, e pelear mas valientemẽ-
 te. En tanto la gente delas dos legiones que auia ve-
 nido en la reçaça para amparo dela sarçia sabida la
 batalla, e dando se priessa. fueron vistos delos ene-
 migos ençima de vnacuesta Y Tito Labieno auiedo
 tomado los reales delos enemigos. y deuisando desde
 vn lugar alto lo que passaua en nuestros reales, em-
 pido a la decima legion a socorrer a los nuestros. y esta-
 nte como supiesse de la huyda delos de cauallo y
 los trabajadores en quãto peligro estauan los rea-
 les, e las legiones: y el emperador ninguna cosa de-
 xaron de hazer con que se pudieran dar mas priessa.
 Con la venida destos fue hecha tanta mudança de co-
 sas, que a vn los nuestros que estauan heridos e cay-
 dos estribauan en los escudos, e rehaxian la pelea.

Entonces los trabajadores que barruntaron estar espantados los enemigos sin armas se yuan a los armados. Y la gente de cauallo por quitar la fealdad de auer huydo. con esfuerço peleauan en todos cabos por auentajarse dela otra gente delas legiones. Pero los enemigos en la vltima esperança de salud mostraron tanto esfuerço : que cayendo los delanteros, los que estauan luego cerca sobian sobrellos & peleauã desde sus cuerpos & juntauan los & hazian montones dellos porque los que quedauã aroiaffen desde alli armas, como desde vna cuesta & tornassẽ a echar las armas que auian recogido. y porque no fuessen en vano iuzgados por hombres de tãto esfuerco, o saron pasar el rio muy ancho & subirlas riberas muy altas. y poner se en lugar muy desigual. las quales cosas de muy dificiles hizo faciles la grandeza del coraçon.

Capitulo. xv. de como los niños y los viejos delos Neruios embiaron embaxadores a Cesar: y delos que se perdieron delos Neruios.

V ENCIDA esta batalla y traydos los Neruios casi a total perdiçion dellos & de su nombre los viejos que diximos, que se auian y iuntos cõ las mugeres y ninnos alas lagunas & lugares fuertes como pensassen que a los vencedores ninguna cosa es difiçil, ni a los vençidos segura. Embiaron a Cesar embaxadores, y dieron se le con consen-

timiento de todos los que auian quedado. y cõtandola
 perdiçion dela çiuad : dixerõ que de seysçientos se-
 nadores auian quedado tres. y de sesenta mill hõbres,
 no mas de quinientos que pudiessen tomar armas Alos
 quales Cesar porque fuesse visto vsar de misericordia
 con los miserables y humildes, conseruolos muy dili-
 gentemente. y mandoles gozar de sus tierras y luga-
 res. Y alos comarcanos que vedassen a sy mismos alos
 suyos deles injuriar, y deles hazer mal. Los Adua-
 ticos de quien arriba escreuimos, como viniessen con
 todas sus gêtes a ayudar alos Neruios, sabida esta ba-
 talla, boluierõ se del camino a sus casas. y desampara-
 dos todos los castillos y lugares, juntaron sus cosas to-
 das en vn lugar singularmente fortaleçido de su na-
 turaleza. El qual tenia de todas partes alderredor
 rocas muy altas y despennaderos. y quedauale de vna
 parte entrada en vna cuesta no muy agria aspera, q̃
 tenia en ancho no mas de dozientos pies. Lo qual el-
 los auian fortaleçido con dos muros muy altos. y po-
 nian asimismo piedras de gran peso, y vigas agudas
 por el adarue.

capitulo.xvi. de quien eran los Ad-
 uaticos, y de como Cesar aparejo pa-
 ra los combatir, y delo que se hizo.

ESTOS Aduaticos descendian delos Cim-
 bros & Teutones. Los quales como cami-
 nassen por nuestra prouinçia a Italia pusie-
 ron desde cabo del rio Rin el fardaje, que no podian

Reuar consigo. y dexarõ assi mismo conellos en guar-
 niçion para guardallos seys mill hombres delos suyos.
 Estos seys mill despues dela matança delos otros, cor-
 ridos delos comarcanos por muchos annos, o quando
 ellos hazian la guerra, o quando la defendian, hizie-
 ron en fin paz. y por consentimiento de todos esco-
 gieron este lugar para su aposentamiento. y en legan-
 do nuestra gente corrian muchas vezes el campo des-
 de el lugar. y escaramuçauan liuiamente. Despues
 cercados cõ vn baluarte de quinze mill passos al der-
 redor. y con espesos castillos: estauan se enel lugar. Y
 desque vieron hechas las mãtas, e aderesçada la al-
 barrada, e q̄ hazian vna torre lexos. Primero bur-
 lauau desdel muro: y increpauan con bozes diziendo
 que para que se ordenaua tan gran artificio desde tã-
 to espacio. y que con que manos, o con que fuerças cõ-
 fia hauan de assentar enlos muros torre de tanto peso.
 Especialmẽte hombres de tan pequenna estatura. Por
 que muchas vezes los Franceses menospreçiauau con
 la grandeza de sus cuerpos, nuestra pequenez. Pe-
 ro desque vieron que lamouian. y que se açercaua a-
 los adarues: mouidos con la nueua y no vsada vi-
 sta: embiaron a Cesar embaxadores de paz. Los qu-
 les hablaron enesta manera. Que no pensauan ello
 que los Romanos hazian la guerra syn diuina ay-
 uda, pues que podian mouer con tanta ligereza ar-
 tificio de tan grande altura, y pelear desde ger-
 ca. Y dixerou que ellos ponian asi mismos y atodas
 sus casas en su poder. Y que vna cosa pedian y roga-
 uan, sy por ventura Cesar por su clementia y man-

sedumbre la qual auian oydo de otros vuisse determinado de conseruar a los Aduaticos, que no los despojasse de armas, porque eran sus enemigos todos los comarcanos. y que auian embidia de su esfuerço. Y que dellos no se podrian defender dando les armas: y que sy en tal ouiesse de venir: que les seria muy mejor sufrir del pueblo Romano qualquier fortuna, que ser muertos por tormêto de aquellos entre quien auian acostumbrado de ser senores. Cesar respondio a estas cosas que el conseruaria la çiuudad mas por su costumbre, que por su mereçimiento dellos sy se diesse primero quel artilleria tocasse los muros. Que no podian auer ningun partido enel darse sy no diessen las armas. y quel haria conellos lo que auia hecho con los Neruios. y mandaria a los Comarcanos, que no hiziesse injuria alguna a los que se dauan al pueblo Romano.

Capitulo. xvii. dela falsedad que hizieron los Aduaticos, & al cabo como fueron tomados.

LOS embaxadores lo hizieron saber a los suyos y dixeron, que harian lo que les fuesse mādado. Echaron gran numero de armas desde el muro en la caua que estaua delante del lugar, en tanto que los montones delas armas y guañauan a lo mas alto del muro. Y la altura de la tierra que auian sacado dela caua. y arvn encubrieron. y restuieron enel lugar çerca dela terçera parte segun

despues se supo. Abrieron las puertas y usaron esse dia de paz. y mando Cesar ala tarde que çerassen sus puertas: y que saliesse la gente fuera, porque los del lugar non fuessen injuriados de noche de los suyos. Pero ellos auiedo auido antes su consejo como se supo despues. Porque dando se creyan que los nuestros quitarian las estanças, o alo menos las guardarian menos diligente mente. Salieron todos del lugar con todas sus gentes ala tercera vela hazia aquella parte, que pareçcia menos ardua la subida para nuestras estanças. y dellos fueron con las armas que auian retenido y encubierto. y dellos con escudos hechos de corcho. y vna mimbres texidas y cubiertas con cueros segund la breuedad del tiempo lo demandaua. Hixieron se almenaras como Cesar tenia mandado. y corrieron prestamente alla de los castillos mas çercanos. y pelearon los enemigos assy agriamente como deuián pelear varones fuertes puestos en estrema esperança de remedio en lugar desyqual contra los que peleauan de las torres: y del Baluarte. Como en solo esfuerço estuuiesse la esperança de la Saluacion muertos quatro mill hombres. Los otros retraxieron los hasta el lugar. Otro dia despues que bradas las puertas como no ouiesse quien defendie el lugar que auia seydo ya tomado. Cesar vendio todo el despojo de aquel lugar. y los que lo compraron dixierõ quel numero de las cabeças que tomaron. eran cinquenta y tres mill. En este tiempo supo Cesar de Publio Crasso a quien auia embiado con vna legion, que los Venetos, y los Buelos, y Osifinos, y Gariosolitas,

y Sisuyños, y los Aulercos, y Redoues, que son todas çiudades juntas al mar Oçeano, auian venido en poder del pueblo Romano. hechas estas guerras y apaziguada toda Françia, tanta opinion desta guerra anduuo por los Barbaros, que las naçiones que biuiã de aquel cabo del Rin: embiaron embaxadores a Cesar: y le prometieron rehenes, y de hazer lo que les mandasse. y Cesar mando a estos embaxadores que se boluiesse al prinçipio del verano por quel yua de priessa a Italia: y al Ilirico, y aßeto las legiones para inuernar en los Carnutes: y en los Andos, y en los Teutones. Las quales çiudades estauan cercanas a aquellos lugares donde auia hecho la guerra: y el partio se a Italia. Por estas cosas ordenaron en Roma suplicacion de quinze dias por la carta de Cesar. Lo qual a ninguno auia acaesçido hasta ally.

Libro tercero

DE LOS COMENTARIOS

de Iulio Cesar dela guerra de Francia.

Capitulo primero de como Cesar embio a Sergio Galba para apaziguar çierta tierra, y delo que le aconteçio.

OMO Cesar se partiesse para Ita-
 lia, Embio a Sergio Galba con la le-
 gion duodecima. y con parte dela gē
 te de cauallo a los Antuates, y Se-
 dunos, y Veragros. Los quales llegã
 hasta las tierras delos Alobroges: y el lago temano,
 y el rio Ruedano, y a los altos alpes. La causa porque
 le embio fue, porque queria allanar el camino por
 los alpes, por dōde acostumbraron passar los merca-
 deres con grandes peligros y portazgos. y dio aeste
 liçençia que sy le paresciessse que era menester que as-
 sentassse en aquellos lugares la legion para inuernar.
 Galba auiendo auido algunas batallas prosperas. Y
 auiendo combatido algunos castillos dellos. y auiedo=
 le embiado de todas partes embaxadores y auiendo=
 le dado rehenes. y auiedo hecho paz, delibero de as-
 sentar dos capitancias para inuernar en los Antuates.
 y el con las otras capitancias de aquella legion: ordeno
 inuernar en vna aldea delos Veragros que se llama
 Oñodoro. La qual aldea esta puesta en vn valle. Y
 tiene delãte vna llanura pequeña: y tiene de toda par-
 te montes muy altos. Como vn rio partiesse este lu-
 gar en dos partes: dio la vna parte de aquella aldea
 a los Françeses para que inuernassen, y la otra vaz-
 diola alas capitancias, y fortaleçcio aquel lugar d
 baluarte y de cauas. Como passassen muchos dias del
 inuerno supo de çierto delas espias que de aquella
 parte del aldea que auia dado a los Françeses que su-
 bitamēte se auian todos ydo de noche. Y que los mō-
 tes, que estauan colgados ençima ocupados tenian

gran muchedumbre de Sedunos y Veragros. Aquello a contefio por algunas causas. Porque los Franceses tomaron consejo subitamente de renouar la guerra y de apremiar la legion. Primeramente porque ve yan que la legion no estaua tan entera quitadas las dos capitancias. y muchos que auian sydo embiados apartados vnos de otros para traer mantenimiento. y tambien por la desigualdad del lugar. Porque pēsauā que como ellos corriessen desde los montes enel valle: y echassen los dardos, que no podriā sostener, ni a vn su primera a remetida. Allegaua se a esto que se dolian que sus hijos fuessen quitados dellos en nombre de rehenes. y tambien que se teniā por dicho que los Romanos se esforçauan a tomar el altura delas alpes, no solamente por amor del camino: mas a vn de perpetua possessiō, y juntar aquellos lugares ala prouinçia que estaua alli çerca.

Capitulo. ij. de como Galba llamo a onsejo, y delos parefceres de cada no, y de como pelearon y fueron vados los enemigos.

A L B A con estas nueuas como nila obra de donde tenian el inuierno ni los fortalefcimientos estuuieffen complidamente acabados, ni estuuieffe bien proueydo del pan ni de otro mantenimiento. Porque auiendo se dado los enemigos. y auiendo tomado rehenes pensaua que nada se deuia temer dela guerra. llamo prestamēte a consejo, comē:

go a preguntar los pareceres de cada vno. Enel qual conſeio como acaſſieſſe tanto peligro tan ſubito. y mas que ſe veia como miraffen que eſtauan todos los lugares altos caſi llenos de armados. Y que no podia venir ayuda ni podian traer mantenimiento atajados los caminos, y caſi deſeſperando de ſalud algunos dezian ſu parecer deſta manera, que dexado el fardaje y ſaliendo iuntos todos fueſſen a prieſſa para eſcapar ſe por aquellos miſmos lugares por donde auian alli venido, mas plugo ala mayor parte que ſe guardaffe eſte conſejo para la poſtre. Y que entretanto experimentaſſen la fortuna: y que defendieſſen los reales. y pueſto vn pequeño eſpaçio a penas que ſe dieſſe tiempo para que aſentaſſen y adminiſtraſſen las cosas que ordenaron. Los enemigos dieron ſennal y corrieron de todas partes: y echaron piedras, y lanças Françeſas enel Baluarte. Los nueſtros en lo primero con enteras fuerças pelearon fuertemēte. y no echaron deſde lo mas alto algunas armas en vano. qualquier parte de los reales que veian deſnuda de defendedores y que la apremiauan, alli corrian y lleuauan ayuda, mas eſto ralos: porque con la largura dela batalla los enemigos caſados ſalian dela pelea, y otros de refreſco, y de enteras fuerças los ſuçedian. Las quales cosas no podian ſer hechas de los nueſtros, porque era pocos. y no ſolamente no ſe daua liçençia al caſado de ſalir dela batalla: mas ni a vn al herido no le era dado lugar de ſalir de aquel lugar donde eſtaua y tornar ſe a los ſuyos Como ya vuiſſen pelcado mas de ſeys horas rezian ente. y a vn no ſalamente faltauan

a los nuestros fuerças mas ayn armas. Y los enemi-
 gos diessen priessa mas agriamēte. Y estando los nu-
 estros muy enflaqueçidos, y començassen a cortar el
 Baluarte, y hinchar la caua. Y el negoçio estuieffe
 ya al cabo perdido. Vublio Sesto Baculo condesta-
 ble çenturion el qual diximos, que estaua en la bata-
 lla de los Neruios muy llagado con muchas heridas.
 E tambien Cayo Voluseno tribuno de la gente varon
 de mucho conseio y esfuerço, corrieron a Galua, y di-
 xeron le que auia vna esperança de salud sy todos jun-
 tos salieffen y rezio experimentassen el postrero so-
 corro. Assy que llamados los çenturiones hizo presto
 saber ala gente de guerra, que affloxassen vn poco
 la pelea. Y que solamēte tomassen las armas que ar-
 rojassen, y que pusieffen toda la esperança de salud
 en el esfuerço. Hizieron lo que les mandaron. E su-
 bitamente saliendo rezio por todas las puertas, no
 dieron lugar a los enemigos de conosçer que se hazia,
 ni de recojerse. Assi que mudada la fortuna, aquellos
 que vinieron con esperança de gozar de los reales:
 cercados de todas partes mataron los. Y de mas de
 treynta mill hombres en numero de Barbaros que era
 cierto que auian venido a los reales: muerta mas de
 terçera parte. los otros espantados, hizieron los
 yr, y mavn en los lugares mas altos consentieron
 a los enemigos. Assi deçbaratadas todas las gen-
 tes de los enemigos, y despojados de armas, recoje-
 onse en sus reales y fortaleçimientos.

Capitulo.iiij.de como Galba, con la gente se boluio en la prouinçia.

ECHA esta batalla porque Galba no q̄ria tentar muchas vezes la fortuna. Y por que acordaua que auia venido con otro cõsejo aynuernar. Y veyã que auian ocurrido otras cosas: mouido principalmente por falta de pan y de mantenimiento: otro dia ençedidos todos los edificios de aquella aldea: dio se priessa a boluerse en la prouinçia. E no se lo defendiendo ningun enemigo, o detardandole el camino, lleuo su gente sana en los Atuates, y de alli en los Alobroges & inuerno alli. Hechas estas cosas, como Cesar pensaua que Françia estaua apaziguada por todas las causas, auiendo vencido los Belgas. Y auiendo echado los Alemanes, y auiendo vencido los Sedunos en las alpes. Y asy comenzado el inuierno se auia partido en Yllirico, porque queria allegar, y conoscer aquellas naçiones, supitaneamente nascio vna guerra en Françia.

Capitulo.iiiiij. que fue la causa dela guerra de Françia, y de como se començo, y delo que Cesar hizo en el prinçipio della.

A causa dela guerra fue esta Publio Crasso L adolescçete y moço auia inuernado cõ la setima legiõ en los Anduos q̄ son çercanos al mar Oçeano. Este porque auia en aquellos lugares mēgua

f ij

de pan: auia embiado muchos capitanes y tribunos de la gente en las çiudades çercanas para traer pan. Enel qual numero estauã Tito Terrasidio que fue embiado a los Eusubios. y Marco tribonio Galo en los Coriosolitas: y Quinto Velanio Conticosilio en los Venetos. Esta es vna çiudad de mayor autoridad, que todas las otras çiudades çercanas del mar de aquellas regiones. Porque los Venetos tienen muchas naos: con las quales acostumbraron passar en Bretaña. E en la sciencia y vso delas cosas dela mar subrepujan a los otros. E en todo aquel mar rezio, y descubierta tienen tributarios, todos los que acostumbran andar enel: saluo algunos puertos que ellos mismos tienen. Estos començaron a detener a Silio y a Velanio. por los quales pësauan poder cobrar los rehenes, que ellos auia dado a Craso. Los comarcanos mouidos por la autoridad destos, como son los consejos delos Francefes supitos y prestos por aquella misma causa detuieron a Trebio y a Terrasidio. E embiados prestamente embaxadores por sus principales, conjurarõ se entre si de no hazer cosa syno por comun consejo, y que todos sufriesen vn mismo fin dela fortuna. E soll çitarõ alas otras çiudades diziendo que quisießẽ mas permanecer en aquella libertad, que auian resçevido de sus antepassados, que sufrir ser sieruos delos Romanos. Trayda toda la costa dela mar prestamente asu parescer: embiaron vna comun embaxada a Publio Casio, que si queria que le dießen los suyos, que les embiasse los rehenes. Sabiẽdo esto Cesar de Craso, porque estaua lekos de alli: mando que entre tanto se hizießen nauios

largos en el rio Liger que corre en el Oçeano. E mãdo que truxessen remadores dela prouinçia, y busçassen marineros y gouernadores. Estas cosas aparejadas prestamente y lo mas ayna quel tiempo le dio lugar, fue apriessa a su gente. Los venetos y assi mismo las otras çiudadcs tãbien sabiendo dela venida de Cesar. E porque entendian quanta maldad auian cometido en detener a los embaxadores, y echallos en prisiones cuió nombre suele ser santo, y inuiolable entre todas las otras naçiones segun la grandexa del peligro, ordenaron de aparejar se para la guerra. E principalmente de proueer aquellas cosas que pertenescian para el vso dela mar. E por esto con mayor esperançã, porque confiãuan mucho en la naturaleza del lugar, porque los caminos por tierra estauã atajados, y la nauigaçion del verano estaua embaraçada: y porque no sabrian los lugares, y por los pocos puertos, y confiãuan que nuestras huestes por la falta del pan no podrian tardar se mucho en sus tierras. E que si ya todas las cosas vinieße al reues de como ellos penssauan, que ellos podian mucho por la mar. E que los Romanos ni tenian naos, ni auian conosciendo los vados de aquellos lugares donde auian de traer guerra, ni los puertos, ni las yslas. E veyan que era mucho de otra manera la nauigaçion en el mar çerado, y en el muy descubierro Oçeano Ordenados estos consejos fortalescieron los lugares, y traxierõ el pan de los campos a los lugares. Y ayuntaron en Venecia las mas naos que pudieron, donde era çierto que Cesar auia de hazer primero la guerra. E juntaron con

figo por aliados para aquella guerra a los Osifynos, a los Lexobios, a los Nauetes, a los Ambiliates, y a los Morinos: & a los Diablitres, y a los Menapios. E llamaron socorro de Bretaña que esta assentada en frente de aquellas regiones. Auia las dificultades que arriba mostramos para hazer la guerra: pero muchas cosas incitauã a Cesar para la hazer. Las iniurias de auer detenido los caualleros Romanos, y la rebelion hecha despues de auerse dado, y el leuantarssse auiedo dado rehenes, y estar juramentadas tantas çiudades. E prinçipalmente porque no se curãdo desta parte las otras naçiones no pensassen que podian hazer lo mesmo. De manera que como entendiesse, que casi todos los Françeses son dados a nueuas cosas. E que ligera y mouiblemente se despiertan a la guerra, & que todos los hõbres son naturalmẽte inclinados ala libertad y aborresçen el estado dela seruidũbre: antes que mas çiudades se reuelassen, penso que deuia partir, y repartir la hueste en muchas partes: asy que embio a Tito Labieno legado con la gente de cauallo en los Treuiros, que estan çercanos al rio Rin. Mãdo a este que sellegasse a los Remos y a los Belgas, y los tuuiesse en la amistad, y que defendiesse a los Alemanes, los quales dezian que auian llamado los Belgas para que los ayudaßẽ, si se esforçassen a passar el rio por fuerza con naos. E a Publio Crasso con doze capitania de gente, que andaua en las legiones: y con gran numero de gente de cauallo, mando le que se partiesse a Guiana, porque de aquellas naçiones no se embiasse ayuda en Françia, y no se juntaßen tantas naçiones.

Quinto Titurio Sabino legado con tres legiones embiole a los Vuelos, y Curiosolitas, y Loxobios, el qual tuuiesse cuydado de detener aquella muchedumbre de gente. E hizo capitã a Deçio Bruto mãçelo adolesçente de laflota, y naos Françesas que auia mandado que viniessen de los Pitones & Santones, y delas otras regiones que estauan en paz. E mando le que se partiesse lo mas presto, que pudiesse a los Venetos, y el se fue alla a priessa con la gente de pie.

Capitulo.v. de que manera eran los assientos de aquellos lugares, y dela manera delas naos Françesas.

RAN los assiētos delos lugares casi desta manera, q̄ estauã puestos en vnos setos y promōtorios. y no tienē entrada por tierra por las cresciētes que vienē dos vezes en espaçio de doze horas: ni por mar cō naos. porque con la descresciēte quedauã las naos en tierra, y assi erã affligidas. De manera quel cōbate delos lugares era impidido de entrambas cosas. E sy algunas vezes erã vēcidos con la grãdeza dela obra que atajãdo el mar cō Baluarte y muelle y gualado dos vezes alos edificiçios del lugar, y perdiã la esperança de sus cosas: ponian todo lo suyo en gran numero de naos de que tenian mucho poder: y recogianse alos lugares mas çercanos. E alli tornauan se a defender con las mismas oportunidades. y estas cosas haziã las mas façilmente la mayor parte de verano: porque nuestros naos eran detenidas con tempe-

stades: y auia gran dificultad de nauegar en mar abier-
 to con grandes cresçientes, y puertos ralos, y casi
 ningunos: y sus nauios eran hechos y armados desta
 manera. Las carenas algo mas llanas que las de nue-
 stras naos para, que mas ligeramente pudiesen que-
 dar quando se yua la cresçiente. Las proas y las po-
 pas alçadas aprouechadas para la grandeza delas o-
 las y tempestades. E las naos todas hechas de roble
 para sufrir qualquier fuerça dela mar. Los vâcos clau-
 uados en vigas de vn pie en alto con clauos tã gru-
 essos como el dedo pulgar. Las ancoras estauan ata-
 das a cadenas de hieiro en lugar de maromas. y pieles
 por velas hechas delicadamente: o por falta de lino,
 o porque no sabian el vso de aquello. E lo que es mas
 de creer, porque pensauan que no podrian ser regidas
 harto prouechosamente con velas, tan grandes obras
 de nauios, ni ser sostenidas tantas tempestades del mar
 Oçeano. y tantas furias de viêtos. Entre nuestra flo-
 ta y sus naos auia esta differçia, que las nuestras erã
 mejores en sola la ligereza, y presteza delos Remos.
 todas las otras cosas tenian las suyas mas conuenien-
 tes y mas aprouechadas segun la disposiçion del lugar
 y las fuerças delas tempestades. Porque las nuestras
 no les podian dar por el rostro tonto espanto auia ez-
 nellas. Ni podian ligeramẽte arrojarles armas por el
 altura. llegaua se a esto, que quando el viento comẽças-
 ua acreçer, y ellas alçauan velas: sufrian mejor la tẽs-
 pestad, y parauã mas ligeramente en lo baxo desam-
 paradas dela cresçiẽte. No temia las peñas ni rocas.
 E todas estas cosas temian nuestras naos.

Capitulo.vj.como las naos de Cesar
pelearon con las delos enemigos, y
dela victoria que vuo Sabino.

E S A R auiedo combatido muchos lugares, desque entendio que en vano tomaua tanto trabajo. E que no podia atajar la huyda delos enemigos, ni hazelles daño a vn que les tomaua los lugares, determino de esperar la flota. La qual quando vino y fue primeramente vista delos enemigos cerca de dozientas y veynete naos suyas muy aparejadas, y de todo linaje de armas muy adornadas: Salieron del puerto y pusieron se encontrario a los nuestros. E ni bruto que era capitán dela flota ni los tribunos dela gente de guerra, ni los çenturiones a los quales era dada a cada vno vna nao, sabian çierto que era lo que auian de hazer, o de que manera auian de pelear. Porque auian cognosçido, que por la delantera no los podian empesçer. y a vn que leuantassen torres. Sobraua tãto la altura delas popas delos nauios delos Barbaros de manera que ellos desde el lugar baxo no podiã bien arrojar armas. E las que echauan los Franceses cayan mas rezio. Vna cosa auian los nuestros aparejado queles era grã prouecho. vnas hoçes agudas y enxeridas, y hincadas en vnos varales dela manera delas hoçes delos muros. Estas como prendiessen en las cuerdas, que atan las entenas a los mastiles remando con los nauios rompian se las cuerdas. E desde que estas erã rompidas de neçesidad

cayan las antenas de manera, q̄ como en las naos Frã
 çesas toda la esperança estuuieſſe en las velas, & en
 las armaduras, quitandoles aquellas: quitauan les to-
 do el prouecho delas naos. juntamente quedaua toda
 la contiēda puesta en el esfuerço, en el qual ligeramē-
 te sobrauã los nuestros. E por esto mas porque passa-
 ua el negoçio a vista de Cesar, y de toda la hueste, de
 manera que ningun temeroso hecho, podria encubrir-
 se. Porque tenia la gente todos los collados y lugares
 altos de donde podian tener mas çerca vista hazia el
 mar caydas las antenas como diximos, y çercãdo a ca-
 da vna nao dos o tres. Nuestra gente profiãua de so-
 bir a grã fuerça en las naos delos enemigos. Esto des-
 que los Barbaros sintieron como se hazia, auieđo les
 vençido muchas naos, y no hallando remedio alguno
 para ello: procuraron de se salvar huyēdo. E bueltos
 ya los nauios hazia aquella parte que yua el viento.
 vino supitamēte tãta calma y seguridad que no se pu-
 dierō mouer de aquel lugar. La qual cosa fue muy cō-
 ueniente para acabar el negoçio, porque los nuestros
 çuiēdolos vna a vna las cōbatieron y muy pocas de
 todo el numero llegarō a tierra. Porque entre vino la
 noche auieđo peleado casi desde la quarta hora hasta
 que se puso el sol. En esta batalla se acabo la guerra q̄
 auia de venir delos Veneçianos y de toda aquella co-
 sta dela mar. Porque auian venido alli assi todos los
 mançebos como todos los ançianos de quien se podia
 auer algun cōsejo de autoridad, y auia assi mismo ayũ-
 tado en aquel lugar todos los nauios que tenia en to-
 dos cabos. Las quales cosas perdidas los que quedauã

ni tenían adonde se recoger, ni en que manera defendiessen los lugares: así que se dieron con todas sus cosas a Cesar. Contra los quales determino Cesar de se vengar mas grauemente: porque de alli adelante el derecho delos embaxadores se guardasse mas diligentemente entre los Barbaros. De manera que muertos los gouernadores: a los otros todos vendiolos en almoneda.

Capitulo. vii. de la victoria que vuo Sabino contra Viridouix.

EN tanto que estas cosas passauan cõtra los Venetos Quinto Titurio Sabino con las gẽtes que le auia dado Cesar llego alas tierras delos Vuelos. Destos era capitã Viridouix. E tenia el mayor mando delas otras çiudades: todas que se auian rebelado, de dõde auia juntado hueste y muchas gentes. E neste tiẽpo los Aulercos, y los Eburones, y los Lexobios mataron sus regidores, porque no querian ser autores dela guerra. E cerraron las puertas y juntaron se con Viridouix. Allẽde desto auia venido de toda Frãcia gran muchedũbre de hõbres perdido, y de ladrones. a los quales sacaua dela labrança y del trabajo de cada dia la esperança de robar, y la gana dela guerra. Sabino estaua se en sus reales en vn lugar cõuiniẽte para la guerra. Como Viridouix viuesse assentado cõtra el por espaçio de dos millas, cada dia sacaua sus gẽtes para q̃ si quisiesse pelear con el pudiesse. De manera q̃ Sabino no solamẽte estaua en me-

COMMENTA. CESA.

no sprecio entre los enemigos, mas avn reprehendido de las bozes de los nuestrs, dio tanta opinion de temor, que ya los enemigos se llegauan al baluarte de los reales. El hazia esto por esta causa. Porque pensaua quel llegado no auia de pelear con tanta muchedumbre de enemigos sino en lugar y gual, o auiendo se dado alguna oportunidad. E mayormente no estando presente el que tenia el mayor mando auiendo cõfirmado esta opiniõ de temor: escogio avn Frances y docto y astuto de aquellos, que auia traydo consigo para que le ayudassen. A cabo coneste con grandes galardones y promesas, que se fueße a los enemigos. E dixole que era lo que queria que se hiziesse. El qual como viniessse a ellos como hombre que huya: dixo el temor de los Romanos, y a mostros en que angosturas era apremiado Cesar de los Venetos, y que no se auia de alargar mas sino que en la noche mas cercana Sabino auia de sacar sus gentes de los reales escondidamente: y se partia para yr a ayudar a Cesar. El qual quando fue oydo todos dieron bozes, que la occasion de tratar bien el negoçio, no era de perder se, y que conuenia yr a los reales. Muchas cosas amonestaua a los Franceses para este consejo el detenimiento de Sabino lo qual no era bien proueydo dellos. La esperanza dela gente de los Venetos. E porque los hombres aquello que quieren casi lo creen de buena voluntad, mouidas por estas cosas, no dexaron a Viridouix, ni a los otros capitanes en el consejo hasta que conçedieron que tomassen armas, y fueßen a los reales. Cõcedido esto, alegres assi como conoscienda la vi-

etoria con sarmientos y varas allegadas con las quales hinchieffen las cauas delos Romanos, fueren a los reales. Auia vn lugar salido delos reales, que desde abaxo se yua alçando çerca de mill passos. aqui vinieron muy rexio y tãto que se dio poco espaçio a los Romanos de recoger se y de armarse. y vinieron syn huelgo. Sabino efforçando a los suyos dio señal a los que lo desseauã, impedidos los enemigos por aquellas cargas, que trayan: mando que por dos puertas salieffen supitamente en tropel, y fue hecho que con la oportunidad del lugar. Y por el poco saber y fatiga delos enemigos: y por la fortaleza, & exercitaçion de las guerras passadas delos nuestros que no suffricron solamente vn a aremetida delos nuestros, & luego boluierõ las espaldas. A los quales embaraçados siguiendo los nuestra gẽte con enteras fuerças, matarõ gran numero dellos. Y siguiendo a los otros los caualleros, dexaron a pocos, que se escaparon huyendo. Y assi en vn tiempo Sabino supo dela guerra dela mar. Y Cesar dela victoria de Sabino.

Capitulo. viij. de como se dieron algunas çiudades a Titurio, y delo q̃ a cõtesçio a Publio Crasso en Guiana.

LUEGO todas las çiudades se dieron a Titurio, por que assi como el coraçon de los Franceses esta muy alegre y aparejado para començar las guerras, assy su animo es blando, y no tiene fuerças para resistir las aduersidades.

Casi en este tiempo Publio Crasso como viniere en
 Guiana la qual parte como es dicho arriba por la an-
 chura de las regiones: y por la muchedumbre de los hom-
 bres es estimada por la tercera parte de Francia.
 Como entendiese que auia de traer guerra en aque-
 llos lugares donde pocos años antes. Lucio Valerio
 Preconio legado retrayda la gente auia sydo muerto.
 Y de donde Lucio Mallio proconsul dexado el fardaje
 auia huydo, penso que no auia de tener poca diligencia.
 Asi que proueydo el pan y aparjados los socorros:
 y la gente de cauallo, y allende desto llamados por nom-
 bre muchos varones fuertes de Tolossa y Narbona,
 que son ciudades cercanas de la prouincia de Francia.
 E de aquellas regiones lleuo las gentes en las tierras
 de los Sonçiates. Conoscienda su venida los Sonçiates
 juntas muchas gentes, y mucha gente de cauallo de la
 qual gente podian mucho, acometiendo a nuestra hue-
 ste en el camino, comenzaron primero vna escaramu-
 za. De alli retrayda su gente de cauallo, y siguiendoles
 los nuestros, supitamente se descubrieron sus gentes de
 que auia asentado en vn valle en çelada. Estos co-
 metiendo a los nuestros que estauan esparzidos, reno-
 uaron la pelea y fue peleado mucho muy agriamente:
 como los Sonçiates confiando en las victorias passa-
 das pensassen que la esperança de toda Guiana estaua
 en su fortaleza. y los nuestros cobdiçiasen mirar que
 podrian hazer sin emperador, y sin otras legiones.
 Syendo capitan vn mançebo: finalmente los enemi-
 gos muy llagados boluierõ las espaldas: muerto gran
 numero dellos. Craso del camino comenzó combatir

el lugar de los Sonçiates, y resistiendo fuertemēte ar-
rimo mantas y torres. Ellos tentādo de salir a pelear,
y otras vezes haziēdo hasta el baluarte mantas y mi-
nas. En lo qual siben mucho los Guianeses, porque ay
entrellos muchos mineros de metales. Desque enten-
dieron que no podia aprouechar cosa en esto por la di-
ligēcia de los nuestros, embiarō embaxadores a Cra-
so y pidieron que los rescibieffen. Alcançando lo y
mandandoles que diessen las armas, hizieronlo.

Capitulo. ix. de lo q̄ hizo Adjatonon
con seysçientos ofresçidos, y qual es
la condiçion destos, y de lo que Cra-
so hizo despues de tomados estos.

STANDO los nuestros atentos en a-
E quello, salio por otra parte Adjatonō que
tenia el mayor poder, con seysçientos o-
fresçidos, los quales ellos llaman Soldrios. Cuya con-
diçion es esta, que vsan de todos los bienes en la vida
juntamente con aquellos a cuya amistad se han ofres-
çido y que sufren juntamente qualquier Caso que a-
caezca, y juntamente mueren. Y no ay memoria de
hōbres que se aya hallado alguno, que se aya escusado
de morir, auiendo muerto aquel a cuya amistad se o-
uiesse ofresçido. Adjatonon prouando a salir con a-
questos, y alçādo se la grito de las estanças de aquella
parte: como la gente corriesse alas armas, y peleas-
sen alli mucho, fue retraydo al lugar. Pero acabo

con Craso que fuesſen regebidos con la condiçion de antes. Craso reſgebidas las armas y los rehenes fueſſe alas tierras delos Vocaçios, y delos Taruſios. Mas entonçes los Barbaros mouidos: porque auian conoſcido y que en pocos dias auia ſydo combatido el lugar fortaleſcido por la naturaleza y por mano, comẽçaron de embiar embaxadores por toda parte, y conjuarſe: y dar entrefi rehenes, y aparejar gẽtes. Embiaron tambien embaxadores a aquellas çiudades que ſon dela Eſpaña, de allende çercanas a Guiana. E llamaron de alli ſocorro y capitanes. Con la venida delos quales ſe eſforçarõ a bazer la guerra con la grã de autoridad, y con la muchedumbre delos hombres. Los capitanes fueron eſcogidos aquellos que fueran juntamente todos los años con Quinto Sartorio. E penſauã que tenian gran ſciencia dela guerra. Aqueſtos ſegun la coſtũbre del pueblo Romano deliberarõ de tomar lugares y de fortaleſcer los reales, y atajar a los nueſtros el mantenimiẽto. Lo qual quando Craso vio que ſus gentes porque eran pocas no las podia ſacar façilmẽte, & que los enemigos andauan por toda parte, y que çercauã los caminos, y que les quedaua harta guarda en los reales, y que por aquella cauſa le era traydo menos prouechoſamẽte el pan y el otro mantenimiento. Y que el numero delos enemigos ſe acreſcentaua cada dia: penſo que no era bien detenerſe ſyn pelear. Dicho eſto en el conſejo, quando entendiõ que a los otros les pareſcia lo miſmo, ordeno de pelear. Otro dia en amanefciendo, ſacadas todas las gentes y ordenadas dos batallas, y los quele venian

ayudar puestos en mitad dela batalla, esperaba que consejo tomauan los enemigos. Ellos ayñ que por la muchedumbre y antigua gloria dela guerra, y la po-
 quedad delos nuestros, pensauan que podian pelear a su
 salvo, mas pensauan que era mas seguro gozar dela
 victoria sin alguna herida, atajan doles los caminos
 y mantenimientos, y que si los Romanos por la falta
 del mantenimiento començassen a recogerse, pensauan
 delos acometer impedidos. enel caminar, y entre la
 xarçia, y con poco esfuerço. Arouado este consejo
 delos capitanes sacadas, las gentes delos Romanos,
 ellos detenian se en los reales. Acabado esto, como
 Crasso ouiesse hecho a los enemigos con su deteni-
 ento mas temerosos que pensauan. E a nuestra gēte de
 guerra mas alegres para pelear, o ian se las bozes de
 todos. que no conuenia que esperassen mas. si no que
 fuesse a los reales.

Capitulo. x. de como Crasso fue a
 combatir los reales delos enemigos,
 y de como los vençio.

C R A S O esforçando a todos los suyos que
 lo desseauan porfio de yr a los reales delos
 enemigos. y como vnos hinchiesen las cas-
 uas otros echãdo muchas armas, echassen a los defen-
 dedores del vallado y fortaleçimientos. Y los que
 venian a ayudar de quien Crasso no confiava mucho
 para la pelea: seruian de piedras, y armas, y trayẽdo
 çepedes al albarada, porque diessen parecer, y opi-

nion de hōbres que peleauan. Como los enemigos assy mismo peleassen con buen coraçon y no temerosamente, y las armas echadas desde lo mas alto no cayessen en vano. La gente de cauallo rodeando los reales, dixeron a Crasso que los reales no estauan fortaleçidos con aquella diligēçia por la puerta de Cumana, y que tenian la entrada façil. Crasso esforçando a los capitanes dela gente de cauallo para que despertasse a los suyos con grādes premios y promessas, dixoles lo que queria hazer. Ellos assi como les era mandado sacadas aquellas capitancias que auian quedado para guarda de los reales, y no eran espantadas con el trabajo. Y llevados por mas luengo camino, porque no pudieffen ser vistos desde los reales de los enemigos: los ojos y pensamientos de todos intentos ala batalla: vnieron a los fortaleçimientos que diximos. Y rompidos aquellos, primero estuuieron en los reales de sus enemigos que pudieffen ser vistos dellos, y conosçer llanamente que se hazia. Entonçes oyendosse bozes hazia aquella parte, los nuestros renouadas las fuerças, lo qual se suele hazer muchas vezes en esperança de victoria: comēçaron de combatir mas agriamente. Los enemigos çercados de todas partes, desesperando de todas las cosas echaron se por el albarrada, y entendieron en buscar huyda y siguiendolos la gente de cauallo por campos muy descubiertos. De cinquenta mill en numero que era çierto que auian venido de Guiana y de los Cantabros, auiendo quedado apenas la quarta parte. A gran parte dela noche boluio se a los reales. Oyda esta batalla la mayor parte de

Guiana se dio a Crasso, y embiaron rehenes de su voluntad: enel qual numero fueron los Trabelos, Virgiones, Preçianos, Vocates, Carusates, Flustates, Garistes, Austos, Garunos, Sibuzates, y los Cocosates. Algunas pocas naçiones delas postreras confiando enel tiempo del año porque estaua çerca el inuerno, menospreçiaron de hazer esto.

Capitulo. xj. de como Cefar lleuo sus gentes a los Morinos, y Menapios, y de lo que alla hizo, y de como puso sus gentes para inuernar.

ASI EN ESTE TIEMPO Cesar avn quel estio era casi passado: mas porque de toda Frãcia apaziguada quedauan los Morinos, y Menapios que estauan en armas, y nunca le auian embiado embaxadores: pensando que aquella guerra se podia acabar presto, lleuo alla la hueste. Los quales mucho de otra manera que los otros Françeses començaron atratar la guerra. Porque como entendian que muy grandes naçiones que auian peleado en batalla auian sido desbaratadas y vençidas. Y como tenian bosques y lagunas que durauã mucho, fueron se alla ellos con todas sus cosas. Al prinçipio delos quales bosques como Cesar viniessse y deliberassse de fortaleçer los reales. Y los enemigos no paresçiessen, los nuestros derrama-

En la obra, supitamente corrieron de todas partes del bosque y a remeticieron a los nuestros. Los nuestros tomaron presto armas, y rechazaron los, y hizieron boluer en los bosques. E muertos muchos siguiẽdo los lexos por lugares e mbaraçados, perdierõ pocos de los suyos. de alli Cesar en los otros dias ordeno de talar los bosques, porque ninguno no pudieffe hazer acometimiento en la gente de guerra estando syn armas. E no lo pẽsando assento toda la madera que estaua cortada hazia los enemigos, y ordenaua la de ambos lados en lugar de albarrada. Acabado gran trecho en pocos dias con increyble presteza, teniẽdo ya los nuestros el ganado, y los postreros fardajes. E yendojse ellos a los bosques mas espesos, vinierõ tales tempestades que la obra de neçesidad çesso. Y la gente no podia estar de baxo de las pieles con la continuacion de las aguas. Assi que talados todos sus campos y ençendidas sus aldeas y edifiçios Cesar boluio su hueste, y assento la para ynuernar en los Aulercos y Lexobios, y en las otras çiudades que principalmente asoman hecho la guerra.

Libro quarto de LOS COMENTARIOS DE Gayo Iulio Cesar de la guerra de Francia.

Capitulo primero como los Vsi-
pites, y Tencateros passaron el Rin y
la causa porque, y delas condiciones
delos Sueuos.

NEL ynuerno que se siguió, que
fue el año, que eran consules Gneo
E Pompio: y Marco Crasso los Vsi-
pites Alemanes. Y también los Tencateros
con gran muchedumbre de hombres
passaron el rio Rin cerca de donde el Rio entra en la
mar. La causa porque passaron fue porque fatigados
con la guerra que trayan con los Sueuos de muchos
años eran apremiados. La gente delos Sueuos es mu-
cho mas y mas belicosa de todos los Alemanes. Dize-
se que estos tienen çient aldeas o Barrios de gētes. de
los quales cada año sacan de sus tierras cada vno mill
armados para pelear, y los otros que quedam en su
tierra mātienen asi y a los otros. Y estos luego el año
que viene como de nueuo estan en armas. y los otros
quedan en su tierra: asi ni se dexa la labrāça, ni la ra-
zon y vso dela guerra. Mas no tienē entrellos ningun-
na heredad particular, ni apartada, ni les conuiene
quedar en vn lugar para labrarle mas de vn año. y
no se mantienen mucho con pan mas con leche de gan-
nado. y son muy caçadores. Laqual cosa y con el lineage
de manjar, y con la exercitacion de cada dia. y con la
libertad dela vida, porque desde niños no son acostū-
brados en ningun offiçio ni disciplina. y ninguna cosa

Hazen contra su voluntad. Crian fuerças y hazen se-
 os hombres de gran estatura de cuerpos. Y vinieron
 en tanta costumbre que en lugares muy frios no tienē
 vestidura alguna, mas de pellejos. Por la pequeñez
 de los quales traen gran parte del cuerpo descubierto
 y lauan se en los rios, y van a ellos mercaderes mas,
 porque tengan a quien vender lo que tomaren en la
 guerra, que porque desseen que les lleuē alguna cosa.
 y tambien los Alemanes de aquellas bestias de que los
 Frãçeses vsan mucho, y las mercã por mucho preçio,
 no vsan dellas para tenellas: mas las que tienen pe-
 quennas y disformes, aquestas con el trabajo de cada
 dia las hazē que sean de gran trabajo. En las escara-
 muças muchas vezes saltan de los cauallos y pelean a
 pie. E pusieron en costūbre los cauallos que estuuies-
 sen en aquellas mismas pisadas dōde los dexaron. A los
 quales prestamente quando es menester se recojen. Y
 en sus costumbres no ay cosa mas fea, ni mas mala que
 vsar de sillas ala brida. de manera que a qualquier nu-
 mero de cauallos con sillas, a vn que sean ellos po-
 cos, los osauan acometer. No consienten que les lleuē
 ningun vino, porque piensan que estas cosas hazen a
 los hōbres delicados y los efeminã para sufrir el tra-
 bajo. Piensan que es gran alabança tener publicamē-
 te, que muchos cãpos enderredor de sus tierras esten
 despoblados, que por esto se significa y se da a enten-
 der, que gran numero de çiudades no pudieron soste-
 ner su fuerça. Assi es dicho que de la vna parte de los
 Sueuos ay cerca de seysçientos mil passos de cãpo de-
 spoblado. De la otra parte estan los Vbios. La çiudad

dad delos quales fue muy grande y floresçio mucho, y es como de linaje de Alemanes q̄ son vn poco de aq̄lla manera, mas son más humanos quelos otros, porque tocan al Rin, y van aellos muchos mercaderes. y ellos por la vezindad delos Franceses, son de sus costumbres. Aquestos como los Sueuos auiedoles experimentado muchas vezes con muchas guerras, y por la grandeza, y autoridad de la çiudad no los pudiesse echar de sus tierras. mas pusieron los que diessen pazias, y boluieron los muy mas humildes y flacos.

Capitulo segundo delo que hizieron los Vsiptes y Tencateros.

E aquella misma manera fueron los Vsiptes y Tencateros los quales diximos arriba que como sostruießen y sufriessen muchos años la fuerça delos Sueuos, mas ya echados alo postrero de sus tierras, y andado errados tres años por muchos lugares de Alemaña, vinieron al Rin. En aquellas regiones morauan los Menapios, y tenian en ambas ados riberas del Rio tierras y edificios y aldeas. Mas espantados con la venida de tãta multitud, hieron delos edificios que tenian tras el Rio, y puestas guardas deste cabo del Rin, defendian alos Alemanes que no passassen. Ellos aviendo experimentado todas las cosas. como ni pudiesse passar por fuerça por la falta delas naos, ni ascondidamente por la guarda delos Menapios, hizieron que se boluian en sus asientos y tierras: y aviendo andado tres dias boluieron como de nuevo. Y aviendo acabado este camino

En vna noche apremiaron con la gente de cauallo a los Menapios, que no lo sabian, ni lo pensauã. Porque ellos auian sabido de çierto por las espías de la partida de los Alemanes, passaron de tras el Rin sin miedo en sus tierras. Muertos estos y tomadas sus naos, passaron el rio. Antes que lo supiesse aquella parte de los Menapios q̄ estaua deste cabo del Rin: y tomados todos sus edificios mantuuieronse toda la otra parte del inuierno con sus bastimentos.

Capitulo. iij. de la condiçion de los Françeses, y de lo que Cesar hizo.

ABIENDO estas cosas Cesar, temiẽdo la poca firmeza de los Françeses, que son muy inconstantes en tomar consejo, y trabajan muchas vezes y en nouedades: p̄sõ que no auia de confiar dellos cosa alguna. Tienen los Françeses esta costumbre que hazen a los caminantes parar a vn que les pese y les preguntã de qualquier cosa que ha oydo cada vno o sabido. y el pueblo çerca en los lugares a los mercaderes, y les apremian que digan de que regiones vienen, y que han alli sabido. Delas quales cosas nuevas mouidos: comiençan muchas vezes consejos de grandes cosas, de las quales es neçessario que les pese luego, e como siruã a costumbres inçiertas, y responden las mas vezes cosas fingidas que siguen a su voluntad. Lo qual sabido Cesar porque no ocurriessse alguna gran guerra, partiosse ala hueste mas presto que acostũbraua. Como viniessse alli supo a caso

que aquello que avia sospechado era hecho, que auian
 embiado algunas çiudades embaxadas a los Alemanes. Y que les auian combidado, que se apartassen del
 Rin: y que todo lo que les pidiessen les ternian apa-
 rejado. Y los Alemanes mouidos con està esperança
 estēdian se mas: y auian venido alas tierras de los Ez-
 burones y Condruſinos, que son allegados de los Tre-
 uiros. y llamādo Cesar los principales de Françia pē-
 so que era de disſimular lo que auia sabido. y halaga-
 dos sus coraçones y confirmados, y auiendo pedido
 gente de cauallo, ordeno de hazer guerra con los A-
 lemanes. Y aparejado el pan, y escogida la gente de
 cauallo, començo a yr azia aquella parte donde auia
 oydo que estauan los Alemanes. y como estuuiesse de-
 llos camino de pocos dias, embiarō embaxadores,
 los quales fue esta su habla.

Capitulo. iiii. delo que los Alemanes
 embiaron a dezir a Cesar, y delo que
 Cesar respondio.

QVE ni los Alemanes auian de ser los pri-
 meros, que hiziesſen guerra al pueblo Ro-
 mano, ni auian de rehusar de pelear con a-
 mas si fuessen prouocados. y esta costūbre de los Ale-
 manes les fue dexada de sus antepassados. E dezian
 tambien esto que a qualquier que les hiziesſe guerra le
 resistirian, y no selo rogarian, y que venian contra su
 voluntad, y echados de sus tierras, que si los Roma-
 nos querian su amistad, que les podriā ser prouecho-

los amigos: y que les diessen tierras, o consintieffen, que poseyessen aquellas, que pudieffen tomar por armas: y que ellos dauan ventaja a solos los Sueuos, a los quales los Diosses immortales no podrian vèçer: y que no quedaua otro hombre a quien ellos no pudieffen vençer. A estos Cesar respondió lo que le pareçio, mas lo que en suma dezia su razonamiento fue que no podria tener con ellos amistad si quedassen en Françia. Y que no era çierto, que los que no podian defender sus tierras, tomassen las ajenas. Y que no auia en Françia tierras, que pudiesse dar en especial a tanta muchedumbre de gente juntamente. Mas que tenian liçençia sy quisiessen que assentassen en las tierras delos Vbios. E que tenia alli embaxadores delos Sueuos que se quexauan delas iniurias delos Sueuos: y que le pidian ayuda, y que esto podrian alcançar para los Sueuos. Los embaxadores dixieron que auian de dezir esto a los suyos, y que deliberado el negocio boluerian alterçero dia. E pidieronle que entre tanto no mouiesse los reales mas çerca dellos. Y Cesar dixo que no podriã alcançar aquello del. A via confiado que auian embiado gran parte de la gente de cauallo algunos dias antes del otro cabo de Mosa a los Ambujaritos para robar y traer pan, y que espeçauan esta gente de cauallo, y pensauan de dilatar el negocio.

Capitulo.v. del nascimiento de
Mosa, y de Rin.

M O S A nasce dela Sierra Vosega, que es en las tierras de Lingones y tomado vna parte del Rin, que se llama Vual: haze vna ysla delos Batauios, que entra en Oçeano. E no mas lexos de Oçeano de ochenta mill passos de junta con Rin: mas el Rin nasce delos Lepontos que puebla los Alpes. va por luengo espacio, y por los terminos delos Mantuançios, y Elueçios, Secanos, Mediomatricos, Tributos, y delos Treuiros. E quando se allega al Oçeano, repartesse en muchas partes haziendo muchas yslas, delas quales gran parte se puebla de las fieras, y naçiones barbaras. Entre los quales son los que se piensan que se mantienen delos hueuos, de las aves y peces, y entran por muchas partes en Oçeano.

Capitulo. vj. como los embaxadores delos Alemanes boluieron a Cesar y delo que Cesar hizo, y de como pelearon los Alemanes con los caualleros de Cesar, y los vencieron.

C E S A R como no estuuiesse mas delos enemigos de doze mill passos. boluieron ael los embaxadores asì como auian ordenado. los quales encontrandole enel camino le rogaron mucho q̄ no se adelantasse, y como no alcançassen aquello: pidieron le embiassen a los delãteros, y q̄ los detuuiessen de pelear, y que les diessen lugar de embiar embaxa-

ores a los v̄bios. y que si los principales, y el senado dellos les diessen la fe con juramento dezian que vsarian de aquella condic̄ion, que Cesar les diesse, y que les diessen esp̄aço de tres dias para acabar esto. Cesar p̄s̄aua que todo esto se hazia para que con el esp̄aço de tres dias boluiesse su ḡete de cauallo que se auia ydo. Mas dixo que aquel dia no andaria, mas de quatro mill passos por causa del agua. y que aqui otro dia viniess̄ muchos para que supiesse lo que le pidiã. Entre tanto embio a los capitanes que auian ydo adelante con la gente de cauallo que no prouocassen a los enemigos ala pelea. E que sy ellos fuessen prouocados que la sostuuiesse hasta, que el con la hueste se allegasse mas çerca. Mas los enemigos luego que vieron nuestra gente de cauallo, delos quales era el numero cinco mill como ellos no tuuiesse mas de ochocientos caualleros. porque aquellos que auian ydo por partes a Mosã, ayn no auian buuelto no temiendo nada a los nuestros, porque sus embaxadores se auian partido poco auia de Cesar. y aquel dia era de treguas que lo auian ellos pedido, arremetiendo en tropel turbaron prestamente a los nuestros. Los nuestros resistiẽdo les como de nueuo apearon se segun su costumbre y heçados los caualllos, y derrocados muchos de los nuestros, los otros hizierõ los huyr. y llevaron los en tal manera espantados, que no dexarõ de huyr hasta que llegaron delante de nuestra hueste. En aquella pelea fueron muertos de nuestros caualleros setenta y quatro, y entre ellos Pisogianes muy fuerte varon, y de grã linage, y su abuelo auia tenido el reyno en su çiu-

dad: y fue llamando amigo de nuestro Senado. Este como ayudasse a su hermano, que estaua atajado de los enemigos, libro le del peligro. E herido el cauallo y el derrocado resistio quãto pudo muy fuertemente. Mas como estando çercado y auiendo reçevido muchas heridas cayo. E como aquel hermano que auia ya salido dela pelea lo mirasse de lexos: dio delas espuelas al cauallo, y fuesse a los enemigos, y fue dellos muerto.

Capitulo. vii. de lo que Cesar hizo despues dela pelea, y de como vencio los Alemanes.

ECHA esta pelea pensaua Cesar, que ni **H** auia de oyr a los embaxadores, ni de tomar condiçiones de aquellos que pidiendo la paz de su voluntad auian hecho guerra y celadas por engaño. Y juzgaua a gran locura esperar hasta que se acresçentassen las gentes de los enemigos: y boluiesse la gente de cauallo. Y conoscienda la poca firmeza de los Françeses veyã quanta autoridad auian alcãçando los enemigos para conellos en vna pelea, y pensaua de no les dar espacio para tomar cõsejo. Determinadas estas cosas, y comunicadas con los legados y thesorero que no dexasse ningun dia de pelear, aconsejio vna cosa a muy buen tiempo, que otro dia en la mañana vsando los Alemanes de aquella misma poca fe y de disimulacion, vinieron muchos a los reales a Cesar acresçentados todos los principales, y viejos

gun se dezia para desculpase, que contra lo que
 era dicho y auian pedido ellos se auia cometido la pe-
 lea el dia antes. E juntamente porque si pudiesen
 engañando alcançar algo delas treguas. Alos qua-
 les Cesar quando los vio: mando los detener graue-
 mente. Y el saco todas sus gentes delos reales. y pē-
 saua que la gente de cauallo estaua espātada dela fre-
 sca batalla: mandoles que siguiessen la hueste. y orde-
 nadas tres batallas, y acabadas prestamente de andar
 ocho millas vino primero alos reales delos enemi-
 gos, que los Alemanes pudiesen sentir que era lo que
 se hazia. Los quales espantados supitamente con to-
 das las cosas con la presteza de nuestra venida y con
 la partida delos suyos, no les dando espacio para to-
 mar consejo, ni avn para tomar las armas: estauan en
 duda sy seria mejor ponerse en recaudo huyendo, o
 ordenar sus hazes en contrario. El temor delos qua-
 les como se conosciesse enel ruydo y cruzar que ha-
 zian: nuestra gente enojada por el quebrantamiento
 de las treguas del dia antes arremetierō alos reales.
 donde los que pudieron prestamente tomar armas
 estieron vn poco alos nuestros, y trauaron la pe-
 lea entre los carros, y entre la xarçia. Pero toda la
 gente a muchedumbre delos mochachos y mugeres co-
 menço su poco a poco a huyr, porque todos los suyos
 auian salido de sus casas y passado el Rin. Cesar em-
 peño la gente de cauallo para seguillos. Los Alema-
 nes oyēdo alas espaldas las bozes como sintiessen que
 matauan alos suyos, echadas las armas, y dexadas las
 señas. dexaron se caer delos reales. E como viniessen

a donde se junta Mosa y el Rin, muerto gran numero dellos, los otros se echaron en el rio. Alli con temor del cansancio y apremiados con la fuerza del Rio murieron. Los nuestros todos vivos y muy pocos heridos, recogieronse a los reales. de tanto temor de guerra como fuese el numero de las cabeças de los enemigos quatrocientas y treynta mill. Cesar dio licencia a los que tenia en los reales que se fuesen. Ellos temiendo los tormentos y penas de los Franceses. Los campos de los quales auian ellos fatigado: dixieron que querian quedar con el. A estos Cesar concedio libertad.

Capitulo. viii. de las causas porque entendio Cesar de passar el Rin.

C A B A D A L A guerra de los Alemanes Cesar por muchas causas establescio de passar el Rin. De las quales esta fue la mas justa, que como viesse que los Alemanes eran impellidos e persuadidos tan facilmente a venir en Francia: quiso que ellos tambien temiesse de sus cosas. Sabiendo que el pueblo Romano puede y osa passar el Rin. Allegosse tambien que aquella parte de la gente de cavallo de los Vsiptes y Tencateros, que arriba dixe, que auian passado a Mosa para robar, y traer pan: y no auian estado en la pelea: despues de la huyda de los suyos se fueron de tras el Rin, en las tierras de los Sicambros: y se auian juntado con ellos. A los quales como embiassen mensageros que les pidiesse que les diesse aquellos, que auian hecho guerra a sy mi-

mos ya Francia. Respondieron quel imperio del pueblo Romano se acabaua enel Rin. E que si pensasse, que no era justo los Alemanes passar en Francia contra su voluntad: porque pidia que era algo de su imperio, y poderio tras el Rin. Mas los Vbios los quales solos delos, que estan tras el Rin auian embiado embaxadores a Cesar, y auian hecho amistad. E auian dado rehenes rogauã le mucho que les ayudasse, porque eran apremiados grauemente delos Sueuos, que si le fuesse defendido de hazer aquello por las ocupaciones del pueblo Romano: solamente que passasse la gente tras el Rin. E que aquello les seria ayuda y esperança para enel tiempo por venir. E que tanto podia el nombre y la opinion del siendo vencida la hueste de Ariouisto y acabada esta postrera pelea. E avn hasta las postreras naciones delos Alemanes: que podian ser seguros con la opinion y amistad del pueblo Romano. E prometian le gran numero de naos para passar la gente. Cesar por estas causas, que dixee auia ordenado de passar el Rin. Mas passar le en naos, ni pensaua que era harto seguro, ni le parescia que conuenia a su honrra, ni ala preeminẽcia y dignidad del pueblo Romano. Assy que avn que se le proponia gran dificultad de hazer puente por la anchura y altura, y reziura, del ligereza, y del Rio: mas pensaua que auia de porfiar aquello, o en otra manera no passar la gente.

Capitulo. ix. dela forma dela puente que Cesar hizo enel Rin.

SI que ordeno la puente desta manera. Po-
 A niados maderos entresi trauados de pie y
 medio en ancho, y agudos por de baxo, y
 medidos segun el altura del rio, q̄ estuuieffen dos pies
 los vnos delos otros y estos metian los en el rio con
 artifiçios y allegauan los a vnos postes no derechos
 y muy enchiestos y derechos, mas acostados secun la
 coriente del rio. Assentauan otros dos contrarios de-
 stos juntos dela misma manera por distançia de qua-
 renta pies en la parte baxa bueltos hazia la fuerça y
 furia del rio. Los vnos y los otros eran encadena-
 dos, metidas, vigas de dos pies, en ancho y luengas
 quanto era el spaçio, que auia de vnos maderos a o-
 tros. E con cada dos aldauas puestas en los cabos. Las
 quales desque apartadas y atadas ala parte cõtraria:
 tanta era la firmeza de la obra, que quãto mayor fu-
 erça de agua venia, tanto mas se apretaua. E esto to-
 do era entretexydo por ençima con maderos largos
 y ygalado cõ vigones y tablas. E no por esso menos
 eran hechas vnas como represas acostadas ala parte
 baxa del rio. Las quales puestas abaxo casi por suste-
 tamiẽto, y juntas con toda la obra, rescibiessen la f-
 erça del rio. E otras assi mismo arriba dela puente en
 mediano espaçio: para que sy los Barbaros echassen
 troncos de arboles, o naos, para deshazer la obra,
 la fuerça desto se diminuyesse con esta defensa y no
 hiziesse daño ala puente. E passo la gente en diez di-
 as, en los quales auian cortado la madera, y la auian
 traydo, y auian acabado la obra.

Capitulo.x. delo que Cesar hizo
despues que passo el Rin.

CESAR dexado firme guarniçion del vn
cabo, y del otro dela puente, fue alas tier-
ras delos Sicambros. En tanto vinieronle
embaxadores de muchas çiudades, que pidian paz y
amistad. Alos quales respondió liberalmente, y mado
traer rehenes. Los Sicambros en aquel tiempo que la
puente se començo a hazer, aparjada la huyda esfor-
çando aquellos que tenian consigo delos Vsiptes, y
Tencateros salierõ de sus tierras, y auian lleuado to-
das sus cosas, y se auian escondido en los montes. Cesar
tardando y detiniendo se pocos dias en sus tierras, y
quemadas sus aldeas, y edificios, y ençendidos los pa-
nes: fuesse alas tierras delos Vbios, y prometioles su
ayuda, si fueßẽ apremiados delos Sueuos. E supo esto
dellos, que los Sueuos quando supieron çierto por las
noticias quela puente se hazia: teniẽdo consejo segun su
tũbre que auia embiado mensageros en todas par-
tes que se fuessen delos lugares y q̃ pusiesen a sus mu-
jeres y filios y a todas sus cosas en los montes. E que
los que pudiessen tomar armas viniessen jun-
tamente en vn lugar, y que este lugar era escogido casi
en meytad de aquellas regiones que tenian los Sue-
uos, y que auian ordenado de esperar la venida delos
Romanos y de pelear alli. Lo qual quãdo Cesar lo su-
po, acabadas todas aquellas cosas, porque de termino
de passar la hueste que era para que amedrẽtasse a los
Alemanes para que se vengasse delos Sicambros. E

para que librasse a los vbiros del cerco. E estado diez y ocho dias tras el Rin, y pensando que se auia becho mucho asu alabança y prouecho, boluio se a Françia, y cortó la puente.

Capitulo. xj. delo q̄ Cesar determino de hazer despues de buuelto en Frãcia

EN LA pequeña parte que quedaua del verano ayn que los inuiernos vienen tēpra no en estas partes, porque toda Françia esta debaxo del Sententrion, porfio de passar a Bretanna, porque entendia que en todas las guerras de Françia auian venido de alli muchos socorros a nuestros enemigos. Y ayn que faltasse tiēpo del anno para hazer guerra: pero pensaua que seria gran prouecho, si solamente llegasse ala yslla, y mirasse la manera dela gente, y conosciessen los lugares y los puertos, y las entradas. Las quales cosas todas casi eran ignotas a los Franceses, porque con dificultad se sabe mas dela cosa dela mar, y aquellas partes que estan en frente de Françia. Assi que llamando a los mercaderes de todos cabos no podian saber, que tan grande era la yslla, ni que tales, ni quantas naçiones la morauan, o de que ordenanças vsauan, o que puertos eran mejores para la muchedumbre delas mayores naos. Para conoscer estas cosas antes que lo experimentasse, embio delante a Gayo Voluseno con vna nao luenga, porque le pareçio hombre. bastante y idoneo y dixole que miradas todas las cosas se boluiesse ael muy presto.

Capitulo. xij. de como Cesar se fue a los Morinos, y de alli a Bretanna que es Inglaterra, y de como desembarco en Inglaterra.

CESAR partiose con toda su gente a los Morinos, porque de alli es el mas corto passaje a Bretanna. y mado que viniessen alli juntamente las naos de todas las tierras comarcanas. E la flota que auia hecho en el verano passado para la guerra de los Venetos. En tanto sabido su consejo y llevando los mercaderes la nueva a los de Bretanna, vinieron embaxadores de muchas çiudades de la ysla ael. Los quales le prometierõ de dar rehenes, y de andar a plazer del imperio Romano. E auiedo los oydo prometio selo liberalmente, y amonestoles que permanesciessen en aquel paresçer, y torno los a embiar a su tierra. E con estos juntamete embio a Comio, al qual auia dado por Rey a los Atreuates, que auian vencido, y aprobaua su esfuerço y consejo, y pensaua que le era fiel, y tenia gran autoridad en aquellas regiones. E mando a este que fuesse a quantas mas çiudades pudiesse. E que les amonestasse, que siguiessen la fe del pueblo Romano, y que les dixiesse como el auia de yr alli presto. Voluseno miradas todas las regiones quãto pudo porque no osaua salir de la nao, y confiarse a los Barbaros dende a çinco dias boluio a Cesar. y dixiole todo lo que alli auia visto. En tanto que Cesar se de tuuo en estos lugares por causa de appare-

jar las naos, vinierõ le embaxadores dela mayor parte de los Morinos, los quales se escusauan del consejo de los tiempos passados. Porque syendo hõbres Barbaros, y no sabiendo nuestra costumbre auian hecho guerra al pueblo Romano, y prometieron le de hazer lo quel les mandasse. Cesar p̄so que esto venia a muy buen tiempo. Porque ni queria dexar enemigos alas espaldas: ni para hazelles guerra tenia harto lugar por el tiempo del año, ni pensaua que deuia dexar las cosas de Bretaña. Por estas ocupaçiones de tãtas cosas mãdoles dar grã numero de rehenes, y despues de traydos rescibiolos en su fe. E auidas çerca de ochocientas naos de cargo y allegadas las que penso que bastauã para passar dos legiones. Estas y las naos luzengas que de mas tenia repartio las al thesorero, y legados y capitanes. A via syn estas las diez y ocho naos de cargo que eran detenidas por el viento que estauan ocho mill passos de aquel lugar, y no podian venir al mismo puerto. Estas dio las ala gente de cauallo. La otra hueste dio la a Quinto Titurio Sabino, y a Luçio Arãculeyo Cota legados para quela lleuassen a los Menapios, y a aquellos lugares de los Morinos, de quien no auian venido embaxadores. E mando que tuuiesen el puerto Publio Sulpicio Rufo legado con tal guarniçion que penso que bastaua. Ordenadas estas cosas y hallando buen tiepo para nauegar, alçó velas ala terçera vela. E mãdo ala gēte de cauallo, q̄ se adelantasse al puerto que estaua arriba, y que embarçassen, e le siguiessen. Estos aderesçando se algo tarde: llego Cesar a Bretanna a quatro horas del dia

h iij

on las primeras naos. E vio q̄ en todos los collados
 estauã esquadras de enemigos armadas. Era tal la na-
 turaleza del lugar, que estaua el mar cercado de tan
 angostas sierras, que desde lo alto podiã arrojar dar-
 dos en la ribera. No p̄sando Cesar que era este incõ-
 uiniẽte para desembarcar: espero en las anclas hasta,
 que las otras naos venian. E entre tanto llamo a los le-
 gados, y a los tribunos de la ḡete de guerra. E mostro-
 les lo que auia sabido de Voluseno y lo que queria que
 se hiziesse. E amonestoles que administraßẽ las cosas
 todas a tiẽpo, y a qualquier señal que la razon, doctri-
 na, y disciplina, de la guerra lo requiere, y mayormẽ-
 te la de la mar. E dexandolos y viendo juntamente la
 cresçiẽte y viẽto prospero, dio señal, y alçõ las anço-
 ras y adelãto se çiẽt millas de aquel lugar, y asẽto las
 naos en vna ribera llana. Pero los Barbaros conosci-
 do el cõsejo de los Romanos embiaron adelãte la ḡete
 de cauallo. E los de los carros de los quales acostũbrã
 vsar en las peleas, y siguierõ cõ las otras ḡetes, y de-
 fendiã a los nuestros que no saliesßen de las naos. Auia
 gran dificultad por estas causas, que las naos no podiã
 estar por su grãdeza sino en hõdo. y nuestra ḡete en lu-
 gares no sabidos, y apremiãdos con pesada carga de
 armas. Auia juntamente de saltar de las naos, y parar
 en las olas, y pelear cõ los enemigos. Como los otros
 arrojauã armas cõ osadia, y arremetiã sus cauалlos en
 lugares muy conosciidos: y desembaraçados todos sus
 miẽbros, desde lo seco o entrauã poco en el agua. Con
 las quales cosas los nuestros espantados, y no sabien-
 do esta manera de pelear, no vsauã de aquella alegria
 y volũtad que auia acostũbrado en las otras peleas de

pie. Lo qual desque lo vio Cesar: mando que las naos
 luégas: cuya hechura era a los Barbaros menos vsa-
 da, y el mouimiêto mas desembaraçado q̄ se apartaſſe
 vn poco de los nauios de cargo y fueſſen a Remo, y se
 puſieſſe hazia el lado descubierta de los enemigos pa-
 ra q̄ de alli los apartaſſe, y echaffen con homdas, y ty-
 ro, y ſuetas. Lo qual aproueche mucho a los nueſtros.
 Porque los Barbaros mouidos, por la figura de las na-
 os, y mouimiêto de los Remos y con el no vsado linaje
 de tiros: pararon y retraxerõ se vn poco. E estando
 dudãdo los nueſtros prinçipalmête por la altura del
 mar. Vno que traya el Aguila dela deçima legiõ, ro-
 gãdo a los dioses que vinielle prosperamête ala legiõ
 lo que queria hazer, dixo. Saltad caualleros, ſyno que
 reys dar el Aguila a los enemigos io çierto hare oy
 lo que deuo ala la republica y al emperador. y auiedo
 dicho esto a grãdes bozes, salto del nauio, y comẽço a
 llevar el aguila hazia los enemigos. Entõçes los nu-
 eſtros eſforçãdoſe entresi por no caer en grã de ſhõr-
 ra saltaron todos del nauio. E aſi miſmo los nueſtros
 viêdo los de los nauios mas çercanos, ſiguieron los, y
 acercarõ se a los enemigos los vnos a los otros pelea-
 rõ agriamête. Pero los nueſtros eran muy turbados,
 porq̄ ni podiã guardar ſus ordenes, ni eſtar firme mête
 ni ſeguir las ſeñas. E vno de vn nauio, y otro de otro
 ſe llegauan a qualesquier ſeñas que encõtrauan. Pe-
 ro los enemigos conoſcidos todos los vados, deſaue-
 reiã ſalir algunos de las naos, ſolos arremetiêdo con
 ſus caualleros acometianlos eſtãdo embaraçados, y mu-
 chos çercauã a pocos. Otros echauã armas por el las

h iij

o descubierto en todos. Lo qual como Cesar lo vi-
 asse, mando henchir de gente los esquifos de las naos
 luengas e otros barquetes que son para descubrir.
 E socorria aquellos que veia que tenian trabajo. Los
 nuestros desque estuuiéron en lo seco: auiedo salido con
 lo que querian, arremetieron a los enemigos, y hizie-
 ron los salir y huyr. E no los pudieron seguir lexos,
 porque la gente de cavallo no auia podido seguir, ni
 alcançar otomar la ysta. Esto solo falto a Cesar para
 la buena dicha que solia.

Capitulo. xiiij. de como los enemigos
 embiaron embaxadores a Cesar, y de
 lo que les respondió.

O S enemigos vencidos en la batalla, des-
 que se recogieron de la huyda, embiaron
 luego embaxadores a Cesar a pedirle paz.
 prometieron que darian rehencos, y harian lo que
 les mandasse. Vino juntamente con ellos Comio Atre-
 vate que diximos arriba que auia embiado adelante
 Cesar a Bretaña. A este auian ellos detenido, que auia
 sido de su nao, y lleuãdoles mensaje de Cesar en ma-
 nera de embaxador, auian le puesto en prisiones. En-
 tonçes acabada aquella pelea, tornaron le a embiar
 para alcançar la paz. La culpa de aquello echaron la
 ala mucho dūbre. E pidieron que les fuesse perdonado
 por su poco saber: Cesar quexãdo se porque auiedo-
 le embiado embaxadores de su voluntad a tierra fir-
 me, y auiendo pedido paz, auian hecho guerra: dixo

que perdonaua a su imprudencia. E mando que tra-
xiessen rehenes. Parte de los quales ellos dieron lue-
go. E parte dixeron que los darian de de a pocos di-
as, que los auia de traer de lugares mas lexos. Entre
tanto mandaron a los suyos que se boluiesse a sus cam-
pos. E los principales començaron se a juntar, y a en-
comendar sus çiudades a Cesar.

Capitulo. xiiij. delo que aconteçio
a las naos en que venia la gente de ca-
uallo de Cesar, y a las otras, en que
Cesar auia venido.

CONFIRMADA la paz con estas con-
sas, acabo de quatro dias que llegarõ a Bre-
taña las diez y ocho naos de quiẽ arriba di-
ximos que trayã los caualleros salierõ del puerto de
arriba con vn mäs viento. Los quales como se aper-
cassen a Bretaña, y fuessen vistas de los reales, leua-
tose supitamẽte tan gran tempestad, que ninguna
ellas pudo yr adelante. Mas antes dellas apartaro-
se del puerto de donde auian salido. E dellas lleuo la tempe-
stad a la parte mas baxa de la ysla, que esta mas cerca
del Poniente con gran peligro suyo. Las quales echa-
das las anchoras como se hinchiessen de olas, de ne-
cessidad con la noche contrariaruieron de yr a tierra
firme. La misma noche acaesçio que fue la luna llena.
El qual dia acostumbra hazer muy grandes cresçien-
tes en el mar. E esto los nuestros no lo sabian. De ma-
nera que la cresçiẽte auia henchido en vn tiempo las

naos luengas en que auia passado Cesar la gēte. E las que auia sacado alo seco, y las de cargo, que estauan atadas alas ancoras affligia las la tēpestad. E no tenían poder los nuestros de hazer lo neçessario, ni de socorrelas, quebrātadas muchas naos, las otras como no fueßen de prouecho para nauegar auiendo perdido las maromas, y las anchoras, y los otros aparejos, turbose toda la hueste todo el exercito mucho. Lo qual fue neçessario acaesçer: porque ni auia otras naos en que pudiesen ser bueltos. E faltauan todas las cosas que eran menester para rehazer aquellas. E sabia bien todos que cumplia inuernar en Françia. E que en estas partes no estaua proueydo de pan.

Capitulo. xv. como los principes de Bretanna que Inglaterra renouaron la guerra.

ABIDAS estas cosas los principes de Bretanna que auian venido a Cesar despues de la batalla, hablando entresi. E como entendiesen que faltaua a los Romanos gente de cavallo, y nauios, y pan, y conosçiesen quam poca era la gente por la pequañeza de los reales los quales aun eran mas angostos: porque Cesar auia passado las legiones sin fardarje, dixieron que era muy bueno de hazer rebellādose defender a los nuestros el pan, y el bastimento, y dilatar el negoçio hasta el inuierno, por que vencidos estos, o atajando les la buelta confiauā que ninguno passaria despues a Bretanna para hazer

guerra. De manera que conjurando se como de nueuo, començaron a yr se delos reales poco apoco, y a llamar delos campos a los suyos secretamente. Mas Cesar ayu que no sabido los consejos de aquallos: pero asi por lo que acaesçio a sus naos, como porque dexauã de dar los rehenes, sospeçaua que auia de ser lo que acaesçio. Y por esto aparejaua consejos para todos los acaesçimientos. Porque cada dia trayan pan delos cãpos a los reales. Vsaua para rehazer las vnãs naos del hierro y madera delas que estauan muy perdidas. E mandaua traer de tierra firme las cosas que cumplieran para aquello. Asì que como fuesse hecho esto dela gente con muy gran gana: perdidas doze naos, las otras hizo las que pudiessen nauegar prouechosamente con ellas.

Capitulo. xvj. como Cesar peleo con los de Bretãna, ques Inglaterra y dela manera dela pelea, delos Inglesses

N TANTO que se hazian estas cosas, auiendo embiado vna legion que se llamaua setena por pan como acostumbrauan, y no auiendo hasta aquel tiempo ninguna sospecha de guerra como parte delos hõbres quedasse en los campos y parte viniessse ya a los reales, los que estauan en estança delante las puertas delos reales, hizieron saber a Cesar que auian visto mayor poluo, que solia hazia donde auia ydo la legion. Cesar sospechando lo que fue, que auian auido algun

uo consejo los enemigos: mando alas capitánias,
 que estauã en estãcias, que fuessen conel hazia aque-
 la parte. E delas otras capitánias mando que dos se
 estuuessen en las estãcias. E que las otras se armaßen
 a priessa y le siguiessen. E como se alexasse vn poco
 de los reales, vio que los suyos erã apremiados de los
 enemigos, y que a penas se sostenian. E que de todos
 cabos echauã armas en la legion junta. Porque auiedo
 cogido el pan de todas las otras partes, y quedando
 aquella sola, los enemigos sospecharon que los nue-
 stros auian de yr alli: y auia se escondido de noche en
 los montes. E entonçes acometieron supitamẽte a los
 que estauã ocupados en segar, y derramados y sin ar-
 mas. E muertos pocos, auian a los otros turbado con
 inciertas ordenes, y auian los juntamente çercado con
 la gẽte de cauallo, y con los de los carros. Era esta ma-
 nera de pelear desde los carros. Primero andauã ca-
 rgado por todas partes, y arrojauã dardos. E con
 el espanto de los caualllos, y ruydo de las ruedas, mu-
 chas vezes turbauan las ordenes. En tanto salian vn
 poco de la batalla los que guiauan los caualllos; asie-
 ran los carros de tal manera, que si aquellos se vies-
 sen en priessa con los enemigos, tuuiesen desembara-
 cado el recogimiento a los suyos. De manera que en
 las batallas vsauan de la presteza de los caualllos, y de
 la firmeza de los peones. E an hecho tanto conel vsõ
 y exercicio de cada dia, que ay an acostumbrado de po-
 der tener a los caualllos a vn q̃ los arremetan por vna
 agra cuesta abaxo, y presto sosesgallos, y correr por
 el timon opertigo, y parar en el yugo, y recoger se

de alli a los carros muy apriessa. Con las quales cosas turbados los nuestros, y con la nouedad dela pelea Cesar socorriolos a muy buen tiẽpo, porque los enemigos pararon con su venida, y los nuestros recogieron se del temor. E hecho esto, y pẽsando que era mal tiempo para commençar ni trauar batalla, deteniẽdo se vn poco boluio su gente a los reales.

Capitulo. xvii. de como Cesar peleo otra vez con los enemigos, y como los vençio.

ENTRE tanto que estas cosas se hizieron ocupados todos los nuestros, los otros que estauan en los campos fueron se y siguiẽrõ se luego grandes tempestades por muchos dias que tenian a los nuestros en los reales. E a los enemigos hazian que no peleassen. En este tiẽpo los Barbaros biaron mensajeros por todas partes, y dixieron suyos como eran pocos los nuestros, y mostraron quanto poder tenian para despojar nos y librarse para siempre si echassẽ a los Romanos delos reales. Con estas cosas junto se mucha gente de pie, y de cauallo, y vinieron a los reales de dia. Cesar avn que veyã que auia de ser lo que auia acaescido en los dias passados, que sy los enemigos fuessen vençidos, huyrian el peligro con la ligereza. Pero hallando çerca de trecynta caualleros que auia passado consigo. Comio Atrebate de quien arriba diximos, ordeno su gente en batalla delante delos reales, y trauada la batalla, los enemi-

no pudieron sufrir mucho la arremetida de nueva gente, y boluieron las espaldas: a los quales siguiéron por tanto espacio quãto corriendo, y con sus fuerças pudieron hazer, y mataron muchos dellos, y de alli ençedidos todos los edificios hazia todas partes, recogieron se a los reales.

Capitulo. xviii. de como los enemigos embiaron otra vez a pedir paz a Cesar: y delo que Cesar respondió, y de como vino a Françia, y delo que le aconteçio.

EN EL mismo dia vinieron embaxadores a Cesar de los enemigos a pedille paz. E doblo les Cesar el numero de los rehenes, que les auia mandado, y mando los llevar en tierra firme. E porque se llegaua el tiempo del equinoçio. al qual tiempo no pensaua que deuiã nauegar en invierno con naos no bien firmes. Hallando conueniente y apto tiempo poco despues de media noche solto las naos. Las quales vinieron todas a tierra firme sin daño. Pero dos naos de las de cargo no pudieron tomar los puertos que las otras, y fueron vn poco mas baxo: de las quales naos como viniessen salido çerca de trezientos hombres de guerra. E fueßen a priessa a los reales. Los Morinos a quien auia dexado Cesar apaziguados quando passó a Bretanna muidos con

esperança de robar rodearon los primeros no con gran numero delos suyos, y dixeron les que si no querian ser muertos que dexassen las armas E como los nuestros se defendiessen poniendo se en torno, ala grito se juntaron muy presto çerca de seys mill hombres. Cesar desque lo supo, embio desde los reales toda la gente de cauallo para socorro alos suyos. En tãto los nuestros detuieron la furia delos enemigos, y pelearon muy fuertemente por mas de quatro horas, y rescibiendo pocas heridas, cayeron muchos delos otros, Pero despues que fue vista nuestra gente de cauallo, los enemigos dexaron las armas, y boluieron las espaldas. Fue muerto gran numero dellos. Cesar otro dia embio a Tito Labieno legado con aquellas legiones que auian buuelto de Bretanna alos Morinos que se auian rebelado. Los quales como por estar secas las lagunas no tuuiesen donde se recoger. Delas quales auian vsado el año passado, vinieron casi todos en poder de Labieno. mas Quinto Titurio, y Luzio Cota legados que auian lleuado la gente alas tierras delos Menapios, destruyeron todos sus campos y talados los panes y quemados los edificios, porque los Menapios se auian todos escondido en muy espessas montañas, boluieron se a Cesar, Cesar assento todas las legiones para inuernar enlos Belgas, y embiaron alli los rehenes, solas dos çiudades de Bretanna las otras no curaron dello. Hechas estas cosas ordeno el Senado suplicacion de veynte dias por carta de Cesar.

Libro quinto de LOS COMENTARIOS DE Julio Cesar dela guerra de Francia.

Capitulo primero como Cesar se partio a Italia, y mando hazer naos, y dela manera dellas, y delo que hizo enel Ylyrico.

S IENDO consules Domicio. E Apio Claudio partiéndose Cesar de donde ynuernaua la gente para a Italia: como auia acostumbrado hazer cada año. E mando a los legados que auia hecho capitanes delas legiones que trabajassen que se hiziesse enel inuierno las mas naos que pudiesse, y se adobassen las viejas. E dixo les el modo y forma dellas para la ligereza vn poco menores que las de cargo. E hizo las vn poco mas baxas que delas que solemos vsar en nuestro mar. E por esto mas por lo que auia conosciendo por los espessos mudamiētos delas crecientes q̄ hazia alli menores olas. E para passar cargas y muchedumbre de bestias, hizo las vn poco mas anchas que delas que solemos vsar en otros mares. Mando que todas estas se hiziesse con Remos, alo

qual ayda mucho la baxeza. Mādo que se traxieſſen de Eſpanna todo lo que auia de aprouechar para armar las naos. El acabadas las cortes dela Françia de allende: partio ſe al Ilyrico, porque oya que la parte mas çercana dela prouinçia la destruyã con entradas que hazian los Piruſtos. Sabido eſto los Piruſtos, embiaron embaxadores que le dixieſſen que ninguna de aquellas cosas era hecha por conſejo publico. E dixieron le que ellos eſtauan aparejados a ſatisfazer por todas maneras las iniurias Ceſar oyẽdo la habla: demãdoles rehenes, y mando que ſelos traxieſſen para vn dia çierto, y dixoles que ſi aſy nolo hizieſſen, quel auia de perſeguir la çiuudad con guerra. E eſtos trayendolos para el dia aſy como lo auia mandado: dio juezes, arbitros entre las çiuudades que apreçiaſſen la contienda y ordenaſſen la pena.

Capitulo. ij. de como Ceſar ſe boluió a Françia, y delas naos que hallo hechas, y de como fue a los Treuiros, y delo que ailla hizo.

CABADAS eſtas cosas, y acabadas las cortes boluióſe ala Françia de allẽde, y de alli partio ſe ala gente, e como venieſſe alli, fueſſe a todos los cabos donde inuernauan: hallo hechas con ſingular gana dela gẽte de guerra en grã falta de todas las cosas çerca de ſeyſçientas naos de aquel linaje que arriba diximos. E veynte y ocho naos

os luengas que no les faltaua mucho para que dende
 a pocos dias las pudiessen echar en el agua. Alabada
 la gente dixo a aquellos que auia hecho capitanes
 del negocio lo que queria hazer. E mando a todos,
 que viniessen al puerto Yçio. Del qual puerto auia co
 nosçido que era la passada para Bretanna muy pro
 uechosa. Porque era el passo desde tierra firme çer
 ca de treynta mill passos. Dexo la gente que le pa
 resçio que era harta para esto. E partiose a los Tre
 uiros con quatro legiones desembaraçadas, y ochoçie
 ntos de cauallo, porque estos ni veniã a los consejos,
 ni obedesçian al imperio. E deziasse que sollicitauan
 a los Alemanes de tras el Ryn. Esta çiudad es la que
 tiene mas gēte de cauallo de toda Françia, y tiene mu
 cha gente de pie, y toca al Rin: assy como arriba dixi
 mos. En esta çiudad auia dos que contendian del prin
 çipado. Induçiomaro y Cingentoris. Delos quales el
 vno luego que se supo dela venida de Cesar, y delas
 legiones: vino a el y confirmo quel y todos los suyos
 auian de estar en amistad, y que no auian de faltar de
 la amistad del pueblo Romano. E dixolo q̄ hazia en
 los Treuiros. Induçiomaro comēço de aparejar guer
 ra, y juntar caualleros & peones. E aquellos que por
 la hedad no podian tomar armas. escondidos en la mō
 taña Arduena. La qual va desde el rio Rin con gran
 grandeza por medio delas tierras delos Treuiros ha
 sta el comienço delos Remos. Mas despues que algu
 nos principales de aquella çiudad moidos por la fa
 miliaridad de Cingentoris y espantados con la veni
 da de nuestra gente, vinieron a Cesar y començaron

a pedirle de sus cosas particularmente. Induçiomaro temiendo no fuesse desman parado de todos: porque no podia remediar ala çuidad, embio embaxadores a Cesar a dezille quel no auia querido luego apartarffe delos suyos y venir ael, porque tuuiesse mas façilmẽte la çuidad en amistad: porque conel a partamiento de todos los nobles, el pueblo por la imprudẽcia no se leuantasse. Así que la çuidad estaua en su poder, y que el sy Cesar mandasse vernia ael a los reales, y que dexaria todas sus riquezas, y dela çuidad en su fe. Cesar a vn que entendia porque causa lo dezia, y que cosa le espantaua para el consejo que a via ordenado. mas porque no fuesse costreñido a gastar el verano en los Treuiros aparejadas todas las cosas para la guerra de Bretanna: mando a Induçiomaro que viniessse ael con dozientos rehenes, y traydos estos, y enellos su hijo, y todos sus parientes a los quales auia llamado por nombre. E consolando a Induçiomaro amonesto le que permanesciessse enel amistad. Tambien llamo a los prinçipales dela çuidad. A estos apartadamente encomendo a Cingentoris. Lo uno porque entendia que se hazia por su mereçimiento. Lo otro porque pensaua que conuenia mucho la autoridad de aquel valer mucho entre los suyos: cuya voluntad auia visto tan noble para consigo. Esto sufrio muy mal Induçiomaro: porque se disminuia su graçia entre los suyos. E el que estaua ya con animo enemigo para con nos otros, se ençedio muy mas grauemẽte coneste dolor.

i ij

Capitulo.iiij.de como Cesar llamo a los principales de Françia para llevar los consigo a Inglaterra, y de como Dunoris murio, y de como passo en Bretanna que es Inglaterra.

CESAR ordenadas estas cosas vino al puerto Yçio, con las legiones. Allí si po que las sessenta naos que se auian hecho en los Belgas echadas con la tempestad, que no auian podido venir su camino, y que auian buuelto a donde auian salido. Alas otras hallo las aparejadas para nauegar, y adereçadas de todas las cosas. Allí vino la gente de cauallo de toda Françia que eran por numero quatro mill. E auia ordenado de llevar consigo los principales de todas las çiudades en lugar de rehenes, y dexar en Françia muy pocos dela fe delos quales auia conosciendo para consigo. Porque temia quando el se fuesse el mouimiçto y al boroto de Frãçia. Estaua juntamente con los otros Dunoris Heduo, del qual diximos ante. y auia ordenado Cesar de llevar consigo a este en los principales, porque le auia conosciendo cobdicioso de nueuas cosas, desseoso de imperio y de gran coraçon, y de grande autoridad entre los Françeses. E allegaua se a esto, que Dunoris auia dicho en el conçilio delos Heduos que le era quitado de Cesar el reyno de su çiudad. Lo qual los heduos lo sufriã grauemente, y no osauan embiar embaxadores a Cesar pa-

ra rogar se lo o contradexillo. Esto conofcio Cesar de sus huespedes. El Dunoris primera mēte porfio, apedir por todos los ruegos, que fuesse dexado en Françia, parte porque dezia que estaua impedido con religiones. despues que vio, que aquello se le negaua muy porfiadamente, quitada toda la esperança de alcançallo. Començo de solicitar a los prinçipales de Françia, y a tornar a llamar a cada vno por si: y amonestal los que quedassen en tierra firme. Y aespantallos con miedo diziendo, que no se hazia sin causa que Françia fuesse despojada de toda dignidad. E que este era el cōsejo de Cesar para matar a aquellos passados en Bre tanna, a los quales temia de matallos dentro en Fran çia. E poner a los otros fe, y pedilles juramento que se hiziesse con comun consejo lo que entēdiessen que era prouecho de Françia. Estas cosas dezian muchos a Cesar. Sabiendo esto Cesar porque daua tanta digni dad ala çiuudad de los Heduos, ordenaua de tener y espantar a Dunoris por qualesquier maneras que pudi esse: porque vey a que su locura yua muy adelante. E que era de mirar, que ninguna cosa pudiesse empeser a sy mismo, ni ala republica. Assi que deteniendose en aquel lugar çerca de veynte y çinco dias: porque el viēto Coro o gallego impedia la nauegacion, el qual la mayor parte de aquellos tiēpos acostumbraua cor rer. Trabajaua de tener a Dunoris en amistad y no menos conofcer todos sus consejos. Finalmēte hallā do buen tiempo: mando toda la gente de cauallo y de pie subir y entrar en las naos. Mas embaraçados los animos de todos. Dunoris con la gente de cauallo de

COMMENTA. CESA.

Los Heduos començo a apartarſſe delos reales: y yrſe a ſu tierra, nolo ſabiendo Ceſar. E ſabido eſto Ceſar dexada la partida, y todas las coſas poſpuestas, embio la mayor parte dela gente de cauallo a ſeguille, y mando que le tornarſſen a traer, y ſi hizieſſe fuerça y no obedieſſe, mando que le matarſſen. Pensando que eſte no baria nada eſtando el abſente de hombre cuerdo, el qual auia menoſpreciado ſu mandado eſtando preſente. Mas Dunoris tornado a llamar. Començo a reſiſtir y a defenderſſe con ſu mano, y a llamar la fe delos ſuyos. E llamando muchas vezes que era libre y de çiuadad libre. Ellos aſſy como les era mandado cercaron le y mataron le. Mas toda la gēte de cauallo delos Heduos ſe boluio a Ceſar. Hechas eſtas coſas y dexado Labieno en tierra firme con tres legiones, y dos mill de cauallo para que defendieſſe el puerto y proueyeſſe en lo del pan, y que conoſcieſſe todo lo que ſe hazia en Françia: y que tomaffe el conſejo ſegun el tiempo, y el negoçio. El con çinco legiones, y otra tanta gēte de cauallo como auia dexado en tierra firme, en poniendoſe el ſol ſalto las naos: y lleuado con viento africo manso, açerca de media noche çeſando el viento no fue adonde queria. Elleuado lexos con la creſçiente, ſalido el ſol vio a Bretanna que quedaua a man yſquierda. Entonçes como de nueuo ſiguiendo el mouimiēto dela creſçiente fue aprieſſa con los Remos para, que tomaffe aquella parte dela yſla por la qual auia conoſcido en el verano paſſado, que era mejor la ſalida. En la qual coſa fue mucho de loar la virtud dela gente que no dexado el trabajo de remar en

mauios grandes y de carga, y gualaron al camino de las naos luengas. Llegaron a Bretaña con todas las naos casi en el tiempo de medio dia, y no vieron en aquel lugar enemigos. Mas como despues supo Cesar delos catiuos como viniessen a aquel lugar grandes gentes: espantados con la muchedumbre delas naos: los quales como viessen en vn tiempo, mas de ochocientas naos con las viesas, y particulares que auia cada vno hecho por causa de su prouecho se auian apartado dela ribera, y se auian escondido en los lugares altos.

Capitulo. iiii. de como Cesar dexada guarda alas naos se fue a los enemigos, y delo que alla le acontefçio.

ESAR SACADA la gēte y tomado vn lugar y doneo para los reales quando supo delos catiuos donde auian assentado las gentes. Dexadas diez capitancias, y trezientos de cauallo ala mar que fuessen guardas delas naos, a la terçera vela fue apriessa a los enemigos. E no temia delas naos que se perdiessen por que las dexaua en ribera abierta, y clara, y atadas alas ancoras hizo capitan ala guarda para las naos a Quinto Atrio. El andando de noche çerca de doze mill passos, vio la gente delos enemigos. Ellos con la gente de cauallo, y con los delos carros yendo al rio desde el lugar, mas alto començaron a defenderse delos Duestros, y començaron la pelea, y retraydos dela gēte de ca-

uallo, escondieron se en las montañas. Hallando vn lugar muy biẽ fortaleçido por obra y por natura leza. El qual segun pareçcia auian aparejado antes por causa dela guerra de sus tierras. Porque todas las entradas estauan çerradas con espesos arbolës cortados. Ellos pocos peleauã desde las montañas: y defendian a los nuestros entrar dentro delos fortaleçimientos. Mas la gente dela setima legion hecha vna manta, y allegado vn monton de tierra a los fortaleçimiẽtos: tomaron el lugar, y echaron los delas montanas refçebidas pocas heridas. Pero Cesar mando, que no siguiessen mas lexos a los que huyã, porque no conoçcia la natura leza del lugar. E porque gastada la mayor parte del dia queria que quedasse tiẽpo para fortalecer los reales. Otro dia despues de aquel hechas tres partes dela gẽte: embio peones y caualleros desembaraçados para que siguiessen a aquellos que auian huydo.

Capitulo.v. de como vino nueua a Cesar, que sus naos eran afligidas cõ la tempestad, y delo que hizo.

A VIENDO estos andado algun tanto de camino como ya viesse a los postreros, vinieron caualleros de Quinto Atrio a Cesar, los quales le dixierõ que en la noche passada, nascida grã tẽpestad, casi todas las naos estauan afligidas, y echadas en la costa, porque ni las ancoras, ni las maromas sostuuierrõ, ni los gouernadores, ni los marineros po-

dieron sufrir la fuerza de la tempestad. Así que de aquel concurso de las naos se auia rescebido gran danno. Cesar sabidas estas cosas, mando tornar a llamar las legiones, y gente de cauallo, y que parassen en el camino. El se boluio alas naos, y vio delante de si casi aquellas cosas que auia sabido de los mēsjeros y cartas. E perdidas çerca de quarenta naos, pareçia ser gran negocio poder se rehazer las otras. Así que escojo oficiales de las legiones. E mando llamar otros de tierra firme, y escriuio a Labieno que hiziesse las mas naos que pudiesse con aquellas legiones que tenia cōsigo. El a vn que el negocio era de mucho trabajo y obra. ordeno que era muy prouechoso sacar todas las naos, y juntallas juntamente con los fortaleçimientos de los reales. En aquellas cosas gasto çerca de diez dias. E no dexaua los tiempos de las noches al trabajo de la gente de guerra. Sacadas las naos, y muy bien fortaleçidos los reales: dexo aquellas mismas gentes que de antes para guarda alas naos. E el boluio a aquel lugar de donde se auia buuelto. Como alli viniessse auian ya venido a aquel lugar mayores gentes de los Britanos de todas las partes, y todo el mando, y administracion de la guerra era dado por comun cōsejo a Casiuclauno. Las tierras del qual aparta vn rio de las çiudades de la mar. El qual rio se llama Tamesis çerca de ochēta mill passos de la mar. Este tenia en los tiempos passados continua guerra con las otras çiudades. Mas los Britanos mouidos por nuestra venida auian hecho a este capitan de todo el mādō de la guerra.

Capitulo.vj.como Cesar describe
a Bretanna que es Inglaterra.

A parte mas a dentro de Bretanna es habi-
L tada de aquellos que ellos dixẽ segun su me-
moria que nasçieron en la ysla. E la parte
dela mar de aquellos que passaron delos Belgas por
robar y por bazer guerra. Los quales casi todos se
llaman por aquellos nombres de çudades de dõde az-
nian nasçido y venido alli. E auiedo hecho guerra q-
daron se alli: y començaron a labrar los campos. Ay
infinita muchedumbre de gentes, y ay muchos edifi-
cios casi semejantes a los de Françia. Ay gran nume-
ro de ganado. E tambien vsan de metal, assi como di-
nero de oro: y anillos de hierro, los dineros medidos
a çierto peso. Nasce alli estanno en las regiones me-
diterraneas, y en las dela mar hierro, mas ay poco de-
llo. Vsan de metal que se lo trahen de otra parte. Ay
madera de qualquier linage assi como en Frãcia, sino
la haya y abeto. No piensan que les es liçito comer
liebre y gallina, ni ansar. E crian estas cosas por de-
leyte del animo. Los lugares son mas tẽplados que en
Françia y con menores frios. La ysla es por naturale-
za de tres esquinas. Delas quales el mas baxo lado es-
ta contra Françia. Deste lado el vn rincon ado esta
Cançio, al qual lugar casi todas las naos de Françia
aportan: mira ado sale el sol, y el mas baxo a medio
dia. Este se estiende çerca de çinquenta mill passos.
El otro buelue a España, y adõnde se pone el sol. De-
la qual parte es Ybernia la mytad menos segun se

piensa que Bretanna. Mas el passo de Bretanna es de yqual espacio que desde Francia. En este medio camino ay vna ysla que se llama Noçia, y piensasse que ay muchas allende destas menores sujetas ala ysla. De las quales yslas algunos escriuieron que treynta dias continuos eran noches delos dias menores de año. En otros no hallauamos nada desto por preguntas, sino que viamos por çiertas medidas de agua, que las noches eran mas breues que en Francia. La longura deste lado es segun ellos piensan setecientos mill passos. El terçero es contra Setêtrion, ala qual parte no ay ninguna tierra puesta en contrario. Mas el vn lado de aquel rincon por la mayor parte mira a Alemania. Aqueste piensa se que es en longura ochocientos mill passos. Asi que toda la ysla es en çircuyto veynte vezes çient mill passos. De todos estos son los mas humanos los que moran en Cançio. La qual region es toda çercana ala mar, y no son muy diferentes dela costumbre Francesa. Los de mas a dentro, los mas no siembran pan: mas bien de leche y carne, y visten se pellejos. Mas todos los Britanos se vntan con añir, porque los haze de color de la mar. E por esto son mas espantosos de mirar en la pelea, y son de cabello estendido, y todas las partes del cuerpo sino la cabeça, y el beço de arriba. Tienen las mugeres de diez en diez, y de doze en doze comunes entresi, y mayormente hermanos con hermanos, y padres con hijos. Mas sy algunos son nascidos de aquellos tienen se por hijos de aquel aquiẽ la primera vez fue llevada virgen.

Capitulo.vii.de como Cesar peleo con los Britanos que son los ingleses: y de como los vencio, y delo que despues hizieron los enemigos.

Los caualleros y los delos carros delos enemigos trauaron batalla con nuestros caualleros enel camino. Mas como los nuestros fuesfen v̄gedores por todas las partes, y echassen a todos en las montannas y collados, empero muertos muchos, siguiendo los cobdiçiosamente, perdieron algunos delos suyos. Mas ellos dexado vn poco de espacio no lo pensando los nuestros: & ocupados enel fortaleçimiento delos reales, supitamente se derocaron de las montannas, & arremetieron a aquellos que estauan puestos en estancia delante delos reales: Pelearon agriamente. y embiando Cesar dos capitánias en socorro. y como aquestas primeras estuuiesfen entre si apartadas de las dos legiones por poco espacio de lugar. Los nuestros espátados conel nuevo linaje de pelear: ellos rompieron muy osadamente por medio, y recogieron se de alli sanos. En aquel dia fue muerto Quinto Laberio Duro tribuno dela gēte. Embiadas muchas capitánias fueron echados, los enemigos como peleassen donde todos los viessen, y delante delos reales con todo este linaje de pelear: entendieron que los nuestros por el peso de las armas porque ni podian seguir a los que huyan, ni osauan apartarse delos suyos, eran menos cōuenientes para con

hombres deste linaje. E que los caualleros peleauan con gran peligro por esto: porque los otros las mas vezes huyan de cõcierto. E quando apartauã los nuestros vn poco delas legiones, saltauan delos carros, y peleauã a pie con pelea no yqual. Allegaua se a esto que nunca peleauan sino poco y muy apartados, y que teniã estancias puestas, y que vnos tomauan a otros. E que los sanos, y frescos succedian alos cansados.

Capitulo. viij. como los de Cesar venciéron a los enemigos, y delo que despues hizo Cesar.

TR O dia los enemigos estuuierõ en vnos collados lexos delos reales, y mostraron se pocos, y començaron a prouocar a nuestros caualleros, y pelear mas blandamente quel dia antes. Mas como Cesar embiassse a medio dia tres legiones, y toda la gente de cauallo con Gayo Trebonio legado por causa del pazer y eruajar, supitamẽte bolaron de todas las partes alos eruajeros de manera, que no se apartauan delas señas y legiones. Los nuestros arremetiendo a ellos agriamente los echaron: y no hizieron fin delos seguir. hasta que los caualleros confiendo enel ayuda. como viesse de tras de si las legiones los lleuaron cabeça abaxo, y muerto gran numero dellos, no les dierõ lugar de recogerse, o de parar, o de saltar delos carros. Desta huyda luego las ayudas que venian de todas partes se fueron. Despues de aquel tiẽpo nunca los enemigos pelearon con nosotros.

con grandes gentes. Cesar conosciendo su consejo lleuo la gente al rio Tamesis. En las tierras de Casiuelauno. El qual rio se puede passar a pie por vn solo lugar, y avn con trabajo. E como viniessen alli Miro que ala otra ribera del rio estaua aderesçada grã hueste. La ribera estaua guarnesçada cõ agudas estacas hincadas. y estaças de aquel mismo linaje estauan hincadas en el rio. y erã cubiertas con el rio. Cesar conosciendo todas estas cosas de los catiuos y tornadizos, embiada adelante la gente de cauallo, mando ala legion se guillos. Mas la gente de guerra fue con tal sceleridad, y furia como solamete lleuassen la cabeça fuera del agua, que los enemigos no pudieron sostener la furia de las legiones: y de los caualleros, y las dexaron, y se pusieron en huyda.

Capitulo. ix. de lo que hizo Casiuelauno despues que Cesar passo el Rio Tamesis.

ASIVELAUNO como arriba diximos quitada toda la esperança dela pelca, dexadas las mayores huestes dexados çerca de quatro mill de los carros: guardauan nuestros caminos, y apartauan se vn poco de yr juntos, E escondian se en lugares embaraçados y siluestres. E echauã de los campos en las montañas de aquellas regiones a donde sabian, que auiamos de yr los ganados y hombres. E como nuestra gente de cauallo andaua en los campos mas libremente por causa de destruyr y robar:

embiauan los delos carros desde las montañas por todos los caminos y sendas. E peleauan conellos con gran peligro de nuestra gente de cauallo, y con este miedo prohibia a los nuestros estenderse mas anchamente, quedaua que no consentiesse, que la legion se apartasse muy lexos dela recua. E que solamente empeziesen y dannassen a los enemigos en destruyr los campos: y en hazer fuegos quanto los Peones delas legiones pudiesen durar en el trabajo y camino.

Capitulo. x. de como los Trinobates se dieron a Cesar. Y de como tras ellos se dieron tambien otras muchas çiudades, y delo q̄ despues Cesar hizo por algunos dias: y de como fueron los enemigos acóbatir los reales de Cesar dela mar, y fueron vçidos.

EN ESTE MEDIO LOS TRINOBATES casi la mayor çiuudad de aquellas regiones. Dela qual çiuudad Mandubraçio mançebo siguiendo la fe de Cesar, vino a el en Françia tierra firme. E su padre Imanuençio auia tenido el reyno en aquella çiuudad, y auiale muerto Casiuellauno. E el auia euitando la muerte con huyda. Embiaron embaxadores a Cesar. E prometieronle, que se le auian de dar y auian de hazer lo queles mandasse. E pidieronle que defendiesse a Mandubraçio dela

iniaria de Casiuelauno. E que le embiassse ala çidad
 para q̄ fueff: presidente, y tuuiesse el imperio. A estos
 demando Cesar quarenta rehenes, e pan para la hu-
 este, y embioles a Mandubraçio. Ellos hizieron pre-
 stamente lo que les mandaron, y embiados los reha-
 nes todos y el pan, defendidos los Trinobates, y qui-
 tados de toda iniuria dela gente: los Ceumanos, Sen-
 goriacos, Ancarites, y Bibrogos, y Cassos embiadas
 embaxadas dieron se a Cesar. E supo destos que no
 estaua lexos de alli vn lugar de Casiuelauno fortale-
 çido de montañas y lagunas. Al qual lugar auia veni-
 do gran numero de ganado y hombres. Los Britamos
 le llamauan Opido quando le fortaleçieron de gran-
 des montañas asperas de baluarte y caua. Al qual lu-
 gar acostumbrauan venir por causa de escusar las en-
 tradas delos enemigos. Cesar partio se para ally con
 las legiones. hallo el lugar muy bien fortaleçido de
 natura y obra, fue apriejja a cõbatir el lugar por dos
 partes. Los enemigos tardandose vn poco no sufri-
 ronla arremetida de nuestra gēte, y echaron se de
 la otra parte del lugar. Allí fue hallado gran numero
 de ganado, y muchos fueron tomados en la huyda y
 muertos. En tanto que estas cosas se hazian Casiue-
 launo embio embaxadores a Cançio que esta ala mar
 como arriba diximos. En las quales tierras auia qua-
 tro reyes Cingentoris, Carulio, Taximagulo, Segon-
 nax. E mandoles que juntas todas la gentes, acometi-
 essen supitamente los reales dela mar, y los combati-
 essen. Estos como viniessẽ a los reales los nuestros sa-
 liendo en tropel: muertos muchos dellos, y tambien

tomado el mas noble capitan de Cingentoris, boluieron los suyos buenos y sanos.

Capitulo. xj. como los Britanos que son Inglesses se dieron a Cesar y de como boluio en Françia.

ASIVELAVNO sabida esta pelea recibidos tãtos daños, destruydas sus tierras, y mayormente mouido por el leuatamiẽto de las çiudades Embio embaxadores a Cesar por Comio Atrebate de como se le çria dar. Cesar como ordenasse tener el inuierno en tierra firme por los supitos mouimientos de Françia, & que no quedaua mucho del verano. E aquello que sobraua pensaua, que presto se podia acabar, demando rehenes. E ordeno q̃ tanto auia de dar Bretaña de tributo cada año al pueblo Romano. E mando y vedo a Casiuelauno que no hiziesse guerra, ni a Mandubraçio, ni a los Trinobates. Tomados los rehenes torno la hueste ala mar: hallo las naaos reparadas sacadas aquestas: porque tenian gran numero de catiuos, & auian perdido algunas naos: ordeno de passar la gente en dos vezes. E aconteçio asì que de tanto numero de naos, y de tantas nauegaciones, ni eneste año, ni enel passado no fue perdida ninguna nao que traxiesse gente, mas de aquellas naos que le auia tornado a embiar vazias desde tierra firme. E sacada la gente del primer camino, y las que despues trabajo de hazer Labieno se senta por numero, muy pocas fueron a donde querian.

E las otras fuerõ echadas alas quales como Cesar las esperasse algũ tãto embalde, porq̃ no fuesse çerrada la nauagaciõ por el tiẽpo del año porque venia el equinoçio de neçessario assento la gẽte en mucho estrecho: y siguiendo se gran abonãça como se partiesse ala segunda vela, en amaneciẽdo llego a tierra, y passo todas las naos sanas.

Capit. xii. de como Cesar repartio las legiones para inuernar despues dela venida de Bretanna q̃ es Inglaterra: y del p̃ncipio dela guerra de Ambioris

ACADAS LAS naos, y Acabado el
 S conçilio delos Françeses en Samarobrina, porque aquel año auia venido menos pan en Françia por la sequedad. fue costrennido de assentar la gente de otra manera que los años passados para inuernar y repartir las legiones en muchas çiudades. Delas quales dio vna a Gayo Fabio legado q̃ la lleuasse a los Morinos. Otra a los Neruios dio a Quinto Ciceron. La terçera en los Esnos a Luçio Roscio. La quarta mando inuernar a los Remos en los cõfines delos Treuiros con Tito Labieno, tres assento en Belgio, destas hizo capitã a Marco Crasso, y Luçio Munacio Planco, y a Gayo Tribonio legados. La vna legiõ q̃ auia colocado poco auia tras Pado, y çinco capitãnias embio a los Eburones. Delos quales la mayor parte esta entre la Mosa, y el Reno. E estos estauan debaxo del imperio de Ambioris y Catuloco. Mando

que desta gente fuessen capitanes Titurio, Sabino, y Luçio Arũculeyo Cota. Ordenadas las legiones en esta manera: penso quel podia remediar muy façilmẽte la falta del pan en los lugares dõde inuernauan todas estas legiones, y sacando aquella que dio a Luçio Roscio para llevar en vna parte muy apaziguada y quietas, todas las otras estauan dentro de çien mill passos. Entretanto ordeno Cesar de estar en Françia hasta que assentasse las legiones. y supiesse que estauan fortaleçidos los lugares donde inuernauan. Auia en los Carnutes vn cauallero que se llamaua Tasgeçio, que venia de gran linaje, y sus antepassados auian tenido el Reyno en su çiuudad. Cesar auia restituydo a este el lugar de sus antepassados por su esfuerço, y amor que tenia para consigo: y porque auia usado en todas las guerras de su singular ayuda. Y en el terçero año de su Reynado mataron le sus enẽmigos claramente, siendo dello auctores muchos delos dela çiuudad, dixeron aquello a Cesar. El temiendo por quel negocio tocaua a muchos, porque la çiuudad no se leuãtasse por las amonestaciones y exortaciones de aquellos, mando a Luçio planco con la legion que se partiesse prestamente desde Belgio a los Carnutes: y que inuernasse alli, y que prẽdiessse, y le embiassse a aquellos por cuya ayuda supiesse que era muerto Tasgeçio. Y en tãto supo de todos los legados y thesoreros a los quales auia dado las legiones, que auian venido a los lugares do auian de inuernar. E que estauan fortaleçidos los lugares para inuernar desde açerca de quinze dias que vinieron en los lugares do auia de inuernar

nascido vn comienço de vn subito tumulto y leuanta-
 miento de Ambioris y de Galtu Vulco, los quales co-
 mo estuuieffen enel fin de su reyno Sabino y Cota, y
 como traxieffen pan para donde inuernauan los Tre-
 uiros, conçitaron por sus mensageros a Induçiomaro,
 y apremiados supitamēte los Leuadores que eran los
 que tenian cargo de traer la leña vinieron con gran
 hueste acō batir los reales. Como los nuestros tomas-
 sen prestamente las armas, y subieffen al Baluarte. E
 enbiados dela vna parte los caualleros de España
 fueffen vencedores en vna batalla de cauallo. Los e-
 nemiagos desesperando de aquello, apartaron los su-
 yos de combate. Entonçes llamaron por su costumbre
 que salieffen algunos delos nuestros a habla que ellos
 tenian que dezir del negoçio comun. Con las quales
 cosas pensauan que se podian disminuыр las contiendas.
 Embiaron les para hablar a Cayo Carpine yo caua-
 llero Romano familiar de Quinto Titurio, y Quinto
 Iunio Español. El qual antes sin mandamiento de Ce-
 sar auia acostūbrado de yr muchas vezes a Ambio-
 ris. Alos quales Ambioris hablo enesta manera.

Capitulo. xiii. delo que Ambioris
 dixo alos Romanos que salierō a ha-
 blar conel.

QVE el por los beneficios que Cesar le au-
 uia hecho de Vria confiar mucho del. Por
 que por su ayuda fue librado delas parias,
 que acostumbraua dar alos Aduaticos sus comarcas

nos. Tambien porque Cesar le auia tornado a embiar su hijo y vn hijo de vn su hermano que auian embiado a los Aduaticos en lugar de rehenes. E ellos los tenia consigo en seruidumbre y cadenas. E aquello que auia hecho del cõbate delos reales, no lo auian hecho por su consejo o voluntad, mas costrennidos dela çiuad. E que sus imperios era desta manera que no tenia menos derecho la muchedumbre sobrel, que l tenia sobre la çiuad. E que çiertamẽte esta auia sido la causa de la guerra: porque no auia podido resistir ala supita conjuraçion delos Frãceses. E quel podria prouar aquesto f.çilmente por su humildad: porque no era tan de poco saber, que confiasse de poder vencer con sus gentes al pueblo Romano: mas que era comun consejo de Françia de combatir todos los lugares donde inuernauan los de Cesar. E que este dia era sennalado porque ninguna legion no pudiesse venir a socorrer a otra. E que los Frãceses no auian podido negar f.çilmente a los Frãceses: mayormente como se viesse consejo començado para recobrar la comun libertad. A los quales auian satisfecho conel paresçer, y quel auia agora memoria dela buena obra: y por los beneficios de Cesar que amonestaua, y rogaua a Titurio por la hospederia que tomasse cõsejo de su salud: y dela gẽte de guerra que passaua el Rin gran hueste de Alemanes consueldo. E que esta gente auia de venir alli dende a dos dias, y que este era su consejo dellos, que quistessen sacar la gente de pie delos lugares, e leualla a Cicerõ, a Labieno antes que lo supiessem los comarcanos. Delos quales el vno estaua cerca de

çinquãte mill passos: y el otro poco mas. E que aque-
sto prometia el, y lo confirmaua haziendo juramentos
q̄ auia de dar seguro camino por sus tierras. Lo qual
quando se hiziesse quel consejaria ala çiuadad, porque
era aliuiada delos lugares donde inuernauam, y que
pagaria a Cesar por aquellos mereççimientos.

Capitulo. xiiii. de como los legados
llamaron a consejo sobre la partida, y
lo que hizieron alli.

ECHA esta habla partiose Ambioris. Car
H pineyo, y Iunio. Dixeron a los legados lo que
oyeron, ellos turbados por la cosa supita. E
avn que aquello se dezia delos enemigos, mas no pē-
sauan que era de menospreçiallo. Mayormente moui-
dos por esto: porque a penas era de creer que vna çiu-
dad no noble y pequenna delos Eburones fuesse osada
de hazer guerra de su voluntad al pueblo Romano.
Asi que llevaron el negoçio al consejo, y vno entre-
ellos gran contienda. Luçio Arunculeyo y muchos tri-
bunos dela gente de guerra, y çeturiones delas prin-
cipales ordenes: pensauan que se haria loçamente, y
que no era de partirse delos lugares a donde inuer-
nauan syn mandamiento de Cesar. E mostrauan como
se podian sostener los suyos delas grãdes huestes de-
los Alemanes fortaleççidos los lugares donde inuer-
nauan, y que desto tenian testimonio, porque auian so-
stenido fuertemente la furia de muchos enemigos da-
dadas muchas heridas. E que no erã apremiados con

falta de pan, que eneste comedio que vernian ayudas delos que inuernauan mas çerca y de Cesar. E finalmente que auia mas liuiano, o mas torpe que syendo el autor enemigo tomar cõsejo delas cosas en que yua mucho. Sabino daua bozes contra estas cosas diziendo que se haria tarde, y que abria breue ocasion de tomar consejo, quando viniessen mayores huestes de los enemigos, y delos Alemanes juntos. E quando ouiesse resçebido algun danno los que inuernauã çerca, y que se pensaua que Cesar era partido en Italia y que los Carnutes no tomaran en otra manera consejo de matar a Tasgeçio. E q̄ si el estuuiesse presente, los Eburones no vinieran con tãta fuerça a nuestros reales. E q̄ no deuiã de mirar que era el enemigo autor, que mirassen al negoçio: El quel Rin estaua alli jũto. E que era grã dolor para los Alemanes la muerte de Ariouisto y nuestras victorias passadas. E que se allegaua que a via reçebido Frãcia tãtas jniurias. E puesta debaxo del imperio del pueblo Romano disminuyla la gloria passada delas cosas dela guerra. E finalmente quiẽ acabaua cõsigo esto que Ambioris viniessse a cõsejo desta manera sin çierto. Que su paresçer estaua seguro en qualquier manera. E q̄ si no viniessse ningun mal queriã ala legiõ mas çercana sin peligro. E q̄ si toda Frãcia se cõçertaua con los Alemanes que la salud estaua puesta en sola la ligereza. E que fin tenia el consejo de Cota, y los otros que no les paresçia lo mismo, enel qual paresçer, si no auia el presente peligro, mas que çierto conel largo çerco q̄ era de temer la hãbre. Auida esta disputa en la vna, y en la otra par-

to. E como Cota y las principales ordenes lo resisties-
 sen fuertemente: dixo Sabino con alta voz, por que lo
 oyessè la mayor parte dela gente de guerra. Vençed
 pues que asì quereys, que no soy el que mas grauemẽ
 te de vosotros me espanto con el peligro de la muerte
 y aquestos lo sabran. y si algo acaesçiere graue tornẽ
 a pedir cuenta de ti aquellos, que si tu les das lugar
 juntamente sosternan contino este comun caso de guer-
 ra en estos reales: porque presos y destruidos lexos
 delos otros no mueran a hierro, o por hãbre. Leuan-
 taron se del consejo y tomaron al vno, y al otro. E ro-
 garon les que con su contiẽda y porfia, no truxieffen
 el negoçio en gran peligro, y que esto era façil que
 quedassen, o que se partiessen, con tal que a todos les
 parçieffe vna cosa, y la aprueuen, y que por el con-
 trario que ellos ninguna salud veian en la contiẽda.
 E luego el negoçio se truxo en disputa hasta media
 noche. E finalmente Cota mouido, dio la mano ala sen-
 tẽçia passada de Sabino, dixose que auia de partir en
 amanesçiendo, gastose en velar la otra parte de la no-
 che. Como los hombres mirassen sus cosas que podrian
 llevar cõsigo, y que eran de dexar por costũbre delos
 lugares donde inuernauan pensaron todas las cosas, y
 no quedaron sin peligro. E con el trabajo dela gente,
 y con el velar se les acrescẽtaba el peligro.

Capitulo. xv. como Sabino y Cota
 salieron delos reales, y como Ambio-
 ris los vençio y mato.

N saliendo el alua salieron todos delos rea-

E les, y muy de ramados, y con mucha recua, como quien se tenia por dicho, que el consejo no era dado de enemigo sino de Ambioris hōbre muy amigo. Mas los enemigos despues que del bozear dela noche y del velar conosçieron dela partida, assentadas çeladas, y partidos en dos partes en las montañas con muy conueniente consejo en vn lugar escondido açerca de dos mill passos, esperauan la venida delos Romanos. E como la mayor parte de la recua se abaxasse a vn gran valle suspitamente se mostraron dela vna, y dela otra parte del valle. E comēçaron a apremiar los postreros, y defender la subida a los primeros. E començaron acometer la pelea en vn lugar no yqual para los nuestros. Entonçes finalmēte Titurio el qual no auia antes proueido nada desto començo a temblar y andar de vn cabo a otro, y assentar las capitarias. Mas estas cosas temerosamente, y assi como si paresçieße que le faltauan todas las cosas. lo qual suele acontesçer las mas vezes a aquellos que son forçados a tomar cōsejo en el mismo negocio. Mas Cota el qual auia pensado que podian estas cosas acōtesçer en el camino, y por aquesta causa no auia sydo autor dela partida, no faltaua en ninguna cosa ala comun salud. En llamar e esfuerçar ala gēte de guerra. hazia ofiçio de emperador, y en la pelea de peon. E como por la largura dela recua se podia menos hazer, porque auia de andar por todo, y no podia proueerlo que se auia de hazer en cada lugar mandaron pregonar que dexassen la recua, y se pusiesßen en çerco. El qual cō-

sejo a vn que no era de reprehender en caso de aquella manera: mas vino sin prouecho. porque diminuyo la esperança a nuestra gente, y hizo a los enemigos mas alegres para la pelea. Porque no pareçia que se auia aquello hecho sin gran temor y desesperaçion. Allêde desto aconteçio lo que era neçessario, que aconteçiesse que publicamente la gente se apartasse delas señas y se diessse priessa cada vno a arrebatat e tomar del fardaje lo que mas amado tenia, y todos dauã bozes y llorauan. Mas a los Barbaros no les falto consejo, porque los capitanes dellos mandaron pregonar por toda la batalla que ninguno no se apartasse de su lugar, y quel despojo era suyo dellos. y que para ellos se guardauan todas las cosas, que los Romanos dexassen, y porestto que pensassen, que todo estaua puesto en la victoria. Los nuestros eran de numero, y fortaleza de pelear yguales. Mas estauan diferentes en capitan y fortuna: mas toda al esperança dela salud la ponian en el esfuerço. E cada vez que alguna capitania corria de aquella parte retraya gran numero de enemigos: Lo qual mirando Ambioris, mãdo pregonar que echassen los dardos lexos de sy. E que no se allegassen açerca. E que en la parte que los Romanos corriessen, se retraygan con la ligereza delas armas, y con la cotidiana exercitaçion, que aquesto no les podia nada empesçer. E que los siguiessen quando se recogiesse alas sennas. El qual mandamiêto guardandole diligentemente, quando qualquier capitania se lia de aquella redondez y arremetia: los enemigos huyan muy ligeramente: era neçessario que aquella

parte se desmandasse. E por aquel lado abierto resçebir los dardos. E como encomençassen como de nueuo a boluer a aquella parte de donde auian salido: eran çercados de aquellos que auia huido, y de aquellos que estauan mas çerca. E si querian tener su lugar, ni les quedaua lugar para el esfuerço, ni se podiã ellos juntos escusar de tanta muchedũbre echados los dardos. Mas afligidos con tãtos dannos, y reçebidas tãtas heridas resistiã: y gastada la mayor parte del dia como viesssen peleado desde, que salio el sol hasta las ocho, no cometian cosa que fuesse indigna. Entonçes passarõ a Tito Balueçio (el qual auia sydo cõdestable el año passado, y era varõ fuerte. y de grãde autoridad) ambos a dos muslos cõ vna saeta. E Quinto Lucanio dela misma ordẽ peleãdo muy fuertemẽte como socorriessse asu hijo q̄ estaua çercado: fue muerto Lucio Cota legado esforçando a todas las capitancias y ordenes fue herido en el carrillo ysquierdo con vna hõda. Quinto Titurio mouido por estas cosas, como viessse de lexos a Ambioris esforçãdo a los suyos embiole asu interprete Cayo Põpeyo a rogalle q̄ le perdonasse a el, y asu gẽte. El llamado respondio que si quiesse hablar con el que bien podria, y quel esperaua de alcançar dela muchedũbre lo que cõueniesse ala salud dela gẽte, y q̄ del que no seria empesçido, y q̄ para aquello ponìa asi y a su fe. El Sabino comunicolo cõ Cota q̄ estaua herido si le pareçcia q̄ saliesse dela pelea cõ salud, y que hablasen juntamẽte con Ambioris, que el esperaua que podria alcançar de su salud, y dela gente. Cota dixo que el no auia de yr al enemigo armado, y perseuero en

aquello. Sabino mando a los Tribunos dela gente que tenia entonçes çerca de si, y a los çenturiones delas principales ordenes que le siguiessen, y como llegaße çerca de Ambioris: mandaron que echasse las armas, y hizo lo quele mandaron. E mando a los suyos que hizieffen lo mismo. E neste medio mientras hablaban delas condiçiones. Ambioris hizo la habla vn poco mas luenga y larga por acuerdo ya sabiendas, y Sabino poco a poco fue çercado y muerto. Entonçes los enemigos llamarõ segun es su costumbre victoria: y alçaron la grita: y en arremetiendo a los nuestrs, turbaron las ordenes. Alli Luçio Cota estando peleando: fue muerto con la mayor parte dela gente. Los otros recogierõ se en los reales de donde auian salido: de los quales Luçio Petrosidio que traya el aguila como fueße apremiado de grã muchedumbre de enemigos, echo el aguila dentro del baluarte. E el peleando muy fuertemēte delante de los reales fue muerto. Los otros a penas sustuuierõ el cõbate hasta la noche. E ala noche desesperados dela salud, matarõ se todos vnos a otros sin quedar vno. Pocos que se escaparõ dela pelea, vinieron por las montañas por inciertos caminos a Tito Labieno legado a donde estaua inuernando. E hizieron le saber delas cosas echas.

Capitulo. xvj. delo que Ambioris hizo despues de vençidos Sabino, y Cota: y de como fue açercar a Ciçeron, y delo que alli hizo.

M B I O R I S ensoberuescido por esta victoria prestamente se partio con la gente de cavallo a los Aduaticos que eran cercanos de aquel reyno. E no dexo de andar de dia ni de noche, y mando ala gente de pie que le siguiessen. Dicho esto, y induzidos los Aduaticos, otro dia vino a los Neruios y amonestoles que no dexassen la ocasion de librarssse para siempre. y de vëgarssse delos Romanos por las iniurias que auia rescebido, y dixoles que eran muertos dos legados, y gran parte dela gente, y que no era nada de trabajo, q̄ supitamēte apremiada la legiō que inuernaua con Ciceron destruylla, y quel prometia de ser ayudador para ello. Facilmente acabo con ellos aquello con aquesta habla. Assi que embaxadores prestamente a los Centrones y Grudios, Leuacos, Pleumosios, Gordunos, los quales todos estan debaxo de vn mismo mando. Ayuntaron las mayores huestes que pudieron y fueron muy supitamēte a los reales de Ciceron a vn no le auiedo trayendo la fama dela muerte de Titurio Acontesçio tãbien a questo, lo, qual era neçessario que algunos peones, q̄ auian ydo alas montannas para traer leña y cosas para el fortaleçimiento con la supita venida delos cavalleros fuessen atajados y çercados. Aquestos los Eburones y los Aduaticos & Neruios: y todos los compañeros, y allegados de aquestos, començaron acōbatir la legion Los nuestros aremetieron prestamēte alas armas, y subieron al baluarte. Aquel dia se sustuvo y defendio con mucha dificultad porque los enemigos ponian la esperança en la presteza. E confiauan

que auiedo alcançado esta victoria, que auian de ser vencedores para siempre. Ciceron embio prestamente letras a Cesar prometiēdo grandes dones a los que las lleuassen çercados todos los caminos fueron tomados los mensajeros En la noche leuataron hasta ciento y veynte torres dela madera que auian traydo para el fortalascimiēto, y acabaron con gran presteza lo que les paresçia que faltaua ala obra. Los enemigos otro dia allegadas muchas mayores gētes, combatieron los reales. Y hinchieron la caua resistieron los nuestros dela misma manera, que el dia de antes. Hizo se aquesto mismo de alli adelante en los otros dias. No dexaua ninguna parte dela noche de trabajar. No daua liçēcia de reposar a los enfermos, ni a los heridos. E erā aderesçadas muchas varas agudas y tostadas, y gran numero de armas, de muros, entablarō las torres. Entretexierō el petril y almenas con çarzos. El mismo Ciceron como estuuiesse de flaca disposition, ni a vn el tiempo dela noche no dexaua para reposar: y tanto que la gēte de su voluntad le costastrinniesse conel venir amenudo, y con las bozes a que no se trabajasse tanto. Entonçes los capitanes y principales delos Neruios, los quales tenian alguna entrada de habla, y eausa de amistad con Ciceron, dixeron que querian hablar conel. A vida liçēcia dixeron aquello mismo. que Ambioris auia dicho a Titurio, que toda Françia estaua en armas. E que los Alemanes passauan el Rin. E que combatian los otros lugares dōde inuernauā los de Cesar. Annadieron tambien de la muerte de Sabino. Hablarō mucho de Am-

bioris. E por causa de se bazer mas creer, dixierõ que los Romanos errauan, si esperauan algun socorro de aquellos que desconfiauan de sus cosas. E que ellos Sabian que estaua esto en animo de Ciceron: y del pueblo Romano que no rehusauan otra cosa syno los lugares donde inuernauan. E que no querian, que esta costumbre se inuejeciesse, y que ellos dauan licencia a Ciceron para partirse delos lugares donde inuernauan sin danno ninguno: y yr se en qualesquier partes, que quisiessse sin miedo. A esto respondio Ciceron vna sola cosa que no estaua en el uso del pueblo Romano rescebir condicion del enemigo armado. E que si se quisiessen apartar delas armas, que se aprouechassen de su ayuda, y que embiassen embaxadores a Cesar, y que esperaua segun su justicia que alcançarian lo que pidieffen.

Capitulo. xvij. de como tornaron a çercar a Cicerõ mas apretado que de antes, y de algunas cosas que en aquel tiempo acontesçieron.

OS Neruios apartados desta esperança çin-
Lneron los lugares donde inuernauan con vn baluarte de onze pies en alto, y vna caua de doze pies. Esto auian ellos aprendido de nosotros por la costumbre delos años passados. E algunos castiuos, que tenian de nuestra hueste les amostrauan. Mas no tenian ningun abasto y suffiçiẽcia de herramientas, que fuesen ydoneos para aquesto. Empero

trabajauan a cortar con las espadas los çéspedes: y a sacar con las manos, y açadones la tierra. Delo qual se pudo conosçer la muchedumbre delos hombres que en menos de tres horas acabaron el fortaleçimiento que eran mill passos ende redor. En los otros dias començaron a aparejar torres de altura del baluarte, y choças, y mantas que los mismos catiuos les mostrauã. Enel septimo dia del combate nascido vn gran viëto: començaron a echar con hondas grandes tiros de arzilla heruiendo, y dardos ardiendo en las choças que estauan techadas segun la costumbre Frãçesa con retama. En estas cosas prendio prestamente el fuego: y con la grandeza del viëto corrio en todas las partes delos reales. Los enemigos con gran clamor como, si vniessen ya gozado dela victoria, y sabida muy çierto: començaron a llevar las torres, y mãtas. y subir con las escalas al baluarte. Mas fue tanto el esfuerço dela gente, y aquella grandeza de animo que como se toçassien de todos cabos con la llama, y les apremiasien con gran muchedumbre de armas. E entendiesien que todas sus cosas, y el fardaje, y sus haziëdas se que man: no solamëte ninguno descendio del baluarte para huyr, mas que çasi ninguno no lo miraua. E entonçes pelearon todos, mas agria y mas fuertemëte. Este dia fue a los nuestros muy mas graue. Mas tuuo este fin, que aquel dia fue herido, e muerto gran numero de enemigos. Que como se legauan muchos juntos de baxo del baluarte, y los postreros no dauan lugar para boluer a los primeros: afloxando se vn poco la llama, y hecha vna torre en vn lugar, q̄ llegaua al valla-

do dela terçera capitania los çenturiones apartaron se del lugar donde estauã, y quitaron todos los suyos, y començaron de llamar a los enemigos con la cabeça y con bozes si querian entrar, de los quales ninguno oso salir. E entonçes turbados echãdo les piedras de todos cabos: la torre fue ençendida. Auia en aquella legion dos muy fuertes varones çenturiones que se allegauan alas ordenes prinçipales. Tito Pullo y Lucio Voreno. Aquestos tenian entresi muy cõtinas cõtindas sobre quien era mas valiente. y en todos los años porsiauan entresi con cõtindas sobre los lugares prinçipales. E destes el Pullo como peleasse muy fuertemẽte en el adarue, dixo. Que dubdas. Voreno: o que lugar esperas por el alabança de tu esfuerço este dia juzgara nuestras contiendas. E como acabasse de dezir esto salio de los reales, y rōpio el fortaleçimieto por aquella parte donde estauan mas enemigos. Ni tan poco Voreno se detuuvo en el baluarte, mas verdaderamente siguió al pensamiento de todos. Entonçes passado vn poco de espaçio. Pullo echo la lança a los enemigos, y traspasso a vno dela muchedumbre, que corria. el qual herido, y muerto cubrieron le con los escudos, echaron todos armas en el enemigo, y no le dieron lugar de entrarssse. Passaron el escudo a Pullo: y hincaron vn gorguz vna arma es a manera de assadero en la correa del espada. Este caso le aparto la vayna, esforçando se a sacar el espada de tardo se la mano derecha. E teniẽdo impedida la mano çercarõle. Socorriole su enemigo Voreno, y socorrio al que trabajaua, y luego toda la gente se boluio de Pullo a

Voreno. Entouces hallo prestamente el espada, y Voreno peleaua desde çerta y muerto vno, a los otros retraxo los vn poco, quando los aquexauan mas cobdiciosamente cayo en vn lugar vn poco mas baxo. A este que estaua çercado ayudo como de nueuo Pullo, y ambos sanos auiendo muerto muchos, se boluieron con gran alabança dentro del baluarte. E asy la fortuna en la contenciõ, o batalla los guardo al vno, y al otro que syendo el vno enemigo del otro le ayudo, y dio salud, y no se pudo juzgar qual dellos mereçcia mas honra. Quãto era cada dia mas graue y mas aspero el cõbate, y mayormente que la mayor parte de la gente estaua herida. E el negocio auia vnido a mengua de defenedores: tanto mas espesas eran las cartas y mensajeros q̄ se embiauã a Cesar. delos quales pressa alguna parte: delãte los nuestros los matauã por tormentos. Auia vn hõbre de naçion Neruio dentro los reales llamado por nõbre Vitico que venia de lugar honesto. El qual desde el primero çercos auia huydo a Ciceron, y auia dado su fe. E acabo con vn sieruo deste con grãdes premios, y con esperança de libertad, que lleuasse carta a Cesar. El sieruo sacolas atadas en vn dardo y el Frances andãdo entre los otros Frãceses sin ninguna sospecha vino a Cesar. E supo del el peligro de Ciceron, y dela legion. Cesar reçeuidas las cartas çerca delas onze del dia, embio luego vn mensajero en los Velouacos a Marco Crasso thesorero. E auia de alli al lugar donde inuernaua veynte, y çinco mill passos. E mando q̄ la legion partiesse a media noche, y que viniessse prestamente a el. Crasso Salio con el

mensagero, y embio otro mēſagero a Cayo Fabio le-
 gado para q̄ lleuasse la legion en las tierras delos A-
 trebates por dōde el auia de yr. E escriuio a Labieno
 que si lo pudiesse hazer aprouecho de la republica vi-
 niessse con la legion en las tierras delos Neruios. E la
 otra parte dela gēte que tenia vn poco alexos no pē-
 so de la esperar. Allego çerca de quatroçietos caualle-
 ros delos q̄ inuernauã alli junto, çerca delas tres ho-
 ras. Cesar supo delos corredores dela venida de Cras-
 so. Aquel dia anduuio veynte mill passos, y hizo capitã
 de Samarobrina a Crasso, y diole vna legion porquē
 dexaua ally el fardaje de la hueste: y los rehenes de las
 çiudades las cartas publicas, y todo el bastimento que
 auia alli traydo por causa de sufrir el inuierno. Fabio
 assi como era mādado no se tardãdo mucho salio cō la
 legiō al camino. Labieno Sabido dela muerte de Sabi-
 no, y delas capitancias como todas las gētes delos Tre-
 uiros vinieſsen ael, temiēdo que la salida de los reales
 no fuesse semejable a huyda como no pudiesse sostener
 la fuerça delos enemigos. Mayormente de aquellos
 que sabia, que salian de reziente victoria. Embio car-
 tas a Cesar haziendole saber con quãto peligro auia
 de sacar la legion del lugar donde inuernaua. Escri-
 uiole lo que se auia hecho en los Eburones: embiole a
 dezir que todas las gentes de pie, y de cauallo delos
 Treuiros estauan tres mill passos de sus reales. Cesar
 aprouado su consejo, a vn que desuiado del pēsamien-
 to, que tenia, que tres legiones se boluian a dos: mas
 ponia vna sola ayuda dela salud en la presteza: vino
 a grandes Iordanas en las tierras delos Neruios. Y

alli supo delos captiuos que era, o que se hazia cõ Ciceron. o con quãto peligro estaua el negoçio. Entõças acabo con vn cauallero delos Françeses mandandole grandes dones, que lleuasse vna carta a Cicerõ.

Capitulo. xviii. de como Cesar escriuio a Ciceron, y de como le socorrio.

CESAR embio esta carta escrita cõ letras griegas porque avn que fuesse tomada de los enemigos, no se supiesse nuestros consejos. E admonesto al que la lleuaua, que syno pudiesse entrar que echasse dentro delos fortaleçimientos vn dardo con la carta atada al viento. Escriuio en la carta quel era partido con las legiones: y que auia de venir presto, & amonestoles que retuuiesse la antigua virtud. El Françes temiẽdo el peligro, echo vn dardo como le era mandado. Este dardo por caso hincose en vna torre, y no le vieron los nuestros dende a dos dias. En el terçero dia vio le vn peon y sacole y lleuole a Ciceron. Ciceron acabada de leer la carta dixo, lo alli en el ajuntamiento dela gente, y alegre mucho a todos. Entõças vio alexos los humos delos fuegos. Lo qual quito toda la dubda dela venida delas legiones. Los Françeses conosciendo el negoçio por las espías dexaron el çerco, y fueron con todas sus gẽtes a Cesar. Estos eran çerca de sesenta mill armados. Ciceron pudiendo hazer, hallo vn Françes del mesmo Verticon que arriba diximos, que lleuo las cartas

a Cesar, y amonesto aeste que caminasse astuta y diligente mente. Escriuio en las cartas que los enemigos se auian apartado del, y que todos se auian buuelto donde el estaua. Dadas estas cartas a Cesar çerca de media noche hizolo saber a los suyos y confirmoles los animos para pelear. Otro dia mouio sus reales en amanesciendo: y auiendo andado çerca de quatro mill passos, miro de tras de vn valle, y çerca de vn rio vio la muchedumbre de los enemigos. Era cosa de gran peligro pelear con tan pequeña hueste en lugar no ygual. Empero porque sabia que Ciceron era librado del çerco pensaua con animo ygual que no era de dar se tãta priessa. E assento en vn lugar el mas ygual que pudo, y fortaleçcio los reales, E estos avn que eran pequeños. porque a penas auia siete mill hombres, y mayormente no trayendo ningun fardaje, mas apreto los en las angosturas de los caminos lo mas que pudo. Con este cõsejo, porque viniessse en gran menor preçio a los enemigos. En tãto embiãdo espias por todas partes: miro porque camino mas prouechoso podria passar los valles. Aquel dia auiedo se hecho algunas pequeñas escaramuças al agua. Cada vno se estuuó en sus reales. Los Françeses porque esperauan mayores huestes que auian visto. Cesar porque si por ventura simulãdo temor pudiesse traer a su lugar que peleassen deste cabo del valle delante de los reales. y que si esto no pudiesse hazer: para que mirados los caminos, con menor peligro passassen el valle, y el rio.

Capitulo. xix. de como Cesar ven-
cio a los enemigos.

N amanesciendo la gente de cauallo de los
E enemigos se lleo a los reales y cometio pe-
lea con nuestra gente de cauallo. Cesar au-
endolo consultado, mando a los caualleros que se re-
truxiessen, y se metiessen en los reales. E mado junta-
mente, que se fortaleciessen los reales con mas alto
vallado por todas partes y çerrar las puertas. E que
anduiessen mucho de vn cabo a otro: haziendo estas
cosas mando, que se hiziesse con simulacion de temor.
Los enemigos combidados con todas estas cosas, pas-
saron sus gentes, y ordenaron sus batallas en lugar no
y qual. y tambien sacados los nuestros del baluarte, al-
legaron se mas a çerca: y echaron por todas partes
dardos dentro de los fortaleçimientos. E mandaron
pregonar por enderredor que qualquier Frances, o
Romano que quisiessi passar a ellos, que lo podia ha-
zer sin peligro dentro de la terçera hora. E que de-
spues de aquel tiempo no tenian poder: y assi menos-
preciaron a los nuestros, que estando las puertas çer-
radas cõ sendas ordenes de Orones, que pareçia que
no se podian entrar, los vnos començaron de romper
y cortar el baluarte con las manos, y los otros de hē-
chir las cauàs. Entonçes Cesar arremetiēdo reziō por
todas las puertas: y embiando la gente de cauallo a
delante prestamente echo en huyda a los enemigos.
Assi que ni a vn solo vn hombre no se detuvo a pelear.
E mato gran numero dellos, y quito a todos las ar-

mas. Temiendo Cesar de los seguir mas lexos, porque auia montañas y lagunas, y tambien porque pareſcia, que no se dexaua aquel lugar con pequeño daño. vino aquel dia a Ciçeron con todas sus gentes sanas.

Capitulo. xx. de como Cesar vino a donde estaua Ciçeron, y delo que alli supo, y dela habla que hizo.

M ARAVILLO se Cesar delas torres, y mantas, y fortaleſcimientos, que los enemigos auian edificado. Fecho alarde dela legion: vio que no auia quedado el diezmo de la gente de guerra sin herida. De todas estas cosas juzgo con quanto peligro, y con quanto esfuerço se auian hecho las cosas. Alabo a Ciçeron, y ala legion segun su mereſcimiento. Llamo a los çenturiones, y a los tribunos dela gente de guerra cada vno por sy. Cuyo esfuerço conoſcio que auia sido muy noble por dicho de Ciçeron. El supo mas çierta mente del acaesçimiento de Sabino, y Cota delos catiuos. Otro dia hablando ala gente dixo, lo que se auia hecho con ſola lagente de guerra: y confirmo quel danno se auia reçevido por culpa y locura de legado. E dixo, que esto se auia de reçebir con mas ygual animo, que por beneficio delos dioses immortales: e por el esfuerço dellos vengado el danno: ni a los enemigos quedo larga alegria, ni a ellos mas luego dolor. Entre tanto los Remos lleuaron a La

bieno las nueuas dela victoria de Cesar con in crey= ble presteza, tãto que como estuuiesse çerca de sesen= tamill passos del lugar dõde inuernaua Ciceron, y vi niße alli Cesar despues delas nueue ante de media no che dieron bozes alas puertas delos reales. Las qua= les bozes eran significacion dela victoria, y el plazer que juntamente auian los Remos con Labieno.

Capitulo. xxi. delo q̃ se hizo por algunos dias despues dela victo ria de Cesar.

LEVADA esta fama a los Treuiros, In= duçiomaro que auia ordenado de combatir otro dia los reales de Labieno huyo de no che, y boluio todas sus gētes a los Treuiros. Cesar tor no a embiar a Fabio con su legion a los lugares donde inuernaua. E el ordeno de inuernar çerca de Sama= tobrina con tres legiones, y en tres lugares para te= ner los inuiernos. y porque auia auido tantos moui= mientos en Françia, ordeno de quedar tan gran inui= erno con su gente: porque sabido aquel daño dela mu= erte de Sabino, casi todas las çiudades de Françia consultauã la guerra. E embiauan mensageros y em= baxadas en todas partes, y mirauã que consejo toma= rian, y adonde se hazaria el principio dela guerra, y tenian de noche consejos en lugares desiertos. E casi no vno tiempo de todo el inuierno sin solici tud de Ce sar que no reçiuiesse algun mensagero delos consejos y mouimiētos delos Frãçeses. Entre estos supo de Lu=

gio roscio thesorero a quien hizo capitán dela trezena legion: que auian venido grãdes gentes delos Françeses de aquellas çiudades que se llaman Armonicas para le combatir. E que no estaua mas lexos delos lugares dõde el inuernaua de ocho mill passos. Mas viniendoles vn mensagero dela victoria de Cesar, que se auian buuelto en tanta manera, que su buelta era semejable a huyda. Mas Cesar llamados assi los principales de cada çiuudad. vnas vezes espãtaualos dixiẽdo quel sabia lo que hazia, y otras vezes amonestãndoles: tuuo gran parte de Françia en amistad.

Capitulo. xxii. delo que hizieron los Senones .

OS Senones que es delas mas fuertes çiu-
Ldades de Françia, y de gran auctoridad entre los Françeses esfoçãdo se de matar por publico cõsejo a Cajuarno, al qual Cesar les auia dado por Rey: cuyo hermano Moritasgo tenia el reyno por la venida de Cesar en Frãçia, el qual sus antecessores auian tenido. E este Cauarino como primero lo sintiessse y buyessse, siguiẽdole hasta el fin, echaron le de su reyno y casa. Embiados embaxadores a Cesar para le satisfazer. E como el mandassse, que viniessse todo el Senado, no le obedescieron tanto valio para con los hombres Barbaros ser hallados algunos principales de hazer guerra. E tanta voluntad, y mudanças truxo que syno los Heduos y Remos, a los quales Cesar siempre tuuo en grande honor, a los vnos por la antigua y perpetua fe para con el pueblo Ro-

mano: a los otros por las reziētes nueuas buenas obras dela guerra delos Frāçeses. No fue casi otra çiu-
dad que no nos fuesse sospechosa, y esto en tanta ma-
nera, yo no se sy es de marauillar por muchas causas,
y lo mas porque aquellos que passauan a todas las gē-
tes en esfuerço de guerra se dolieſen muy grauemē-
te auer perdido tanto de su opinion, por que sufrían
los imperios del pueblo Romano.

Capitulo. xxiiij. delo que hazia Indu-
çiomaro y los Treuiros, y de como se
hazia el conçilio que los Frāçeses lla-
mauan conçilio armado.

LOS Treuiros y Induçiomaro no dexaron
ningun tiempo de todo el inuierno, que no
embiaſen embaxadores tras el Rin, y solli-
gitaſe las çiudades prometieſe dineros que era mu-
erta la mayor parte de nuestra gente, y que quedaua
menor parte. Mas no pudieron acabar con ninguna
çiuudad delos Alemanes que passasen el Rin. Dezian
que ya ellos lo auian experimentado dos vezes por la
guerra de Ariouisto, y por la passada delos Tencate-
ros, y que no era de tentar mas la fortuna. Apartado
muchas vezes Induçiomaro desta esperança, no me-
nos comēço a allegar gentes, y exercitallas e apare-
jar cauалlos delos comarcanos, y allegar asy cō grā-
des dones a todos los desterrados, y condenados en
toda Françia. E ya auia alcançado con estas cosas tā-

ta autoridad en Frãçia, que de todas partes le venian embaxadas, y pedian su graçia y amistad publica y ascondidamente. Quando entendio que venian ael de su volütad, dela vna parte le dauan priessa los Senones y Carnutes, que sabian bien la hazaña que auian hecho. E dela otra los Neruios y Aduaticos aparejauan la guerra a los Romanos: y que no le faltaria gente que viniessse de su voluntad, si començasse a salir de sus tierras. Mando pregonar vn conçilio armado: este es el comienço delas guerras por costübre de los Frãceses, al qual por ley comun todos los mançebos barbados y armados acostumbrarõ venir, y el que destos venia el postrero delante de la muchedumbre le matauan con grãdes tormentos. En aquel conçilio juzgo por enemigo a Cingentoris príncipe del otro vãdo su yerno, el que diximos arriba que auia seguido la fe de Cesar, y que no le auia dexado, y publico sus bienes. Acabadas estas cosas dixo enel cõçilio que el era llamado de los Senones, y Carnutes, y de otras muchas çiudades de Frãçia. E que desde ay que auia de yr por las tierras de los Remos, y que auia de talar sus campos. Y primero que esto hiziesse que auia de combatir los reales de Labieno, y mando lo que queria que se hiziesse. Labieno como estuuiessse en los reales muy fortaleçidos con la naturaleza del lugar, y con artificio, no temia de su peligro, ni dela legion, mas pensaua que no dexasse ninguna ocasion de hazer bien el negoçio. Así que conoçida de Cingentoris, y de sus parientes la habla, que **INDV CIO**
M A R O hizo enel conçilio, embio mensageros alas

ciudades cercanas, y llamo gente de cauallo de todas partes, y dixovn çierto dia en que estos auia de venir.

Capitulo. xxiiij. delo que Induçiomaro hizo por algunos dias, y de como fue desbaratado y muerto.

ENTRE tanto Induçiomaro con toda la gente de cauallo casi cada dia se andaua de lãte delos reales de Labieno. Vnas vezes para que conosciessen el açiẽto delos reales. E otras vezes a causa de hablar o espantar. E muchas vezes la gẽte de cauallo echauan los dardos dẽtro del baluarte. Labieno tenia a los suyos dẽtro delos fortaleçimientos. Acresçẽtaua el pensamiẽto del temor en todas las maneras que podia. Como Induçiomaro viniẽsse cada dia con mayor menospreçio a los reales, vna noche metida toda la gente de cauallo de las çiudades comarcanas que auia trabajado de llamar con tãta diligencia, tuuo todos los suyos con guardas dentro de los reales que por ninguna manera aquello se pudiese dezir, o leuar a los Treuiros. Entre tanto Induçiomaro con la costumbre de cada dia allegose a los reales, y alli gasto la mayor parte del dia. Los caualleros echaron las armas, y llamarõ a los nuestros a la pelea con grandes palabras injuriosas. Y no dandoles ninguna respuesta los nuestros: quando les pareçcio ala tarde de ramados y desperdiçidos se partieron. Supitamente Labieno embio toda la gente de cauallo por dos puertas. E mandoles y a vn vedoles que espanta-

dos los enemigos y echados en huyda, porque le pareció que auia de ser así como aconteció, que todos fuesen a Induçiomaro, y que ninguno no hiriesse a otro hasta que le viesse muerto. Por quel no queria que con la tardança delos otros hallado espacio huysse. Prometio grandes galardones a aquellos que le mataassen. Embio capitancias en socorro ala gente de cauallo. Aprouo la fortuna el cõsejo de Labieno, que como todos fuesen, a solo Induçiomaro tomado en el vado del Rio fue muerto: y su cabeça se lleuo a los reales. E boluiendo se siguieron ala gente de cauallo que pudieron y mataron los. Conosciendo esto todas las gentes delos Eburones y Treuiros, que se auian juntado se partieron. E poco despues de aquel hecho tuuo Cesar mas apaziguada a Francia.

Libro sexto de -

LOS COMENTARIOS DE

Gayo Iulio Cesar dela guerra de Francia.

Capitulo primero de como Cesar llamo las mas legiones que pudo.

ESPERANDO Cesar mayor mouimiento de Francia por muchas causas ordeno de hazer llamamiento por Marco Silano, y Cayo Antistio Regio, y Tito Sextio legados.

Et tambien pidio de Neopompeo proconsul por quel quedaua conel imperio enla çuidad, por causa dela republica que mandasse venir alas vanderas a aquellos que auia tomado dela Françia deste cabo delas Alpes por el juramento de consul, y que los mandasse, que se partiessen ael que aprouecharia mucho. E avn tãbien para adelante ala opinion de Françia que pensassen, que eran tantas las riquezas de Italia, que si vuisse recebido algun daño enla guerra que no solamente aquello se pudiesse rehazer en poco tiempo: mas tambien se pudiesse acrescentar con mayores gentes. Lo qual Pompeio como lo dixiessa ala republica, y ala amistad acabado prestamente el llamamiento por los suyos ordenadas, & sacadas tres legiones antes de passado el inuierno: y doblado el numero delas capitancias que auia perdido con Lucio Titurio mostro con la presteza y con la gente, quanto podia la disciplina y las riquezas del pueblo Romano.

Capitulo segundo delo que hizieron los Treuiros despues dela muerte de Induçiomaro, y delo que Cesar hizo quando vio que algunas çuidades de Françia estauan en armas.

M VERTO Induçiomaro assy como diximos, dierõ los Treuiros el imperio a sus parientes. Ellos no dexaron de sollicitar los Alemanes sus comarcanos y prometelles dinero. E co-

mo no lo pudiessen alcançar de los çercanos: tentaron los que estauan mas lexos. y hallando algunos pocos: confirmaron las çiudades con juramento, y proueyeron en los rehenes y dinero. juntaron a Ambioris cõsigo con compaña y aliança. Cesar sabiendo estas cosas, como viesse que de todas partes se aparejaua la guerra. Y aquellos Neruios, Aduaticos, y Menapios juntos a todos los que estan deste cabo del Ryn y Alemanes estauan en armas. E que los Senones no auian venido como les auia mãdado, y que comunicauan cõsejos con los Carnutes, y con las çiudades çercanas. E que los Alemanes eran sollicitados con espesas embaxadas de los Treuiros: penso que deuia de pensar mas presto en la guerra. A sy que no acabo ayn el inuerno allegadas quatro legiones las mas çercanas, fuesse supitamente en las tierras de los Neruios. E primero que ellos pudieffen todos juntamente venir y hnyr auiendo les tomado gran numero de hombres y ganado. E auiendo dado su despojo ala gēte de guerra, talados sus campos: costriñolos que se diessen, y le embiaffen rehenes. Acabado presto este negoçio: otra vez boluio las legiones en los lugares donde inuernauan. E çomençado el conçilio de Françia en el prinçipio del verano assi como aua ordenado: como viniessen todos los otros saluo los Senones y Carnutes y Treuiros pensando que este era el comienço de la guerra, y rebellion porque paresçiesse que todo lo dexaua atras, mudo el conçilio en Luteçia de los Parisios, estos eran çercanos a los Senones: y por memoria de nuestros antepañados, auian juntado la çiudad.

Mas pensaua se que estauã fuera deste consejo. Dicho esto desde el pulpito, aquel mismo dia se partio a los Senones, y vino alli a grandes jornadas. Sabida su venida Açico el qual auia sydo principal de aquel consejo: mando que toda la muchedumbre se viniessen en los lugares. E ellos que se esforçauan alo hazer, antes que lo pudiesen hazer: dixierõ que venian los Romanos. De neçesidad se dexarõ de su parescer, y embiarõ por embaxadores a Cesar los Heduos para que les perdonasse. La çiudad delos quales antiguamente estaua en fe. Cesar pidiendo se lo los Heduos perdono los de buena volũtad: y rescribio la escusaçiõ, porque enel tiẽpo del verano era de dar priessa ala guerra y no a pesquisar, y mando traer rehenes, estos dio selos en guarda a los Heduos. Los carnutes embiaron embaxadores y rehenes a aquel mismo lugar, y vsaron de los Remos por interçessores: porque estan debaxo de su clientela respondieronles lo mismo que a los otros. Cesar acabo el conçilio, y mando traer gente de cauallo delas çiudades.

Capitulo. iiii. de como Cesar se fue a la guerra de Ambioris, y delos Treuiros, y delo que le aconteçio.

A Paziguada esta parte de Françia, puso se todo con la volũtad, y conel coraçon en la guerra delos Treuiros, y de Ambioris. E mando a Caurino que se partiessen con el con la gente de cauallo delos Senones, porque no vuisse algũ mo-

uimiēto dela çiuudad: o de su yra, o de aquel enojo por que auia tenido ordenadas estas cosas: porque se tenia por çierto que Ambioris no auia de pelear en batalla: y rebolua enel coraçon todos los otros sus consejos. Estauan los Menapios çercanos alas tierras delos Eburones fortaleçidos con grandes lagunas y montañas. los quales en Françia nunca embiaron embaxadores a Cesar de paz. Sabia que estos teniã a Ambioris por huesped. E tanbiē supo delos Treuiros q̄ venian Alemanes, y sabia la enemistad. E el pensaua que primero era de quitallē estos socorros, que no le acometiesse con guerra. Porque no confiando nada en la salud, o no se le escondieffen en los Menapios, o no fuesse cōstreñido de se ajuntar con los del otro cabo del Rin. Començado este consejo embio las gentes y fardaje a Labieno en los Treuiros, y mando que partiesse ael dos legiones. E el se partio con çinco legiones desembaraçadas. Ellos no allegãdo ninguna gēte cōfiando enel fortaleçimiento del lugar huyeron en las montañas y lagunas, y llevarō alli sus cosas. Cesar repartida la gente en tres partes con Gayo Fabio legado, y Marco Crasso thesorero. hechas prestamēte puentes combatio y ençendio los edifiçios y aldeas: y tomo grã numero de ganado y de hōbres. Con las quales cosas costreñidos los Menapios embiaron le embaxadores para pedille paz. Cesar tomados los Rehenes dixoles quel los auia de tener en numero de enemigos sy reçibieffen a Ambioris o a sus embaxadores en sus tierras. Confirmadas estas cosas dexo a Comio atrebate con la gente de cauallo en los Menapios en

ugar de guarniçio, y el partiose en los Treuiros. Entre tanto que Cesar hazia estas cosas: los Treuiros ayuntadas grandes gentes de pie, y de cauallo aparejauan de acometer a Labieno que inuernaua con vna legion en sus tierras. Ya no estauan mas lexos del de dos jornadas, quando supieron que venian dos legiones por mandamiento de Cesar. E puestos sus reales a quinze mill passos, ordenaron de esperar los socorros de los Alemanes.

Capitulo.iiii. delo que Labieno hizo para atraer a pelear a los enemigos, y de como los vencio.

LABIENO conosciendo el cõsejo de los enemigos esperando que segun su locura que auia de vria algun lugar de pelear: dexando con el recuesto çinco capitancias en guarniçion, partiose hazia los enemigos con veynte e çinco capitancias, e gran numero de gente de cauallo. Mill passos de alli fortaleçcio los reales. Auia entre Labieno y los enemigos vn rio difiçil de passar, y tenia las riberas muy derrocadas. Labieno no pensaua de le passar, ni creya que le passarian los enemigos. Acresçentaua se cada dia el esperança. Hablo en el concilio publicamente que se dezia que los Alemanes allegauan: y que no se auia de dexar asi, y asu gente, y asu hacienda en dubda, que otro dia en amanesciendo auia de mouer los reales. Estas cosas fueron prestamente dichas a los enemigos, que de gran numero de la gente

De cauállo Françeses, la natura costreñia a algunos afauoresçer alas cosas Françesas Labieno llamados así de noche los tribunos de la gente de guerra: y las prinçipales ordenes, dixoles que era su consejo, y por dar mas ligeramente sospecha a los enemigos por temor, mando fortaleçer los reales con mayor ruydo y estruendo que la costumbre del pueblo Romano lo sufria, y con estas cosas fue la partida semejable a huyda. Estas cosas fueron dichas a los enemigos antes que amanesciessse por las espías. Estando tan çercanos los reales a penas auia salido el postrer fardaje fuera de los fortaleçimientos, quando los Françeses amonestados entresi que no dexassen de sus manos el despojo que esperauan, & que era cosa larga espantados los ROMANOS esperar el ayuda de los Alemanes. E que no sufria su dignidad, que no osassen acometer con tantas gentes a tan pequenna hueste. Mayormente huyendo & embaraçada, no dudaron de passar el rio, & de cometer la pelea en lugar no yqual. Lo qual a caso sospechando Labieno por que hiziesse passar a todos deste cabo del rio, vsando de aquella misma diçimulaçian del camino, andaua su camino plazenteramente. Entonçes embiada la recua vn poco adelante, y ayuntada la gente en vn çerrillo dixo. Teneys gente de guerra el lugar, que demãdastes, al enemigo en lugar no yqual y impedido mostrad aquel mismo esfuerço siendo yo capitán q̄ mostrastes muchas vezes al emperador y pèsad que esta aqui y mira esto delante los ojos, y mãdo iuntamente boluer las vãderas a los enemigos, y endereçar

la batalla, y dexadas pocas escuadras conel fardaje: toda la otra gēte de cauallo puso a los lados. Los nuestros alçando la grita prestamente echaron los dardos en los enemigos. Ellos quando vieron no lo esperando, que los que creyan que huyan, venian assi con las vanderas enhiestas: no pudierō sufrir solamēte vn a arremetida, y con la primera corrida los echaron en buyda, y bueltos fueron alas mas çercanas mōtannas. A los quales siguiendolos Labieno con la gente de cauallo, muerto gran numero con los catiuos. Despues de pocos dias tomo la çiudad, porque los Alemanes q̄ venian en socorro, sabida la huyda de los Treuiros, boluieron se a su tierra. Con aquestos los parientes de Induçiomaro, que auian sydo autores de la rebelion acompañandolos se auian partido desde la rebelion. Fue dado el imperio a Cingentoris que deximos que desde el comienço auia sydo fiel. Cesar despues vino desde los Menapios en los Treuiros, y delibero de passar el Rin por dos causas. Delas quales la vna era por que auian embiado ayudas contra sy a los Treuiros, y la otra por que Ambioris no pudiesse huyr a ellos.

Capitulo. v. de como Cesar passo el Rin, y de lo que alla le aconteçio.

ORDENADAS estas cosas delibero de hazer vna puēte vn poco mas alto de dōz de auia passado la hueste de la manera sabida o ordenada. Con gran trabajo de la gente se acabo la obra en pocos dias. Dexada firme guarniçion en

los Treuiros, y en la puente porque no hiziesse algun subito leuantamiento los Vbios, passo las otras gētes y caualleros, y los Vbios los quales auian dado ante rehenes, y se auian entregado: embiaron le embaxadores por causa de se desculpar. Los quales le dixieron que ni auian embiado de su çiudad socorro a los Treuiros, ni auian quebrantado la fe. E pidieron le, y suplicaronle q̄ les perdonasse: y que en el comun enojo de los Alemanes no paguen justos por culpados. E prometieronle de le dar mas rehenes sy los quisiessse. Cesar conoscienda su causa: supo que los Sueuos auian embiado ayuda quãdo tomo la satisfaçion destes busco las entradas, y caminos para los Sueuos. Entretãto dende a pocos dias supo de los Vbios, que los Sueuos auian ayuntado todas sus huestes en vn lugar. E que mandauan a aquellas naçiones que estã debaxo de su imperio que embiassen socorros de gēte de pie, y de cauallo. E sabidas estas cosas proueyo lo del mantenimiento y eligio vn lugar y doneo para los reales. m̄do a los Vbios que traxiessen ganado: y que lleuassen todas sus cosas del campo en los lugares, esperando q̄ los Barbaros y hōbres no sabidores moudos por mēgua de mantenimiento se pudiesse atraer a lugar no yqual para pelear. Mando que embiassen muy amenudo espias a los Sueuos, y que supiesse que haziã. Ellos hizieron lo que les mandaron. Passados algunos pocos dias dixierō que los Sueuos todos despues, que auian venido mēsjeros çiertos dela hueste de los Romanos, que con todas las gentes que auian ayuntado suyas, y de sus compañeros auian se todos recogido a sus po-

freras tierras. E que auia alli vna montaña de infinita grandeza. La qual se llamaua Bagenis que allega hasta mucho a dentro. E tiene puesto delante vno como muro de su nascimiento que defendia a los Cheruscos de los Sueuos, y a los Sueuos de los Cheruscos de injurias y caualgadas. E que los Sueuos auian ordenado de esperar ala entrada de aquella montaña a los Romanos.

Capitulo. vj. de como Cesar pone las costumbres de Alemania, y de Françia, y primeramente habla de los vandos en Françia.

OR QUE auemos allegado a este lugar, P no nos paresçe cosa agena de proponer de las costumbres de Alemania y Françia, y en que diffieren estas naciones entresy. En Frãçiano solamēte en todas las çiudades, y en todas las aldeas y partes, mas tambien casi en todas las casas ay vandos. Los quales ellos piensan tener grande autoridad A cuyo arbitrio y iuyzio todas las cosas se hazen. E aquello paresçe que fue antiguamente ordenado por esta causa. Porque a ninguno del pueblo faltase ayuda para con el mas poderoso. Porque ninguno sufre q̄ los suyos sean apremiados ni maltratados. E si lo hazen en otra manera: ninguna autoridad tienen entre los suyos. E esta misma razon es general en toda Frãçia. Porque todas las çiudades son partidas en dos

partes. Quando Cesar vino a Françia, los principales del vn vando eran los Heduos, y del otro los Secanos. Estos como valiesse menos por sy, porque antiguamente la mayor autoridad tenian los Heduos, y tenian grandes sequelas. Los Secanos juntaron consigo a los Alcmans, y a Arionisto, y auian los atraydo asy con grandes dadiuas y promessas. Mas auiedo hecho muchas batallas prosperas, y muertos todos los nobles delos Heduos tanto les sobrepujaron en potencia que passarõ gran parte dela sequela delos Heduos. asy tomaron dellos rehenes los hijos delos principales. E los costringieron a jurar publicamente, que no auian de tomar ningun consejo contra los Secanos. E possayeron vna parte de vn campo ally cercano ocupado por fuerça. Tuuieron el principado de toda Françia. Por la qual neçesidad mouido Diuigiaco auiedo partido a Roma al Senado, por causa de pedirle ayuda: auia se buuelto, no acabado el negoçio. Con la venida de Cesar haziendo se mudança delas cosas, boluiendo los rehenes a los Heduos, y restituydas las antiguas clientelas, y buscadas nueuas por parte de CESAR. Porque veyamos que aquellos que se allegauan a su amistad, que vsauan de mejor manera, y de mas sossegado imperio. amplificada su graçia y dignidad: con las otras cosas los Secanos dexarõ el principado. Los Remos auian sucedido en su lugar. A los quales porque veia que se yguallauan en graçia con Cesar aquellos, que por las antiguas enemistades en ninguna manera no se podiã juntar con los Heduos: dieron se ala ciudatela delos Re-

mos: aquestos los defendian muy dili^gentemente. E assi tenian autoridad nueua y allegada muy presta nente. E estonçes estaua el negoçio en este estado q̄ los Heduos se tenian por los mas prinçipales. E el segundo grado de dignidad tenian los Remos.

Capitulo. vij. de dos maneras de hōbres que auian en Françia: y primero pone los Druydes q̄ eran sacerdotes.

En toda Françia ay dos linages de hombres que son de alguna cuenta y honrra, porque los del pueblo casi son tenidos en lugar de sieruos, y non tienen nada por si, no los ponen en ningun consejo, y muchos quando son apremiados, o con lo mucho que deuen, o con la grandeza delos tributos, o con las injurias delos mas poderosos, dan se por sieruos a los mas nobles, sobre aquestos se tienen todos aquellos mismos derechos, que han los señores sobre los sieruos. Mas de aquellos dos linages. El vno es de Druydes. E el otro de caualleros. Los Druydes estan en las cosas diuinas, procuran los sacrificios publicos y particulares declaran las religiones. A estos viene gran numero de mançebos por causa dela disciplina, y tienen a estos en grande honor: porq̄ juzgan casi de todos los pleytos publicos y priuados. E si se ha cometido alguna hazanna: y si se ha hecho alguna muerte. Si ay algun pleyto de heredad o de tierras, estos mismos lo determinan, y ponen los galardones y penas. E sy alguno particular, o publico, no passare

por juyzio, descomulgãle. Esta pena entrellos es muy graue. E aquellos que son assi descomulgados, son tenidos en el numero de los impios y maluados, todos se apartandellos y huyen su compannia y habla: porque no rescibã algun danno de aquel mal. E a vn que estos pidan justiciã, no se les da, ni tienen alguna honrra.

Capitulo. viij. del que es el mayor de los Druydes que lo que puede.

T O DOS estos Druydes tienen vn presidente, el qual tiene entrellos la mayor autoridad. Muerto este, si ay alguno dellos q̄ precede en dignidad: subçedele. E sy ay muchas partes en el voto de los Druydes. algunas vezes porfian sobrel principado con armas. Estos en çierto tiempo del anno estan en vn lugar consagrado en las tierras de los Carnutes. La qual region esta en medio de toda Françia. Aqui vienen de todas partes los que tienen pleytos y obedesçen a sus juyzios y decretos. Piensa se que esta disciplina fue hallada en Bretanna: y de alli se auia passado en Françia. E agora los que quieren saber esto mas diligẽtemente muchas vezes passan alla por aprender. Los Druydes acostumbraron de estar absentes de la guerra, y no pagan tributos juntamẽte con los otros. No han de pagar para la guerra, y son libres de todas las cosas. Muchos vienen a aquella disciplina de su volũtad inçitados con tantas frãquezas: y son embiados de sus parientes y padres. Dize se que alli aprenden gran numero de versos, assi que algunos

están veynte años en la disciplina, y no piensan que es bueno escreuillo como vsan casi en todas las otras cosas publicas y priuadas de razones, y letras griegas. Aquesto me paresçe ami, que lo han ordenado por dos causas. Porque no quieren que la disciplina sea sacada en publico. E porque aquellos que aprēden cōfiando en las letras no trabajen menos con la memoria. Porque çiertamēte a muchos acontesçe que con el ayuda delas letras dexan la diligēçia en acabar de aprender, y afloxan la memoria.

Capitulo. ix. delo que creen aquestos Druydes, que son sacerdotes.

ELLOS quierē bazer creer principalmente aquesto. Que las animas no muerē. Si no despues de muertos vnos se passan a otros. E ellos piensan que por esto se puedē mucho despertar al esfuerço menospreçiādo el miedo dela muerte. Allende desto disputan muchas cosas delas estrellas, y de sus mouimientos. Et dela grandezza del mundo, y delas tierras. Dela naturaleza delas cosas, dela fuerça y poderio delos dioses immortales. E dizen lo a los mançebos.

Capitulo. x. en q̄ Cesar habla del otro linage delos Frāçeses q̄ s̄o caualleros.

OTRO linage ay de caualleros. Aquestos quando es menester y viene alguna guerra lo qual ante dela venida de Cesar casi cada año solia acōtesçer, como ellos hazian injurias, o vñ-

gauã las hechas, todos andã en la guerra. E cada vno
 dellos como es grãde de linage y de hazienda assi tie-
 ne muchas gentes de su linage. E tambien tiene cabe-
 si criados y allegados, conosciéron sola esta graçia y
 potencia. La naçion de todos los Françeses es mucho
 dada a religiones. E por esta causa los que tienen gra-
 ues dolençias. E los que andan en las batallas y peli-
 gros, y matan los hombres por sacrificio: o prome-
 ten de se sacrificar assi y vsan por ministros para aque-
 llos sacrificios delos Druydes, porque piensan que la
 deydad delos dioses immortales no se puede aplacar
 syno dan vida de hombre por vida de hõbre. E tienẽ
 ordenados sacrificios de aquella manera publicamen-
 te. Otros tienen estatuas de gran grandeza. Los miẽ-
 bros delos quales entretexidos con miẽbros: binchen
 las de hõbres biuos y aquestos ençendidos. Los hom-
 bres çercados con llamas son muertos. Piensan que las
 penas de aquellos que son presos hurtando o en algu-
 na culpa, que son mas agradables a los dioses immor-
 tales. Mas quando falta aquella gente, tambien van
 alas penas delos no culpados. Al dios MERCU-
 RIO honrran ellos prinçipalmente, deste tienen mu-
 chos ydolos. Dizen que este es inuentyor de todas las
 artes. Este dizen que es guia delas carreras & cami-
 nos. Piensan que este tiene mucha fuerça para la ga-
 nançia del dinero & mercaderias. E despues deste a
 Apolo, & a Mars, & a Iup ter, & a Minerua. De-
 stos tienen casi aquella opinion, que tienen las otras
 gentes. A P O L O que quita las dolençias, Miner-
 ua da los prinçipios delas obras, & delos artificios.

Jupiter que tiene imperio celestial. Mars que trae las guerras. Si pelean acostumbraron muchas vezes de ofrescer aeste aquello que se tomasse en la guerra que vencieron. Sacrifican los animales tomados, y todas las otras cosas traen las en vn lugar. E pueden mirallos en muchas çiudades dõde tienen aderesçados mõtones de aquestas cosas en lugares cõsagrados. E pocas vezes aconteçe que alguno menospreciado la religion osa esconder lo que ha tomado, o tomar lo que esta alli puesto. E es ordenado vn gran castigo con tormento para los que lo hazen.

Capitulo. xi. de quien dezian los Françeses, que eran hijos, y de otras çerimonias suyas.

T O D O S los Françeses dizen, que son nascidos del padre Dites. E dizen que esto lo sabẽ delos Durydes. E por aquella causa cuẽtan el espacio de todo el tiẽpo no por numero de dias, mas de noches. Guardan assi los nascimientos, y los principios delos meses, y annos que los dias siguan a las noches en los otros estableçimientos dela vida: en si esto diffieren casi de todos los otros, porque no sufren que sus hijos hasta que crescan a que puedan sufrir el don dela caualleria salgan a ellos. Manifiestamente dizen ques torpe el hijo siendo monachacho, estar publicamente delante de su prade. Los maridos quanto dinero tomaron en nombre de dote con sus mugeres: otro tanto comunicam con los dotes auiendolo

apreziado de sus bienes. E tiene se cuenta de todo esto juntamente, y guardasse el fruto. E el q̄ mas biue pertenescēle la parte del vno, y del otro con los frutos de los tiempos passados. Los maridos tienen poder en las mugeres así como en los hijos de la vida, y de la muerte. E quando el padre de las familias que de mejor linage muere, vienen los parientes: y si ay alguna cosa de sospecha demandan alas mugeres en manera de sieruas y esclauas. E si se halla matan las con fuego, y atormentadas con todos los tormentos.

Capitulo. xii. de las hōrras de los Frāceses, y otras costumbres suyas.

LAS honrras de los Franceses son adornadas magnificamente y sumptuosas. E todas las cosas que piensan que quando biuian les parescian bien, echan las en el fuego, y tambien los animales. E antes deste tiempo los sieruos, y allegados que se sabia çierto que los amauā, acabadas las honrras justas quemauan se juntamēte. Aquellas çiudades, que se piensa que rijen su reyno mas prouechosamēte, tienen estableçido por leyes, que si alguno oyere alguna cosa por fama de los comarcanos de la republica, que lo diga al ofiçial. E que no lo comuniquē cō otro: porque muchas vezes los hombres locos, y neçios se espantā cō las falsas nueuas. y son mouidos a hazaña, y es sabido que toman consejo de las grandes cosas, y lo que les paresçe a los ofiçiales encubrenlo. E lo que juzgan que es prouecho dicen lo ala muchedumbre. No pueden hablar de la republica, sino por consejo.

Capitulo. xiiii. delas costumbres delos Alemanes.

Los Alemanes diffieren mucho desta costumbre porque ni tienen Druydes que tengan cargo delas cosas diuinas, ni estudiã en los sacrificios. Ellos tienen en numero de dioses a solos aquellos que veen con los ojos: y cõ cuyas ayudas son manifestamente ayudados. Al sol y al fuego, y ala luna, y a los otros, a vn por fama no los rescibieron. Toda su vida estan en la caça, y en el estudio dela caualleria. desde pequeños trabajan en la dureza y trabajo. E aquellos son mas alabados para con ellos, que estan mas sin barbas. E aquesto vnos piensan que confirma el estatura: y otros la fuerça y los Neruios. Ellos tienen entre las cosas mas feas conoser muger antes delos veynte años lo qual no se encubre porque se lauã en los rios hombres y mugeres, y porque vsan de pellicjos, y de pequennas coberturas de çamarros, estando gran parte del cuerpo desnuda. no trabajan en el agricultura, y la mayor parte de su mantenimiento es leche, y queso y carne. No tienen çierto termino de cãpo o tierras propias. Mas los ofiçiales y prinçipales dan alas gentes y parêtelas de hõbres. los quales van juntamete cada vn anno, tanto cãpo quãto a ellos les paresçe y en el lugar que les paresçe. E otro anno despues les constriñen que se passen. Desto traen muchas causas, porque ellos presos con la continua costumbre no truequen la gana de traer guerra por la labrãça. E porque no trabajen de tener grãdes tieras

ras: y los mas poderosos echen a los mas baxos de sus posesiones. E porque no edifique con mas diligēcia que para euitar los frios y calores, y porque no nasca alguna cobdiçia de dinero, delo qual nasçen vandos y diuisiones: porque tengan al pueblo con ygualdad de animo. Como cada vno vea que sus riquezas se puedē ygualar con los mas poderosos. Es grande alabança a las çiudades tener grandes soledades alderredor de si destruydas las tierras. A questo piensan que es proprio del esfuerço, que los comarcanos se vayā echados de sus tierras y que ninguno osa estar çerca. E tãbien piēsan que por esto estan mas seguros quitado el miedo delas subitas caualgadas y encuētros. Quãdo la çiudad defiende la guerra que se haze son elegidos ofiçiales que son presidētes en la guerra, tienen poder dela vida, y dela muerte. En la paz no ay ningun, y comun ofiçial, mas los prīncipes delas regiones y aldeas dizē el derecho entre los suyos, y apocan los pleytos. E no tienē por desonrra el hurtar que sea defuera de los terminos de qualquier çiudad. E dizē q̄ aquellas cosas se hazē por causa de exercitar la iouentud y moçedad, y de amēguar se la pereza. E quãdo alguno de los prīncipales dize quel quiere ser capitā. los que dizē q̄ le quierē seguir, leuātanse. E aquellos q̄ alabā la causa y el hōbre y le prometē su ayuda sō alabados dela comunidad, y los que destos no le siguē son tenidos en el numero de los desmāparadores y traydores. y despues a estos se les quita la fe de todas las cosas. Ellos no piēsan q̄ pueden dañar el huesped y los q̄ a ellos vinieron por alguna causa defendien los delas injurias.

is, y tienen los como a santos. E a estos las casas de todos les estan abiertas y comunican los mantenimientos. E fue antes tiempo que como los Franceses vençiesen a los Alemanes por esfuerço que de su voluntad les hazian guerras por la muchedumbre de los hombres, y falta de campo embiassen moradores allende de Rin: assi que los mas fertiles lugares de Alemania estan çerca de la montanna Herçinia, la qual veo que es conosciada por fama a Eratostones y algunos griegos. Ala qual ellos llaman en vulgar Orçinia ocuparonla los Totusages, y alli assentaron. La qual gente esta en aquellas tierras hasta este tiempo, y tiene gran opinion de justicia, y de las alabaças de la guerra. E agora permanescen en aquella misma mençua y pobreza y paciència que los Alemanas vsan, de aquel mismo mätenimiento y vestigio de cuerpo. Los Franceses ante de la propinquidad de las prouinçias, y que conosciessse de las cosas del otro cabo de la mar tenian muchas cosas para el habundancia y prouecho. Mas acostumbrados poco a poco a ser vçidos, y vçidos en muchas peleas, ni ayn ellos çiertamente se comparauan con los Alemanes en el esfuerço.

Capitulo. xiiii. de la grandeza de la montanna Herçinia, y de los animales qu ay en ella.

LA anchura desta montanna Herçinia que arriba diximos, es nueue jordanas por camino desembaraçado, porque en otra ma

nera no se pudiera acabar, ni conosciere la medida de los caminos. Nasce delas tierras delos Eluecios y Nemetos, y Cauriacos, y vapor la region derecha del rio Danubio alas tierras delos Dacos y Anarcios. E de alli se buelue hazia mano ysqvierda por apartadas regiones del rio toca alas tierras de muchas gentes por su grãdeza. E no ay ninguno desta Alemania que diga, que ha oydo, o allegado al principio desta montaña como aya andado camino de quarẽta dias, o aya oydo de donde nasce. Sabe se de çierto que nascẽ en ella muchos linages de bestias fieras que no son vistas en los otros lugares. Delos quales los que mas diffieren delos otros, y que paresçe que se deuẽ dar ala memoria son estos. Ay buey de figura de çieruo, el qual en mytad dela frente entre las orejas tiene vn cuerno alto, y mas de recho que aquellos que a nosotros son conosciidos. E desde lo alto del son derramados ramos de anchura de vna mano, y en vna naturaleza misma ay machos y hẽbras: y tienen vna misma forma, y vna misma grandeza de cuernos.

Capitulo. xv. dela manera que es el animal Alçe, y de como se toma.

Y tambien otro linage de fieras, que se llaman Alçes. La figura y variedad delos peños destas es muy semejable ala delas cabras mas son vn poco mayores, y son mochas, y tienen las piernas sin nudos, y sin cojunturas, no se echã por cansa de reposar: y si afligidas por algun caso caen: no se pueden enderesçar ni leuantar. Aquestas tienen arbo-

les por camas y alli se allegan y assi vn poco acostadas reposan. E quando por sus pisadas es conosciado de los caçadores a donde se acostübran de recoger, cortan en aquel lugar todos los arboles por baxo, o sacan los por las rayzes para que solamente en lo alto tengan para ser de arboles que estan firmes. E como se acuestan aqui segun su costumbre atormentan a los arboles con la pesadumbre, y caen todos juntos, y assi son tomados.

Capitulo. xvi. de otro linage de animales, que se llaman Vri.

EL TERCERO linage es de aquellos que se llaman Vri. Estos son poco menores que elefantes de semejança y color y figura de Toro. Son muy rezios y muy ligeros, y no perdonan al hombre, ni ala fiera que veen. A estos los matan tomandolos con diligēcia en vnos hoyos. Con este trabajo se endurecen los mançebos: exercitã este linage de caça. E los que mas matan destos traydos en publico los cuernos para que sean testimonio, lleuan gran alabança. Mas estos animales a vn que sean tomados pequennos, no se pueden hazer mansos, ni que se lleguen a los hombres. El anchura de los cuernos y la figura: y semejança diffiere mucho de los cuernos de nuestros bueyes, que aquellos buscados con diligēcia, hazen les los beuederos, o labros de plata y en grandes combites vsan del por vaso.

Capitulo. xvii. de como Cesar se bol-
uio de Alemania en Frãcia, y delo q̃
hizo, y de como escapo Ambioris.

ESPUES que Cesar supo delos Vbios
D que eran effias, que los Sucus se auia re-
cogido en las montannas temiendo la fal-
ta del pan, porque como arriba diximas: los Alema-
nes no se curan mucho del agricultura: ordeno de no
passar mas adelante. Mas porque no quitasse a los Bar-
baros de todo punto el miedo de su buelta, y porque
detuuiesse sus ayudas buelta la gente: corto la postre-
ra parte dela puente que tocava alas riberas delos V-
bios en largura de dozientos pies. E hizo en el cabo
dela puente vna torre de quatro tabladados. E puso pa-
ra guardar la puete vna guarniçion de doze capita-
nias: y assento las en aquel lugar con grandes fortale-
scimientos. E hizo capitan de aquella guarniçion a
Cayo Volcaçio, y a Tulio adolescente. E el partiẽdo-
se cresciendolos panes ala guerra de Ambioris, em-
bio adelãte a Luçio Minuçio Vasilio con toda la gẽ-
te de caualllo por la montanna Arduena La qual es la
mayor de toda Françia, y es desde las riberas del Rin
por las tierras delos Treuiros hasta los Neruios, y
tiene en largura mas de doziẽtas millas para, que si pu-
diessse aprouechar algo por la presteza del camino, y
oportunidad de tiempo. E mãdole que defendiessse de
hazer fuego en los reales porque no hiziesse alguna
significaçiõ de lexos de suvenida, y dixole q̃ el le auia

n ij

de seguir presto. Vasilio hizolo assi prestamente como se lo auian mandado. E acabo el camino contra la opinion de todos tomo a muchos enel cãpo que no lo pensauan, y fue por indicio destes a Ambioris a donde se dizia que estaua con poca gente de cauallo. La fortuna puede mucho en todas las cosas, y mas en la guerra: porque acontesçio gran caso, que fue donde el estaua que no lo sabia. E no estãdo aparejado, ante que su venida fuesse vista delos hõbres, y que fuesse sabida por fama, ni por mensagero, assy fue de gran fortuna, auiendole tomado todo el militar instrumẽto que tenia çerca de sy y las carretas y caualllos, el huyr la muerte. Mas tambien fue hecho esto, porque estaua çercado en la montaña con edifiçio: porque son assi casi todas las casas delos Françeses. Los quales por causa de euitar las calores, muchas vezes buscan los lugares çerca delas montañas y rios. Sus compañeros y familiares rescibieron la fuerça de nuestros caualleros vn poco en lugar angosto. E estando estos peleando, vno delos suyos le puso en vn cauallo y los arboles le encubrieron huyendo, y assi la fortuna pudo mucho para dar el peligro y para quitalle. Es dubda si Ambioris no mando traer sus gẽtes temiendo lo ordenado porque no pensaua de pelear: o si fue defendido conel tiempo, y con la subita venida dela gẽte de cauallo, y que la otra gente le siguiua. Mas çierto dexando mensageros por los campos mando que cada vno tomasse cõsejo para si, delos quales parte huyo en la montaña Arduena. E parte en las lagunas que estauan en tierra firme que erã çercanos al Oçeano. Las quales

acostumbrava hazer la cresçiente, y escondieron se en las montañas Muchos salidos de sus tierras confiaron se asi y a todos sus cosas a hombres muy estrannos.

Capitulo. xviiij. delo que hizieron muchas gentes, delos que auian conjurado contra el pueblo Romano despues de sabida la destruiçion de Ambioris.

A T A Voleçio Rey dela media parte de los Eburones. El qual auia començado cõsejo juntamēte cõ Ambioris siendo ya muy viejo como no pudiesse sufrir el trabajo dela guerra, ni dela huyda: maldiziendo a Ambioris con todas sus oraçiones porque auia sydo author de aquel consejo: matose cõ vn Texo, del qual madero ay mucho en Frãcia, y en Alemanna. Los Senicõ drusos dela gente del numero delos Alemanes que estan entre los Eburo- nes y los Treuiros embiaron embaxadores a Cesar a rogalle que no los truuiesse enel numero delos enemigos, y que no iuzgasse toda vna la causa de todos los Alemanes que estan del otro cabo del Ryn. E que ellos no auian pēsado nada de la guerra, y que no auia embiado ningunas ayudas a Ambioris. Cesar sabido por pregunta delos captiuos mando, que si algunos delos Eburones auian ydo a ellos huyendo que se los embiassen. E que si esto hazian, el dixo que no auia de destruir sus tierras.

Capitulo. xix. de como Cesar lleuo el fardaje dela hueste a Vatuca y dello que hizo por algunos dias.

ENTONCES partidas las gētes en tres partes lleuo el fardaje de todas las legiones a Vatuca. Este es el nombre de castillo, y este es casi en medio delas tierras de los Eburones de donde auian ydo Titurio y Arunculeyo para tener el inuierno. El auia aprouado este lugar por todas las otras cosas: y mas porque quedauan enteros los fortaleçimientos del año passado, y porque quitasse mucho trabajo ala gente. Dexo en guarniçion conel fardaje ala quatorzena legiō vna de aquellas que auia llamado poco auia en Italia. E hizo capitan de aquella legion, y delos reales a Quinto Tulio Ciceron, y diole dozientos caualleros. Partida la hueste: mando a Tito Labieno, que se partiesse con tres legiones hazia Oçeano para aquellas partes que tocan alos Menapios, y embio a Cayo Trebonio con otro tanto numero de legiones para que talasse aquella region que esta hazia los Aduaticos. El con las otras tres legiones ordeno de yr al Rio de Escaldes. El qual entra en Mosa. E las postreras partes dela montanna Arduena adōde oya que se auia partido Ambioris con pocos caualleros: y partiendose çertifico, que auia de boluer dende a siete dias. Para el qual dia sabia, que se le deuia el mantenimiento a aquella legion que quedaua en guarniçion. E amonesto a Labieno y Tri-

bonio que boluieffen para aquel dia si lo pudieffen ha-
 zer con prouecho dela republica para que otra vez
 comunicado el cõsejo y sabido el estado delos enemi-
 gos pudieffen tomar otro principio de guerra. No auia
 assi como arriba diximos ninguna gente çierta,
 ningun amparo no lugar que se defendieffe cõ armas.
 Mas la muchedumbre se auia ydo en todas las partes
 donde quiera se le ofresçia algun esperança de ampa-
 ro y salud: o escondidos en valles, o en lugares mon-
 tañosos, o en grandes lagunas. Estos lugares eran co-
 nosçidos delas vizindades, y el negoçio queria gran
 diligẽcia, no en defender toda la gente, porque no po-
 dia contesçer ningun peligro estando todos espanta-
 dos y desparzidos mas en guardar ala gẽte a cada vno
 por si. Lo qual pertenesçia en alguna manera ala sa-
 lud de la hueste. Porque la cobdiçia del robo llama-
 ua a muchos de lexos: y defendia que fuesßen juntos
 por inçiertos, y escondidos caminos dela montanna.
 E si quisieffen acabar el negoçio sin matar aquel li-
 nage de hombres maluados: auian se de embiar mu-
 chas batallas y sacar la gente: E si se quisieffen an-
 dar con el pendon, y vanderas assi como la razon or-
 denada y costũbre del exercito Romano lo demanda-
 ua: el mismo lugar era amparo a los Barbaros, y no
 faltaua osadia a ninguno de poner çeladas desde lo
 encubierto, ni de çercar a los derramados. E en aquel
 las dificultades quanto se podia proueer con diligen-
 çia era proueydo para que antes se dexasse de hazer
 algun daño, avn que los coraçones de todos rauiauã
 por vengarse, que no que se hizieffe el mal con algun

de la gente. Embio mensajeros alas çiudades çer-
canas: y Cesar llamo assy a todos con esperança del ro-
bo para que destruiessen los Eburones, porque antes
peligrasse la vida delos otros en las montannas que
ninguu hombre delas legiones. E tambien para que
derramada gran muchedübre por tal hazanna se qui-
tasse la generaçion y nombre dela çiudad, prestamẽ-
te vino gran numero de todas las partes.

Capitulo.xx. delo que hizieron los
Sicambros, que auian passado el Rin
para robar a los Eburones.

*E*STAS cosas se hazian en todas las par-
tes delos Eburones. E ya venia el septimo
dia, al qual dia Cesar auia ordenado que
auia de boluer al repuesto, y ala legion. Aqui se puede
conosçer quãto pue dela fortuna en la guerra: y quã-
tos acaesçimientos trae, derramados y espantados los
enemigos assy como diximos. no auia ninguna gente
que dieße ninguna causa de temor. Fue la fama tras el
Rin a los Alemanes que destruyan a los Eburones: y q̃
llamauan a todos de su volütad para el robo. Los Si-
cambros allegaron dos mill caualleros, los quales son
çercanos al Rin, quien diximos arriba que se auian
recogido dela huyda los Teneteros y Vsintes passan-
do el Rin en naos y en barcas treynta mill passos aba-
xo de aquel lugar donde estaua la puëte no acabada,
y la guarniçiõ que auia dexado Cesar: allegaron las
primeras tierras delos Eburones, y tomarõ a muchos

derramados dela huyda, y gozaron de gran numero de ganado, del qual son muy cobdiçiosos los Barbaros. Combidados con el robo passaron adelante. Aquestos nascidos en la guerra y en robar no los detuuiere lagunas ni montañas. E preguntaron a los catiuos en que lugar estaua Cesar: supieron que era partido mas lexos y conosciéron que toda su gente se auia apartado: y vno de los catiuos dixo. Porque vosotros seguis este miserable y pequenno robo, pues que podeys ser muy bien auenturados en tres horas: podeys yr a Vatuca, aqui puso toda su hazienda la hueste de los Romanos: es tãta la guarniçion que se puede rodear el muro: y ninguno no osara salir fuera de los fortaleçimientos. ofresçiendose les la esperança: los Alemanes dexaron el robo que tenian delante: y ellos fueron a Vatuca apriessa vsando de aquel por guia por cuyo indiçio auian esto sabido.

Capitulo. xxi. de como los Sicambros fueron a çercar a Vatuca donde estaua Cicerõ, y el Fardaje de los Romanos, y de lo que alli aconteçio.

CICERON el qual en los dias passados auia tenido la gente en los reales con gran diligencia por mandamiento de Cesar. E a vn ningun lennador auia consentido salir fuera de los fortaleçimientos en el septimo dia desconfiando que Cesar auia de guardar la fe del numero de los dias, porque auia oydo que se auia partido mas lexos: y no

uia ninguna fama de su buelta. E tãbien mouido por
 sus bozes de aquellos que llamauan su paçiençia casi
 çerco syno pudiessen salir de los reales y no esperando
 algun caso de aquella manera por el qual pudieße ser
 ofendido en tres mill passos puestas en cõtrario nue-
 ue legiones y mucha gente de cauallo syendo derra-
 mados, y casi destruidos los enemigos embio çinco ca-
 pitania por bapstimento en los mas çercanos panes.
 Entre los quales y los reales auia solamente vn col-
 lado. A vian quedado muchos enfermos delas legio-
 nes los quales auian conualesçido en este espaçio de
 dias fueron embiados juntamente debaxo dela vãde-
 ra çerca de trezientos E allende destos dada liçençia
 siguiere los gran muchedumbre de leñadores y gran
 numero de bestias En este mismo tiempo por caso vi-
 nieron los caualleros Alemanes, y luego con aquella
 misma furia que vinieron se esforçaron a romper los
 reales por la puerta de Cumana. E primero se açerca-
 ron a los reales que fueßen vistos por causa delas mõ-
 tannas que estauan puestas delante por aquella parte
 en tanta manera que los mercaderes que estauan de-
 baxo del baluarte no tuuieron lugar para recoger-
 se. Los nuestros no lo pensando fueron turbados con
 la cosa nueva, y a penas la capitania que estaua en e-
 stançia sufriola primera arremetida. Los enemigos
 se derramaron por las otras partes para que si pudie-
 essen hallar alguna entrada. Los nuestros defendie-
 ron con dificultad aquellas partes. Las otras entra-
 das el mismo lugar por si y el fortaleçimiento las de-
 fendia. Tẽblauan en todos los reales. E los vnos pre-

guntauan a los otros la causa del tumulto y no prouieñ donde se lleuassen las vanderas, ni en que parte viniessen cada vno. Vno dezia que ya erã tomados los reales. Otros porfiauan que ya era destruida la gēte y el emperador. E que los Barbaros venian vencedores: y muchos fingiã para si nueuas religiones segun les paresçia. Pusieron ante los ojos la destruiçion de Cota y Titurio, los quales auian muerto en aquel mismo castillo. Espantados todos con tal temor, confirmosele la opinion a los Barbaros. E assi como oyeron del cautiuo, que no estaua dentro ninguna guarda esforçaron se a romper, y esforçauan se assi mismos, que no dexassen tãta fortuna de las manos. Auia quedado enfermo con la guarniçiõ Publio Sestio Baculo. El qual auia sido el anno passado condestable de Cesar, del qual hezimos mençion en las batallas passadas, y auia çinco dias que no auia comido. A queste desconfiando de su salud, y dela de todos, salio desarmado de su posada, y vio assomar los enemigos, y q̄ estaua la cosa en gran peligro. Tomo las armas de los que estauan mas çerca puso se ala puerta. Siguióle vn çenturion de su capitania que estaua en el estancia, y sustuieron juntamēte vn poco la pelea. De smayo Sestio y resçebidas grandes heridas lleuandole apenas de mano en mano le lleuaron. Dãdo este espaçio los otros se confirmaron tanto, que o saron estar en los fortaleçimientos y dieron semejança de defendedores. Entretanto acabado de segar el pan nuestra gente oyeron las bozes. Los caualleros corrieron adelante, y conosciéron en quanto peligro estaua el negoçio. Mas alli no

aia ningun fortaleçimiento donde se recogiesſen los
 eſpantados, ni ſolamente los que auian llamado, y no
 ſabidos del uſo militar boluieron las caras al tribu-
 no dela gente y a los ceturiones, y eſperauan que les
 era mādado. No ay ninguno tan fuerte que no ſe tur-
 be con la nouedad del negoçio. Los Barbaros viendo
 de lexos las vanderas dexaron el combate. Creyeron
 que boluian las legiones, las quales conoſçieron de los
 catiuos que ſe auian ydo mas lexos. Deſpues menoſ-
 preciada la poquedad arremetierō por todas las par-
 tes. Los lennadores corrieron en vn çerro. E de aqui
 de rocados corrieron preſtamēte alas vanderas y pē-
 dones, y por aquello eſpantaron mas ala gente teme-
 roſa. Vnos ordenauan que ſe hizieſſen vna cunna pa-
 ra q̄ rōpieſſen preſtamente pues que eſtauan tan çer-
 canos los reales, que ſi alguna parte çercada murieſ-
 ſe: alomenos conſiauan que los otros ſe podian guar-
 dar: otros quedar ſe en vn çerro, y que todos ſnfrieſ-
 ſen en vn miſmo caſo. Eſto nolo aprouaron los hombres
 antiguos en la guerra. Los quales diximos que auian
 partido juntamēte debaxo dela vanderas. Aſſi que eſ-
 forçando ſe entrefi ſiendo guia. Cayo Trebonio ca-
 uallero Romano el qual era ſu capitā, rōpieron por
 medio de los enemigos, y todos vinieron ſanos a los
 reales, y a queſtos los ſiguieron los lennadores. E los
 caualleros fuerō guardados con aquella miſma a re-
 metida dela gēte. Mas aquellos que auian eſtado en el
 çerro, ay no ſabido ningun preçepto dela caualle-
 ria, ni quedaron en aquel conſejo, que auian aprouado
 para que ſe defendieſſen en el lugar alto, ni podiā imi-

tar aquella fuerça y çeleridad o presteza que veian que auia aprouechado a los otros. Mas esforçandose a se recoger en los reales pararon en lugar no y qual. Los çenturiones delos quales algunos eran passados delas mas baxas ordenes delas otras legiones alas mas principales ordenes de aquesta legion por su esfuerço por que no perdiessen la alabãça que ante auia ganado de la caualleria murieron peleando muy fuertemente. Parte desta gente apartados los enemigos con esfuerço vino se en los reales, no teniendo esta esperança dello, y parte çercada delos Barbaros murio. Los Alemanes desesperado del combate delos reales: porque ya veian que los nuestros estauan en los fortaleçimientos: fueron tras el Rin con aquel robo que auian puesto en las montannas. E tanto fue el temor a vn despues dela partida delos enemigos que como aquella noche Cayo Voluçeno embiado con los caualleros vinieste a los reales no le creyan que Cesar venia con la hueste sana. E asi de todo punto auia ocupado el temor los coraçones, que casi agenado el seso dizian que destruida toda la hueste la gente de caualllo se recogia dela huyda, y porfiauan que estando sana la hueste los Alemanes no fueran a combatir los reales. El qual temor la venida de Cesar lo quito. E el boluiendose sabiendo el caso dela guerra, quexandose de vna cosa porque se auian embiado las capitannias dela estança y fortaleçimiêto, y que no se deuia de dexar el lugar por vn pequenno caso: juzgo que la fortuna pudo mucho en la subita venida delos enemigos. E mucho mas porque auia buuelto a los Barba-

ros casi del mismo vallado, y puertas de los reales de todas las quales cosas pareçia que era mas de ma-
rauillar que los Alemanes que auian passado el Rin con
intenciõ de destruir las tierras de Ambioris llevados
a los reales de los enemigos hizierõ vn beneficio muy
desseado a Ambioris.

Capitulo. xxij. de como Cesar
boluio a destruir los eburones, y
de como Ambioris se saluo, y de
como ordeno las legiones para
inuernar.

ESAR partiendo otra vez para atormẽ-
tar los enemigos, allegado gran numero
de gente de los comarcanos, enbiolos en
todas las partes: todas las aldeas y edificios que ca-
da vno veia: eran encendidos: el robo se llevaua de
todos los lugares. Los panes no solamente eran co-
midos con tanta muchedumbre de bestias y hombres:
mas tambien se auian caydo con el tiempo del anno, y
con las lluias. para que si algunos se escondiessen en
su presençia entõces aquestos sacada hueste les pa-
resçiese que auian de morir con falta de todas las co-
sas. E vinieron muchas vezes en tal lugar partida
tanta gente de cauallo en todas las partes, que no so-
lamente los catiuos mirassen al darredor por Ambio-
ris que le auian visto huyendo: mas claramente por=

fianan que a vn no le auian perdido de vista. y dando
esperança de seguille, y tomado acargo infinito tra-
bajo los que pensauan, que començauan gran amistad
con Cesar casi venciessen ala natura con trabajo, y
siempre pareçia que faltaua vn poquito ala gran
feliçidad y el se saluaua por cucuas y por montes, y
se escondia de noche, y yua a otras partes y regio-
nes, no con mas guarda de caualleros que con qua-
tro: a los quales solos osaua confiar su vida y destrui-
das las regiones en tal manera: Cesar se boluio a Du-
rocotero de los Remos con danno de dos capitancias,
y llamando en aquel lugar el conçilio de Françia:
ordeno de saber dela conjuracion de los Senones y
Carnutes: y dixo mas graue sentençia de Acon, el
qual a via sydo principal de aquel consejo, y tomo del
castigo por la costumbre de los antiguos, algunos tea-
miendo el iuyzio huyeron y a estos puso los entre-
dichos, que no les diessen agua ni fuego. E

lloeno dos legiones alas tierras de los

Treuiros, y dos en los Lingones,

y las otras en las tierras de

los Senones, y assento pa-

ra inuernar. Prouci-

do el bastimento a

la gente par-

tiose en Ita-

lia assi co-

mo a-

uia

ordenado para acabar las cortes.

Libro septimo

DE LOS COMENTARIOS
DE GAYO IVLIO CESAR
de la guerra de Francia.

Capitulo primero de los principios
de los mouimientos de Françia, y de
las çerimonias del juntar las vâderas.

A P A Z I G V A D A Françia Cesar
partio se a Italia assi como auia orde
nado para acabar las cortes, alli su
po de la muerte de Clodio. E supo del
Senado cõsulto, porque todos los mã
çebos de Italia se conjurauan, y ordeno de hazer lla
mamiêto en toda la prouinçia. Estas cosas fuerõ pre
stamente sabidas en la Françia de allêde las Alpes. A
ñadieron los Françeses y fingieron nueuas, porq̃ pa
resçia que las cosas lo pidian que Cesar era detenido
con el mouimiento de la çiudad. E que no podia venir
ala gente en tantas discordias. Mouidos por esta oca
sion aquellos que antes solian ser subditos al imperio
del pueblo Romano, començaron consejos de la guerra
mas libre y osadamente. E començados los prinçipa
les de Frãcia consejos entresi en lugares siluestres
y apartados, quexaron se de la muerte de Acon, y di

xieron q̄ este caso podia acaesçer a ellos. Vuieron misericordia dela comun fortuna de Françia, y pidieron con todas las promessas y galardones quien haria el principio dela guerra y conel peligro de su cabeça boluiesse a Françia en su libertad. Princiपालmente dixieron que se debria de procurar antes que sus escondidos consejos se manifestassen que Cesar fuesse atajado dela hueste, y que esto era façil porque las legiones estando el emperador absente, ni ojarian salir de donde tenian el inuierno, ni el emperador podria venir sin gente alas legiones. E finalmente quera mejor morir enla batalla: que no recobrar la antigua gloria dela guerra, y libertad la qual auian resçebido de sus antepassados. Mouidas estas cosas los Carnutes dixieron que no recusarian ningun peligro por causa dela comũ salud. E prometierõ que ellos los mas principales de todos haria guerra. E porque por entonces no se podria guardar entre si por rehenes por quel negoçio no se descubriesse: pidieron que lo establesciesse jurando lo con fe. E juntas las vãderas dela guerra: la qual cosa por su costumbre se tiene por gran çerimonia, que hecho el comienço dela guerra no fuesse desmamparados delos otros. Entõçes alabados los Carnutes jurado todos los que estauã presentes, y determinado el tiempo deste negoçio fueron se del conçilio.

Capitulo segundo de como los Carnutes corrieron a Genabin, y mata-

con algunos Romanos que ally estauan, y lo que hizo Verçingentoris.

V ANDO aquel dia vino los Carnutes siendo capitanes Cotuato & Conetoduno hombres desesperados dando señal corrieron a Genabin, y mataron a los çiudadanos Romanos que alli estauan negociando, y entrellos a Cayo fusio Cota honesto escudero Romano. El qual era principal en las cosas del mantenimiento por mandado de Cesar y destruyeron sus bienes. Prestamente fue la fama a todas las çiudades de Françia. Porque quando acontesçe alguna cosa mayor, o mas ylustre, significanlo por los campos y regiones con bozes. E otros alli toman esta nueua: y dizen lo a los otros mas çercanos. Aßi como entonçes acontesçio. Porque lo que acaesçio en Genabin en saliendo el sol, fue oydo antes de acabada la primera vela en las tierras de los Auernos, porque es espaçio de çerca de çiento y çinquenta mill passos. E alli por semejante razon Verçingentoris hijo de Ctilo Aruerno mançebo de gran poder. E su padre auia tenido el prinçipado de toda Françia. E por causa que queriz el reyno auia sido muerto de su çiudad llamados sus allegados ençendio los facilmente, y conoçido su consejo corrieron alas armas: fue defendido de Gobaniçio su tio: y de los otros principales que pensauan que no era de tentar esta fortuna. Fue echado de la çiudad de Gorgonia: empero no se aparto dello, que hizo llamamiento en los campos de hõbres pobres, y perdidos, y allegado hueste truz

xo asu parescer a todos los de su çuudad que hablo. Amonesto les que tomassen armas por causa dela comun libertad, y allegadas grãdes gentes, echo sus cõtrarios dela çuudad, delos quales el era echado poco auia. Fue llamado Rey delos suyos. Embio embaxadas hazia todas partes. E amonestoles que permanesçien en la fe. Prestamente ayunto asì a los Senones y a los Parisios, y Pitones Cadurcos: Turones, Aulercos, Lemonices, Andos, e todos los otros que tocan al Oçeano. E por consentimiento de todos se le dio aeste el imperio. E dando aeste poder: demando rehenes a todas estas çuudades, y mando que le truxiesse prestamente çierto numero de gente. E determino quantas armas hiziesse cada çuudad dentro delas puertas, y a que tiempo, prinçipalmente, trabajo por gente de cauallo: y añadio ala gran diligencia gran seueridad de imperio: y forço a los que dubdauan con la grandexa dela pena: porque cometido algun graue delicto, mataualos con fuego, y con todos los tormẽtos. E por causa mas liuiana cortadas las orejas, y quebrados cada sendos ojos: tornaualos a embiar asu casa para que fuessen en exemplo a los que quedauan, e spantassen a los otros con la grandexa dela pena Ayuntada prestamente hueste con estos castigos embio a LVTERIO Cadurco hombre de gran osadia con parte dela gente delos Rutenos, y el partio se a los Bituriges. Los BITVRIGES por su uenida embiaron embaxadores a los Heduos en cuya amistad eran, a rogalles por socorro porque pudiesse sostener mas facilmente la gente delos enemigos. Los

Los Heduos por consejo de los legados que auia Cesar dexado con la hueste, embiaron gente de pie, y de caualllo en socorro a los Bituriges. Los quales como viniessen al rio Liger. El qual aparta a los Bituriges de los Heduos, y deteniendose alli pocos dias no osando passar el rio boluierõ se a su tierra, y dixieron a nuestros legados que ellos auian buuelto, temiẽdo la poca fe de los Bituriges. Los quales tenian este consejo que passassen el rio de la vna parte ellos, y de la otra los Aruernos y los çercassen. Aquello nos paresçe q̄ se deue de poner por çierto, si lo hizieron por aquella causa que dixierõ a los legados, o mouidos por poca fe porque nada dello no sabemos nosotros de çierto. Los Bituriges por su partida se juntaron prestamẽte con los Aruernos.

Capitulo. iij. delo que hizo Cesar, quando supo estas nueuas.

ICHAS estas cosas en Italia a Cesar. Como ya el entẽdiessẽ que las cosas de la çiuad venian en mejor estado por la virtud de Gneo Pompeyo. partiose en la Françia de allende las Alpes. E como alli viniessẽ, estaua en gran dificultad como podia venir a la gente. Porque si llamaua a las legiones a la prouinçia entendia que auian de pelear en el camino estando el absente. E que si el fuesse a la hueste veia que ni a vn aquellos que paresçia que estauan en aquel tiempo apaziguados era de confialles su salud. En tanto Luterio Cadurco embiado a los Rutenos hizo amiga aquella çiuad a los Aruernos, y ade-

lanto se a los Ciobriges y Babalos recibio rehencs de los vnos y de los otros. E ayütada gran hueste: trabajo de salir a la prouinçia hazia Narbona. E dicho esto a Cesar penso por todas maneras de partir primero a Narbona. E como alli viniessse confirmo a los temerosos, y puso guarniçiones en los Rutenos que eran de la prouinçia de los Volcos Artomicos, y Tolosanos: y en derredor de Narbona. Los quales lugares eran cercanos a los enemigos. E mando venir a los Eluios parte de la gente de la prouinçia, y el socorro que auia traydo de Italia. Los quales allegã a los terminos de los Aruernos. Allegadas estas cosas, y detenido ya Luterio y apartado porque pensaua que era peligroso entrar dëtro de las guarniçiones partiessse a los Eluios. E ayn quel monte Gebena, el qual aparta a los Eluios de los Aruernos impedia el camino en el mas duro tiempo del año, y estan lo muy alta la nieue: mas apartada la nieue que estaua en altura de seys pies. E assi descubiertos los caminos con trabajo de la gente vino a las tierras de los Aruernos y apremiando los no lo pensaua: porque ellos pensauan que estauan assy fortalecidos con Gebena como con vn muro. E ni a vn hombre solo en aquel tiempo del año se le descubrieron las sendas. Mando a la gente, que se derramassen lo mas que podiessen, y que espantassen mucho a los enemigos.

Capitulo. iiii. de lo que hizo Cesar despues que llego en las tierras de los Aruernos.

RESTAMENTE fue llevada esta fama y mensageros a Verçingentoris, al qual todos los Aruernos espantados çercaron, y suplicaron le que mirasse por sus haziendas: que no sean destruydos delos enemigos. Mayormente como viesen que toda la guerra era a ellos passada, y el mouido por sus ruegos, mouio los reales delos BITVRIGES para hazia los auernos mas Cesar tardandose dos dias en aquellos lugares: porque auia entendido en su pensamiento estas cosas, que auian de venir de VERÇINGENTORIS apartose de la gente por causa del bastimento, e de juntar gente de cauallo, y hizo capitan de aquella gente a Bruto adolescente: y amonesto a este que la gente de cauallo se escondiesse en todas las partes muy largamente: y quel trabajaria por no estar absente delos reales mas de tres dias. Ordenadas estas cosas no lo pensando los suyos vino a Viana alas mayores jornadas que pudo. y alli hallando nueua gente de cauallo que auia alli embiado muchos dias antes. y no dexando el camino de dia ni de noche, vino a priessa en los Lingones por las tierras delos Heduos adonde tenian el inuierno dos legiones: porque si tambien començassen algun consejo los Heduos de su salud lo acorriessse con la presteza. Y como alli viniessse embio alas otras legiones, y primero las ayunto todas en lugar que se pudiesse dezir a los Auernos de su venida.

Capitulo.v.delo que hizo Verçingentoris y Cefar, y de como combatio muchos lugares.

ABI DO esto Verçingentoris boluio la hueste a los Bituriges como primero. E partiendose de alli a Gergobina çiuudad delos Boyos: porque alli auia assentado Cefar vçedor de la batalla delos Elueçios, y los auia dado a los Heduos: ordeno delo combatir. Este negoçio traya gran dificultad a CESAR para tomar consejo, que si tuuiesse la otra parte del inuierno en vn lugar las legiones y cõbatidos los que lleuauan sueldo delos Heduos no se leuantasse toda Françia. Porque pareçcia que no ayudaua a sus amigos. E si saliesse mas presto de donde tenia el inuierno porque nõ trabajasse con los asperos socorros del mantenimiento. mas pareçcio que era mejor passar todas las dificultades que no enagenar las voluntades delos suyos auiendo resçebido tanta injuria. Aßi que auiendo amonestado a los Heduos que truxiessen bastimento. embio a delante a los Boyos, que les dixiessẽ de su venida, y les amonestassen que permanesçiesse en fidelidad, y sostuuiesse con gran coraçon la fuerça delos enemigos, & dexadas dos legiones en Agendico. E el repuesto de toda la hueste partiose a los Boyos. Otro dia como viniessẽ al lugar de Vellãunoduno ques delos Senones: & no dexassen ningunos enemigos de tras de sy: ordeno de le combatir, porque vsasse mas desembaraçadamente

del mantenimiēto. E hizo en dos dias vn baluarte en derredor. Y el terçero dia embiaron embaxadores del lugar de como se le dauan. Mādo traer las armas y sacar las bestias y seysçientos rehenes. E dexo para que acabassen aquello a Cayo Trebonio legado. E el partiose por llegar presto a Genabo lugar delos Carnutes. Los quales luego que les fue venido mensagero del combate de Vellaunoduno como pensassen quel negocio yua adelante aprouauā de embiar vna guarniçion a Genabo para le guardar, y Cesar fue alli en dos dias, y puestos los reales antel lugar echado por el tiempo del dia, dilato el combate para otro dia. E mando ala gente todas aquellas cosas que eran menester para este negocio. Porque vna puēte del rio Liger çercaua el lugar de Genabo. Temiēdo q̄ no huyessen de noche del lugar, mādo que velassen dos legiones armadas. Los de Genabo vn poco antes de media noche saliendo callando del lugar començaron a passar el rio. Lo qual dicho a Cesar por las espias q̄ mandado las puertas, metio dentro alas legiones, que auia mandado que estuuiesen aperçebidas y tomo el lugar, y muertos muy pocos delos enemigos: todos los tomaron. Porque las angosturas dela puente y de los caminos atajauan la huyda ala muchedumbre. Destruyo el lugar y ençediolo y dio el despojo ala gēte, y passo la hueste el rio Liger, y vino en las tierras de los Bituriges.

Capitulo. vi. delo q̄ hizo Verçingētoris, quando supo la venida de Cesar.

V ERCINGENTORIS quando supo dela venida de Cesar dexo el cōbate y saliole al camino. Cesar auia ordenado de cōbatar el lugar como viuessen del lugar embaxadores a rogalle que les perdonasse y les diesse la vida, y que acabasse las otras cosas con la presteza, con la qual a via alcançado muchas cosas. Mando traer las armas y sacar los cauallos y dar rehenes. Dada ya parte de los rehenes: y como todas las otras cosas se ordenassẽ metidos dentro centuriones y poca gente que buscasen las armas y bestias: vieron lexos la gente de cauallo delos enemigos. La qual venia delãte delagente de Verçingentoris. Luego quelos çiudadanos lo vieron y hallaron esperãça de ayuda: alçando las bozes començaron de tomar armas y de çerrar las puertas, y de henchir el muro de gente. Los çenturiones estando enel lugar como conosciessen dela significacion delos Françeses que se començaua algun nueuo consejo: sacadas las espadas tomaron las puertas, y recogieron a todos los suyos sanos. Cesar mãdo salir delos reales la gente de cauallo y començar vn escaramuça de caualleros, y trabajando ya los suyos, embioles çerca de quatroçientos de cauallo Alemanes. Los quales auia ordenado desde el prinçipio de tener consigo. Los Françeses no pudieron sostener su arremetida, y huyendo auiendo perdido muchos, recogieron se a su gente. Los quales destruidos los çiudadanos espantados como antes. Presos aquellos por cuya causa pensauan, que se auia conçitado el pueblo lleuaron los a Cesar y dieron se le. Acabadas estas cosas,

Cesar partiose al lugar de Auarico que era grande, muy fortalecido en las tierras de los Bituriges, e en una region muy fertil de campo. Porque confiaua que tomado aquel lugar, que tornaria a tomar la çiu- dad de los Bituriges.

Capitulo. vij. de como Verçingen- toris llamo a los suyos a consejo, y de lo que hizo.

V E R C I N G E N T O R I S resçebidos tãtos y tan continos daños de auelletoma- do a Velaunoduno y a Genabo, y a Nouio- duno: llamo los suyos a cõsejo. E dixoles que la guer- ra se auia de hazer mucho de otra manera que se auia hecho antes. E que con todas las maneras se deuia tra- bajar en esto que los Romanos fuesen defendidos del eruaje, y del mantenimiento, y que aquello era façil, que ellos tenian mucha gẽte de cauallo. E porque erã aliuiados con el tiempo del año, que el pasto no se po- dia segar, que de neçesidad los enemigos derrama- dos lo auian de buscar de los edifiçios. E que todos estos se podian destruyr con la gente de cauallo. E allende desto que por causa de la salud se debrian de menospreçiar los prouechos que conuenia de ençẽder las aldeas, y edifiçios. E en este espaçio que mirassen desde Boya hazia todas partes hazia donde podrian yr para eruar. E destas cosas que ellos tenian abun- dançia. Porque en las tierras de quiẽ truxiessen guer- ra seriã aliuiados con sus riquezas. Los Romanos que

no sufririan la hãbre, y que auian de yr muy lexos de los reales con gran peligro que no se podia escusar: o que no los matassen, o que no los despojassen del repuesto. El qual perdido no se podria hazer la guerra. Allende desto conuenia ser ençendidos los lugares que no estauã seguros de todo peligro con fortaleçimiẽto, o natura del lugar, porque no fuessen a los suyos recogimiento para contradexir la caualleria. E a los Romanos estuuieffen puestos delãte para llevar mucho despojo mantenimiento y robo. Estas cosas sy les paresciẽsse ser graues, o crueles que deuiã de tener por muy mas graues estas otras. sus hijos & mugeres ser traydos en seruidumbre, y ellos ser muertos, y sufrir aquellas cosas q̃ son neçessarias de acõtescer a los vencidos. Arouada esta sentençia por consentimiẽto de todos: en vn dia fueron ençendidas mas de veynte çiudades de los Bituriges. E a questo mesmo se hizo en las otras çiudades. Veian se fuegos en todas las partes. Las quales cosas a vn que lo sufrían con gran dolor: empero ponian se delãte este aliuio, porque confiãuan que auida la victoria, prestamente recobrarian las cosas perdidas. Dizia se de Auarico en el comun consejo siplaxia que se ençendiesse, o q̃ se defendiesse. Los Bituriges cayeron a los pies a todos los Frãçeses que no apremiassen a ençender con sus manos ala çiudad mas hermosa casi de toda Frãçia. La qual es guarda y honrra de todas. E a todos dixeron aquellos se defenderiã façilmẽte con la naturaleza del lugar, porque casi es çercado de todas las partes con rio y laguna, y que tiene vna entrada muy angosta. Cõgedioles

perdon a los que lo pedian contradiziendolo primero. Verçingentoris, y despues conçediendolo por sus ruegos, y por misericordia dela comunidad Eligeron se ydoneos defendedores al lugar.

Capitulo .viii. delo que Cesar y Verçingétoris hizieron por algunos dias, y dela hambre que vuo en los reales de Cesar.

VERCINGENTORIS siguió a Cesar con menores jornadas y eligió vn lugar para los reales fortaleçido con lagunas, y montañas quinze mill passos de Auarico. Allí sabia en todos los tiempos del dia por çiertas espías lo que se hazia en Auarico. E mandaua lo que queria que se hiziesse: guardaua todos nuestros passos y acometia a los derramados quando salian mas de lo neçessario, y hazia gran daño, a vn que lo socorrian los nuestros quanto se podia proveer con la razon que fuessen en tiempos inçiertos, y por diuersos caminos. Cesar puestos los reales a quella parte del lugar que tiene vna entrada angosta atajada del rio y lagunas como arriba diximos. Començo de aparejar vn vallado, y hazer mantas, y a ordenar dos torres. Porque çercalla concaua la natura leza del lugar lo defendia. Cerca del mantenimiento no dexo de amonestar a los Boyos y Heduos, de los quales los Heduos, porque no lo hazian con ninguna gana no ayudauã mucho. E los Boyos nos tenian grandes haziendas: porque era la çiu-

dad pequenna y pobre: gastaron prestamente lo que tenian. Tenia la hueste gran falta de mantenimiẽto con la flaqueza delos Boyos, y poca diligẽtia delos Heduos, y ençendimiẽtos delos edifiçios, en tanta manera que muchos dias careşcio la gẽte de pan. E traydo el ganado delas aldeas que estauan lexos: çufrieron grande hambre. Empero no fue dellos oyda ninguna boz no digna dela maicstad del pueblo Romano, y delas victorias passadas. Mas a vn como Cesar llamasse en la obra a cada vna delas legiones, y dixiẽsse que si sufrian la hambre muy agriamẽte, quel dexaria el combate. Todos le suplicauan que no lo hiziesse, y que ası auian ellos seruido muchos años siendo el emperador, que no auia reçevido ninguna mēgua, y que nunca se auian apartado no acabando lo que querian, y que ellos ternian esto en lugar de injuria sy dexassen el combate començado, y que era mejor sufrir todas las asperezas que no hazer obsequias vengado alos çiudadanos Romanos, que auia muerto en Genabo por la poca fe delos Françeses. Estas mismas cosas dizian alos Centuriones y Tribunos dela gente para que ellos selo dixiessen a Cesar. Como ya las torres se açercassen al muro: Cesar supo delos captiuos que Verçingentoris acabado el mantenimientto auia mouido los reales mas çerca de Auarico. E quel con la gente de cauallo, y con los desembaraçados que acostumbrauan pelear entre los caualleros se auian partido para poner çelada a donde pensaua que los nuestros auian de yr a cruajar otro dia.

Capitulo. ix. de como Cesar fue a los enemigos, y de como se boluio sin hazer cosa alguna.

ABIDO esto Cesar partio a medianoche callando, y vino ala mañana a los reales delos enemigos. y ellos sabida prestamente por las espías la venida de Cesar: escondieron sus carros, y fardaje en las mōtañas mas espesas: y ordenaron todas sus gentes en vn lugar alto y descubierto, y Cesar mando prestamente traer laxarçia, y aderesçar las armas. Auia vn collado no de gran altura desde lo baxo a aqueste le çercauã de todas partes vna laguna difiçil y ympedia no mas ancha de çinquenta pies. En aqueste collado se tenian los Francezes rompidas las puentes con furia del lugar. E partidos por linages en çiudades tenian todos los vados y passos de aquella laguna. Con tal animo aparejados que si los Romanos prouassen a romper aquella laguna ellos desde lo alto los apremiassen. Estãdo los Romanos para passalla. De manera que veyẽdo la mala condiçion conosciessen que se vana gloria van con vana disimulaçion, indinandose la gente, porque sufría Cesar los enemigos delante de si. Dexado vn poco de espaçio dixo a los que pedian la sennal dela pelea con quanto danno y muertes de fuertes varones era neçessario alcançarse la victoria. A los quales como Cesar viesse assy aparejados de coraçõ que no recusarian ningun peligro por su alabãça: dixo quel de-

uia de ser condenado de gran injusticia sino tuuiesse mas amada su vida dellos, que su salud .y consolando assi ala gente, aquel dia boluiolos a los reales, y ordeno de aderesçar las otras cosas, que pertenesçian para el combate del lugar.

Capitulo. x. de como Verçingentoris fue acusado de los suyos, y dello que respondio.

COMO Verçingentoris boluiose a los suyos, acusandole de trayçion, porque auia mouido los reales mas çerca de los Romanos, y porque se auia apartado con toda la gente de cauallo: y porque los Romanos por su yda auian venido con tanta oportunidad y presteza: y que todas estas cosas no auian podido acaesçer a caso, o sin consejo, y que queria tener mas aquel reyno de Françia por consentimiẽto de Cesar que por su beneficio. Acusado en tal manera. Respõdio que por lo que auia mouido los reales era por falta de pasto, y amonestando selo ellos. E por lo que se auia allegado mas çerca de los Romanos fue mouido con la oportunidad de lugar, el qual se defendia assi mismo con fortaleçimiento. y quel ayuda dela gente de cauallo no se deuia dessear en lugar de lagunas, y que aellos auia sido prouechoso: porque se auia partido. y quel quando se partio no auia dexado el mando del imperio a ninguno, porque no fuesse atraydo con la voluntad dela muchedumbre para pelear, dello qual pareçcia que todos

nian gana por la delicadex del coraçon, porque ya
 no podiã sufrir mas el trabajo. E sy los Romanos por
 caso de la fortuna auian venido, o si llamados por indi-
 gio de algunos, que aqui se auia de tener en graçia,
 porque auian cognosçido la poquedad dellos desdel
 lugar mas alto, y que podian menospreçiar su virtud,
 que no osando pelear se boluieron torpemente en los
 reales que no desseaua ningun imperio de Cesar por
 trayçion: porque podia auer la victoria, la qual era
 bien sabida ael, y a todos los Frãçeses, y tambien que lo
 dexaua a ellos, si querian mas dar honrra a Cesar que
 no resçebir del la salud. y dixo, porque entendays que
 esto lo he dicho limpiamente, oyd ala gente Romana.
 Y saco los sieruos que auia tomado pocos dias auia
 enel eruaje, e auia los atormentado con hambre e
 cadenas. E ellos enseñados ya delo que auian de dez-
 zir quando fueßen preguntados: dixieron que ellos
 eran hombres delas legiones y mouidos con hambre,
 y pobreza auian salido escondidamente delos reales
 para que si pudiessen hallar algun pan: o ganado en-
 los campos. E que toda la hueste era apremiada con
 semejable hambre. E que ya no bastaua a ninguno fu-
 ergas, y q̄ no podrian sufrir el trabajo dela obra. Assy
 que el emperador auia ordenado, que si no pudießen
 hazer nada enel combate del lugar, que dēde a tres
 dias auia de sacar la hueste. E dixo Verçingentoris,
 estos benefiçios teneys resçebidos de mi, a quien ac-
 says de trayçiõ, con cuya ayuda veys sin vuestra san-
 gre a tan gran hueste vencedora destruyda con ham-
 bre. E tengo proueydo, que quando se recoja torpe-

mēte dela huyda que ninguna çiudad no la resciba en sus tierras. Toda la muchedumbre dio bozes y hizieron sonar las armas segun su costumbre. Lo qual acostumbraron de hazer en aquellas cosas y aprouaron su razon, y dixieron que Verçingentoris era gran capitā. E que no era de dubdar de su fidelidad, que no administrasse la guerra con gran fe: ordenaron que se embien diez mill hombres escogidos de todos los lugares ala çiudad. E determinaron que no auia de dexar la salud de todos a solos los Bituriges: porq̄ entendian quel todo dela victoria estaua enellos fino se diessen ala singular virtud de nuestros caualleros se le manifestauan en qualquier manera los consejos de los Françeses: asbi como es vn linage de muy gran agudeza para imitar y para hazer todas las cosas que de quien quiera son dichas, porque alas hozes con lazos las desuiauan. E quando las echauan, boluian las con artificios dētro. E quitauan el vallado por las minas con mas sabiduria: porque cabellos estan grandes herrerias, y todo linage de minas es a ellos muy conosciado y vsado. Toda la çerca auia aforrado de tablas: y torres de todas partes, esto auian entretexido con cueros. E asy con espesos rebatos de dia, y de noche poniam fuego al baluarte, o acometian alos caualleros ocupados en la obra. E yqualauā la altura de nuestras torres quanto el trabajo de cada dia las alçaua con los chapiteles de sus torres.

Capitulo. xj. dela manera delas çercas delos Françeses.

AS CERCAS de Françia casi todas
 L son en esta forma. Vnas vigas derechas y
 iguales en altura con yqual distançia las
 unas delas otras hincadas dos pies en la tierra. Estas
 por de fuera eran cubiertas, y reatadas con grandes
 montones de tierra, y aquellas distançias que auemos
 dicho eran entretexidas con grandes piedras por de
 delante. Estas assi puestas ayuntadas y amõtonadas. Al
 lende desto se le añadia otra orden que se guardaua
 aquel espacio que las vigas no se ayuntassen: mas con
 yguales espacios, repartidas entretexidas cada sen
 das piedras. E assi despues toda la obra se entretexia
 hasta que la conuenible altura dela çerca se acabo.
 Esta obra assi para el paresçer, como para la diuersi
 dad no era disforme mescladas con sus ordenes las vi
 gas, y las piedras. Las quales cõ derechas lineas guar
 dauan sus ordenes. E assi tenian muy grande oportu
 nidad para el prouecho, y defension delas çudades.
 Porque la piedra defendia alas vigas del fuego, y la
 madera defendia del bayben. La qual con yguales vi
 gas por quarenta pies muchas vezes atadas por dẽ
 tro, ni le podian romper ni apartar. Assi embaraça
 do el combate con tantas cosas como los caualleros
 con los frios, y con continuas aguas se tardassen con
 continuo trabajo todo esto vëçieron en espacio de ve
 ynte, y çinco dias, y hizieron vn baluarte de trezien
 tos, y treynta pies en ancho, y ochëta en alto, que ca
 si alcançaua la çerca delos enemigos.

Capitulo.xij. de como ençendieron

el baluarte de Cesar los enemigos, y delo que se hizo.

COMO Cesar velasse en la obra segun era su costumbre, y esforçasse ala gente que no se dexasse ningun tiempo de trabajar: poco antes de la tercera vela vieron ahumar el baluarte que le auian ençendido los enemigos por vna mina. E en aquel mismo tiẽpo alçadas bozes en todo el muro arremetieron por dos puertas de entrambos los lados delas torres: vnos echauan desde el muro desde lexos enel albarrada gauillas y mader a seca: y pez y otras cosas cõ que se puede inçitar el fuego. Echauã lo porq̃ a penas pudiessen saber a donde primero acorriessen, o a que ayudassen. Mas porque por mandado de Cesar siempre velauã dos legiones delãte los reales, y estauan en la obra repartidos en muchos tiempos, hizo se prestamẽte que vnos resistierõ ala arremetida. Otros rehazian las torres y ataiuã el baluarte. Como toda la muchedũbre acorriesse delos reales para matar el fuego. E como acabada la parte q̃ quedaua dela noche peleassen en todas las partes, y siẽpre se acrescẽtasse alos enemigos la esperançã dela victoria. E por esto mas porque veia q̃ madas las tablas delas torres: y veia q̃ los descubiertos no podia façilmẽte acometer y ayudar, y siẽpre aellos les venia los que estauã descãfados alos que estauã cãfados. Acõtesçio no lo mirãdo nosotros vna cosa q̃ paresçio digna de memoria y no pẽsamos dela passar. Vn Frãçes delãte la puerta del lugar echaua enel fuego pellas de sebo y pez dadas de mano

en mano. E passado desde la vna parte dela torre hazia el lado derecho con vn escorpion Cayo muerto. Aqueste lugar suçedio otro delos que estauan cerca y vsua de aquel mismo ofiçio, & muerto con aquella misma herida de escorpiõ, vino otro terçero, y al terçero el quarto. A quel lugar no fue antes vazio de defenedores, que apagado el baluarte E apartados los enemigos de toda aquella parte: acabaron de pelear.

Capitulo. xiii. de como los Françeses quisierõ huyr del lugar, y que fue lo que a ello los mouio, y de como al fin fueron tomados.

VIENDO los Françeses esperimentado
 A todas las cosas, porque nada no les auia bien suçedido otro dia tomaron consejo de huyr del lugar: amonestando selo y mandãdo selo Verçingentoris. E esperauan que aquello conel silencio dela noche lo podrian acabar sin mucha perdida delos suyos. Porque los reales de Verçingentoris no estauan lexos del lugar. E vna laguna que por gran espaçio los atajaua detenia a los Romanos, y ya aparejauan de hazer aquesto de noche, quãdo las matres familias supitamente corrieron en publico, y echandose llorando a los pies delos suyos: les rogaron que no diessen a ellas, y a los comunes hijos para que fuessen a tormẽtadas delos enemigos: alas quales les impidia la huyda, la naturaleza, y la poçdad delas fuerças. E quan-

do vieron que ellos estauã de aquel parescer. Porque las mas vezes enel gran peligro el temor no rescibe ala misericordia, començarõ a dar bozes, y significar alos Romanos la huyda. E los Franceses espantados con temor porque la gēte de cauallo delos Romanos no les ocupassen los caminos, dexaron el consejo. Otro dia Cesar mouiendo las torres y acabadas las obras q̄ auia ordenado de hazer haziendo gran agua penso, q̄ con esta tempestad era prouehoso para tomar consejo. Porque veia las guardas puestas vn poco mas descuydadamente enel muro. y manda alos suyos que anduiesse vn poco mas floxos enla obra, y dixoles lo que queria hazer. E amonestãdo alas legiones desembaraçadas que tenia puesto en escondido entre las mãtas que tomassen en algun tiempo el fruto dela victoria por tantos trabajos: y prometio dadiuas para aquellos que primero subiesse enel muro. Hizo sennal ala gente ellos bolaron subitamente de todas las partes y binchieron prestamente el muro. Los enemigos espantados con esta nouedad: echados del muro y de las torres: estuuieron hechos vna cuña enla plaça, y enlos lugares mas anchos con aqueste pensamiento para que si les viniessen por alguna parte en contrario peleassen ordenada la batalla. E quando vieron q̄ ninguno venia en lugar y gual, mas que se derramouan por todo el muro: temiendo que no se les tirasse de todo punto el esperança dela huyda, echadas las armas fueron a priessa alas postreras partes del lugar hazia la tierra firme. La vna parte dellos matarõ la gēte de pie como se apretauan con la salida angosta de

las puertas. La otra parte salida ya de las puertas fue muerta de la gente de cavallo. No vno ninguno que se curasse del despojo. Assi que incitados en Genabo con muerte: y con el trabajo de la obra: ni perdonarõ a los viejos, ni a las mugeres, ni a los niños. Finalmẽte que de todo el numero que fue çerca de quarenta, y siete mill, y ochocientos: vinieron saluos a Verçingentoris los que en oyendo la primer boz salieron del lugar.

Capitulo. xiiii. de como Verçingentoris recogio a los suyos, q̄ auian huydo del lugar, y de la habla que les hizo, y de lo que ellos hizieron.

V ERÇINGENTORIS recogio los de la huyda ascondidamente muy de noche temiendo, que con su venida no se leuãtasse algun ruydo de la misericordia de la comunidad. Para lo qual puso lexos en el camino sus familiares, e los principales de las çiudades para que trabajassen de los apartar, e de los traer acada vno a los suyos a aquella parte que desde principio de los reales les cayo en suerte a qualquier çiudad. Otro dia llamando a cõsejo consolo los, y amonestolos que no se descayessen tanto de coraçon, y que no se turbassen tãto con el daño. E que los Romanos no auian vençido por fuerça, ni por batalla, mas por artificio y sciencia de cõbatir. De las quales cosas ellos no eran sabidores. E si algunos auian errado que todos esperassen prosperos acasçimientos de las cosas. E que ael nunca le auia plazi-

do que se defendiessse Auarico, delo qual tenia a ellos por testigos. Mas que se hizo por el poco saber delos Bituriges, y por la mucha obediencia delos otros que se rescibiesse este danno. Mas que el lo sanaria presto con muy mayores prouechos porque las çiuudades que se auian apartado delos otros Frãçeses, el las auia de juntar con su diligencia, y que haria que todo fuesse vno el consejo de Françia a cuyo consentimiento, ni a vn todo el mundo no podria cõtradezir, y que aquello el lo tenia ya casi hecho. E que entretãto que era cosa ygual alcançar dellos la causa dela comun salud, porque ordenaßẽ de fortaleçer los reales, porque pudiessen mas façilmẽte sostener las arrebatadas venidas delos enemigos. Aquesta habla agrado mucho alos Frãçeses. E prinçipalmẽte por quel no auia desmaiado. e auiedo rescibido tãto daño no se auia metido en lo escondido: y no auia huydo de estar enlo publico, y pareçcia quel proueya^{mas} conel animo estõçes, que no antes que vuiessse rescibido el danno. Primero el auia ordenado que quemassen a Auarico, y despues que lo desanparassen. Aßi que como a los otros emperadores las cosas aduersas les diminuye la autoridad: assi a queste por el cõtrario auiedo rescibido el daño cada dia se le acreçcẽtaua su dignidad. E jütamẽte vinieron en esperança por su afirmacion que las otras çiuudades se auia de juntar. Aßi que los Frãçeses primeramente ordenaron en aquel tiẽpo, de fortaleçer los reales. E aßisse cayeron de coraçon los hõbres no acostumbraados del trabajo, que pensaron que todas las cosas que se mandaßen ellos las auian de sufrir. Verçingentoris

no trabajaua menos delo que prometio para que juntasse las otras çiudades. E atrayalas con grãdes promessas. E escogio para esto hombres ydoneos, delos quales cada vno pudiesse con habla engañosa, o con amistad. E los que auian huydo despues de combatido Auarico trabajo delos armar y vestir. E juntamente para que se rehiziesen las gëtes que estauan mēguadas, mando a cada çiuudad que diejse çierto numero de gente, y que viniesen para çierto dia al real. E mando que se buscassen todos los vallesteros. Delos quales auia gran numero de Françia, y que selos embiassen. E con estas cosas se rehizo prestamente lo que auian muerto en auarico. Entre tãto Teutonato hijo de Oluicon Rey delos Niçiobrigos, cuyo padre auia sydo llamado de nuestro senado amigo, vino ael con gran numero de su gëte de cauallo, y con lo que auia traydo de Guiana.

Capitulo.xv. de como vinieron a Cesar embaxadores delos Heduos, y delo que Cesar hizo.

ESAR deteniéndose muchos dias en Auarico hallado mucho bastimento de pan, y de otras cosas, rehizo la hueste del trabajo y hambre. E fiendo ya casi passado el inuierno como el tiempo del año le llamasse para traer guerra. E como ordenasse de partirse a los enemigos para, que si los pudiesse echar de las lagunas y montañas: y si les pudiesse apremiar por çerco. Vinieron ael los prinçipa-

les delos Heduos por embaxadores a rogalle, que en
tiempo muy necessario socorriessse ala çiuudad que estaua
en gran peligro. Porque como acostumbraassen de ca-
da año criar vn ofiçial, que por vn año tuuiesse po-
derio real, tenian agora dos ofiçiales, y que cada vno
dizia q̄ era criado segun las leyes, y que destos el vno
era Conuito Letano mãçebo noble, y que floresçia mu-
cho, y el otro Coto q̄ venia de familia muy antigua.
Y este era hombre de gran poder, y de mucha paren-
tela. E que su hermano Valetiaçio auia tenido el año
aqueel mismo ofiçio, y que toda la çiuudad estaua en ar-
mas. Quel senado y el pueblo estaua diuiso cõ las Cli-
entelas de cada vno dellos que auia de ser, que si esta
contiẽda mas curasse, que la vna parte dela çiuudad pe-
leasse con la otra y que estaua puesto en su diligencia
y auctoridad que esto no aconteçiesse. A vn que p̄sa-
ua Cesar, que era gran danno apartar se dela guerra
y delos enemigos, mas sabiendo quantos dannos sue-
len venir delas diçensiones. Porque vna çiuudad tan
grande, y tan conjunta al pueblo Romano ala qual el
auia siempre criado, y la auia ordenado de todas las
cosas, no se apartasse ala fuerca y armas. E porque a-
quella parte, que menos confiassse enel negoçio no lla-
mase ayuda de Verçingentoris, p̄saua que deuia de
mirar enesto. E porque por las leyes delos Heduos no
conuenia a los que tenian el ofiçio salir de sus tierras:
porque no pareresçiesse que se m̄guaua algo del de-
recho, o leyes delos Heduos: Ordeno el de partirsse
alos Heduos. Ellamo aßy todo el senado, y tambien a-
quellos entre quien entendia que estaua el debate. E

E como viniessse alli casi toda la çiuudad. E llamados pocos aparte les dixiessse, que en otro lugar, y en otro tiempo conuenia quel vn hermano nombrasse al otro como las leyes no solamente vedauan, que dos de vna familia estando biuo el vno y el otro, no se pudieffen criar gouernadores, mas tãbien prohibiã que no estuuiesssen enel senado. Hizo que dexassen todo el gouernamiento. E mando a Cõuitoletano que tuuiessse la gouernaçion, el qual segun la costumbre dela çiuudad era criado por los saçerдotes estando vaco el ofiçio del gouernamiento. E dada esta sentençia amonesto a los Heduos que oluidassen las contiendas y dissensiones. E dexadas todas estas cosas siruieffse en aquesta guerra. E que esperassen del los galardones que mereffciesssen despues de vençida Françia. E que embiassen toda la gente de cauallo, y diez mill peones prestamente los quales pusiesssen en la guarda del pan.

Capitulo. xvj. de como Cesar reparo las legiones, y delo que hizo.

ESAR partio toda la hueste en dos partes, y dio quatro legiones a Labieno para que las lleuasse en los Senones y Parisios. E Cesar lleuo seys en los Auernos al lugar de Gorgonia çerca el rio Elauer. E dela gente de cauallo dio a Labieno parte, y parte tomo para si. Sabido aquesto Verçingentoris rompiendo todas las puentes de aquel rio fuesse por la otra parte del rio. Como cada vna delas huestes viuieffse salido delante dela otra pa-

nian en frente sus reales puestas las espías, porque en ningū lugar los Romanos hiziesen la puēte y passaße.

Capitulo. xvij. delo que Cesar hizo para auer de passar la puente.

ENTRE las grandes dificultades que Cesar tenia auia vna cosa que no queria que la mayor parte del Verano fuesse detenido con el rio. Porque Elauer casi en el otoño no se suele passar por vado. E por que esto no acōtesçiesse puesto el real en lugar montannoso en frente dela vna delas puentes que Verçingentoris auia hecho derrocar el dia siguiente. Estuuo escondido con dos legiones, y embio todas las otras gentes con todo el fardaje assi como auia acostumbrado, quitadas çiertas esquadras porque paresçiesse quel numero delas legiones estaua entero. E mando que estas se apartassen quanto mas lexos pudiessen, como congeturasse del tiempo del dia, que ellos eran llegados en el real con las mismas vigas delas quales la parte baxa quedaua entera en començo de rehazer la puente. Luego rehecha la obra: escogido lugar conuenible para las legiones y reales, mando llamar todas las otras gentes. Verçingentoris conosciendo el negoçio, porque no fuesse constrennido a pelear contra su volūtad a gran priessa se fue adelante. CESAR desde alli vino a Gorgonia desde los reales quintos. E en aquel dia auicndo peleado liuianamente con las gentes de cauallo. visto el sitio dela çuidad, la qual era puesta en vn monte muy alto, y de toda parte tenia malas entra-

das: no puso de la combatir antes que vuisse aparejado el bastimento. Mas Verçingentoris auiedo puesto su real cabe el lugar, auia assentado apartadamente por yguales espacios la gente de cada çuadad. E occupados todos los çerros de aquel altura a donde podia ser mirado daua espãtosa vista. E a los prinçipales de las çuadades que auia escogido para tomar cõsejo, mã daua que cada mañana viniessen ael, para que si alguna cosa le paresçiesse q̄ deuia comunicar, o proueer. E casi no passaua dia que no experimẽtasse cada vno de los suyos de que coraçõ, y virtud era mezclados en la escaramuça los vallesteros. Estaua en frente de aquel lugar vn çerro fortaleçido muy bien ala rayz del mõte: y de toda parte cortado. El qual sy los nuestros le tuuiessen paresçia que auian de defender a los enemigos libremente gran parte del agua, y del pasto. Empero este lugar era poco guarnesçido de gente mas Cesar saliendo del real conel silençio de la noche ante que pudiesse venir ayuda del lugar, y echada la gente de los enemigos del çerro gozando del lugar, puso aydos legiones. E hizo vn valladar doblado de doze pies del real mayor hasta el menor: porque cada vez pudiesen venir seguros ala supita corrida de los enemigos, a vn que viniessen vno a vno.

Capitulo. xvij. como Conuitaliano hablo cõ çiertos de los Heduos: y como se leuanto aquella çuadad contra Cesar.

VANDO estas cosas se hazian en Gorgonia Conuitolitano Heduo a quien Cesar dio la gouernacion mouido delos Auernos con dinero: habla con çiertos mançebos delos quales era prinçipal Letanico, y sus hermanos mãçebos hõbres de gran linage. Primeramẽte comunico con estos y les amonesto que se acordassen que nascieron libres, y la çidad delos Heduos era vna la qual tenia la muy çierta victoria de Françia. E todas las otras con su auctoridad erã retenidas. E esta passada ala otra parte que no terniã lugar los Romanos de detener se en Françia. E quel auia resçebido algun benefiçio de Cesar: pero desta manera que para conel auia alcançado vna muy justa causa. Mas quel preçiaua mas la comun libertad y porque causa mas ayna los Heduos de su derecho, y leyes van a Cesar para disputallos, que no los Romanos a los Heduos. Luego los mançebos con la habla del gouernador y induzidos con premios. Y como prometieffen que ellos serian prinçipales del consejo, y buscassen manera para acaballo porque no cõfiauau que la çidad locamente la pudieffen induzir a tomar la guerra acargo, plugoles que Letanico fuese capitan delos diez mill hombres que embiaua a la guerra. A Cesar y que tuuiesse cuydado delos traer, y sus hermanos fuesen primero a Cesar. Ordeno las otras cosas como mejor le pareçio. Letanico resçebida la hueste como estuuieffen casi treynta mill passos de gorgonia, llamo las gentes de armas y llorando dixó. O caualleros donde ymos, toda nuestra caualleria toda la nobleza se perdio. Los prinçipales dela çiu-

dad: Eporedorix y Viredomaro acusados de trayçion son muertos sin defenderse delos Romano. sSabed estas cosas de aquellos q̄ han huydo de aquella muerte: porque yo muertos todos mis hermanos, y todos mis pariētes soy prohiuido con el dolor de declarar las cosas hechas. Sacaron fuera los quel auia en sennado lo que queria que dixiesse. Estos dixieron ala muchedumbre lo que Letanico auia dicho que Cesar auia muerto muchos caualleros delos Heduos, porque se dezia que auian hablado con los Auernos: y ellos que se auian escōdido en medio dela muchedumbre delos hombres de guerra, y auian huydo de entre los muertos. Iūtamēte alçaron las bozes los Heduos, y rogaron a Letanico que les aconsejasse. El dixo así como, si esta cosa sea de consejo, y no nos sea neçessario yr a Gorgonia, y juntar nos con los Auernos. E como llamamos que auiendo hecho tan gran maldad los Romanos juntamente no corran a matarnos. Por esto si algun coraçon tenemos persigamos la muerte de aquellos que muy indignamēte han muerto y matemos a estos ladrones, y mostroles los ciudadanos Romanos que estauan en fiduçia de su amparo, y quitoles gran numero de trigo y bastimento, y aellos cruelmente atormentados los mato. Embio mensageros por todas las çiudades delos Heduos, y con la misma mentira les çertifico dela muerte delos caualleros, y hōbres principales. E amonestoles que dela semejable manera quel lo auia hecho persiguiessen sus injurias. Eporedorix Heduo mãgebo que venia de muy gran sangre, y de muy gran poderio en su tierra. E juntamēte Vi-

ridomaro de yqual hedad, y poder mas no de tã gran linage: al qual Cesar auiedose le dado Diuiciaco. debaxo estado le auia traydo a muy gran dignidad en numero delos caualleros auian juntamẽte venido los quales auian llamado por nombre. E estos teniã con= tienda entresy del prinçipado. E en aquella renzilla del regimiento el vno por Conuitolitano, y el otro por Coto auian peleado con muy grandes gentes.

Destos Eporedorix conosciendo el consejo de Letauico, casi a media noche dixo esto a Cesar. E rogo le q̃ no sufriessse que la çuidad con malos consejos de moços se apartasse dela amistad del pueblo Romano, que proueyessse lo que auia de ser, si tantos millares de hõbres se jütassen con los enemigos. La salud delos quales, ni los parientes podrian menospreçiar, ni la çuidad en poco tiempo lo podria remediar. Cesar resçibio gran congoxa con este mësagero, porque siempre auia mucho perdonado ala çuidad delos Heduos. E no se deteniendo sacó fuera del real quatro legiones aperçebidas con todos los caualleros, y no vno espaçio en aquel tiẽpo para mouer el real, por quel negocio pareçcia, que estaua puesto en la sceleridad. Dexo en guarda del real en su lugar a Fabio con dos legiones. E como mandasse, que tomassen los hermanos de Letauico, supo como vn poco antes auia huydo a los enemigos. Conortandolos caualleros que en tiempo muy neçessario no se mouiessen con el trabajo del camino cobdiçianandolo todos anduuo veynte y çinco millas. E mirãdo las gentes delos Heduos, embio adelãte la gẽte de cauallo que les detuuiessen el camino. E mando

les a todos, que a ninguno mataffen, y mando a Eporodorix, y Viridomaro los quales pensauan que eran muertos que anduieffen entre los caualleros, y llamassen los suyos. Estas cosas conosciadas, y visto el enganno de Letauico. Los Heduos estendieron las manos, lo qual significaua que se dauan, y echadas las armas demandaron perdon dela muerte. Letauico con sus secaces queles era cosa mal hecha para la costumbre delos Franceses avn en la postrimera fortuna dexar sus defensores, huyo a Gorgonio.

Capitulo. xix. delos embaxadores que Cesar embio a los Heduos, y de lo que despues se hizo, y lo que los Heduos hizieron.

ES AR auiendo embiado sus mensageros
 C ala çiuad delos Heduos los quales les dixieffen que eran conseruados por su beneficio los que por derecho dela guerra podia matar, y auiendo dado tres horas dela noche por reposo ala hueste, mouido su real a Gorgonia. Fabio embio caualleros a medio del camino. Estos declararon en quanto peligro auia estado el negocio. Dixeron que grandes gentes auian combatido el lugar. E que continuamente los descansados suçedieron a los cansados. E fatigaron cõtinuamẽte a los nuestros con trabajo. Los quales por la grandexa del lugar siempre auian de estar enel valladar con la muchedumbre delas saetas: y de todo linage de dardos, y que auian sydo muchos

heridos. E para sostener esto se, aprouecharon mucho de los tyros. Fabio con la partida de aquellos dexadas dos puertas aparejaua de aderesçar las otras. y añadia reparos al valladar, y se esperaua semejante caso para otro dia siguiente. Estas cosas conosciadas Cesar con gran voluntad de los caualleros vino enel real ante del dia. Como estas cosas se hiziesen en Gorgonia: los Heduos con los primeros mēsaģeros que uieron de Letauico, ningun espacio dexaron para conseyarse. A los vnos les mouia la auariçia: a otros la sania, a otros la locura. La qual es muy mucho entrannable a aquel linage de hombres que qualquier cosa que liuiamente oyan, la tienen por çierta. Luego robaron los bienes de los çiudadanos Romanos, mataron los: y tomaronlos por esclauos. Conuitolitano ayudaua ala cosa inclinada: comouia el pueblo a sania que auiendo cometido algun malhecho tuuiesse verguença de boluer a sanidad. Marco Aristio tribuno de los caualleros, que caminaua ala legion auiedole dado la fe le sacaron del lugar de Cabilono. Lo mesmo apremiarõ que hiziesen los que por causa de negociar auise detenian. A estos salteandolos en los caminos los despojauan de sus recuas. A los que resistian de dia, e de noche los çercauã. E muertos muchos de vna parte y de otra llamauan mayor muchedumbre de armados. Eneste entremedio veniendo nueua que todos los caualleros estauan en poder de Cesar: juntamēte corrieron a Aristio, y dixieron que ninguna cosa se auia bencho con publico consejo, hizieron pesquisa de los bienes tomados. Publicaron los bienes de Letauico, y

de sus hermanos. Embiaron embaxadores a Cesar para desculparsse. Estas cosas haziã por causa de cobrar los suyos. Mas contaminados con la mala hazãa e tomados enel hurto con los bienes robados: porque esto a muchos pertenesçia espantados del temor dela pena: començaron de hazer consejo secretamente dela guerra, y induzir las otras çiudades con embaxadas. Las quales cosas avn que Cesar las entedia. Empero muy blandamente llamo los embaxadores dixiẽdo que ninguna cosa juzgaua graue dela çiudad por el poco saber, y liuiandad del pueblo. E no quitaua su querer por esto delos Heduos.

Capitulo. xx. del combate de Gorgonia, y delo q̄ ally se hizo, y de como Cesar se retruxo en sus reales.

ESAR esperando mayor mouimiento de
 C Françia porque no fuesse çercado de todas las çiudades, pensaua como se partir de Gorgonia, y otra vez juntasse su hueste, porque la partida que hazia por miedo dela rebellion no paresçiesse semejable a huyda: pensando esto le paresçio que se le ofresçia tiempo delo hazer bien, porque como viefse venido enel menor real para ver la obra: miro el çerro que teniã los enemigos con poca gente, el qual en los dias passados por la muchedũbre a penas podia ser visto. Marauillando se pregũto la causa a los tornadizos. delos quales gran numero se venia cada dia para el. Era çiertamente cosa manifesta entre todos

que ya Cesar auia conosciendo por las espías q̄ la altura del çerro era casi yqual. Mas esta que era mōtañosa y angosta dela parte dōde auia entrada ala otra parte del lugar. E q̄ ellos temian mucho no les tomassen este lugar. E no teniã otro pēsamiēto sino que ocupado el cerro delos Romanos si el otro perdiessen, que pareçeria q̄ eran çercados y quitados de toda salida y paçto. E para fortificar este çerro todos estos auia sydo llamados de Verçingētōris. Sabido esto Cesar, embio muchas escuadras de caualleros. E mādoles que a media noche con mas ruydo delo acostumbrado hizies= sen estruēdo andādo por todos cabos. En esclaresçiēdo mādō, q̄ truxiessen del real vn grã numero de far daje. E los azemileros con capaçetes en semejanca de caualleros fuessen traydos al derredor delos çerros. A estos añadio pocos caualleros los quales anchamēte para mostrar se anduuiessen, e con luengo rodeo les mando q̄ fuessen por todas aquellas tierras. Estas cosas lexos del lugar se pareçian aysi como era a vista de Gorgonia enel real. E desde tãto espacio no se podia conosçer lo çierto dello. Embio vna legion en aq̄l lugar siēdo passada vn poco adelante la puso en lugar mas baxo ascōdiēdola enlos bosques, acresçēto se sospecha alos Frãçeses, y passaron se todas las gētes al fortaleçimiēto. Cesar sospechando que el real delos enemigos era vazio escōdiēdo cubiertas las señales delos suyos, y ascondidas las vanderas passo del real mayor al menor: dixo alos capitanes, que auia puesto a cada legion que queria que se hiziesse. Primero les amoneçto que tuuiesse los caualleros, que con gana de pelear

q̄ ij

o con esperança de robar no se alexassen. Puso les delante que danno tenia la desyqualdad del lugar, y que esta se podia mudar en dar se priessa, que esto era cosa de ocasion no de pelea. Estas cosas declaradas el dio sennal. E por manderecha por otra subida enel mismo tiempo embio alos Heduos. La çerca del lugar dela parte llana, e del encomienço dela subida por tierra derecha sino vuiesse alguna quebrada, o rodeo enel medio: eran mill y doziētos passos: qualquier cosa que se auia ayuntado para este rodeo para abaxar el çerro acrescētaua se. Este espaçio de camino casi dela mitad del çerro en largura segun era la natura del mōte. Los Françeses auian hecho vn muro de grandes piedras de seys pies: porque detuuiesse la arremetida delos nuestrros, y dexado el espaçio debaxo todo vaxto auian henchido la parte de arriba del çerro hasta la çerca del lugar de estaçias muy espesas. Los caualleros dada la sennal luego llegaron al fortaleçimien- to, y passando delante tomaron tres estaçias. E fue tanta la presteza enel real que Fontomato rey delos Niçiobrigos fue opresso enla tiēda assi como enel medio dia reposaua desnuda la parte de arriba de su cuerpo herido el cauallo a penas auia huydo delas manos delos enemigos. Cesar mando que se recogiesse: y ordeno las sennales ala legion deçima con la qual auia hablado. Mas los caualleros delas otras legiones no auiendo oydo el son dela trompeta, porque estaua en medio vn gran valle. Empero eran detenidos de los tribunos delos caualleros assi como auia sydo mādado de Cesar, mas ensoberuesçidos conla esperança

dela subita victoria, y con la huyda delos enemigos, y con las bienauenturadas peleas delos tiempos passados, en tal manera que pensaron que ninguna cosa les eratã difiçil que no la pudiessen alcançar con esfuerso, y no los dexaron de seguir hasta que le açercaron ala çerca y puertas dela villa. Mas entonçes alçando el clamor de todas las partes dela villa los que mas lexos auian ydo espantados conel subitobulliçio como pensaron, que los enemigos estauan dentro dela çerca, se salieron fuera del lugar. Las mugeras dela çerca echauan la plata y los atauios. E parandose con sus pechos desnudos con las manos tendidas rogauan alos Romanos que les perdonassen, y no hizießen asì como en Auarico, donde ni alos hombres, ni alas mugeres auian perdonado. Muchas colgandose por la çerca se ponian en manos delos caualleros. Fabio çenturion dela legiõ octaua, el qual era manifesto que en aquel dia auia dicho entre los suyos quel era incitado delos premios de Auarico, y no auia de consentir que alguno primero subieße por la çerca. hallo tres hombres de su capitania, y ayudãdole estos subio en la çerca. E el ayudãdo a cada vno les puso en la çerca. E neste entremedio los que auemos dicho arriba, q̃ en oyendo las primeras bozes se auia ydo del otro cabo del lugar para defenderse llamados de alli con muchos mensageros que dezian que los caualleros delos Romanos embiados adelãte tenian el lugar, fueron alli con gran corrida. E cada vno dellos que venia: primero paraua debaxo del muro. Acresçentaua se el numero delos suyos que peleauan. E como destos viniessse gran

muchedumbre: las madres de las familias que poco antes tendian del muro las manos a los Romanos: començaron a rogar a los suyos. E por la costumbre Frãçesa mostrar el cabello tendido, y de sacar los hijos delãte. Era a los Romanos la pelea no y qual en numero, y en lugar. E juntamẽte fatigados con la corrida, y espacio de la pelea, no sostenian facilmente a los frescos, y enteros. Cesar como viesse que peleauan en lugar no y qual, y que se acreçcentauã las gẽtes de los enemigos, temiẽdo de los suyos, embio a Tito Sextio legado que auia dexado con guarniçiõ en los reales menores, que sacasse prestamente las capitãnias de los reales, y que las ordenasse debaxo del mas baxo çerro al lado derecho de los enemigos. para que si viesse q̃ los nuestros eran echados del lugar, esperasse a los enemigos para que no los siguiessen libremente. E el saliendo vn poco de aquel lugar con la legion dõde auia parado, espe-
ra el acaesçimiẽto de la pelea. E como peleasse muy agriamente desde la çerca, y los enemigos confiassen en el lugar, y en el numero, y los nuestros en el esfuerço supitamente fueron vistos los Heduos del lado descubierta de los nuestros. A los quales Cesar auia embiado por la parte derecha por otra subida por causa de estender la batalla. Aquestos espantaron mucho a los nuestros con la semejança de las armas. Mas avn que la hueste los veyã por la parte derecha, la qual solia ser muy apaxiguada pensaua la gente que aquello auian hecho los enemigos por los engañar. E aquel mismo tiẽpo Lucio Fabio çenturion. E los que juntamẽte con el auian subido al muro çercados y muertos

fueron echados del muro, y Marco Petronio çeturion de aquella misma legion como se esforçasse a derrocar las puertas apremiado dela muchedübre y desesperãdo de si, resçebidas ya muchas heridas, dixo a los de su vanderas que le auian seguido. Porque yo no me puedo guardar juntamente con vosotros: çiertamēte yo pro= behere en vuestra salud que mouido con cobdiçia de gloria os truxe en peligro, vosotros teniēdo espaçio a consejaos. E juntamente rōpio en medio de los ene= migos. E muertos dos, a los otros apartalos vn poco dela puerta, y los suyos esforçãdo se ale ayudar dixo. En vano quereys socorrer ami vida, y ya me falta san gre y fuerças. yos de aqui entretanto que ay poder, y recogeos ala legiõ. E assi peleãdo poco despues mu rio, y dio la vida a los suyos. Los nuestros como fues= sen de todas partes apremiados perdidos quarenta y seys çenturiones, fueron echados del lugar. Mas la le gion deçima detuuu a los Frãçeses que los siguiã muy rezio, la qual estaua por guarda y socorro en lugar po co mas y gual, luego tomaron a esta las capitancias dela legion trezena que auian salido de los reales menores con Luçio Sestio y auian tomado el lugar mas alto. las legiones luego que toparon vna llanura, pararon bu= eltas las vanderas contra los enemigos. Verçingen= toris desde las rayzes del collado boluio los suyos dē tro de los fortaleçcimientos. En aquel dia fueron mu= ertos pocos menos de setecientos hombres.

Capitulo. xxj. dela habla que Cesar hizo a los suyos, y lo q̄ despues hizo.

TRO dia llamo Cesar a habla a los suyos
 reprehendiendo la locura, y cobdicia de la gē
 te: porque ellos mismos auian juzgado adō-
 de auian de salir, y lo que les pareſcia que deuiā ha-
 zer. E quando auian dado la ſennal de recogerſſe no
 auian parado: y que no auia podido ſer detenidos de-
 los tribunos de la gēte, ni de los legados, y declaroles
 lo q̄ podia la deſigualdad del lugar. Lo qual el a via
 ſentido en Auarico, porque tomados los enemigos ſin
 capitā y ſin caualleros, auia dexado la victoria cono-
 ſcida E que no ſe marauillaua tanto por el pequenno
 daño que en la batalla auian reſebido por la deſigual-
 dad del lugar como por la grādeza de ſus coraçones:
 porque no los auia podido detener los fortaleſcimiē-
 tos de los reales, ni la altura del mōte, ni el muro de
 la çiuad: y quel reprehendia tan ſolamente la liçēcia
 y locura, porque penſauan que ellos ſabian mas de la
 victoria, y de la ſalida de las cosas quel emperador, y
 quel no deſſeaua menos del hombre de guerra la ver-
 guença y continençia quel eſfuērço, y la grandezā de
 coraçon. Hecha aqueſta habla finalmente confirmada
 la gēte con ſu habla, que no fueſſen mouidos de cora-
 çon: por eſta cauſa, y que no dieſſen al eſfuērço de los
 enemigos lo que la deſigualdad del lugar auia tray-
 do, y penſado aquello miſmo de la partida que antes a-
 uia pēſado. Saco las legiones de los reales. Ordeno la
 batalla en lugar ydoneo. Como Verçingētōris no me-
 nos deſcendieſſe en lugar ygual eſcaramuçando liuia-
 namente, boluio la hueſte proſpera en los reales, y co-
 mo hizieſſen eſto miſmo otro dia ſiguiente, penſando

que era hecho harto para apocar la vana gloria Frã= gesa, y para confirmar los coraçones delas gentes, mo= uio los reales cõtra los Heduos. E entõces no siguiẽ= do los enemigos enel terçero dia rebizo las puente s enel rio Elauer. E passo la hueste, y llamado alli de Vi ridomaro, y Eporedorix: Heduos dixeron que Leta= uico era partido con los caualleros para sollicitar los Heduos. E que era menester que ellos se adelantassen para confirmar la çiuudad, avn que ya por muchas co= sas tenia conosciãda la poca fe delos Heduos. E pensa= ua que cõla partida destos se açercaua la rebelion de= la çiuudad. Empero no ordeno de detener a estos porq̃ no paresciẽsse que les hazia injuria, o que diẽsse algu= na sospecha de temor alos que se partian. E declaro a= estos breuemẽte sus mereççimientos para con los He= duos, y quales y quan baxos los auia tomado, y echa= dos en los lugares priuados de sus campos tiradas las gentes, y puesto tributo y atormentados los rehenes con grã desonrra en que fortuna, y en que riqueza los auia traydo que no solamente auian buuelto enel anti= guo estado, mas que pensaua que tenia mayor la gra= çia e dignidad que de todos los tiempos passados, y dando aquestos mensajes los embio.

Capitulo. xxij. de como Eporedorix, y Viridomaro robaron a Nouiodu= no, y delo q̃ despues hizieron, y delo que Cesar por algunos dias hizo.

VIA vna çiuudad delos Heduos que se llama Nouioduno puesta alas riberas del rio Liger assentada en lugar oportuno. Cesar auia lleuado a ella todos los rehenes de Françia, y el pan, y el dinero publico, y gran parte del fardaje suyo y dela gente. E auia embiado de aqui gran numero de caualleros mercados en Italia, y en España para esta guerra. E como vinieße aqui Eporedorix y Viridomaro, y supießsen del estado dela çiuudad, y quelos Heduos auian resçevido en Librate a Letauico. El qual lugar es entrellos de grã autoridad. E que Cõuitolitano magistrado, y gran parte del senado auian juntamēte venido alli, y que auian publicamēte embiado embaxadores a Verçingentoris para hazer la paz y amistad pēsaron que no auia de dexar tanto prouecho. E asi mismo muertas las guardas de Nouioduno, y los que auia venido a negoçiar, partieron entresi el dinero, y los auallos. E acordaron de lleuar las rehenes dela çiuudad al lugar de Librate al senado. E lo que juzgauan que no podian ellos tener, porque los Romanos no se aprouecharõ dello quemaron lo y acresçetarõ presto alas naos el pan que pudierõ a ver. E lo otro destruyeronlo, y dello echaron enel rio: y dello quemaron, y procurarõ delas comarcas de tener bastimētos, y llamar gēte de premia, y de poner guardas ala ribera de Liger, y comēçaron de mostrar gēte de cauallo en todos los lugares por poner miedo para si pudieße atajar los Romanos del pã, y traer los a neçesidad, y assi eciar los dela prouinçia. Ayudauales mucho esta esperança quel rio Liger auia cresçido con las nieues.

E parefçio que no se podia passar por vado sabidas estas cosas. Cesar ordeno que se debriã de dar priessa porque si viuesse de experimentar algo, en acabar las puëtes peleasse antes que fuessen las gëtes mas cresçiëtes, porque mudado el cõsejo, boluiesse el camino en la prouinçia. E esto no pësaua q̄ solamente por el miedo lo avia de hazer de neçesario, lo vno porque la infamia, y poca dignidad del negoçio y la dificultad de los caminos del monte Gebena que estaua puesto delante le impediã prinçipalmëte: porque junto Labieno con las legiones que auia embiado temia mucho. Asi que con grãdes jornadas de dia, y de noche contra el pësamiento de todos: vino al rio Liger. E hallãdo la gëte de cauallo vado cõuiniëte para la neçesidad del negoçio: solamente que los ombros, y los braços estuuiessen libres del agua para sufrir las armas puesta la gëte de cauallo de manera que quebrãtasse la fuerça del rio. E asi espantados los enemigos luego en viniendo passo la hueste sana, y se aprouecho del pan, y ganado que estaua en el campo, y proueyda la gente dello: acordo de caminar a los Senones.

Capitulo. xxiiij. delo que Labieno hizo, y de como tomo a Meloduno.

O M O Cesar hiziesse estas cosas. Labieno dexado aquel socorro que auia poco, que auia venido de Italia en Agendico: vino a Luteçia con quatro legiones. Este es vn lugar de los Parisios q̄ esta puesto en vna ysla del rio Secana. E como los enemigos supiesen su venida: vinierõ muchas gëtes de las çiudades comarcanas, y todo el mãdo era

dado a Camulogeno Aulerco, el qual era hombre de
 edad: pero por la singular sciencia dela caualleria fue
 escogido para aquella honrra. E como mirasse este que
 auia vna laguna muy grande que corria enel rio Se-
 cana y impidiessse mucho aquel lugar vino alli, y acor-
 do de vedar el passo a los nuestros, y Labieno esfor-
 çose a hazer mantas, y de hēchir la laguna de sarzos
 y montones de tierra, y pertrechar el camino. E des-
 que vio que aquello no se podia hazer sin mucha difi-
 cultad salio sin ruydo del real enla terçera parte de-
 la noche: y boluiose por el camino que auia venido, y
 vino a Meloduno. Este es vn lugar puesto enla ysla
 Secana como diximos arriba de Luteçia. E tomadas
 casi çinquēta naos y juntadas presto, y puesta enellas
 la gente de guerra, y estando espātados los çudadana-
 nos con aquella nouedad, de los quales auia sido llama-
 dos la mayor parte ala guerra: tomo el lugar sin con-
 tençion alguna, y rehizo la puente que los dias passa-
 dos los enemigos auian quebrado. E passando la gen-
 te rio abaxo començo a caminar a Luteçia. Como los
 enemigos supieron esto de los que auia huydo de Me-
 loduno: mandaron que pusiessem fuego a Luteçia e
 quebrar las puentes de aquel lugar. E viendo ellos la
 laguna alas riberas del rio Secana pusierō los reales
 dela parte de Luteçia cōtra los reales de Labieno.

Capitulo. xxiiij. de Como Labie-
 no vençio a los enemigos, y mato grã
 numero dellos.

Y A se sonaua que Cesar se auia ydo de Gorgonia, y ya se dezia como se rebelauan los Heduos, y como auia segundo mouimiento en Françia. E los Françeses en las hablas dezian que Cesar atajado del camino y del rio Liger a premiado por falta de pan se auia ydo ala prouinçia, y como los Belouacos supieron la rebelion delos Heduos los quales por si primero no eran fieles: comēçaron abiertamente a aparejar las huestes, e la guerra. Entonçes Labieno penso de tomar otro consejo mucho de otra manera que primero auia pensado a causa de tãta mudançã, y no pensaua ya como ganasse algo, y prouocasse con batalla a los enemigos. Mas pensaua como boluiesse la gente de guerra a Agendico sin danno. Porque de vna parte le contrariauan los Belouacos q̄ es vna çiuudad en Frãçia que tiene gran opinion de esfuerço. La otra parte tenia Camulogeno, que estaua bien aparejado y aperçebido con la gente de guerra. y vn gran rio tenia atajadas las legiones dela guarniçion y fardaje estando en medio de tãtas dificultades: pareşcio le de tomar ayuda del esfuerço y coraçõ. Ala tarde llamado a consejo amonesto, que lo que mãdasse con diligenciã y industria lo hiziesse, las naos que auia traydo de Meloduno dio cada vna dellas a los caualleros Romanos, y acabada la primera parte dela noche: mando que anduuiessen por el rio abaxo quatro mill passos callãdo, y que le esperassen alli. E dexo çinco capitancias para guarda del real las que creya que no estauan para pelear y mãdo que otras çinco capitancias de la misma legiõ que partiessen a media no=

che con todo el fardaje, y que fuessen rio arriba con gran ruydo. E busco Carabos pequeños que hiziesen estruëdo con los Remos que fueßẽ hazia aquella parte: y el dende a poco callãdo saliendo con tres legiones fue a aquel lugar dõde mãdo que fuessen las naos. E como alli llego las espias delos enemigos que estauan puestos de cada parte del rio no mirando porque subito auia nascido gran tẽpestad: fueron muertos de los nuestros. E la hueste y gẽte de cauallo fue prestamente passada dãdo ordẽ aello los caualleros Romanos que auian señalado para aquel negoçio, y casi en vn tiẽpo: en amanesciẽdo vino mẽsaje alos enemigos aver alboroto en los reales delos Romanos mas delo acostũbrado, y que yua gran tropel de gẽte el rio arriba, y que auia oydo grande estruëdo delos Remos, y vn poco despues se dixo que passauan hõbres darmas en las naos. E oydas estas nueuas porque pensauan que passauã por tres partes las legiones, y que todos turbados por el leuantamiẽto delos Heduos: aparejauan de buyr: acordaron de partir las gẽtes en tres partes dexando guarda en frente delos reales y embiãdo vna pequeña batalla cõtra ellos que tãto anduuießẽ, toda la otra gente truxieron la cõtra Labieno ala mañana, los nuestros eran ya passados, y las batallas delos enemigos se veyan, y Labieno amonestando alos hombres de guerra que se acordassen dela su antigua virtud, y delas batallas prosperas, y que pẽsassen que estava delante Cesar por cuya guia muchas vezes auian sobrepujado a sus enemigos, dio señaal dela batalla. Ala primera corrida dela parte derecha donde

auia assentado la legion septima: los enemigos fueron echados, y huyeron los dela parte yzquierda, el qual lugar tenia la legion quintadecima. E como cayessen las primeras ordenes delos enemigos, alañados los otros resistian muy agriamente, y no auia sospecha de huyr ninguno dellos. E el capitan delos enemigos Camulogeno estaua con los suyos, y les amonestaua alas vezes con inçierto fin dela victoria como vino el mēsaaje a los tribunos dela septima legion delo que se hazia en la ala yzquierda. mostraron alas espaldas delos enemigos la legion y dieron sennal ni en aquel tiempo ninguno dellos huyo syno rodeados todos fueron muertos. Esta misma fortuna sufrio Gamulogeno, & los que auian quedado en guarda contra Labieno como oyessen que auian comenzado la batalla. fueron a ayudar a los suyos, y tomaron vna cuesta. E no pudieron sufrir la corrida de nuestra gēte vencedora assi mezclados con los suyos que huyan los quales no encubrieron los montes y siluas, y fueron muertos delos de cauallo.

Capitulo. xxv. de como Labieno se boluio a Cesar, y del consejo que los Franceses hizieron en Briuate.

ST E negocio acabado boluio se Labieno a Gētico donde auia quedado el fardaje dela gente. E desde alli con toda la bueste vino a **C**E**S**A**R**. Sabida los Franceses la rebellion delos Heduos, acreçcentaron la guerra. Embia-

ron embaxadores a todas partes quanto podian con gracia y autoridad y dinero, se esfuerçaron a solicitar las çiudades, & hallando los rehenes que Cesar a via puesto çerca dellos, conel tormento de estos espantauan a los que dubdauan. E demandauan los Heduos a Verçingentoris, que viniessse aellos, y que los comunicasse la manera de hazer guerra. E esto alcançado auia contienda sobre quele diessen todo el mando. E puesta la cosa en disputa pusieron el consejo de toda Françia en Briuate. E alli vinieron de todas partes muchos. E venido a votos finalmente todos aprouaron a Verçingentoris por emperador. E neste consejo no fueron presentes los Remos: Lingones, y Tituros porque siguián el amistad delos Romanos. Los Treuiros porque estauan lexos, y resçibian daños delos Alemanes, y esta fue la causa porque no fueron presentes a tan gran guerra, y que no embiassen ayuda a ninguno. Los Heduos sufriã con gran dolor ser echados del prinçipado, y quexauan se dela mundãça dela fortuna, y procurauã el perdon de Cesar, pero tomada la guerra no osauan apartar su consejo delos otros contra su voluntad. E poredorix y Viridomaro mançebos no vençidos de gran esperança obedesçian a Verçingentoris, & el demandaua rehenes alas otras çiudades, y pusieron para ello señalado dia. E mando venir alli prestamente toda la gente de cauallo q̄ eran veynte mill, y el peonaje que antes a via tenido: porque con aquel dixo que era contẽto que no queria tẽtar la fortuna. Mas como tuuiesse muchos de cauallo dixo que era muy façil quitar a los Romanos el pan y

pasto con tanto que con paciēcia cada vno quemasse
 sus edifiçios, y destruxiēse el pan, y que por aquello
 veerian como alcançarian la libertad y perpetuo im-
 perio. Estas cosas assi ordenadas demãdo a los Hedu-
 os, y a los Segusianos, que partē termino con aquella
 prouinçia diez mill peones, y anadioles seteciētos de
 cauallo. y hizo dellos capitã avn hermano de Epore-
 dorix. E mãdo que hiziesen guerra a los Alobroges,
 y embio a los Gabalos de otra parte, y alas otras al-
 deas çercanas delos Auernos contra los Heluios, y
 Rutenos, y Cadruços que estauā en los terminos de-
 los Volgas, y Aremicos. E con todo esto soliciua
 con mensageros secretos, y con embaxadas a los Alo-
 broges: las voluntades delos quales no esperaua que
 auian aflojado dela guerra paßada, y prometia a los
 prinçipales dinero. Ala çiudad imperio de toda la pro-
 uinçia. E para todos estos casos auia proueydo Cesar
 guardas de veynte, y dos capitánias. Las quales Lu-
 çio Cesar legado las embiaua dela prouinçia hazia to-
 das partes. Los Eluios de su grado començaron ape-
 lear con los comarcanos, y fueron echados, y muerto
 Cayo Valerio Donatauro hijo de Caburo principal
 dela çiudad, y otros muchos fueron retraydos dentro
 delos lugares y muros. E los Alobroges puestas guar-
 das hazia el rio Rodano guardauan con mucho cuy-
 dado sus terminos.

Capitulo. xxvj. delo que Cesar hizo
 y del consejo que los Frãçeses tuvie-

ron, y delo que alli ordenaron.

ESAR como sentiesse que tenian ventaja
 C los enemigos de gēte de cauallo. E estado to-
 dos los caminos tomados, no podia en nin-
 guna manera ser ayudado dela prouinçia, ni de Italia.
 embio a Alemania allēde el Rin alas çiudades que los
 años passados auian estado vacātes, y llamo dellas gē-
 te de cauallo, y peones de liuiana armadura que solia
 pelear entrellos. E como vinieron porque no trayan
 buenos cauалlos, tomo los cauалlos delos tribunos de
 la gente de guerra, y delos otros caualleros Roma-
 nos y delos llamados, y distribuyolos por los Alema-
 nes. E mientra estas cosas se hazia, vino juntamēte la
 gēte delos enemigos delos Auernos. E los caualleros
 que auia demandado a toda Frāçia ayuntado gran nu-
 mero dellos como Cesar caminasse por el fin delas ti-
 erras delos Lingones hazia los Secanos, porque pu-
 diesse socorrer mas ligeramente alos dela prouinçia
 Verçingētoris a sēto tres reales a trecho de diez mill
 passos delos reales delos Romanos. E llamo los capi-
 tanes delos caualleros a consejo, y dixoles como era
 venido el tiēpo dela victoria. E q̄ los Romanos huyā
 ala prouinçia, y se yuan de Frāçia, y que aquello ba-
 staua para tener por entonçes libertad mas aproue-
 chaua poco para el reposo de adelante, porque juntas
 mayores gētes boluerian y no dexarian de palear po-
 rende q̄ arremetiesse alos otros que estauā ympedidos
 con el caminar: y si sus peones los socorriessen. E que
 si se tardassen en ello no podria caminar, y si como el

mas creya diessen cõseio asu saluacion dexados todos sus fardajes q̄ los despojarian delas cosas neçessarias: y dela dignidad y honrra: y q̄ los caualleros delos enemigos ninguno osaria salir fuera dela hueste. E que aquello no auian de dubdar en ello. E porque hizies= sen aquello con mayor coraxõ dixo q̄ ternia todas las gētes delāte delos reales por poner miedo a los enemi= gos. E entõçes dieron bozes todos los caualleros que era menester que aquello se cõfirmasse con juramento muy sollēne: que no fueffen reçevidos en sus casas, y q̄ no vuiesse lugar de boluer a sus hijos padres ni muge= res, el q̄ no passasse dos vezes por medio dela hueste delos enemigos, aprouarõ estos todos con juramēto.

Capitulo. xxvij. de como desbarato

Cesar a los enemigos, y prendio tres caualle= ros Heduos delos prinçipales .

T R O dia partida la gēte de cauallo en tres partes, mostraron se dos batallas delos dos lados, e la otra començo de embaraçar el camino ala hueste. Ló qual sabido Cesar tãbiē partida su gēte de cauallo en tres partes: mādola yr cõtra los enemigos. Peleauã juntamēte de todas partes paro la hueste, y el fardaje se reçojo entre las legiones: y si los nuestros reçibian daño de alguna parte, o si erã muy apremiados, Cesar mādaua q̄ mostrassē alli las señas, y ordenassē la batalla, lo qual tardaua perseguir a los enemigos, y cõfirmaualos nuestros cõ esperãça de ayuda. finalmente los Alemanes por el lado ysquierdo hallaron el altura del çerro echaron los en huyd. : y

r ij

siguieron los hasta el rio, donde Verçingëtoris esta-
ua con la gëte de pie, y mataron muchos. Lo qual via-
sto los otros temiendo, q̄ no fuesſen alli çercados hu-
yeron y vuo muchos muertos, y truxierõ tres muy no-
bles delos Heduos presos a Cesar. Coto capitán delos
de cauallo, el qual auia tenido enemistad con Cõuito-
litano en los çercanos ayuntamientos y Cauarillo: el
qual despues dela rebelion de Letanico auia sydo ca-
pitán delos peones. & Eporelarix, que auia sydo ca-
pitán en las guerras delos Heduos contra los Sçcanos
ante que Cesar viniessse. E como huyo toda la gente:
Verçingentoris boluio toda su gente assy como los au-
uia puesto delante el real. E luego començo a yr ca-
mino de a Alexia, que era vn lugar delos Mandubios.
E mando que salieſſe presto el fardaje del real: y que
le siguieſſe. Y Cesar sacando el fardaje a vn collado q̄
estaua çerca, dexo dos legiones por guarda, y siguió-
lo quãto abasto y permitio el dia, y mato al pie de tres
mil hombres delos poſtreros.

Capitulo. xxviii. de como Cesar pu-
so çercos sobre Alexia, y delo que alli
aconteſcio.

TR O dia puso real sobre Alexia. E mira-
do el sitio del lugar espantados los enemi-
gos que la gëte de cauallo en que la hueste
mucho confiaua era destruyda esforçando la gente de
guerra para trabajar: acordo de çercar a Alexia que
era vn lugar puesto en vn cerro alto & descubierta,

que no se podia al parescer tomar sino por çerco: y el pie de aquel çerro era rodeado de dos partes de rios. Delãte el lugar auia vn llano que tenia en largo casi tres mill passos. E delas otras partes çerros de ygual altura que ha muy poco trecho çercauan el lugar. La parte del çerro que estaua debaxo del muro miraua hazia oriente. La mucha gente delos Françeses auia henchido todo esto, y hizierõ la caua, y las paredes de seys pies en alto. E los Romanos pertrechauan se alderredor de onze mill passos. Los reales estauã puestos en lugares oportunos: y alli estauã hechos veynete, y quatro castillos, en los quales se ponian de dia las estanças, porque de presto no aconteçiesse algun rebato, y estos eran guardados de noche de firmes guardas y velas. Ordenada la obra, comẽço se atrauar vna pelea de cauallo en aquel llano, que arriba diximos, q̄ estaua entre los cerros que era de tres mill passos. E peleauan con mucha fuerça ambas partes. E como los nuestros trabajaçõ Cesar embio los Alemanes, y ordeno las legiones porque de presto no hiziesse algũ rebato, la gẽte de pie a los enemigos, y añadido el socorro delas legiones, creçcio el coraçon a los nuestros, y huyendo los enemigos vnos a otros se derrocauã con la muchedumbre, y se embaraçauã, y dexadas las puertas mas estrechas se amontonauan. Entõces los Alemanes los siguieron hasta las palizadas, y fuerõ muchos muertos, y algunos dexandolos cauallos. osauan passar la caua, y subir las paredes. E mando Cesar que las legiones que auia ordenado para delante el vallado que se mouiesse vn poco. E no menos las guarni-

giones que estauan dentro se turbaron pensando que venian aellos, y los Franceses dieron bozes por armas. E muchos espãtados entraron enel lugar, y Verçingentoris mãdo çerrar las puertas por quel real no se despoçasse de gente, y muertos muchos, y tomados muchos caualllos, los Alemanes se recogieron. Verçingentoris tomo consejo primero que las guarniçiones delos Romaños se acabassen: mando que toda la gente de cauallo se fuesse de noche cada vno a su çiudad, y que apremiasen a todos los que fuesen de edad para tomar armas: y puso les delante promessas, y amonestoles que se acordassen de su vida, y pues quele deuiã mucho por la comun libertad, y que no le diessen alos enemigos para que le atormentassen, o que si aquello bien no entendieffen dezia que ochenta mill escogidos auian de morir conel, y començada la cuenta era menester pan para treynta dias. Mas tambien algun poco mas se podian sufrir no gastando tanto. Mandado esto dexado lo que era menester en la segunda parte dela noche, embio fuera la gente de cauallo callando. y mãdo que truxieffen todo el pan para el, y que tomados los que no obedesçieffen ordeno les pena. El ganado que era mucho traydo delos Mãdubios partiolo a cada vno segun orden: y el pan mandolo medir poco a poco y escassamente. E la gēte que auia ordenado delante el lugar rescibiolos enel lugar, y desta manera esperaua socorro delos Frãçeses, y aparejaua guerra.

Capitulo. xxix. delos fortaleçimientos que Cesar puso sobre Alexia.

ES AR sabiēdo estas cosas delos catiuos
 C y tornadizos ordeno estos linages de guar
 niçiones hizo vna caua de veynte pies que
 fuesse tan ancha debaxo como de arriba todos los o=
 tros pertrechos puso los quatroçiētos pies dela caua:
 por este consejo, porque era menester abraçar tanto
 espaçio: porque todo el cuerpo dela gente de guerra
 no fuesse çeñido ala redōda, porque la muchedumbre
 delos enemigos no corriessen de presto de noche alas
 guarniçiones y fuerças, o que no pudiesse echar de dia
 armas enlos nuestros que estauan enla obra, y puesto
 este espaçio hizo dos cauas de quinze pies en ancho,
 y de aquel altura, y hincholas del agua que corre de=
 los montes, y que viene del rio, e tras estas hizo vn
 valladar, y palizada de doze pies. E aqui hizo la bar
 uacana con almenas con çiertos passos que estauã mas
 altos que los petrechos, y hizo vna palizada para de
 tener la subida delos enemigos toda la obra çerco de
 torres y auia de vna torre a otra ochenta pies. Era
 neçessario en aquel tiēpo de yr por madera y ser pro=
 ueydos de pã, y cosas de comer, y de hazer tãtos per
 trechos syendo diminuidas nuestras gentes que salian
 muy lexos del real. E algunas vezes los Frãçescs tē=
 tauã de salir de tropel del lugar por muchas puertus
 con grã fuerça: y dar en nuestras obras. E por esto Ce
 sar pēso para estas obras de añadir otra vez como la
 guarniçiō se pudiesse defender con menor numero de
 gēte. Asì q̄ cortãdo los trōcos delos arboles o gran=
 des ramos, y labrados, y agudas las pūtas de arriba,
 estauan puestos çinco pies en alto en toda la caua. E

estauã aquellos maderos puestos, y atados desde abaxo porque no se pudiessen arrancar salian çinco ordenes de los ramos atados entresy & entretextidos. Ellos que ally entrauan hincauanse muy agudos palos. E llamauan a estos çepos. los quales con ordenes torçidas hazia arriba de çinco en çinco eran cauados hoyos de tres pies en alto, y eran desde arriba estrechos hazia abaxo. E auia alli vnos maderos redõ dos, y largos agudos de arriba gruesos abaxo, & tostados de manera que no pareçian fuera dela tierra mas de quatro dedos. E porque fuessen mas firmes estauan cada vno tres pies metidos en la tierra. La otra parte dela hoya estaua cubierta con mimbres y ataduras para encobrir el engaño. E estas ordenes de ocho en ocho atadas, eran apartadas entresi por tres pies. E llamauan a aquello Lirio, porque era asemejança de flor: delante de estas cosas estauan hincados en tierra vnos pies de vna viga larga toda hincada con garfios de hierro y apartado por medianos espaçios estauan asëtados en todos los lugares a los quales llamauan aguijones. Estas cosas hechas siguió las legiones por las partes mas conuenibles, que pudo segun la natura del lugar çercando catorze mill passos, & hizo otras tãtas guarniçiones de aquel mismo linaje apartadas destas contra los enemigos que estauã de fuera. Porque si aconteçiesse que viniessse muchedumbre de enemigos despues del partido no pudiessen las guardas ser dañadas. E mando a todos los ayuntamientos que tuuiessen pan, y pasto treynta dias: porque con el peligro no fuessen compellidos de salir de los reales.

Capitulo. xxx. del consejo que tuuieron los Frãçeses, y del numero de gente, que pidieron a cada vna çiudad.

OMI estas cosas se hiziesse cerca de Alexia los Frãçeses auido cõsejo de los principales, ordenaron que no fuesse llamados todos los que pudiesse tomar armas assi como dixo Verçingentoris. Si no que mãdassen venir çierto numero de cada çiudad, porque derramada tãta muchedumbre: ni podrian gouernar, ni conosçer los suyos, ni tener pan. Demandaron a los Heduos, y a sus allegados los Segustianos, Ambulartes, Aulercos, Branouicos, y Branouos treynta, y çinco mill. Otros tantos a los Aruernos. Ayütados los Helcutetos y Cadurcos, Gabalos, Velauios que acostumbraron estar so el imperio de los Aruernos. A los Senones, Secanos, Bituriges, Xantones, Rutenos, y Carnutes doze mill. A los Belouacos diez mill. Otros tantos a los Belouoces ocho mill a los Pitones, a los de Turona, y de Paris, y a los Elueçios doze mill. a los Senones, Ambianos, Mediomatricos, Petrocorios, Neruios, Morinos, Viçibroges: çinco mill. a los Aulercos, Cenomanos otro tãto: a los Atrebates quatro mill: a los Belocasos, Lixionnes, y Alercos, y Eburones tres mill, a los Rauracos, y Boyos treynta mill. E de todas las çiudades que estã puestas ala mar Oçeano que se llaman Armoricas segun su costumbre. Enel qual numero son los Coriosolitas, y los Rodanes, los Ambibaros Cadetes, y Osi-

ños, Lemonicos, Vnelos seys mill. E destos todos los
 Belouacos no cūplieron su numero, porque dezian que
 con ellos y con su nombre, y a su aluedrio auian de ha-
 zer guerra con los Romanos. Pero rogando se lo Co-
 mio por la hospederia embiaron veynete y dos mill. E
 assi como arriba mostramos Cesar auia vsado de su
 ayuda deste Comio en los años passados fiel, y proue-
 chosamente en Bretanna, y por estos mereçimientos
 mando Cesar que fuesse su çuudad franca. E auia les
 buuelto sus leyes y derechos, y hizo a los Morinos ser
 sus tributarios. Pero fue tanto el consentimiento de
 vengar la libertad por toda Françia, y recobrar el a-
 labança del antiguo esfuerço, que no se mouieron por
 memoria de amistad, ni de benefiçios que no se incli-
 nassen de coraçon, y con sus haziēdas a aquella guer-
 ra, y juntos siete mill de cauallo, y çerca de dozientos
 y quarenta mill peones cōtaua se el numero dellos en
 los terminos delos Heduos. E hizieron capitanes los
 que auian escogido delas çuudades: dieron todo el m̃-
 do a Comio atrebate, y a Viridomaro, y a Eporedox-
 rix Heduo: y Auersica Auerno, y Auerno primo de
 Vergingentoris, y que se administrasse la guerra por
 su consejo destos, y todos alegres y llenos de confian-
 ça, caminaron para Alexia, todos pensauan que no a-
 uia nadie que pudiesse sostener la vista de tanta mu-
 chedumbre. Especialmente que estando en dub-
 da la batalla salian los del lugar de so-
 bresalto a pelear vyendo tan fu-
 erte multitud de gente, de pie
 & de cauallo.

Capitulo. xxxi. del consejo, que vuieron los Françeses, y delos pareçeres, que alli algunos dixieron, y dela habla de Critonato.

OS que estauan çercados en Alexia el dia
L passado, que auian esperado socorro delos
 suyos. gastado todo el pan, no sabiendo lo
 que haziã en los Heduos juntado cõsejo cõsultauã del
 fin de sus haziẽdas. E dichos diuersos pareçeres, delos
 quales vna parte pedia que se diessen apleytesia. La
 otra parte mientras bastassen las fuerças dizian que
 debrian salir en tropel. No es de olvidar la habla de
 Critonato por su grande & inefable crueldad. Este
 nascido en alto lugar en los Auernos, & tenido por
 hombre de gran autoridad dixo. No quiero dezir co-
 sa del pareçer delos que llaman ala muy torpe ser-
 uidumbre con nombre de dar se, ni los tengo en lugar
 de çiudadanos, ni deuen ser traydos a consejo, con a-
 aquellos lo quiero aver que aprueuan que salgamos en
 tropel. Enel consejo delos quales por consentimiento
 de todos nosotros pareçe que esta la memoria de es-
 fuerço antiguo. Esta flaqueza es de corazon y no es-
 fuerço no poder sufrir vn poco la falta. Son hallados
 mas presto los q̄ se ofrescen ala muerte que los que su-
 fren el dolor cõ paçiẽcia. Ciertamẽta yo esta sentẽcia
 aprouaria, tanto la dignidad vale para conmigo sy nin-
 guna perdida yo reçibiesse saluo la vida. Mas en tomar
 este çõsejo miremos a toda Frãçia, la qual despertamos

para nuestro socorro que coraçon pensays que ternã nuestros parientes y çercanos si muertos ochêta mill hombres en vn lugar por fuerça son apremiados a pelear en cuerpos muertos. E no quereys llamar para vuestro socorro a estos los quales por nuestra saluacion meno

```
ciaron su peligro. E no dubdays por vstra locura y temeridad, o flaqueza de coraçon de rocar toda Françia, o sujetalla a perpetua seruidumbre por ventura dubdays de su fe: o constançia porque no vinieron al dia determinado, y aplazado pues luego, que pensays que los coraçones delos Romanos se exercitan sin causa en aquellas guarniçiones que hazen del otro cabo syno podeys ser çiertos con sus mensajeros: estando çercadas todas las entradas vsad de estos testigos para ver que vernã presto pues que espãtados cõsumido de dia y de noche trabajaian en la obra. Lo que es de hazer de mi cõsejo es lo que los nuestros ante passados hizieron en otra mayor guerra delos Cimbros, y delos Teutones. Los quales echados en los lugares y puestos en semejable falta se sostuieron con los cuerpos que no eran prouechosos para la guerra y no se dieron a los enemigos, y a vn que no tuuiessemos exemplo desto mesmo: pero enseñados por causa de la libertad lo juzgaria por muy bien hecho para que fuese manifestado a los venideros, porque que cosa pudo ser semejable a aquella guerra despoblada Frãcia: y los Cimbros auiedo nos hecho mucho daño en algun tiẽpo se fueron de nuestros terminos, y fueron a otras tierras. E dexaron nos derechos leyes cãpos y libertad. Que otra cosa piden los Romanos, o que quieren
```

fino mouidos de embidia assentar en las çiudades de aquellos que supieron por fama que eran nobles y poderosos, y poner les seruidumbre perpetua, y no hazè la guerra por otra causa: y sy las cosas que se hazè en las naçiones que estan lexos no sobeys: mirad la Françia çercana ques buelta en prouinçia, mudados los derechos, y leyes subieta alas segures delos Romanos que es apremiada con seruidũbre perpetua dichos estos paresçeres ordenaron que los que por enfermedad: o edad no erã prouechosos para la guerra se fuesen del lugar, y que experimentassen todas las cosas antes que se apartassen dela sentençia de Critonato. Pero que en aquel tiempo mejor era vsar del consejo, si el negoçio lo demandasse, o el socorro se tardasse que someterse ala condiçion dela pleytesia & paz. Mos Mandubios con sus hijos, y mugeres fueron constrennidos salir fuera del lugar: los quales los auian dentro rescibido.

Capitulo. xxxij. de como echaron los Françeses a algunos de Alexia, y como despues Cesar los vençio.

ESTOS como allegassen a los fortaleçimientos delos Romanos. llorando rogauan que los tomassen en su seruidumbre, & les ayudassen conel comer: y Cesar puestas guardas en los valladares mando que no los rescibiesen. E en tanto Comio, y los otros capitanes a los quales el mayor mãdo era dado con toda su gète vinieron a Alexia, y to-

miraron el çerro de fuera. E assentaron mill passos de
 nuestras guarniçiones. Otro dia despues sacaron la gē
 te de cauallo del real, & hincheron todo aquel llano
 que arriba diximos, q̄ tenia quatro mill passos en lar-
 go, y pusieron la gente de pie alli çerca escondida en
 los lugares altos estaua desde el lugar de Alexia vn mi-
 radero al campo, y corrieron todos juntamēte visto el
 socorro, entrellos dauan se graçias, y los coraçones
 de todos se despertauan a alegria. Assi que sacadas las
 gentes assentaron delante el lugar, y cubrierō de çar-
 zos y mōtones de tierra: la caua que estaua çerca, y a
 parejarō se para salir en tropel, e todos los casos. Ce-
 sar toda la hueste tenia puesta entre ambas partes de
 la guarniçion para que si fuesse menester tuuiesse ca-
 da vno su lugar, & le cognosçiesse. E mando sacar la
 gente de cauallo del real, y acometer la batalla auia
 miradero de todos los reales que tenian collados al-
 tos de todas partes, y toda la gente de pelea attentos
 ala batalla esperauā el fin della. E los Frāçses mez-
 claron entre los caualleros pocos vallesteros y hom-
 bres sueltos de liuiana armadura, que socorriessan a
 los suyos si cayessen, & sufriessen la fuerça delos nue-
 stros. E hiriendo a muchos salian se de presto dela ba-
 talla. E como los Frāçses confiassen que los suyos
 vençerian, & viessen que los nuestros eran apremia-
 dos con la muchedūbre assi los que estauan en las guar-
 das como los que auian venido a socorrer con bozes
 & gritas cōfirmauan los coraçones delos suyos: por
 que se bazia aquello a vista de todos, & no se podia
 encubrir lo que se hiziesse bien o mal y a los nuestros,

y a los otros despertaua al esfuerço la cobdiçia del a-
labança, y el y temor dela desonrra. E como peleassen
desde medio dia hasta çercade poner se el sol, auiendo
dubda en la victoria: los Alemanes juntas sus batallas
de vna parte arremetieron contra los enemigos, e
echarõ los. Los quales puestos en huyda los vallestes-
ros que estauan en medio çercados fueron muertos: y
tambien los nuestros delas otras partes los siguieron
hasta los reales no les dando lugar de se recoger. E
los que auian salido de Alexia tristes casi de se speran-
do dela victoria, entraron se en el lugar.

Capitulo. xxiii. como los Françeses
fueron acõbatir los reales de Cesar,
y de como fueron desbaratados.

PASANDO vn dia en medio hizieron
E los Françeses en este tiempo gran numero
de çarzos y escalas, y mantas, y cuchillos
como harpones. E salieron del real a media noche ca-
llando, y allegaron alas guarniçiones del campo. E
començaron a dar gran grito de manera, que los que
estauan çercados en el lugar pudiessen conosçer su ve-
nida. Començaron a echar los çarzos, y con hondas
piedras, y saetas, y echar los nuestros del valladar. E
aparejauan todas las cosas que eran menester para cõ-
batir. En este tiempo oydas las bozes Verçingentoris
con vna trompeta dio señal a los suyos, y sacó les del
lugar los nuestros como cada vno tenia su lugar cono-

fido de los dias passados. allegaronse alas palizadas,
 y espantaron los Franceses con hōdas y con grandes
 piedras y palos agudos de dos partes que auian pue-
 sto en la obra, y dauã se muchas heridas sin ver se por
 las escuridades: y echauan se muchos dardos con inge-
 nios. E en esto Marco Antonio, y Cayo Trebonio le-
 gadas aqui en estas partes auian caydo en suerte para
 defenderlas. Dela parte que entendian que los nue-
 stros eran apremiados trayan, y metian hombres de-
 los otros castillos, que estauan mas lexos para socor-
 ro: e quando los Franceses estauan mas lexos delas
 guarniçiones, aprouechauã mas con muchos dardos.
 E despues que se allegaron mas çerca: o se hincauã los
 aguijones sin pēsarlo, o cayendo en los hoyos que erã
 enterrados, y los atrauessauan desde el valladar, e
 torres con lanças de muros. e assi morian: e assi se
 rescibian heridas de ambas partes. Y como ninguna
 delas guarniçiones fuesse desbaratada, como ama-
 nesçio temiēdo que descubierto el lado del real de ar-
 riba: no fuessen çercados, recojeronse a los suyos, y los
 que estauan dentro en tanto que sacauan lo que Ver-
 çingentoris auia aparejado para salir en tropel, e
 hincheron las primeras cauas: como se tardassen mu-
 cho en administrar estas cosas vierō primero, que los
 suyos se auian retraydo que allegassen alas guarni-
 çiones y assi no auiendo hecho nada boluieron se en el
 lugar.

Capitulo. xxxiiii. de como de los Frã-
 çeses llamaron otra vez a cōseio, y co

mo fueron a cõbatir los reales de Cesar: y fueron muertos, y pressos gran numero dellos, y echados en huyda.

ESBARATADOS dos vezes los

D Franceses con gran daño juntaron se a cõsejo sobre que harian. E llamaron los que sabian los lugares: y dellos supieron el sitio, y fortaleçimientos delos reales de arriba. Estaua dela parte de Setentrion vn çerro, el qual no pudieron çercalle por su grandexa. Los nuestros de neçesidad casi en mal lugar, y cuesta abaxo pusieron el real, y estas partes teniã Cayo Antistio Regino Luçio Caninio Regulo legados con dos legiones. E conosciadas las legiones por los corredores los capitanes delos enemigos escogieron de todo el numero delas çiudades sesenta mill en quien pensauan que auia mas esfuerço, y ordenaron entresi secretamente como querian que se hiziesse. E pusierõ tiempo de yr a medio dia, y hizieron capitan de aquella gente, a Vercaßuelauno Averno vno delos quatro capitanes pariente de Verçingentoris. E saliendo del real en la primera parte dela noche. E acabando el camino casi en amanesciendo ascondiose tras vna sierra: y mando que la gente que venia cãfada del trabajo dela noche que refrescaßen. E como se acercasse ya el medio dia, fuesse a priessa ael real que arriba mostramos, y luego los caualleros començaron a yr alas guarniçiones del campo, y las otras gentes amoftrar se delante el real. Verçingeto=

mirando desde la torre de Alexia a los suyos: salio
 del lugar, y truxo al real maderos luengos: y vancos
 pinjados & hachas, y las otras cosas que avian apa-
 rejado para el rebato y encuetro. Peleauan en vn tiẽ-
 po en todos los lugares, & todas las cosas se tentauã:
 y socorrian ala parte que paresçia mas flaca. La ban-
 talla de los Romanos se detenia en tantas guarniçion-
 nes que no podia correr ligeramẽte a muchas partes.
 Aprovecho mucho para espantar los nuestrs la gria-
 ta que dierõ alas espaldas de los que peleauã, q̃ veian
 su peligro estar en el esfuerço ajeno: porque muchas
 vezes las cosas que los hombres no veen turban mu-
 cho sus coraçones, y Cesar puesto en vn lugar y doneo
 sabia lo que se hazia en cada parte. E embiaua socor-
 ro a los que trabajauan y todos sabian bien que aquel
 solo tiempo era en el qual cõuenia muy mucho pelear:
 los Françeses si no quebrassen las palizadas, desespe-
 rauan de toda saluaçion. E los Romanos esperauan si
 se sustuuiessen alcãçar el fin de todos los trabajos tra-
 bajauan mucho en los fortaleçimientos de arriba dõ-
 de mostramos que auia sido embiado Versica uel auno,
 & lo aspero de aquel lugar era cuesta abaxo: y el cer-
 ro era muy alto vnos echauan lãças: otros hechos vã-
 cos pinjados se ponian de baxo, y los descansados suc-
 gedian a los cansados, y echando todos los mõtones de
 tierra del fortaleçimiento daua salida a los Françe-
 ses, y çegaualo que los Romanos auia hecho del suelo
 & ya faltauan las fuerças, y las armas a los nuestrs.
 Conosçidas estas cosas Cesar embio a Labieno con
 seys capitancias para socorrer a los que estauã en peli-

gro. y mado que sino se pudiesse sufrir sacadas las capitancias, arremetiesse y peleasse, & que aquello no lo hiziesse sino cõ neçesidad, y Cesar fuesse a los otros, y efforçoles, q̃ no afloxaßẽ por el trabajo, y deziales q̃ en aq̃l dia y hora estaua el fruto de todas las guerras passadas. E los de Masa dẽtro tẽtaua de subir por los lugares asperos desesperado delos lugares del cãpo por la grãdeza delos fortaleçimientos y lleuaron aquellas cosas que auia aparejado para que con las muchas lãças echaßẽ a los que peleauan desde las torres. E hinchia las cauas de mōtones de tierra y de çarzos: y cõ las hachas rōpieron el valladar y la palizada. y embio entõçes Cesar primero Ambruto adolescẽte cõ las capitancias. E despues embio con Cayo Fabio legado con otras capitancias ala postre. El como peleassen muy rexiõ lleuo los descansados en socorro, & restituida la batalla, y alañados los enemigos fue a donde auia embiado a Labieno. E saco quatro capitanes del castillo mas çercano. E mado que parte dellos siguiesse la gente de cauallo, y parte que çercasse por los fortaleçimiẽtos de fuera y cometiesse por las espaldas a los enemigos. E despues, que Labieno vio que ni los valladares ni las cauas no podian sufrir la fuerça delos enemigos allegadas juntamẽte quarẽta capitancias, las quales a dicha auian venido delas guardas, mas çercanas: hizo saber a Cesar por mensageros lo que pensaua se deuia de hazer, y Cesar diose priessa para estar presente ala batalla, y conosciada su venida por el color del vestido que traya, el qual solia traer muy bueno en las batallas. E veiendolas esquadras de

f ij

cauallos & capitánias que auia mandado, que le si-
 guieße como delos lugares altos se veyá lo baxo. Los
 enemigos acometieron la batalla, & dando grita de
 cada parte hizieron otra vez estruendo y ruydo des-
 del valladar, y todos los fortaleçimiētos. E los nue-
 stros dexadas las lanças peleauan con las espadas. E
 subito pareçcio la gente de cauallo alas espaldas, &
 ya se llegauan las otras capitánias. Los enemigos en-
 tonçes boluieron las espaldas. E como huyan encon-
 traron con los de cauallo: vno muchos muertos, y fue
 muerto Asedulo capitan, y principe delos Alemanes.
 Versiuelauno Aruerno fue preso huyendo, & truxie-
 ronle a Cesar setenta, y quatro vanderas, y muy po-
 cos de tan grã numero se recojeron sanos alos reales.
 E mirádoslos del lugar la muerte, & huyda delos suy-
 os sin esperança de saluacion retruxieron la gēte de
 las guarniçiones luego que esto oyeron, huyeron del
 real delos Françeses. E sy la gente de pelea no estu-
 uier cansada con muchos socorros y trabajo del dia:
 pudieran destruyr toda la gēte delos enemigos. E ala
 media noche embiando la gēte de cauallo siguió la re-
 çaga dela hueste, y tomaron y fue muerto gran nume-
 ro, y los q̄ quedaron huyendo fueron se alas çiudades.
 Capitulo. xxv. de como Verçingento-
 ris llamo a consejo, y delo que alli di-
 xo, y de como se dierõ a Cesar, y de-
 lo que Cesar hizo, y de como orde-
 no las legiones para inuernar.

TRO dia llamado a cõsejo Verçingētoris
 O dixo, que si el auia imprēdido aquella guer-
 ra no lo auia hecho por sus neçesidades sy no
 por causa dela libertad comun. E porque era de dar lu-
 gar ala fortuna: acordo de ofresçer se les a dos cosas:
 o con su muerte satisfazer a los Romanos, o sy lo que-
 rian dar biuo. y desto embiarõ embaxadores a Cesar.
 y mando que diessen las armas, y quele truxiessen los
 principales. E el assento la guarniçiõ delante el real.
 E lleuaron le alli los capitanes, y dieron a Verçingē-
 ris & echaron las armas, guardandolos Heduos, &
 los Aruernos para que sy por ellos pudieße recobrar
 las çiudades de todos los otros catiuos dio ala hueste
 cada sendas cabeças en nombre de robo. Hechas estas
 cosas camino para los Heduos, & tomo la çiudad. E
 embiaron ally los Aruernos embaxadores, & prome-
 tieron que harian todo lo que les mandasse. E mando
 que truxiessen gran numero de rehenes. E embiolas
 legiones a donde solian inuernar, & boluio a los He-
 duos, & a los Aruernos casi veynte mill catiuos. E
 mando a Tito Labieno que fuesse con dos legiones, y
 con la gente de cauallo a los Secanos, y diole a Marco
 Sempronio Rutilio. E assento a Cayo Fabio, & Luçio
 Minuçio Basilio en los Remos con dos legiones, por
 que no rescibiessen daño delos Belouacos que estauan
 çerca. E embio a Cayo Antistio Regino en los Ambi-
 baretos, & a Tito Sestio en los Bituriges: & a Cayo
 Caninio Rebibio en los Rutenos cõ cada sendas legio-
 nes: & a Quinto Tulio Cigeron, & a Publio Sulpiçio
 en Cabilon, & en Mitisina en los Heduos al rio Arar

f iij

causa del pan. E el acuerdo inuernar en Bibrate, y todas estas cosas sabidas en Roma por cartas de Cesar: boluieron suplicacion de veynete dias.

PROHEMIO DE AVLO
Hircio enel octauo libro dela guerra de
Francia, que annadio enlos comen-
tarios de Gayo Iulio Cesar.

Orçado con tus continas boçes balba como
F mi quotidiana excusacion no paresçiesse de
 dificultad mas de poco saber. Yo tuue por
 muy difiçil a ver me de rogar cada dia. E no hallando
 los comētarios de nuestro Cesar delas cosas hechas en
 Frãçia, yo entretexi en sus escriptos passados y siguiē-
 tes. E el postrero que no estaua acabado desde las co-
 sas hechas en Alexandria le acabe hasta el cabo. No
 dela defension delos çiudadanos dela qual no vemos
 fin, mas dela vida de Cesar. Los quales libros plugui-
 esse a dios que quien los leyere pudiesse saber quã cō-
 tra mi volūtad los tome para los escreuir, por lo qual
 yo mas façilmente careççeria de locura, y del crimen
 dela arogãçia, porque puse algo enel medio delo que
 Cesar escriuio, porque esta entre todos, por cosa çier-
 ta que ninguna cosa fue delos otros acabada tã penosa-
 samēte que no sea vëçida con la elegãçia destes comē-
 tarios. Los quales son manifestados, porque no falte
 alos escriptores la sçieçia de tãtas cosas. Y tanto son
 aprouados a juyzio de todos q̄ paresçe que es quitaa

da. y no dada la facultad a los escriptores. De la qual cosa mayor admiracion es la mia que la de los otros. Los otros no sabē sino quan bien, y quan emēdado los acabo. E yo se quan façil, y quan prestamente. Porque çiertamēte en Cesar lo vno auia gran façilidad, y elegancia de escreuir. Lo otro vna muy verdadera sciēcia de declarar sus consejos. Ami çiertamente no me acōtesçio aquello porq̄ como no estuuiesse en la guerra de Alexādria, ni de Africa, las quales guerras avn que en alguna manera son a nosotros conosciidas por las palabras de Cesar: mas en vna manera tomamos aquellas cosas de que nos auemos de marauillar con la nouedad dellas. E de otra manera las cosas que auemos de dar por testimonio. Mas yo çiertamente entre tanto que digo las causas de la escusacion de no yr juntamente con Cesar peço en este mismo crimē de arrogancia porque yo pienso que con el iuyzio de alguno puedo ser comparado con Cesar.

Capitulo primero de las nueuas que trayā a Cesar, y de lo que Cesar hizo.

ENCIDA toda Françia como Cesar en el estio passado no dexasse ningun tiempo de andar en guerra, y quisiesse rehazer a la gente de tātos trabajos con la holgāça de los ynuieranos: dizian que muchas çiudades renouauah en aquel tiēpo los consejos de la guerra. E que hazia conjuraciones. De lo qual se traya vna causa verisimil: porque era cosa manifesta a todos los Frāçeses que ninguna muchedumbre allegada en vn lugar podia re-

sistir a los Romanos. E que si diuersas guerras, y muchas en vn mismo tiẽpo hiziesse las çuidades, que la hueste del pueblo Romano no ternia harta ayuda, o espacio, o gente para poder las todas seguir. E que ninguna çuidad no debria de recusar la suerte del daño, si con la tal tardança las otras se boluiesse en su libertad. Porque esta opinion no se cõfirmasse a los Franceses. Cesar hizo capitã dela gente que estaua invernando a Marco Antonio su thesorero. E el con la gẽte de cauallo, que lleuaua por guarniciõ. El postrero dia de Deziembre partiesse dela çuidad de Bribate ala legion dozena, ala qual el auia assentado çerca de los Heduos en las tierras de los Bituriges. E añaadiõle la legiõ onzena que estaua çercana. E dexadas cada dos capitancias para defender el fardaje: lleuo la otra parte dela hueste en los muy habundosos cãpos de los Bituriges. Los quales como tuuiesse muy anchas tierras. y muchos lugares, no pudieron sufrir el invernar de vna legion sin que aparejassen guerra y hiziesse conjuraciones, E con la supita venida de Cesar acõtesçio, lo que era neçessario acontesçer a los que no estauan aparejados E estauan derramados a los que sin temor labrauan las heredades, que primero fuesse apremiados dela gente de cauallo, que pudiesse huyr en los lugares: porque tambien aquella comunscennal dela venida de los enemigos, la qual se solia conofçer en ençender los edifiçios, erã quitada por mãdado de CESAR: porque sy quiesse passar adelante: no le faitasse pasto, y mantenimiento, o no espãtasse a los enemigos con los fuegos. E tomados muy

chos millares de hombres, y espantados los Bituriges. los que primero pēsaron huyr la venida delos Romanos confiando en las çiudades çercanas, o cōfiando en los edifiçios particulares, o en la compannia delos cōsejos huyeron en vano, porque Cesar con grādes jornadas corria en todo lugar. E no dio a ninguna çiu- dad espaçio de pensar dela salud agena antes que dela suya. Con la qual presteza façilmente retenia a los amigos, & a los que dubdauan con espanto los boluia a hazer, lo quales auia prometido, & puesta tal condiçion como los Bituriges vieffen, que por la clemen- çia de Cesar podiā boluer en su amistad. E que las çiu- dades çercanas auian dado rehenes, y sin ninguna pe- na auian buelto en la fe, ellos hizieron lo mismo.

Capitulo segūdo delo q̄ Cesar pro- metio ala gente, y delos embaxado- res que le embiaron los Bituriges. E de como desbarato a los Carnutes.

ES AR prometio ala gēte doziçtos ses-
 C terçios, & a los çenturiones otros tantos mill dineros en nōbre dela pressa por tãto trabajo, y paçiencia que en dias de elada, y por cami- nos muy difiçiles, y con frios incōportables auian tra- bajado mucho, y tornādo a embiar alas legiones a dō de tenian los inuiernos desde a quarenta dias vino a Bribate & como juzgasse embiaron le los Bituriges embaxadores a pedirle ayuda cōtra los Carnutes, de los quales se quexauan que les hazian guerra. Sabido

esto Cesar como no viessse estado en el lugar dōde inuernaua mas de diez e nueue dias, sacó dela ribera del rio Arar de donde inuernauan ala legion quatorzena y sesta. Las quales esta dicho en el comētario passó lo, que las auia ally assentado a causa de desembaragar el mantenimiento. Assi se partió con dos legiones a perseguir los Carnutes. Como la fama dela hueste fuesse a los enemigos moidos con el daño de los otros. Los Carnutes desmamperados los lugares, y las çiuidades que auian hecho a causa de sufrir el inuierno. supitamente ençendieron los edifiçios pequeños por la neçesidad. E vçidos dexados muchos lugares huýeron.

Capitulo.iiij.de como Cesar passó las legiones en Cenabo para inuernar, y dello que alli hizo, y delas embaxadas, y nueuas que le truxieron de guerra.

ES AR como mayormēte en aquel tiempo se leuantassen grandes tempestades, e no quisiessse que sus gentes las passassen: puso los reales en vn lugar de los Carnutes que se llama Cenabo: e cubrió la gente parte en las casas de los Franceses. E parte allegadas prestamente vnas retamas: las quales estauan puestas en orden a causa de cubrir las tiendas. E ala gente de cauallo, e a los peones que venian en ayuda, embiólos en todas las par-

tes & donde dizian, que avian ydo los enemigos, & no en vano: porque muchas vezes los nuestros auiedo gozado de gran robo se boluieron apremiados los Carnutes con la dificultad del inuierno, y con el espanto del peligro, y como echados de sus tierras no osfassen estar mucho en sus casas, y no se pudiesen encubrir con el amparo de las montañas con muy duras tēpestades derramados perdida la mayor parte de los suyos muy desperdiçiadamēte vinieron en las çiudades çercanas Como Cesar tuuiesse en mucho en el tiempo, mas difiçil del año desbaratar las batallas que venian: dixo a Cayo Trebonio con dos legiones que inuernassen en Cenabo porque no nasciesse ningun comienço de guerra. E porque quanto fuesse poßibile se supiesse en que parte los Françeses començauan alguna gran guerra en el prinçipio del Verano. E como le çertificassen las espessas embaxadas de los Remos, que los Belouacos que sobrepujan en la gloria de la guerra a los Françeses, & a los otros Belgas: & dos çiudades çercanas. A estos que buscauan gente syendo capitanes Corbeo Belouaco, y Comio Atrebat. E que la juntauan en vn lugar para que con toda la multitud hiziesse fuerza en la tierra de los Suefiones que estauan allegados a los Remos. E que pertenesçia no solamente a su dignidad, mas a su salud que los companneros que mereçian beneficio de la republica no resçibiesse ningun danno.

Capitulo.iiij.de como Cesar torno otra vez a llamar algunas legiones,y como fue en las tierras delo Belouacos,y delo que alli hizo.

CESAR torno otra vez a llamar ala legion vndecima de los lugares donde inuernaua. E escriuio a Cayo Fabio, que las dos legiones que tenia q̄ las lleuasse en los Suestones. E llamo vna legion de las dos que tenia Lucio Labieno. assi que quanto demandaua la oportunidad de los lugares donde inuernauan, & la razon de la guerra hazia con su contiuo trabajo daua sueldo a las legiones que tenia apercebidas. Allegada esta gente partiose a los Belouacos. E puestos los reales en sus tierras: embio escuadras de gente de cauallo hazia todas partes para que tomassen algunos de quien pudiesse saber los consejos de los enemigos. E ellos vsando de su ofiçio dixieron, que auian hallado pocos en los edificios. E que estos no auian quedado por labrar los cãpos. mas que los auian embiado por espias. Y como Cesar les pregunto, que en que lugar estaua la muchedumbre de los Belouacos, & que era su cõsejo: hallo que todos los Belouacos que podian tomar armas auian venido en vn lugar. E que los Ambianos, & Rauloricos, & Caletos, & Belicocasos, & Atrebates auian elegido para los reales vn lugar alto en vna montanna cercada de vna laguna. E que todo el fardaje auian metido mas a dẽtro en la montanna. E que muchos prin-

çipales eran autores dela guerra. Mas que la muchedumbre obedesçia principalmente a Corbeo: porque entendian que aquel queria muy mal el nõbre del pueblo Romano. E que pocos dias antes Comio Atrebate se auia ydo de aquellos reales atraer el ayuda delos Alemanes de quien la vezindad era çercana, y la muchedumbre infinita. E que los Belouacos con consentimiento delos prinçipales, & con gran cobdiçia del pueblo auian ordenado, que si como se dezia Cesar vi niessse con tres legiones, que peleassen conel: porque despues con mas miserable, y dura condiçion no fues= sen constrennidos apelear con toda la gente. E que si truxiessse mayor hueste que estuuieffen en aquel lugar que auian escogido para los reales. E quel pan por el tiempo del anno estaua avn pequenno, y lo principal estaua derramado E el otro mantenimiẽto. que lo defenderian a los Romanos con çeladas. Como Cesar supieffe estas cosas por consentimiento de muchos, & juzgasse que estos consejos, que le dauan eran llenos de prudenciã. E apartados muy lexos de locura de los Barbaros, ordeno que era de trabajar entodas las cosas, porque mas prestamente menospreçiada la po= quedad delos suyos salieffen ala batalla.

Cap. v. de como Cesar fue a los Belouacos, y delo q̃ hizo por algunos dias

V ENIA Cesar ala legion octaua, y ala no uena muy antiguas, y de singular esfuerço, y de mucha esperãça, y de escogida juventud. E ala legion vndecima q̃ auia ya lleuado ocho

años el sueldo, mas en cõparacion delas otras, a vn no era tan antigua, ni la auia tomado en tal opinion. E assi llamado a consejo dixo a todos lo que le auian dicho, y confirmo los coraçones dela muchedumbre. E si por ventura el pudiesse con numero de tres legiones atraer a los enemigos para pelear. Ordeno que la orden del caminar fuesse en esta manera, que la leziõ septima, & la octana, & la nouena fuesseen delante de todo el fardaje. E de alli que la onzena legion junta se todo el fardaje que era entõces mediano assi como suele quando van aperçebidos: porque a los enemigos no les pareçiesse mayor el numero que ellos auia demandado, y ordenada la hueste puesta casi en quadrada la truxo delante los enemigos mas presto que ellos pensauan. Como los Franceses supitamẽte vieron las legiones ordenadas por çierta ordẽ assi como en la batalla. E que se allegauã a ellos los consejos de los quales llenos de fuzia fueron dichos a Cesar, o por el peligro dela pelea, o por la supita uenida: o por esperar nuestro consejo, aderesçaron sus hazes delãte de los reales, & no descendieron del lugar mas alto. A vn que Cesar desseaua pelear: mas marauillando se de tanta muchedũbre de enemigos, metida en el vallado, mas apretada que puesta en ala: junto sus reales a los reales de los enemigos. E mando que se fortaleçiesse vn valladar de onze pies y que se edificasse el petril, y almenas por la misma manera. E dos cauas de quinze pies, y que los lados dellas estuuiessen derechos. E mando mas que se hiziesen muchas torres en altura de tres tablados, E las puentes que estauan agujera-

das y derrocadas juntallas, Las frentes delas quales
fueffen fortaleçidas con vn petril de mimbres porque
fueffen defendidas delos enemigos con dos cauas, e
cõ dos ordenes de defendedores, delas quales dos or-
denes: la vna quãto estaua mas segura sobre las puen-
tes con el altura tanto echaua mas osadamente, y mas
largo las armas. La otra orden q̄ estaua assentada por
causa del vallado delos enemigos, cubriejse con la pu-
ente delos dardos que cayan. E puso le puertas, y mas
altas torres. Auia dos consejos deste fortaleçimiẽto.
El vno porque esperauan que la grandexa dela obra
y su temor daria fiducia alos Barbaros para salir a pe-
lear. E el otro que quãdo vuiessen de yr lexos a erua-
jar: o traer pan, pareçeria que los reales se podiã de-
fender conel fortaleçimiento con poca gente. E tan-
to muchas vezes corriendo pocos de entrambos rea-
les estando vna laguna entre los reales peleauan. La
qual laguna algunas vezes la passauã los quenos ayu-
dauan. E otras los q̄ ayudauan alos Alemanes y Fran-
çeses, y siguiã agriamẽte alos enemigos, o auiedo la
passado los Frãceses apretauã mucho alos nuestros. E
acõtesçia conel cotidiano eruajar lo que era neçessario
de acõtesçer que como pocos, y apartados buscassen el
pasto enlos edifiçios que eran pocos y apartados, que
los eruajeros fueßẽ çercados en lugares impedidos y
derramados. La qual cosa a vn que traya algun daño
alos nuestros de bestias y sieruos, mas atraya locos pẽ-
samientos delos Barbaros y por esto. mas porque Co-
mio el qual dixẽ que era partido allamar el socorro de
los Alemanes, auia venido con gente de cauallo.

Capitulo. vj. delo que Cesar hizo para guardar los eruajeros, y de como los enemigos armaron vna çelada a los Remos, y los vencieron.

COMO Cesar mirasse que los enemigos se tenian muchos dias en los reales fortaleçcidos con la laguna, y la naturaleza del lugar. E que no podia combatir les sus reales sin dañosa pelea, ni se podia çerrar el lugar con fortaleçcimiētos syro cō mayor hueste: escriuio a Trebonio, que lo mas presto que pudiesse llamaſse ala quatorzena legion, que inuernaua cō Tito Sestio legado en los Bituriges. E aſi con tres legiones viniēſſe ael a grandes jornadas. E el embio guarniçion a los eruajeros a vezes la gente de cauallo de los Remos, y de los Lingones, y de las otras çiudades de los quales auia llamado grã numero, los quales ſoſtuuieſſen las ſupitas arremetidas de los enemigos. Y como eſto ſe hizieſſe cada dia y ya con la coſtumbre la diligēcia ſe amenguaffe, lo qual acaēſce muchas vezes con la cōtinuaçion de cada dia. Los Belouacos con eſcogida batalla de peones como ſçidas las eſtançias acostūbradas de nueſtros caualleros: puſieron çeladas en los lugares ſilueſtres, y embiaron alli otro dia gēte de cauallo, que primero eſchaffen a los nueſtros en la çelada. E deſpues de çercados les acometiēſſen. E la ſuerte deſte mal vino a los Remos a quien aquel dia cupo la guarda: porque como eſtos ſupitamente vieſſen la gente de cauallo de los enemi-

gos. E como eran mas los menospreciassen siguiendolos muy cobdiciosamente: fueron çercados de toda parte de los peones. E turbados con este hecho se recogieron mas presto que la costübre dela pelea de cavallo lo sufre auiedo perdido a Vertisco principal de la çuadad, y capitã de los caualleros. El qual como a penas por su edad pudiesse andar a cavallo empero segun la costumbre de los Françeses no auia vsado dela escusion dela edad para tomar la capitania, y no aprouechaua pelear sin el.

Capitulo. vij. de como los Alemanes que ayudauan a Cesar vencieron a los enemigos.

VERON inflamados, y incitados los coraçones de los enemigos con la prospera batalla. Y muerto el principal de los Remos, los nuestros fueron amonestados con el daño, sabidos los lugares a poner mas diligentemente las estãçias, y a seguir a los enemigos que huyan mas moderamete en tanto no se dexauã las batallas de cada dia entrãbos los reales. Las quales se hazian al vado: y passada dela laguna. E con esta contienda los Alemanes, que Cesar auia passado el Rin para que juntos con los caualleros peleassen, como todos passassen con mayor porfia la laguna. E auiendo muerto pocos de los que resistian siguiendo ala otra muchedübre, mas porfiadamente, espantados no solamente aquellos que eran apremiados desde çerca y los que eran heridos ale-

cos: mas tambien los que acostumbrauan de socorrer de lexos, no dexaron primero de huyr que viniessen a sus reales. E algunos costrennidos con la verguença huyeron mas lexos, y assi fueron todas las gentes turbadas con el peligro destes que apenas se podia juzgar, si con las prosperas, y pequeñas cosas eran mas ensoberueçidos o mas temerosos con el caso medianamente aduerso.

Capitulo. viij. de como los Belouacos aparejaron para se partir, y delo que Cesar hizo.

A S A D O S muchos dias en los reales como supieffen los capitanes de los Belouacos que venian çerca Cayo Trebonio con las legiones: temiendo semejàte çerco que el de Alexia de noche dexarõ aquellos que teniã mas flacos en edad, y en fuerço, o desarmados, y juntamēte el fardaje: por que acostumbrauan seguir a los Françeses gran numero de carros a vn que fueffen desembaraçados, saliendo el dia en tanto que ordenauan la hueste turbada y confusa, ordenaron la gente en sus reales: porque los Romanos no comēçaßen primero a seguillos q̄ su fardaje estuieffe lexos. Mas Cesar no juzgaua, que era de cometer a los que resistian en tanta altura de collado, ni tan poco q̄ las legiones se deuian de apartar tanto que los barbaros se pudiessen yr sin peligro aquezandoles los caualleros. Assy que como vna laguna gran partasse los vnos reales de los otros, e la

dificultad de passala no podia dar çeleridad enel seguir. E como viessen que aquel collado que estaua tras la laguna a penas llegaua a los reales de los enemigos que estaua atajado desde sus reales cõ vn mediano valladar echadas puentes en la laguna passo las legiones prestamente, y vino en la mas alta llanura del çerro. la qual era defendida de los lados cõ vna subida de vna cuesta. E ordenadas ally las legiones vino al postre-ro çerro, y asento alli sus reales de donde pudieessen echar dardos con tiros de artifiçio en las batallas de los enemigos. Los Barbaros confiãdo en la natura del lugar como no rehusassen de pelear sy por vêtura los Romanos se esforçassen a subir el collado. E ellos no osassen dexar vn poco las gentes apartadas: porque ellos derramados no fuessen turbados dexaron la batalla. Cesar conosciãda su porfia ordenadas veynte capitancias, y medidos los reales en aquel lugar: mando que los fortaleçieffen, e asento delante del vallado las legiones aderesçadas con las obras acostibradas. E los caualleros pusolos en las estanças enfrenados los cauалlos.

Capitulo. ix. de lo que hizieron los Belouacos para partirse, y de como armarõ vna çelada a los Romanos en q̄ fueron desbaratados los Belouacos.

LOS Belouacos como viessen a los Romanos aparejados para seguir: e que no podian transnochar ni quedar mas en aq̄ lu-

t ij

gar sin peligro tomaron este consejo para recogerse: dados entresi assy como acostumbrauan vnos manojos de mano en mano de retama y varas: delos quales auia gran numero en los reales, es declarado en los comentarios passados de Cesar que los Franceses acostumbraua sentarse en la batalla. pusieron estos manojos delante de la batalla. E quando queria anocheçer dada la señal los engendieron. Et assi la gran llama supitamente cubrio todas las gētes de la vista de los Romanos. E quando esto aconteçio, los Barbaros huyeron con gran corrida. Cesar a vn que no podia ver la yda de los enemigos puesto delante aquel fuego: mas como sospechasse que aquel consejo era comēçado por causa de la huyda: mouio las legiones, e mouio tarde para seguillos temiendo la çelada porque por auētura los enemigos no quedassen en aquel lugar, y se esforçassen a llamar a los nuestros en el lugar desigual. Los caualleros como temieffen de entrar en el humo y muy espessa llama. E si algunos entrauan muy cobdiciosamente a penas veyan la primera parte de los suyos, temiendo las çeladas de la gente de cauallo: dieron libre poder a los Belouacos para recogerse, y assi llenó la huyda de temor y ardidez y astuçia auiedo andado sin ningun daño no mas de diez mill passos. Los enemigos pusieron los reales en vn lugar muy fortaleçido. E como de alli pusieffen muchas vezes gente de pie, e de cauallo en çeladas hazian muchos daños a los Romanos en los pastos. lo qual como muchas vezes cotesçieffe: supo Cesar de vn captiuo que Corbeo capitã de los Belouacos auia escogido seys mill peones

los mas fuertes, y mill de cauallo de todo el numero, los quales auia assentado en çelada, en aquel lugar a donde sospechaua que los Romanos auian de embiar por el pan. E sabido este consejo, saco mas legiones que solia, y embio la gēte de cauallo adelāte en guarniçion a los eruajeros segun la costumbre que solia. y a estos puso vna guarniçion de liuiana armadura. E el allegose con las legiones lo mas que pudo. Los enemigos puestos en las çeladas como escogiesen el campo para hazer el negoçio: no mas ancho hazia todas partes de mill passos fortaleçido de todas partes, o con montañas, o con muy difiçil rio embiando coredores çercaron este lugar con çeladas. Sabido el cōsejo de los enemigos: los nuestros aparejados con coraçon, y con armas para pelear como siguiēdo las legiones no rehusassen pelea ninguna, vinieron repartidos por escuadras en aquel lugar. Cō la venida de los quales como pensasse Corbeo que se le auia ofresçido ocasion de hazer el negoçio. Primero se amostro el cō pocos: y a remetio en las primeras escuadras. Los nuestros detuuieron fuertemente el arremetida de los de la çelada. E no vinieron muchos en vn lugar porque muchas vezes en las batallas a cauallo: algunas vezes acaesçe que por algun temor: otras vezes por la muchedumbre dellos se resçibe el daño como aderesçadas las escuadras a vezes peleassen pocos, y no dexassen que cercaassen a los suyos por los lados silieron los otros de la montanna Peleando Corbeo hizo se vna puerua pela con gran contençion. E como peleassen mucho que no se paresçia quien auia de v̄çer yguales

mēte salio poco a poco dela montaña vna batalla or-
denada de peones. Laqual constrinnio retraer a nue-
stros caualleros, y prestamēte los socorrieron los peo-
nes de liuana armadura, que dixen que eran embiados
ante delas legiones, y juntos con nuestras esquadras
pelearon muy fuertemente. Pelearon algun tanto, &
de alli assy como la rason dela pelea lo demãda los que
detuuiērō las primeras arremetidas delas çeladas cō
aquesto mismo vençieron: porque no rescibieron nin-
gun danno delas çeladas sin que lo supieffen. En tanto
las legiones se llegaron mas çerca y venian en aquel
tiempo espesos mensageros a los nuestros, y a los ene-
migos quel emperador estaua çerca consus gētes ade-
reçadas. Sabido esto los nuestros cōfiando en la guar-
niçion delas capitancias pelearon muy agriamēte por
que si mas tarde acabassen el negoçio no paresçieffe
que comunicauan la gloria dela victoria con las legio-
nes. Los enemigos desmayaron y buscaron la huyda
por caminos apartadas mas en vano porque eran de-
tenidos cō las mismas asperezas delos lugares con las
quales ellos querian ençerrar los Romanos, mas ven-
çidos y heridos, y perdida la mayor parte, desmaya-
dos huyeron, parte por montannas sabidas, & parte
por el rio. Los quales siguiēdolos los nuestros agria-
mente fueron muertos en la huyda. E entre tãto como
Corbeo no vençido por ningun danno salieffe dela ba-
talla, y se fuesse alas montannas, cōbidando le los nue-
stros no pudo ser atraydo a que se diesse, sino que pe-
leando muy fuertemente y heriendo muchos costrinnio
alos vençedores que estauã soberuios con el enojo q̄le

echassen dardos. E hecho en tal manera el negocio: Cesar entrando alas rezientes pisadas dela pelea como pensasse que forçados los enemigos con tan gran danno despues de aver rescebido el mensagero que auian de dexar el lugar delos reales que dixiã que no estava de aquella matança nueue mill passos: avn quela passada del rio pareçcia que estava embaraçada, mas passada la hueste fue adelante.

Capitulo. x. de como los Belouacos embiaron embaxadores a Cesar para darse, y delo que Cesar respondió.

EMPERO los Belouacos, & las otras çiu-
dades supitamente auiendo rescebido algu-
nos pocos dela huyda, & estos heridos que
conel beneficio delas mōtannas se auian escapado. si-
endoles todas las cosas aduersas conosciã su destruy-
cion muerta Corbeo perdida la gente de cauallo, y los
mas fuertes peones. Como pensassen que venian los
Romanos llamado supitamente el consejo conel to-
car delas trompetas dieron bozes, que embiassen em-
baxadores & rehenes a Cesar. Arouando todos este
consejo. Comio atrebate huyo a aquellos Alemanes
de quien auia tomado gēte prestada para aquella guer-
ra. Los otros embiaron luego a C E S A R embaxa-
dores & pidieron, le que fuesse contento con aquella
penitēcia delos enemigos, la qual sy la pudiera fazer
sin pelea alos que estauan enteros. çiertamente por su
clemencia y humanidad nunca lo viera hecho. E que

t iij

is riquezas delos Belouacos estauan afligidas con la
 batalla de a cauallo. E que auian muerto muchos mi-
 llares de peones escogidos. E que a penas auian huy-
 do mensageros de tan gran matança, mas que los Be-
 louacos auian alcançado prouecho en aquella batalla
 de tanto daño: y de tanta mortandad que Corbeo ha-
 zedor dela guerra concertador dela muchedübre era
 muerto. E que nunca el senado mayormente en aque-
 lla çiuudad auia podido tãto estãdo el biuo como el pue-
 blo mandado. Rogãdo aquesto los embaxadores: acor-
 doles Cesar de como los Belouacos, y las otras çiuada-
 des de Frãcia auian tomado guerra el año passado en
 aquel mismo tiempo muy porfiadamẽte. E que de to-
 dos aquestos los Belouacos auian permanesçido en su
 paresçer, y ni avn para la sanidad delos otros no auia
 sydo mouidos a dar se. Mal ques sabia y entendia que
 la causa del pecado muy façilmente se echaua a los mu-
 ertos. Mas que ninguno podia tanto que no lo queria
 endolos prinçipales resistiendole el senado, & con-
 tradiziendo lo todos los buenos que pudiesse cõçitar,
 & atraer guerra con vna batalla flaca del pueblo.
 Mas quel era contento de aquella pena que ellos mis-
 mos se causaron.

Capitulo.xj.de como se dieron los
 Belouacos, y otras muchas çiudades,
 y de como Cesar embio para que ma-
 tassén a Comio, y delo que acõtesçio.

A noche siguiente los embaxadores dixieron a los suyos la respuesta truxieron los rehenes. juntamente corrieron los embaxadores de las çiudades que mirauã el acaesçimiento de los Belouacos dieron rehenes, y hizieron lo que les mandaron. Sacado Comio al qual el temor le defendia de confiar en la fe de ninguno su salud. Porque en el año passado estando Cesar en la Françia de aquende juzgando Tito Labieno como supiesse que Comio solicitaua las çiudades para que hiziesen conjuraçion contra Cesar, juzgo que su poca fe se podia oprimir syn ninguna pena. Al qual como no pësasse que llamado auia de venir en los reales : porque entretanto no hiziesse algun enganno, embio a Cayo Voluseno quadrato que trabajasse de le matar por disimulaçion de habla. E para esto le dio çenturiones y doneos y escogidos. Como fuessen venidos en la habla. E assi como auia conçertado Voluseno arrebatasse la mano de Comio el çenturion mouido assy como con vna cosa no acostumbrado: fue defendido presta mente de los criados de Comio. No pudo acabar de matar el hombre: mas hiriole grauemente con el primero golpe del espada. Como los vnos y los otros estuuiesse las espadas sacadas el vno, y al otro consejo no fue tanto para pelear quanto para huyr el consejo de los nuestros: porque creyan que Comio estaua herido con herida mortal. E el consejo de los enemigos porque conosciadas las çeladas demia mas que veyan. Con el qual hecho dizian que Comio auia ordenado de nunca venir delante de ningun Romano.

Capitulo.xij. de como Cesar repartio la gente, y delo que hizo por algunos dias.

VIENDO Cesar vencido vnas gentes muy guerreras. Como viesse q̄ no auia çiu-
Adad. que aparejasse guerra quele resistiesse. Mas que algunos yuan huyendo delos lugares: e que huyan delos campos para vedar el presente imperio ordeno de embiar la hueste en muchas partes. Iũto consigo a Marco Antonio thesorero con la legion dozena. E embio a Cayo Fabio legado con veynte, y çinco capitancias en vna parte muy apartada de Françia: porque veian que estauan alli algunas çiudades en armas: porque p̄saua que Cayo Caninio rebelio legado, que eran capitã en aquellas regiones: tenia dos legiones no muy firmes: llamo asì a Tito Labieno, y ala deçima legion que estaua conel adonde inuernaua, e embiola en la Françia togata para defender las colonias delos çiudadanos Romanos, porque no resçibies-
 sen otro semejante danno delas corridas delos enemigos, que auian resçebido enel verano passado los tergestinos, los quales auia s̄ydo apremiados en su collado conel supito robo e arremetida. Cesar se partio a destruir. y talar la tierras de Ambioris. El qual esp̄tado, y huyendo como desesperasse de boluer en su poderio. El pensaua que era cosa muy çercana asu voluntad sus tierras ser en tanta manera destruydas de çiudadanos, y de edifiçios, y de ganado que Ambioris

fuesse mal querido delos suyos, y que si a otros algunos hiziesse la fortuna, el no tuuiesse ninguna buelta en la çiuudad como dexasse en todas la tierras de Ambioris o legiones, o dela gente que le ayudaua, & destruyesse todas las cosas con muertes, y con fuegos, y con robos muerto, y preso gran numero de hombres, embio a Labieno con dos legiones en los Treuiros. La çiuudad delos quales por la vezindad de Almani: exercitada con continuas guerras en el habito & ferocidad no difierẽ mucho delos Alemanes. E nõca hazian lo que mandaua syno constreñida con la hueste.

Capitulo. xiiij. de como Cayo Caninio fue a socorrer a Lemoni, y como vençio a Dumnaco.

N'TRE tanto como Cayo Caninio legado E supiesse por las cartas y mēsageros de durachio que grã muchedumbre de enemigos venia juntamēte en las tierras delos Pitones, los quales auian siēpre permanesçido en el amistad delos Romanos, como vna parte de aquella çiuudad se leuãtasse contra ellos, fue a priessa al lugar de Lemo. E como llegasse ally, & supiesse çierto delos captiuos que Dūnaco capitan con mucha gente tenia ençerrado en Lemo a Audio Durachio, y que le cōbatia cono no o fassse pelear con legiones no firmes con los enemigos: puso los reales en vn lugar fortaleçido. Como Dumnaco viesse, que Caninio se llegaua bueltas todas sus gentes alas legiones; ordeno de combatir los reales

de los Romanos. Como gastasse muchos dias en el cõ-
 bate, y con gran danno de los suyos no pudiesse derro-
 car ninguna parte de los fortesçimientos boluio co-
 mo de nueuo a çercar a Lemo. En aquel mismo tiem-
 po Cayo Fabio legado tomo muchas çiudades que se
 dieron en su fe, & confirmolas con rehenes supo por
 cartas de Cayo caninio lo que se hazia en los Pitones.
 E sabidas estas cosas partio se para ayudar a Dura-
 chio. Mas Dumnaco sabida la venida de Fabio deses-
 perado dela salud, si en vn mismo tiẽpo fuesse costren-
 nido de sostener los enemigos Romanos y estrannos.
 E mirar y temer a los çiudadanos supitamente se fue
 de aquel lugar con su hueste. E no pensaua de ser har-
 to seguro, si no passasse la hueste el rio Liger. El qual
 se auia de passar por puente por su grandexa. Fabio a
 vn que no auia venido delante los enemigos ni se auia
 juntado con Caninio. Mas ensennado de aquellos que
 sabian la naturaleza del lugar. Mayormẽte creyo que
 los enemigos espantados no yrían a quel lugar donde
 yuan. Assi q̄ fue a priessa con la hueste ala misma puẽ-
 te, y mando ala gente de cauallo, q̄ se adelantasse tan-
 to dela hueste quanto pudiesse yr sin fatigar los caual-
 los, y que se recogiesen en los mismos reales Siguiẽ-
 ron los nuestros caualleros. E como era mandado co-
 metieron ala hueste de Dumnaco cometiendo a los es-
 pantados, y que yuan huyendo entre el fardaje y en el
 camino auiedo muerto muchos gozaron de gran de-
 spojo. Assi que hecho bien el negocio recogierõ se en
 los reales en la noche siguiente. Fabio embio adelante
 la gente de cauallo aparejados para pelear, y que des-

tuuieffen toda la hueste delos enemigos: entretanto q̄ les siguiesse, y como hizieffen como el auia mandado. Quinto Ticaçio Varro capitan dela gente de cauallio varon de singular coraçon, y prudenciã esfuerço alos suyos siguiendola hueste delos encmigos puso esquadras dela gēte parte en lugares ydoneos, parte cometiõ la pelea delos caualleros. La gēte de cauallo delos enemigos peleo mas osadamēte, porque les venia çerca el peonaje, el qual estãdo quedo todo el fardaje ayudo a sus caualleros contra los nuestros batallaron con agria pelea, porque los nuestros menospreçiados, & vençidos los enemigos del dia passado como se acordassen que las legiones les siguian, y con verguēça de huyr, y con la cobdiçia de acabar solos la pelea, pelea uã muy fuerte mente cõtra los peones. Los cnemigos creyēdo q̄ no auia de venir mas gēte como auian conofcido el dia passado, paresçiales que auian hallado ocasion de desbaratar nuestra gente de cauallo. Como peleassen algun tãto con gran porfia: Dumnaco ordeno vna batalla que a vezes socorriessen a su gente de cauallo, quando supitamente las legiones vinieron juntas delante los enemigos. E vistas las legiones atajadas, & espãtadas las esquadras delos Barbaros la batalla delos enemigos con vna turbada recua con gran grita y corrida comēçaron de huyr. Mas nuestros caualleros que poco antes auian muy fuertemēte peleado con los que resistian, ensalçados con la alegria de la victoria, alçado gran clamor de toda parte derramados mataron en aquella pelea delos que huyã quanto las fuerças delos caualleros podian para seguir. E

las derechas para matar. Assy que muertos mas de doze mill: o de los armados, o de aquellos, que en tiempo auia dexado las armas, tomaron toda la muchedumbre del fardaje.

Capitulo, xiiii. delo que hizieron Caninio, y Fabio despues de vençido Dumnaco.

D E LA qual huyda como fuesse çierto, que drapete senõ el qual luego q̄ se rebelo Frãçia coçidos de toda parte los hõbres perdidos llamados los sieruos ala libertad reçevidos los desterrados de todas las çiudades cõ robos auia atajado el fardaje, y mantenimientos delos Romanos, allegados no mas de çinco mill hombres dela huyda auia ydo ala prouinçia. E que juntamente conel auia tomado consejo Luterio Cadurco. El qual es dicho en el comentario passado, que en la primera rebelion de Frãçia que queria correr la prouinçia: Caninio legado fue apriessa aseguillos cõ dos legiones: porque con el daño o temor dela prouinçia no fuesse tomado con gran infamia con los robos delos hombres perdidos. Cayo Fabio con la otra gente fue alos Carnutes, e en las otras çiudades. Las gêtes delas quales sabia que eran llamadas para aquella batalla que auia hecho cõ Dumnaco. Por quel no dubdaua, que conel reziente danno auia de estar mas floxos: mas quedado espacio e tiempo y en aquel entre medio dandoles priessa el mismo Dũnaco, que se podia leuantar. En lo qual gran

felicidad, & presteza con siguió Fabio en tomar las çiudades. Porque los Carnutes que auia sydo apremiados muchas vezes, y nunca auian hecho mençion de paz, dādo rehenes se dieron. Las otras çiudades puestas en las postreras partes de Françia juntas al mar Oçeano, que son llamadas Armoricas, mouidas por la autoridad de los Carnutes, hazian el mandado de Fabio, y de las legiones sin tardança.

Capitulo. xxv. delo que hizieron Dumnaco, y Luterio, y Drapete enemigos de los Romanos, y de como Caninio los desbarato.

DUMNACO echado de sua tierras fue costrennido de yr perdido solo alas latinas postreras partes de Françia. Mas Drapes & Luterio como supieffen que venia Caninio & las legiones. E como pensassen, que no podian entrar en la prouinçia sin tener çierto el dāno siguiēdo los la hueste. E q̄ no ternia tan libre poder de alargarse por los campos, & de robar, pusieron se en las tierras de los Cadurcos. E alli como Luterio en otro tiempo quando sus cosas estauan prosperas pudiesse mucho para con sus çiudadanos. E auia siempre sydo hazedor de nuevos consejos: & tenia gran autoridad entre los Barbaros. Ocupo la çiudad de Vexeloduno, que estaua en su clientela fortaleçida noblemente con la naturaleza del lugar, y con sus gentes, y las de Drapete:

junto aſſy los çiuðadanos a dõde como Cayo Caninio
 viniſſe preſtamente, & vieſſe todas las partes del lu
 gar fortaleſçidas con penas muy tajadas. Lo qual a vn
 que nadie no le defendieſſe a los armados a vn era difi
 çil ſubillo. Y vieſſe gran fardaje de los çiuðanos lo
 qual ſi ſe eſforçaſſen aſacallo con eſcondida huyda, no
 ſolamente no podian huyr ala gente de cauallo: mas ni
 a vn alas legiones. Partidas las capitancias en tres par
 tes hizo tres reales en vn lugar muy alto de los qua
 les ordeno de traer vn vallado quanto pudieſſen ſu
 frir las gẽtes enderredor del lugar. Lo qual como los
 çiuðadanos la vieſſen cuydadofos cõ la miſerable me
 moria de Alexia como temieſſen ſemejãte caſo de çer
 co, & prinçipalmente Luterio, que auia experimẽta
 do aquella fortuna, amoneſtaua que ſe deuiã acordar
 del pan. E ordenaron por conſentimiẽto de todos que
 dexada all y parte dela hueſte, ellos con gente aper
 gebida ſe partiſſen para traher pã. Arouado aquel
 conſejo la noche çercana dexando dos mill armados.
 Drapes & Luterio ſacaron los otros del lugar: eſtos
 ſe auian de tardar pocos dias en las tierras de los Ca
 durcos. Los quales por vna parte le querian ayudar
 con el pan: y por otra parte defender lo, que no lo to
 maſſen, porque hallauan poco pan. Algunas vezes de
 noche con gente deſembaraçada acometiã los caſtil
 los de los nueſtros. Por lo qual Cayo Caninio ſe eſfor
 ço a çercar todo el lugar con fortaleſçimiẽtos: porque
 pudieſſen defender la obra becha, o porque no tuuieſ
 ſe pueſtas en muchos lugares guarniçiones no firmes.
 Allegado mucho pan Drapes, & Luterio aſſentaron

no mas lexos dela çuadad de diez mill passos de donde metieffen el pan poco a poco en la çuadad, & ellos repartierrõ entresi los cargos. Drapes quedo en guarda delos reales con parte dela gente, y Luterio lleuol las recuas delas bestias ala çuadad. E puestas guarniçiones çerca delas diez dela noche ordeno de meter el pan por caminos montañosos, & muy angostos en la çuadad. El ruydo delos quales como lo sintieffẽ las ve las delos reales, embiadas espias para que dixieffen lo que hazian. Caninio corrio prestamente con las capitancias armadas desde los castillos çercanos enama nesçiendo contra los que lleuauan el pan. Aquestos espantados con el supito mal: huyeron alas guarniçiones. Los quales como los nuestros los vieron inçitados mas fuertemente contra los armados, no sufrieron que tomassen a nadie bino de aquel numero. Huyo de ally Luterio con pocos, & no se recojo en los reales. Hecho bien el negoçio Caninio supo delos captiuos que parte delas gentes estaua con Drape. En los reales no mas lexos de doze mill passos. Lo qual sabido de muchos como entendieffe que vçido el vn capitã, que façilmente se podrian apremiar los otros que estauan espantados. Pensaua que era cosa de gran felixidad, que ninguno auia buuelto dela matãça en los reales que fuesse mensagero a Drape del daño rescibido. Mas como no viniessẽ ningun peligro en esperimentallo: embio adelante a los reales delos enemigos toda la gente de cauallo, y los peones Alemanes hõbres de gran ligereza. E el repartio vna legion entre los reales, y lleuo otra consigo desembaraçada. Como se

gassen mas çerca delos enemigos supo delas espías
 que auia embiado delante que los reales dellos assy co
 mo es la costübre delos Barbaros dexados los lugares
 mas altos: estauã abaxados ala ribera del rio mas
 que los Alemanes, & los caualleros estãdo todos desca
 uydados supitamente bolaron: y ya auian començã
 do la batalla. Sabido aquesto saco la legion armada y
 endereçada, & assy subitamente de todas las partes
 dada sennal tomaron los lugares mas altos. Lo qual
 quando aconteçio, los Alemanes, y los caualleros vi
 stas las vãderas dela legion pelearon muy reziamẽ
 te. Luego las capitancias corrieron de todas partes,
 y muertos & presos todos gozaron de gran despojo.
 Fue preso en aquella pelea el mismo Drapes. Caninio
 hecho esto muy prosperamente casi sin ninguna herida
 de los suyos boluiose a çercar los çiudadanos. E de
 struydos los enemigos estraños con cuyo miedo antes
 era defendido de partir las guarniçiones, & çercar
 a los çiudadanos con fortaleçimiento el mãdo que en
 todo cabo se hiziesse la obra. vino ally otra dia cõ sus
 gentes Cayo Fabio, y tomo parte del lugar para çer
 callo. Entre tanto Cesar dexo a Marco Antonio the
 sorero con quinze capitancias en los Belgas, porque
 despues no se les diessse facultad para tomar como de
 antes nuevos consejos el cometio las otras çiudades. E
 mando que le truxiessen muchos rehenes: esforço los
 animos de todos que estauan temiendo consolãndolos.

Capitulum xvj. de como Cesar mato
 a Gutruate principal delos Carnutes,

y de como fue a Vxeloduno a ayu-
dar a Caninio, & delo que alla hizo,
y de como tomo la çiuudad.

COMO viniessse CESAR en los Carnu-
tes en cuya çiuudad dixo en el comentario
passado que se auia comẽçado guerra, por
que ellos mayormente porque sabian lo que auian he-
cho torçian el Camino porque pudiesen mas presta-
mente librar la çiuudad. Pidio Cesar para justiciar a
Gutruato principal de aquella maldad, y conçitador,
y instigador dela guerra. El qual avn que no se fiaua
en sus çiuudades, mas buscado por el cuydado de todos
prestamẽte fue traydo en los reales, fue costreñido Ce-
sar a hazer cõtra su cõdiçion con el cõcurso dela gẽte
de guerra q̄ dezian q̄ todos los peligros, y daños les
venian de Gutruato. En esta manera auiedole muerto
con açotes le hirieron con vna segur. Alli supo çierto
por letras de Cayo Caninio lo q̄ se auia hecho de Dra-
pe y Luterio, y en que cõsejo permanesçieron los çiu-
dadanos. E avn que menospreçiaua su poquedad mas
juzgava que se auia de castigar con gran pena su por-
fia, porque no pēsasse toda Frãçia que faitauã alli fu-
erças para resistir a los Romanos sino firmeza: o por-
que por este enexẽplo las otras çiuudades cõfiãdo en la
oportunidad delos lugares se boluiesse su libertad,
como supiesse q̄ sabiã todos los Frãçese no le q̄ daua
mas de vn verano de tener la prouinçia. el qual si pudi-
esẽ sostener no temiesẽ despues ningũ peligro. Así q̄

v ij

Dixo a Cayo Caleno legado cō las legiones que le si-
 guiesse con justas jornadas. E el con toda la gente de
 cavallo fue lo mas presto q̄ pudo a Caninio. Como vi-
 uiesse a Vxeloduno sin esperalle, & viesse la çiu-
 dad cercada con obras, y como viesse que no podia apar-
 tarssse del combate con ninguna condiçion. E como co-
 nosçiesse delos tornadizos que los çiu-
 dadanos tenian mucho pan: començo de tentar a defender el agua de
 los enemigos. El rio partia vn valle hōdo el qual casi
 çenia todo el mōte a donde estaua puesto el lugar de
 Vxeloduno tajado de toda parte, y la natura del lu-
 gar vedaua, que no se pudiesse boluer el rio por otra
 parte: porq̄ de tal manera passaua de baxo de las ray-
 zes del mōte que con cauas no se podia llevar por o-
 tro cabo, mas era a los çiu-
 dadanos la descēdida al rio
 difiçil, y cuesta abaxo: porque defendiendolo los nue-
 stros no podiã allegar al rio sin herida o peligro de
 la vida: ni podiã recogerse siendola subida ardua Ce-
 sar conoçida su dificultad puestos los vallesteros, &
 los que trayan los hōdas. E a vn assentados yngenios
 en algunos lugares cōtra las muy façiles descēdidas,
 & defendian a los çiu-
 dadanos el agua del rio. Delos
 quales despues toda la muchedumbre venia por agua
 en vn lugar debaxo del muro de la misma çiu-
 dad de donde sali vna gran fuente de agua de aquella parte
 que estaua lexos del rio por espacio de treziētos pies
 enderredor como los otros deseassen defender a los
 çiu-
 dadanos. Esta fuēte, solo Cesar veyo, que no sin
 grã peligro se podia hazer. Començo de ordenar de
 de aquella parte vnas mantas, & baluarte contra el

mōte, y el otro baluarte no sin grã trabajo, y sin continua pelea. Porque los çiudadanos corrieron desde lugar mas alto: & peleauan desde lexos sin peligro, y herian muy porfiadamēte a los que subian, y nuestros caualleros no se espantauan de llevar adelante las mantas, y de vencer con trabajo, y obras las dificultades delos lugares. En aquel mismo tiempo llevaron vnas minas cubiertas a los baluartes, & mantas ala cabeça dela fuente. El qual linage de obra se podia hazer sin ningun peligro. & sin sospecha delos enemigos, hizo vn baluarte de altura de seys pies. E assento enel vna torre de diez tablados no para que se yguallasse cō las Almenas, porque aquello con obra ninguna no se podia hazer, mas para que pudiesse sobrepujar lo mas alto dela fuente. Desde alli echauan con tiros dardos ala entrada dela fuente: porque los çiudadanos no pudiesen allegar a llevar agua syn peligro. No sōlamēte se morian ganados y bestias: mas aun gran muchedumbre de enemigos. E espantados coneste mal los çiudadanos echaron ardiendo en la obra vnas copas, y machierō la de sebo, y pes y astillas. Y enel mismo tiempo peleauan muy fuertemēte: porque entre tanto quel fuego se mataua: espantassen a los Romanos conel peligro dela pelea, supitamente salio gran llama delas obras. E sy algunos tyros eran echados o despeñados por lugar cuesta ayuso: aquellos detenidos enel baluarte, y mantas le ençedian, y hazian perder la fuerza. Por el contrario nuestra gente aun que eran apremiados con peligroso linage de pelear, y con el lugar no yqual: empero sufrian lo todo con muy fuerte ani-

E haziaſſe el negocio en vn lugar alto delãte nue
 ra gente. E ſalian grãdes bozes de cada cabo, de ma
 nera que cada vno como podia era mas ſeñalado, y ſe
 ponia delante a los dardos, & llama delos enemigos:
 porque fueſſe mas conoſcido, y de mas a teſtiuada vir
 tud. Cefar como vieſſe que herian a muchos ſuyos: mã
 do alas capitánias que ſubieſſen al monte por muchas
 partes dela çiuudad: y que alçaſſen las bozes con ſimu
 lacion que auian tomado los adarues. Conel qual he
 cho eſpantados los çiuudadanos como no ſupieſſen que
 ſe hazia en los otros lugares eſtando ſuſpendidos: tor
 naron a llamar los armados, y puſierõ ſe en los muros.
 Aſi que los nueſtros hecho fin ala pelea. las obras que
 eſtauan prẽdidas con la llama: en parte las amaron,
 y en parte las cortarõ, y en parte las atajaron. Como
 los çiuudadanos reſiſtieſſen fuertemente: muerta gran
 parte delos ſuyos de ſed: permaneſçiã en ſu pareſcer.
 Mas ala poſtre cortadas, y bueltas las venas dela fuẽ
 te con minas. Conel qual hecho la fuente Perenal ſe
 ſeco, & dio tanta deſeſperaçion dela ſalud a los çiu
 dadanos que pensaron que aquello no era hecho por
 conſejo delos hõbres: mas por voluntad delos dios.
 Aſi que coſtreñidos con la neçeſidad ſe dieron. Cefar
 como ſupieſſe que ſu manſedumbre era a todos cono
 ſcida: y no temieſſe que pareſçia. que hazia alguna co
 ſa aſpera por la crueldad dela natura, y no vieſſe el fin
 de ſus conſejos: en la miſma manera comẽçaſſen cõ
 ſejos en diuerſas partes: penſo que deuiã de eſpantar
 a los otros conel ex em plo delas penas. Aſi que a to
 dos los que truxieron armas cortoles las manos: &

dióles las vidas: porque fuesse mas atestiguada la pena de los malos. Drapes el qual dixe que auia tomado Caninio, o con la indignaçion, y dolor de las cadenas, o temiendo mayor pena pocos dias no comio. E assi murio. En el mismo tiempo Luterio que escreui que auia huydo de la batalla como viniessse en poder de Espasnato Auerno: porque mudado lugares muchas vezes se fiaua en la fe de muchos, porque le paresçia que nunca auia de quedar sin peli, ro como sabia biẽ que enemigo deuia tener a Cesar, y este Espasnato Auerno muy amigo del pueblo Romano sin ninguna duda le truxo atado a Cesar.

Cap. xvi. de lo q̃ hizo Fabio, y de como Cesar puso las legiones para iuerner, y de lo q̃ hizo por algunos dias, y de como Comio se dio a Antonio.

ENTRE tanto Labieno en los Treuiros vno
E vna prospera batalla de a cavallo. E auiedo
do muerto a muchos Treuiros y Alemanes.

Los quales no negauã su ayuda a nadie contra los Romanos, tomo en su poder a los principales dellos. E entrellos a Suro Heduo, el qual tenia grã nobleza de linaje, e el solo de los Heduos auia estado hasta aquel tiempo en armas. Sabido aquesto Cesar como en todas las partes de Françia se auia bien el negocio, e como juzgasse que Françia auia vençida so juzgada con los veranos passados. E quel nunca auia ydo a Guiãna: partiose con dos legiones a aquellas

v iij

de Frãcia por donde auia vëcido Publio Cras
 para estar alli el postrero tiempo del Verano. Lo
 acabó prospera y prestamente assi como las otras
 cosas. Por que todas las çiuudades de Guiana embiaron
 embaxadores a Cesar, y le dieron rehenes. Acabadas
 estas cosas. Cesar se partio con la guarniçion dela gē-
 te de cauallo a Narbona. E puso la gente con los le-
 gados para inuernar. Puso en Belgio quatro legio-
 nes con Marco Antonio y Cayo Trebonio, & Publio
 Vatinio legados: lleuo dos legiones en los Heduos, la
 autoritad de los quales sabia que era la mayor de toda
 Frãcia. Otras dos puso en los Carnutes las quales tu-
 uieffen toda aquella regiõ junta a Oçeano. Las otras
 dos que quedauan puso en las tierras de los Lemoni-
 cos no lexos de los Aruernos, porque ninguna parte
 de Françia estuuieffe vazia de hueste. Tardãdose Ce-
 sar pocos dias en la prouinçia como prestamente andu-
 uieffe todos los conuentos, y diesse las galardones a
 quien bien los mereçia, porque tenia gran poder de
 reconosçer de que animo auia sydo cada vno en toda
 la rebellion de Françia, y con que fidelidad la auia su-
 frido. E acabadas las cosas de aquella prouinçia. Re-
 cogiõse alas legiones en Belgio, & tuuo el inuierno
 en Nemeto çerne. E alli supo que Comio atrebas auia
 peleado con su gente de cauallo. Porque como Anto-
 nio venieffe dõde auia de inuernar. E la çiuudad de los
 Atrebates estuuiõ fiel. Comio que despues de aque-
 lla herida que diõ, acostõ braua de estar siem-
 pre aparejado a sus çiudadanos para todos los moui-
 mientos. Porque a los que buscauan consejos de guer-

ya no les faltasse hazedor delas armas y capitan, y obedesçiendo la çudad a los Romanos con sus caualleros mantenia asy, & aellos con robos. E por caminos enojosos difficultosos atajaua muchos mantenimētos que trayan a donde inuernauan los Romanos era dado a Antonio por capitan dela gente de cauallo. Cayo Voluseno Quadrato para que inuernasse conel, que Antonio embio a este para, que siguiesse ala gente de cauallo delos enemigos. Voluseno allegauasse le a su esfuerço que era singular que queria muy mal a Comio para que hiziesse de mejor voluntad esto que le mãdaua. Aysi que puestas çeladas acometia muy a menudo sus caualleros, y hazia prosperas peleas. Finalmente como peleassen mas fuertemente, & Voluseno con la cobdiçia de atajar a Comio le siguiesse con pocos mas porfiadamente: y Comio con gran huyda sacasse a Voluseno lexos supitamēte llamo la fe, y ayu-
 da de todos los suyos que no sufriessen, que sus heridas dadas por la fe entresy puesta, fuessen sin castigo. Y boluendo el cauallo se boluio delos otros contra el capitan nesçiamente. Hizieron esto mismo todos sus caualleros, y hizieron huyr a pocos delos nuestros y siguieron los. Comio dio delas espuelas al cauallo, que estaua ençedido juntole conel cauallo de Quadrato, y con la lança en hiesta con grādes fuerças passo el muslo de Voluseno por medio, y herido el capitan no dudaron los nuestros de resistir. ya ^{hies} los cauалlos de hazer huyr al enemigo lo qui ^{les} ando aconteçio: y echados muchos delos enemigos con gran furia de los nuestros fuerō heridos, y parte dellos echados en

buya, y parte tomados. El qual mal el capitan lo es-
 uito con la ligereza del cauallo: y avn que en la pro-
 p̄ra batalla auia sido herido el capitan grauemēte en
 tal manera que pareſcia, que auia de tener peligro de
 la vida, fue buelto en los reales: mas Comio o sabido
 su dolor, o muerto grã parte de los suyos: embio emba-
 xadores a Antonio que el estaria alli donde el escri-
 uiese, y que haria lo que le mandasse, y afirmolo con
 Rehenes, y que aquello era que se deuia conſeder a su
 temor que no venia delante ningun Romano. Como
 Antonio juzgasse que venia aquello de justo temor,
 perdono al que lo pidia, e recibido los rehenes.

Capitulo. xvij. de algunas cosas que Cesar hizo en el anno siguiente.

O se que Cesar hazia en cada año su comē-
 Y tario: lo qual yo no pense que lo deuia ha-
 zer, porque el año siguiente siendo consu-
 les Lucio Lentulo, e Cayo Marcello no tiene ningun-
 as cosas hechas en Francia dignas de memoria. Mas
 porque todos supiesen en que lugares Cesar, y su hue-
 ste estauan en aquel tiempo: ordene de escriuir algu-
 nas cosas, e juntar las a este comentario. Como Ce-
 sar inuernasse en Belgio tenia aqueste solo proposito
 de tener las çiudades en amistad, e no dar a ningun-
 o esperança, ni causa de armas, porque el ninguna co-
 sa queria menos que tener despues de su partida algu-
 na necesidad de traer guerra: y que quando viese

de sacar la hueste, dexar guerra: porque toda Francia la tomara de buena voluntad sin el presente peligro. Así que llamando las çudades honrosamente dando muchos galardones a los principales, no les poniendo ninguna carga, tuuo en paz fácilmente a toda Francia cansada con tantas batallas aduersas con mejor condiçion de paz, y el acabado el inuierno contra su costumbre partiose a grandes jornadas a Italia para llamar los Municipios & Colonias, alas qual es auia encomendado la petiçion del saçerdoçio de Marco Antonio su thesorero: porque contendia en guerra de buena voluntad. Lo vno por hombre muy conjunto: el qual auia embiado adelante poco antes a la petiçion, & lo principal contra el vando, & poder de pocos que deseçhadala graçia de Cesar que estaua absente, cobdiçiauan tirar a Marco Antonio aunque auia oydo en el camino antes que llegasse a Italia que aqueste era primero echo a Goro. mas no pensó. que tenia menos justa causa de allegar a los Municipios, & Colonias para que les diesse graçias, por que auian dado su paresçer, & ayuda a Antonio. E tan bien les encommendasse assy, & a su honrra en la petiçion del anno siguiente, porque sus aduersarios se gloriauan muy locamente, porque eran criados consules Luçio Lentulo, & Cayo Marcello, los quales despojasse toda la honrra, & dignidad de Cesar: & que era quitado el consulado a Sergio Galba como valiesse mucho mas que estos en fauor & votos: porque le era conjunto en familiaridad, & parentesco & embaxada.

Capitulo, xviiij. delo que hizieron los municipios, y colonias con la venida de Cesar, y delo que Cesar hizo por algunos dias.

VE rescebida la venida de Cesar de todos los municipios y colonias cō increyble hōrra y amor: porque entōçes era la primera vez que venia despues de toda la guerra de Françia ninguna cosa quedaua que se pudieſſe pensar para la honrra delas puertas & delos caminos, y de todos los lugares por dōde Cesar auia de yr. toda la muchedūbre le salia con sus fijos al encuentro. En todos los lugares se sacrificauan sacrificios, las placas y templos eran ocupados con mesas & estrados: porque pudiēſſe tomar alegria de vn triumpho muy desseado, tāta era la magnificençia para con los mas ricos, y deseō para con los mas humildes. Como Cesar corrieſſe todas las regiones dela Frāçia togata boluio con gran presteza ala hueste a Nemotoçena. E llamadas todas las legiones de donde tenian los inuiernos partioſe a las tierras delos Treuiros. E ally hizo alarde dela hueste hizo capitan a Tito Labieno dela Françia togata porque fueſſe mas encomēdado para la petiçion del consulado. El caminaua tanto quanto pensaua, que era harto por la mudāça delos lugares para la salud, avn que muchas vezes oya que Labieno era sollicitado de sus enemigos, y era hecho çierto que aquello se trataua por los consejos de pocos que entrepuestala

autoridad del senado le despojassen de alguna parte
 dela hueste: empero ni creyo nada de Labieno, ni pue-
 do ser mouido a que hiziesse algo contra la autoridad
 del senado, por quel juzgaua con libres sentēcias de
 los Cadres Cōscriptos que su causa era tenida façilme-
 te. Porque como Cayo Curio Tribuno del pueblo to-
 massé a cargo la causa, y dignidad de Cesar para de-
 fendella muchas vezes prometia al senado, que sy al-
 gun temor delas armas de Cesar le dannasse, por quel
 mando, & armas de Pompeyo no trayan poco espā.
 en la plaça, y el vno, y el otro se apartassen idelas ar-
 mas: & dexassen las huestes. E que con aqueste hecho
 seria la çiudad libre de su derecho. E no solamēte pro-
 metio aquesto, mas tambien por sy començo a hezer
 dissension. Lo qual todos los enemigos de Pōpeyo mā-
 daron que no se hiziesse. E assi moderando todo esto
 se apartaron. Era esto gran testimonio a todo el sena-
 do, & conueniente al hecho passado: porque Marcel
 enel año passado porque contraxiesse la dignidad de
 Cesar, & lleuasse al senado antes de tiempo contra la
 leyde Pompeyo & crasso delas prouinçias de Cesar.
 E dichos sus paresçeres dispidiendo se del senado. Mar-
 çelo, el qual buscava para, si toda la dignidad trayen-
 do en odio a Cesar: y atado el senado, se passo alas o-
 tras fillas por las quales cosas los coraçones delos e-
 nemicos de Cesar no se quebrauan, mas antes se amo-
 nestauã para que aparejassen mayores amistades, con
 las quales el senado pudiesse ser cōstreñido a aprouar
 aquello que ellos ordenassen. Et assi desde alli el Sena-
 do consulto mando que embiasse vna legion de Gneo

Pompeyo, y otra de Cayo Cesar para la guerra de los Partos, y no escuramēte a estas dos legiones se quitaban a solo Cesar. Porque la legiō primera que Gneo Pompeyo auia embiado a Cesar cūplida del llamamiēto de la prouincia la dio a Cesar, assi como de su numero. Mas Cesar como a ninguno fuesse dubda, que por la voluntad de los aduersarios el era despojado, torno a embiar la legion a Pompeyo. E mando en su nombre dar la legion quinzena, que tenia en la Françia de aze de por el senado consulto. E en su lugar embio la legion dozena en Italia, que defendiesse las guarniciones de los fortaleçimientos de donde sacaua la legion quinzena. E el repartio la hueste por los ynuieros. Assento a Cayo Trebonio con quatro legiones en Belgio, & a Cayo Fabio con otras tantas en los Geduos. E assi pensaua que Françia estaria muy segura, sy los Belgas que tenian mucho esfuerço, y los Heluos que teniã mucha autoridad erã tenidos con huestes el se partio a Italia. E como ally viniēse supo de Marco Marçello consul, que las dos legiones que auia ornado a embiar, las quales por el senado consulto se auian de llevar ala guerra de los Partos, que las auia dado a Gneo Pompeyo, & las auia tenido en Italia. Hecho esto ay n que a nadie no era dubda, que se aparejauiã armas contra Cesar.

Mas Cesar ordeno que por esto lo deuia de sufrir todo porque le quedasse esperança de porfiar, mas con derecho que traer guerra.

Libro primero

DE LOS COMENTARIOS

de Iulio Cesar, de la guerra con
los ciudadanos Romanos.

Capitulo primero delo que se hizo
en el senado sobre las cartas de Cesar
y de los paresçeres que ally se dieron.

VIENDO dado Fabio las cartas de
Gayo Cesar a los cõsules condificultad se
alcãço dellos con grã porfia del tribu-
no del pueblo que se leyessen en el sena-
do: mas no pudo alcãçar, que se hiziesse
senado para proueer dellas. Dixieron los cõsules en la
ciudad dela republica. ELuçio Lëtulo cõsul prometio
quel no faltaria al senado, y ala republica si quisiessen
dezir sus paresçeres osada, y esforçadamente. Mas q̃
si mirauan a Cesar, y siguiessen su fauor assi como hi-
zierõ en los tiẽpos passados, que el les quitaria el cõ-
sejo, y q̃ no obedesçeria ala autoridad del senado. por
quel tenia tãbiẽ recogimiento ala graçia y amistad de
Cesar. En aquel paresçer hablo Cipiõ q̃ Põpeyo tenia
en coraçõ de no faltar ala republica si el senado le si-
guiesse. mas si se detuuiese o lo hiziesse perezosamẽte q̃
si despues el senado quisiessse su ayudano gela daria. A.

ta habla de Cipion pareſcia que ſalia dela boca de Pompeyo. por quel ſenado ſe hazia en la çiuad, y Põpeyo eſtaua preſente. Dixeron algunos mas blãda ſentençia aſi como Marco Marçello entrando en aqueſta miſma habla, dixo que no conuenia, que ſe juntaſſe el ſenado ſobre aquello. haſta que hizieſſen llamamiẽto por toda Italia. E las hueſtes eſtuuieſſen llamadas, e con eſta guarda ſegura el ſenado ojaſſe libremẽte juzgar lo que quiſieſſe. E aſi como Marco Calidio q̄ dixia, que Põpeyo ſe partieſſe en ſus prouinçias, porque no uieſſe ninguna cauſa de armas que pareſcia. q̄ Ceſar temia que auindole tomado las dos legiones, que no las retuuieſſe Põpeyo, ni la çiuad para ſu peligro: y como Marco Rufo el qual ſegua el pareſcer de Calidio mudadas caſi pocas palabras toãos aqueſtos reprehendidos con la reprehẽſion de Luçio Lẽntulo conſul andauan penados. Lentulo dixo q̄ en ninguna manera diria el pareſcer de Calidio. Marçello eſpantado con las reprehẽſiones dixo ſu pareſcer. E aſi con las bozes del conſul, e con el eſpãto dela hueſte que eſtaua preſente, y con las amenazas de los amigos de Pompeyo, muchos atraydos, e conſtreuidos contra ſu voluntad ſiguieron la ſentençia de Cipion que Ceſar dexaſſe la hueſte antes de çierto dia. E que ſino lo hizieſſe que pareſcia que hazia cõtra la republica. Hablaron Marco Antonio, e Quinto Caſio tribunos del pueblo dixo ſe luego dela habla de los tribunos dixieron ſe graues pareſceres como cada vno dexia mas aſpera e cruelmente: aſi era mas alabado de los enemigos de Ceſar. Dexado el ſenado

para la tarde: llamo Pompeyo a todos los que eran de aquella orden. E alabo los, y confirmo los para lo de adelante. Castigo a los que estauan floxos y incitolos. Muchos delas antiguas huestes de Cesar vinieron de todos cabos con esperança de galardones, y fuerõ llamados de Cesar. Muchos fueron llamados delas dos legiones que eran dadas, vino mucha gente ala çuidad para aquellos ayuntamientos. Gayo Curio llamo a los tribunos del pueblo todos los amigos delos consules y parientes de Pompeyo, y de aquellos que tenian antiguas enemistades con Cesar fuerõ ayuntados enel senado, con las bozes y corrida delos quales fuerõ espãtados los mas flacos. Los dubdosos fueron confirmados, y a muchos se les quito el libre poder de juzgar. Prometio Luçio Piso çensor quel yria a Cesar. E tambien Luçio Rosio pretor quele dirian de aquestas cosas. Pusieron seys dias de espaçio para acabar el negocio. Tan bien algunos dixierõ sus pareçeres que embiassen embaxadores a Cesar quele dixiessen la voluntad del senado. A todos aquestos resistieron, a todos se les ponía en contrario la habla del consul, y de Cipion, y de Caton. A caton inçitarõ las antiguas enemistades, y el dolor de ser desechado. Lentulo era movido con lo mucho que devia, y con la esperança dela hueste de prouinçias, y con las dadiuas de llamarlos Reyes. E gloriaua se quel auia de ser otro Sylva entre los suyos a quien auia de boluer el mãdo del imperio. Cipion le inçitaua la misma esperança dela prouinçia, y huestes los quales pensauan que segun el parentesco auia de partir con Pompeyo. E juntamente el

x

uedo de los juyzios. La lisonja, & la vana gloria, y mostrasse quierã. E de los poderosos que entonçes valian mucho en la republica. E el mismo Pompeyo incitado de los enemigos de Cesar. E porque no queria q̄ ninguno se yguallasse con el en dignidad, apartose todo de su amistad, & auia buuelto en graçia con los comunes enemigos. Delas quales enemistades el auia jũtado la major parte en el tiempo de parentesco.

Capitulo. ij. de como Cesar injuriado porque le auian tomado las dos legiones quiso traer el negoçio alas armas, y lo que mas se hizo en Roma.

ESAR juntamẽte mouido cõ la desonrra
 C delas dos legiones que auian buuelto del camino de Asia & Asiria a su poder y señorio trabajo de llevar el negoçio alas armas. E por esto se hazian todas las cosas rota & turbadamente. E no dauan a Cesar espaçio de dezir lo a sus parientes: El tribuno del pueblo para desuiar su peligro, ni tã poco de retener la interçeßion de postrero derecho. Dieronle la liçençia que auia quedado a Luçio. Sylva: fueron costrennidos al septimo dia que mirassen lo que les cumplia. Porque aquellos muy alborotadores tribunos del pueblo del tiempo passado auia iuzgado de mirar y temer ocho meses sobre sus hechos. Corrierõ a este postrero senado consulto en el qual syno casi en el ençedimiento dela çidad, y desesperaçion dela salud de todos nunca antes se apartaron del paresçer de los

juezes. Trabajan los consules, y pueblo Romano, e
 tribunos del pueblo. E todos los consules que estan en
 la çiuad que la republica no resçiba danno. Estas co
 sas se acabaron de escreuir a ocho de Enero. Assi que
 en los çinco dias primeros que pudieron tener senado,
 del qual dia Lentulo començo el consulado, sacados
 dos de los ayuntamientos fue juzgado graue y cruella
 mente del imperio de Cesar, y de los muy nobles Va
 rones tribunos del pueblo. Los tribunos del pueblo
 buyeron luego, y fueron se a Cesar. El entonçes esta
 ua en Rauena, y esperaua respuesta de sus muy liuia
 nas demandas sy por alguna ygualdad de hõbre el ne
 goçio se pudiesse traer a tranquillidad. En los dias mas
 çercanos tuuieron senado fuera de la çiuad. Põpeyo
 dixo aquellas mismas cosas que auia mostrado por bo
 ca de Cipion. El senado alabo su virtud, y constãcia, y
 dixo las gentes que tenian que eran diez legiones. E
 allende desto dixo, que tenia conosciendo y sabido que la
 gẽte no tenia buen animo para con Cesar. E que no po
 dia acabar con ellos que le defiendan o le siguan. Las
 otras cosas refirieron al senado que se hiziesse llama
 miẽto por toda Italia. Fausto Sylla fue embiado pre
 stamẽte a Mauritania diose a Põpeyo que pudiesse vs
 ar del dinero del thesoro. Dixerõ tãbien del Rey Iu
 ba, que fuesse compañero y amigo. Mas Marçello por
 entonçes dixo, quel no lo sufria. Delo de Fausto im
 pidiolo Filipo tribuno del pueblo. Delas otras co
 sas escriuieron se en el senado consulto. Dieron se las
 prouinçias a particulares dos para los consules, y las
 otras a los pretores a Cipion vino Siria, e a Lucio

x ij

Domigio Françia. Filipo & Marçello por priuado cõ sejo los dexaron, y no se echaron sus suertes. Embiaron pretores en las otras prouinçias. E no esperarõ lo que auia acõtesçido en los años passados, que se lleuasse al pueblo de su imperio. E salieron cubiertos a los votos llamados los consules salieron dela çudad: lo que nõca hasta aquel tiempo auia acõtesçido. E tenian hombres armados escondidos en el Capitolio en la çudad. E hizieron llamamiento en toda Italia contra todos los exemplos dela antiguedad, y mandarõ que tomasen las armas. Pidieron dineros a los Municipios, y tomaron los delos templos. Mezclaron todos los derechos diuinos y humanos.

Capitulo. iij. delo que Cesar hablo a sus caualleros en Rauena.

CESAR sabidas aquestas cosas hablo cõ sus caualleros & acordoles las injurias que sus enemigos le auian hecho en el tiempo passado, y quexosse que Pompeyo era son sacado, y deprauado dellos con embidia de su alabança. Ala honrra y dignidad del qual el auia siẽpre fauoresçido y ayudado. Quexosse que auia metido vn nueuo exẽplo en la republica, que la interçeßion delos tribunos se conosciesse con armas & era apremiada, la qual en los años passados auia sido restituyda cõ armas. Que Sylla que auia desnudado el poder delos tribunos de todas las cosas, mas quel auia dexado la interçeßiõ libre. E que Pompeyo que pareçcia que la auia resistuydo despues de perdida, que tan bien el auia tirado los dones que

antes tenia, y que quantas vezes era juzgado que los oficiales trabajassen, q̄ la republica no recibiesse ningun daño. Con la qual boz, & con el senado consulto el pueblo Romano era llamado alas armas que era hecho con leyes malas contra los tribunos enel apartamiento del pueblo estando ocupados los templos & los lugares altos: y que estos exemplos nunca se auian hecho en las edades passadas. Enseñolo con los casos de Saturnino, y de los Gracos. Delas quales cosas no era hecho nada en aquel tiẽpo ni pensado. Porque ninguna ley estaua declarada. No avia encomençado a negociar nada con el pueblo. No se auia hecho ningũ apartamiento. Amonestoles que defendiessen de los enemigos la hõrra y dignidad de aquel emperador con cuya guia auian traydo nueue años la republica muy prosperamente. y auian hecho muchas batallas prosperas: y auian apaxiguado toda Françia y Alemaña. Dio bozes la gente dela trezena legion que estaua presente, porque el auia llamado esta legion enel comienzo del leuantamiento. Las otras legiones aun no auian venido. E dixo que estauan aparejados para defender las injurias de su emperador, & de los tribunos del pueblo.

Capitulo. iiii. delo que Cesar hizo despues de sabida la volũtad dela gente, y dela desculpa que le embio Põpeyo, y delo que Cesar respondio.

COMMETA. CESA.

CONOSCIDA la voluntad dela gente,
 partiose con aquella legion a Ariminio. E
 hallo alli los tribunos del pueblo que auian
 venido ael. llamo las otras legiones de donde estauan
 inuernando, y mando que le siguiessen. E vino alli Lu-
 cio Cesar adolescçete. El padre del qual era legado de
 Cesar. Este acabada la habla, porque auia venido, di-
 xole quele auia de dezir algunas cosas secretamente
 de parte de Pompeyo. E que Pompeyo queria descul-
 parsse a Cesar. Porque aquellas cosas que auia hecho
 por causa dela republica no las attribuyssse ael: que
 siempre el auia tenido por mayores los prouechos de-
 la republica, que los parentescos particulares. E que
 Cesar por su dignidad deuia de dexar su gana, e su
 yra ala republica. E que no se deuia de enojar tãto cõ
 sus enemigos, que esperando de empeçer a ellos, em-
 peçiesse ala republica. Dixo muchas cosas de aquella ma-
 nera conjuntas con la escusacion de Pompeyo. Casi a
 quello mismo, y de aquellas mismas cosas hablo Lucio
 Roscio pretor cõ Cesar, y dixo que Pompeyo solo auia
 dicho. Estas cosas a vn que pareçcia que no haziã pa-
 ra qui tar las injurias: mas auiedo hallado hõbres y do-
 neos los quales le dixiessen aquello que quisiessen ro-
 go al vno, y al otro que pues le auian traydo el men-
 saje de Pompeyo, que no se agrauiessen dele llevar lo
 quel pedia si con poco trabajo podia tirar grãdes re-
 bueltas, y librar a toda Italia de miedo, quel auia te-
 nido siempre por prinçipal dignidad la republica: y
 mas que la vida, y que a el le pesaua, que por el bene-
 ficio le injuriassen sus enemigos. E que retruxiessen

en la çiuudad tirado el imperio. de seys meses del qual estando absente el pueblo mando en los ayuntamientos mas çercanos que se hablasse del. Mas que aquesta dessonrra quel lo sufria con ygual animo por causa dela republica quel auia escrito al senado que todos se apartassen de sus huestes. E que avn aquello no auia podido alcançar que en toda Italia se hazia llamamiento que auian retenido las dos legiones que le auian tirado con la simulacion dela guerra delos Partos que la çiuudad estaua en armas. Como aquesto no pertenesçia, si no a su destruyçion. Mas quel estaua aparejado de venir a todas las cosas, y de sufrirlo todo por causa dela republica, que Põpeyo dexasse sus prouinçias, & ellos dexassen sus huestes, & se apartassen en Italia todos delas armas. Quitasse el miedo dela çiuudad. dexen los ayuntamientos libres, y el senado, y pueblo Romano. E porque aquestas cosas se hagan mas façilmente con çiertas condiçiones: afirmen lo jurando, o Põpeyo se allegue mas çerca. o que le cõsientan que Cesar se allegasse, & que seria que con habla todas las rebueltas se apaziguarian.

Capitulo quinto delas cosas que pidian a Cesar, y delo que Cesar hizo, y de como tomo a Tinio, y a otros lugares.

A Viendo Rosçio resçevido los mensajes de Cesar vino con Luçio Cesar a Capua. E halló ally a los consules, y a Pompeyo y dixolo

que Cesar demandaua. Ellos respondieron lo que auia deliberado. E auiendo escrito lo que demandauan se lo tornarõ a embiar. de lo qual era esta la suma. Que Cesar se boluiesse en Frãcia. E que saliesse de Ariminio, y que dexasse la hueste, y q̄ sy assy lo hiziesse que Põpeyo se yria en Espanna en tãto que lo jurasse que Cesar haria lo que prometia, que no lo atajarian. Los cõsules, ni a Põpeyo los llamamientos No era y gual cõdicion pedir, que Cesar saliesse de Ariminio, y que se boluiesse en la prouinçia, y Pompeyo tener las prouinçias & legiones ajenas, y querer que Cesar dexasse la hueste, y hazer llamamiento, y que prometia q̄ auia de yr en la prouinçia. E que no auia determinado antes de que tiempo auian de yr. Porque sy el consulado de Cesar fuesse acabado, y Pompeyo no fuesse partido no paresçiesse que estaua cõstreñido cõ auer quebrãtado el juramento: mas que no auia dado tiempo para la habla, y que no auian prometido de no se allegar. Traya grã desesperaçion de paz. Assi que Cesar embio a Marco Antonio desde Ariminio a Areçio con çinco capitancias. y el ordeno de quedar en Ariminio con dos legiones, y hazer llamamiento. Occupo a Pisauo, & a Fano, & a Ancona con cada sendas capitancias. Entre tanto supo de çierto que Termo pretor tenia a Tinio con çinco capitancias, y que fortaleçian la çidad, & que la voluntad de todos los de Tinio estaua muy buena para conel. E embio a Curio cõ tres capitancias que tenia en Pisauio & Ariminio. Termo conosciendo su venida no confiãdo dela volũtad del Municipio, saco las capitancias del lugar. E la gente enel

camino apartose del, y boluiose asu casa. Curio cõ grã voluntad de todos: tomo a Tinio. Sabidas estas cosas Cesar confiando delas voluntades delos Muniçipios, saco las capitancias dela legion trezena, y dela guarniçion, y partiose a Anximo. El qual lugar tenia Açio, auiendo metido capitancias, & hazia llamamiëtos por todo el Piçeno, auiendo embiado enderredor senadores. Conosçida la venida de Cesar, vinieron muchos de Curiones de Anximo a Açio Varro. E dixeronle quel negoçio no era de su juyzio. E que ellos ni los otros delos Muniçipios no podriã sufrir que Gayo Cesar emperador que auia hecho mucho por la republica auiendo hecho tantas cosas fuesse prohibido della çuidad & casas. Porende que proueyen se enlo por venir, & de su peligro. Açio Varro mouido por su habla, saco del lugar la guarniçion que avia metido & buyo. E siguiendole a aqueste poca gëte dela primera orden de Cesar: costrennieronle a que se detuuiesse. E començando la pelea Varro fue desmanparado delos suyos. E algunos dellos se fueron, y los otros vinieron a Cesar. E juntamente conellos fue tomado Lucio Pupio çenturion Condestable, & fue traydo. El qual auia traydo aquesta misma orden primero enla huestede Gneo Pompeyo. Mas Cesar alabo la gente de Açio, y solto a Pupio: hizo graçias alos de Anximo, y prometioles que se le acordaria de su hecho.

Capitulo. vj. del miedo que auia en Roma, y delo que hizo Cesar por

algunos dias, y de como tomo algunos lugares.

ABIDAS estas cosas en Roma, vino su
 S pitamente tanto temor, que como Lentulo
 cōsul viniessse a Roma a abrir el thesoro pa
 ra dar a Pompeyo el dinero por mandado del senado
 consulto: en acabando de abrir el thesoro que estaua
 mal çerrado: huyo dela çiudad, dezia falsamente que
 Cesar venia ya. E que alli estauan sus caualleros. A
 queste siguió su compañero Marcello, y muchos de
 los ofiçiales. Gneo Pōpeyo otro dia antes se auia par
 tido dela çiudad alas legiones, que auia reçevido de
 Cesar que auia puesto en Apulia para inuernar. Hizie
 con llamamiento dentro en la çiudad. Pareçcia a todos
 que del otro cabo de Capua ninguna cosa estaua se
 gu. 1. Primeramente se confirmaron y coligieron y a
 llegaron en Capua. Y ordenaron de hazer llamamiẽ
 to delos labradores, que eran sacados de Capua por
 la ley Iulia, y a los esgremidores que tenia alli. Cesar
 en los juegos sacados en la plaça. Lentulo los confir
 mo en la libertad, y dioles caualllos, y mãdo que les si
 guieñẽ. A los quales despues fortaleçido delos suyos
 puso enderredor delos ayuntamientos familiares por
 causa dela guarda de Campania: porque aquello era
 reprehendido por el juyzio de todos. Auiendo Cesar
 partido de Anximo corrió todo el campo Piçeno. to
 dos los gouernamientos de aquella region le resçebie
 ron con coraçones alegres, y ayudaron a su hueste con
 todas las cosas. E tambien vinieron embaxadores de

Cingulo, el qual lugar auia hecho Labieno, y le auia edificado con sus dineros. E prometierõ que muy codiciosamente harian todo lo que mandasse. Mudo que le diessen gente y embiaron la. Entre tanto la legion dozena siguió a Cesar: y con aquestas dos se partió a Asculo Piçeno. Lentulo Espinter tenia este lugar cõ diez capitánias. El qual sabida la venida de Cesar, huyó del lugar. E porfiando de llevar consigo las capitánias fue desmãparado de gran parte de la gente.

Capitulo. vii. delo que hizo Léntulo Espinter despues q̄ fue echado de Asculo Piçeno, y de como Cesar fue a Corfinio, y de como la tomó, y de otras cosas q̄ passaron en este comedio.

ESMANPARADO Lentulo en el camino con pocos fue a Iubilio Rufo, que auia embiado Pompeyo en el campo Piçeno para confirmar los hombres. E sabiedo de Iubilio lo que se hazia en el campo Piçeno: tomóle la gente y embióle. E el delas regiones çercanas truxo las mas capitánias, que pudo de los llamamientos de Pompeyo. E allí atajo a Vlçilo hiro que huyó a Camerino con las capitánias, que tenia allí en guarnición. E allegadas a questeas hizo las treze. E vino a grandes jornadas a Corfinio a Domiçio Neobarbo, y dixo q̄ Cesar estaua çerca cõ dos legiones, Domiçio auia por si llegado

cerca de veynte capitánias de Alba, y de los Marsos,
 Pelinos, & de las regiones çercanas auiendo Cesar
 tomado affirmo. E auiendo echado a Lentulo mando
 que buscaſſen la gente que se auia ydo del, y que hizi-
 eſſen llamamiento. E el auiendoſe alli detenido vn dia
 por cauſa del mantenimiento fue aprieſſa a Corfinio.
 E como ally viniereſſen çinco capitánias que Domiçio
 auia embiado adelante deſde el lugar, cortauan la pu-
 ente del rio que eſtaua çerca de tres mill paſſos del lu-
 gar. E alli començando vna pelea con los corredores
 de Cesar preſtamente los de Domiçio echados dela
 puente ſe recogieron en el lugar. Cesar auiendo paſ-
 ſado las legiones la puente aſſento ſobre el lugar. E
 puſo los reales çerca del muro. Domiçio ſabiẽdo eſto
 embio a Pompeyo en Apulia a hombres ſabidos de
 las regiones con letras proponiendo les gran galar-
 don. Los quales le pidiereſſen, & ſupplicareſſen que les
 ſocorriereſſe. E que Cesar podia façilmente ſer ata-
 jado con dos hueſtes, & con las angosturas de los lu-
 gares. E que le podrian atajar el mantenimiento. Lo
 qual ſyno lo hiziereſſe que el y mas de treynta capitani-
 as y gran numero de ſenadores, & gente de cauallo
 Romanos venian en gran peligro. En tanto eſforçã-
 dolos ſuyos, puſo los tiros en los muros, y dio a cada
 vno çiertas partes dela çiudad para que guardareſſe.
 E en la habla mando ala gẽte a cada vno quarẽta yu-
 gadas de campo de ſu hazienda. Nombrados los çen-
 turiones para lo que quedaua, entre tanto fue dicho a
 Cesar que los Sulmones, el qual lugar eſta ſiete mi-
 llas de Corfinio, que querieã hazer aquello quel qui-

fiesse. Mas que era defendido de Quinto Luççio ge-
 nador, y de Açio Pelino que teniã el lugar con guar-
 niçion de siete capitánias. Embio ally Cesar a Marco
 Antonio con çinco capitánias dela legion octava. Los
 Sulmoneses luego que vieron nuestras vanderas ab-
 rieron las puertas. E todos los çiudadanos salierõ les
 a recibir dando graçias a Antonio, Luççio, & Açio
 echaron del muro. Açio llevado a Antonio le Fidio,
 que fuesse llevado a Cesar. Antonio aquel mismo dia se
 boluio con las capitánias, y Açio a Cesar junto aque-
 llas capitánias con su hueste, & solto a Açio sin daño.
 Cesar ordeno los primeros dias de fortaleçer los rea-
 les con grandes obras y de traer el pan delos Muni-
 çipios çercanos, y de esperar la otra hueste. Vino alli
 dende a tres dias la legion octava, y veynte y dos ca-
 pitánias delos nuevos llamamientos de Frãçia y çer-
 ca de trezientos de cauallo del rey Marico. Con la ve-
 nida delos quales puso otros reales ala otra parte del
 lugar. Auiendo hecho capitán destos reales a Curio.
 Ordeno de çercar en los dias de adelante el lugar con
 baluarte y castillos. Hecha la mayor parte desta obra
 casi en aquel tiempo boluieron los que auia embiado
 a Põpeyo. Acabadas de leer las letras Domiçio dis-
 simulãdo dixo en el consejo que Pompeio vernia pre-
 sto con ayuda, & amonestoles que no desmayassen &
 que aparejassen todo lo que fuesse menester para de-
 fender el lugar. El hablo secreto con pocos criados
 suyos. E ordeno de tomar consejo dela huyda. Como el
 gesto de Domiçio no conformasse con la habla, & co-
 mo hiziesse todas las cosas con mas temor, y con mas

Pudo que auia acostumbrado en los dias passados e
 hablasse mucho secreto por causa de consultar. lo qual
 no tenia de costūbre, y huyo se delos cõçilios, y ayun-
 tamientos delos hõbres. La cosa no pudo ser encubier-
 ta mas ni dissimulada. Pompeyo auia respondido quel
 no auia de poner el negoçio en grã peligro. E que Do-
 miçio no se auia ydo a Confirnio por su consejo: o vo-
 luntad: porende que si pudiesse que se fuesse ael con to-
 do su gēte. E el çerco y el fortaleçcimiento que estaua
 enderredor del lugar hazia que no se pudiesse aque-
 llo hazer Diuulgado el consejo de Domiçio la gente
 que estaua en Confirnio en anocheçiẽdo se apartaron
 y hablaron entresi por los tribunos dela gēte y çētun-
 tiones y por los mas honestos de sus linajes que ellos
 estauã çercados de Cesar y que las obras, y fortaleçci-
 miẽtos que estauã ya çerca acadabados. E que su capi-
 tan Domiçio cõ cuya esperãça y fiduzia auian qdado
 desechos todos tomauan cõsejo dela huyda, que ellos
 auia de acordarse de su salud. De aq̃stos primero los
 Marsos no les pareçcio lo mismo que a los otros. E ocu-
 paron aquella parte del lugar que pareçcia que estaua
 mas fortaleçcida. E fue tãta la dissension que vno en-
 trellos que comẽçauã a dar se con las manos, y pelear
 cõ las armas: mas dẽde a poco embiados mēsaçeros de
 vn cabo a otro supierõ lo que no sabia dela huyda de
 Luçio Domiçio. Aßy que todo con vn cõsejo sacãdo a
 Domiçio en publico le çercaron y guardaron. E embia-
 ron embaxadores a Cesar, que ellos estauan apareja-
 dos para abrir las puertas, o hazer todo aquello quel
 mandasse: o de darle en su poder biuo a Domiçio.

Capitulo.viii.delo que Cesar hizo
quãdo vio q̃ los de Cõfinio se le dauã,

ABIDAS CESAR aquestas cosas,
S avn que pensaua que yua mucho en tomar
luego el lugar, y en passar las capitancias
a sus reales, porque no se hiziesse algun mudança de
voluntad: o con dadiuas, o con confirmaciones delos
corazones, o con falsos mensageros. Porque muchas
vezes en la guerra en pequeños momentos se hazen
grandes casos: mas temiendo que con la entrada dela
gente, & con la liçençia del tiempo dela noche el
gar se destruyesse: alabo aquellos que auian venido
embiolos al lugar. E mando que guardassen las por-
tas y muros. Puso ala gente en aquellas obras que a-
uia ordenado de hazer no puestos por çiertos espa-
çios assi como era la costũbre delos dias passados. Mas
que toda la noche esten entresi velando, y en las estã-
çias & hinchan todo el fortaleçimiento de tribunos
dela gente. E que los capitanes fuessen embiados en-
derredor. E amonestoles que no solamẽte se guardas-
sen, que no salgan a dar en los reales: mas que tãbien
guarden las escondidas salidas delos hombres solos.
E ninguno de todos fue de tan remisso, & flaco co-
razon, que holgasse en la noche tanta era la gran e-
sperança delas cosas, que ninguno no era lleuado en
otra parte con la voluntad, y coraçon: si en lo que acõ-
tesçia a los mismos Confirmiẽses. E que acõtesçia a Do-
miçio, y que a Lentulo, y que a los otros, y que acae-
sçio a cada vno. Cerca del Alua Lëtulo Espinter hablo

Desde el muro con nuestras velas y guardas, que queria, si le diessen poder venir a Cesar. Auiendole dado lugar fue embiado del lugar. E la gente de Domicio no se aparto primero del que fuesse traydo delate de Cesar: y suplicole de su salud, y rogole que le perdonasse. E acordole la antigua amistad. E dixo los beneficios que Cesar le auia hecho que eran grandes. Porque por el auia el venido en el colegio de los pōtífices: porque del regimiento auia tenido la prouincia de España. Auia sydo ayudado en la petiçion del cōsulado. Cesario bajo su habla, quel no auia salido de la prouincia a hacer mal, mas para defenderse de las injurias de los enemigos para que boluiesse a sy y al pueblo Romano oprimado con el vando de algunos en libertad. E para que restituyesse en su dignidad a los tribunos del pueblo que estauā echados de la çiudad por aquello mismo. Confirmado Lentulo con esta razon: Pidio que pudiesse boluer en el lugar: porque lo quel auia alcanzado de su salud: seria a los otros consolaçion para su esperança, que algunos estauau en tanta manera espantados, que eran costrennidos a consultar, mas duramente de su vida, dando le poder se fue.

Capitulo. ix. delo que Cesar hizo otro dia, y de como tomo el lugar de Corfinio, y de como vinieron a el algunos Romanos, y delo que se hizo por algunos dias, y del fortaleçimiento.

miento que Cesar hizo en el puerto de Brundusio.

ESAR quando amanescio mando, que le
C truxiesse todos los Senadores, y hijos de Senadores, & tribunos de la gente, & los cauallos Romanos. Aua de la orden de los senadores Lucio domicio, y Publio Létulo, y Espinter Rufo Sexto Quintilio Varro thesorero, Lucio Rubrio. E allende destes vn hijo de Domicio, y otros mançebos y gran numero de cauallos Romanos y decuriones. Domicio auia llamado de los Municipios Sacados todos aquestos los defendio de las desonrras y reprehensiones de la gente, & hablo con ellos pocas cosas que no le dauã el fauor que mereçia segun los benefiçios que del reçibian, dexo a todos saluos. El oro que auia traydo Domicio, y lo auia puesto en publico trayendo se lo los varones de Corfinio se lo boluio a Domicio porque no pareçiesse que se abstenia mas en la vida de los hombres, que en el dinero. A vn que era cierto que aquel dinero era publico: & que lo auia dado Pompeyo para el sueldo. Mãdo ala gente de Domicio que le hiziesen juramẽto. E en el mismo dia se partio, & acabo su justo camino, auiendo se tardado no mas de siete dias en Cõfirmio: vino a Apulia por las tierras de los Maruçinos y Ferentinos & Larinates. Põpeyo sabidas aquestas cosas que se auian en Cõfirmio, partiose a Luceria, & a Canusio, & de ally a Brũndusio. E mando que todas las gentes de los nuevos llamamẽtos se llegassen a el. Armo los sieruos & pastores,

y dioles cauallos. E de aquestos hizo çerca de treziẽ-
 tos caualleros. Lucio Manlio pretor huyo a Alba con
 seys capitancias: Rutilio Lupo pretor huyo a Taraçia
 con tres. Las quales mirando desde lexos la gente
 de cauallo de Cesar, de que era capitan Biuiio Curio,
 dexado el pretor, boluieron las vanderas a Curio, y
 passaron se a el. E assi en los otros caminos algunas ca-
 pitancias cayeron en la hueste de Cesar, y las otras en
 los caualleros, truxierõ le preso desde el camino a Gneo
 Magio Cremona, capitan de Gneo Pompeyo. El qual
 Cesar torno a embiar a Pompeyo con vn mensaje que
 pues entonçes tenian tiempo de hablar. Pues que auia
 de venir a Brundusio que yua mucho ala republica, y
 ala comun salud en hablar el con Pompeyo. E que as
 quello no se podia acabar por el luengo espaçio de ca-
 mino pues se auian de tratar por tercera persona, assi
 como si en presencia se tratasse de todas las cõdiçio-
 nes. E dado este mensaje, vino a Brũdusio con seys le-
 giones. Las otras quatro eran de hombres, que auian
 andado mucho en la guerra, que los auia acabado en el
 nueuo llama miẽto, e los auia henchido en el camino.
 Las capitancias de Domiçio auia las embiado luego
 desde Corfinio a Seçilia. Supo que los consules que se
 auia partido a Dirachio con la mayor parte de la hueste,
 y que Pompeyo se auia quedado en Brundusio con
 diez capitancias: y no podia saber de çierto, si era por
 causa de tener a Brundusio: por que mas façilmente
 tuuiesse en su poder todo el mar Adriatico, desde las
 postreras partes de Italia, y las legiones de Greçia,
 y pudiesse administrar la guerra de la vna parte, e

dela otra: o sy auian quedado alli por falta de naos. E temiendo quel pensaua de no dexar a Italia. Ordeno de embarçar las salidas, y de donde trayan las cosas neçessarias, y los puertos de Brundusio. delas quales obras era esta la raxon por donde estauan las gargantas muy angostas del puerto, ponía vn muelle & vallado dela vna parte, y dela otra dela ribera: porque en estos lugares el mar estaua baxo. E passando mas adelante como no se pudiesse tener el vallado mas alto quel agua: assentaua treynta pies mas delãte hazia cada parte desde donde estaua aquel muelle dos fustas, y aquestas las tenia cõ cada quatro ancoras: y por los quatro rincones, porque no fuessen mouidas con las olas. Y acabadas aquestas & assentadas allegaua, ni mas, ni me nos otras fustas de ygual grandexa. y estacobiã las con tierra & vallado: porque no fuessen impedidas las entradas, ni corridos para defender. y cobriã las dela fuente, y de cada vno delos lados con barcos y esquifes. Y en la quarta dellas leuantaua vnã torres de cada dos tablados: porque façilmente se defendiessse del a remetida delas naos & delos fuegos. Cõtra aquestas cosas Pompeyo aderesçaua naos grãdes de carga, que auian tomado en el puerto de Brundusio, y ally leuantaua torres de cada tres tablados, y llenos de tiros, & de todo linaje de armas. Allegaua alas obras de Cesar para que rõpiesse las fustas y turbasse las obras, y assi cada dia peleauan desde lexos con hondas & factas, y con las otras armas. E hazia estas cosas assi Cesar porque no pësassen que avia de dexar las condiçiones dela paz.

Capitulo.x.de como Cesar torno a embiar a Pompeyo sobre la paz, & delo que se hizo Pompeyo para partirse de Brundusio.

VN que en grã manera se marauillaua Cesar que Magio que auia embiado a Põpeyo con mensage no boluia ael, & q̃ aquello auia sydo muchas vezes tentado. E a vn que sabia sus fuerças & consejos, mas pensaua que con todas las cosas auia de perseuerar en ello. Asy que embio a Corbio Caninio Rebilio legado familiar, y pariete de Escrībõ Libon para le hablar, y mādole que amonestasse a Libõ para hazer la paz. E rogole mucho que luego hablasse con Pompeyo. E dixole que confiava mucho que si fuesse possibile que auia de ser q̃ con yguales condiciones se apartassen delas armas. Delo qual uenia gran parte de alabança & honrra a Libon, sy fiendo el autor, & haziendolo se apartassen delas armas. Libon apartandose dela habla de Caninio: partiose a Pompeyo. E poco despues le dixo que los consules estauan absentes, & que sin ellos no se podia hazer nada delo que pidia. E assy Cesar juzgaua que alguna vez auia de dexarlo, que auia tentado muchas vezes en vano: y entēder en la guerra. E casi acabada la çerca dela mytad dela obra de Cesar, & gastados nueue dias en aquello: las naos que auian embiado los consules de Dirachio que a via lleuado alli la primera parte dela hueste boluieron a Brundusio. Põpeyo co-

mouidos por la obra de Cesar: o porque desde el principio auia ordenado de salir se de Italia, con la venida delas naos començo de aparejar la partida. E porque mas façilmente pudiesse sostener el arremetida de Cesar: porque en la partida la gente no destruiesse el lugar aderesço las puertas, y edifico los barrios y plazas. las cauas bueltas, las saco por caminos: e hincó alli varas, e troncos de arboles agudos. E aquesto ygualo con la tierra con pequeños orones, e cerco las entradas. E dos caminos que yuan por defuera del muro al puerto hincadas grandes vigas.

Capitulo. xi. de como Pompeyo se partio de Brundu sio, y de como Cesar tomo el lugar, y delo que hizo, y de algunas cosas que se hizierõ en algunas prouinçias.

DERESCADAS aquestas cosas Pom

A peyo mando alas gētes que subiesse callando alas naos y llamar alos vallesteros y hōderos desembaraçados. E puso pocos enel muro y torres. E mando que con çierta señaal tornassen a llamar aquestos, quando toda la gente vuisse subido en las naos. Dexo a aquestas naos de carga en vn lugar desembaraçado. Los de Brūdu sio mouidos con las injurias dela gēte, y con las desonrras de Pompeyo, fauoresçia alas cosas de Cesar. A ssi q̄ sabida la partida de Pompeyo estando ellos e andando: y ocupados en a=

ello significauan lo claramente desde las casas. E salto esto dellós Cesar mando aparejar las escalas, e armar la gente porque no dexasse ningun tiempo de hazer el negocio. Pompeyo en anochegiendo salto en las naos. Los que estauan assentados enel muro por causa dela guarda fueron llamados por aquella sennal que auian assentado fueron tornados a llamar: e por caminos conosciados corrieron alas naos. Las gentes destas las escalas subieron al muro. E amonestados de los de Brundusio que se guardassen del vallado ciegos y cauas detuieronse, e llenados por ellos por roto vinieron al puerto. E dos naos con la gente que auia llegado al muelle de Cesar: prèdieron las conquisas e barquetes, y presas las tomaron.

Capitulo. xij. de como Cesar queria seguir a Pompeyo: y la causa porque lo dexo, y delo que hizo.

ESAR avn que aprobaua mucho para la esperanza de acabar el negocio allegadas naos para passar el mar, e seguir a Pompeyo antes que el se rehiziesse con los socorros de allende el mar. Mas temia la tardança de aquello, e la longuedad y lexura del tiẽpo porque allegadas todas las naos, Pompeyo auia quitado el poder de seguirle. Quedaua que esperassen las naos desde las mas lexas regiones de Francia y de Piceno, e dela mar. Mas aquello por el tiẽpo del año paresçia cosa larga y embaraçada: en tanto que seria confirmada la antigua

hueste en las dos Españas, de las quales la vna era ve-
cida con grandes beneficios de Pompeyo. y apareja-
ua ayudas de gente de cauallo y no queria que Fran-
cia y Italia fuesen têtadas estando el absente. Así que
por entonçes dexo de seguir a Pompeyo, y ordeno de
se partir en España. Mando a los dos Varones de to-
dos los Municipios que buscassen naos, & trabaja-
sen delas traer a Brundusio. Embio a Cerdeña a Va-
lerio legado con vna legion. E a Seçilia a Curio
niente de pretor Romano con tres legiones: y ma-
aqueste que quãdo tomasse a Seçilia que luego pa-
se la hueste a Africa. Marco Caton tenia a Cerdeña.
Tubero auia de tener por suerte a Africa. Los de-
llar luego que oyeron que les embiaua a Valerio:
no siendo partido de Italia: echaron de su volûtad del
lugar a Cota. E el espantado porque supo que toda la
prouinçia cõsentia: huyo de Cerdeña en Africa. Catõ
rehazia en Italia las naos luengas viejas. E mandaua
alas çiudades que diessẽ otras nueuas, y hazia estas co-
sas con gran diligenciã. Hazia llamamiẽto delos çiu-
dadanos Romanos en los Lucanos & Bruçios por sus
legados. E pidia çierto numero de gente de pie, y de
cauallo delas çiudades de Seçilia. E a penas acabadas
estas cosas sabida la venida de Curio que exosse en vna
habla que era echado & engannado Gneo Pompeyo.
El qual no estando aparajado de ninguna cosa auia
tomado guerra no conueniente. E syendo pregunta-
do del & de los otros en el senado dixo que todas las
cosas conuenientes tenia aparejadas para la guerra.
E quexãdose a questo de la habla huyo de la prouinçia.

y iij

allando las prouinçias vazias de imperio: Valerio vino a Cerdeña, & Curio a Segilia con las huestes. Tubero como viniessse a Africa hallo en la prouinçia con el imperio a Açio Varro. El qual dexadas las capitánias en Anximo así como arriba diximos: luego de la huyda vino a Africa, y estando vazia la occupo de su voluntad. E haziendo llamamiento avia hecho dos legiones con la noticia de los hombres, & de los lugares con el vso de la prouinçia hallado entradas paazer aquello. Porque pocos años antes auia tenido quella prouinçia por la pretoria. A queste veniẽ Tubero a Utica con naos defendiendole el puerto y lugar. E no sufrio quel hijo, que estaua doliente fiesse en tierra. Mas cõstriñiole que alçadas las ras se fuesse de aquel lugar.

Capitulo. xiiij. de como Cesar se fue a Roma, y de lo que alla hizo.

CABADAS estas cosas Cesar, porque dexasse el tiempo que quedaua de trabajar puso la gente en los muniçipios mas çercanos. El partiose ala çidad, y allego el senado. Acordoles las injurias de sus enemigos & dixoles quel no auia pedido ninguna honrra extra ordinaria, mas esperado el legitimo tiempo del consulando, y que fuera contento con aquello que a todos los çiudadanos auia pareçido bueno contradiziendo sus enemigos: a diez tribunos del pueblo, mas Caton siendo consul Põpeyo. E por las leyes antiguas le traya de dia cõtradiziendo y diziendolo que non era razon que se acor-

dassen del estando absente: el qual assi lo contradexia, porque auia cōsentido que se hiziesse. E sy lo aprouaua, porque auia defendido quel vsasse del beneficio del pueblo dixo su paciēcia como de su volūtad auia pedido que dexassen las huestes. Enlo qual el auio de perder la dignidad & hōrra, y dixole la esperāça de sus enemigos, los quales lo que de otro auian demandado, lo auian enel desechado. queria mas mezclallo todo, que dexar el imperio & huestes. Dixo que era la injuria en reuocar las leyes, & la crueldad, y llando ra en escreuir las condiçiones que auian dado a los tribunos del pueblo, acordoles las hablas embaraçadas & negadas por las quales cosas les demando que sustentasen la republica a cargo: y juntamente conel la sustentasen: mas que si por temor huyan, quel no les haria honrra: & por sy regiria la republica, que conuenia embiar embaxadores a Pompeyo del cōçierto, y quel no temia por las cosas. Pompeyo poco antes auia dicho enel senado que aquiẽ se embiauan embaxadores que les daua autoridad y demostrado el temor de aquellos que los embian, que aquesto pareçcia ser de poco coraçon. Mas que el como de antes trabajaua en obras, asy queria sobrepujar en justiçia y ygualdad. Aprouo esto el senado de embiarlos embaxadores: mas se hallauan quien fuesse embiados. E mayormente cada vno por causa del temor, rehusauan aquel ofiçio dela embaxada: porque Pōpeyo quando se partio de la çidad auia dicho enel senado que en vn mismo lugar auia de tener aquellos q̄ fuesßen embiaados de Roma, y alos que estuuiessẽ en los reales de Cesar. E asy

nduieron tres dias en disputas y excusaciones. fue tambien echado Lucio Metelo tribuno del pueblo de los enemigos de Cesar que alargasse aquesto. E impedia todas las otras cosas que auia ordenado de hazer.

Capitulo. xiiij. de como Cesar se partio de Roma y vino a Frãcia, y de como cerco a Marsella, y dela respuesta que le dió en el lugar, y dello que hizo por algunos dias en Espanna.

ES AR conosciendo su consejo gastados algunos dias en vano, porque no perdiessse mas tiempo: no acabadas aquellas cosas que auia ordenado de hazer: partiose dela çuudad, y vino en la Françia de mas a dentro. E como alli viniessse supo que era embiado de Pompeyo Tibulio Rufo capitán, el qual siendo pocos dias antes tomado en Corsica no le auia dexado. E tã bien auia embiado a Domicio para que occupasse a Marsella con siete naos de carga, que auia henchido en Cecilia & Cerdenna allegados siervos & libres de hombres particulares, & de sus labradores. E tambien los de Marsella aniendo embiado adelante embaxadores a su tierra a los mas nobles y mançebos, a los quales partiendose Põpeyo dela çuudad les auia amonestado, que las nuevas & buenas obras de Cesar no echassen en ellos la memoria antigua de sus beneficios. E reçevido aqueste mensaje los de Marsella çerraron las puertas a Ces

far. E llamaron assi olos hombres Albicos Barbaros, que antiguamente estauan en su fe, & morauan en los montes sobre Marsella. Truxieron el pan de las regiones çercanas, y de todos los castillos en la çiudad, & hizieron fraguas de armas en la çiudad: rebazian los muros, & flota, & puertas. llamo Cesar asy a los principales de Marsella, y hablo con estos q̄ el principio de hazer la guerra, no saliesse de los de Marsella, que ellos deuián antes seguir la autoridad de toda Italia que obedesçer la volũtad de vn hombre. Acordoles todas las otras cosas que pensaua que pertenecian para sanar sus voluntades. La habla del qual los embaxadores la dixerõ en su tierra. E con aquella autoridad respondieron esto a Cesar, que ellos entendian quel pueblo Romano estaua diuidido en dos partes. E que no era de su juyzio, ni de sus fuerças juzgar qual parte tenga mas justa causa. y que los principales de aquellas partes eran Gneo Põpeyo, y Cayo Cesar patrones dela çiudad. Delos quales el vno publicamente les auia conçedido los campos delos Volgas, & Aricomios & Ylnos. y el otro les auia dado las Françias vencidas por guerra, & les auia acreçentado los portazgos. Por lo qual ellos tambien deuián de dar y gual voluntad a sus yguales benefiçios, y no ayudar al vno dellos contra el otro, o con su çiudad, o reçebirle en sus puertos: en tanto que estas cosas se hazian entrellos. Domiçio vino a Marsella con las naos, & reçevido dellos fue hecho capitan dela çiudad: y por su mandado embiaron la flota hazia todas partes Tomaron las naos de carga, que pudieron

en toda parte & truxieronlas enel puerto y san poco
 de clauos & madera. y teniēdo aderesçadas las armas
 para rebazer & armar las otras naos truxieron en
 publico el pan, que fue hallado, & guardaron las o-
 tras mercaderias & mantenimiētos para si çercassen
 la çiudad. Cesar mouido con estas injurias truxo tres
 legiones a Marsella. y ordeno de hazer mātās, y tor-
 res para el combate dela çiudad, y doze naues luēgas.
 las quales hechas & armadas dende en treynta dias,
 que fue cortada la madera, & sacadas a Marsella. hi-
 zo capitan dellas a Deçio Bruto. E dexo a Cayo Tre-
 bonio legado para el combate de Marsella en tanto q̄
 aparejauan y haziã estas cosas embio adelante a Cayo
 Fabio legado a Esßanna con tres legiones que auia
 puesto en Narbona, y çerca de aquellos lugares, por-
 que tuuiesßen ally el inuierno. E mando que prestamē-
 te tomassen los montes Pireneos. Los quales en aquel
 tēpo tenia Luçio Afranio legado con guarniçiones.
 y mando a las otras legiones que inuernauã mas lexos
 que le siguiēsßen. Fabio assi como era mādado añadi-
 da prestexa: echo la guarniçion del monte, & fue a-
 priessa con grandes jornadas ala hueste de Afranio
 por la venida Luçio Bibulo Rufo: el qual es dicho
 que embia Pompeyo en Esßaña. Afranio & Petreyo,
 & Varro legados de Pompeyo delos quales el vno
 estaua en Esßanna de allende desdel monte Casbulo-
 nensi hasta guadiana con dos legiones, y el otro tenia
 desde guadiana el campo delos Vectones, y a Lusita-
 nia con ygual numero de legiones. Partieron entre sy
 los ofiçios que Petreyo de Lusitania, y los Vectones

se apartan con toda la gente Afranio & Barro con aquellas legiones que tenian defendan toda a España de allende ordenadas a queste cosas pidio Petreyo los socorros gente de cauallo a Lusitania, y los Celtiberos, y Afranio los pidio a los Cantabros. y a todos los barbaros, que estan cabel Oçeano. Los quales a llegados Petreyo vino por los Vectones a Afranio. E ordeno por comun cõsejo de traer guerra en Lerida por la oportunidad del mismo lugar.

Capitulo. xv. de lo que hizo Cesar para tener la gente, y de lo que se hizo en Lerida luego, que llegaron los capitanes de Cesar y Pompeyo.

RAN assi como es dicho arriba las legiones de Afranio tres, y las de Petreyo dos. E allende destes los escudados dela prouinçia de allende. E los delas Daragas dela España de allende cerca de ochenta capitancias: & cerca de çinco mill de cauallo de ambas a dos prouinçias. Cesar auia embiado adelãte en España las legiones, y çinco mill peones que le ayudauã: y tres mill de cauallo que auia tenido en todas las guerras passadas. E y qual numero quel auia aparejado de Frãçia llamado por nombre de todas las çiudades a cada vno el mas noble: & el mas fuerte delos hombres de buen linage delas montañas de Guiana que tocan ala prouinçia de Frãçia. Avia oydo que Pompeyo yua con las legiones por Mauritania a España. E que vernia presto, y juntamẽte to-

dinero emprestados delos tribunos dela gente, y
 delos çenturiones, y aquestos partiolos ala hueste. Cõ
 el qual hecho alcãço dos cosas, que con la prãda ven-
 gio los animos delos centuriones, y con la dadiua re-
 dimio las volũtades dela gente. Fabio tentaua los ani-
 mos delas çiudades çercanas con letras & mensage-
 ros. E auia hecho dos puentes enel rio Segre apar-
 tadas entresi quatro mill passos. E embiaua a cruajar
 por aquellas puentes porque auia gastado en los dias
 passados aquello, que estaua deste cabo del rio. Hazia
 esto mismo: y por la misma causa los capitanes dela hu-
 este de Pompeyo, & muchas vezes escaramuçauã. E
 aqui como estuuiessẽ trauados con la costũbre de cada
 dia las dos legiones de Fabio passaron el rio para que
 fuessen guardados los cruajeros. E como el fardaje, y
 toda la gente de cauallo los siguiessẽ supitamẽte cõla
 grãdeza del agua, y delas bestias la puente se quebro.
 E la otra muchedumbre de caualleros fue atajada. Lo
 qual cognoscido por Petreyo y Afranio desdel baluar-
 te, y setos que veniã desdel rio, prestamente Afranio
 passo quatro legiones, y toda la gente de cauallo por
 su puẽte q̃ tenia junta al lugar y reales. E puso se le en
 contrario alas dos legiones de Fabio. Sabida su veni-
 da Lucio Plauto que era capitã delas legiones costre-
 ñido por neçesidad, tomo el lugar mas alto, y aparta-
 da la hueste repartio la en dos partes, porq̃ no pudies-
 se ser çercada dela gẽte de cauallo. Aßi que trauados
 con no ygual numero, sostuuo grãdes aremetidas de
 las legiones, y dela gẽte de cauallo. E comẽçada laba-
 talla delos caualleros fueron vistas de lexos las van-

deras delas dos legiones delos vnos y delos otros. Las quales Fabio auia embiado en ayuda a los nueſtros por la puerte q̄ estaua mas lexos. Porq̄ auian sospechado lo que acõtesçio que los capitanes delos aduersarios vsaria dela ocasiõ y benefiçio dela fortuna por apremiar a los nueſtros cõ la venida delos quales la batalla fue dexada. E cada vno boluio sus legiones en los reales.

Capitulo. xvj. de como Cesar fue a Lerida, y de como fortaleçio sus reales çerca dela çiudad, y delo que alli se hizo por algunos dias.

ES AR vino de ay a dos dias en los reales con noueçiẽtos de cauallo que auia alli dexado en guarniçiõ: la puerte que era quebrada con la tempeſtad apenas era acabada de hazer, mã do quela acabassen de noche y el conoscienda la naturaleza del lugar dexo seys capitancias en guarda a los reales y puerte y todo el fardaje. E otro dia con todas las gẽtes hechas tres batallas se partio al lugar de Lerida, y aſẽto debaxo los reales de Afranio. E alli deteniẽdose vn poco en armas pusosse en lugar y gual para si quisiessen pelear. E puesto alli Afranio saco la hueste, y ordeno la en mytad del collado debaxo los reales. quando Cesar conosciõ q̄ q̄daua por Afranio de pelear: ordeno de hazer vnos reales çerca de quatroçientos passos delas mas baxas rayzes del mõte. E porque en tretãto q̄ hazia la obra la gẽte no fuesse espãtada con la supita corrida delos enemigos, y fuessen defendidos

la obra mando que no lo fortaleçieffen con baluar-
 te. lo qual era neçessario que paresçieffe, y que lo vies-
 sen de lexos. Mas mando que en la frente delos rea-
 les contra los enemigos, q̄ hizieffe vna caua de quin-
 ce pies. La primera & segunda batalla estaua en
 armas asfi como era ordenado de prinçipio, y de tras
 de los la terçera batalla bazia la obra en escondido.
 E asfi primero fue todo acabado, que Afranio pudi-
 esse entender, que se fortaleçian los reales. En la tar-
 de lleuo Cesar las legiones dentro desta caua. & ally
 bolgo aquella noche estando armados. Otro dia tuuo
 toda la hueste dentro dela caua, y porque auian de yr
 lexos por la tierra. por entõçes ordeno a questa obra:
 dio cada lado delos reales assendas legiones para q̄le
 fortaleçieffen. E mando que se acabassen cauas dela
 misma grandexa. E puso las otras legiones desemba-
 racadas en armas contra los enemigos. Afranio y Pe-
 treyo por espantalle, y por embaraçar la obra, saca-
 ron sus huestes alas mas baxas rayzes del monte. E co-
 metieron les con pelea, ni a vn por esto. Cesar dexo
 la obra confiando en la guarniçion delas tres legiones,
 & en el fortaleçimiento dela caua Ellos no se tardã-
 domucho, & no saliendo lexos del postrero collado
 boluieron sus gentes en los reales. Cesar fortaleçio,
 en el terçero dia los reales con baluarte. E mãdo que
 le truxieffen las otras capitãias y el fardaje, que au-
 uia dexado en los reales passados.

Capitulo. xvij. del sitio de Lerida, &
 de como pelearon Cesar, y Afranio,

y delo que acontefçio en aquella batalla, y quien fue vencedor.

VIA enel lugar de Lerida, y en vn çerro que estaua çerca de dõde tenian los reales Petreyo & Afranio vna llanura de çerca de treziëtos passos. E casi eneste medio efpaçio estaua vn çerro o collado vn poco mas alto. El qual si Cesar le occupasse & fortalefçiesse, confiava que atajaría a los aduersarios del lugar, y dela puente, y de todo mãtenimiëto que auian lleuado enel lugar. E esperando Cesar esto saco tres legiones delos reales, & ordenada la batalla en lugares conuenientes: mando a los Alferzes dela vna legiõ que corriessen adelãte: & ocupassen aquel çerro. Conofçido aquesto prestamente las capitancias de Afranio que estauan en efpaçia delante los reales fueron embiados por mas breue camino a ocupar el mismo collado escaramuçaron, & porque los de Afranio vinierõ primero enel collado: los nuestros fueron echados y embiados otros socorros boluieron las espaldas, & fueron costreñidos de recogerse alas vanderas delas legiones. Era el linage dela pelea de su gente, que primero corrian con grande arremetida osadamente, y tomauan el lugar, y no guardauan mucho sus ordenes, y peleauan pocos apartados. No pensauan que era cosa torpe huyr, si fuesfen apremiados. E dexar el lugar acostumbrados con los Lusitanos, y los otros Barbaros con vn linage de pelea, con lo qual çiertamente se haze que dõde cada vno ha mucho estado se mueue con la muchez

dumbre de aquellas tierras. A questo turbaua a los nue-
 stros que no estauan acostūbrados deste linaje de pe-
 lea. Pensauan que estauā çercados del lado descubier-
 to como viesse correr a todos: porque ellos juzgauā
 que cōuenia guardar sus ordenes: y no apartarssse de-
 las vanderas, y no dexar sin graue causa aquel lugar
 que esperan. Cesar casi espātada la hueste porque auia
 aconteçido fuera del pensamiento y costumbre, esfor-
 çandose con la legion nouena apremio a los enemigos
 soberuios que seguian agramente a los nuestros, y con-
 streñiolos a que boluiesse las espaldas, y se recogies-
 sen al lugar de Lerida y parar debaxo del muro. Mas
 la gente dela nouena legion en leuados con la gana co-
 mo querian vengar el daño reçevido, siguieron loca-
 mente a los que huyan. E salieron en lugar no yqual.
 E fueron debaxo del monte a donde esta puesto el lu-
 gar de Lerida. E como ellos se quisiessen de aqui reco-
 ger los contrarios como de nueuo apremiauan a los
 nuestros desde el lugar mas alto. Era el lugar atajado,
 y derecho de cada parte, y era tan ancho que tres ca-
 pitancias ordenadas henchian aquel lugar, y no podian
 embiar ayudas de los lados, ni los caualleros socorrer
 a los que trabajauan. Boluia desde la çiudad vn lugar
 alto a vn altura pequena çerca de quatroçietos passos
 en largo. Aqui era la recogida de los nuestros porque
 auia alli passado sin consejo despertados con la gana.
 Peleauā en aq̄ste lugar no yqual por las angosturas.
 E porque auia aßētado debaxo las mismas rayzes del
 mōte q̄ ningun dardo se echaua en ellos embalde. Mas
 esforçauāse con el esfuerço y paçiēçia y sufrían todas

las heridas, y acreſcēt auã se les alos enemigos las gē-
 tes. E erã embiados desde los reales muchas capitani-
 as por el lugar, porque los frescos ſuçedieſſe alos cã-
 ſados. Cesar era apremiado a hazer esto meſmo q̄ em-
 biadas en aquel miſmo lugar ſus capitancias, reçibiã a-
 los cãſados. Como en aqueſte lugar vuiſſen peleado
 cõ porfia çinco horas, y los nueſtros fueſſe grauemēte
 apremiados cõ la muchedũbre: gaſtados todos los dar-
 dos, y echãdo mano alas eſpadas arremetierõ al mōte
 cõtra las capitancias, y derrocados pocos coſtreñieron
 alos otros que huyeſſen. Apartadas debaxo del muro
 las capitancias, y echada alguna parte por el miedo en el
 lugar: fue dado façil recogimiento alos nueſtros. Mas
 nueſtra gēte de cauallo de cada vno de los lados a vn q̄
 auia eſtado en lugares derrocados. baxos ſalio con el
 eſfuerço en lo mas alto del collado. E andãdo corriē-
 do cõ los caualllos entre las dos batallas: dio mas pro-
 uechoſa y ſegura recogida alos nueſtros, aſi fue pelea-
 do cõ varia pelea. Murierõ de los nueſtros en la prime-
 ra arremetida çerca de ſetēta. Entre los quales Quin-
 to ſulgines fue muertos el primero q̄ tenia lança de la
 xiiij. legiõ. El qual por el mucho eſfuerço auia venido
 de las mas baxas ordenes en aq̄l lugar, fuerõ heridos,
 mas de ſeyſçiētos de los de Afranio. Fuerõ muertos Ti-
 to Cecilio çēturiõ del cõdeſtable. E allēde deſte qua-
 tro çēturiones, y mas de doziētos hõbres de guerra.
 Mas fue lleuada aq̄ſta opiniõ de aquel dia q̄ cada vno
 pēſaua q̄l auia ſydo vçedor. Los de Afranio como al
 parecer de todos pareçieſe ſer me nos, mas q̄ auia eſta-
 do mucho desde çerca y auia ſoſtenido mucho tiēpo la

x ij

arremetida de los nuestros, y en el principio auian tenido el lugar & collado, el qual auia sydo la causa de pelear. E auian constrennido en la primera arremetida a los nuestros que boluiesfen las espaldas. Los nuestros porque se auia juntado en lugar no y gual. E por que auian sostenido cinco horas la pelea: porque auia subido al monte las espadas sacadas, porque de aquel lugar mas alto auian costrennido a los enemigos boluer las espaldas, y los auian echado en el lugar. Ellos fortalecieron aquel lugar y collado: porque auia peleado con grandes obras, y pusieron alli guarniçion.

Capitulo. xviiij. de las grandes aguas que hizo quando Cesar tenia çercada a Lerida, y de la grande hãbre que vuo en los reales de Cesar.

CONTESCIO tãbien vn supito daño
 A en dos dias en que aquestas cosas fuerõ hechas. Nasçio tam gran tẽpestad que era çierto que nunca en aquellos lugares fueron mayores aguas. Mas entonçes la nieue corrio de todos los montes, & vençio alas grandes riberas del rio. E en vn dia rompio ambas las puentes, que Cayo Fabio auia hecho. Lo qual truxo grandes dificultades ala hueste de Cesar. Porque como los reales estauan asçi como dicho es entre dos rios Segre y Cingua por espaçio de treynta millas, no podia pasar ningun rio de aquestos. todos se tenian por neçesidad en aquestas angosturas y ni las çiudades que se auian llegado ala amistad de

Cesar podian traer pan, ni aquellos que auia ydo mas
 lexos a cruajar atajados con los rios podian boluer,
 ni las grandes companias que venian de Italia y Fra
 çia podian venir en los reales. Era el tiempo muy di
 ficil enel qual, ni los mantenimientos estauan en los lu
 gares donde auian de inuernar, ni les faltaua mucho
 para cogerse. E las çiudades estauan vazias porque
 Afranio ante dela venida de Cesar auia lleuado c
 todo el pan a Lerida. E lo otro si auia alguno; Cesa
 lo auia gastado en los dias passados. y el ganado que
 podia ser segunda ayuda ala hambre: las çiudades cer
 canas lo auia apartado mas lexos por amor dela guer
 ra. Los que auia salido por causa de cruajar: o de tra
 er pan, aquestos los Lusitanos de liuiana armadura.
 E los adaragados dela Espanna de allende sabidores
 destas regiones los seguian a los quales era cosa difi
 cil passar el rio a nado: porque la costumbre de todos
 ellos es que no vayan vnos sin otros ala hueste. Mas
 la hueste de Afranio tenia mucho baste çimiëto de to
 das las cosas. Era proueydo mucho pan: y venido en
 los dias passados: trayan mucho de toda la prouinçia,
 tenian gran abundançia de pastos. Las facultades de
 todas destas cosas la daua syn ningun peligro. La pu
 ente de Lerida, y los lugares enteros tras el rio a dõ
 de Cesar no podia allegar. Aquestas aguas duraron
 muchos dias. Cesar trabajo de rebazer las puentes.
 mas ni la grãdeza del rio lo permitia, ni las capitani
 as de los aduersarios puestas en la ribera lo sufrian: lo
 qual era facil cosa de defender lo. Lo vno por la natu
 raleza del mismo rio. y por la grandeza del agua. Lo

otro porque de todas las riberas se echauã los dardos en vn lugar angosto. Era difiçil en vn mismo tiempo yendo muy rezió el rio acabar las obras, y guardarse de los dardos. Fue dicho a Afranio que grãdes capitãnias, que yuan a Cesar, que estauan en el rio. Vinieron alli vallesteros de los Rutenos, y gente de cauallo de Frãcia segun la costumbre. E auia allende destes çerca de seys mill hombres consieruos y libres. Mas no auia ninguna orden, ni ningun çierto imperio. Como cada vno vsasse de su consejo todos caminauan sin temor vsando dela liçençia de los tiẽpos passados y de los caminos. A via muchos mãçebos honestos fijos de senadores, y de orden de caualleros. A via embaxadas de las çiudades, a via embaxadores de Cesar todos aquestos tenian los rios. Afranio se partio andando de dia, y de noche con toda la gẽte de cauallo y con tres legiones para apremiar aquestos. y embiado adelante los caualleros, acometio a los que no lo sabian. Mas los caualleros Françeses prestamẽte se desembaraçaron y comẽçaron la pelea. Aquestos entre tanto que se pudo hazer con ygual pelea pocos sostuuiẽ gran numero de enemigos. Mas quando las vãderas de las legiones se començaron de açercar muertos pocos recogieron se en los mõtes çercanos. Aqueste tiempo de la pelea fue gran prouecho a los nuestros para la salud, porque hallãdo espãcio se recogieron en los lugares mas altos. fuerõ muertos en aquel dia çerca de doziẽtos vallesteros, y pocos caualleros y no grã numero de lennadores y sardaje. A todos aquestos se encareçcio el mãtenimiẽto. Lo qual no solamẽte suele engrauẽcer la p^a

ueza con temor del tiempo presente: mas también con el temor del tiempo por venir: ya auia venido el pan a quarta por cada hanega. E auia diminuydo la fuerza de la gente con la falta, y los daños cada dia se acrecentauan. E en tan pocos dias se auian hecho grandes momimientos de las cosas. E la fortuna se auia inclinado que los nuestros estauan afligidos con la gran falta de las cosas necesarias. Los enemigos abundauan de todas las cosas, y eran tenidos por vencedores. Cesar mandaua a las ciudades que se auian llegado a su amistad porque auia poco pan que truxiessen ganado. Embiava los azemileros a las ciudades que estauan mas lexos, y el defendia la falta presente con las ayudas que podia. Afranio y Petreyo. E sus amigos escriuiã a queste cosas a Roma, mas larga y abundosamente siguiã muchas cosas. Pareçia que casi estaua la guerra acabada. lleuadas estas letras, y mensageros a Roma: y uan de nuevo grandes corridas a Afranio hazia le muchas gracias. Partiãse muchos de Italia a Gneo Pompeyo vnos por que pareçia que ellos principales trayã tal mensaje. E los otros porque no pareçia que esperauan el acabamiento de la guerra, y que ellos venian los postreros de todos.

Capi. ix. de lo que Cesar hizo para salir de aquellas dificultades en que estaua, y de la manera de las naos que hizo.

C O M O el negocio estuuiesse en queste angosturas, que todos los caminos fueren cercados de la gente de pie, y de cauallo de

z. iiii

Afranio, y no se pudieſſen acabar las puentes: mando Cesar alas gētes que hiziessen naos del linage que ha dicho que vſo en los años paſſados en Bretanna. Primeramente hazian las carinas de retama, y de madera litiuana. E el otro cuerpo dela nao texido cō mimbres & cubierto con cueros. E acabadas aqueſtas las truxo en carros jutos de noche veynete, y dos mill paſſos delos reales. E paſſo ala gēte el rio en eſtas naos. E en la tierra firme dela ribera occupo de preſto vn collado, & fortaleſcio aqueſte ſupitamente antes que delos aduerſarios fueſſe ſentido, y paſſo deſpues aqui la legion, y acabo la puente ordenada dela vna parte, y dela otra en dos dias, y reçibio aſſi ſeguramēte los mantenimientos, y los que auian ydo para traer el pã: y començo a deſembaraçar lo del pan. En aquel miſmo tiempo gran parte de caualleros paſſo el rio: los quales acometiendo a los eruajeros que no lo penſauan, y derramados ſin ningun temor tomaron gran numero de beſtias y hōbres. E embiadas las capitancias de çieuto en çiento en guarniçion. Subitamente ſe partieron en dos partes, los vnos porque fueſſe guarda ala caualgada, los otros para que reſiſtieſſen a los que venian. E los retruxieſſen vna capitancia, que locamente auia corrido delãte las otras. E apartada delas otras la çercaron, & la mataron, & ſanos con gran deſpojo ſe boluieron por la miſma puente.

Capitulo. xx. delo que ſe hazia en Marſella en tãto que Cesar eſtaua en Lerida.

ENTRE tanto que estas cosas se hazia en
 E Lcrida: los de Marsella vsando del consejo
 de Lucio Domicio dessembarçaron las ga-
 leas dezisiete por numero, delas quales las onze erã
 cubiertas, y añadieron a aq̃stas muchas naos menores
 porque con la muchedumbre nuestra flota fuesse espã-
 tada. Pusieron gran numero de vallesteros, e grãde
 de albicos: delos quales es dicho arriba, y despertarõ
 a aquestos con dones y promessas. Domicio Pidia pa-
 ra si çiertas naos y hincholas de labradores y pasto-
 res que traxo conçigo. E assi aderesçada la flota con
 todas las cosas: fueron con gran fiuzia a nuestras na-
 os, delas quales era capitã Cayo Bruto. Aquestas te-
 nian sus estãcias en vna ysla que estaua contra Mar-
 sello. Bruto era mucho menor enel numero delas na-
 os. Mas Cesar le auia dado para aquella flota los mas
 fuertes Varones de todas las legiones. Los que yuan
 delante las vãderas y çenturiones, los quales le auia
 demãdado aquel don: aquestos auian aparejado manos
 de hierro e garsios, y se auian aderesçado con gran
 numero de dardos y passadores, y delas otras armas.
 Aßi conosciãda la venida delos enemigos sacaron sus
 naos del puerto, y pelearon cõlos de Marsella. fue pe-
 leado de toda parte muy fuerte, y muy agriamente.
 E los Albicos no dauã mucho lugar a los nuestros por
 esfuerço, hombres asperos, y de mõtãna exercitados
 en las armas. Estos apartados poco auia delos de Mar-
 seilla, eran tenidos con las promessas nueuas dellos. E
 los pastores no domados desesperãdo con la esperã-
 ça dela libertad trabajauã que su obra se acabasse, y

aprouasse debaxo de los ojos de Domiçio. Los mismos de Marsella confiando en ligereza delas naos: y en la sciencia de los gouernadores: escarnesçian a los nuestros, y reçibian fus arremetidas. E quando podian en mas ancho espaçio trabajauan de çercar a los nuestros. Sacada mas lexos la batalla: o cometer a cada vna de las naos con muchas, o de dar cõ remos a los que corrian, sy lo pudiessen hazer. Como se vuiessen a çercado por neçesidad huyan dela sciencia de los gouernadores, y de los maestros al esfuerço de los de la montaña. Los quales vsauã con remadores menos exercitados, y de gouernadores menos sabidos. Los quales eran sacados poco auia de las naos de carga. Los nuestros a vn no sabidos los vocablos de los aparejos de las naos tambien eran embaraçadas con la pesadumbre, y tardãça de las naos: porque eran hechas de priessa de madera verde. E a vn no tenian aquel vso de ligereza. Assi que quando se daua lugar a pelear comunmente con animo y gual echauan sendas naos a cada dos. E echada la mano de hierro, y detenida la vna y la otra nao peleauã apartados. E passauan en las naos de los enemigos, e muerto gran numero de Albicos y de pastores, apremiaron parte de las naos. E tomaron algunas con la gente, e las otras echaron las en el puerto. En aquel dia peresçieron nuene naos de los de Marsella con los tomados.

Capitulo. xxj. de lo que Cesar hizo en Lerida despues de sabido, lo que se hizo en Marsella.

QVESTO primeramente dicho a Cesar
A en Lerida, y juntamente acabada la puente
prestamente se mudo la fortuna. Los ene-
migos espantados con el esfuerço de la gente de caua-
llo: andauan menos libres y osadamente. Los vnos sa-
lian a eruarjar no por luengo espacio de los reales pa-
ra que la recogida tuuiesse presta, y eruarjauan mas
estrechamēte. Los otros vedauan con mas largo cer-
co las guardas, y estanças de la gēte de cauallo. E re-
çebido algun danno, y vista la gēte de cauallo de le-
xos huyan del medio del camino dexado el fardaje, y
al fin dexauan muchos dias. E auian ordenado fuera
de la costumbre de todos de eruarjar tambien de noche.
Entre tãto los de Huesca, y los de Calahorra, los que
les eran allegados con los de Huesca embiaron le em-
baxadores: e prometieron le que harian lo que man-
dasse. Siguieron a aquestos los de Tarragona, e los
Iaçetonos, y los Abçitanos, y dende a pocos dias los
Lurganoneses que tocan al rio Ebro. Pidio de todos
aquestos que le ayudassen con pan. Prometieron lo, e
buscadas de todas partes bestias truxieron lo en los
reales. Passose tambien a ella capitania de los Lur-
ganoneses conosciendo el consejo de la çiuudad passo las
vanderas desde la estança Hecho gran mudamiento
de las cosas. Acabada la puente allegadas grandes
çiuudades ala amistad, desembaraçaron el pan: apa-
gadas las nueuas de los socorros, y de las legiones que
dezian que venian por Mauritania con Pompeyo: a-
partaron se muchas çiuudades alexadas de Afranio, e
siguieron el amistad de Cesar.

Capitulo.xxij. de como Cesar vazio el Segre para passar la gente, y de como Petreyo y Afranio se fuerón de Lerida, y delo que passo en el camino.

ESPANTADOS con estas cosas los animos delos aduersarios Cesar porque no vuisse siempre de embiar la gente de cavallo con tan gran rodeo por la puente hallado lugar conueniente, ordeno de hazer muchas cauas de anchura de treynta pies por dōde echassen alguna parte de Segre, y hiziesse vado en este rio. E apenas acabado esto Afranio & Petreyo vinieron en gran temor que no fueffen de todo pūto atajados del pan y pasto: porque Cesar tenia gente de cavallo. Asfi que ordenaron de salir de aquellos lugares, y passar la guerra en Celtiberia. Ayudaua tambien aeste consejo que delos dos linajes contrarios que en la guerra passada auia estado con Lucio Sertorio. Las çiudades juntas temian el nombre, y imperio del absente. E las que auia quedado en el amistad auiendo reçevido grandes beneficios de Pompeyo le amauan. El nombre de Cesar era menos conosciado entre los Barbaros. Esperauan aqui muchas gentes de cavallo, y grandes socorros, y pensauan de tracr la guerra en el inuierno en sus lugares. Comẽçado este consejo, mandaron buscar naos por todo el rio de Ebro, y traerlas a Octojesa. E a questo lugar estava puesto cabe Ebro, y estava çinco mill passos de los reales: y juntas en aquel lugar del rio veynte &

vna naos: mando que se biziessse vna puente, y passaron dos legiones el rio de Segre, y fortalecieron los reales con baluarte de doze pies. La qual cosa sabida por las espías continuado Cesar con gran trabajo dela gente de dia, y de noche su obra en boluer el rio: auia traydo en tal estado el negocio que la gente de cauallo a vn que dificultosa, y penosamete se bazia, mas podian e osauan passar el rio: mas a los peones tã solamente se les parescian los hombres: y lo mas alto del pecho que lo vno conel altura, y lo otro tambien con la reziura del rio no eran embaraçados para passarle. Mas tambien en aquel mismo tiempo se dezia que la puete estaua casi hecha en Ebro: y se hallaua vado en Segre. Mas ya ellos pensauan que debrian de acabar presto el camino. Assi que dexadas dos capitancias de los que le veniã ayudar en guarniçion en Lerida: passaron con toda la hueste el Segre. E juntarõ los reales con las dos legiones que auian passado en los dias de antes. Ninguna otra cosa quedaua a Cesar sino que con la gente de cauallo tomasse, y maltratasse el fardaje de los aduersarios: porque su puente tenia gran circuyto para que ellos pudieffen venir por mas breue camino a Ebro embiãdo su gente de cauallo passaron el rio. E como Petreyo y Afranio mouieffen los reales ala terçera vela supitamente se amostraron al postrer fardaje, y de ramada gran muchedumbre: comẽçaron a detardallos y embaraçarles el camino. y ala primera luz desde los lugares mas altos que estauan juntos a los reales de Cesar se veyã que nuestra gente de cauallo apremianã mucho en la pelea a los postreros de

los enemigos, y que algunas vezes teniã el poster far
 daje, y les atajauã. Otras vezes que lleuauã aellos las
 vanderas: y los nueſtros eran echados conel arreme-
 tida de todas las capitancias, e allí tornauan a seguir
 alos que se boluian. Mas en todos los reales la gente
 se turbaua; y se dolian que dexauã alos enemigos de
 las manos que la guerra se auia de traer por neceſsi-
 dad, mas ala larga yuan, y rogauan alos çeturiones y
 tribunos dela gẽte que hizieſſen ſaber a Cesar que no
 perdonasse aſu trabajo, ni aſu peligro que ellos eſtauã
 parejados para poder, y oſar paſſar el rio por donde
 ſe paſſado la gẽte de cauallio. Deſpertãdo Cesar por
 diligẽcia y bozes a vn que temiã poner en cõtrario
 la hueſte a rio de tanta grandexa: mas juzgo que lo
 euiã de porfiar y eſperimẽtar. Aſi que mãdo que ſe
 eſcogiẽſſen de todas las çeturias la gẽte menos firme.
 Los animos y fuerças delos quales pareſçia que no lo
 podiã ſufrir. y a queſtos dexolos cõ vna legiõ en guar-
 niçion en los reales, y ſaco las otras legiones deſemba-
 raçadas, y pueſto gran numero de beſtias enel rio ar-
 riba y abaxõ paſſo la hueſte, y pocos dellos arrebatã-
 dos conel rio fuerõ tomados delos de cauallio y leuã-
 tados, mas no murio ninguno. Auiẽdo paſſado la hue-
 ſte ſana, adereſço ſus batallas y comẽçolas a ſacar par-
 tidas en tres partes. E tãta fue la gana dela gẽte, que
 añadidas ſeys millas desde el çerco del vado hasta el
 camino. y entrepueſta la tardança del rio alcançaron
 aquellos que auã partido ala terçera vela antes de-
 las nueue horas del dia. Alos quales quando Afranio
 e Petreyo los vieron desde lexos eſpantados con la

nueva cosa: assentaron en los lugares mas altos y adereçaron la batalla. Cesar rehizo la gente en los campos, porque estãdo cãhada no començasse la batalla. E prouando ellos otra vez a passar adelante los siguió. E de nuevo ellos por neçesidad pusieron los reales, mas presto que auian ordenado estauan debaxo montes. E tomauan a çinco mill passos caminos difiçiles y angostos. Tomauan aquestos montes entresi, porque huyessen a los caualleros de Cesar: e puestas guaraniçiones en las angosturas defendiessen ala hueste el camino. y ellos sin temor, e peligro passassen sus gentes el Ebro. Lo qual lo auian ellos de prouar, e de hazer con todas las maneras, y cansados con la pelea de todo el dia, y con el trabajo del camino, dexaron el negoçio para otro dia. E tambien Cesar puso los reales en el çercano çerro. y a çerca de media noche tomados aquellos con la gente de cauallo, que auian salido mas lexos por causa del agua: supo dellos que los capitanes delos aduersarios que secauan la hueste con silencio delos reales. E conosciendo aquesto mando dar fennal, e llamar los vasos por la costũbre dela guerra: ellos oydas las bozes, temiendo que no fuessen costrennidos a pelear de noche: embaraçados debaxo dela carga, o que fuessen detenidos dela gente de cauallo de Cesar en las angosturas, detuieron el camino, e tuuieron su gente en los reales. Otro dia Petreyo se partio con pocos caualleros escondidamente para saber los lugares. Aquesto mesmo se hixo delos reales de Cesar fue embiado Lucio Decidio saxo con pocos que mirasse la naturaleza del lugar el vno, y el

otro dixo lo mismo, que los cinco mill passos primeros eran de lugares llanos, & luego que estauan lugares asperos y de mōtes. E el que primero occupasse aquellas angosturas no era nada de defender de aqui a los enemigos. Fue disputado en el consejo de Petreyo & Afranio. E buscauasse el tiempo dela partida: muchos juzgauan que deuián de caminar de noche, y que podían primero venir alas angosturas que fuessen sentidos. Otros tomauā exemplo, que el dia de antes auia sido llamado delos reales. E que no podían salir escōdidamente delos reales que la gente de cauallo de Cesar era derramada de noche hazia todas partes. E q̄ cercauan todos los lugares y caminos y que deuiā de vedar las peleas de noche. Porque el hombre de guerra espantado en la dissençion delos çiudadanos acostūbro proueer, mas a el temor que ala religion, mas que la luz que traya por si mucha verguença a los ojos de todos. E que mucho traya la presençia delos tribunos dela gente, y delos çeturiones: con las quales cosas la gente era costreñida, y acostumbraua de tenellos en virtud. Por lo qual con toda razon deuiā de romper de dia. E avn que resçebido algun dāno, mas que sana la mas dela hueste podia tomar el lugar que querian. A questa sentençia vençio en el consejo: y ordenaron de otro dia se partir ala primera luz. C E S A R sabidas las regiones en esclaresçiendo el dia saco todas las huestes delos reales: y lleuo la gente por gran rodeo sin ningun çierto camino, porque los caminos q̄ yuan a Ebro & a Octogesa eran tenidos puestos los reales delos enemigos en contrario. Por alli se auian

de passar grandes valles, y muy difiçiles pennas y tajadas por muchos lugares. embaraçauan el camino, que por neçesidad se auian de dar las armas de mano en mano. E la gente sin armas ayudados los vnos de los otros auian de passar la mayor parte del camino. Mas ninguno rehusaua a questo trabajo, porque pensauan que este trabajo seria fin de todos los trabajos si atajassen a los euemigos de Ebro, & les pudieffen defender el pan. E primeramente la gente de Afranio corriã de los reales por causa de ver el lugar, & seguian a los nuestros con palabras injuriosas, que aquestos con falta del neçessario mantenimiento huyã an, & se boluian a Lerida: porque el camino era muy apartado del proposito, & pareçcia que se començaua para la parte contraria. Mas los capitanes de ellos ensalçauan su consejo con alabanças porque se auian detenido en los reales. E ayudauan mucho a su opinion que pareçcia, que auian partido sin bestias & fardaje, y confiauan que no podian mas sostener la falta. Mas quando vieron torçer poco a poco ala mano derecha toda la gente. E veyan ya que los primeros passauan al termino de los reales: ninguno era tan perezoso, o que huyesse tanto del trabajo que no pësasse que luego deuiã salir de los reales y socorrello. llamaron alas armas, y salieron todas las gentes dexando pocas capit anias en guarniçion, y fueron por camino derecho a Ebro. Estaua toda la pelea puesta en la presteza quien ocuparia primero las angosturas y montes. Mas detenia ala gēte de Cesar las dificultades de los caminos. E ala gente de Afranio los detenia los ca

ualleros de Cesar que los seguian. El negocio de los de Afranio estaua en este estado por neçessidad, que si ellos primero llegassen a los montes que yuan, ellos escusassen el peligro. E no podian guardar eifardaje de toda la hueste, ni las capitancias q̄ auian dexado en los reales. Las quales atajadas cō la hueste de Cesar: en ninguna manera las podiã ayudar. Cesar acabo primero el camino. Y hallando despues de las grandes rocas vna llanura en aquesta aderesço su batalla contra los enemigos. Afranio como lo postrero de la hueste fuesse apremiado a la gēte de cauallo, y viesse delãte si a los enemigos, tomo vn collado, y paro alli. E de aquel lugar embio quatro capitancias de a Dargados en el mōte que estaua delãte de todos, y auisandolos mãdo que se ocupassen cō grã corrida porque el conel mismo cō el ojo fuesse apriessa, e mudado el camino viniesse por los collados a Octogesa. E como los a Dargados viniessen aqui por camino no derecho mirãdolo la gente de cauallo de Cesar arremetio alas capitancias. E los Dargados no pudierō sostener la menor parte del tiēpo la fuerça de los caualleros, y çercados todos dellos fuerō muertos delãte la vna, y la otra hueste, auia ocasiō de hazer bien el negocio. E aquesto biẽ lo sabia Cesar auiãdo reçebido tãto danno debaxo los ojos estando espãtada la hueste no se podia sostener. E mayormēte çercado de cada parte con la gēte de cauallo como vuiessen peleado en lugar y qual y descubierto.

Cap. xxiiij. de como la gēte rogaua a Cesar q̄ peleasse, y de lo q̄ Cesar hizo.

VNTAMENTE corriã los legados,
 I y los çenturiones, y los tribunos dela gēte
 que no dubdasse de començar la pelea. Los

coraçones de toda la gente estauan muy aparejados. E que por el contrario los de Afranio auian declarado por muchas cosas las sennales de su temor: porque no auian socorrido a los suyos porque no auian desçedido del collado, porque no auia sostenido la arremetida dela gente de cauallo allegadas, e juntas en vn lugar las vanderas no guardauã las ordenes, ni aguardauan las vanderas, q̄ si temieffen la desigualdad del lugar, que si en algun lugar darian poder de pelear, porque çiertamente Afranio se auia de partir de aili que no podria estar sin agua. Cesar auia venido en aquesta esperança que el podria acabar el negoçio sin pelea, y sin herida de los suyos: porque auia atayado a los aduersarios el pan. y tambien porque auia de perder con prospera batalla algunos de los suyos porque abrian de sufrir que fueffen heridos los hombres que le auian hecho muchos benefiços. finalmente porque auia de poner en peligro la fortuna: quanto mas que no era menos del Emperador vençer con consejo que con espada. Mouia le tãbien la misericordia de los çiudadanos, los quales veyã que los auian de matar. E queria mas tener la victoria estando saluos e buenos. A questo consejo de Cesar de muchos no fue pro- uado, mas la gente dezia claramente entresi que pues era dexada tal ocasion dela victoria, que quando Cesar quisiesse, ellos no auia de pelear. El permanesçio en su paresçer, y apartose vn poco de aquel lugar

A 4

para amenguar el temor a los aduersarios. Petreyo y Afranio hallando facultad se boluieron en los reales. Cesar poniendo guardas en los mōtes: atajo todos los caminos que yuan a Ebro. E fortaleçcio los reales lo mas çerca que pudo de los reales de los enemigos. Otro dia los capitanes de los aduersarios turbados por que auian dexado toda la esperança del pan, y del rio Ebro, tomauan consejo de las otras cosas. Auia vn camino a Lerida para si quisiessse boluer & otro a Tarragona si fueessen alla. E consultando aquesto fue les dicho que los aguadores estauan apremiados de nuestra gente de cauallo. Sabido aquesto pusieron muchas estanças de gente de cauallo, & capitanes de las alas. E entremetieron capitanes de las legiones. E començaron de llevar vn baluarte desde los reales al agua por dentro del fortaleçcimiento, porque sin temor, y sin estanças pudiesen traer agua.

Capitulo. xxv. de lo que hizo la gente de Petreyo y Afranio enre tanto que ellos estauan en la obra.

PETREYO & Afranio partieron en tres esta obra. E por causa de la acabar fuerō mas lexos: con la partida de los quales hallando la gente libre facultad de hablar salieron publicamente, y cada vno buscaua y llamaua al que conoçcia en los reales, o que fueessen de vn mismo lugar. Primeramente todos ellos hizieron graçias a los otros todos: porque el dia de antes estando ellos espantados

les auian perdonado, y que por su beneficio dellos biuian. De alli buscaron la fe del Emperador, si por uentura se le podian dar seguramente. E quexaron se que desde el principio no lo auian hecho, & porque no auian lleuado el Ara con los hombres amigos y parientes: prouocados con aquestas palabras pidieron la fe del Emperador dela vida de Petreyo y Afranio porque no paresciesse que ellos auian concebido la maldad, o que auian engañado a los suyos. E confirmados con aquestas cosas assentaron que luego passarian las vanderas. E embiaron embaxadores dela paz a los Centuriones delas primeras ordenes. Entre tanto los vnos truxierõ a los suyos en los reales para combidalos. Otros fueron lleuados de los suyos en tãta manera que paresçia que se auia hecho vnos reales de dos. E vinieron muchos tribunos dela gēte y centuriones a Cesar: y encomendarõ se le: esto mismo hizieron los principes de España, a los quales ellos auian llamado, & los tenian en los reales consigo en lugar de rehenes. Aquestos busçauan a sus conosciados & buespedes por los quales cada vno tuuiesse aquella buelta de encomendacion a Cesar. E tambien vno hijo de Afranio mãçebo trataua de su salud, y dela de su padre por Sulpiçio legado todas las cosas estauan llenas de alegria y de graçia de aquellos que auian vedado tantos peligros, y de aquellos que paresçia que auia acabado sin herida tantas cosas. Cesar traya gran fruto de su antiagua mansedumbre a juyzio de todos, y su consejo era elabado de todos. Dichas aquestas cosas Afranio fue se dela obra comēçada: y recogiosse a los reales. Apa-

rejado assi segũ paresçia que qualquier caso que acõ-
 tesçiesse le sufriesse con quieto y ygual animo, Mas Pe-
 treyo no se desmãparó: armo su familia, y cõ aquesta la
 capitania pretoria delos a Dargados, y pocos de ca-
 uallo delos Barbaros q̃ auia del reçevido benefiçios.
 Los quales acostũbraua tener por causa de su guarda.
 E supitamente fue al baluarte, y atajo las hablas dela
 gēte, y echo a los nuestros delos reales, y mato a los q̃
 tomo, los otros fuerõ juntos entresi. E espãtados enel
 subito peligro tomarõ piedras cõ las manos yzquier-
 das, y sacarũ las espadas y assi se defendierõ delos ca-
 lleros a dargados cõfiãdo enla propinquidad delos
 reales, y recogierõ se enlos reales, y fueron defendi-
 dos delas capitancias que estauã en estãçia enlas puer-
 tas. Acabadas estas cosas Petreyo llorando çerco las
 capitancias, y llamo la gēte, y rogole q̃ no dieffen ael
 ni a Põpeyo su emperador q̃ estaua absente a su aduer-
 sario para atormẽtallos. Fuerõ prestamẽte enel Pre-
 torio y Pidio que todos jurassen que no desmãparariã
 ala hueste y capitanes ni lo dariã a los aduersarios, y
 q̃ no tomariã para si cõsejo apartado delos otros. Los
 principales jurarõ en aquestas palabras, y el escriuió
 a Afrania que lo mismo jurasse. Siguierrõ los tribunos
 dela gente, y los çenturiones, y la gēte sacada por çē-
 turias jurarõ lo mismo. E mãdaron por pregon que ca-
 da vno que tuuiesse hõbre de Cesar que lo sacasse. E sa-
 cados publicamente enel pretorio los mataffen. Mas
 los mas encubrierõ los que teniã, y echarõ los de no-
 che por el baluarte. Assi dado temor delos capitanes
 la crueldad enel tormento, y la nueua religion de ju-

ramentar: tyro la esperança de darse, y boluio los coraçones dela gente, & puso el negocio enla antigua costumbre dela guerra.

Capitulo. xxvj. delo que se hizo despues que Petreyo & Afranio deshizieron el concierto.

ES AR mando que con gran diligencia se buscasse la gente delos aduersarios que enel tiempo dela habla auia venido a los reales: y que la tornassen a embiar. Mas del numero delos tribunos, y gēte, y çenturiones algunos por su voluntad quedadarō conel. A los quales el despues tuuo en grã de honor. E restituyo enla hōrra delos tribunos a los çēturiones, y a los caualleros Romanos de mayor orden. Los de Afranio eran apremiados conel pasto: & apenas teniã agua. Algunos legionrios tenian abasto de pan porque auian mandado, que sacassen de Lerida pan para veynte y dos dias. Los Adargados q̄ veniã a ayudar no teniã pan por q̄ teniã poca haziēda para lo aparejar, y los cuerpos no acostūbrados para traer carga: assi q̄ cada dia huya grã numero dellos a Cesar. El negocio estaua en aquestas angosturas. Mas puestos delante delos dos consejos pareçcian que muy mas desembaraçadamente boluerian a Lerida, porque alli auian dexado vn poco de pan, & alli confiauã que ellos cumplirian el otro consejo. Tarragona estaua mas lexos: enel qual espacio entendian, que podian reçeibir muchos acaescimientos. Arouado este consejo partieronse delos reales. Cesar embiando adē-

lante la gente de cauallo, que tomasse y embaraçe lo
 postrero de la hueste, el siguió con las legiones. No a
 ningun tiempo que los postreros no peleassen con
 la gente de cauallo: a queste era el linage dela pelea.
 Las capitancias desembaraçadas çerrauan lo postrero
 dela hueste, E muchas se tenian en los lugares de cãpo
 si auian de subir algun monte façilmente desechauã el
 peligro con la naturaleza del lugar: porque delos lu
 gares mas altos los que yuan adelante defendian a los
 suyos que subian quando estaua debaxo algun valle. o
 algun lugar cuesta abaxo: y aquellos que yuan adelã
 te no podian ayudar a los que se tardauan. E la gente
 de cauallo echauan los dardos desde el lugar mas al
 to en los aduersarios. entonçes el negoçio estaua en
 gran peligro, & buscauan que como fuesse allegado
 a lugares de aquella manera mãdauan parar alas vã
 deras delas legiones. E alañauã con gran arremeti
 da la gẽte de cauallo. apartada aquella luego con grã
 de arremetida todos se echauã en los valles. E así pas
 sados como de nueuo parauã en los lugares mas altos:
 estauan tanto absentes dela gẽte de cauallo que le ve
 nian ayudar. Delos quales tenian gran numero que es
 tos espantados con las peleas passados los reçebiã en
 medio dela hueste. E por su voluntad los defendian.
 A los quales ninguno cõuenia salir del camino sin que
 fuesse tomado dela gẽte de cauallo de Cesar: entre tã
 to que desta manera peleauan fueron poco a poco. E
 estuierõ muchas vezes que dos para que ayudassen
 a los suyos: como entonçes aconteçio a viendo anda
 do quatro millas, & estando muy fatigados dela gen

te de cauallo: luego tomaron vn monte alto, y alli fortalezçieron vnos reales en vna fuente contra los enemigos, y no tiraron las cargas delas bestias. Quando vieron los reales de Cesar puestos & aderescados los aposentamientos, & que eran embiados los coualleros para eruaçar: luego fueron prestamente çerca delas seys horas de aquel dia. hallando esperança de tardança por la yda de nuestros caualleros: comēçaron de caminar. Conosçiēdo aquesto Cesar siguió con las otras legiones: y dexó pocas capitánias en guarniçion al fardaje. E mando a los eruaçeros, y caualleros tornados a llamar que le siguiessen alas diez horas prestamēte la gente de cauallo se boluio al continuo ofiçio del camino pelearon agramente en lo postrero dela batalla en tanta manera que casi boluiã las espaldas. E mucha gente de pie, & los çenturiones eran muertos. daua priessa la hueste de Cesar, & toda la pareççia. Mas entonçes no les dando espaçio para mirar y doneo lugar para los reales, ni para andar adelãte por neçesidad estuuiērō quedos, y pusieron los reales en vn lugar lexos del agua: & por su naturaleza no ygual. Mas Cesar por aquellas causas que arriba son dichas no les acometio mas con la pelea, y no sufrio que aquel dia se ordenassen los aposentamientos porque todos estuuiessen maç aparejados para seguir si rompiessen de noche o entre dia.

Capitulo. xxvij. delo que se hizo en la vna, y en la otra parte por algunos dias.

ELLOS mirado el vicio delos reales toda
 E la noche sacaron los fortaleçimientos: &
 boluieron sus reales a los otros delos ad-
 uersarios. E esto mismo hizieron otro dia desde la ma-
 ñana, y todo el dia gastaron en aquella cosa. Mas quã-
 to salian con la obra, & estendian los reales tanto
 estauan mas lexos del agua, y con el presente mal, da-
 uan remedio a los otros males. En la primera noche
 ninguno salio delos reales por causa de dar agua. O-
 tro dia dexando guarniçion en los reales sacaron toda
 la hueste al agua Ninguno fue embiado a eruarjar.
 Cesar queria mas que ellos humildes con aquestos ma-
 les se vuiessen de dar por neçessidad, que no que vuiess-
 en de pelear. Mas trabajo delos çercar enderredor
 con vallado & caua, porque detuuiesse sus supitas sa-
 lidas. Con lo qual pensauan que por neçessidad auia
 de descender. Ellos mouidos con la falta del pasto, &
 porque para aquello estuuiessen mas desembaraçados
 mandaron matar todas las bestias de carga: y gasta-
 ron dos dias en aquellas obras y consejos. En el terçe-
 ro dia era ya hecha gran parte dela obra de Cesar. e-
 llos por embaraçar el negoçio que se bazia por causa
 de fortaleçimiento dando señal çerca delas ocho ho-
 ras del dia, sacaron las legiones, & ordenaron la ba-
 talla de baxo los reales. Cesar torno a llamar las le-
 giones dela obra y mando que veniesse toda la gente
 de cauallo: y ordeno la batalla contra la opinion dela
 gente, & la fama de todos pareçio que auia huydola
 batalla, traya y gran daño: mas era mouido por las mi-
 smas causas que son dichas a no querer pelear. E por

aquesto mas porque la breuedad del espacio aun que
fuesen echados en huyda los aduersarios no podia
mucho ayudar para alcançar toda la victoria: porque
no estauã mas los vnos reales delos otros de dos mill
passos, y de aquesto las dos partes ocupauan las hue-
stes. la terçera estaua vaca dexada para la corrida, y
arremetida dela gente, si la batalla se començasse: la
propinquiaad delos reales daua presta recogida alos
vençidos por aquesta causa auia ordenado de resistir
alos que començassen la batalla. e de no cometer el
primero. La batalla de Afranio estaua doblada. La le-
gion quinta y terçera estauan en guarda, y tenian el
lugar dela capitania del ala. La de Cesar estaua par-
tida en tres partes. Mas la primera batalla tenia cada
quatro capitancias dela quinta legion. E venian cada
tres de socorro, y luego otras tantas: a cada legiõ de-
las suyas seguian vallesteros, y los delas bondas que
estauã en medio dela batalla, y la gente de cauaillo te-
nian los lados. Adereçada tal batalla paresçia que ca-
da vno tenia su proposito. Cesar que sino costreñido,
no auia de començar la batalla. Ellos porque embara-
çassen las obras de Cesar. Mas el negocio fue a delan-
te, y la batalla fue detenida hasta, que el sol se puso, de
alli cada vno se boluio en los reales. Otro dia Cesar a-
parejo de acabar las obras ordenadas. E ellos a ten-
tar el vado del rio. Segre si puadiesen passar. Cono-
sçida a esta cosa Cesar passo el rio alos Alemanes de
liuiana armadura, e parte dela gente de cauaillo, y
puso muchas guarniçiones en las riberas del rio.

Capitulo. xxviij. de como los aduersarios Pidieron habla, y delo que en ella se hizo, & delo que Cesar respondió.

FINALMENTE çercados con todas
 F las cosas auiendo tenido las bestias hasta el
 quarto dia sin pasto, y con la falta de la ma-
 era, & del pan, Pidieron habla. E sy se pudiesse ha-
 cer en lugar apartado de la gente. Mas quando Cesar
 oyo aquello: y les fue conçedido si publicamēte qui-
 siesen hablar. Fue dado a Cesar en lugar de rehen el
 hijo de Afranio: y vino en aquel lugar que Cesar es-
 cogio & oyendola vna, y la otra hueste. hablo Afran-
 io que no se deuia de enojar con el, y con la gente por
 que auian querido guardar la fe çerca de su empera-
 dor Gneo Pompeyo. Mas que auian hecho harto ala
 virtud, & que abrian sufrido harto tormento sufriendo
 la falta de todas cosas. Mas que aqui çercados casi
 como hembras los auian defendido el agua, y que los
 auian defendido el caminar. E que no podria sufrir el
 dolor en el cuerpo, ni la desonrra en el animo, que el-
 los confessauan que estauan vencidos. E que rogauā
 & suplicauan, si algun lugar quedaua de misericor-
 dia: porque no tenga neçesidad de passar hasta el po-
 strero tormento. E dixo estas cosas lo mas deseçada
 & baxamente que pudo. Cesar respondió aquellas co-
 sas que a ninguno de los hombres menos conuenian a
 aquellas partes que xā porque los otros hombres auia

hecho su virtud. Los quales tambien no auian querido pelear con buen aparejo, e y qual tiempo e lugar. Porque quando todas las cosas estauan muy aparejadas para la paz auian guardado su hueste. El qual tambien auiendo recebido injuria muertos los suyos guardado, y encubrio los que teniã en su poder. E finalmente ala gente de aquella hueste, que por sy auia hablado de hazer la paz. En lo qual pensaron de proueer ala vida de todos los suyos assi auia estado parte de todas las ordenes en misericordia que los mismos capitanes auia abo reçido la paz, y que ellos no auia guardado los derechos delas hablas y treguas: y cruclmẽto auian muerto a los hombres no sabidos, e engañado por la habla. E a questo auia acõtesçido lo que muchas vezes suele acõtesçer a los hombres de gran porfia, y locura que aquello veyan, y aquello muy cobdiçiosamente pidian que poco antes han menospreçiado. E que agora el no pidia por la humanidad dellos, ni por alguna oportunidad del tiempo por donde sus riquezas fuessen acressentadas: mas que queria que aquellas huestes que muchos años ha que las auia criado para cõtra el que las dexassen: porque çiertamẽte por ninguna otra cosa auia embiado seys legiones a España: y la septima que auian alli eligido, ni tantas flotas aparejadas, ni auian tornado a embiar capitanes sabidos del vso dela guerra. Ninguna cosa destas eran embiadas para apaziguar a España, ninguna cosa para el prouecho dela prouinçia. La qual por la mucha paz ninguna ayuda desseaua, que todas aquestas cosas ya mucho auia que se aparejauan contra el y imperios de

nuevo linage: porque trayendo la guarnición de las cosas de la ciudad estando absente tuuiesse tantos años dos muy guerreras prouinçias que los derechos de los ofiçios se auian buuelto en el porque de pretoria & del consulado assi como siempre se haze son embiados muy pocos aprouados, & escogidos en las prouinçias que en ellos ninguna cosa valia la escusación de la edad que prouados fueron llamados para tener la hueste, y que en el solo no se guardaua: porque siempre todos los Emperadores hechas prosperamente las cosas boluerõ a su casa con alguna honrra: o çierto sin desonrra, & dexaron las huestes, las quales cosas todas ellas auian sufrido paçientemente: & lo auia de sufrir, & agora no hazia aquesto que tirado dellos la hueste de la tuuiesse el. Lo qual ael no seria difiçil, mas por que ellos no tengan con que puedan vsar contra el: por ende que como era dicho, que saliesse de las prouinçias & dexasse la hueste: & que si esto se hiziesse que el no empeçeria a ninguno. E que aquesta era vna & postrera condiçion de paz.

Capitulo. xxix. de como Afranio, Petreyo dexaron las huestes, y de lo que despues se hizo.

QVELLO fue muy grato ala gente, & **A** alegre segun se pudo conosçer de la misma significación, porque como ellos esperauã algun danno de vençidos de su voluntad lleuaron de alli el don de embiallos, porque como porfiassen del lu

gar, y del tiempo de aquello todos començaron de significar desde el baluarte donde estauan con bozes y manos, que luego fuessen dexados: porque dada la fe no podia ser firme, si se alargasse algun tiempo. Como vniessen disputado en cada parte con pocas palabras el negocio fue traydo a aquesto, que aquellos que tenían casas o heredades en Espanna fuessen luego dexados, & los otros al rio Varo, & que no empesçiesen a ninguno destos. E que Cesar defendiessa que el forçado conel juramento no fuesse constrennido a dezir de Cesar. Cesar prometio que desde entonçes hasta que viniessa al rio Varo que les daria pan. E amadio tambien que lo que cada vno auia perdido en la guerra que tenia su gente, que lo restituysria a los que lo auian perdido, apreciandolo y igualmente lo pago a la gente en dinero por aquestas cosas. E todas las perfidyas que despues la gente entresi tenia de su voluntad las lleuauan a Cesar. Como Petreyo y Afranio pidiesen muchas vezes el sueldo dela gente auian casi reñido diziendo que avn no auia venido el dia. Fue Perdido que Cesar lo viesse, y cada vno fue contento con lo que el estableçio. Dexada alli dende ados dias çerca dela terçera parte dela hueste: mando a dos legiones suyas que fuessen adelante. E alas otras que siguiessen porque no hiziesen los reales muy lexos los vnos delos otros. E hizo capitan de aquel negocio a Quinto Fusio Caleno legado, y con este su mandamiento fueron desde Espanna al rio Varo. E dexaron la parte que quedaua dela hueste.

Libro segundo

DE LOS COMENTARIOS
de Cayo Iulio Cesar de la guerra con
los ciudadanos Romanos.

Capitulo primero de lo que hizo
Cayo Trebonio teniendo çercada a
Marsella.

ENTRE tanto que estas cosas se ha-
zian en España. Cayo Trebonio le-
gado, que auia quedado para el cõ-
bate de Marsella, ordeno de hazer
por las dos partes del lugar valla-
do, y torres y mantas. Dela vna parte estaua çercano
al puerto, y adonde estauan las naos. E dela otra par-
te por donde es la entrada para Françia & España:
& el mar que toca a donde entra el Rodano. Marsella
casi delas tres partes esta çercada de mar. La otra
que es la quarta tiene vna entrada desde la tierra. E
la parte deste espacio, que esta hazia la fortaleza es-
fortalesçida con muy alto vallado, y es mala de com-
batir. Para acabar aquellas obras Cayo Trebonio lla-
mogrã muchedumbre de bestias, y hombres de toda la
prouinçia. E mãdo que truxiessen mimbres y maderas,
& aderesçadas estas cosas edifico vn vallado de ab-

tura de ochenta pies: mas tanto era el aparejo que antiguamente auia enel lugar de todas las cosas para la guerra. E tanta la muchedumbre delos tiros que ningunos caminos entretexidos con mimbres podian sostener su fuerça. Mando que hiziesen vnos maderos de doze pies con puntas. Y estos eran hincados en tierra con grandes artifiçios por quatro ordenes de estacas. Assi que juntos entresi maderos de vn pie las entradas estauan cubiertas. E con aquesto el vallado era alçado prestamēte. Yua delante vna māta de diez pies hecha por causa de ygualar el lugar. E tambien embuelta de muy fuertes maderos con todas las cosas con las quales se pudiesen defender del fuego, y delas piedras que les arrojasen. Mas la grandexa dela obra y dela altura del muro, y la muchedumbre delas torres detardaua todo el seruiçio delos tiros. Muchas vezes los Albicos hazian arremetidas, y echauā fuego desde el lugar enel vallado e torres: las quales cosas nuestra gente façilmente desechaua. E auiendo hecho grandes dannos tornauan a retraer aquellos que hazian las arremetidas enel lugar. En tãto Lusio Nasidio fue embiado de Gneo Pompeyo en socorro a Lucio Domiçio. E a los de Marsella con vna flota de deziseys naos. Entre las quales pocas eran herradas: y vino por el mar de Seçilia: no lo sabiendo ni pensando Curio. E allegando con las naos a Mesana, y huyendo de alli por el supito espāto delos principales, el senado saco vna nao delas suyas: e juntadas aquestas con las otras naos suyas, acabo su camino hazia Marsella. E embiando publicamente nauios pequeños a Dom-

B

gio, y a los de Marsella hizole saber de su venida. E a
 monestoles mucho q̄ como de nueuo peleen con la flo-
 ta de Bruto. Añadidos sus socorros los de Marsella
 despues del año passado sacadas las viejas naos las a-
 uian rehecho hasta el numero que era de antes: & las
 auian armado con gran industria de remadores y go-
 uernadores, delos quales tenia gran abundancia. E les
 auian annadido & entretexido las pescadoras. Por-
 que los remadores estuuiesen seguros del golpe delos
 dardos. E estas auian las hinchido de vallesteros &
 tiros. E aderesçando la batalla en tal manera desper-
 tados con los ruegos, y lloros de todos los viejos: de
 todas las madres delas compannas, & delas donzellas
 que dezian que socorriessen enel postrer tiempo ala
 çuidad, no con menor animo, ni fiuzia que antes subi-
 eron en las naos.

Capitulo segundo de como los de
 Marsella pelearon con Bruto, y fue-
 ron vencidos.

C IERTAMENTE se haze comun mē-
 te por el vicio dela naturaleza que en las co-
 sas no vistas y escondidas, y no conosci-
 das nos consemos y mucho mas nos espantemos. Co-
 mo entōçes acōtesçio: porque la venida de Lusio Na-
 sidio auia henchido la çuidad de gran esperança y vo-
 luntad. y hallando viento y doneo salieron del puerto,
 y vinieron a Nasidio a Tauerçeta que es castillo de-
 los de Marsella. E alli desbarataron las naos y cōfir-

marõ se enel coraçõ como de nueuo para pelear, y comunicarõ los cõsejos. La parte derecha fue dada a los de Marsella: y la yzquierda a Nasido Bruto fue alli a priessa acrescentado el numero delas naos: porque los seys arelatos que Cesar auia tomado delos de Marsella se auian allegado alas que auia hecho. E que estas las auia reparado en los dias passados, & las auia armado de todas las cosas. Assi que esforçãdo a los suyos que pues los auia vencido estãdo enteros que los menospreciassen vencidos llenos de buena esperança & coraçon partiose contra ellos. façil cosa era de mirar desde los reales de Cayo Trebonio, & de todos los lugares mas altos en la çiuudad como toda la moçedad que auia quedado en la çiuudad: & todos los mayores de edad con los fijos, y mugeres tendian las manos al çielo desde las guardas publicas, y desde el muro y uan a los templos delos dioses inmortales, y echados delante delas estatuas, pedian dellos victoria. E no auia alguno de todos que no pēsasse que en el caso de aquel dia estaua el acaesçimiẽto de todas sus haziẽdas: por q̃ los mãçebos mas dispuestos, y los mas nobles de cada edad por nõbre eran llamados y rogados, y auia subido en las naos: porque si algo de aduersidad acõtesçiesse veyan q̃ no les quedaua gente, ni a vn para prouar la guerra. E si venciessen cõfiãda dela salud dela çiuudad en las riquezas de su tierra: o en los socorros estrãjeros. Comẽçada la batalla ninguna cosa falto a los de Marsella para el esfuerço. mas acordandose de aquellos mandamiẽtos, que poco antes auian regebido de los suyos: peleauan con este coraçon que pareçia que

B ij

ningun otro tiempo auian de tener para trabajar, y a los que peleando aconteſſieſſe el peligro dela vida: no pensauan que su bado se adelantaua mucho del de los otros çiudadanos: los quales tomada la çidad auia de sufrir aquella misma fortuna dela guerra, & sacadas poco a poco nuestras naos conel artificio delos gouernadores: era dado lugar para que se mouieſſen las naos, y sy algunas vezes los nuestros hallauan tiempo echando manos de hierro atauan la nao. los cõtrarios socorrian de todas partes a los suyos & trabajauan. E juntos con los Albicos no dexauã la pelea desde çerca: y no erã menos esforçados que los nuestros. E juntamente desde las menores naos echando desde lexos gran fuerça de dardos dauã supitamete a los nuestros muchas heridas que no estauan aperçebidos, y estauan embaraçados. E mirando dos galeas la nao de Deçio Bruto, que por la señaal façilmente se podia conosçer corrieron por dos partes contra ella. Mas proueyda tanta cosa Bruto vso dela çeleridad delas naos que en pequenno momento se passaſſe adelante. E aquellas en tanta manera corriẽdo se dieron que la vna, y la otra rescibieron mucho trabajo, y la vna dellas quebrada la delantera toda se hendio. Mirãdo aquesta las naos dela flota de Bruto que estauan çerca de aquel lugar, arremetieron a aquellas naos que estauan embaraçadas. E prestamente apremiaron alas dos. Mas las naos de Nasidio ninguna cosa aprouecharon, y prestamente se salieron dela batalla. Porque ni el respetto dela tierra. ni los parientes y los mãdamientos no les costrennian a llegar al postrero peligro dela vida.

Añi que de aquel numero de naos ninguna falto, y de la flota de los de Marsella çinco fueron apremiadas, y quatro tomadas, vna huyo cō los de Nasidio. Las quales tomadas vinieron ala España de allende. Mas de las otras embiada vna adelãte a Marsella para que fuesse mensagera desto: como ya se açercasse ala çuidad. toda muchedumbre se echo para conoçer lo que era. E sabido esto tomo tanto lloro, que pareçia, que en aquel instante era la çuidad tomada de los enemigos. E los de Marsella no menos començaron de aparejar las otras cosas para la defension de la çuidad.

Capitulo terçero de la manera de la torre, y fortaleçimiento que hizieron los de Cesar.

L O S de las legiones que andauan en la parte derecha de la obra vieron vn lugar, que les podia ser gran amparo para las muchas arremetidas de los enemigos, si hiziesse vna torre de ladrillo debaxo del muro, que estuuiesse por castillo e recogimiento, y primero para las supitas corridas la hizieron baxa e pequeña, y aqui se recogian, y de aqui si mayor fuerça les apremiava se defendiã. E procurauã de echar y perseguir a los enemigos. Era la anchura desta torre hazia todas partes treynta pies: la gordura de las paredes çinco. Mas despues como el vso es maestro de todas las cosas añadido la agudeza de los hombres hallaron que podia ser gran prouecho si esta torre fuesse leuantada en alto. En aquesta mane-

ra fue acabado, adonde llego el altura dela torre alli pusierõ en las paredes tabladõs en manera que las cabeças delos maderos cubriẽ el edificio delas paredes: porque ninguna cosa paresciẽsse adonde el fuego delos enemigos se llegasse. E sobre esto guarnesçieron por arriba este en maderamiẽto con tablas y madera delgada con ladrillo pequeño. E sobre aquel lugar echaron dos maderos al traues que no estuuiesse lexos delas paredes caberas donde colgassen aquel tablado que auia de ser cobertor dela torre. E sobre aquellos maderos echaron vigas atrauesadas de derecho, e reataron las con vnõs vigones delgados. E hizieron estas vigas vn poco mas luẽgas y mas salidas que las postreras paredes fuessen adõde pudiesse ygualar los cobertores para rechaçar los golpes y defenderlos. E como entre aquella varda se hiziesse las paredes, el entablamiẽto de arriba çerraron lo con lodo y ladrillo: por quel fuego delos enemigos no pudiesse emperçar. E echaron ençima ripia, porque los lardos que se echauan con los ingenios no quebrassen el entablamiẽto: o porque las piedras delos ingenios no derrocaße lo enladrillado. E hizierõ las assas delas paredes dela torre de cuerdas, de ancoras, de tres pies, de ancho, y de quatro en largo. E colgarõ las atãdolas alderredor dela torre de tres partes q̄ estauã hazia los enemigos quedãdo fuera las vigas. El qual linage de cobertura auia experimẽtado en otros lugares, que por ningun dardo ni ingenio se podia passar. E dõde aq̄lla parte dela torre q̄ estaua acabada estaua cobijada, e guarnesçida de todos los golpes delos enemigos: tru

xieron vigones entretexidos para otras obras. E comēçaron a colgar, y leuātā el techo dela torre por si mismo con setos y esteras, y quādo podian sufrir estos colgadizos tāta alçauā la obra estādo escōdidos debaxo dellos. E hazian paredes guarnidas de ladrillos: y otra vez buscauan algun aparejo para edificar algun lugar para si y adonde pareşcia tiēpo de otro entablamiento hazian tenadas como primero, y de aquel en maderamiēto: otra vez alçauan el tablado y las aspās. E assi hizieron seys tablados sin ninguna herida y peligro y seguramēte. E dexaron troneras en los lugares queles pareşcio para echar los ingenios haziēdolo y cōfiādo de defenderse con aquella obra q̄ estaua alderredor. Hizieron vn petrecho pequeño luēgo de sesenta pies, de madera, de dos pies. El qual tirāsē desde la torre de ladrillo ala torre delos enemigos, y la forma del petrecho era esta. Lo primero tomarō dos vigas yguales y pusierōlas en el suelo apartadas vna de otra quatro pies por ygual, y hincaron en ellas tres colunas perquēnas q̄ erā de altura de cinco pies, y juntarō las entresi cō poca altura cō pierte gasadō de fueßen asētados los maderos del petrecho q̄ poniā para cobrirse, y sobre aq̄llo echarō maderos de dos pies, y reatarō las çerraduras y las quiçiaduras, y hincarō tejas quadradas que salia quatro dedos en lo postrero del petrecho, y delas postreras vigas. E estas tejas erā para que sostuuieşē los ladrillos que auia de asētā sobre los petrechos, y asi alto y asētado por ordē. Las vigas que estauā asētadas en las ataduras cobrierō el petrecho de lodo y adobes porque

B iij

fuesse seguro del fuego que echassen del muro. E sobre los ladrillos echaron cueros: porque el agua echada por las canales no destruyesse los ladrillos: & porque los cueros no se dañassen otra vez cobijarōlos de ríapla, y con remiēdos. E esta obra toda cubierta con mātās allegaron la hasta la torre. E supitamente sin pējarlo los enemigos con el combate delas naos metidas debaxo palancas juntaron la con la torre delos enemigos para juntarise con el edificio. E los enemigos espādados con este supito danno mouieron grādes piedras con barras de hierro derrocaron las, & echaron las en el petrecho, & sufria bien el golpe la firmeza dela madera: & qualquier cosa que caya en lo alto del petrecho deleznauasse. E cómo vieron aquello mudaron el consejo, y encēdieron pellas llenas de tea, y de pez, y arrojauan las del muro sobre el petrecho, y caydas delos ladrillos lisos apartauanlos con horcas dela obra. E en tanto la gente de pelea que estaua debaxo de aquel petrecho arrancauan los cantos dela torre que no estauā firmes que eran çimientos dela torre delos enemigos con barras de hierro. E el petrecho dela torre de ladrillo defendianlo los nuestros con lanças & tyros. E echaron los enemigos delas torres, y del muro que no tenían poder libre para defender el muro. E sacādo muchas piedras dela torre que señorea-uan: Cayo a desoras vna parte dela torre, & la otra parte que quedaua acostaua se.

Capitulo quatro de como los de Marsella salieron a hazer treguas con

Trebonio, & dela trayçion que despues hizieron.

ENTONCES los enemigos mouidos por
 E la supita cayda dela torre turbados con el
 mal no pēsado heridos con la yra delos dios
 ses espantados con el destroço dela çiuudad sin armas
 con faxas y velos todos salieron por la puerta a fue-
 ra, & humildes tendieron las manos a los legados &
 hueste, y ofresçida aquesta cosa nueua todo el seruiçio
 dela guerra. E la gente apartada dela palea vnieron
 gana de oyr, & saber quando los enemigos acabaron
 de venir a los legados, y hueste todos se echaron a los
 pies y rogaron que asperassen la venida de Cesar que
 juçitud pareçia tomada. acabada la obra q̄ la torre
 estaua derrocada, asçi que ellos se dexarian dela defen-
 sa. E dixieron que ninguna tardança podia nasçer que
 quando viniessen sino hizießsen lo que les mandassen
 luego serian destruydos a su volũtad, si la torre de to-
 do pũto cayesse la gente no podia ser detenida sin que
 con esperança del robo no rompiessen en la çiuudad &
 la destruxiessen. dixieron estas cosas y otras muchas
 de aquella misma manera. Asçi como hombres doctos
 con gran afligimiento y lloro: y los legados mouidos
 por estas cosas sacaron la gente dela obra, y dexaron
 del cõbate. dexaron guardas en las obras. E hecho de
 manzilla vn linage de treguas, esperarõ la venida de
 Cesar. No echauan ningun dardo del muro: ninguno
 eschauan los nuestros, y todos dexaron el cuydado &
 diligencia: asçi como en cosa acabada. Cesar avia en-

comendado en gran manera a Trebonio por sus cartas que no sufriessse que la çiuudad fuesse tomada por fuerça. Porque la gente mouidos mas grauemente por el enojo de auer se rebelado: & por el menospreçio de ellos: & conel trabajo de cada dia no mataßsen todos los mãçebos. Lo qual ellos amenazauan que auian de hazer, y apenas erã entõçes detenidos que no entrasssen enel lugar, y sufrieron aquello grauamẽte que pareßcia que por Trebonio avia quedado que no gozasssen del lugar. Mas los enemigos no guardando la se buscaron el tiempo, y ocasion del fraude y engaño. E passando algunos dias afloxandolos nuestros, & descuydados del animo: supitamente enel tiempo de medio dia como vnos se fueßẽ, y otros reposasssen del cõtinuo trabajo en las mismas obras. Como todas las armas estuuießsen puestas, y menospreçiadas salieron en tropel por las puertas a fuera: y con prospero y grãde viento echaron fuego en las obras. E assi se estẽdio, que en vn tiempo alcanço la llama el vallado, & los vancos pinjados, y las mantas, y la torre y ingenios. E primero fueron todas estas cosas quemadas que pudiesssen saber en que manera avia acaesçido. Los nuestros mouidos con la supita fortuna: arrebatãrõ las armas que pudieron, y otros corrieron desde los reales: & arremetieron contra los enemigos. Mas ellos con saetas & tyros desde el muro defendieron seguir a los que huyan, recogieron se debaxo del muro, y alli ençẽdieron libremente el pertrecho, y la torre de ladrillo. Assi que el trabajo de muchos meses por la poca fe de los enemigos, y la fuerça de la tempestad pareßcio en

poco tiempo. Tentaron aquesto mismo los de Marsella otro dia corriendo viento, y con mayor fiuzia, & arremetida pelearon en la otra torre & vallado, & echaron mucho fuego. Mas como los nuestros auian dexado todo el menosprecio del tiempo passado. E tambien amonestados por el acaesçimiento del dia de antes auian aparejado todas las cosas para la defen-
sa. E assi que muertos muchos: retruxieron a los otros en el lugar, no auiendo hecho nada.

Capitulo. v. de como Trebonio rehizo lo que los enemigos quemaron, y de como los enemigos se dieron.

TREBONIO ordeno de hazer, y reparar aquellas cosas que fueron perdidas con mucha mayor diligencia de la gente. Porque quando vieron sus tan grandes trabajos, y aparejos mal caer. E las treguas que brantadas por maldad: dolierõ se mucho que su esfuerço fuesse escarnecido. E como no auia quedado nada donde se pudiesse buscar el vallado: cortados & traydos todos los arboles hazia todos cabos en las tierras de los de Marsella. Ordenarõ de hazer vn vallado de nueva manera, & no oydo de los dos muros ladrillados en largura de cada seys pies. E ordenaron de hazer ayuntamiento de aquellos dos muros casi por yqual largura. E aquel vallado era juntado de madera en donde auia espacio entre los muros: o donde pareçcia que la flaqueza de la madera lo pedia. E fueron entretexi-

dos vnos pilares, y pusieron vnos cruentos para sustentar. E todo lo que era junto fue cubierto con zarços. E los zarços fueron cubiertos con barro: y el hōbre de guerra cubierto, de baxo del muro, de todas partes cōtra la obra cubierta del vāco pinjato traya sin peligro todo lo que era menester prestamente se hazia lo que era menester. E el daño del trabajo de cada dia con la diligēcia, & virtud dela gente breuemēte fue rehecho. Y dexaron puertas contra enel muro en los lugares que les pareşcia por causa dela arremetida. Lo qual como los enemigos lo vieron que aquellas cosas que esperauan que en gran espācio de tiēpo no podia ser reparadas. que fueron acabadas con la obra, y trabajo de pocos dias. y que no quedaua ningun lugar de trayçion, ni de salir rezio. E que ninguna cosa de todo punto quedaua con que pudiessen empercer ala gēte con fuerça: o con fuego por aquel mismo exemplo sintieron que toda la çuidad por donde tenia salida ala tierra prestamente podia ser çercada de muro & torres. Assi que no les quedaua a ellos lugar de estar en su fortaleçimiento, como casi viessen edificados los edifiçios y çercas de nuestra hueste, y que echauan ya los dardos. E entendieron que ellos no se podian ygualar a los nuestros enel prouecho de sus tyros. Con los quales ellos vęçian con grã fuerça con el poco espācio teniendo ygual esfuerço para pelear desde el muro, & torres con ygual condiçion entendian que no se podriā ygualar a los nuestros recorrieron alas mismas condiçiones de dar se.

Capitulo sexto delo que hizo Marco Varro en la España de allende.

A R C O Varro en la España de allende
 M enel principio conosciadas aquestas cosas,
 hablauan de Cesar muy amigable mente. Y
 dezia que estaua ocupado con la embaxada & co-
 strenido con la fe de Gneo Pompeyo : y que no tenia
 menor parentesco con Cesar. E quel sabia que era el
 offiçio de legado, que tenia la obra en su fiuzia, y que
 eran sus fuerças, y que era la volūtad de toda la pro-
 uinçia con Cesar. E aquestas cosas dezia las en todas
 las hablas, y no se acostaua a ninguna parte. Mas de-
 spues quando supo que Cesar se detenia en Marsella
 que las gentes de Petreyo estauan juntas con las de
 Afranio. & que venian grandes socorros, y que esta-
 uan en esperança, y esperauan que toda la prouinçia
 de allende consintian. E quando supo las cosas que de-
 spuas auia acontecido y delas angosturas del pan en
 Lerida. E escriuia selo Afranio mas larga & sober-
 uiamente. El tambien començo a mouerse conel moui-
 miento dela fortuna, & hizo llamamiento en toda la
 prouinçia, y cumplidas dos legiones aadió çerca de
 treynta capitancias delas que se ponian en ala. Ayunto
 gran numero de pan para embiar a los de Marsella, y
 a Afranio y a Petreyo. E mando a los de Caliz que hi-
 ziesen diez galeas. E allēde destas trabajo que se hi-
 ziesen muchas en Seuilla. Todo el dinero, y todos los
 ornamentos del templo de Hercules embio lo a Ca-
 liz. E embio ally seys capitancias dela prouinçia para

que fuesſen guarda. E hizo capitán en Caliz a Cayo Calonio cauallero Romano familiar de Domiçio que auia venido allí para procurar vna heredad que le auia embiado Domiçio. lleuo todas las armas publicas y priuadas en la causa de Calonio. Tãbien hizo hablas graues contra Cesar. Muchas vezes dezia desde la silla que Cesar auia auido peleas contrarias. E que gran numero de su gēte se auia passado a Afranio, & que aqueſto lo ſabia con çiertos mensageros y çiertos auctores. E eſpãtados los çiudadanos Romanos de aquella prouinçia con estas cosas fueron costrennidos a prometer para administrar la republica çiento y noventa capitánias, y veynte mill libras de plata, & ſeſenta mill hane gas de trigo. Las çiudades que el pensaua que eran amigas de Cesar: ponía les mas graues cargas. E los que auian hecho hablas y oraçiones cõtra la republica: lleuaua sus bienes en publico. Sacaua de allí las guarniçiones & hazia iuyzios contra los particulares toda la prouinçia la lleuaua por su juramēto, en sus palabras, y en las de Pompeyo. E sabidas estas cosas que eran hechas en la Eſpanna de allende aparejaua guerra. La manera dela guerra era esta, quel se fuesſe con dos legiones a Caliz, y que tuuiesſe allí las naos y el pan. Porque el ſabia q̄ toda la prouinçia fauoreçia alas cosas de Cesar, y pēsaua que allegadas naos, y pã en la yslla, no seria difiçil traer guerra.

Capitulo. vij. delo que Cesar hizo quando supo en que estado estauan las cosas de Eſpanna.

ES AR *avn* que era llamado en Italia por
 C muchas y muy neçessarias cosas. Mas *avia*
 ordenado de no dexar n̄guna parte de guer
 ra en las Eespannas. Porque sabia que en la prouinçia
 de allēde erā grādes los beneficios de Pōpeyo, y grā
 des sus cliētelas. Así que embiando dos legiones en la
 Eespāna de allēde con Quinto Casio tribuno del pue
 plo: partiose con la gēte de cauallo a grādes jornadas
 y embio adelante vn mandamiento para quediz que
 rra que los ofiçiales y prinçipales de todas las çiuda
 des viniessen a Cordoua. E diuulgado este mādamiē
 to en toda la prouinçia no fue ninguna çiudad que pa
 ra aquel tiempo no embiassse a Cordoua parte del se
 nado, y no vno ningun çiudadano Romano que fueß
 conoßcido que no viniessse para el dia concertado. E
 tambieñ el mismo ayuntamiēto de Cordoua por si auia
 cerrado las puertas a Varro. E puso guardas y ve
 las en el muro y torres. E las capitancias que se llaman
 colonicas como viniessen alli acaso retuuo las consigo
 a causa de guardar el lugar. En estos mismos dias los
 de Carmona que es la mas fuerte çiudad de todo la
 prouinçia sacadas tres capitancias y puestas en la for
 taleza dela çiudad: echaron por si las capitancias dela
 guarda de Varro. *E* çerraron las puertas. Mas con
 aguesto dio se mas priesssa. Varro porque luego fuesse
 cō las legiones a Caliz: porque no fuesse atajado en el
 camino, o en el passo. Fue reprobado con tātas *e* tan
 prosperas voluntades dela prouinçia para con Cesar.
 E andando el vn poco mas lexos: embiaron le cartas
 de Caliz que luego que fue sabido del mandamiento

de Cesar, que los principales de Caliz con los tribunos de las capitánias, que estauan ally en guarnición auian consentido que echassen a Calonio del lugar, y que guardassen la çiuudad & ysla a Cesar. E a vido a queste consejo, auian denunciado a Calonio que de su voluntad en tanto que syn peligro lo podia hazer saliesse de Caliz. E si esto no hiziesse que tomariã para si consejo. E que Calonio mouido por el temor, auia salido de Caliz, Sabidas estas cosas, la vna de las dos legiones que se llama vernacula sacó las vãderas de los reales de Varro: estando alli y mirandolo el, y recogiose a Seuilla, & paro sin danno en la plaça y puertas. Y aprouaron esto en tãta manera los çiudadanos Romanos de aquel conuẽto, que cada vno los reçebia en su casa para hospedarlos muy cobdiçiosamente.

Capitulo. viij. de como Varro se dio a Cesar, y de lo que despues hizo Cesar en Espanna, & de como fue a Marsella, & la tomo.

SPANTADO Varro con estas cosas. Como vuiesse prometido de venir en Italia por otro camino hecho çierto de los suyos. q̄ las puertas estauan çerradas: entonçes atajado todo el camino, embio a Cesar que el estaua aparejado de dar la legion aquiẽ el mandasse. Cesar le embio a sexto Cesar: & mando que se la diessen. Dada la legion: Varro vino a Cesar a Cordoua diziendole las publi-

cas razones. Diole la fe que tenia del dinero. E mostrole el pan, y naos que tenia en todas partes. Cesar haziendo vna habla en Cordoua hizo a todos generalmente graçias a los çiudadanos Romanos: porque auia trabajado de tener el lugar en su poder de su voluntad. A los Seuillanos porque auian echado las guarniciones. A los de Caliz porque auian quebrantado el esfuerço de los aduersarios, y se auian buuelto en la libertad. E a los tribunos dela gēte, y a los çenturiones porque auian alli venido por causa dela guarniçion. Porque por sus consejos y su esfuerço eran confirmados. E solto los dineros que en publico auia prometido los çiudadanos Romanos a Varro. Restituyolos bienes a aquellos que porque mas libremēte auian hablado supo que auian llevado aquesta pena. E dados algunos publicos & priuados galardones: dio a los otros para despues buena esperança. E deteniēdo se en Cordoua dos dias: partio se a Caliz. E mado que los dineros & ornamentos, que auian llevado del templo de Hercules en vna casa priuada, que los boluiesse en el templo. E hizo capitā dela prouinçia a Quinto Cassio, & diole quatro legiones. E el vino a Tarragona en pocos dias en aquellas naos que Marco Varro, & los de Caliz por mandado de Varro auian hecho. E alli casi todas las embaxadas dela prouinçia de allēde esperauan la venida de Cesar. E por la misma manera haziendo honrras publica y priuadamēte a algunas çiudades partiose de Tarragona, y fue por tierra a Narbona. E de alli vino a Marsella. E ally supo de la ley que se auia hecho del ditador: y tambiē supo que

Marco Lepido pretor le auia llamado ditador. Los de Marsella cāsados con todos los males mouidos con la gran falta del mantenimiento vençidos en pelea de la mar, destruydas con las muchas arremetidas, y tãbien afligidos con la graue pestilencia: con el çerco largo y con la mundança del mantenimiento. Porque todos se mantenian con panizo añejo y çeuada corrompida. Lo qual desde mucho tiempo estaua aparejado en publico para los casos desta manera cayda la torre, y la mayor parte del muro. Desesperando de los socorros de las prouinçias, y de las bestias las quales sabian que auian venido a poder de Cesar. Ordenaron de dar se sin ningun engaño. Mas pocos dias antes Lucio Domiçio sabida la voluntad de los de Marsella, ballo tres naos, y dio las dos a sus familiares, & el subio en la otra. y corriendo gran viento se partio. E mirãdo esto las naos que por mandado de Bruto por la costumbre de cada dia velauã al puerto: alçaron las anclas. Començaron a seguillo. E de estas vna nao en que yua Lucio Domiçio aguijo y perseuero en la huyda. y con el ayuda del viento se desapareçio de delante. E las dos espantadas con la corrida de nuestras naos se recogieron en el puerto. Los de Marsella sacarõ las armas, y tiros del lugar assi como era mandado. E sacaron las naues del puerto, y de las cosas de la mar y truxierõ los dineros en publico. Acabadas estas cosas Cesar, guardandolos mas por el nõbre de la antiguedad, que por los mereçimientos de la çiudad, dexo alli dos legiones en guarniçion, y embio las otras a Italia, & el partio se ala çiudad.

Capitulo. ix. de como Cayo Curio
se fue a Africa, y delo que alla hizo.

EN aquellos mismos tiēpos Cayo Curio par-
tiendo se de Seçilia a Africa, meno spregiã-
do desdel principio las gētes de Publio A-
çio. Varro passo dos legiones delas quatro q̄ auia re-
çebido de Cesar, y çiento y çinquēta de cauallo. E ga-
stando dos dias e tres noches en nauegar: allego a
aquel lugar, q̄ se llama Aquilaria. Aqueste lugar esta
veynte, e dos mill passos de Clupea: e tiene buena
estança enel Verano: esta ençima de dos promōtorios
altos. Esperando Luçio Cesar fijo la venida de aque-
ste con diez naos luengas en Clupea. Las quales naos
Publio Açio auindolas sacado en Vtica dela guer-
ra delos robadores, auia trabajado delos rebazer por
causa desta guerra. E teniendola muchedumbre de-
las naos, huyo della mar. E allegando ala ribera çer-
cana: quebrada vna galea, e dexada enla ribera,
fue huyendo por tierra a Adrumento. Cayo Consi-
dio longo guardaua aquel lugar con guarniçion de
vna legion. Con la huyda deste las otras naos de Ce-
sar, recogieron se a Adrumento. Siguiendo a este Mar-
co Rufo thesorero con doze naos, que Luçio auia sa-
cado de Seçilia para en guarniçiō delas naos de car-
ga. quando vio la nao dexada enla ribera sacola
remolgando. E el boluio se a CVRIO con la flo-
ta. Curio embio adelante a MARCIO con las na-
os a Vtica. E el partio se conla hueste. E gastados dos
dias enel camino. Vino al rio de BRAGADA. E

C ij

Allí dexo a Cayo Caninio legado con las legiones. E
 el fue se adelante con la gente de cauallo para mirar
 los reales de Cornelio. Por q̄ aquel lugar se tenia por
 muy ydoneo para los reales. Aquel es vn çerro dicho
 que esta sobre el mar. E allēde desto esta por vna par-
 te tajado y aspero. Mas tiene vna descendida mas blã-
 da hazia a quella parte, que buelue a Vtica. Esta de
 Vtica por derecho camino poco mas de mill passos.
 Mas eneste camino esta vna fuente a donde llegan las
 ondas del mar. E en aquel lugar se hazē grandes estã-
 ques. Los quales sy alguno los quisiere huyr rodean-
 do seys mill passos verna enel lugar delos reales de
 Varro que estauan juntos al muro & lugar, & a a-
 quella puerta que se llama Belica fortaleçidos en tan-
 ta manera por la naturaleza del lugar: de vna par-
 te el mismo lugar de Vtica, & de la otra el teatro que
 estaua antel lugar debaxo delos grandes edifiçios de
 sus obras, juntamente vio que se traya muchas cosas
 a los reales por vna entrada difiçil & angosta y que
 yu en los caminos llenos de muchas cosas, que trayan
 de muchas partes: las quales por el temor del supi-
 to tumulto eran traydas delos campos ala çudad:
 embio aqui la gente de cauallo para que los destro-
 çassen, & para que los tuuiesse en lugar de robo. En
 aquel mismo tiempo embio Varro del lugar seys çien-
 tos de cauallo escogidos, y quatro cientos peones pa-
 ra que fuessen guarda a estas cosas. Los quales pocos
 dias antes el Rey Iuba los auia embiado a Vtica para
 socorro. E aqueste tenia con Pompeyo la hospederia
 de su padre, & la enemistad con Curio porque seyen-

do tribuno del pueblo auia declarado vna ley: por la qual ley hazia el Reyno de Iuba publico corrierõ los caualleros entresi, y los Numidas avn no pudieron sufrir la primera arremetida de los nuestros. Mas muertos çerca de çiento y veynete: los otros se recogieron en los reales al lugar. En tanto por la venida de las naos luengas. Curio mãdo declarar alas naos de carga que estauan en Vtica çerca de dozientas quel tenia en lugar de enemigos a los que luego no lieuassen las velas a los reales de Cornelio. Dicho esto ya poco de tiempo alçadas las ancoras todos dexarõ a Vtica, e passaron a do fue mädado. La qual cosa hinchio la hueste con abundaçia de todas las cosas hechas a queste cosas Curio se recogio a los reales a Bragada. E con las bozes de toda la hueste fue llamado Emperador. Otro dia lleuo la hueste a Vtica, e puso los reales çerca del lugar. Avn no acabada, la obra de los reales los de cauallo que estauan en estancia dixieron que venian a Vtica grandes socorros de pie y de cauallo, que el Rey embiaua. E en aquel mismo tiempo se paresçia gran parte del poluo. E despues vieron la primera parte de la gente. Curio mouido por esta novedad, embio la gente de cauallo, adelante que sostuuiessen, y detuuiessen la primera arremetida. E el sacadas prestamente las legiones de la obra: ordeno la batalla, y los caualleros comẽçaron la pelea. E antes que las legiones se pudieffen desembaraçar, e parar todos los socorros del Rey embaraçados y turbados: porque caminauã syn ninguna ordẽ, y syn temor huieron lleuando toda la gente de cauallo casi sana. Por=

que se auia prestamente recogido por las riberas en el lugar fue muerto gran numero de gente de pie. En la noche cercana dos çenturiones que se llamauan Marsos con veynte. y dos caualleros suyos huyeron desde los reales de Curio a Açio Varro estos, o porque era verdad le dixieron la opinion que teniã, o por seruir a Varro, porque lo que queremos façilmente lo creemos. E lo que sentimos esperamos que los otros lo hã de sentir. Affirmaron por çierto que los coraçones de toda la hueste estauan muy agenos de Curio. E que era mucho menester venir delante la hueste, y dar liçençia de hablar, & Varro mouido por aquesta opinion otro dia en la mañana sacó las legiones delos reales hizo lo mismo Curio. E puesto en medio vn valle no grande: cada vno aderesço sus gentes. Estaua en la hueste de Varro Sexto Quintillo Varro. El qual es dicho arriba que estaua en Corfinio. E aqueste soltãdole: Cesar auia venido en Africa. E auia passado aquellas legiones que Cesar en los tiẽpos passados auia tomado en Corfinio. En tanta manera que mudados pocos çenturiones estuuiesseñ aquellas mismas ordenes & escuadra. Quintilio hallando esta causa de llamamiento començo de rodear de hueste de Curio, & rogar ala gente que no quitassen de su memoria el juramento que auian hecho para con Domiçio, & para el que era thesorero. E que no tomassen armas para contra aquellos que auia vsado de aquella misma fortuna, & auian sufrido aquel mismo çerco. E que no tomassen armas por aquellos delos quales eran llamados tornadizos por injuria. Annadio a aquesto pocas

cosas para la esperança dela dadiua que deuián de-
 sperar de su liberalidad sy siguiessen ael & a Ació.
 Hecha esta oración no se hizo ninguna significación
 dela hueste de Curio. E asy cada vno boluio sus gen-
 tes a los reales. E en los reales de Curio Cayo gran
 temor de todos: porque aquestos con varias palabras
 de hombres prestamente se les acrescentaua. Porque
 cada vno fingia opiniones. Y a aquello que de otro
 auia oydo: añadia algo de su temor. Y esto quando
 de vn autor auia venido a muchos. E ellos dauan mu-
 chos autores de aquello. Porque pareçcia, que en la
 guerra delos çiudadanos, el linage delos hombres
 podria hazer: & seguir lo que les pluguiesse libre-
 mente. Y lo que estas legiones, que poco antes auian
 estado con los aduersarios quisiessen. Porque tambien
 la costübre auia mudado el beneficio de Cesar de don-
 de eran ofresçidos municipios juntos en diuersas par-
 tes. Porque no venian delos Marsos, ni delos Peli-
 nos, porque aquellos que la noche passada en los ayün-
 tamientos. E los que estauan debaxo de vna vande-
 ra, algunos rescibian claramente palabras graues de
 sus capitanes. Eran fingidas algunas cosas de aquellos
 que querian pareçer mas diligentes. Por las quales
 cosas llamado concilio: començo de liberar dela suma
 de todas las cosas. Auia pareçeres que juzgauan que
 de todas maneras deuián de trabajar de combatir los
 reales de Varro. Porque estos pensauan, que el bol-
 gar dela gente era muy malo para los consejos.
 Finalmente dezian, que era mejor experimentar por
 el esfuerço en la P E L E A la fortuna dela guerra,

que no desamparados: & cercados delos suyos sufrir muy graue tormento. Ciertamente auia quien juzgaua que deuiã ala terçera vela yr a los reales de Cornelio. Porque puesto mayor espacio de tiempo las voluntades delas gentes estuuiesse firmes. E tãbien si alguna cosa graue aconteçiesse con gran muchedumbre de naos auia mas seguro, & façil recogimiento en Sigilia. Curio contradizia el vno, & el otro consejo. E dezia que quãto al vn paresçer faltaua de coraçon: tanto sobraua al otro. Que los vnos se acordauan de muy torpe huyda, & los otros pensauan que auian de pelear en lugar no ygal. E dixo con que fiuzia confiamos de tomar por combate los reales muy fortaleçidos por obra, y por naturaleza del lugar. O tambien que nos aproueche, si nos apartamos del cõbate delos reales resçebido grã daño. Assi cono sy la prosperidad delas cosas bien hechas no den beneuolencia del emperador alas huestes, & las cosas aduersas no den odio. Mas el mouimiẽto delos reales que tiene sino torpe huyda: y desesperaçion de todos, y enajenamiento dela hueste: Porque ni a los prudentes conuene sospechar, que los creen poco, ni a los malos creer que los temen. Porque a los malos el temor les acreçienta la liçencia: y a los nuestros los amengua la diligencia. Dixo porque si supiessemos de çierto las cosas que se dizẽ dela enagenaçion dela gẽte. Las quales cosas yo çierto las tengo: o por del todo falsas, o cõfio q̃ son menores: quãto es mejor aquestas cosas ser disimuladas, o encubiertas que no que nos otros las confirmemos. Mas en la verdad los daños dela hueste

se han assi de cubrir como las heridas del cuerpo: por que no acreçcentemos la esperança a los aduersarios y tambien porque dizen que partamos a meia noche: añadenlo porque tengan mas liçençia los que se esfuerçã a errar. Porque para las cosas desta manera son tenidos: o con verguença, o con miedo. alas quales cosas la noche es muy aduersaria. Por las quales cosas ni yo soy de tanto coraçon, que ordene de combatir los reales sin esperança: ni de tanto temor para que por mi quede. E yo pienso que todas las cosas se han primero de esperar: y por la mayor parte confio de juntamente con vosotros juzgar se esto.

Capitulo. x. dela habla que hizo Curio ala gente, & delo que respondió la gente.

EXADO el ayuntamiento llamo la gente: acordoles que prouecho & gana fue la suya en Corfinio, q̄ Cesar auia hecho gran parte de Italia suya por su benefiçio & autoridad, & dixo luego: todos los municipios han seguido a vosotros; y a vuestro hecho. E no syn causa Cesar juzgo de vosotros muy amigablemente, y ellos muy grauemẽte juzgaron: porque Pompeyo mouido por el perjuizio de vuestro hecho: no vencido por ninguna batalla: salio de Italia. Cesar confio en vuestra fe. Ami que me tenia muy amado, y ala prouinçia de Siçilia, y Africa syn las quales no se podia defender la çiudad y Italia. Mas son quien os amonesten, que os apartays de noso-

tros . Porque que cosa ay aellos mas deffcada que en
 vn tiempo çercanos a nosotros, y atar a vosotros con
 muy mala maldad, ellos ayrados que cosas puedē mas
 graues sentir de vosotros, que que los engañeys pues
 que piensan, que os son muy obligados, y vègays en el
 poder de aquellos que piensan, que por vosotros han
 muerto . Mas no oystes las cosas que Cesar hizo en
 España echadas dos huestes vençidos dos capitanes,
 & que ha tomado dos prouinçias : estas cosas fueron
 hechas dentro de quarenta dias, que vino delante los
 aduersarios . E los que estando sanos no pudieron re=
 sistir, resistiran estando perdidos . Mas vosotros que
 estando en duda la victoria a veys seguido a Cesar
 juzgada la fortuna dela guerra seguís al vèçido quã
 do aveys de tomar los galardones de vuestra virtud .
 Dizen que son desmamparados y engañados de voso=
 tros, y hazen mençion del primero juramento Quien
 dexo a quien . O vosotros a Luçio Domiçio : o Luçio
 Domiçio a vosotros . Por ventura no ccho a voso=
 tros aparejados para sufrir la postrera fortuna . El bu
 sco para sy huyo ascondidamente la salud & no para
 vosotros por ventura engañados por el no soys cõser
 uados por el beneficio de Cesar . Quien pudo tener a
 vosotros por juramento como echadas las insignias,
 y dexado el imperio solo, y preso vino en el ageno po=
 der . Queda vna nueva religiõ que meno spreçiado a=
 quel juramēto por el qual soys tenidos mireys a aque=
 llo que os estirado con el darse del capitã, y con el peli=
 gro de su cabeça . Mas creo, que si alabays a Cesar me
 offendeys, que no me tēgo de juzgar de mis mereçci=

mientos para con vosotros. Los quales son hasta aqui por mi voluntad, y por vuestra esperança mas livianos. Mas siempre la gente con el aconteçimiento de la guerra esperaron los galardones de su trabajo. Los quales q̄ tales han de ser ni a vn vosotros lo dubdays. Porque passare vuestra diligencia, & que fin ha sydo hasta aqui, & tambien la fortuna. E por ventura pesa a vosotros que sabia & sana la hueste ninguna nao perdida os aya passado. E porque con la primera arremetida aya echado la flota de los enemigos que venia. Porque dos vezes en dos dias les he vencido en batalla porque del puerto & del seno de los aduersarios he sacado doziētas naos cargadas, y los aya puesto en tal estrecho, q̄ ni puedan ser ayudados por mar ni por tierra: vosotros con esta fortuna, y tales estos capitanes os menospreçiais y seguís mas las injurias de Corfinio en la huyda de Italia: o en la entrega de las Españas, o en la syn razon de la guerra de Africa. Ciertamēte yo qui se ser llamado hōbre de guerra de Cesar. Vosotros me llamastes emperador. Delo qual si os pesa, yo os torno a dar vuestro beneficio, y ami restituyme mi nōbre: porque no parezca q̄ me le aveys dado para desonrra, y no para honrra. La gēte movida por esta oraçion orazonamiento atajauā tan bien muchas veyes al que dezia: porque pareçieffe que sostenian con gran dolor la sospeça de la infidelidad, mas apartando se del ayuntamiento todos le esforçauan q̄ fuesse de gran coraçon. E que no dubdasse de cometer la pelea y de experimentar su fe y esfuerco. Con el qual hecho mudada la volūtad de todos, y la opinion.

Curio ordeno por su consentimiento que en teniendo poder para la pelea que la començasse. Otro dia sacados en el mismo lugar que en los dias passados auia asfentado, ordenolos en batalla. Ni tã poco Açio Varro dubdo de sacar la hueste: o por causa de solicitar la gente: o porque si se diesse en lugar y gual ocasion de pelear no lo dexasse.

Capitulo. xj. de como Curio vençio a Açio.

VIA vn valle entre las dos huestes, asi como arriba es dicho no de grande y difficultosa, y de ardua subida. Cada vno espeçaua si la hueste delos aduersarios se esforçasse apassallo: porque la batalla fuesse començada en lugar mas y gual: y juntamete ala parte yzquierda eran vistos la gente de cauallo de Açio, e juntamente entremetidos los de liuiana armadura que se entrauan en el valle. Curio embio a aquestos la gente de cauallo, y dos capitancias delos Mauruçinos. La primera arremetida delos quales la gente de cauallo delos enemigos no la pudierõ sufrir. Mas dexados los cauалlos huyerõ a los suyos, y dexados los de liuiana armadura, q̄ auian juntamente corrido con estos eran çercados, y muertos delos nuestros. E buelta aqui toda la hueste veyã a los suyos huyr e ser muertos. Entonçes Rebilio legado de Cesar, que Curio auia traydo consigo de segilia: porque sabia que tenia gran saber en la caualleria. dixo Curio ves a los enemigos espantados, que dubdas de vsar dela oportunidad del tiempo? E el ha-

blando vna cosa que la gente tuuiesse en memoria lo que el dia de antes le auian confirmado. Mando que le siguiessen, y corrio ante de todos en tãta manera estaua el valle embaraçado que en la subida los primeros no lo podian hazer façilmente sino ayudados de los suyos. Mas ocupados de antes los coraçones dela gente de Açio con el tiempo y huyda y muerte de los suyos no pensauan en el resistir, y todos pensauan que ya eran çercados dela gente de cauallo. Assy que antes que los dardos se pudiessen echar: o que los nuestros se allegassen mas çerca, la hueste de Varro boluio las espaldas, y se recogio en los reales. En la qual huyda Fabio Pelino vno de las mas baxas ordenes dela hueste de Curio siguiendo los primeros de los que huyã llamãdo con gran boz a Varro por nombre le buscava que paresçia que era vno de los suyos, y que le queria amonestar & dezir algo, quando Varro era llamado mas amenudo miro & paro & busco quien era: o que queria, y el abriole el hombro con vn espada, & falto poco de matar a Varro. El qual peligro el aparto alçado su escudo, y Fabio çercado dela gente, que estaua alli çerca fue muerto. E con la muchedũbre de los que huyan, y con la turbacion las puertas de los reales son ocupadas, & el camino embaraçado, & fueron muertos mas en aquel lugar sin herida que en la pelea & huyda. E no falto mucho que tambien fuesen echados de los reales. E algunos luego con aquella misma corrida fuerõ apriessa al lugar, mas era defendida la subida: lo vno con la naturaleza del lugar, y lo principal con el fortaleçimiento de los reales. Mas la gente

de Curio auia salido ala pelea, y tenian falta de aquellas cosas que eran menester para el cõbate delos reales. Asì que Curio boluio su hueste en los reales todos los suyos sanos, sacando a Fabio. Muertos del numero delos aduersarios çerca de seysçientos y heridos. Los quales todos despues dela partida de Curio, e muchos allende destos con la disimulacion delas heridas se recogieron por el temor delos reales en la çiuudad.

Capitulo. xij. de como Varro se recojo en la çiuudad, y de como Curio sabida la venida del rey Iuba se recogio en otros reales.

O qual sabido Varro del espanto dela hueste dexando en los reales vno de vna boxina e pocos para semejança de aposentamiento ala terçera vela boluio la hueste en el lugar con silencio. Otro dia Curio ordeno de çercar a Vtica, e de rodealla con vallado. A via en el lugar vna muche dumbre loca con la largura dela holgança dela guerra. Y los de Vtica por algunos benefiçios de Cesar para con ellos le eran muy amigos. E como tambien eran de muchos linajes, avia grande error delas peleas passadas. Asì que todos publicamente hablauã de darse. Y haziã con Publio Açio, que con su porfia no quisiessse perturbar las haciendas de todos. E quando estas cosas se hazian vinieron los mensajeros embiados adelante del rey Iuba: que dezian que el venia allí

con grandes gentes, y que les amonestaua dela guarda, y defension dela çiuudad. Lo qual confirmo los coraçones espantados, dezian se estas mismas cosas a Curio. Mas por algun tiempo no les podian hazer fe tanta fiuzia tenian de sus cosas. Así que se dezian con mensajeros, & letras las cosas prosperas de Cesar en España & en Africa. Con las quales cosas todas ensalzado pensauan, que en ninguna cosa el Rey se esforçaria contra el. Mas quando supo por çiertos autores que sus gentes estauan menos de veynte, & çinco millas de Vtica, dexados los fortaleçimientos se recogio en los reales de Cornelio. E començo de traer aqui pan & fortaleçer los reales, & llevar la madera. E luego embio a seçilia quelas dos legiones & la otra gente de cauallo le fueße embiada. Los reales eran muy conuenientes para traer guerra por la naturaleza, & por el fortaleçimiento del lugar, y por la çercania y propinquidad del mar, y por el abüdançia de agua, & sal delo qual auian traydo alli mucho delas salinas çercanas. No podia alli faltar madera por la muchedumbre delos arboles, y no podia faltar pan, porque los campos estauan muy llenos dello. Así que Curio por consentimiento de todos los suyos aparejaua de esperar las otras gentes y de traer guerra.

Capitulo. xiii. como Curio peleó con Saburra capitan del Rey Iuba, & fue muerto & desbaratado Curio.

ORDENADAS estas cosas & aprouada
 dos estos consejos, oyo de algunos tornadi-
 zos y fugitiuos del lugar que Iuba era tor-
 nado a llamar con la guerra çercana, & que auia pa-
 rado en el reyno con las contiendas de los Lebtitanos:
 y que Saburra su capitan con no mucha gēte se azer-
 caua a Vtica. Creyendo locamente a estos autores mu-
 do el consejo & ordeno de cometer el negocio ala pe-
 lea mucho aprouecho para prouar esta cosa la moçe-
 dad, y la grandexa del coraçon ensalçado en los tiem-
 pos passados, y la fiducia de hazer biē el negocio. Mo-
 uido por estas cosas, embio toda la gente de cauallo a
 prima noche a los reales de los enemigos al rio Bagra-
 da. A los quales reales era capitan Saburra, del qual
 era antes oydo: mas el Rey con toda la huēste seguia:
 & auia assentado por entreualo de seys mill passos de
 Saburra. y la gente de cauallo embiada de noche ac-
 baron el camino, & cometieron a los enemigos que ni
 lo pensauan, ni lo sabian. Los Numidas con vna bar-
 bara costumbre auian assentado apartados vnos de
 otros. E acometiendo aquestos apremiados con el su-
 eño, y desparzidos matarō buen numero dellos, y mu-
 chos, espantados huyeron. Con el qual hecho la gente
 de cauallo boluio a Curio y llevarōle los captiuos. Cu-
 rio auia salido con todas las gentes ala quarta vela.
 dexo çinco capitancias en guarniçiō a los reales. y an-
 dando seys mill passos hallo ala gente de cauallo, y su-
 po lo que era hecho. Pregunto de los captiuos quien
 era presidente en los reales en Bragada: respōdieron
 que Saburra. E dexo de preguntar las otras cosas con

Lugar & guardar las ordenes, ni correr, ni pelear seguramente. Las gentes de los aduersarios muchas vezes se acreçentauan embiando socorros el Rey. A los nuestros les faltauã fuerças con la floxedad. E juntamente los que estauan heridos ni podian salir dela batalla, ni retracrse en lugar seguro. Porque toda la batalla estaua çercada con la gente de cauallo de los enemigos. Estos desesperando de su salud, assi como los hombres acostumbraron hazer en el postrero tiempo de su vida: auian manzilla de su muerte encomendauan se a sus parientes, si la fortuna pudiesse guardar a algunos saluos de aquel peligro. Todas las cosas estauã llenas de temor y lloro. Curio quando sintio que todos estauan espãtados, y q̄ sus esfuerços y ruegos no eran oydos assi como en las cosas solas, pensando vna sola esperãça de salud: mãdo a todos que tomassen los mas cercanos çerros, y que lleuassen alla las vãderas. Tãbien aquestos ocuparõ los caualleros de Saburra embiados adelãte, Entõçes los nuestros vinieron en grã desesperaçion, y parte que huyan fueron muertos dela gente de cauallo, y parte sanos cayeron. Amonestaua a Curio Gneo Domiçio capitan dela gente de cauallo que estaua enderredor con pocos caualleros que buscasse la salud cõ la huyda. y q̄ fuesse a priessa en los reales, y prometio q̄ el no se apartaria del. Mas Curio cõ firmo q̄ el nunca bolueria delãte de Cesar dexada la gente que auia encomẽdado a su fe. E assi peleando fue muerto, & muy pocos caualleros se recogieron dela pelea: mas aquellos que es demostrado, que se auian quedado en lo postrero dela compannia por causa de

D ij

rehazer los cauallos, mirada de lexos la huyda de toda la bueste se fueron sanos en los reales. E todos los peones fueron muertos, que no quedo ninguno.

Capitulo. xiiij. de como Marco Ruffo se boluio en Siçilia con la gente que quedaua.

CONOSCIDAS estas cosas Marco Ruffo thesorero, que auia dexado Curio en los reales, esforço a los suyos que no desmayasse. Ellos le rogaron y suplicaron que fuessen bueltos en naos a Siçilia, & el lo prometio: & mando a los capitanes de las naos que a prima noche tuuiesse las escaldas allegadas a la ribera. E tanto era el espanto de todos que vnos dezian que Iuba venia con sus gentes, y otros que Varro se daua priessa con las legiones, & que ya determinauan y veyan el poluo delos que venian. Delas quales cosas ninguna aconteçia. E otros sospechauan que la flota delos enemigos prestamente bolaria. Assi que espantados todos cada vno tomaua para si consejo. E los que estauã en la flota dauan priessa a partirse. Y con la huyda de aquestos dauan priessa a los maestres de las naos de carga. Pocos lenucos los venian al ofiçio & mando: mas tanta era la porfia llenas las riberas que sobre quien de tan gran numero subiria primero con la muchedumbre: algunos eran abaxados de su onrra: y los otros con este temor se detardauan de allegar mas çerca. Con las quales cosas aconteçio, que pocos peones y padres de las fami-

lias que se esforçauan con fauor o misericordia: o que podian nadar alas naos vinieron a Siçilia sanos. Las otras gentes embiados de noche à Varro embaxadores: dieron se le con los çenturiones, & Iuba mirando otro dia estas capitancias de gēte dalante el lugar diciendo que era suya la pressa: mādō matar gran parte dellos. E torno a embiar enel Reyno pocos delos escogidos. E como Varro se quexasse q̄ su fe era quebrantada por el. & no osasse resistir, el llevado en vn cavallo al lugar siguiēdole muchos senadores enel qual numero estauan Seruio Sulpicio & Liçinio Damascopo, ordeno & mando en pocos dias lo que queria que se hiziesse en Vtica. E dende a pocos dias se recogio en su Reyno con todas sus gentes.

Libro tercero

DE LOS COMENTARIOS
de Cayo Iulio Cesar dela guerra con
los ciudadanos Romanos.

Capitulo primero delo que hizo
Cesar en Roma seyendo ditador,
y como dexo la ditadura, y se partio
a Brundusio.

COMMENTA. CESAR.

AZIENDO el ditador Cesar los ayuntamientos fueron criados consules Iulio Cesar, & Publio Seruilio. Este era el año que por las leyes conuenia que se hiziesse consul. Acabadas estas cosas como la fidelidad fuesse en toda Italia muy poca, y los dineros fiados no fuessen pagados: ordeno Cesar que se diessen juezes arbitros, y que ellos hiziesse el apreçiamiento delas posesiones y cosas: y quanto valia cada vna antes dela guerra, y que aquellas se diessen a los fiadores. E p̄so que aquesto seria muy conueniente para tirar el temor delas nueuas tablas & de lo desiguallo. El qual temor ciertamente acostubro seguir la guerra & alas disensiones entre los çiudadanos. E seria muy conueniente para defender la estimacion de los deudores. E tambien el pueblo Romano o sus tribunos del pueblo lleuado sus preguntas al pueblo restituyo por entero a algunos que estauã condeñados por la ley Põpeya, porque auian buscado honrras y dignidades por dinero y por dadiuas en aquellos tiempos que Põpeyo auia tenido las guarniçiones de las legiones en la çiudad. Los quales juyzios se auian acabado oyendo cada dia vnos juezes, y diziendo otros la sentençia. Los quales se le auian ofrescido con el enojo dela guerra de los çiudadanos, que sy quisiessen vsar de su ayuda en la guerra: tiniendoles en tal estimacion como si ya dellos se viera aprouechado por quanto ellos auian perdido sus fuerças, y auian ordenado que aquestos se auian primero de restituyr por el juyzio del pueblo que no paresçer que erã reçevidos por su bea

nefició: porque no pareciesse, o ingrato en pagarla gracia, o arrogãte en mãdar el benefició del pueblo. dio onze dias para acabar estas cosas, y las ferias latinas, y todos los ayuntamiẽtos, y dexo la dita dura, y partiose dela çuudad, y vino a Brundusio, y mãdo venir alli doze legiones, y toda la gente de cauallo. Mas hallo tã pocas naos q̃ apenas pudo passar quinze mill hombres delas legiones, y quiniẽtos de cauallo. Esta sola falta de naos falto a Cesar para la presteza de acabar la guerra. E las mismas gentes por esto se ponian mas espeffas: porque muchos con tantas guerras de Françia se auian ydo, y el largo camino desde España auia amenguado gran numero, & el graue otoño en Apulia, & enderredor de Brundusio auia tentado ala hueste con dolencia que venia delas muy saludables regiones de Françia & Espanna.

Capitulo. ij. dela gẽte que auia juntado Põpeyo.

Ompeyo hallãdo el espacio del año para bu
 P scar gẽtes: porque apartado dela guerra, y
 delos enemigos auia sydo oçioso. auia jũta-
 do grã flota de Asia, y delas yslas Cyclades, y Corçi-
 ra, y Athenas, y Ponto, y Bitinia, y Siria, y Siliçia, y
 Feniçia, & Egipto. E auia tambien trabajado que se
 edificasse gran flota en todos lugares, & auia demã-
 dado gran dinero a Asia & Siria, y de todos los re-
 yes, & delos Dinaftas, & Tetrarchas, y alos pueblos
 libres de Acaya, y auia ayuntado assi grãdes amista-
 des en numero de aquellas prouinçias que el tenia. A-
 uia hecho diez legiones delos çiudadanos Romanos.

D iiij

Cinco que auia passado de Italia, vna antigua de Sicilia. La qual llamauan çemella que era hecha de dos otra de Creta y Maçedonia dela gente antigua. Los quales dexados delos emperadores passados auian asentado en aquellas prouinçias Dos de Asia que Lentulo consul auia trabajado de elegir. E allende destos auia repartido en las legiones en nõbre de sorro gran numero de Theffalia, & Boeçia, & Acaya, & Epiro. Aquestos auia juntado con la gente de Antonio. Allende destos esperaua con Scipion de Siria dos legiones, y vellesteros de Creta, y Laçedemonia, y Põto, y Siria, y delas otras çiudades, y tres mill por numero delos delas Hõdas, y seys capitancias, y siete mill valeros escogidos. Delos quales Dejotaro auia ayudo seyçientos Françeses y Ariobarzanes quinientos de Capadoçia y otro tanto numero auia dado Comodoro de Traçia, y auia embiado a su hijo Sasal, y de Maçedonia eran doziẽtos de quien era capitán Raçipolis hombre de exçellente esfuerço y quinientos delos Cabianos, y Alexandria, y Françeses, y Alemanes, q̄ auia ally dexado Aulo Gabinio para guarda del Rey Tholomeo. Pompeyo hijo auia traydo con la flota ochoçientos, que auia ayuntado de sus sieruos y pastores. Tarcundario Castor & Donilao dieron otro tanto de galo greçia. De aquestos el vno juntamẽte auia venido, y el otro auia embiado su hijo: vinieron doziẽtos de Siria. que Comageno Antiocho auia embiado al qual Pompeyo dio grãdes galardones vinieron en aquestos muchos Hypotoxotes conuiene a saber vellesteros de cauallo. E auia tambien annadido a aque-

stos los Dardanos, & Bessos parte por sueldo parte por mandado o hallados por amistad también a los Macedones y Tesalos: y de las otras gentes y ciudades, y auia hecho aquel numero que arriba diximos. Auia buscado gran abundancia de pan de Tesalia & Asia, Egipto, & Creta, & Cirenis, & de las otras regiones. Y auia ordenado de inuerner en Dirachio, y Apolonia, y en todos los lugares de la mar para que defendiesse a Cesar la pasada del mar. E por causa de aquello auia asentado la flota en toda la costa de la mar. Era presidente de las naos de Egipto Pompeyo hijo: y alas Asiaticas Decio Lelio, y Cayo Trecurio. Alas de Siria Cayo Casio: Alas de Rodas Cayo Mar celo con Gneo Pompeyo. y ala flota de Luburno & Acaya Trebonio Lilio, y Octauio. mas de todo el ofi cio de la mar era capitan Marco Bibulo & lo mandaua todo.

Capitulo tercero como Cesar partio de Brundusio y vino a Farsalia, y de como Bibulo Quemo treynta naos de Cesar, y de como Octauio capitan de Pompeyo Cerco a Salon, & fue alli desbaratado.

Q VANDO Cesar vino a Brundusio hablando con la gente que pues auia venido casi al fin de los trabajos y peligros, que con animo y igual dexassen los siervos, & todo el fardaje

en Italia, y que ellos desembaraçados subieffen en las
 naos porque se pudiesse poner mas numero de gēte, y
 que sperassen todas las cosas dela victoria, y de su li-
 beralidad. Dieron todos juntos bozes que mādasse lo
 que quisiessse: que todo lo que mādasse lo bariã cō ale-
 gre animo. E el a quatro de Enero solto las naos pue-
 stas assi como es dicho siete legiones: y dēde a tres di-
 as toco a tierra, e hallãdo tiēpo y doneo passó las pe-
 ñas delos griegos, y los otros lugares peligrosos: e
 temiēdo todos los puertos que pēsaua, que tenian los
 duersarios todas sus naos sanas: vino a aquel lugar q̄
 se llama Farsalia, e sacó su gēte. Estaua en Orico Lu-
 reçio Hispilo y Minuçio Ruso con diez y ocho naos
 de Asia: delas quales era capitán por mādado de De-
 cio Lelio. Marco Bibulo conçiento, e diez naos de
 Corçira. Mas estos no se confiando en si: no osarō salir
 del puerto. Como Cesar no truxiessse en guarda, mas
 de doze naos luengas, en las quales venia tambien el.
 Tan poco Bibulo no vino presto embaraçadas las na-
 os, e desperdiçados los remadores porque primero
 fue visto Cesar en la tierra firme: que la fama de su ve-
 nida fuessse lleuada en aquellas regiones: e sacada la
 gēte las naos fueron embiadas aquella misma noche a
 Brūdufio, porque pudiessen passar las otras legiones,
 e la gēte de cauallo. Era capitã en aqueste ofiçio Fu-
 sio Caleno legado: el qual auuadio presteza en passar
 las legiones. Mas sacadas las naos delos sieruos a tier-
 ra, y no vsando del ayre dela noche quebraron se en la
 buelta. Bibulo fue çertificado en Corçira dela venida
 de Cesar, esperando que el podria encontrar ala otra

parte de naos cargadas hallo alas naos. E hallãdo çerca de treynta rōpio enellas el enejo de su diligēçia & dolor, y quemolas todas cō fuego. E cō aquel misno fuego mato a los marineros, y a los señores delas naos. E esperãdo q̄ con la grãdeza dela pena q̄ podriã espãtar a los otros. Acabado este negoçio puso estanças desde Salō al puerto de Orico, y ocupó todas las riberas en largo & en ancho con las flotas. E puestas las guardas diligētemēte: el con muy graue tēpestad vela de dia y de noche en las naos: no meno spreçiando ningū trabajo ni cargo, y no esperãdo ningun socorro si veniesse delãte de Cesar. Marco Octauio despues de la partida de Ilirico, y delas Liburnas cō a q̄llas naos, q̄tenia vino a Salō. E alli cō çertados los Dalmatos, & los otros Barbaros, aparto a hissa dela amistad de Cesar. E como no pudiesse mouer al cōuēto de Salō cō promessas, ni cō la declaraçiō del peligro: ordeno de combatir el lugar. Mas es la çiudad fortaleçida cō la naturaleza del lugar, y con vn collado. Los çiudadanos Romanos prestamēte hechas torres cō maderos, con aquestos se fortaleçierō. E como no fueßē firmes para resistir por la poquedad delos hōbres gastados cō muchas heridas vinieron ala postrera ayuda, y libraron a todos los sieruos mãçebos, y cortados los caballos delas mugeres hizieron tiros, & Octauio conosciendo su paresçer çerco el lugar con çinco reales: y començo de apremiallos en vn tiempo con el çerco, y con cōbates. Ellos aparejados a sufrir todas las cosas trabajauan mucho con la falta del pan. Los quales tornados a embiar embaxadores a Cesar pidianle so-

corro. Los otros daños sufrianlos por sí como podían. E passados muchos dias como la largura del combate hiziesse mas negligētes a los de Octauio, hallando ocasion al tiempo del medio dia por su partida puestos los mochacos & mugeres en el muro: porque no faltasse nada de la costumbre de cada dia, ellos hechos vna batalla con aquellos que auian libertado poco auia rompieron en los reales çercanos de Octauio, y tomados estos por combate, con aquella misma furia combetieron a los otros, y de alli los terçeros, y los quartos, y luego los otros, & echaron los de todos los reales: y muerto gran numero costrinnieron a los otros, y al mismo Octauio huyr en las naos. Ya se azerua el yuerno, & octauio resçebidos tantos dannos esperando del combate del lugar recogiose a Disachio a Pompeyo.

Capitulo.iiij. como Cesar embio a Pompeyo para que hiziesse paz, & de como no se hizo nada.

DIXIMOS que Luçio Bibulo Ruso capitán de Pompeyo auia venido dos vezes en poder de Cesar, y que le auia soltado vna vez en Corfinio, & otra en Esphanna. Cesar pensaua que este por sus beneficios seria y donco para que embiasse con mensajes a Gneo Pompeyo, y sabia que este mismo tenia auctoridad çerca de Gneo Pompeyo. Era esta la suma del mēsaçe, que cada vno deuia de hazer fin de su porfia, y apartarse de las armas, y no esperar

mentar mas la fortuna que harto era que se auian recebido grandes dannos de cada parte que se podian tener por disciplina y preceptos para que temiessen los otros acaesçimiētos, quel auia sydo echado de Italia, y perdida Sicilia, y Cerdena, y las dos Españas, y çiento e treynta capitancias de çiudadanos Romanos en Italia, y España con la muerte de Curio, y con tanto danno recebido dela hueste, y de Afranio, y con la gente que se dio en Corçira. Porende que perdonasen assi e ala republica. E quanto la fortuna podia en la guerra ya tenia harto ensennamiento con sus dannos, que eneste solo tiempo era de tratar dela paz quando cada vno estuuiesse ensi, e ambos paresçian yguales. Mas que sy al vno diesse vn poco la fortuna: que aquel que paresçia vencedor no vsaria delas çondiçiones dela paz ni seria contento con yqual parte el que çonfiasse que tenia todas las cosas. E que las çondiçiones dela paz. Porque antes no las podiã auer asentado que las deuian pedir en Roma del senado e pueblo Romano, e entretanto que conuenia con plazer ala republica, e aellos si cada vno quisiesse venir a habla. y que el de ay a tres dias çercanos dexaria la hueste, e que dexadas las armas, e todos los socorros en los quales agora çonfiauan: que por neçesidad cada vno seria contento con el iuyzio de pueblo e senado, e aquesto Pompeyo lo aprouaria mas facilmente que todos podrian dexar todas sus gētes de tierra y delas çiudades. Dichas aquestas cosas Bibulo en Corçira penso, que no era menos neçessario hazer sabidor a Pompeyo dela subita venida de Cesar para

que se pudiesse tomar consejo para aquello antes que se comēçasse atratar del mensaje. E por esto cōtinuãdo de noche, y de dia el camino y mudando toda la gēte bestias para la ligereza vino apriessa a Pōpeyo para dezir que venia Cesar. Pōpeyo estaua en aquel tiepo en Cādauia. E caminaua desde Macedonia a Apolonia & Dirachio a los lugares donde auia de inuerner. Mas espantado con esta nouedad comēço a yr con mayores jornadas a Apolonia, porque Cesar no ocupasse las çiudades dela costa dela mar.

Capitulo. v. de como Cesar tomo algunos lugares despues que salio en tierra, y delo que hizieron Cesar, & Pompeyo por algunos dias.

ESAR sacada la gēte aquel mismo dia se partio a Orico, & como viniessse alli Lucio Torquato q̄ por mādado de Pōpeyo era capitán del lugar. E alli tenia el consejo delos Pertinos: esforçando se a çerrar las puertas, y defender el lugar mando a los griegos subir en el muro, y tomar armas. Mas como ellos lo negassen q̄ no pelearian cōtra el imperio del pueblo Romano. E los çiudadanos se esforçassen de su volūtad a regebir a Cesar desesperrando de todos los socorros abrio las puertas: y diose asi y el lugar a Cesar, y Cesar no le hizo daño. Auiedo Cesar tomado a Orico sin ninguna tardãça se partio a Apolonia. Oyda su venida Lucio Estraberio que era alli capitán: comēço de llevar agua en la fora

taleza y fortalecerla, & de pedir rehenes delos de
 Apolonia. Mas ellos dixierõ que no los darian, ni çer-
 rarian las puertas al consul, y que no tomaria para si
 cõsejo cõtra aquello que toda Italia y el pueblo Ro-
 mano a via juzgado Estraberio conosciada su volũdad
 huyo escõdidamẽte de Apolonia. Ellos embiarõ emba-
 xadores a Cesar, y reçebieronle enel lugar. Sigui-
 ron a aquestos los Bellidẽses: y tãbien los Amatinos, y
 las otras çiudades çercanas, y toda Epiro embiando
 embaxadores a Cesar prometierõ de hazer lo que mã-
 dasse. Mas Põpeyo conosciadas estas cosas que erã he-
 chas en Orico y Apolonia: temiendo de Dirachio fue
 alli apriessa caminado de noche & de dia: y juntamẽ-
 te se dezia que Cesar se açercaua. Cayo tãto espanto
 ala hueste de Pompeyo: porque dandose priessa auia
 andado de noche y de dia que nunca auian dexado de
 caminar, que casi todos dexaron las vanderas en Epi-
 ro, & en las regiones çercanas. E mucho echaron las
 armas, & el camino paresçia semejante a huyda. Mas
 como Pompeyo assentasse çerca de Dirachio, y man-
 dasse assentar los reales espantada tambien entõçes
 la hueste Labieno prinçipal salio & jurio, que el no
 desmamparia a Pompeyo, y que sufria aquello que la
 fortuna le diesse. Juraron esto mismo los otros lega-
 dos. A aquestos siguieron los tribunos dela gente &
 çeturiones, y toda la hueste juro lo mismo. Cesar ocu-
 pado el camino que auia andado vino a Dirachio: &
 puso los reales al rio Habo en las tierras delos Apo-
 loniates por que las çiudades. Emeritas fueffen segu-
 ras con los castillos, & benefiçios, & guarniçiones.

El ordeno de esperar allí la venida de las otras legiones de Italia, & de inuernar debaxo de pellejos. Hizo esto mismo Pompeyo, & puestos los reales tras el rio Tapso lleuo allí todas las gentes & los socorros. Caleno puestas las legiones, y los caualleros en Brūduſio en las naos aſi como le a via mandado Cesar ſolto quãtas naos tenia. E ſubiendo vn poco del puerto reſcribio letras de Cesar por las quales fue hecho çierto que los puertos, y toda la costa tenian las naos de los aduerſarios. Lo qual conoſcido ſe recogio en el puerto, & torno a llamar todas las naos, y vna dellas que auia perſeuerado y no obedieſcio al mandamiento de Caleno: porque eſtaua ſin gēte de legiones, y era reſta da por conſejo priuado lleuada a Orico, fue tomada por combate de Bibulo: el qual tomo vengança de todos los ſieruos y libres y mançebos, y matolos todos. Aſi que la ſalud de toda la hueſte eſtuuo en pequeño momento, y en grande acaeſcimiento.

Cap. vj. delo que Bibulo y Libo capitanes dela flota de Põpeyo hizieron.

I B V L O aſi como agora es dicho eſtaua con la flota en Orico. E aſſy como apartaua a Cesar dela mar, y de los puertos aſſy clera apartado de toda la tierra de aquellas partes porque puestas guarniçiones: Cesar tenia todas las riberas, y no tenian poder de yr por lenna, ni por agua, ni de atar las naos ala tierra. Eſtaua el negoçio en gran dificultad, & eran apremiados con grandes angosturas delas cosas neçeſſarias. En tanta manera

que eran costreñidos de traer en las naos de Corçira leña y agua, aſy como el otro mantenimiento. E tambien en vn tiempo aconteſcio que corriendo grandes tempeſtades contra ſu voluntad fueſſen costreñidos a tomar de los pellejos con que eſtauan cubiertas las naos el roçio dela noche. Las quales dificultades ſufian paçientemente: & con animo y gual, y no pensauan que deuian deſmamparar las riberas, y dexar los puertos. Mas como eſtuuielſen en las angosturas que arriba dixi, & ſe juntalſe Libo con Bibulo hablaron ambos deſde las naos con Marco Açilio, & Eſtaçio Murio legados. De los quales el vno era capitan de los muros del lugar, & el otro de los ſocorros dela tierra: y dixieron que querian ellos hablar con Ceſar de cosas en que yua mucho ſy les dieſſen liçençia. A eſto annadieron pocas cosas por cauſa de cõfirmar lo: para que pareſcielſe que auian de hablar del conçier= to, Entretanto pydieron que vuielſe treguas: porque les pareſcia que era gran coſa lo que demandaua. E ſabian que Ceſar deſſeaua aquello mucho. E pensaua ſe que acabaria algo del amẽſajeria de Bibulo. Ceſar en aquel tiempo ſe auia partido con vna legion para reſcebir las çiuidades de mas adentro & deſembaraçar el pã del qual tenia neçeſſidad y eſtaua en Butroto lugar de Corçira. Ally ſabiendo por las letras de Açilio, & Marco delas demandas de Libo & Bibulo: dexo la region, & el Boluio ſe a Orico. E como vnielſen alli fueron ellos llamados ala habla. Salio Libo, y no eſcuſo a Bibulo: porque aquel tenia grande enojo: & tenia tambien enemistades particulares con

E

Cesar concebidas desde que fue edil & pretor. E que por aquesta causa auia vedado la habla: porque la cosa de gran esperança, & de gran prouecho no se impidiessē con su enojo, que Pōpeyo tenia y auia siēpre tenido gran voluntad, que se concertassen y se apartassen delas armas. Mas que el ningun poder tenia de aquello. Porque dela sentēcia del consejo dieron el todo cargo dela guerra, y de todas las cosas a Pōpeyo. Mas que sabidas las demādas de Cesar que las embiarian a Pompeyo: & que el haria las otras cosas por sy, amonestandole ellos, entretanto que estuuiessen las treguas hasta que pudiessen boluer, y que no hiziesen daño el vno al otro. A esto añadio pocas cosas dela causa, y de sus gētes & socorros. Alas quales cosas ni entonçes pensaua Cesar de responder, ni agora pēsamos. que es harta suffiçiente causa para que se escriua.

Capitulo.vij. delas cosas que Cesar Pidia para hazer la paz: & delo que Pompeyo respondió.

P IDIA Cesar que pudiessē embiar sin peligro embaxadores a Pōpeyo: y que aquellos ellos los rescibiessen, y despues de rescibidos los lleuassen, y alo que pertenesçia delas treguas que asī estaua partida la razon dela guerra que ellos embaraçauan la flota y las naos & sus socorros: & ellos defendia del agua y tierra. E si quisiessen que esto les fuesse dexado, que dexassen ellos de guardar el mar. E si ellos tuuiesē aquello el tãbiē ternia esto

tro, y que no se podia hazer de otra manera el conçierto por aquesto no les fuesse perdonado, ni les fuesse en lugar de embaraço, & que no rescibiã los embaxadores de Cesar, ni les dauan peligro, mas que echauã todo el negoçio a Põpeyo. E que solamẽte dauan priessa delas treguas y porfiãuã en ello, despues que Cesar entẽdio que toda la habla auian ordenado por causa de vedar el presente peligro y falta. E que ninguna condiçion de paz trayan recogiosse al otro pensamieto dela guerra. Bibulo defendido muchos dias dela tierra embaraçado cõ muy graue enfermedad de frio & trabajo, como no se pudiesse curar, ni quisiessede mãparar el ofiçio rescibido. no pudo sostener la fuerza dela enfermedad, y muerto aquel, ninguno solo tubo el mayor mando: mas apartadamente cada vno regia su flota asu aluedrio. Bibulo apaxiguado el tumulto q̃ auia despertado la subita venida de Cesar: ordeno que luego començassen a tratar delos mensajes de Cesar, añadido Libo & Luçio Luçeyo & Teofane. Con los quales solia Pompeyo comunicar delas cosas en que yua mucho. E entrando el en la habla: Põpeyo le atajo, & defendio que no hablasse muchas cosas, & dixo. Que he yo menester la vida o la çiuad: la qual pareçera que la tengo por beneficio de Cesar. Delo qual no se puede tyrar la opiniõ syno pẽsare que quando buelua en Italia de donde soy partido, que es acabada la guerra. Cesar supo estas cosas de aquellos que estuuieron en la habla, & no menos se esforço por otras razones, & por hablas a hazer la paz. Porque entre los dos reales de Pompeyo, & Cesar solamena

E ij

te estava vn rio Tapso, y la gente tenia muchas hablas entresi. E entretanto no se echauan ningun dardo por conçierto delos que hablauan. embio a Publio Varinio legado ala ribera del rio que hiziesse aquellas cosas q̄ paresçiesen que pertenesçia mucho ala paz. E que dixiesse muchas vezes con gran boz, que si podian los çudadanos embiar dos embaxadores a los çudadanos dela paz. Lo qual auia plazido a los que huyã de la salud a Pireneo, y cõuinia a los robadores. Mayormente que hiziesen aquesto que los çudadanos no peleaassen con los çudadanos. E hablando muchas cosas humilmente assi como deuiã de su salud, y dela de todos: y callando la gente fue oyda vna respuesta dela otra parte, que Aulo Varro prometia, que el vernia otro dia a habla. E que juntamente los embaxadores de cada parte podrian venir seguros: y podrian dezir lo que quisiessen. E ordenaron vn çierto tiempo para aquello.

Capitulo. viij. delo que hizo Labieno en la habla dela gente, y delo que despues por algunos dias se hizo en Italia, y de como Murio Milon.

VANDO otro dia vinieron alli: vino grã muchedumbre de cada parte, e avia grande esperãça de aquello. Paresçian los coraçones de todos que estauan intentos ala paz. Dela qual muchedumbre salio Tito Labieno, y con baxa habla començo a hablar dela paz, e altercar con vatinio. E

estando en meytad dela habla los atajaron echando sus pitamēte dardos de cada parte. Los quales el cubier= to con las armas dela gente los vedo. mas fueron he= ridos muchos, y entrellos Cornelio balbo. Marco Plo= çio Luçio Tiburçio çenturiones, & algunos hombres delas legiones. Entonçes dixo Labieno, dexad pues que assi es de hablar del conçierto porque nosotros sin tener la cabeça de Cesar no podemos tener paz. En estos tiempos Marco Celio Rufo pretor tomando la causa delos Dendoros enel comiēço de su ofiçio, as= sento su tribunal çerca dela silla de Cayo Trebonio pretor Urbano. E si alguno llamasse de apreçiamiento & delas pagas. Las quales cosas se hazian por juez arbitro assi como Cesar presente lo avia ordenado el prometia dele ayudar. Mas hazia se por la ygu= dad del decreto, y la humanidad de Trebonio. El qui pēsaua que en estos tiempos, que se auia de dezir este derecho piadosa & moderadamente: porque no se pu= diesse hallar de quien avia nascido el prinçipio desta prouocacion: porque por a ventura escusar la falta & quejarse del danno: o propio suyo, o delos tiempos, y proponer las dificultades del apreçiar, & avn es de mediano coraçon: mas tener enteras las posesiones los que confieñan que deuē de que animo: o de q̄ poca verguença es. Assi que ninguno se allaua que pudiesse aquesto. E aquellos a quien pertenesçia el prouecho fue hallado mas duro Celio. E salio deste prinçipio, porque no paresçieñse que en vano auia entrado en cau= sa torpe declaro vna ley que los dineros fiados se pa= guen seys vezes syn logro. Como Seruilo c onsul re=

E iij

fistiessa, & los otros officiales, & hiziesse menos en
 su pensamiẽto para despertar las ganas delos hõbres,
 quitada la ley primera declaro dos. Vna por dõde dio
 a los que alquilauã los alquileres de vn anno delas ca
 sas, & la otra delas nueuas tablas, & arremetiendo
 la muchedumbre contra Cayo Trebonio heridos al
 gunos echarõle dela silla las quales cosas Seruilio cõ
 sul dixo al senado, y el senado ordeno que deuiã apar
 tar a Celio dela republica, y con este decreto el cõsul
 le echo del senado, y el que queria hablar le saco de
 los rostros, & el mouido con la desonrra & dolor:
 dissimulo publicamente que se queria partir a Cesar
 cambiando ascondidamẽte mensajeros a Milon. El qual
 quando muerto a Clodio era cõdenado en su nombre,
 llamo le a Italia, porque dando grandes dones ala
 familia delos esgremidores junto assi alas otras que
 auia, y embiole adelante a Tutino a solicitar los pa
 uores, & el como viniessa a Casilino. Y en vn tiempo
 sus vanderas dela guerra, & sus armas fuessen apre
 miadas en Capua, & la familia paresciessa en Napo
 les visto el engaño del lugar descubiertos sus cõsejos
 y echado de Capua teniẽdole el peligro por quel ay
 untamiento auia tomado armas, y pensaua que lo auia
 de tener en lugar de enemigo. dexosse del consejo, y
 apartose de aquel camino. E entretãto Milon dexãdo
 cartas por los muniçipios en que dezia que aquellas
 cosas que hazia eran por mandado de Pompeyo. Los
 quales mandamientos le auia traydo Bibulo, solicita
 ua a los que pensaua que trabajauan con las deudas. E
 como ninguna cosa acabasse conellos soltados algu

nos de las cárceles. Començo de combatir la cossa en el cãpo Turino. Aqueste como le hiriesse vna piedra desde el muro de Quinto Pedio pretor, que estaua cõ la legion murio. & Celio partido assi como entõnces muchas vezes dezia, vino a Cesar a Turios, y alli como solicitasse algunos de aquel muniçipio: y prometiesse dinero a los caualleros Franceses y Españoles de Cesar que eran embiados alli por causa de robar fue muerto dellos. Assi que los prinçipios de grandes cosas, que con la ocupacion delos ofiçios, y tiempos tenian a Italia congerada, tuuieron presto façil fin.

Capitulo. ix. de como Libo vino a Brundusio, y se fue de alli, y de como Marco Antonio passo la otra gête de Cesar, y delo que le aconteçio en el passo, y despues por algunos dias.

ARTIDO Libo de Orico cõ la flota de çinquenta naos de que era capitan: vino a Brundusio. & tomo vna ysla que es puerto,

que esta en Frente de Brundusio: porque pensaua que era mejor tener çercado el lugar por donde era mas neçessaria la salida a los nuestros que no tener çerradas cõ guardas todas las riberas y puertos de todos. Y este con su supita venida hallando algunas naos de carga las ençendio. y saco vna cargada de pan, y dio mucho espanto a los nuestros, & sacados de noche en tierra la gente y vallesteros puso vna guarda de gête

E iij

de cavallo. y tanto aprouecho con la oportunidad del lugar que embio cartas a Põpeyo, que si quisiessse mãdasse sacar las otras naos y rebazellas, y quel con su flota defenderia los socorros de Cesar. Estaua en aquel tiempo Antonio en Brundusio. el qual confiando en el esfuerço dela gente, entre texio çerca de setenta esquifes delas naos grãdes con carzos y escudos, puso en ellos hombres escogidos. y estos puso los en la ribera en muchos lugares apartados: y dos naos de tres remos que auia trabajado, que se hizießsen en Brũdusio por causa de exercitar los remadores: mãdo que saließsen alas gargantas del puerto. y como Libo viesse que estas salian osadamẽte: esperando que podriã ser tajadas, embio a ellas çinco naos de quatro remos. Las quales como se açercasssen a nuestras naos: los nuestros que eran antiguos en la guerra huyã en el puerto: y ellos con diligẽcia los seguian nesçiamẽte, y los esquifes de Antonio dando sennal supitamente de todas las partes arremetieron contra los enemigos, y dela primera arremetida tomaron vna nao de quatro remos con sus remadores y defendedores, y costriñieron alas otras que torpemente huyesssen. Y aeste danno se allego que Antonio puniendo gente de cavallo por la ribera dela mar defendia a los enemigos el agua. Con la qual neçesidad y desonrra mouido Libo se partio de Brundusio y dexo el çerco delos nuestros. ya auian passado muchos meses, y el inuierno se acabaua, y no venian las naos, ni las legiones de Brũdusio a Cesar. y paresçiale que se auian dexado algunas ocasiones de aquello: porque çiertamente muchas vezes auia cor=

rido vientos con los quales pensaua que por nece-
 sidad auian de venir. y quanto el tiempo de aquello se
 alargaua mas: tanto estauan mas alegres los capita-
 nes delas flotas para las guardas: y teniã mayor fu-
 zia para defender. Eran castigados por muchas car-
 tas de Pompeyo: porque primera mente no auian de-
 fendido a Cesar, que venia y que embaraçassen las o-
 tras sus huestes, y esperauan cada dia mas duros tiẽ-
 pos para passar con mas blandos vietos. Con las qua-
 les cosas mouido Cesar escriuio secretamente a Brũ-
 dusio a los suyos que hallando ydoneo viento: que no
 dexassen la ocasion de nauegar: o si pudieffen endere-
 çar su camino alas riberas delos de Apolonia y estar
 alli las naos que lo hizieffen porque aquestos lugares
 estauã muy vacos delas guardas delas flotas: por
 no se osauan fiar en los puertos que estauan lexos. El-
 los annadida osadia y esfuerço, gouernando los Mar-
 co Antonio, y Fusio Caleno, y esforçando se mucho la
 misma gente. & no rehusando ningun peligro por la
 salud de Cesar, corriendo Austro soltaron las naos,
 & otro dia fueron a Apolonia & a Dirachio. Los
 quales como fueffen vistos desde tierra firme. Quinto
 Coponio que era capitan en Dirachio con la flota de
 Rodas saco las naos del puerto, & como ya los nue-
 stros se açercassen con menor viento. El mismo Austro
 Cresçio, y fue mucha guarda a los nuestros. y ni el por
 aquella causa se dexaua delo començado. Mas con el
 trabajo & perscuerançia delos marineros, esperaua
 quel podria vençer la fuerça dela tempestad. y veni-
 dos a Dirachio con gran fuerça de viento, toda via

los seguia. Los nuestros usando del beneficio de la fortuna, temian tan gran arremetida de la flota si por aventura el viento aflojasse. y hallado vn puerto que se llama Nimpheo tres mill passos del otro cabo de Lisso, metieron alli las naos. El qual puerto era cubierto con Africo, y no era seguro cõ Austro: y en menos tuuieron el peligro de la tempestad que de la flota. Adonde luego que fue entrado cõ increyble felicidad Austro que auia corrido dos dias se boluio en Africo. Aqui se pudo ver el supito mouimiẽto de la fortuna que los que primero temia luego los tuuo muy seguros el puerto. Y los que auia puesto en peligro nuestras naos: van costreñidos cõ su temor. Assi que trocado el mieu-
 la tẽpestad abrigo los nuestros, y affligio alas naos de Rodas. y las naos herradas que era diez e por numero todas fueron quebradas con el peligro. e de grã numero de defenedores, e de remadores, apremiados en las rocas fue muerta parte de los, y parte tomaron los nuestros. Los quales todos guardandolos Cesar los embio a sus casas. Dos naos nuestras acabãdo el camino mas tarde caydos en la noche como no supiessem aque lugar auia tornado las otras naos: assentaron çerca de Lisso en las anclas. Octaçillio Crasso que era capitã en Lisso, aparejaua de cõbatir estas naos con esquifes, y con muchos barcos menores: y juntamẽte hablaua de que se diessen, y prometia les que sy se diessen que los conseruaria. De aquestas naos la vna tenia dozientos e veynte de la legion que auia poco que andauã en la guerra y la otra se hincho cõ pocos menos de doziẽtos de los anti-

guos. En aquestos se pudo conoscer quãta guarda auia en los hõbres en la fortaleza del coraçon. Los que auia poco que andauan en la guerra espantados con la muerte de los naos fatigados con la mar, resçebido el juramẽto que los enemigos no les empesçerian: dierõ se a Octaçilio. Los quales todos llevados a el cõtra la religion del juramẽto fuerõ muertos muy cruelmente delãte del. Mas los dela legiõ antigua otras vezes affligidos cõ los vicios dela tẽpestad y sentina. No pẽsaron que deuiã dexar algo del antiguo esfuerso. Mas gastado el primer tiẽpo dela noche en tratar las cõdiçiones, y con la dissimulaçion q̃ se queriã dar: costreñierõ al gouernador que echasse la nao en tierra. y ellos hallãdo vn lugar y doneo acabarõ alli la obra de la noche, y en amanesciẽdo embioles Octaçilio çerca de quatroçientos de cauallo q̃ guarda uã aquella parte dela costa dela mar. E los otros dela guarniçion que los siguieron armados se defendierõ: y muertos algunos dellos se recogierõ sanos a los nuestros. Conel qual hecho el conuẽto delos çiudadanos Romanos q̃ tenia a Lisso, el qual lugar auia dado dos vezes ante Cesar, y auia trabajado, q̃ le fortaleçiesse resçebio a Antonio, y le ayudo cõ todas las cosas. Octaçilio temiendose huyo del lugar, y vino a Põpeyo.

Capitulo. x. delo que hizo Marco Antonio despues, que passo de Italia: & delo que Cesar y Pompeyo hizieron por algunos dias.

ANTONIO embio las mas naos a passar
 A la otra gente de pie y de cauallo de toda la
 hueste que eran tres legiones de antiguos. y
 vna delos que nueuamente andauan en la guerra, e
 ochocientos de cauallo, y dexo en Lisso vnos ponto-
 nes. El qual es linage de naos Françeses. Con este inté-
 to y consejo, que si por ventura Põpeyo pensando que
 estaua vaca Italia, porque se dezia publicamēte, pas-
 sasse alla la hueste. Cesar tuuiesse algun poder para lo
 seguir. y embiole prestamente mensageros que le di-
 xiesse, que legiones auia sacado dela hueste, y quan-
 gente auia passado. Enel mismo tiempo lo supieron
 Cesar y Põpeyo. Porque auia visto las naos que auian
 venido a Apolonia y a Dirachio, y ellos enderesçaron
 camino çerca de aquellas tierras. Mas no sabia en
 primeros dias a do auian venido estas quarēta na-
 os. y sabido ambos tomaron diuersos consejos. Cesar
 para juntarse luego con Antonio. y Pompeyo para po-
 nerse en contrario a los que venian: y si desde las çe-
 lladas pudiesse acometer a los que no lo sabian. Enel
 mismo dia cada vno dellos mouieron sus huestes, y los
 reales delas estanças que tenian enel rio Tapso Pom-
 peyo de noche escondidamente. Cesar manifestamente
 e de dia. Mas çiertamente Cesar era su camino por
 muy gran rodeo y mas lexos: porque auia de passar el
 rio por vado. y Pompeyo porque desembaraçado el
 camino no auia de passadar por rio a grandes jorna-
 das fue a priessa a Antonio. y quando conosció que se
 açercaua: hallando vn lugar y doneo assento ally sus
 huestes. y tuuo a todos los suyos en los reales, y defen-

dio que no hizieffen fuegos porque fuesse mas oculta su venida. Estas cosas los Griegos las dixierõ prestamente a Antonio. El embiãdo mensajeros a Cesar de tuosse vn dia en los reales. y otro dia vino ael Cesar. Quando supo su venida Pompeyo, porque no fuesse atajado con dos huestes se aparto de aquel lugar. E vino con todas sus gentes a Asparrago delos Durra-chinos, y alli en lugar conueniente puso los reales.

Capitulo. xij. delas cosas que hazia Scipion.

EN estos tiempos Scipion rescibiendo algunos daños çerca del monte Amano se auia llamado Emperador. Conel qual hecho auia perdido grãdes dineros alas çiudades y tiranos. y tambien auia pedido delos publicanos de su prouinçia el dinero que le deuiã de dos años. Y auia tomado prestado del anno siguiente. y auia llamado gente de cauallo de toda la prouinçia: las quales cosas allegadas dexando de tras de si los Partos enemigos çercanos: los quales poco antes auian muerto a Marco Crasso Emperador: y auian tenido çercado a Marco Tibulo. Saco las legiones, y caualleros de Siria, y como vini-esse a su prouinçia con gran cuydado, e temor dela guerra delos Partos. e fuessen oydas algunas bozes delas gêtes, que si ellos fuessen llevados contra los enemigos, que yrian mas que no dariã las armas cõtra el çiudadano y consul sacadas las legiones de España en Pergamo e en muy ricas çiudades, hizo grandes dadiuas. y por causa de confirmar la gente dio estas

çiuudadades para que las robassen. Entretanto se pedían
 los dineros mādados en toda la prouinçia muy agria-
 mente, y asperamēte, y allende desto pensauan se mu-
 chas cosas en general para el auariçia. Poniã se tribu-
 tos en cada cabeça de sieruos y libres. Eran demādada-
 dos para el camino colunas y puertas: & pan, & gē-
 te, & remadores, & armas, & tiros, & de qualquier
 cosa que se podia hallar el nombre, y paresçia que esto
 era harto para llegar los dineros, y no solamēte eran
 hechos presidentes en las çiuudades: mas çerca de cada
 villa y castillo se embiauan presidētes con el imperio:
 los quales todos el que lo bazia mas cruel y asperamē-
 te en aqueste se auia por varon & por buen çiuudadano.
 Estaua la prouinçia llena de verdugos, y de imperios
 entretexida con mandos, & con recabdadores. Los
 quales todos demas delos dineros demandados tãbien
 con su mando particular le seruian con quãtia. Dezian
 muchas vezes que eran echados de su casa & tierra. y
 que estauã neçesitados de todas las cosas neçesarias
 porque con este color cubriessen la cosa muy torpe.
 Allegauan se tãbien estas cosas muy grandes logros.
 Lo qual muchas vezes suele venir en la guerra en to-
 dos los dineros en los quales solia hauer alargamiento
 de dias: dezian que era donaçion. Assi que delas deu-
 das fueron acrescētadas en la prouinçia en dos años.
 y ni por aquella causa se hazia menos en los çiuudada-
 nos Romanos de aquella prouinçia. Mas en cada con-
 uento, y en cada çiuudad eran pedidos çiertos dineros,
 & dezian muchas vezes que pedian del dineros em-
 prestados adrede. A los publicanos pidian les empre-

estado para pagar en las rentas del año siguiete. Allende desto Scipion mandaua, que se tirassen en Ephesio del templo de Diana, los dineros que antiguamente estauã alli puestos: y las otras estatuas de aquella diosa. Como fuessen venidos en el templo annadidos muchos dela orden delos senadores, que Scipiõ auia llamado dieron le vnas cartas de Pompeyo, que Cesar auia passado el mar con las legiones que viniessse a el presto con la hueste: y con todo lo que tuuiesse. E recibidas estas cartas dexo a aquellos que auia llamado: E el començo de aparejar su camino para Macedonia: y pocos dias despues se partio. Esta cosa dio salud a los dineros de Ephesio.

Capitulo. xij. delo que hizo Cesar despues, que se junto con Marco Antonio, & delo que hizieron algunos capitanes suyos, y de pompeyo en diuerſas partes.

ESAR juntado con la hueste de Antonio, sacando la legion de Orico, que auia puesto por causa de defender la costa dela mar: E pensaua que debria tentar las prouinçias, E sacar las legiones, y como le viniessse embaxadores de Thesalia y Etholia. Los quales embiada guarniçion le prometieron, que las çiudades de aquellas gentes harian lo que mandassen. Embio a Luçio Crasso Longino con vna legion delos que nueuamete andauã en la guerra:

la qual se llamaua xxvij. y con dozientos de cauallo: y mādole que fuesse a Theffalia, y embio a Cayo Caluifio Sabino con çinco capitancias y poca gente de cauallo a Etholia: y prinçipalmēte por esto porque estauan alli çerca las regiones que tienen pan: mando que proueyesse en ello y mando a Gneo Domiçio Caluino con dos legiones: la xi. y xij. y con quinientos de cauallo que se partiesse a Maçedonia, Dela qual prouincia de aquella parte q̄ se llama libre. Menedomo prinçipal de aquellas legiones era embiado embaxador y dexa que era muy excellente la gana de todos los suyos: y estos rescibieron a tal vision luego, que vino con gran voluntad de todos los Etholos. Dexadas las guarniçiones de los aduersarios en Calidon y en Naupto, gozo de toda Etolia. Casio vino en Theffalia con una legion. y aqui como viuiesse dos vandos, esforçauā con varias voluntades de çiudadanos. Egesareto hombre de antigua potencia trabajaua en las cosas de Pompeyo, y de los suyos. Petreyo māçebo de gran nobleza con sus riquezas ayudaua muy fuertemente a Cesar, & en el mismo tiempo Domiçio vino a Maçedonia, & como començassen a venir a el muchas embaxadas de las çiudades, fue dicho que Scipion venia con la legion con gran pensamiēto, & fama de todos. Porque muchas vezes en la nouedad, la fama va a delante. Este no se deteniēdo en ningun lugar de Maçedonia, vino a grā priessa a Domiçio, y como estuuiesse se veynte mill passos del supitamente se boluio a Casio Longino, que estaua en Theffalia. Y aquesto hizo lo tan presto que juntamēte se dizia que estaua ally &

que venia. E porque caninasse mas desembaraçadamente dexo a Marco Fauonio en el rio Alemon, que aparta a Maçedonia de Thesalia con ocho capitancias de guarniçion para guardar el fardaje dela legion: y mado que se fortaleçiesse ally vn castillo. Enel mismo tiempo la gête de cauallo del re y Coto, que solia estar cerca de Thesalia fue corriêdo a los reales de Castio. Entonçes Castio espantado conel temor conoscienda la venida de Scipion, y viendo la gente de cauallo, que pensaua que eran de Scipion: boluiose a los mōtes que çinen a Thesalia. Y de aquellos lugares començo a hazer su camino hazia Ambrachia. Mas dādo se Scipion priessa para seguille: siguierrō las letras de Marco Fauonio que deziã, que Domiçio venia con las legiones, y quel no podria guardar el lugar a donde estava syn el ayuda de Scipion. Las quales letras resçebidas Scipion mouio el cōsejo, y el camino, y dexo a seguir a Castio y dio se priessa a yr ayudar a Fauonio. continuando su camino de dia y de noche vino en tiempo tan conueniente que juntamente se veyã el poluo dela hueste de Domiçio: & primero fueron vistos los corredores de Scipion. assi que a Castio dio salud la industria de Domiçio, y a Fauonio la sceleridad de Scipion. Scipion deteniendose dos dias en las estãcias de los reales porque corria el rio entre el, & Domiçio passo el terçero dia en amanesciêdo la hueste por vado a Alisica. Y puestos los reales otro dia en la mañana ordeno sus gentes en la frente de los reales. Domiçio tambien estonçes p̄so que no deuia dubdar sino que sacadas las legiones peleasse. Mas como estuuiesse

F

entre los dos reales vn campo çerca de tres mill passos. Domiçio puso debaxo su hueste delos reales de Scipion : mas Scipion perseuero de no se apartar del vallado mas a penas pudo tener la gēte Domiçio que no peleassen. y mayormente que vn rio de muy difiçiles riberas que estaua debaxo delos reales de Scipiõ defendia el camino delos nuestro. Cuya gana & alegria de pelear como la conosçicisse Scipion sospechando, q̄ otro dia o seria costreñido a pelear contra su voluntad: o se auia de tener con gran desonrra en los reales. El qual auia venido con gran esperança. Saliendo locamente tuuo mal fin. y de noche no llamando los Vasos passo el rio & boluiesse en aquella parte donde auia venido, y alli puestos los reales çerca del rio en vn lugar alto por naturaleza. Passados pocos dias assento vna çelada de gente de cauallo en los lugares, que los nuestros los dias passados solian eruarajar: y como con la costumbre de cada dia quinto Varro capitana de la gente de cauallo de Domiçio viniessse ally supitamente ellos se leuātaron delas çeladas. Mas los nuestros sufrieron fuertemēte sua rremetida. y prestamēte cada vno se boluio a sus ordenes. y de su voluntad todos arremetierō cōtra los enemigos. y muertos çerca de ochenta dellos, y echados los otros en huyda perdidos dos delos nuestros: los otros se recogieron a los reales. Hechas estas cosas esperando Domiçio que podria hazer pelear a Scipiõ fingio que el mouido por la falta de pan mouia los reales, y llamando los Vasos segun la manera dela guerra: andando tres mill passos assento en vn lugar y doneo : ascondida toda la

hueste & gente de cauallo: Scipion aparejado para seguirle: embio adelante toda la gente de cauallo, & gran parte delos de liuiana armadura para saber & conoscer el camino de domiçio, los quales como viefen andado adelante: & entrassen en las çeladas dela primera esquadra: tomando sospecha enel relinchar delos caualllos, començaron de recojerse a los suyos. E los que seguian a estos resistieron su presta recogida. Los nuestros conosçiaas las çeladas delos enemigos, porque no esperasse embalde a los otros hallando dos esquadras las atajaron. Entre estos fue Marco opimio padre cauallero, a todos los otros de aquellas esquadras: o los mataron, o los llevaron a Domiçio presos.

Capitulo.xiiij. de como Cesar se partio de Orico, & delo que hizo el hijo de Gneo Pompeyo.

A C A N D O L A S guarniçiones dela costa dela mar. Cesar como es dicho arriba dexo tres capitania para que defendiessen el lugar de Orico: y dio aquestas vna guarda de naos luengas que auia passado de Italia. Era capitan deste ofiçio y de aquel lugar Caninio legado. Aqueste me-
tío nuestras naos enlo demas a dentro de tras del lugar, & las ato ala tierra, & puso alas gargantas del puerto vna nao de carga hundida, & junto otra con esta. sobre las quales becha vna torre la puso ala entrada del puerto, y la hinchio de gente, y la dio para

F ij

que defendiessen todos los casos supitos. Conoscienda estas cosas el hijo de Gneo Pompeyo, que era capitán de la flota de Egipto vino a Orico, e sacó la nao hundida remolcádo y a tola cō muchas cuerdas. Y la otra nao que Agilio auia puesto para la guarda cometienda dola con muchas naos: en las quales auia hecho torres en Bibera: porque peleando desde el lugar mas alto embiase los descansados a los fatigados. y tentando por las otras partes juntamēte desde la tierra con escualas y flota los adarues para que si pudiesse sacar las capitánias de los aduersarios vençio a los nuestros con trabajo, y con la muchedumbre de los dardos. y cansados los defenedores: los quales todos tomados en esquifes auian huydo tambien tomo por combate la nao. y en el mismo tiempo por la otra parte allego al muelle natural. y echada casi en vna ysla que se haze contra el lugar poniēdo en quatro galeas de dos remos es usados pequeños y echadas con cosas para lleuallas passo en la parte de mas a dentro. Assi que de cada parte cometia alas naos luengas, que estauan atadas ala tierra: y sacó quatro dellas, y alas otras las encendio. Acabado este negocio dexo a Deçio Lelio, que le sacó de la flota de Asia, que defendiessa que no truxiessen los mantenimientos de Biblis, ni de Mantinea en el lugar, y el partiendo se a Lisso cometio a treynta naos de carga, que Marco Antonio auia dexado dentro del puerto, y encendiolas a todas, y esforçando se de combatir a Lisso, defendiendolo los çiudadanos Romanos que eran de aquel conuento, e la gente que auia ally Cesar dexado en guarniçion deteniendose ally tres

dias, y perdiendo algunos en el combate, partiose sin acabar el negocio.

Capitulo. xiiii. de como Cesar vino a Maçedonia do estaua pompeyo, & delo que el, & pompeyo hizieron.

ESPVES que Cesar supo, que Pompeyo
 D estaua en Asparrago, partiose ael cõ la hueste y tomado por combate en el camino vn lugar delos Partinos en el qual tenia Pompeyo guarnicion en el terçero dia vino, a Pompeyo a Maçedonia, y puso los reales çerca del, & otro dia sacadas todas las gentes ordenando la batalla, dio poder a Põpeyo sy quisiessse pelear y quando vio quel se tenia en sus lugares boluendo la hueste en los reales, penso que debria tomar otro consejo. Assi que otro dia partiose a Dirachio con todas las gentes por gran rodeo. y por camino difiçil y angosto: esperando que podria forçar a Pompeyo que fuesse a Dirachio: o que le podria atajar assy como a contesçio: porque auia llevado ally todo el mantenimiento & todo el aparejo dela guerra. Pompeyo primeramẽte no sabiendo su consejo, porque pareççia que se a via partido por camino muy apartado de aquella region: pensaua que mouido con la falta del pan se auia partido. y quãdo de çierto lo supo por las espias, otro dia mouio los reales esperãdo quel podria yr a Dirachio por mas breue camino. Lo qual sospechando Cesar, que auia assi de ser. esforçandola gẽte que con alegre animo sufriessen el trabajo, bol-

gando poca parte dela noche: en la mañana vino a Dirachio, quando primeramēte se pudo conoscer de lexos la gēte de Pompeyo. Pompeyo puso ally los reales atajado de dirachio, quādo no pudo acabar su proposito, & vsando de prospero consejo fortaleşcio los reales en vn lugar alto que se llama petra: y razonablemente pueden ally llegar con las naos, y las cubre de algunos vientos. Y mando que viniēse ally parte delas naos luēgas, y que truxiēssen pan y mātēnimiento de Asia, y de todas las regiones que tenia. Cesar pensando que la guerra se alargaua: & no esperando los mantenimientos de Italia: porque con tanta diligēcia los de Pompeyo tenian todas las riberas, & eran de tenidos con su flota, que auia hecho en el inuerno en Siçilia, & en Françia, & en Italia. Embio a Epiro, a Quintilio, & Lucio Camuleyo legado para traer pan, & porque estas regiones estauan lexos: mando a çiertos lugares que diēssen pan, y mando a los lugares çercanos que truxiēssen el pan. Tambien mando que se buscasse en Lisso, & en pratina, & en los otros castillos el pan que auia. Esto era muy poco: lo vno por la naturaleza delos campos que son asperos & montañosos, & muchas vezes comen pan de acarreo. Y lo principal porque Pōpeyo a via proveydo a questeas cosas, & en los dias passados auia tenido a los Pratinos en lugar de Despojo: auiendo buscado todo el pan, & derrocadas & despojadas sus casas lo auian traydo a sus caualeros.

Capitulo. xv. delas causas porque Ce-

far ordeno de çercar a Põpeyo, y de como le çerco, y delo q̄ ally se hizo.

A B I D A S estas cosas Cesar tomo cõsejo dela naturaleza del lugar. Auia enderrador delos reales de Põpeyo muchos collados altos y asperos a estos primeramēte los tuuo con guarniçiones, & fortaleçcio alli los castillos, & de ally como lo lleuaua la naturaleza de cada lugar lleuaron vn fortaleçcimiento de castillo en castillo. Ordeno de çercar a Põpeyo con vallado esperādo y esto quādo el estaua en mucha falta de pan, y Pompeyo podia mucho con amuchedūbre delos caualleros, y porque cõ menor peligro se pudiesse traer de todas partes el pan & mantenimiento ala hueste, y juntamente defenderia a Põpeyo el eruaje, y haria a sus caualleros q̄ fuesen inutiles para trabajar. Y lo terçero por que diminuyesse la autoridad de Põpeyo, por la qual el se esforçaua mucho çerca delas naçiones estrāgeras. Como la fama cresçiesse por todo el mundo, que Põpeyo era çercado de Cesar, y q̄ no osaua pelear, y Põpeyo no se q̄ria apartar dela mar, ni de Dirrachio: porque tenia alli todo el aparejo dela guerra. los dardos, las armas, los tiros: & traya el pan ala hueste en naos, y no podia defender los fortaleçcimiētos de Cesar sino quisiessse pelear. Lo qual auia ordenado, que en aquel tiempo no le deuia de hazer. Quedaua que siguiendo la postrera razon dela guerra ocupasse muchos collados: y tuuiesse muchas regiones con guarniçiones, y que detuuiesse los mas q̄ pudiesse las gentes

F iij

UVA. BHSC. IyR_248

de Cesar. y acõtesçio esto, hechos veynte y quatro castillos, y abraçado con çircuito de quinze mill passos. En este espaçio eruajauan y estauan muchas cosas hechas dẽtro de aquel lugar con mano: en las quales entrẽtãto paçiessen las bestias, y los nuestros veyan los fortaleçimientos sacados de castillos en los castillos çercanos: porque por ningũ lugar no saließsen los de Pompeyo, y temian que no cometießsen a los nuestros por las espaldas. Aßi ellos en menor espaçio hazian continos fortaleçimientos, porque los nuestros por ningun lugar pudießsen entrar, y çercallos por las espaldas, mas ellos vençian con obras, porque eran mas en numero de gente. y en el espaçio de mas adẽtro tenían menor circuyto, y los lugares que entõçes auia de tomar Cesar. vn, que Pompeyo pẽsaua que no los auia de defender con todas sus gentes, y no auia ordenado de pelear. Empero mudauan en sus lugares los vallesteros y los delas hõdas, delas quales tenia gran numero, y eran heridos muchos de los nuestros, y auia gran temor de los vallesteros, & casi toda la gente auia hecho vestiduras de girones: o de muchos pedaços, o coberturas de cuero con que se defendießsen de los dardos. En ocupar las guarniçiones cada vno vsaua de gran fuerça. Cesar porque tuuiesse a Pompeyo muy apretado. Pompeyo por ocupar muchos collados con gran circuyto. & haziã se muchas peleas por aquella causa. E entre estas como vna legion nouena de Cesar ocupasse vn fortaleçimiento, & le començasse a fortalecer. Põpeyo ocupo vn collado çercano a este lugar & estava en frente. E començo a defender a los

nuestros dela obra. E como dela vna parte tuuiesse la subida casi y gual çercados primero con vallesteros y los delas hondas, & despues con los de liuiana armadura embiada gran muchedübre & sacados los tiros, embaraçauan los fortesçimiëtos, y no era façil a los nuestros defenderse, & fortesçer en vn tiempo. Cesar como viesse que heriã a los suyos de todas las partes: ordeno de recogerse, y dexar el lugar. Era la recogida por vna cuesta abaxo, y los otros por esto se dauan mayor priessa, & no consentian a los nuestros retraerse: porque pareçcia que mouidos con el temor dexauan el lugar. Es dicho que Pompeyo gloriãdo se çerca de los suyos dixo en aquel tiëpo que el no dexaria, que se pensasse del que vsaua como Emperador si las legiones de Cesar se recogiesseñ syn gran danno, porque auian salido locamëte. Cesar temiendo la recogida de los suyos: mando que se assentassen los çarzos bueltos en lo postrero del collado contra los enemigos, y mando que entre aquestos la gente cubierta hiziesse vna caua de mediana anchura, y que ocupassen el lugar en todas las partes lo mas que pudiesseñ, y pusolos delas hondas en lugares y doneos para que pudiesseñ ser guarda a los nuestros, quando se recogiesseñ. y acabadas estas cosas mãdo boluer las legiones. Los de Pompeyo por esto començaron de apremiar y dar priessa a los nuestros mas loca y osadamëte y echaron los çarzos, que les estauan puestos en contrario en lugar de fortesçimiento para passar las cauas. Lo qual como Cesar lo viesse temiëdo que no pareçciesse, que se retrayã mas que huyan, y resçibiessseñ

mayor daño, casi en medio del camino esforçado a los
 suyos por Antonio que era capitán de aquella legion:
 mado que diessen señal las tröpetas, y que arremeties-
 sen cõtra los enemigos: la gente de la legion nouena
 mirandolo supit amète echaron los dardos, y inçitados
 desde el lugar mas baxo contra los dardos con la corri-
 da echaron a los de Põpeyo en huyda a los quales fue
 gran daño para recogerse los çarzos derechos, y los
 maderos luëgos cubiertos, y las cauas ordenadas. Mas
 los nuestros q̄ teniã por barto recogerse sin daño mu-
 ertos muchos, y no perdidos mas de çinco de los suyos,
 se recogieron muy holgad amète. E deteniëdose vn
 poco çerca de aquel lugar tomados otros collados, a-
 abarõ los fortalezçimiëtos. Era la manera de la guer-
 ra nueva & no acostübrada. Lo vno con tãto numero
 de castillos, y con tanto espaxio, y con tantos fortale-
 zçimientos, y con tanto linaje de çerco, y lo mas cõlas
 otras cosas. Porque todos los que se esfuerçan a çer-
 car a otros lo hazë: o comentiendo a los enemigos no
 firmes, o venciidos por pelea, quãdo los tienen moui-
 dos por alguna desonrra: como ellos pudieße mas por
 numero de gëte de pie y de cauallo: o la causa del çer-
 co ciertamente acontesçio ser esta para defender a los
 enemigos el pan. Mas por el contrario estando las
 gentes enteras & sanas: Cesar le tenia çercado con
 menor numero de gente como ellos tuuiessen abüdü-
 çia de todas las cosas, & cada dia venia de todas
 partes gran numero de gente. Las quales trayan el
 mantenimiento, & no podia correr ningun viëtto, que
 no les fuesse prouechoso. Mas Cesar gastado todo el

pan de todas partes estaua en gran aprieto. Mas esto la gente lo sufria con singular paciència. Porque se acordauan, quel año pasado auian sufrido esto mismo en Esppaña. & que conel trabajo, & paciència auian acabado gran guerra. Acordauan se que en Alexia auian sufrido gran hambre. Et tambien mucho mayor en Auarico: & que auian sydo vencedores de grandes gentes. No dexauan la çeuada quando se la dauan ni las legumbres, mas el ganado que auia gran numero de Epiro tenian en gran veneraçion. Fue tambien hallãdo vn linaje de rayzes q̄ se llama Chara de aquellos, que auiendo ydo con Valerio que mezclado con leche: quita mucho la hambre. Esto se hazia a semejança de pan, y auia mucha abundançia dello, & hechos de esto panes como en las hablas los de Pompeyo pusiesen a los nuestros la hambre delante: echauan las a ellos publicamente para que apocassen su esperança. E ya los panes començauan acreçer, & la misma esperança sostenia la falta: porque esperauan que presto ternian abundançia. E muchas vezes se oyan las bozes delas gentes en las velas & hablas que ellos primero comerian cortezas de arboles que dexassen a Pompeyo delas manos. Et sabian delos tornadizos que se sostienen los caualllos, & que las otras bestias se auian muerto, & que ellos no estauan sanos. Lo vno con las angosturas del lugar, y conel olor malo, & con la muchedumbre de cuerpos muertos, & con los trabajos de cada dia los que no estauan acostumbados dela guerra. E lo principal que estauan gastados con mucha falta de agua. Porque todos los rios

que yuan ala mar: o Cesar los auia buelto, o los auia ferrado con grandes obras. E assy como eran los lugares de montes, & alas bocas tenian estrechuras de valles: hincadas vnas estacas en la tierra cerco las & allego tierra para de tener el agua ellos eran cōpelidos con neçessidad tornar a los lugares que auia dexado, & de beuer de las lagunas: o cauar pozos, & aerescentaua se este trabajo ala obra de cada dia. E las fuentes que estauã lexos de algunas guarniçiones prestamente con las calores se secauan. Mas la hueste de Cesar estaua muy sana, & tenia gran muchedumbre de agua, & tambien tenia abundançia de mantenimientos de todo linaje saluo de pan del qual veyan que cada dia venia mayor esperança: porque venia el tiempo del crescer de los panes.

Capitulo. xvj. de como Pelearon en los reales de Cesar, y de pompeyo, y quien fue vençedor.

NEL nuevo linage dela guerra, hallauã cada vno nueuas maneras de pelear. Y los enemigos como viessen por los fuegos que nuestras capitancias velauan de noche en los fortalezçimientos, acometiendolas escondidamente echauan saetas en medio dela muchedumbre, & luego se recogian a los suyos. Los nñestros ensennados con la costūbre destas cosas: hallauan estos remedios, que hazian los fuegos en otro lugar, y entretanto sabiẽdo lo Publio Sylla, el qual Cesar auia hecho capitã de los reas-

les quando se partio. vino en ayuda ala capitania con dos legiones. Con la qual venida los de Pompeyo facilmente huyeron, y no sufrieron la vista, ni arremetida de los nuestros. y destruydos los primeros los otros se boluieron & se fueron del lugar. Mas siguiendolos los nuestros Sylla los llamo porque no passassen mas lexos: y muchos pensauã que si los quisiera seguir agriamente que aquel dia se pudiera acabar la guerra. El consejo de los quales no pareçcia de reprehēder. Porque vnas son las partes del legado, & otras del Emperador haze libremente lo quele pareççe. Sylla a viendole Cesar dexado en los reales fue contento con que se librasen los suyos, y no quiso pelear. delo qual pudiera tambien venir algun daño, porque no pareççie que tomava para, si el poder del Emperador. A los de Pompeyo vna gran cosa les traya dificultad para recogerse: porque salidos del lugar no yguales auian parado en lo alto. Y si se recogiesen por questa ayuso temian a los nuestros que les seguan desde el lugar alto. y queria a noche ser: porque con esperança de acabar el negocio se auian detenido casi hasta la noche. Y assi por neçesidad tomado el consejo segun el tiempo. Pompeyo ocupo vn collado, el qual estaua tan lexos de nuestro castillo, que ni dardo, ni tiro no podia llegar a el. Assento en este lugar y fortaleççiole, y tuuo alli toda su gente, & allende desto en el mismo tiempo pelearon en dos lugares: porque Pōpeyo juntamente auia tentado muchos castillos por causa de sacar las batallas: porque no se pudieffen socorrer de los fortaleççimientos çercanos en vn lugar. Bolçaço Tu=

lio sostuvo el arremetida de la legion con tres capitánias: y echola del lugar en otra parte. Los Alemanes acometieron nuestros fortaleçimientos. y muertos muchos se recogieron sanos a los suyos, & assi en vn dia peleando en seys partes tres en Dirachio, & tres en los fortaleçimientos. Como hiziesen cuêta de todos estos hallauamos, que del numero de Pompeyo auia muerto dos mill escogidos, & de las capitánias, & muchos çenturiones: y en aquel numero fue Valerio Flaco, y Lucio su hijo el qual syendo pretor auia tenido a Asia, y fueron tomadas seys vãderas. De los nuestros no fueron muertos mas de veynte en todas las peleas. Mas en el castillo no vuo ninguno, que no fuesse herido: y quatro çenturiones de vna capitania perdieron los ojos. y como quisiessen sacar el testimonio de su trabajo & peligro, hallaron juntas en el castillo çerca de treynta mill saetas, & llevaron las a Cesar, y amostradole vn escudo de Ceuas: çenturion fueron hallados en el doçientos & treynta agujeros. Al qual Cesar como auia bien seruido a el & a la republica, le dio doziêtos mill dineros. E de las otauas ordenes dixo que le passaua a condestable: porque con su ayuda el castillo fue guardado. & esto sabia se por la mayor parte, & despues a la capitania le dio el sueldo doblado y el pan, y diole muchas insignias de la guerra. Pompeyo de noche haziendo grandes fortaleçimientos en los otros dias hizo torres en altura de quinze pies, y hechas las obras: cubrio aquella parte de los reales con mantas, y passados çinco dias hallando otra noche de vn poco de niebla, ordenadas todas las

cosas puestas en contrario alas puertas delos reales para embaraçar: començada la terçera vela saço callando la hueste & recogiose en los fortaleçimientos antiguos. Tomada a Etolia y Acarnania y Anfilocris por Casio Longino, & Clauisio Sabino asy como dicho es: Cesar penso que deuia de tentar a Acaya, y de passar poco mas lexos, y embio ally a Fusio Caleno, y a Quinto Sabino, y junto a Casio cõ las capitancias, y Rutilio Lupo que auia embiado Pompeyo para que tuuiesse a Acaya conoscienda su venida: ordeno de fortalecer a Escrinio para que apartasse a Fusio de Acaya Caleno tomo a Delfos, & Tebas, & Ortomenio por voluntad delas mismas çiudades por fuerça, & embiados embaxadores çerca delas otras çiudades trabajaua delas allegar ala amistad de Cesar. Fusio estaua ocupado en estas cosas.

Capitulo. xvii. delo q̄ hizo Cesar, y de como embio a Scipion para q̄ tratasse la paz, y de como no se hizo nada.

E ALLI adelante Cesar todos los dias saco la hueste en batalla en lugar ygual para si Pompeyo quisiessse pelear en lugar, que casi ponia las legiones debaxo delos reales de Pompeyo. E estaua tanto la primera batalla del vallado que dardo, ni otro tiro no podia llegar a ella. Mas Pompeyo porque tuuiesse la fama y opinion de los hombres desta manera or denaua su hueste delante los reales, que la terçera batalla tocava al vallado,

& aderesçados los dardos toda su hueste: & echados desde el vallado se podía defender. Como aquestas cosas se hazian en Acaya, & cercada de Dirachio, & fuesse cierto que Scipion auia venido en Macedonia Cesar no se olvidando del antiguo estableçimiento, embio ael a su Clodio & familiar, que se le auia dado en el principio, & auia ordenado de le tener encomendado en el numero de sus amigos. Dio a aqueste cartas & mensage para Scipion. Delas quales era la suma, que el auia esperimentado todas las cosas dela paz q̄ a vn ninguna cosa pensaua, & que se auia hecho por viçio de aquellos que auia querido que fuesen auctores dello. Porque temian de no llevar en tiempo conueniente sus mensajes a Pompeyo. Mas que Scipiõ tenia aquella auctoridad que no solo diria libremente lo que le aprouasse, mas q̄ por la mayor parte podria forçar & regir al que erraua porque era capitán en su nombre dela hueste, & que demas dela auctoridad tenia fuerças para apremiar. Lo qual si lo hiziesse la holgura en Italia, & la paz delas prouinçias, & la salud del imperio todos dirian que la auian resçebido del solo. Clodio le lleuo este mēsjaje, & en los primeros dias como pareçcia fue oydo de buena voluntad, & en los otros no le quisierõ dar habla. Porque Scipion era castigado de Fauonio como despues acabada la guerra lo supimos, & no acabada la paz se recogio a Cesar.

Capitulo. xviii. del poco pasto que Pompeyo tenia para sus caualleros.

E S A R porque tuuiesse mas facilmente la gente de cauallo de Pompeyo en Dirachio, & les defendiesse el pasto: fortaleçcio con grandes obras dos entradas, que diximos que vrã angostas, y puso castillos en estos lugares. Põpeyo quando conoçcio que la gente de cauallo no aprouechaua nada passados pocos dias otra vez se recojo con las naos dentro delos fortaleçcimiētos. A via mucha falta de pasto en tãta manera, que cortadas las hojas delos arboles: o cortadas las rayzes tiernas delas cañas, mãtenian los cauалlos. y el pan que estaua sembrado dentro delos fortaleçcimiētos lo gastaron, y eran costreñidos de traer el pasto por muy luēgo e spaçio de Corçira & Acarnania en naos, y auia poco pasto porque lo auian de traer de muy lexos en las naos, y por estas cosas sostentauan la gente de cauallo con çeuada, y no solamente faltauan ya en todos los lugares la çeuada y pasto y yerua sagada: mas tambien faltauan las frutas delos arboles: y muertos los cauалlos cõ la flaqueza penso Pompeyo, que se deuia de esforçar algo para la salida.

Capitulo. xix. de como se passaron a pompeyo dos caualleros hermanos Alobroges que Cesar tenia en sus reales.

E N I A Cesar en el numero dela gente de cauallo dos hermanos Alobroges Roçilio, y Egeo hijos de Adbuçilo. Los quales auian

G

tenido el principado en la çiudad muchos annos, hombres de singulares esfuerços. De cuya ayuda buena y muy fuerte Cesar auia usado en todas las guerras Françesas. A estos auia dado por aquellas causas en su tierra muy grandes ofiçios, y auia trabajado que se eligiessen en el senado fuera dela orden. E auia les dado en Françia los campos tomados de los enemigos, e grandes dones de dinero, y auia los hecho los mas ricos de todas sus gentes, y estos con su esfuerço no solamente Cesar los tenia en honrra: mas tambien la hueste los queria mucho: mas confiando en el amistad de Cesar: y en vna loca y barbara arrogança menospreciauan a los suyos, y tomauan el sueldo dela gente. Llevauan todo el despojo a su casa, y ellos movidos por estas cosas fueron a Cesar: y publicamente se queixaban de sus injurias, y añadieron alas otras cosas, que ellos le trayan falso el numero dela gente de cauallo: por los quales llevauan el sueldo. Cesar no pensando que era aquel tiempo de castigar: e conçediendo muchas cosas al esfuerço dellos: dilato todo el negocio, e castigolos a ellos en secreto: porque ganauan con la gente de cauallo, e amonesto a los caualleros que esperassen todas las cosas de su amistad, e que esperassen las otras cosas de sus buenas obras passadas. Mas esto les truxo a ellos todos grãde offensa e contencion sabian que aquello era assi lo vno delas acusaciones de los otros, y lo otro del iuzio de su casa, e de lo que sabian de su coraçon, e movidos con esta verguença. e pensando que por ventura ellos no eran librados, mas que se guardaua para en otro

tiempo. Ordenaron de apartarse de los nuestros, & de tentar nueva fortuna, & experimentar nuevas amistades, & hablando con pocos criados a quien osauan acometer tan gran hazanna. Primero se esforçaron a matar a Cayo Voluseno capitan dela gente de cauallo: assi como despues de acabada la guerra se supo. Porque paresciẽse que auian huuydo a Põpeyo con algun don. E despues que aquello parescio muy difiçil, y no teniã poder para lo acabar, tomaron emprestado el mas dinero, que pudieron como que querian satisfazer a los suyos, & restituyrles lo robado, y comprados muchos cauалlos se passaron a Pompeyo con aquellos que tenian participantes de su cõsejo. A los quales Pompeyo porque eran de buen linaje, & hombres de buena criança. E auian venido con gran compannia, & con muchas bestias, & eran tenidos por varones fuertes, & Cesar les hazia mucha honrra, & porque auia acontecido cosa nueva, y fuera dela costumbre los truxo enderredor por todos sus fortaleçimientos, & selos a mostro, porque ante de aquel tiempo ningun hombre de pie, ni de cauallo de Cesar se auia passado a Pompeyo como cada dia passassen de Pompeyo a Cesar publicamente. Era elegida gente en Epiro y en Etolio, & de aquellas regiones que tenia Cesar. Mas estos cognoscidas aquestas cosas, o lo que no estaua acabada en los fortaleçimiẽtos: o lo que parescia que desseauan los que sabian mas de la guerra, y mirado verdadera diligencia en los tiempos delas cosas, & espacios delos lugares, & guardas segun lo demandaua la natura o

G ij

la diligencia de cada vno de aquellos que eran capitanes, dixieron todas estas cosas a Pompeyo. Las quales cosas sabiendolas Pompeyo, y aviendo ya tomado el consejo dela salida como dicho es. Mando ala gente que hiziesse cobertura a los capaçetes de mimbres, y que truxiesse la tierra.

Capitulo.xx. delo que hizieron pompeyo & Cesar por algunos dias, y de como pelearon sus gentes.

CABADAS estas cosas puso Põpeyo de noche en los esquifes, & en las naos de carga gran numero de hombres de liuiana armadura, & vallesteros, y la tierra. E sacadas ala medianoche sesenta capitancias delos reales grandes, & de las heredades: lleuo las a aquellas partes delos fortificamientos que estauan hazia la mar, y estaua muy lejos delos reales grãdes de Cesar: & embio allý las naos que arriba diximos llenas de tierra, & de hombres de liuiana armadura, & las naos luẽgas que tenia en Dirachio: & mandolo que queria que hiziesse cada vno. Cesar tenia puesto en aquellos fortalezamientos a Lentulo Marcelino thesorero con la legion nona. E embio en ayuda a este, porque no estaua sano a Fulvio Postumio. En aquel lugar estaua vna cana de quinze pies, & vn vallado contra los enemigos de diez pies en altura. E estaua otro tanto estẽdida la tierra dẽ aquel vallado. E estaua dẽde a seysciẽtos pies otro buelto ala parte contraria fortalecido con vn

vallado vn poco mas baxo. Cesár auia hecho este vallado doblado en los dias passados temiendo que los nuestros no fuesen çercados con las naos: porque si peleassen cõ pelea dubdosa pudiesse resistir. Mas la grandeza dela obra, y el contino trabajo de cada dia porque los fortaleçcimientos se auian de çercar con diez y ocho mill passos de çerca, no daua espaçio delo cumplir. Así que a vn no auia acabado vn vallado buuelto contra la mar que tuuiesse estos dos fortaleçimiētos. La qual cosa sabia Pompeyo que se lo auian dicho los Alobroges que auia huydo: e truxo gran daño a los nuestros. Porque como las capitánias de nuestra legion nouena velassen ala mar: supitamente se allego en amanesciendo la hueste de Pompeyo, e fue su uenida nueua, y juntamente la gente çercada con las naos echauan los dardos en el vallado de mas a dentro e hinchian las cauas de tierra. E los dela legion defensores del fortaleçimiēto de mas a dentro, apartadas las escalas, espantauan con tiros de todos linajes e con dardos, e derramaua se gran numero de vallesteros de cada parte. E las cubiertas puestas de mimbres en los capaçetes, defendian mucho el tiro delas piedras, porque los nuestros tenian estas solas armas. Así que como los nuestros fuesen apremiados con todas las cosas e resistiessen flacamente, fue mirado el vicio del fortaleçimiento que arriba es dicho: e la obra que no era acabada entre los dos vallados. E las naos puestas por la mar arremetieron contra los nuestros contrarios: e echados por cada parte del fortaleçimiento les apremiaron a boluer las espaldas, y

dicho este tumulto Marçelino embio las capitánias en
 socorro a los nuestros que trabajauan. las quales mi-
 raudolos desde los reales, que huyan no los pudieron
 confirmar con su venida, ni ellas softuieron el arre-
 metida de los enemigos. Así q̄ qualquier socorro, q̄
 començauan allí corrompido con el temor de los q̄
 huyan acreçcentauan espantos & peligro. Porque co-
 la muchedumbre de estos se embaraçaua la recogida. E
 en aquella pelea como el Alferex fuesse herido gra-
 uemente, & le faltassen las fuerças mirando nuestros
 caualleros dixo yo que defendi biuo esta gēte con mu-
 cha diligēcia por muchos años, agora muriendo con
 la misma fe la restituyo a Cesar. No querays acomete-
 r que antes no acontesçio en la hueste de Cesar que se
 consienta la desonrra de la guerra, & lleual de la seña.
 con aqueste caso el aguila fue guardada muertos to-
 dos. & centuriones de la primera capitania saluo el
 principal delantero. E ya los de Pompeyo con gran
 matança de los nuestros se açercauan a los reales de
 Marçelino auiendo dado gran espanto a las otras ca-
 pitánias, y Marco Antonio que tenia el lugar çerca-
 no de los fortaleççimientos: sabida aquella cosa veyan
 le que descēdia del lugar mas alto con doze capita-
 nias. La venida del qual apremio a los de Pompeyo, y
 confirmo a los nuestros q̄ se juntassen del gran temor.
 E no mucho despues Cesar haziendo significaçion por
 los castillos con humo assy como era la costumbre del
 tiēpo passado sicadas algunas capitánias de las guar-
 niçiones vino allí. El qual sabido el danno como viesse
 se a Pompeyo salido fuera de los fortaleççimientos, &

mudados los reales cerca dela mar, porque pudiesse eruarjar libremente. E que no podia llegar menos las naos mudada la manera dela guerra: porque no auia salido assi como pensaua: mando fortaleçer cerca de Pompeyo.

Capitulo. xxj. delo que las Espias dixieron a Cesar, y de como combatio los reales de Pompeyo, y de como fue desbaratado.

CABADO este fortaleçimiento vieron
 A las Espias de Cesar, que vnas capitancias, que paresçian, que tenian semejança de legiones estauan de tras del monte, y que yuan a los reales viejos. Era este el asiento delos reales en los dias passados como la legion nouena de Cesar se pusiesse en contrario alas gentes de Pompeyo, & fortaleçiesse la obra, assi como diximos puso los reales en aquel lugar. E este se juntaua a vn monte: & no estaua dela mar más de quatroçientos passos. E despues mudado el consejo por algunas causas: Cesar passo los reales vn poco mas adelante de aquel lugar: & passados los dias dela paz: POMPEYO auia ocupado estos mismos lugares. E porque auia de tener en aquel lugar muchas legiones, dexado el vallado de mas a dentro, auia juntado mayor fortaleçimiento. Assi los reales menores metidos en los mayores tenían lugar de castillo, & fortaleza. E tambien desde el lado yzquierdo delos reales auia llevado vn for-

talesçimiēto al rio de çerca de quatro çientos passos:
 porque la gente fuesse mas libremente, & sin peligro
 por agua. Mas aqueste tambien mudado el cōsejo por
 algunas causas que no es neçessario que se digan se auia
 ydo de aquel lugar. Assi que muchos dias se auian
 quedado los reales: y todos los fortaleçimiētos esta-
 uan sanos. E dada a quella señal dela legion. las Espias
 selo dixieron a Cesar: & ellos dezian que auian esto
 visto desde los castillos mas altos. Aqueste lugar esta-
 ua çerca de quinientos passos delos reales nueuos de
 Pōpeyo. E esperando Cesar que podria apremiar esta
 legion, & cobdiçiendo de recobrar el daño de aquel
 dia, dexo dos capitancias en la obra que diessen semejan-
 ça de fortaleçimiēto. E el fuesse por camino aparta-
 do lo mas escondidamēte que pudo lleuo ala legion de
 Pompeyo, & a los reales menores puestas en dos ba-
 tallas: reynta & tres capitancias. En las quales estaua
 la legion nouena perdidos muchos çenturiones, &
 apocado el numero dela gente, & no le enganno el
 pensamiento primero, porque vino antes que Pōpeyo
 lo pudiesse sentir. Et tambien avn que los fortaleçimiē-
 tos delos reales eran grandes: mas el lado yzquierdo
 a donde estaua. Cesar prestamente echo con su
 venida a los de Pompeyo del vallado estaua lo de en
 frente dela puerta mas alta, & aqui pelearon vn po-
 co. E como los nuestros se esforçassen arromper: ellos
 defendieron los reales muy fuertemente defendiendo
 en aquel lugar. Tito Pulcyon por cuya obra diximos,
 que era engañada la hueste de Cayo Antonio. Mas los
 nuestros vençieron por esfuerço, & cortado el inge-

nio primero rōpieron en los reales mayores. E despues tambien en el castillo, que estaua metido en los reales mayores. E porque la legion huyendo se recogia alli, mataron a algunos que los defendian. Mas la fortuna que puede mucho en las otras cosas, y mayormente en la guerra, en pequennos momentos hizo grandes movimientos de las cosas: asy que entōnces aconteçio, las capitancias como buscassen la puerta de los reales por ignorançia siguieron al lado derecho de Cesar al fortaleçimiento, que diximos que yua desde los reales al rio: porque pensauan que era aquel fortaleçimiento. Lo qual como vierō que estaua junto al rio luego pasaron por estos fortaleçimientos no se lo defendiendo ninguno, y toda nuestra gente de cauallo siguió estas capitancias. Entre tãto Pompeyo passando esta tardança, y diziendo selo: sacó la legion quinta de la obra, y lleuó la en socorro a los suyos. E en un mismo tiempo su gente de cauallo se allegaua a la nuestra y los nuestros que ocupauan los reales veían la batalla adereçada, y mudadas supitamente las cosas. La legion de Pompeyo confirmada con la presta esperança del socorro esforçose de resistir en la puerta de Cumana, y arremetia de su voluntad contra los nuestros. La gente de cauallo de Cesar, porq̄ subia por angosto camino por los montones de tierra, temiendo su recogida hazia el comienço de la huyda. El lado de recho que estaua apartado del yzquierdo mirado con el esp̄to de los hombres: porque no fuessen apremiados dētro del fortaleçimiento de la parte de do salian se recogia. E muchos de estos, porque no cayessen en el aprieto en diez pies

de fortaleçimiēto se echauã en las cauas: Y apremia-
 dos los primeros. Los otros tomauan para sy la salud:
 Y salida por los cuerpos destos. La gēte del lado yz-
 quierdo, como viessen desde el vallado que Pōpeyo ve-
 nia & los suyos huyan: temiendo no fuesen atajados
 en las angosturas como tuuiesse enemigos de fuera &
 dentro: consejauã su recogida por donde auian veni-
 do. Todas las cosas estauan llenas de tumulto, y de te-
 mor, y de huyda en tanta manera que como Cesar to-
 masse con la mano las vanderas delos que huyan, y mǎ-
 dasse que estuuiesse quedos. los vnos dexados, los ca-
 uallos acabauan la misma huyda, & los otros tambien
 de medio dexauan las vanderas & ninguno paraua,
 y con estos tantos males, ni los socorros socorrian,
 porque no se destruyesse toda la hueste. Mas Pompeyo
 viendo çeladas creyo que esto acontesçio syn que el
 esperasse. Porque poco antes auia visto desde los
 reales a los suyos que huyan, por algun tanto no se o-
 jaua llegar o los fortaleçimientos. Sus caualleros con
 las puertas angostas, que tenian ocupadas las gentes
 de Cesar eran detenidos para seguir. assi que pequen-
 nas cosas tuuieron gran mudança en cada parte. Por-
 que los fortaleçimiētos sacados desde los reales hasta
 el rio combatidos ya los reales de Pompeyo, quitaron
 la propria & desembaraçada victoria de Cesar, &
 aquella misma cosa detenida con la prestez delos que
 siguian dio salud a los nuestros. En aquellas dos bata-
 llas de vn dia fueron muertos delas gentes de Cesar
 nouçientos y sesenta caualleros conoçidos, Roma-
 nos quatroçientos. & Tutiano Galo hijo de vn sena-

dor: y çieſto de Plaçençia, y çiento de Puteolis, y diez varones ſagrados de Capua, y diez tribunos dela gēte, y treynta, y dos çenturiones. Mas la mayor parte de todos eſtos murio apremiada en las cauas, y fortaleſçimientos en las riberas del rio. con el eſpanto, & huyda de los ſuyos ſin ninguna herida, y fueron perdidas treynta, y dos vanderas.

Capitulo. xxij. de como Pōpeyo ſe llamo Emperador, & de lo que hizo Lentulo.

Pompeyo fue llamado en aquella pelea Emperador, & tuuo eſte nombre, & ſufrio que le ſaludaſſen aſi, mas no lo puſo en las cartas que acostumbraua eſcreuir, ni ſaco en los haçes las inſignias de Laurel. Mas Labieno como alcãçaffe de que mandaffe que le dieſſen los captiuos, y ſacados todos como pareſçia por cauſa de vana gloriarſe, porque ſe tuuiſſen mayor fe a los fugitiuos llamolos compañeros en la guerra. & preguntando les con mucha deſonrra de palabra, que ſi la gēte antigua en la guerra ſolian huyr: mato los todos en preſençia de todos. Allegoſe les con eſtas coſas tanta fiuzia y coraçon q̄ no penſauan dela manera dela guerra. mas pareſçiales que auian ya vençido. no penſauan que era hecho por la poquedad de nueſtra gēte, y no por la deſigualdad del lugar, y las angosturas en eſtar ocupados los reales antes, y el gran eſpanto de dentro, & de fuera de los fortaleſçimiētos, y q̄ eſtaua la hueſte partida en

dos partes como la vna no pudieſſe ayudar ala otra. E no annadiã estas cosas que no erã hechas dela aspera corrida: & que no auian peleado en batalla, & que ellos auian reſçebido mayor daño con las angosturas, & con la muchedumbre que no auian reſçebido delos enemigos. Finalmente no ſe acordauã delos casos comunes dela guerra, delos quales muchas vezes auian traydo mucho danno muy pequẽnas causas: o dela ſoſpecha falſa, o del ſupito eſpanto, o dela religion puesta en contrario, & quantas vezes era offendido en la hueste: o por culpa del capitan, o por vicio del tribuno. Mas aſy como ſi vuiſſen vençido por eſfuerço, y no pudieſſe aconteſcer ningun mouimiento delas cosas celebrauã con fama & letras la victoria de aquella por la redondez dela tierra.

Cap. xxiiij. dela habla que Cefar hizo a ſu gente, & delo que deſpues hizo.

CESAR apartado delos conſejos paſſados penso que debrian, y trocar toda la raxon, y manera dela guerra. Aſi que ſacadas en vn tiempo todas las guarniçiones, y dexado el combate: & allegada la hueste en vn lugar: hablo ala gente, & eſforçolos que no ſufrieſſen grauemente aquellas cosas que auian aconteſcido, y que no ſe eſpanten con estas cosas que puſieſſen en contrario a muchas batallas prosperas vna aduerſa: & aquella no de mucho danno: & que debriã de agradeſcer ala fortuna, porque auia tomado a Italia ſin ninguna herida, y porque auian apaziguado con capitanes alas dos Eſpannas

de hombres muy belicosos, & de capitanes muy sabidos & exercitados. Porque auian tomado en su poder alas prouinçias çercanas que tenian pan. E finalmente se deuian de recordar con que fiçilidad auian pasado todos sanos por en medio delas flotas delos enemigos: no solamente tomados los puertos, mas tãbie las costas. E si no diessen lugar a todas las cosas que la fortuna prospera se auia de llevar con industria. y lo que auian reçevido de danno lo debrian, mas de atribuyr ala hueste que a su culpa, que el auia dado lugar seguro para pelear, y auia gozado delos reales delos enemigos, & que auia echado, y vençido los que peleauan. Mas si o por su turbaçion dellos, o por algun error: o tambien por la fortuna se auia tirado la victoria aparejada, y ya presente que deuiã trabajar en todas maneras porque emendassen el danno reçevido con el esfuerço. Lo qual si fuesse hecho, que boluiesse el danno en bien. asì como auia acõtesçido en Gorgonia, & que aquellos que antes temian de pelear de su voluntad se ofresçian ala batalla, y haziendo esta habla desõrro a algunos alferexes, y quito les el ofiçio. Vino tanto dolor a toda la hueste del danno, & tanta gana de emendar la desonrra que ninguno auia menester el mando del tribuno: o del çenturion. y cada vno tomaua para si çerca del lugar mas graues trabajos. E juntamẽte todos tenian gran cobdiçia de pelear como algunos dela prinçipal orden mouidos con la habla pēsassen que auian de quedar en aquel lugar, y cometer la pelea. Cesar contra aquello no confiava mucho en la gente, que estaua muy espantada. E pensaua

que debria dexar espacio para recrear los coraçones. & dexados los fortaleççimientos temia mucho lo del pan. y assi que sin ninguna tardança haziendo la cuẽza de los heridos, & enfermos embio adelante de los reales a Apolonia a primera noche todo el fardaje cuando, y mando que no holgassen hasta ser acabado el camino y embio con estos vna legion en guarda, y acabadas estas cosas retuuvo dos legiones en los reales, & embio las otras adelante ala quarta vela por el mismo camino sacadas por muchas puertas, & passado poco espacio porque se guardasse la orden de la guerra: & no se conosciesse su muy presta partida: mado que llamasen, y saliendo luego siguió lo postrimero de la gente: y prestamente se fue de la vista de los reales.

Capitulo. xxiiij. de como Põpeyo siguió a Cesar, & de lo que Cesar hizo por algunos dias.

AS Pompeyo conosció el consejo de Cesar, ninguna tardança puso de seguirle esperando aquello mismo, que el los podria tomar en el camino embaraçados, & espantados sacó la hueste de los reales, y embio la gente de cauallo adelante para que detuuiesse lo postrimero de la hueste. y el no pudo seguir: porque Cesar desembaraçado el camino se auia adelantado mucho. Mas como vuiessen venido al rio Genuso, porque tenia las riberas asperas, siguiendo la gente de cauallo, detenia los posteros con batalla Cesar puso aqui sus caualleros, y quã

tro delos que peleauã ante delas vanderas desembaraçados, & acabaron tanto que cometida vna escaramuça: echaron a todos, & mataron a muchos, & ellos sanos se recogierõ ala hueste. Acabado el justo camino de aquel dia que Cesar auia propuesto, y passada la hueste el rio Genuso: assento en sus reales viejos cõtra Asparragio. E detuuvo toda la gente dentro del vallado delos castillos, y embiada la gente de cauallo para eruarjar, mando que luego se recogiesse en los reales por la puerta de cumana. Põpeyo por la misma manera acabado el camino de aquel dia assẽto en sus viejos reales en Asparragio. y su gente porque estauan vacos y libres dela obra, enteros sus defendimientos, vnos yuan lexos para traer leña & eruarjar, y otros porque supitamente auian tomado el consejo dela partida, dexada gran parte de su fardaje & cargas. Cõbidados para yr por estas cosas por la breuedad del camino del delos reales de mas arriba puestas las armas enel aposentamiento dexauan el vallado, & Cesar que auia proueydo lo que fue, para seguir a estos embaraçados, dio la sennal dela partida casi al tiempo del medio dia. y saco la hueste, & doblado el camino de aquel dia: passo adelante ocho mill passos de aquel lugar. Lo qual Pompeyo no lo pudo hazer con la partida delas gentes. Cesar assi mismo otro dia embiado el fardaje en anoche sciendo. El se partio ala quarta vela: porque si fuesse puesta alguna neçesidad de pelear. el estuuiesse enel caso subito desembaraçada la hueste: Hizo esto mismo los otros dias. Con las quales cosas acabo que no rescibio ningun danno por muy

hondos rios, & muy asperos caminos. Mas Pompeyo hecha la tardança del primer dia. y tomado el trabajo de los otros dias en vano como se estendieffe por grãdes caminos, & cobdiçiaffe seguir a los que yuan delante: hizo el fin de seguir al quarto dia, y penso que debria tomar otro consejo.

Capit. xxv. delo que hizo Cesar por algunos dias, y delo q̄ pōpeyo hizo.

RA neçessario a Cesar de yr a Apolonia para dexar alli los heridos, y para dar el sueldo ala hueste, y para confirmar los cōpanneros, y para dexar guarniçió en las çiuades. E gasto en esto tanto tiempo, quanto era neçessario dando se priessa. E temiendo que Domiçio no fuesse antes ocupado con la venida de Pōpeyo, fue a el con mucha ligereza despertado con la gana. El desembaraçaua el cōsejo de todo el negoçio con estas razones, que si Pōpeyo fuesse alli apartado de la mar, y de aquellas gentes, que auia allegado en Dirachio, tirado del pan & mantenimiento: le hizieffe pelear con el con ygual cōdicion de guerra, y si passasse en Italia junta su hueste con Domiçio se partieffe por el Ilirico para ayudar a Italia. y si cōbatieffe Apolonia, & a Orico, y se esforçasse atajarle de toda la ribera de la mar çercando a Scipion por neçessidad le apremiaria, que fuesse ayudar a los suyos. Asì embiados adelante mensageros a Cneo Domiçio Cesar le escriuió, y le declaro lo que queria hazer, y dexo guarniçion en Apolonia quatro capitánias, y en Liso vna, y en Orico tres, y todos los

que estauan dolientes de heridas. Començo de hazer su camino por Epiro y a Carnauia. Tãbien Pompeyo juzgado por coniectura del consejo de Cesar p̃eso que se debria dar priessa en yr a Scipion. Porque si fuesse alla Cesar lleuasse socorro a Scipion, y si no se quisiesse apartar dela ribera dela mar, y de Corçira porque esperaua legiones & gēte de cauallo de Italia que el con todas las gentes acometeria a Domiçio: y por estas causas cada vno dello s trabajaua en la presteza para ayudar a los suyos. y porque no faltasse tiempo para apremiar a los aduersarios, mas Apolonia auia buuelto a Cesar del camino derecho. y Põpeyo tenia el camino desembaraçado a Maçedonia por Cãdauia. Allegasse tambien supito otro dño: porque Domiçio que auia tenido muchos dias sus reales juntos con los de Scipion, se auia apartado del por causa del pan. y auia ydo a Eraclea sentica que es subjecta a Cãdauia: porque pareçieffe q̃ la misma fortuna le auia puesto delante a Pompeyo. Cesar no sabia estas cosas hasta aquel tiempo. & juntamente Pompeyo auia embiado cartas por todas las prouinçias y çiudades por las quales auia crescido la fama dela pelea hecha en Dirachio muy mas larga & estendida mente. y que Cesar echado huya casi perdidas todas sus gentes. Aquestas cosas auia buuelto los caminos malos: estas cosas auian apartado a algunas çiudades de su amistad. Con las quales cosas aconteçio, que muchos dexando los caminos de Cesar sin ninguna razõ se yuan a Domiçio, y de Domiçio a Cesar. Mas los Alobroges, y Contenicos, y sus familiares que diximos auia huydo a Põ-

H

peyo, mirando en el camino las Espias de Domiçio, o por su antigua costūbre. Porque juntamente en Frāçia auia traydo guerras o ensalzados con la gloria dixeron les todas las cosas asy como eran hechas, & declararonles dela partida de Cesar, & dela venida de Pompeyo : delos quales sabiendo lo Domiçio adelantando se a penas por espaçio de quatro horas, por beneficio delos enemigos vedo el peligro, & fue a Cesar que venia en Eginio que es lugar que esta en frente de Thesalia.

Capitulo. xxvj. de como Cesar vino a Gonfos, y le çerco, y tomo por cōbate, y de como tomo otros lugares.

CESAR junta la hueste vino a Gōfos, que es el primer lugar de Thesalia a los que vienen de Epiro. La qual gente pocos meses antes auia embiado de su volūdad embaxadores a Cesar para que se aproueçhasse de todas sus haziendas, y le auia pedido guarniçion de gente. Mas alli auia ya antes venido la fama, que arriba diximos dela pelea de Dirachio. La qual se auia acresçentado en muchas partes. Asy que Androstenes pretor de Thesalia, como se quisiessse mas cometer ala victoria de Pompeyo, que ser compañero de Cesar en las cosas aduersas, lleuo toda la muchedumbre de sieruos, & libres delos campos en la çiudad, & çerro las puertas, & embio mensageros a Scipion, y a Pompeyo que viniessen a so correr. & quel no confiava en los fortaleçimiētos del

lugar si prestamente no le socorriessen, & que no podria sufrir el largo cōbate. Scipiō conoscienda la partida de las huestes de Dirachio. auia traydo las legiones la Larisa, & Pompeyo a vn no se llegaua a Thesalia. Cesar fortalecidos los reales, mando que se hiziesse escalas, & vancos pinjados para el supito combate, y que se aparejassen çarzos. E acabadas estas cosas esforçando la gente dixoles quanto prouecho seria para aliuar la falta de todas las cosas gozar del lugar lleno & rico, y juntamente por el exemplo desta dar espãto alas otras çiudades. E que esto se hiziesse presto antes que los socorriessen: aßy que vsando de singular diligencia la gēte el mismo dia que vino despues de las nueue horas, començo a cōbatir el lugar de muy altos adarues. y antes quel sol se pusiesse le tomo por combate, y se le dio ala gente para que le robassen, y luego mouio los reales del lugar, y vino a Metropolis. Aßi que vino primero que los mensageros, ni fama del lugar combatido llegassen. Los de Metropolis vsando primero de aquel cōsejo, y mouidos por aquellos mismos rumores çerraron las puertas & hinchieron los muros de armados. Mas despues conoscienda la causa de la çiudad de los captiuos tomados, los quales Cesar auia procurado, que los sacassen al muro abrieron las puertas. Los quales guardados muy diligentemente juntada la forma de los de Metropolis conel acaesçimiento de los de Gonfos ninguna çiudad fue de Thesalia saluo los de Lorisa, que eran tenidas con grandes gentes de Scipion, que no obedesçiesse a Cesar, y hiziesse lo que le mandasse. y el hallando en los campos

H ij

panes en lugar ydoneo, los quales estauan ya casi para coger: ordeno de esperar alli la venida de Põpeyo & de traer alli todo el aparato dela guerra.

Capitulo. xxvij. de como pompeyo vino a Thesalia, & hablo a su gente, y dela esperançã que en sus reales tenían de su victoria.

POMPEYO pocos dias despues vino en Thesalia, & hablando con todas las huestes hizo graçias a los suyos, & esforçola gente de Scipion que quisiessen tomar parte dela victoria ya aparejada, & del despojo, & galardones, & tomadas todas las legiones en vnos reales: partio su honrra con Scipion. y mando que tañiessen en su tiẽda trõbetas, y mando que le pusiessem otro pretorio. Acreçentadas las gentes de Pompeyo, y juntas dos grandes huestes, confirmo se el antiguo pensamiento de todos, y acreçento se la esperançã dela victoria en tanta manera que todo lo que quedaua de tiempo, pareçia que aquello se tardaua dela buelta de Italia. & si Pompeyo hazia alguna cosa mas tarde, & mas consideradamente dezian que era negocio de vn dia. Mas el que se deleytaua con el mando y tener varones que auian sydo consules y pretores en lugar de siervos. ya publicamente contendian delos galardones & sacerdocios & repartian el consulado para cada año. vnos pidian las casas, & los bienes de aquellos que estauan en los reales de Cesar, & tuuieron gran contiẽda en

ellos en el cōsejo, & conuenia que Lucio Hirçio que Pompeyo auia embiado a los partos que se acordassen del que estaua absente, en los çercanos ayuntamientos de los pretores como sus parientes implorassen la fee de Pompeyo, que diesse lo que auia prometido quando se partia, porque no paresçiesse que era engannado por su autoridad. y los otros que rehusassen en el trabajo, & ygual peligro: porque ninguno no se adelantasse de los otros: & ya Domiçio, & Scipion, & Es-pinter, & Quinto Lentulo con las porfias de cada dia auian desçendido a muy grandes desonrras de palabras por el saçerdoçio de Cesar como Lentulo se amostrasse por la honrra dela edad, y Domiçio se uana gloriaua dela graçia dela çiudad, & la dignidad, & Scipion cōfiauua en el parentesco de Pompeyo. También Açio Rufo Pidio delante de Pompeyo a Lucio Afranio de como auia engannado la hueste. Lo qual dixo que se auia hecho en Espanna, y dixo Lucio Domiçio en el consejo que le plazia despues de acabada la guerra de hazer tres tablas para juzgar aquellos q̄ eran dela orden de los senadores, y de los que no auia estado juntamente con ellos en la guerra, & dezir sententias de cada vno, & de los que auian quedado en Roma, y de los que estauan en las guarniçiones de Põpeyo, & no auian ayudado en la guerra, & que auia de ser vna la tabla que juzgasse de librallos de todo peligro, & otra que les condenasse acortarles la cabeza. & otra aque los condenasse en dinero: finalmente todos trabajauan, o en sus honrras, o de los galarones del dinero, o de perseguir los enemigos, & no

pensauan, porque maneras podrian ser vençidos, mas como auian de gozar dela victoria.

Capitulo. xxviiij. delo q̄ Cesar hizo, y de como trabajo de atraer a Põpeyo a pelear, y delo q̄ despues acontefçio.

A PAREIADO el mantenimiento, y cõfirmada la gente, y passado luengo espacio desde las batallas de Dirachio: porque parefçia que lo tenian bien mirado. Cesar penso que deuia de tentar que voluntad o proposito tenia Põpeyo para pelear. Assy que saco las gentes delos reales, e ordeno la batalla çerca de sus lugares, y vn poco leaxos delos reales de Pompeyo, e cada dia salio de sus reales, e se ponía debaxo delos collados de Põpeyo. La qual cosa cada dia hazia mas firme su hueste, e guardaua lo que diximos arriba, que estaua ordenado en los caualleros, q̄ porque tenia menos numero de gente: mando a los mançebos, e desembaraçados, e a los peones escogidos delos q̄ pelcauan delante delas vãderas que peleassen entre los caualleros. Los quales por la costumbre de cada dia como tomassen algun vso de linaje de pelca. Era hecho con estas cosas que mill caualleros, e en los lugares mas abiertos como tuuiesse el vso osauan esperar a siete mill delos de Põpeyo, y no se espantauan mucho con su muchedumbre: porque en aquellos dias hizo vna escaramuça prospera, y mato vn Alobroge delos dos que diximos, que auian huydo a Pompeyo con algunos otros. Pompeyo

teniendo los reales en vn collado ordenaua la batalla en las baxas rayzes del monte esperando de continuo segun paresçia, si Cesar se sometieffe en lugares no yguales. Cesar pensando, que por ninguna manera no podria hazer a Pompeyo, que peleasse juzgo que esto seria para el muy prouechosa manera de guerra, que mouieffe los reales de aquel lugar. y siempre estuuiesse en caminos esperando esto que mouiêdo muchos reales, & yendo a muchos lugares poco a poco se aprovecharia, mas del pan, & juntamente porque en el camino hallasse alguna ocasion de pelear, & fatigasse con los caminos de cada dia ala hueste de Põpeyo que no estaua vsada del trabajo.

Capitulo.xxix.como Cesar & Pompeyo se aderesçaron para pelear.

ORDENADAS estas cosas dando ya la señal dela partida: y encendidos los aposentamientos fue mirado, que la batalla de Põpeyo se auia salido vn poco mas lexos del vallado fuera dela costùbre de cada dia, paresçia que podian pelear en lugar yguales. Entõces Cesar dixo a los suyos como estuuiesse ya la gente que se yua en las puertas. por agora deuenos de dexar el camino, y pensar de la pelea porque estamos aparejados con el coraçon para pelear como siempre lo demandamos, & despues no hallaremos façilmente la ocasion, & luego saco las gentes desembaraçadas. Tambien Pompeyo segun despues supimos por amonestamiêto de todos los suyos auia ordenado de pelear, porque tambien auia

H iij

dicho enel consejo enlos dias passados, q̄ auia de acõ-
 tesçer que antes que las batallas corriessen: la hueste
 de Cesar avia de huyr, y como muchos se marauillaße
 de aquello dixo, yo se que mehan prometido cosa in-
 creyble. y oyd la razon de mi consejo porque salgays
 ala batalla con mas firme coraçõ. yo rogue a nuestros
 caualleros lo que me prometieron que auian de hazer,
 que quãdo llegassen mas çerca cometieffen al lado de-
 recho de Cesar por el cabo descubierta: porque çer-
 cada la batalla por las espaldas primero retruxieffen
 la hueste turbada que los nuestros echassen dardos en-
 los enemigos. y assi acabaremos la guerra sin peligro
 delas legiones, y casi sin herida & aquesto no es difi-
 cil porque tenemos tanta gente de cauallo. y tambien
 les dixo q̄ estuuieffen aparejados de coraçon enla ba-
 talla. y porque harian poder de pelear como muchas
 vezes auian pensado, que no engaãassen conel proue-
 choro con la mano el pensamiento delos otros.

Capitulo. xxx. delas cosas que dixo
 Labieno enel consejo de pompeyo.

ABIENO atajo a esto porque menospre-
 çiendo la gente de Cesar, ensalçaua se con
 grandes alabanças el consejo de Pompeyo,
 & dixo. No quieras tu Pompeyo pensar que es esta la
 hueste que vençio a Françia & Alemania. yo estuue
 en todas las peleas: y no digo locamente la cosa no co-
 nosçida, muy pequeña parte queda de aquella hueste,
 la mayor parte Murio. Lo qual fue neçessario que aca-
 esçiesse en tantas peleas, y tãbien mato muchos la pe-

stilençia del otoño en Italia: muchos se boluieron a su casa: muchos quedaron en tierra firme. por vëtura no oystes de aquellos que auian quedado por causa de la dolençia, que eran capitancias hechas en Brundusio. Aquestas gentes que veyson rehechas delos llamamientos destes años en la Françia de allende: y las mas delos labradores de Traspado, mas los que eran mas fuertes murieron en las dos peleas en Dirachio. como dixiesse esto juro que el no bolueria en los reales sino vëçedor. E amonesto a los otros que hiziesse lo mismo: & alabando esto Pompeyo juro lo mismo, & ninguno fue de los otros que dubdasse de lo jurar. E como fuessen hechas estas cosas en el consejo fueron se con gran esperançã, y alegria de todos. E ya tomauan la victoria con el coraçon: porque pareçia que no se deuia de afirmar ninguna cosa en vano de tan grã cosa, & de tan sabido Emperador.

Capitulo: xxxi. de la manera q̄ estauan ordenadas las batallas de pompeyo, & de Cesar.

ES AR como se llegasse a los reales de Põ
 C peyo vio su batalla aderesçada en esta manera. Estauan en el lado yzquierdo las dos legiones que auia dado Cesar en el comienço de la disension por mandado del senado consulto: de las quales la vna se llamaua la primera, & la otra la tercera, & Põpeyo estaua en aquel lugar. Scipion tenia la mytad de la batalla con las legiones de Siria. La le-

gion de Sicilia junta con las capitánias Españolas q̄ diximos, que auia passado Erauio estauan assentadas enel lado derecho, Pompeyo pensaua, que tenia estas muy firmes. E los otros auia los puesto entre medias dela batalla & los lados: y auia los henchido con çiento & diez capitánias por numero. aquestos eran çinquenta & çinco mill: & çerca de dos mill delos llamados que auian venido ael delos que el auia hecho bien delas huestes passadas. Los quales estauã derramados por toda la batalla, & auia puesto en guarnición en los reales, y en los castillos çercanos: las otras siete capitánias. E su lado derecho le fortaleçia un rio de asperas riberas. por la qual causa auia puesto enel lado yzquierdo toda la gente de cauallo & los vallesteros, y todos los delas hondas. Cesar guardãdo el estableçimiento passado auia assentado enel lado derecho la legion deçima, y enel yzquierdo la no- uena. E estos porque estauan muy flacos delas pelears de Dirachio: annadioles la octaua y a penas hazia de dos legiones vna, & auia mandado ala vna que socorriessse ala otra, tenia assentadas enla batalla ochenta capitánias. La qual suma era veynte, y dos mill hōbres. Auia dexado dos capitánias en guarniciō en los reales, & auia puesto enel lado yzquierdo a Antonio, y enel derecho a Publio Silla, y en medio dela batalla a Gneo Domicio, y el se puso contra Pōpeyo. E juntamente vistas estas cosas que diximos, temiēdo q̄ el lado derecho no fuesse çercado dela muchedumbre delos caualleros. saco prestamēte dela batalla terçera cada sendas capitánias, y de estas ordeno la quarta ba

talla. E puso le en contrario ala gēte de cauallo, y dixoles lo que queria bazer, y amonestoles que la victoria deste dia estaua en el esfuerço de aquellas capitánias. E juntamente mando ala terçera batalla, y toda la hueste que no corriessen sin su mandado. E q̄ quãdo el quisiessse que se hiziesse abuello el daria sennal cō la vandra. E como esforçasse la gente para la pelea segun la costūbre dela guerra: & dixiessse sus buenas obras, que siempre auia hecho, en lo primero les acordado que ellos podian ser testigos con quanta gana auia perdido la paz: la qual auia tartado por Vatinio en las hablas, y la auia tãbien tratado con Scipion por Aulo Hirçio, y en que maneras auia porfiado con Libon en Orico de embiar los embaxadores, & que el nunca auia vsado mal dela sangre dela gente, y no auia querido priuar ala republica dela vna delas huestes, & haziendo esta habla pidiendolo la gente, & teniendo mucha gana dela pelea, dio sennal con la trompeta.

Capitulo. xxiiij. de como se començola pelea entre Cesar & Pompeyo, en que pompeyo fue vençido, & de todo punto desbaratado.

STAVA en la hueste de Cesar vn hombre llamado Craftino. el qual auia sydo en el año passado cōdestable dela deçima legion hōbre de singular esfuerço, y este dada la señal dixo. Seguid me los que anduistes debaxo de mi vandra, y trabajad por vuestro Emperador como ordenastes

solamente esta pelea falta. La qual acabada el reco-
brara su dignidad, y nosotros nuestra libertad. E jun-
tamente mirado a Cesar dixo. yo hare oy Emperador
que tu hagas gracias ami biuo o muerto. E como di-
xiessse esto el corrio primero del lado derecho & si-
guieron le de su voluntad cerca de çiento & veynte
hombres escogidos de aquella çenturia. Estaua tanto
espacio entre las dos batallas quanto era harto para
la corrida de ambas huestes. Mas Pompeyo auia di-
cho antes a los suyos: o que no reçibiessen la arreme-
tida de Cesar: o que no se mouiessen del lugar, & que
sufriessen que su batalla se derramasse. E pareçcia que
aquesto lo auia hecho por amonestamiento de Cayo
Triario, que primero se quebrasse la arremetida, &
fuerça dela gente, & la batalla se estendiesse. E los
que estauã puestos en sus ordenes cometiessen a los de-
rramados. E esperaua que primero perderiã los dar-
dos teniẽdo ala gente en el lugar. que si ellos echados
los dardos corriessen. E que tambien seria que dobla-
da la corrida la gente de Cesar se cansaria, y desfalle-
çeria con el cansaçon. Lo qual no nos pareççe que por
ninguna manera lo hizo Pompeyo porque es inçita-
çon de coraçon, y vn alegria dada a todos natural-
mente los que tienen gana de pelear, y esta los Em-
peradores no la deuen de detener y impedir, mas an-
tes acrescẽtalla. E no en vano es antiguo estableçim-
iento, que las vanderas corran de todas partes, &
que todos alçassen las bozes. Con las quales cosas pe-
saron, que los enemigos eran espantados: & los suyos
inçitados. Mas nuestra gente dada la seãal como cor-

riessen alçadas las lanças: y viessen que los de Pompeyo no corrian: sabios conel uso y exercitados en las peleas passadas: de su voluntad se detuieron, y pararon casi en medio del camino: porque no se açercassen gastadas las fuerças, y passado poco espacio renouada la corrida como de nueuo echaron los dardos, & prestamente como Cesar auia mandado sacaron las espadas: mas los de Pompeyo no faltaron a esto. Porque rescibieron los dardos arrojados, & sufrieron la arremetida de las legiones y guardaron las ordenes, & boluieron de los dardos alas espadas. Los caualleros en aquel tiempo mirando de la parte yzquierda de Pompeyo corrieron todos como era mandado, y corrio toda la muchedumbre de los vallesteros. La arremetida de los quales no sufrieron nuestros caualleros & apartados vn poco del lugar buyeron. Los caualleros de Põpeyo comẽçaron por aquesto mas agriamente de darse priessa, & desembaraçarse en esquadras, y rodear nuestra batalla por el lado descubierito. Lo qual Cesar como lo vio dio señal ala quarta batalla q̄ auia ordenado del numero de las capitancias. Ellos corrieron prestamente, y enhiestas las vanderas arremetieron con tanta fuerça contra los caualleros de Pompeyo que ninguno dellos paro. y todos bueltas las espaldas: no solamẽte se apartaron de aquel lugar, mas luego inçitados con la huyda fueron a los montes muy altos. & quitados estos todos los vallesteros, y los de las hondas desmanparados sin armas: & sin guarda fueron muertos: y las capitancias con aq̄lla misma arremetida combatiendo al lado yzquierdo, &

resistiendo lo rodearon la batalla de Pompeyo, & cometieron la por las espaldas. En aquel mismo tiempo Cesar mando ala tercera batalla, que auia estado holgada, y se auia detenido en aquel lugar hasta aquel tiempo que corriessse. E assi como los holgados & enteros suçediessen a los cansados, & los otros los cometiessen por las espaldas. Los de Pompeyo no lo pudieron sufrir: & todos boluieron las espaldas, & çiertamente no enganno a Cesar, lo que auia dicho, quando esforçaua la gente quel comienço dela victoria auia de proçeder de aquellas capitancias que estauan assentadas contra los caualleros en la quarta batalla: porque de aquellos primera mète fue echada la gente de cauallo, y de aquellos fueron muertos los uallesteros, & los delas hondas. E de aquellos la parte yzquierda dela batalla de Pompeyo fue çercada: & fue hecho el comienço dela huyda. Mas Pompeyo quando vio su gente de cauallo que huya, & vio aquella parte en quien mas confiava espantada: desconfiando mucho de los otros se salio dela batalla, & luego se fue en vn cauallo a los reales: & dixo a aquellos çenturiones que auia puesto en estancia en la puerta dela tienda real claramente, porque lo oyesse la gente. Defended los reales, & defended los diligentemente, si alguna cosa dura aconteçiere. & yo rodeare las otras puertas de los reales, & confirmare las guarniçiones. Y como dixiessse estas cosas fueße ala tienda real desconfiando de todo el negoçio. Empero esperando el acaesçimiento.

Capitulo. xxxiii. como Cesar combatio los reales de pompeyo, & los tomo, y lo que auia enellos. y de como rescibio la gente de pompeyo.

E S A R echados los de Pōpeyo dela huyda dentro del vallado pensando que no cōuenia dar ningun espacio a los espantados, esforço la gente que vsassen del beneficio dela fortuna, & combatiessen los reales. Los quales avn que estauan fatigados con gran calor, porque la batalla ania durado hasta medio dia. Mas aparejados con el coraçon para todo el trabajo obedescieron el mādado, los reales eran defendidos delas capitancias que eran alli dexadas en guarniçion por industria, & mucho mas fuertemente de los de Traçia & Barbaros que venian en socorro. Porque la gente que huyda dela batalla espantados de coraçon, & con la floxedad los mas echadas las armas, & las vanderas dela guerra pensauan, mas dela huyda que dela defensa de los reales. Mas ni los que auian parado en el vallado pudieron sufrir mucho la muchedumbre de los dardos y cãfados con las heridas dexarõ el lugar. E luego todos vsando por capitanes de los çenturiones & tribunos dela gente huyeron en los mōtes muy altos que allegauan a los reales. Pudo se ver en los reales de Pompeyo mesas puestas, & gran peso de plata puesto en los çespedes rezientes, & tendidos por los aposentamientos, & los aposentamientos de Luçio Lentulo,

E de algunos cubiertos con yedra, E allende desto
 muchas cosas que sennalauan mucha riqueza, y fiuza
 de victoria. E facilmente se podia pensar que ellos no
 auian temido nada del acaescimiento de aquel dia pa-
 ra que no buscassen los deleytes neçessarios. Estos cõ-
 tra ponian en contrario las riquezas ala miserrima, y
 muy poderosa hueste de Cesar, ala qual siẽpre les fal-
 to todas las cosas para el vso neçessario. Como Pom-
 peyo viesse ya que los nuestros andauan dentro del
 vallado: hallando vn cauallo tiradas las insidias de
 Emperador salio delos reales por la puerta de cum-
 na, y luego dando priessa al cauallo vino a Larisa. E
 no paro alli, mas con aquella misma presteza hallando
 pocos delos suyos dela huyda, no dexando el camino
 de noche con cõpañia de treynta caualleros vino ala
 mar, E subio en vna nao, que traya pan, E quexãdo
 muchas vezes segun se dezia que le auia tanto en-
 gañado el pensamiẽto, que del linaje de hombres que
 auia esperado la victoria q̄ de aquel auia sido el prin-
 cipio dela huyda, E que casi pareçcia engañado por
 traycion. Cesar auiendo gozado delos reales diose
 priessa con la gente: porque ocupados conel despojo
 no dexassen la facultad de hazer, lo que faltaua, y al-
 cançada esta cosa ordeno de fortalecer enderredor el
 monte con obra. Los de Pompeyo desconfiando de a-
 quel lugar, porque aquel mõte estaua sin agua, dexã-
 do el monte todos juntamẽte se començaron de reco-
 jer hazia Larisa. Y mirãdo esto Cesar repartio sus gẽ-
 tes, y mando a parte delas legiones que quedassen en
 los reales de Pompeyo: E parte embio a los suyos, y

Ueno con figo quatro legiones, & començo de salir a los de Põpeyo por mas prouechofo camino: y auiedo andado feys mill passos ordeno la batalla. E mirando aquesto los de Pompeyo pararon en vn monte. Corria vn rio por debaxo deste monte. Cesar esforçando ala gente a vn que estauan cãfados conel continuo trabajo de todo el dia, & ya venia la noche: mas aparto el rio del monte con fortalefçimiento, porque los de Põpeyo no pudiessen de noche tomar agua. y acabada esta obra ellos embiados embaxadores, començaron de tratar de darse. y pocos dela orden delos senadores, que se auian juntado con aquestos: buscaron de noche la salud conla huyda. Cesar en amanefçiẽdo mãdo a todos aquellos que auian assentado enel monte, q̃ desçendieffen delos lugares muy altos enla llanura, y que echassen las armas en tierra. Lo qual quando lo hizieron sin lo rehusar y tendidas las manos y codos en tierra llorandole pedian la salud. Consolandolos mandoles, que se lleuantassen. E hablãdoles pocas cosas de su liuiandad, porque tuuieffen menos temor guardolos a todos, & encomẽdolos a su gente que no hizieffen mal a ninguno dellos, ni desseassen ninguna cosa delo suyo. & hecha esta diligẽcia mando que las otras legiones se venieffen delos reales: & aquellas que consigo lleuaua que holgassen a vezes, & que se boluieffen a los reales, y aquel mismo dia vino a Larissa. En aquella pelea no fueron muertos mas de doziẽtos delos suyos. & perdio cerca de treynta çenturiones varones fuertes, & fue tambien muerto peleando muy valientemẽte Crastino de quien heximos arriba

A

mención echada vna espada por la boca. y no fue aquello falso que le auia dicho, quando se partio ala pelea porque así auia pēsado Cesar que el esfuerço de Crastino auia sydo muy excellente para aquella pelea: & juzgava quele era en cargo. Pareşcia que eran muertos dela hueste de Pompeyo çerca de quinze mill. mas dieron se mas de quatorze mill: porque tambien las capitancias que estauā en guarniçion en los castillos juntamente se dieron a Silla. Muchos aliēde destes huyeron en las çiudades çercanas, fueron llevadas a Cesar dela pelea çiento, & ochenta vanderas dela guerra. y çinquenta & nueue aguilas. huyendo Luçio Domiçio delos reales enel mōte como sus fuerças faltassen con la flaqueza fue muerto dela gente de cauallo.

Capitulo. xxxiiii. delo que hizieron en la mar los capitanes de Cesar & Pompeyo.

EN aquel mismo tiēpo Deçio Lelio vino con la flota a Brundusio por la misma manera que diximos. que hizo Libō tomo vna y la que estaua puesta en contrario al puerto de Brundusio, y por la misma manera. Vatinio que era capitan de Brundusio cubiertos, & aderesçados los Esquifes llamo a las naos de Lelio y saliendo de aquellas vna galea de çinco remos y dos menores tomo las en las angosturas del puerto. y tambien poniendo caualleros ordeno de defender a los dela flota del agua. Mas Lelio vsando del tiempo, mas prouechoso del año para nauegar

traya a los suyos el agua en naos de Carga de Corçira y Dirachio: ni se espantaua para su proposito con la pelea hecha antes en Thesalia, ni con la desonrra de las naos perdidas: o con la falta de las cosas neçessarias no pudo ser echado del puerto, & ysla, & casi en aquellos tiempos Casio con la flota de los Siros, y Fenices vino en Sicilia a Cilicio, & como la flota de Cesar estuuiesse partida en dos partes: de la mytad era capitán Publio Sulpicio pretor: & de la otra mytad en la mar era capitã Tibo Marco Pomponio en Mesana: y Casio vino prestamente con las naos a Mesana antes que Pomponio supiesse de su venida. E hallãdole turbado sin ningunas guardas, ni çiertas ordenes: cõ grã viento & prospero vino con las naos de carga llenas de Tea, & pez, & estopa, y de las otras cosas que son neçessarias para ençender: & echola en lo flota de Põpeyo, & ençendido todas las naos que eran trey & çinco de las quales las veynte eran herradas: y con el aquel becho vino tanto temor que como estuuiesse una legion en guarniçion en Mesana: a penas defendiessen el lugar. y si a aquel mismo tiẽpo no vinieran mensajeros de la victoria de Cesar a los cavalleros que estauã puestos en guarniçion: muchos pẽsauan que auia de ser que ya se perderian mas viniendo los mensajeros a muy buẽ tiẽpo el lugar fue defendido, y Cassio partito se de ayi ala flota de Sulpicio y a Lidon. E los nuestros allegando las naos ala tierra por el mismo temor hizo lo por la misma manera que antes Casio. E hallãdo viento prospero embio çerca de quarenta naos de carga aparejadas para ençender, & prendida la lla-

ma de cada lado fueron quemadas cinco naos. E como el fuego con la grãdeza del viento se estẽdiessse mas, la gẽte que eran dexados delas antiguas legiones en guarniçion delas naos del numero delos campos no sufrieron la desourra, mas por su voluntad subieron en las naos, & soltaron dela tierra. E arremetiendo contra la flota de Casio tomaron dos galeas de cinco remos. En la vna delas quales estaua Casio: mas tomado Casio Huyo en vn esquife. E allende desto fueron tomadas dos galeas de tres remos. E no mucho despues supieron en Thesalia dela pelea hecha porque hizießsen fee a los mismos de Põpeyo, porque antes deste tiempo pensauan que aquello fingian los legados, & amigos de Cesar. Conosciãdas estas cosas Casio se partio de aquellos lugares con la flota.

capitulo. xxxv. de como Cesar ordeno de seguir a pompeyo, & lo que hizo pompeyo en la huyda.

ESAR dexadas todas las cosas penso que deuia perseguir a Pompeyo en quales quier partes que se recogiesse dela huyda: porque no pudiesse como de nueuo allegar otras gentes, & renouar la guerra, y andaua cada dia quanto la gente de cauallo podia andar. E mãdo a vna legion que le siguiessse a menores jornadas. Era mãdado a Anspolo en nombre de Põpeyo que viniessen todos los mas mançebos de su prouinçia Griegos y çiudadanos Romanos para que jurassen. Mas no se podia pensar si lo

auia hecho Pompeyo por causa de quitar la sospecha: porque lo mas que pudiesse encubriessse el consejo de tan luenga huyda, o si el se esforçaua de tener nueuos lamamientos en Maçedonia sy ninguno le apremiassse. El estuuu vna noche en ancoras. E llamando assi los huespedes de' Ansiolo: & pedidos dineros para los gastos neçessarios, y sabida la venida de Cesar se partio de aquel lugar, & vino en pocos dias a Mitilenas detenido dos dias con la tempestad: & añadidas algunas naos de carga vino en siçilia, & de ay a Chipre. E alli supo que por consentimiẽto de todos los de Antiochia, & delos çiudadanos Romanos, que alli negociauan q̄ era tomada antes la fortaleza por causa de echar. E embio mēsageros a aquellos que dezian que se auian recogido dela huyda en las çiudades çercanas que no allegassen a Antiochia. E que si hizießsen aquello que seria cõ gran peligro de sus cabeças. Esto mismo auia aconteçido en Rodas a Luçio Lentulo que auia sydo el año passado consul, & a Publio Lentulo consular & algunos otros: porque todos los que auia seguido a Pompeyo en la huyda, & auian venido ala ysla no eran resçibidos en el lugar, ni en el puerto. E embiandoles mensageros, que se fuessen de aquellos lugares soltaron las naos contra su voluntad. E ya se lleuaua la fama alas çiudades dela venida de Cesar.

Capit. xxxvj. de como pōpeyo vino a pelusio, & embio embaxadores al rey Tolomeo, y de como fue muerto.

COMMENT. CESA.

ONOSCIDAS estas cosas Põpeyo dexado el cõsejo de yr a Siria. Y tomado el dinero de los cõpañeros, & tomado de algunos particulares: & puesto gran peso de metal en las naos para el prouecho dela guerra: & armados dos mill hõbres parte que auia escogido de los familiares cõpañeros, y parte que auia jutado de los negociadores lada vno de los suyos que pẽsaua q̃ eran ydoneos para esto vino a Pelusio. E estaua alli a caso el rey Tolomeo mochacho en edad que con grandes gentes traya guerra cõ Cleopatra su hermana, ala qual pocos meses antes la auia echado del Reyno por sus patriotes y amigos: y no estauã lexos los reales de Cleopatra de los suyos. Põpeyo embio ael que por la hospederia, y amistad de su padre que le recibiesse en Alexandria: y que con sus riquezas cubriessse su daño. Mas como los q̃ auia embiado acabado el oficio dela embaxada: començaron a hablar mas libremente con la gente del rey, y amonestallos que ayudassen a Põpeyo, y que no menospreçiasen su fortuna. Estauã en este numero muchos dela gente de Pompeyo, los quales Gabinio auia tomado en Siria de su hueste, & los auia passado en Alexãdria. E acabada la guerra los auia dexado a Tolomeo padre del mochacho. Entõçes conosciadas estas cosas los amigos del Rey que por su edad del erã sus procuradores: o moidos por temor segun que despues dexian, porque solicitada la hueste real Põpeyo no ocupasse a Alexãdria & Egipto, o menospreçada su fortuna. Como muchas vezes en la calamidad de amigos se hazen enemigos respõdieron a aquellos que

el auia embiado en publico liberalmente: & mandaron que el viniessse al rey. E ellos començando secretamente el cõsejo, embiaron a Achilla capitã del Rey bõbre de singular osadia. E a Luçio Septimio tribuno dela gête para matar a Pompeyo. E el llamado de aquestos liberalmẽte, y sacado con algun conosçimẽto de Septimio: porque en la guerra delos robador auia traydo vna orden con su gente: subio en vna nauezilla pequeñuela con pocos delos suyos, & alli fue muerto de Achilla y Septimio. E tãbien Luçio Lẽtulo fue tomado por el rey, & fue muerto en la guarda.

Capitulo. xxxvij. de como Cesar vino a Asia: y delas sennales que vuo el dia en que vençio a pompeyo, & de como vino a Alexandria.

COMO Cesar viniessse en Asia hallaua que Tito Apio auia prouado a tomar los dineros de Epheso del templo de Diana. E por aquella causa auia llamado todos los senadores dela prouinçia: porque syendo ellos testigos vsasse dela suma del dinero. Mas que atajado con la venida de Cesar ania huydo. Assi Cesar en dos tiempos ayudo al dinero de Epheso. Tambien se supo çierto que en Elisda en el templo de Minerua buscados & contados los dias, en que dia Cesar hizo la batalla prospera, que la estatua dela victoria la qual esta assentada delante la misma Minerua. E mira ala estatua de Minerua, que se auia buuelto alas puertas, & entrada del tẽplo. Aquel

mismo dia en Antiochia en Siria fueron oydas dos ve-
 zes tanto clamor de hueste, y sonidos de vāderas que
 la çiuad armada auia corrido en los muros. Esto mi-
 smo aconteççio en Tolomayde en Pergamo en los tem-
 plos esçondidos, y apartados a donde no pueden alle-
 gar saluos los saçerdots: a los quales los Griegos lla-
 man Adita: sonaron panderos. Tābien en Trales en el
 templo dela victoria donde a Cesar aviã cōsagrado
 una estatua se auia mostrado por aquellos dias una
 palma que estaua desdel suelo entre las junturas delas
 piedras hasta el tajado. Cesar deteniēdose pocos dias
 en Asia como oyesse que era visto Pompeyo en Chi-
 pre coniecturando, que el yua a Egipto por las ami-
 ltades del Reyno: y por la otra oportunidad de aquel
 lugar vino en Alexandria con las legiones. una que
 le mandado que le siguiesse de Thesalia: y otra que
 llamado de Acaya de Fusio legado, y con ocho-
 cientos de cauallo, y passo a Alexandria en diez ga-
 leas de Rodas, y pocas de Asia. En estas legiones auia
 tres mill e dozientos hombres. los otros fatigados
 con las heridas delas peleas, y con el trabajo y la grā-
 deza del camino no le pudieron seguir. Mas Cesar
 confiādo en la fama delas cosas hechas no auia dubda-
 do de partir con ayudas no firmes pensando que todo
 el lugar le seria seguro. e supo en Alexandria dela
 muerte de Pompeyo: y alli primeramente saliēdo de-
 las naos: oyo las bozes dela gente quel rey auia dex-
 xado en guarniçion en el lugar. y vio que corrian jun-
 tamente a el: porque traya ante si haçes. Y toda la mu-
 chedūbre dezia, que se apocaua la magestad del Rey.

En paziguado este alboroto hazian se espesas rēzi-
llas cada dia del concurso dela muchedumbre. y eran
muertos muchos en todas las partes desta çiuudad. E
miradas estas cosas, mando quele truxiessen otras le-
giones de Asia, que auia hecho delas gentes de Pom-
peyo. y el por ne çesidad se detenia con los vientos E-
tesias: porque alos que nauegã de Alexandria son es-
tos vientos muy contrarios.

Capitulo. xxxviii. delo que aconte-
çio a Cesar despues de venido en A-
lexandria por algunos dias.

ES AR pensaua que las controuersias de
C los Reyes per teneçian al pueblo Romano.
y ael assi como a consul. y por esto vernan
mas asu amistad: porque en su consulado passado era
hecha compania por ley, e por el senado consulto co
nel padre de Tolomeo, y demostro quele plazia quel
rey Tolomeo, e su hermana Cleopatra dexassen las
huestes que tenian. E que contendiessen entresi delas
cōtrouersias, mas por derecho que por armas. Estaua
en la procuracion del Reyno por la edad del mocha-
cho vn ayo suyo Eunuco que se llamaua Fotino. Aque
ste primeramente se començo de quexar entre los su-
yos y a enojarse. e llamo al Rey para que dixiessa la
causa. y de ally hallando algunos sus ayudadores que
sabiã lo quel hazia de los amigos del rey. llamo la hu-
este de Pelusio a Alexandria ascondidamente. y bizo
capitan de todas las gentes al mismo Achilla q̄ arriba

diximos. E este despertado & ensoberuescido con sus promessas, & las del Rey: dixolo que queria hazer y mostro selo por letras & mensajeros. En el testamento de Tolomeo padre eran escriptos herederos de los dos hijos el mayor: y de las dos hijas la mayor, y para que aquestas cosas se hiziesen. Tolomeo lo juraua por todos los dioses, & por las treguas que auia hecho en roma, y del mismo testamēto lo rezaua al pueblo Romano. Las tablas del testamēto eran embiadas juntamente a Roma por los embaxadores para que se pusiesen en el thesoro. Las quales como por las publicas ocupaciones no se pudiessen poner depositaron las en Pöpeyo. E las otras dexadas por la misma manera & señaladas eran llevadas a Alexãdria. Como se tratasse de estas cosas delãte de Cesar, y el quisiesse mucho cõ- uer las cõtrouersias de los reyes por vn amigo com- man y juez arbitrio. Supitamēte se dixo, que la hueste del Rey, & toda la gente de cauallo venia a Alexã- dia. Las gentes de Cesar no eran tantas para, que si uuiessen de pelear fuera del lugar el cõfiasse en ellas, quedaua quel se tuuiesse en sus lugares en la çiudad & conosçiesse el consejo de Achilla. Mas mãdo a toda la gēte que estuuiessen armados. E amonesto al Rey, que embiasse a Achilla de sus pariētes los que tenia de ma- yor autoridad, & que mostrasse que voluntad tenia: del qual fueron embiados Dioscorides & Serapion. Los quales ambos auian ydo embaxadores a Roma: y auian tenido gran autorid ad con su padre Tolomeo. Vinieron a Achilla a los quales como viniessen delan- te dei antes que los oyesse, o supiesse porque causa erã

embiados. Mando que los tomassen, & los matassen. Delos quales el vno resçebida vna herida: & ocupado por los suyos fue lleuado por muerto, el otro fue muerto. Por lo qual hizo que Cesar tuuiesse al Rey en su poder, pensando que el nombre real tenia gran autoridad para con los suyos. E porque mas paresçiesse que era tomada la guerra, mas por el consejo priuado, & de pocos, & ladrones, que no por consejo real Tenia Achilla gentes, que ni en numero, ni en linage de hombres, ni en sçiciencia delas cosas de guerra no paresçian de menospreçiar: porque tenia veynte mill hombres en armas. Aquestos eran dela gente de Gabio, que ya auian venido en la costumbre dela vida de Alexandria, & soltura: y auian a prendido el nombre, & la disciplina del pueblo Romano. E auian tomado mugeres delas quales muchos tenian hijos. Allegauãse a estos los cogidos delos robadores & ladrones de Siria, & dela prouincia de Cilicia, & delas regiones çercanas. E auia venido allende destes muchos cõdenados a muerte, y deste rados: y a todos los nuestros, que huyan era çierto recogimiento en Alexandria y çierta condiçion de vida quedado el nombre de hombre de guerra fuesse en el numero: delos quales si alguno era tomado de su señor por cõsentimiẽto dela gente le era tirado. E ellos por su peligro defendiã que no les hiziesse fuerça porq̃ andauã en semejable culpa. Aqui por vn antiguo estableçimiento dela hueste de Alexãdria auian acostũbrado de pedir a los enemigos del Rey para la muerte. E desbaratar los bienes delos ricos por causa de acresçetar el sueldo, y çercar

la casa del Rey: y echar a vnos del Reyno, & llamar a otros. Auia allende destos dos mill de cauallo, los quales se auian enuegescido. Estos todos auian buuelto a Tolomeo padre en su reyno con muchas peleas de Alexandria, y auian muerto dos hijos de Bibulo: y auian traydo guerra con los Egipcianos, teniã este uso dela guerra. Achilla cofiando en estas gentes, y menospreciando la poquedad dela gente de Cesar ocupaua a toda Alexandria. E allende desto la parte del lugar que Cesar tenia con la gente. Prouo a romper su casa dela primera arremetida. Mas Cesar puestas las capitulaciones por las calles sostuuu su arremetida. Y enel mismo tiempo pelearon enel puerto: y aquella cosa truxo muy larga pelea: & juntamente sacadas las gentes peleauã en muchas calles. E los enemigos con gran muchedũbre se esforçauã a tomar las galeas delas quales eran çinquenta embiadas en socorro a Pompeyo. E hecha la pelea en Thesalia se auian buuelto a su tierra. Aquellas eran todas de tres remos, & de çinco remos todas muy bien aderesçadas de todas las cosas para nauegar sacãdo estas doze todas quebradas que acostumbraron de estar en Alexãdria en guarniçion. Las quales si las occupassen tirada la flota de Cesar ternian el puerto, & toda la mar en su poder, y defenderian a Cesar el mantenimiento & socorro: assi que se hizo con tanta porfia con quanto se deuio de hazer. Como aquello viessen que enesta cosa estaua presta la victoria, y aquestos que estaua su salud. Mas Cesar tuuo el negoçio, & ençendio todas aquellas naos, y las otras que estauan en las cosas dela mar: porque no po-

dia tanto defender en ancho, & con tan poca gente,
 & luego sacó Enfaro la gēte delas naos. Faro es vna
 ysla & vna torre grande en altura, & edificada con
 maravillosas obras. La qual tomo el nombre dela ysla.
 Esta ysla puesta en contrario a Alexādría haze vn
 puerto, mas juntasse con la çiuudad desde las regiones
 de mas arriba en largura de nouçientos passos pue-
 stos en la mar muelles por camino estrecho con puēte.
 Ay en esta ysla aposentamientos delos Egipçianos en
 grandeza de vn barrio de vna çiuudad, y quales quier
 naos de cada parte que por no lo saber: o por la tem-
 pestad se aparta vn poco de su camins: ellos acostum-
 braron de destroçar a estas a costumbre de robado-
 res. E no pueden entrar contra voluntad destos q̄ tie-
 nen en Faro en el puerto por las angosturas. E entõ-
 çes temiendo esto Cesar ocupados los enemigos en la
 pelea y sacada la gēte tomo a Faro, y puso ally guar-
 niçion. Con las quales cosas fue hecho que le podi-
 traer seguramente el pan, y socorros en las naos. Em-
 bio por todas las regiones çercanas y llamo de alli so-
 orros, y pelearõ assi en las otras partes del lugar que
 se apartaron con ygal pelea, y los vnos ni los otros
 no fueron vencidos. Esto hazian las angosturas del
 lugar. E muertos pocos de cada parte tomādo Ce-
 sar los lugares mas neçessarios los fortaleçio de no-
 che, porq̄ con el trato del lugar la parte del Rey era
 pequeña. En la qual el en el principio se auia entrado
 por causa de morir alli, & el teatro estaua junto con
 la casa. El qual tenia lugar de fortaleza. E tenia en-
 tradas al puerto, & alas otras casas dela mar. Acre-

ſciento estos fortaleſcimientos en los dias ſiguientes, porque las tuieſſe pueſtas en contrario por muro: e no fueſſe apremiado a pelear contra ſu voluntad. Entre tanto la hija menor del Rey Tolomeo eſperando de eſtar vazia dela poſſeſſion del Reyno paſſoſe deſde la caſa real a Achilla, e començo de administrar juntamente la guerra: mas preſtamente naſcio entre ellos contienda del principado. La qual coſa acreſciento las dadiuas ala gēte: y cada vno allegaua aſſi amigos con grandes dones. Entre tanto que eſtas coſas ſe hazian con los enemigos, Fotino amo del mochocho, procurador del Reyno que eſtaua en la parte de Ceſar, embio mensageros a Achilla, e amoneſtauale que no ſe dexaſſe del negoçio, y que no deſmayaffe de coſeſon, y tomados los mensageros fue muerto de Ceſar. E eſtos fueron los principios dela guerra de Alexandria.

Libro quarto

DE LOS COMENTARIOS

de Aulo Hircio, o opio dela guerra
de Alexandria.

Capitulo primero de los fortaleſcimientos q̄ hizieron los de Alexandria: y de los que hizo tambien Ceſar.

Omençada la guerra de Alexandria
 Cesar llamo de Rodas, y Siria & Si-
 gilia toda la flota, & llamo de Creta
 los vallesteros, y llamo de Malco Rey
 delos Nabateos gente de cauallo. Mā

C

do que se buscassen de todas partes tiros, y q̄ cmbias-
 sen pan y que truxiessen socorros. Etre tanto çada dia
 se acrescẽtauan los fortaleçimientos con obras, y to-
 das las partes del lugar que paresçian que no estauan
 fuertes se tomauan con mantas de combatir, & van-
 cõs pinjados. E echauan de vnos edifiçios en otros
 rayuenes por agujeros. E todo el trecho que derro-
 cauan o tomauan por fuerça, en todo se estendian los
 fortaleçimientos. Porque Alexandria esta segura
 fuego porque los edifiçios estan sin enmaderamiẽ
 madera, y se baxen de edifiçios y boueda. E son cu-
 ertas de argamasa o ladrillado. Cesar trabajaua
 cho porque vna parte muy angosta del lugar q̄ h
 vna laguna que estaua puesta hazia el medio dia q
 pudiesse atajarla dela otra parte dela çiuudad con ob-
 ras y mātã. Esperãdo esto primeramẽte que como la
 çiuudad estuuiẽse partida en dos partes la batalla se
 rigiẽse por vn consejo y mãdo. E de alli para, que pu-
 diessen socorrer alos que trabajauã, y ayudales desde
 la otra parte del lugar. E prinçipalmẽte porq̄ tuuiẽse
 abasto de agua & pasto, delas quales cosas, dela vna
 tenia poco, y dela otra ninguna cosa. Lo qual todo la
 laguna lo podia dar muy complidamẽte, y no se hazia
 alos de Alexãdria algun detenimiento o tardança en
 hazer los negoçios, porque auian embiado en todas

las partes por el Reyno, & a Egipto embaxadores,
 & pesquesidores para hazer llamamientos, y no me-
 nos estauan en la çiuad hechas grandes fraguas de
 armas. E allēde desto auian armado a los sieruos mē-
 cebos: a los quales los señores mas ricos les dauan el
 mantenimiento de cada dia, y el sueldo. E puesta esta
 muchedumbre defendian los fortaleçimientos de los
 lugares muy apartados. E tenian las capitancias anti-
 guas vazias en los lugares mas nobles de çiuad que
 en qualquier lugar que peleassen se podian poner en
 contrario con fuerças enteras para ayudar. E auia sa-
 cado por todas las calles y puertas angostas tres va-
 llados. E era adereçado de vna piedra quadrada, &
 tenia menos de quarenta pies de altura. E las para-
 del lugar que estauan mas baxas. Estos auian for-
 seido con muy altas torres de diez tablados. E a-
 de estos otros tantas torres que se podia mouer:
 estas debaxo destas ruedas, & puestas en cōtra-
 maromas & bestias end ereçados los vancos pin-
 dos mouian los en cada lugar que les paresçia. Ayu-
 daua la çiuad que era muy fertil, y abundosa de apa-
 rejos de todas las cosas. E ellos que erā hombres muy
 ingeniosos, & muy agudos todo lo que veyan hazer
 a los nuestros, ellos con tanta agudeza lo acabauā que
 paresçia que los nuestros ymitauan sus obras, y halla-
 uan muchas cosas por si: y en tiempo dañauan a nue-
 stros fortaleçimientos, y defendian los suyos, & de-
 zian muchas vezes los principales en los cōsejos y ha-
 blas que el pueblo Romano poco a poco venia en la
 costumbre de aquel reyno, y que Gabinio pocos años

antes auia venido a Egipto para le tomar, y que Põpeyo se auia alli recogido dela huyda, & que Cesar auia alli venido con la gente: & que no se auia hecho nada con la muerte de Pompeyo para que Cesar no se detuuiesse alli. El qual sino le echassen dezia que auia de ser el reyno prouinçia, y que aquello se auia de hazer apriessa. Porque el atajado con las tēpestades por el tiempo del año no podria resçebir los socorros de tras el mar.

Capitulo segundo de como Arsi-
noe hija del Rey Tolomeo hizo ma-
tar a Achilla capitan: & delo que de-
spues hizo Ganimedes su amo.

ENTRE tanto auiendo contiēda entre A-
chilla que era capitan dela hueste antigua:
y Arsieme hija menor del rey Tolomeo co-
mo es dicho arriba. como cada vno pusiesse çeladas
al otro, y quisiessse el tener el mayor mādō ocupō an-
tes Arsieme & Ganimedes eunucho su amo, & mato
a Achilla por su mandado: & muerto este, ella sin nin-
gun compañero, ni guarda tenia todo el imperio, &
dio la hueste a Ganimedes. E este tomado el ofiçio a-
cresçento las dadiuas ala gēte, y administraua las o-
tras cosas con yqual diligēçia. Alexandria es casi to-
da cauada: y tiene minas q̄ van al Nilo: por las quales
el agua se mete en las casas particulares La qual agua
poco a poco por espaçio de tiempo se aclara, y haze
asiento. Los señores delos edificiōs, y de aquellas fa-

K

milias acostūbraron de vsar desta agua porque la que se trae del rio Nilo es en tanta manera llena de çieno & turbia que haze y causa muchas, & diuersas dolencias. Mas aquel pueblo y muchedumbre es cōtenta con lo neçessario: porque no ay ninguna fuente en toda la çiuudad. E este rio estaua en aquella parte dela çiuudad que tenian los de Alexandria. Conel qual hecho Nimeses fue amonestado, q̄ podria atajar a los nuevos el agua. Los quales puestos en barrios por causa de defenderlos fortaleçimientos, vsauan del agua sacandola delos edifiçios particulares de hoyos y pozos. E aprouado este consejo, comēçoua obra grãde e difiçil. Cortados los caños, & atajadas todas las artes dela çiuudad quel tenia: trabajo de sacar mucha agua dela mar con açudas & artefiçios: y no dexaua ninguna ramalla delos lugares mas altos en la parte de Ceasar por lo qual se sacaua el agua delos primeros edifiçios vn poco mas dañada delo acostumbrado. y daua a los hombres grande admiracion, & no sabian bien, quando & porque causa aquello auia aconteçido. Como ellos dixiessen que teniã menos agua, y de mas mal sabor que de antes y publicamēte lo dezian entresi. y conosciã gustãdo quãto diferiã las aguas: y en pequeño espaçio de tiēpo esta agua casi no se podia beuer: y hallauase ya menos y mas corrompida y mas salada.

Capitulo. iij. como la gente queria q̄ Cesar se fuesse de Alexandria, & dela habla que Cesar les hizo: & delos pozos de agua dulce que se hallaron.

ON esto hecho tirada la dubda vino tanto
 C temor que a todos paresçia que estauan ya
 para perderse, & vnos dezian que Cesar se
 detenia, que porque no mãdaua q̄ subieſſen en las naos.
 y otros temian muy mas grauemēte el caso: porque no
 podiã encubrir a los de Alexãdria, ni aparejar la huy
 da: porque estauã tan juntos, & que paresçiēdo ellos,
 & siguiēdolos ningun recogimiēto teniã en las naos.
 Avia en la parte de Cesar gran muchedũbre de giu
 dadanos a los quales Cesar no auia echado de sus casas
 porque fingiã publicamēte que erã fieles a los nuestros
 y paresçia que se auiã apartado de los suyos: y dixierõ
 muchas hablas en vano dixiēdo que entõçes deuia yo
 de defender a los Alexãdrinos: porque ni erã engaña
 dores, ni locos. Mas como en vn tiēpo se conosçieſſe su
 nascimiēto y naturaleza: ninguno puede dubdar q̄ este
 linaje no sea muy cõueniēte para trayçion. Cesar apo
 caua el temor de los suyos con consolaçion & razon:
 porque dezia que cauados pozos se podria hallar agua
 dulce. E que todas las riberas teniã naturalmēte ve
 nas de agua dulce. E que si las riberas de Egipto eran
 de otra natura que las de todos los otros lugares que
 tenian el mar libre, y los enemigos no tenian flota pa
 ra podellos defender, que cada dia no se truxieſſe a
 gua en las naos: o dela parte yzquierda de Partonio, o
 dela derecha dela ysla, y que siendo diuersas las nau
 gaciones en vn mismo tiempo no podria correr viento
 que las impidiēſſe. E que ningun cõsejo auia dela huy
 da no solamēte a los principales, mas ni avn aquellos
 que no piensan sino en la vida, & que era gran nego

K ij

gio sostener el arremetida delos enemigos desde los fortalezamientos. Los quales dexados no podrian ser yguales en lugar ni en numero. Dezia tambie que tenia gran tardança, & dificultad el subir en las naos: mayormente desde los Esquifes. E que contra esto los Alexandrinos tenian gran ligereza, & conosciendo de los lugares y edificios. E que aquestos locos con victoria que correrian adelante, & que ocuparian los lugares mas altos y los edificios. E asy que defendieran a los nuestros la huyda, y las naos: por ende que se olvidassen de aquel consejo, & que pensassen que en todas maneras auia de vencer. E haziendoles esta habla & despertados los coraçones de todos dio el negocio a los centuriones que dexadas las otras obras entendiesen en cauar los pozos: & que no dexassen ninguna parte del tiempo de la noche. E tomado a cargo este negocio: & despertados los coraçones de todos para el trabajo en vna noche fue hallada gran abundancia de agua dulce. E assi fue socorrido con trabajo de poco tiempo a los trabajosos artificios delos Alexandrinos, & grandes cosas a que se esforçauan.

Capitulo. iiii. de como vino vna legiõ a Cesar, & de como Cesar peleo con los enemigos en la mar y los vneçio.

E AY a dos dias vino alli vn poco ençima de Alexãdria la legion treynta y seys de las que se auian dado a Pompeyo con pan, & armas, & dardos, & tiros que Domiçio Caluino

auia puesto en las naos en las riberas de Africa. Estas naos eran defendidas de tomar el puerto por el viento Euro que auia corrido muchos dias. Mas los lugares de todas aquellas regiones, son muy buenos para tener las anclas. E como estos fuessen detenidos alli muchos dias, & como fuessen apremiados con falta de agua: hizieron lo saber a Cesar con vna nao de vela & remo. Cesar porque estando presente tomasse consejo delo que le paresçiesse que deuia de hazer, subio en la nao. E mando a toda la flota que le siguiesse no poniendo ninguna gente nuestra porque como se fuesse vn poco mas lexos, no queria desnudar los fortaleçimientos. E como se allegassen a aquel lugar que se llama Cheroneso para tomar agua: puso los remadores en tierra. E algunos de aquel numero como fuessen lexos delas naos a robar fueron tomados delos caualleros delos enemigos, y supieron aquellos que el mismo Cesar venia en la flota: & que tenia gente delas legiones en las naos. E sabido esto creyeron que la fortuna les auia dado gran facultad de hazer bien lo que querian. Assi que armaron de defensores todas las naos que tenian aparejadas para nauegar: & fueron a Cesar, que se boluia con las naos. El qual por dos causas no queria pelear aquel dia: la vna porque ninguna gente delas legiones tenia en las naos: la otra porque era despues delas diez horas del dia. Y paresçiale que la noche daria mayor fiuzia a los enemigos que confiauan en la fiuzia delos lugares: y que ael tambien le faltaua el ayuda para esforçar a los suyos, porque ninguna adhortacion puede ser buena,

que no puede notar esfuerço, ni floxedad. Por las quales causas Cesar lleuo las naos que pudo ala tierra en el lugar que p̄sava que los enemigos no vernian. Estava vna nao de Rodas assentada en el lado derecho de Cesar lexos delas otras. E mirado a esta los enemigos no se tuuieron y fueron a ella apriessa quatro naos herradas, y muchas abiertas. Ala qual Cesar fue forçada dela ayudar: porque no rescibiesse desonrra feamente delante del. A vn que alguna cosa le aconteçia graue pareçia q̄ auia de aconteçer por su culpa. Fue començada la pelea con gran porfia delos de Rodas. Los quales como vniessen sobrepujado en esfuerço, y sciencia a todos los otros en todas las peleas: principalmente en aquel tiempo no rebusauã de sostener todo el trabajo, porque no pareçiesse que era rescibido algun danno por su culpa. Assi que fue hecha vna pelea y prospera. fue tomada vna galea de quatro remos de los enemigos, y fue otra hondida, y otra turbada, y todas las fustas despojadas. E allende desto fue muerto gran numero de defendedores en las otras naos. E si la noche no despartiera la pelea, Cesar gozara de toda la flota de los enemigos. E espãtados los enemigos con este danno corriendo blandamente vn viento contrario. Cesar sacó las naos de carga remolgando a Alexandria syendo los suyos vencedores.

Capitulo. v. de la flota que aparejaron los de Alexandria: & de como Cesar peleó en la mar con ellos, y los venció.

VERON quebrantados los Alexãdri-
 nos en tanta manera con aquel danno como
 F viessen que ya no eran vengidos con el es-
 fuerço delos defendedores, mas por la sciencia delos
 dela flota, los quales eran ayudados con los lugares,
 mas altos para, que se pudieße defender desde los edi-
 ficios. E poniã en contrario toda la madera, porque
 temian el cõbate de nuestra flota tãbien en la tierra. E
 despues el mismo Ganimedes auia cõfirmado en el con-
 sejo que el restituiria aquellas naos que erã perdidas,
 y acreceteria al numero, y ordenaron con grã espe-
 rança, & suzia de rebazer las naos viejas, y de tra-
 bajar, & enteder en esto. E aun que auia dexado mas
 galeas en el puerto, y en las cosas dela mar, mas no de-
 xaron el pẽsamiẽto de reparar la flota porque veyan
 que si tenian grãde flota que no podrian traer los
 corros, ni los mantenimiẽtos a Cesar. E allende de
 los hõbres marineros, & de çidad, y region çercana
 ala mar, exercitados desde mochachos con el vso dela
 mar de cada dia desseauan de venir al vso natural &
 domestico, y sentian quanto aprouechauan cõ las naos
 pequennas. Aspi que con todo estudio estauan en apa-
 rejar la flota, Estauan en todas las entradas delos pu-
 ertos del Nilo guardas para pedir los portazgos. Las
 naos viejas estauan en regiones ascondidas en las co-
 sas dela mar. Las quales muchos años auia que no erã
 prouechosas para nauegar. rebazian aquestas, y tor-
 nauan las a llamar a Alexandria, faltauan les remos,
 descubrian las entradas, & los estudios, & los luga-
 res publicos, & los maderos seruian por remos. lo vno

K iij

daua el agudeza natural, y lo otro la abundancia de la ciudad. E finalmente no aperejauan luēga y larga nauigacion. Mas seruian ala neçessidad del tiempo presente E veyan que auian de pelear enel mismo puerto. Assi que contra el pensamiento de todos acabaron veynete, & dos galeas de quatro remos: & çinco de çinco remos, & añadieron a estas muchas menores descubiertas, y experimentando enel puerto el remar, & que podria hazer cada vna dellas, pusieron gente ydonea, & aparejaron se con todas las cosas para pelear. Cesar tenia nueue naos de Rodas, porque auian embiado diez, & vna se auia perdido enel camino en la ribera de Egipto: y ocho de Ponto, y çinco de Liguria, y doze de Asia de aquellas eran diez de çinco remos, y de quatro remos. E las otras menores las mas dellas descubiertas. Mas cõfiando enel esfuerço de la gente sabidas las gentes delos enemigos aparejauase para pelear. E despues que vinierõ a donde cada vno dellos confiaua ensi. Cesar fue llevado en la flota en derredor de Faro, y puso las naos cõtrarias a los enemigos, & assento las naos de Rodas enel lado derecho, & enel yzquierdo las de Ponto. E dexo entre estas espacio de quiniētos passos que paresçia que era harto para desembaraçar las naos. E despues desta orden puso alas otras naos en guarniçion. E ordeno & mando a qual auia de seguir cada vna, & a quien auia de socorrer. Los Alexandrinos no dubdando sacaron la flota y la ordenarõ. Pusieron en la delãtera veynete & dos. E pusieron las otras para socorro en la segunda orden. E allende desto sacaron gran numero de

menores naos: & diez esquifes con martillos, & fuegos para, que si la misma muchedumbre, & bozes & llama pudieffe dar algun espanto a los nuestros. A via entre las dos flotas vados de angosto passo que pertenescen ala region de Africa, & harto tiempo esperarõ todos quien haria el principio de passar, Porque aquellos que passauan parescia que eran mas desembaraçados para aderesçar la flota. y para recojerse sy acontefçieffe algun caso duro. Era capitan delas naos de Rodas Eufnanor, que en la grandezza del coraçon y esfuerço era mas de compar con nuestros hombres, que con los griegos. Aqueste por la sciencia muy conofçida y grandezza del coraçon fue escogido delos de Rodas para que tuuiesse el imperio dela flota: el qual quando boluio el animo a Cesar dixo. Cesar paresçera que temes sy primero entrares en estos vados con las naos: porque no seas apremiado a pelear primero que puedas desembaraçar la otra flota. Dexanos a nosotros el negocio y nosotros sosternemos la pelea, y no engañaremos a tu pensamiento mientras, q̄ los otros siguieren. Que aquestos se glorifiquen mucho delante de nosotros: esto es a nosotros gran desonrra y dolor. Cesar esforçando aquel, & dandole muchas alabanzas: dio señal dela pelea, y saliendo del otro cabo del vado quatro naos de Rodas. çercaron las los Alexãdrinos y arremetieron contra ellas, ellos los sostuieron, y conel arte & agudeza se desembaraçaron, & tanto pudo la doctrina que en numero no ygual ninguna se pusiesse en contrario buelta a los enemigos, & ninguna nao se yua, mas siempre ocurriã alas naos cõ-

trarios que venian. Entre tanto las otras naos los siguiéron. E entonçes por neçesidad se apartaron del arte por las angosturas del lugar. E toda la pelea estuuo enel esfaerço, y ninguno fue en Alexandria: o de los nuestros, o de los çiudadanos q̄ tuuiesse el animo ocupado en la obra: o enel cõbate, que no se fuesse a los mas altos tejados. No era la contiẽda dela pelea yqual. porquẽ echados los nuestros no tenian huyda por tierra, ni por mar. y sy fuesse vencidos todas las cosas que les auian de ser çiertas siendo vencedores, les serian inciertas y sy ellos venciessen todas las cosas ternian con las naos. y si fuesse vencidos esperimẽtarian la otra fortuna. y juntamẽte parescia aquello graue y miserable que muy pocos peleassẽ del todo y dela salud de todos, de los quales si alguno faltasse con el lraçon: o con el esfuergo, los otros tãbien se debria derdar, los quales no tenian poder para pelear por si. Cesar auia dicho esto muchas vezes los dias passados a los suyos porque peleassen con mayor coraçon, porque veyã que la salud de todos los nuestros estaua a ellos encomẽdada. E aquellas mismas cosas cada vno auia rogado a su amigo conosciendo q̄ estauã en vn aposentamiento, que no engaãsse a su pensamiento, e al de todos por el iuyzio, de los quales escogido se partia ala pelea. Aßi que pelearon con tal coraçon que el agudeza, ni el arte no ayudasse a los marineros, ni a los remadores, ni la muchedũbre a prouechaua a los q̄ tenian mayor numero de naos. y que los varones inclinados al esfuergo de tanta muchedumbre de enemigos no se pu liessen ygualar a los nuestros. Fuerõ to=

madas en aquella pelea diez galeas de dos remos con sus defendedores y remadores, y fueron apremiadas tres syendo todos los nuestros sanos, e los otros tomarõ la huyda çercana al lugar. Los quales defendidos desde el muelle, y desde los otros edificios que estan sobre la mar: no dexarõ a los nuestros que se allegassen mas çerca.

Capitulo. vi. de como Cesar tomo la ysla de Faro, & de como despues fue huyendo de alli.

CESAR porque aquello no le acõtesçiesse muchas vezes penso, que en todas maneras auia de porfiar de tomar la ysla y el muelle que va ala ysla, e acabados por la mayor parte los fortaleçimiẽtos, cõfiava que podria en vn tiẽpo tomar el lugar, y la ysla, y la çiudad. y tomado este consejo, puso en los nauios menores, y en los esquifes diez capitánias. y los escogidos de liuiana armadura: los quales pẽsaua que serian buenos de los caualleros Françeses y la otra parte dela ysla acometiola con las naos herradas por causa de estender la batalla propuestos grandes çalardones a los que primero tomassen la ysla. Sostuieron la primera arremetida de los nuestros. y en vn mismo tiempo pelearon desde los tejados de los edificios. y armados defendian las riberas. Por lo qual por el aspereza del lugar, no se daua façil entrada a los nuestros. y defendian las angosturas del lugar con esquifes, e con çinco galeas mouiẽdolas con çiençia. Mas quando primero pocos de los nuestros

conosciados los lugares, & tentados los vados se pu-
 sieron en la ribera: siguiéron a aquestos otros, & ar-
 remetieron muy fuertemente cõtra aquellos que esta-
 uan en la ribera, & todos los de Faro boluieron las
 espaldas, & echados estos, dexando guarda en el pu-
 erto se allegaron ala ribera & aldea: & echaron se
 delas naos para defender los edificios. E ellos no se
 pudieron tener mucho desde los fortaleççimientos. El
 linage delos edificios era semejante al de Alexãdria.
 Que los menores se entretexian con los mayores: &
 las torres altas & juntas teni ã lugar de muro, & los
 nuestros no auian venido aparejados de escalas: o de
 çarzos, o delas otros cosas para combatir. Mas el es-
 panto quita a los hombres el coraçon, & consejo, &
 debilita los miembros assi como entõnces aconteççio, q̃
 s que confiauan que eran yguales en lugar y qual &
 ano: aquellos mismos espantados con la huyda, de los
 yos y con muerte de pocos no osarõ estar en los edi-
 ficios de altura de treynta pies. & echaron se por el
 muelle en la mar, & nadaron al lugar por espaçio de
 ocho çientos passos. Mas tambien fueron muchos de
 stos tomados & muertos. El numero delos castillos
 por todos fueron seysçientos. Cesar dando el despojo
 ala gente mãdo, que se derrocassen los edificios, y for-
 taleççio el castillo ala puete que estaua çerca de Faro,
 & puso alli guarniçion. A qui auia dexado de huyr los
 de Faro, & los Alexandrinos defendian aquel lugar
 mas çercano. Mas aquel cometiole otro dia por la se-
 mejante manera. Porque teniendo aquestos dos veyan
 que era quitado toda corrida de naos, y subito s robos.

E ya aquellos que estauan en guarniçion de aquel lugar auian hechado los tiros, & las saetas delas naos, & lo auian lleuado enel lugar. E auian puesto en tierra semejança de tres capitanijs. Las angosturas del lugar no sufriã que estuießsen alli mas. Las otras gētes tenian las estanças enlas naos. Conel qual hecho mando que hizießsen vn vallado enla puente contra los enemigos, & dōde era la salida delas naos hecho vn arco: conel qual la fuente se sostenia mando que se hinchiessse de piedras, & que se çerrasse. E acabada la vna obra destas ningun esquife podia salir. E ordenada la otra todas las gētes delos Alexãdrinos se echaron del lugar, & pararon en vn lugar mas ancho cōtra los fortaleçimientos dela puēte. E enel mismo tiēpo las naos que se acostumbrauan embiar por las puentes para ençender las naos de carga las pusieron al muelle. Los nuestros peleauan desde la puente, & del muelle, & ellos desde la llanura que estaua contra la puente, & desde las naos contra el muelle. Ocupado Cesar en estas cosas, y esforçando ala gente gran numero de remadores, y delos dela flota se echo de nuestras galeas enel muelle: y parte dellos yua por gana de mirar, y parte tambien por cobdiçia de pelear. Aquestos primeramente echauan las naos delos enemigos del muelle con piedras y hondas, pareçcia q̄ aprouechauan mucho conla muchedumbre delos dardos. Mas despues que algunos delos Alexandrinos osaron salir delas naos mas adelãte de aquel lugar por el lado descubierto dellos assi como auian salido sin vãderas, y sin çiertas ordenes, y sin razon: assi començaron

de huyr locamente en las naos. Cō la huyda de los quales incitados los Alexandrinos muchos salian de las naos. y seguian a los nuestros turbados muy mas agramente, y juntamente los que auian quedado en las galeas, dauan se priessa a tomar las escalas, e echar las galeas de la tierra: porque los enemigos no las tomasen. Y turbada por todas estas cosas nuestra gente de las tres capitancias que estauā en la puēte y en lo primero del muelle como oyessen de tras de sy las bozes, y viesse la huyda de los suyos, y que sosteniā grã fuerza de dardos de los contrarios temiendo, que no los cercassen por las espaldas, y que con la partida de las naos de todo pūto fuessen atajados de la buelta. dexaron el fortaleçimiento ordenado en la puente. y incitados con grã corrida fuerō apriessa alas naos. parte de los quales hallando las naos çercanas fue apremiada con la muchedūbre de los hōbres, e con la carga y parte parādo e dubdādo, que consejo auia de tomar fue muerta de los Alexādrinos. E algunos cō mas prospera salida siguierō alas naos que estauā desembarçadas en las anclas, e se fueron sanos. E pocos alçados los escudos, e cōfiando en su coraçon para probar qualquier cosa nadaron alas naos çercanas. Cesar esfuerçando a los suyos lo mas que pudo fue embuelto ala puēte y fortaleçimiēto con aquel mismo peligro. E quādo vio que todos huyā recogiose a su nao, a dōde como la muchedūbre de los hōbres le siguiesse, e no tuuiesse poder de regir, ni de rebuyr ala tierra sospechādo q̄ auia de acōtesçer lo que aconteçio echose de la nao a aquellas naos que estauan mas lexos. E de

aqui embiando los esquifes en guarda a los suyos, que trabajauã, guardo a algunos. E su nao apremiado cõ la mucha dumbre dela gẽte parefçio jütamẽte con los hõbres. fue muerta en aqueſta pelea de gẽte delas legiones çerca de quatroçietos, y pocos menos dela flota & remadores. Los Alexãdrinos cõfirmarõ el caſtillo con grãdes fortalefçimiẽtos y con muchos tiros. y sacadas dela mar piedras uſaron deſpues libremente para que deſpues no fueſſen turbados mas ençendidos & deſpertados hizieron grandes allegamientos para embiar nauios. Nuestra gente hizo tan poco con eſte daño en cõbatir las obras delos enemigos, y en las peleas de cada dia do quiera que les caya en ſuerte corriendo & rõpiendolos Alexandrinos con las obras y mucha gana dela gente para tomar la hueſte, y no ſyendo diuulgada la exhortaçion de Ceſar no pudo ſeguir el trabajo, o cobdiçia de pelear delas legiones porque era mas de eſpãtallos, y de tenellos delas muy peligrosas peleas, que no inçitallos para pelear.

Capitulo. vii. como los Alexandrinos embiaron embaxadores a Ceſar para que les dieſſe ſu Rey, y de como Ceſar lo hizo.

O M O los Alexandrinos viieſſen que los Romanos ſe confirmanuan con las proſperas cosas, & que eran deſpertados con las aduerſas. E no conoſſieſſen algun terçero acaefçimien- to dela guerra para que pudiieſſen ſer mas firmes ſe-

gun que lo podemos alcançar por coniectura, o amonestados por los amigos del Rey q̄ estauan en las guarniciones de Cesar: o aprouado su consejo por los mensajeros escondidos del Rey embiaron embaxadores a Cesar que dexasse al Rey, & que sufriessse que se passasse a los suyos: & que toda la muchedumbre estava aborrida con el enojo de la mochacha con el Reyno de Suzia, y con la condenacion muy cruel de Ganimedes, y que harian aquello, que el Rey mandasse, que sy syendo el auctor viniessen en la fe y amistad de Cesar, que ningun temor seria impedimento a la muchedumbre para que no se diessen. Cesar a vn que tenia bien conocida la gente engañadora, & que siempre pensaua una cosa & simulaua otra. Mas estableçio que seria provechoso dar perdon a los que lo pidian. Lo qual si en alguna manera pësassen, que aquello que pidieffen seria cierto creya, que era embiado el Rey: & sy era aquello que conuenia mas a su natura dellos que querian tener Rey, y capitán para traer guerra, que el traería guerra muy mas honrrada, & honestamente contra el Rey, que contra la batalla de los estrangeros, y de los que huyan. Así que amonestando al Rey que aconsejasse al Reyno de su padre, y que perdonasse a la muy noble tierra. La qual estava muy fea por los torpes ençendimiētos, & caydas, y que primero tornasse a llamar a sus çiudadanos a la concordia, y de alli que conseruasse la fe del pueblo Romano: y tambien la conseruasse con el pues, que confiava del tanto que le embiaua a los enemigos armados. E teniēdo su mano derecha con la suya: començole a dexar syendo ya man

gebo. Mas el coraçon real enseñado con disçiplinas muy engañosas, porque no se apartasse de las costumbres de su gente llorando començo de rogar a Cesar, que no le dexasse, que el mismo Reyno no le era mas alegre, que la vista de Cesar. Cesar atajadas las lagrimas del moço, y el tambien mouido le dexo afirmado, que si quisiese lo quel queria que el seria conel. El assi como embiado desde las carçeles para ser libre en tanta manera començo atraer guerra agriamēte contra Cesar, q̄ pareşcia que las lagrimas que auia echado en la habla que las auia derramado de alegria. Muchos legados de Cesar, y amigos, y çeturiones, y hombres de sus legiones se allegauā, porque su mucha bondad auia sydo burlada con los engannos del moçacho. como si aquello Cesar lo auia hecho mouido solamente con la bondad, e no con muy prudēte consejo.

Capitulo. viii. de como los Alexandrinos se pusieron para atajar el mantenimiento que trayan a Cesar: & de como pelearō con su flota, y delo que hizo Mitridates pergameno.

COMO los Alexandrinos tomado capitā
 C veyan que los Romanos no erā hechos menos firmes, ni mas flacos, e escarnesçiendo la gente del Rey tamaron a gran dolor la edad y poca firmeza, e veyan que no les aprouechaua nada, y auia nueuas que venian grādes socorros a Cesar por

tierra por Siria y Ciliçia. Lo qual ayvn no lo auia oyrdo Cesar ordenaron de atajar el mantenimiento, que trayan a los nuestros por la mar. Assi puestas naos desembaraçadas en Canopo, en estança, en lugares y dozeos ponian çeladas a nuestros mantenimientos. Lo qual quando fue dicho a Cesar mando que se desembaraçasse la flota & que se adereçasse, & hizo capitana desta a Tiberio Nero: partierõ se aquella flota las naos de Rodas & en ellas Eufranor sin el qual nõca fue acabada ninguna pelea dela mar prospera. Mas la fortuna que muchas vezes a guarda a aquellos que honrrro con muchos benefiçios para mas duro caso seguia a Eufranor de semejable delos tiempos passados. Por que como fuesse venido a Canopo, & estuuiesse adereçada la flota de cada vno & peleassen, & Eufranor por su costumbre primero cometiesse la pelea: & del vn cabo vuiesse horadado vna nao de tres remos de los enemigos, & la auia abogado, & siguiendo mas lexos ala çercana, & los otros siguiẽdo con poca ligereza, fue çercado delos Alexãdrinos, al qual ninguno socorrio: o porque pensauan que enel auia harta guarda por el esfuerço & felicidad, o porque ellos temian. Assi que solo de todos lo hizo bien en la pelea & el solo con vna galea de quatro remos vençedora Murio. En aquel mismo tiempo Mitridates pergamenno de gran noblessa en su tierra, y sçiençia en la guerra: y embiado en la amistad de Cesar por su esfuerço, & fe, & dignidad: vino a Siria, & Ciliçia en el principio dela guerra Alexandrina para llamar socorros con grandes gentes que auia presto juntado con muy

gran voluntad delas çiudades, y con su diligēçia caminãdo por tierra por donde se junta Egipto con Siria, & truxola a Pelusio aquel lugar tenia Achilla ocupado con firme guarniçiõ por la oportunidad del lugar. Porque toda Egipto se piēsa, q̃ esta fortaleçida por el camino dela mar con Faro, y por tierra con Pelusio, assi como con reales. E çercãdole supitamēte con grandes gentes pelcando la guarniçion en muchos lugares muy porfiadamente, & con la grandeza delas gentes que ponía en contrario las gētes sanas alas heridas & cansadas, & con la perseuerançia & constançia de combatir enel dia que la cometio la tomo, & puso alli su guarniçion. E de alli hecho bien el negoçio: fue apriessa a Cesar, & auia apaziguado todas aquellas regiones por donde caminaua con aquella auçtoridad, que muchas vezes tiene el vencedor, & las auia buelto ala amistad de Cesar.

Capitulo. ix. de como el Rey Tolomeo embio gente contra Mitridates, & de como despues fue Cesar, & fue el, & delo que cada vno hizo.

N O lexos de Alexandria ay vn lugar que es el mas noble de aquellas tierras que se llama Delta. El qual tomo el nombre dela semejança dela letra. E porque vna parte del rio Nilo partida por dos caminos dexando poco a poco entresy en medio vn espaçio desde la mar por vn muy apartado interualo se junta ala ribera. E como el Rey supiesse que Mitridates se allegaua a aquel lugar. E tã-

bien supieſſe que el auia de paſſar el rio, embio contra el grandes gentes, & ſin dubda creya que con eſtas: o que Mitridates ſeria vençido, o deſtruydo, o que podria ſer detenido. E en la manera que el deſeaua que el fueſſe vençido aſi tenia por harto que atajado de Ceſar fueſſe detenido. E las gentes que primero pudieron paſſar de Delta el rio: y to par con Mitridates començaron la pelea dando ſe prieſſa por no dar la compañía dela victoria a los que le ſiguian, y Mitridates con gran prudēçia ſoſtuo ſu arremetida pueſtos vallados en los reales ſegun nueſtra coſtumbre. E quando vio que ellos ſe ponian debaxo de los fortes çimieſtos incauta & locamente ſaliendo de todas partes en tropel mato gran numero. E ſi los otros no ſe cubrieran con la notiçia de los lugares, y parte ſe recogieran en las naos en que auian paſſado rio: de todo punto fueran deſtruydos. Los quales quando vn poco ſe recrearon de aquel temor juntos con aquellos que ſiguian: otra vez començaron a combatir a Mitridates. Mitridates embio vn meſſagero a Ceſar que le dixieſſe lo hecho. E el Rey ſupo de los ſuyos que auia acōteçido eſtas coſas miſmas. E aſi caſi en aquel miſmo tiempo el Rey ſe partio para apremiar a Mitridates. & Ceſar para ſe recoger vſo de mas preſta nauigaçion del rio Nilo, en el qual tenia gran flota y aparejada. Ceſar no quixo vſar de aquel miſmo camino por que no vnieſſe de pelear en las naos quando nauegaſſe, mas rodeando por aquel mar que dizen, que es de la parte de Africa: aſi como arriba diximos vino primero a las gētes del Rey que ellos pudiēſſen acometer a

Mitridates, y recogiole assi vencedor, y sana la hueste. El Rey auia assentado con las gentes en vn lugar fortaleçido con natura porque estaua alto. E estaua puesta debaxo vna llanura de todas las partes. E por los tres lados era cobierto de varios linages de fortaleçimientos. Vn lado estaua puesto hazia el rio Nilo, & el otro puesto en vn lugar muy alto. tenia parte delos reales: el terçero çeñido con laguna. Entre los reales del Rey: y el camino de Cesar estaua vn rio angosto de muy altas riberas, que corria enel Nilo. E estaua delos reales del Rey çerca de siete mill passos. Como el Rey supiesse que Cesar venia por este camino embio a aquel rio todos los caualleros, & peones desembaraçados escogidos, que defendiessen a Cesar el passo. E que desde lexos desde las riberas començassen la pelea no ygual: porque el esfuerço no tenia ninguna salido, ni la pereza ningun peligro. & esto dio dolor a nuestra gente de pie, y de cauallo: porque peleauan tanto con ygual pelea con los Alexãdrinos: y assi en aquel tiẽpo los caualleros Alemanes derramados buscando los vados del rio parte por mas baixas riberas passaron anadando el rio. & los delas legiones cortados grandes arboles, que por la largura tocassen en embas riberas, y tendidos, y puestos ençima supitamente montones de tierra passaron el rio: y los enemigos en tanta manera temieron su arremetida, que pusieron la esperança dela salud enla huyda: mas aquello en vano porque dela huyda pocos vinieron al Rey casi muerta todas la otra muchedumbre, Cesar hecha muy bien la cosa como juzgasse, que su

Supita venida traeria gran temor a los Alexandrinos luego vencedor se fue a los reales del Rey. y como viesse, que estos estauan muy altos con grãde obra y fortalecidos por la naturaleza del lugar: y asentada la muchedumbre de los armados junta que veyan en el vallado, estando cansada la gente del camino & de pelear: no quiso yr a combatir los reales: y assi no lexos de los enemigos puso los reales.

Capi. x. de como Cesar tomo por cõbate vn castillo del rey Tolomeo, & despues fue a cõbatir sus reales, & de como los tomo & Murio Tolomeo.

TRO dia vn castillo que el Rey auia fortalecido en la aldea çercana: no lexos de sus reales: y la auia juntado con la obra con braços por causa de tener el aldea Cesar acometiendo con todas sus gentes le combatio, no porque pensaua que era difiçil de tomar aquel cõ menor numero de gente, mas porque espãtados los Alexandrinos cõ aquella victoria luego cõbatiesse los reales del Rey: & assi con aquella corrida que la gente siguió a los Alexandrinos que huyan del castillo en los reales se fueron a los fortaleçimientos: & començaron a pelear muy reziamẽte de lexos. Por las dos partes tenian los nuestros entrada para el cõbate. La vna que dixen que tenia libre subida. y la otra que tenia media no entruallo entre los reales, & el rio Nilo gran muchedumbre, & muy escogida de los Alexandrinos

defendia aquella parte que tenia façil entrada. & aprouechauan mucho los enemigos para echar & herir a los nuestros, que peleauan en la parte del ric Nilo. y hincauan a los nuestros dardos por muchas partes los contrarios del vallado de los reales, y los contrarios del rio en el qual auia muchas naues adereçadas de los de las hondas, & vallesteros que herian a los nuestros. Cesar como viesse que la gente no podia pelear muy fuertemente: & que tan poco aprouechaua mucho por la dificultad de los lugares: y como viesse que el mas alto lugar de los reales auian dexado los Alexandrinos: porque era por si fortaleçido, & auian corrido en aquel lugar en que peleauan parte con la gana de pelear, & parte con la gana de mirar: mando a las capitancias, que çercassen los reales hazia alli, & que cometieffen al mas alto lugar, y hizo capitan de estos a Carfuleno varon muy noble con la grãdeza del coraçon, y con la çciencia de la guerra. y quando alli vinieron defendiẽdo pocos el fortaleçimiento, los nuestros por el cõtrario peleãdo muy fuertemente contra los caualleros: los Alexandrinos espantados cõ las apartadas boxes y pelea tẽblando començaron a correr en todas las partes de los reales, y los coraçones de los nuestros en tãta manera estauã inciitados con la turbacion de estos, que casi en aquel mismo tiempo corriẽdo de todas las partes los primeros tomaron un muy alto lugar de los reales. E corriẽdo de alli mataron gran muchedũbre de enemigos y muchos Alexandrinos huyendo deste peligro se echaron del vallado hazia aquella parte que estaua junta con el rio.

L iiii

E a los primeros destos apremiados en la misma caua de los fortaleçimientos con gran fuerça, los otros tuvieron mas façil huyda. Es çierto que el mismo Rey huyo de los reales, & que fue resçebido en vna nao E con la muchedumbre de aquellos que huyan alas naos çercanas hundida la nao Murio.

Capit. xj. de como Cesar fue a Alexandria y la tomo, y de lo q̄ despues hizo.

CESAR hecho el negoçio muy façil, y muy prestamente con la fluxia dela gran victoria por el camino çercano por tierra fue apriesa a Alexandria con los caualleros. E vencedor entro por aquella parte del lugar, q̄ era tenuta con la guarniçion de los enemigos: y no le engaño su consejo, que los enemigos oyda aquella pelea ya ninguna cosa pensarian dela guerra. E viniendo digno fruto de su esfuerço, & grandeza de coraçon la tomo: porque toda la muchedũbre de los çiudadanos echadas las armas, y dexados los fortaleçimientos, y tomada aquella vestidura con que los humildes acostumbrarõ rogar a los que señorean. E llevadas todas las cosas sagradas delante: con la qual religion solian rogar a los coraçones de los Reyes ofendidos, & ayrados salieron a resçebir a Cesar, que venia & se dieron a el. Cesar resçibiendolos en su fe consolandolos por los fortaleçimientos de los enemigos vino en su parte dela çiudad: haziendole los suyos grandes graçias. Los quales se ale grauan no solamente por la misma guerra y pelea. mas tãbien porque tal venida suya auia sydo biẽ auẽ-

turada. Cesar auiedo gozado de Egipto & Alexãdria ordeno reyes los que Tolomeo auia escripto en el testamẽto, & auia rogado al pueblo Romano, que no se mudassen porque muerto el Rey, que era el mayor de los mochachos dio el Reyno al menor q̄ era mayor de los dos fijos de Cleopatra, que auia quedado en la fe, & en los fortaleçimientos. E ala menor hermana Arsion que diximos, que en su nombre auia Reynado Ganimedes soberuiamẽte ordeno dela sacar del Reyno porque de nueuo no nasciessa alguna nueva nouedad, o dißension por hõbres sediçiosos antes que con la largura del tiempo fuessen confirmados los imperios del Rey. E sacando de alli consigo la legion sesta antigua dexo ally las otras, porque fuesse mas firme su reyno & imperio dellos, los quales no podian tener el amor de los suyos: porque auian permanesçido fielmente en el amistad de Cesar. E uo pensaua que los Reyes ordenados pocos dias auia terniã el autoridad del antigüedad, ni tan poco pertenesçian ala dignidad, ni pronecho publico de nuestro imperio. E que si los Reyes permanesçiessen en la fe que ellos serian defendidos con nuestras guarniçiones. E si estos fuessen ingratos que podriã ser apremiados con aquellas mismas guarniçiones. Assi acabadas y assentadas las cosas el se partio por camino por tierra en Siria.

Capitulo. xij. de como Domiçio Caluinio embio embaxadores a Farnaces para que saliesse de Armenia, y

Capadoçia: y dela respuesta que truxieron, y delo que hizo Domiçio.

N tanto q̄ estas cosas se hazian en Egipto el Rey vino a Domiçio Caluinio: al qual Cesar auia dado a Asia, & alas prouinçias çercanas para que las rigiessse: a rogalle que no sufriessse que Armenia la menor su Reyno, ni que Capadoçia Reyno de Ariobarzano fuessen destruydos de Farnaçes. E que sino fuessen librados deste mal, que no podrian hazer lo que les mandasssen: & que no podrian pagar a Cesar el dinero prometido. Domiçio como no solamēte para desembaraçar los gastos dela guerra juzgasse quel dinero era neçessario, mas tambien determinaua y juzgaua, que era torpe al pueblo Romano, y a Cesar vencedor. y vey a que era assi desonrra que los Reynos delos cõpañeros fuessen ocupados de Rey extraño. Embio luego mensageros a Farnaçes, que se fuesse de Armenia & Capadoçia, y que no tentasse el derecho, y magestad del Pueblo Romano por la ocupacion dela guerra entre los çiudadanos Romanos, y como pensasse que esta denunciaçion ternia mayor fuerza, si se allegasse el çerca de aquellas regiones cõ la hueste partiendose alas legiones: lleuo consigo vna delas tres que se llamaua treynta & seys, y embio dos a Egipto a Cesar quel auia llamado por sus cartas, delas qualas la vna no vino en la guerra de Alexandria porque era embiado por tierra por Siria. Gneo Domiçio junto ala legion treynta & seys. dos de Dejotaro: alas quales el las auia tenido ordenadas muchos

años por la disciplina, & armadura nuestra: y çient
 caualleros, & tomo otros tantos de Ariobarzano: &
 embio a Publio Sesto, & a Cayo pretorio thesorero
 que truxiessse la legion, que se auia acabado en Ponto
 dela gente del comun. & embio a Quinto paçio a
 Cilicia para que llamasse los socorros. Las quales gē
 tes prestamēte vinieron por el mādado de Domiçio.
 Entre tanto vinieron los embaxadores de Farnaçes
 y traxieron la respuesta quel se auia ydo de Capado-
 çia, y que auia tomado a Armenia menor. ala qual te-
 nia de derecho por el nombre de su padre. y finalmen-
 te que la causa de aquel Reyno se guardaria entera pa-
 ra Cesar: y que el estaua aparejado para hazer lo quel
 estableçiesse. Publio Domiçio como viessse quel se auia
 ydo de Capadoçia: no mouido por voluntad: mas por
 neçesidad porque podria defender mas façilmente a
 Armenia que estaua subiecta a su Reyno, que a Capado-
 çia que estaua apartada mas lexos: y porque auia pē-
 sado, que todas tres legiones auia de llevar Domiçio,
 delas quales como oyessse, que las dos auia embiado
 a Cesar: estuuu mas osadamente en Armenia, & co-
 menço a perseuerar Domiçio, en que tambien se sa-
 liessse de aquel reyno, & que no auia otro derecho en
 Capadoçia que en Armenia. y q̄ el no pedia iustamēte
 en que el negoçio enteramēte se dilatasse para la ve-
 nida de Cesar. y que aquello seria lo entero que fuesse
 así como a via sido. y dadas estas respuestas partio se
 para Armenia con aquellas gētes q̄ arriba escreui: or-
 deno de caminar por los lugares mas alto porque des-
 de Ponto a Comane esta vn collado alto, y de mōtaña

que toca en Armenia menor dōde se acaba Capadoçia de Armenia. Eran estas las çiertas oportunidades de aquel camino: porque en los lugares mas altos ninguna supita arremetida de los enemigos podia acōteçer. y porque Capadoçia que estaua subieçta a estos collados auia de traer mucho abasto de mātanimiētos.

Capitulo. xiii. delo que Domiçio respondio alas embaxadores de Farnaçes: & de como çerco a Nicopolis, & deloque aconteçio en el çerco.

EN tanto Farnaçes embio muchas embaxadas a Domiçio que tratauā dela paz. y lleuauan le dones reales, & el meno spreçiau aquellas cosas muy constantemente: & respondia a los embaxadores quel no tenia cosa mas antigua, quela dignidad del pueblo Romano, & recobrar los Reynos de los amigos. & andado muchos caminos como viesse a Nicopolis el qual lugar esta puesto en Armenia menor en lugar llano. Mas puestos en contrario montes de los dos lados apartados por gran interuallo del lugar puso los reales çerca de siete mill passos de Nicopolis. Desde los quales reales como se vuiesse de passar vn lugar angosto & embaraçado. Farnaçes puso en çeladas peones escogidos, & casi todos los caualleros, y mando que se derramasse entre aquellas gargantas gran muchedumbre de ganado. & mando a los aldeanos y çiudadanos que anduuiessen en estos lugares: porque si Domiçio amigo: o enemigo passasse

quellas angosturas ninguna cosa sospechasse delas çeladas como viesse que andauã en los campos los ganados y hõbres. E los ganados asì como en la venida de amigos, & que si veniesen como en tierras de enemigos que la gente destruyria el despojo, y derramados los matarian. Miẽtra que estas cosas se hazian, tan poco nunca dexaua de embiar embaxadores a Domiçio dela paz & amistad, & como el creyesse que con esto mismo serian tomados mas engannosamente. Mas por el contrario la esperança dela paz dio causa a Domiçio que se detuiesse en aquellos lugares: asì Farnaces dexada la ocasion del tiempo çercano como temiẽsse que las çeladas se conosçerĩã, torno a llamar a los suyos en los reales. Otro dia Domiçio allego los reales, mas çerca de Nicopolis, & junto los con el lugar, los quales mientras los nuestros los fortaleçian. Farnaces ordeno la batalla por su costumbre & ordenança. Porque en la frente ponia senzilla la batalla & derecha: & ponia en el lado tres socorros: por aquella mesma razon la batalla se assentaua en medio puestas las ordenes senzillas en los dos entreualos dela parte derecha y yzquierda Domiçio acabo la obra comẽçada de los reales puesta parte dela gẽte aderesçada de lãte de los reales. Farnaces atajados la noche çercana los mësageros, que trayan cartas a Domiçio delas cosas de Alexandria: conosçio que Cesar estaua en gran peligro, y q̃ pidia mucho a Domiçio que luego le embiasse socorros, y que el se allegasse mas çerca a Alexandria por Siria, & conosçidas aquestas cosas: Farnaces lo tenia en lugar de victoria, si pudiesse dilatar

el tiempo. y pensaua quel se debria apartar presto de
 Domiçio. Assi q̄ hizo en aquel lugar dela çiuad por
 do tiene, mas façil entrada. y vey a que era mas yqual
 para los nuestros para pelear dos cauas derechas no
 dexãdo gran interuallo en medio en altura de quatro
 pies de donde no auia ordenado de sacar mas lexos su
 batalla. Ordenada siẽpre la batalla entre estas cauas:
 & assentaua toda la gente de cauallo por los lados
 fuera dela caua. El qual en otra manera no podia ser
 prouechoso: & era mucho mas numero quel de nue-
 stros caualleros.

Capitulo. xiiij. de como Domiçio
 & Farnaçes pelearon, & fue desba-
 ratado Domiçio, & delo que despues
 hizo Farnaçes.

DOMICIO como se mouiessa, mas por el
 peligro de Cesar, que supo y no pẽsaua que
 se yria seguro, si tornaessen a pedir las cona-
 diciones dela paz que auia desechado: o si se partiesse
 sin causa. Saco delos reales mas çercanos la hueste en
 batalla assento la legion xxxvj. enel lado derecho, y
 ala de Ponto enel yzquierdo. & puso las legiones de
 Dejotaro en medio dela batalla, alas quales dexo en
 muy angosto entreuallo de delantera. y puestas las o-
 tras capitancias en çelada: assi dela vna parte, & dela
 otra ordenada la batalla salieron a pelear. y dadas las
 señales en vn mismo tiempo cada vno corrierõ agraz-
 mente. y peleauã variablemente: porquel como la le-

gion xxxvj. arremetieſſe fuera dela caua contra la gente de cauallo del Rey peleo tambien que ſe fue de baxo delos adarues del lugar: y paſſo la caua, y arremetio contra los enemigos. Mas dela otra parte la legion de Ponto como eſtando contra los enemigos ſe retraxieſſe vn poco la gente ſe eſforço la ſegūda vez a çercar la caua: porque acometiēſſen a los enemigos por el lado deſcubierto fue mal tratada, y apremiada en la paſſada dela puēte. Mas las legiones de Dejotaro apenas ſoſtuuieron el arremetida. Aſſi vençedores las gentes del Rey por ſu lado derecho, y por medio dela batalla ſe boluieron ala legion xxxvj. La qual ſufrio fuertemente el arremetida delos vençedores, y çercada con grandes gentes delos enemigos peleādo en derredor con muy fuerte coraçõ ſe recojo alas rayzes del mōte adonde Farnaçes no la quiſo ſeguir por la deſigualdad del lugar. y perdida caſi toda la legiõ de Ponto, y muerta gran parte dela gente de Dejotaro. la legion xxxvj. ſe fue a los lugares, mas altos no ſiendo muertos mas de dozientos e çinquenta. Muriéron en aquella pelea algunos nobles, y illuſtres varones caualleros Romanos, y Domiçio reſçebido eſte daño recogio, que quedaua dela hueſte deſtruyda, e por caminos ſeguros por Capadoçia ſe recogio a Aſia. Farnaçes enloqueſçido con las cosas proſperas, quando eſperaua de Ceſar aquellas cosas, que deſſeaua: tomo a Ponto con todas las gentes. y alli vençedor, y Rey muy cruel como tomaffe para ſi la fortuna de ſu padre con mas proſpero fin: tomo por cõbatalte muchos lugares. y deſtruyo los bienes delos çiuada-

danos Romanos, & delos de Ponto: y ordeno tormentos en aquellos, que tenian alguna encomendacion de forma, o de edad, & aquellos tormentos que fuessen, mas crueles para muerte. E tenia a Ponto que ningun no se lo defendia: gloriándose quel auia tomado el Reyno de su padre.

Capitulo. xv. delo que se hizo en el Ylirico por algunos dias.

EN aquel mismo tiempo fue recebido vn daño en Ylirico. La qual prouinçia en los meses passados era tenuta no solamente sin desonra, mas con alabança: porque era embiado en lugar de pretor ally en el verano passado con dos legiones Cornificio thesorero de Cesar, a vn que la prouinçia no era abundosa para mantener huestes: y estaua destruyda & gastada con la guerra çercana, y con las discordias. Mas con su prudenciã y diligenciã tomo a cargo gran cuydado, que no salieffen a ningun lugar locamente, & lo tomo, & lo defendio: & tomo por combates muchos castillos puestos en lugares altos. La oportunidad delos quales constrinnia a los que estauan dentro que hizieffen caualgadas, y q̄ hizieffen guerra, & diolos en despojo ala gente. Los quales despojos a vn que eran pequennos, mas en tanta desesperacion eran agradables, maior mente ganados por el esfuerço, y como Octauio se fuesse dela huyda dela pelea de Farsalia con grã flota en aquel sino o golfo: deramadas las naos de Octauio las auia tomado con pocas naos delos Hiadertinos. La buena obra delos qua

les siempre auia sido muy singular en la republica. & porque pudiesse pelear con la flota allegadas las naos captiuas delos de Escocia. Y como Cesar v̄cedor siguiesse a Gneo Pompeyo por la mas apartada parte del mundo: y tuuiesse muchos aduersarios en el Ylirico por la vezindad de Maçedonia: y como oyesse que muchos delos que se auian recogido dela huyda le apremiaua: escriuio a Gabinio que se partiesse en el Ylirico con las legiones delos, que se auian elegido poco auia. E juntas sus gentes con Cornificio si algun peligro viniessse ala prouinçia le echasse. E q̄ si ella pudiesse ser segura sin mas gentes que truxiessen las legiones a Maçedonia. E creya que toda aquella parte, & region restauraria la guerra syendo biuo Gneo Pompeyo.

Capitulo xvi. delo que hizo Gabinio en el ylirico: & de como Murio.

GABINIO quando vino en el Ylirico en el tiempo difiçil del año en el yuierno: o p̄sando que la prouinçia era mas abundosa: o dando mucho ala fortuna de Cesar v̄cedor, o confiando en su esfuerço, y saber con las quales auia muchas vezes experimentado en la guerra & auia hecho grandes cosas & prosperas con su guia y osadia. E no era ayudado cõ las riquezas dela prouinçia: la qual en parte era esteril, y en parte no fiel. E no le podian traer el mantenimiento en las naos atajado del mar con las tempestades & apremiado con grandes dificultades traya la guerra: no como queria, mas como era neçes-

M

sario. De manera que era costreñido de combatir los castillos con muy duras tempestades por la falta resçia muchos daños, & fue en tanta manera menospresçiado delos Barbaros, que recojendo se en Salona lugar dela mar: al qual poblauan los çudadanos Romanos muy fuertes, & muy fieles, fue apremiado de pelear enel camino. Enla qual pelea perdidos mas de dos mill hombres. y treynta ocho çenturiones, & quatro tribunos, con las otras gentes se recogio a Salona. & apremiado alli con gran dificultad de todas las cosas en pocos meses murio de dolença. La infeliziçidad del qual syendo biuo, y la muerte supita traxo grande esperança a Octauio de gozar dela prouinçia. Al qual la fortuna que puede mucho enlas guerras, & la diligēçia de Cornifiçio, & el esfuerço de Vatinio no sufrieron que anduuiesse mucho enlas cosas prosperas.

Capitulo. xvij. de como Vatinio vino a ylirico, & delo que alli hizo por algunos dias, & de como vençio a Octauio por la mar.

COMO Vatinio estuuiesse en Brundusio sabidas las cosas que erã hechas enel Ylirico.

Como fuesse llamado por las letras de Cornifiçio para que viniessse a socorrer ala prouinçia: como oyessse que Marco Octauio se auia cõfederado con los Barbaros, y que tomaua por cõbate en muchos lugares las guarniçiones de nuestra gente, y delos que andauan nueuamente enla guerra, parte el conla flo-

m: y parte los Barbaros con sus gentes por tierra, y a
 yn que tenia graue dolēçia, y apenas seguiã las fuer
 ças del cuerpo al coraçon, mas vençio conel esfuerço
 el danno dela natura: y las dificultades del inuierno, y
 del supito aparejo. Porque como el tuuiesse pocas ga
 leas enel puerto, escriuio a Acaya a Caleno que le em
 biasse la flota: lo qual como se hiziesse mas tarde quel
 peligro delos nuestros lo demandaua. Los quales no
 podian sostener el arremetida de Octauio: herro las
 naos de pasaje delas quales tenia muchas, y justa grã
 deza para pelear. E jutas estas con las galeas y acre
 scētado el numero dela flota puso enellas la gēte anti
 gua enla guerra delos quales tenia grã numero de to
 dos los delas legiones que eran quedados enel nume
 ro delos enfermos en Brundusio, quando la hucste se
 passaua a Greçia. E partiendo se enel Ylirico algunas
 çiudades çercanas ala mar que se auia passado a Octa
 uio parte tomaua, e parte que perseueraua en su con
 sejo passaua por alli: porque la tardāça de aquellas no
 le detuuiesse para la neçesidad, el qual q̄ria seguir lo
 mas presto que pudiesse al mismo Octauio. E costren
 niendo a este que cōbatia a epidauro por tierra y por
 mar donde estaua la guarniçion delos nuestros que cō
 su venida se apartasse del cōbate, tomo la guarniçion
 delos nuestros. Mas Octauio como supiesse q̄ Vatini
 tenia la flota hecha por la mayor parte delas nauexi
 llas de pasaje, cōfiãdo en su flota paro enla ysla Tauris
 por dōde nauegaua Vatiniio siguiēdole. No porque su
 piesse q̄ Octauio auia alli parado, mas porque auia or
 denado dele seguir q̄ se auia ydo lexos. E como se alle

M ij

gasse çerca de Tauris estendidas sus naos, porque la tempestad era muy mala: & no se tenia ninguna sospecha de enemigos, vio supitamente vna nao que venia contra si puestas las antenas en medio del mastil aderezada de defendedores. Lo qual quando lo vio prestamēte mando que se abaxassen las velas, & que soltassen las antenas, & quela gente fuesse armada, & alçado el pendon quedaua señal de pelear: & significaua alas naos primeras, que siguiā que hiziesse lo mismo. Aparejauan se los de Vatinio supitamente apresmiados. E luego los de Octauio salieron del puerto aparejados. fue ordenada la batalla de cada parte, y los de Octauio mas puestos por orden, y los de Vatinio de mas aparejado coraçon. Vatinio como viesse que no era ygual la pelea en la grandexa de las naos, ni en el numero: quiso mas acometer el negoçio ala fortuna. Asī que el primero con su galea de çinco remos arremetio ala galea de quatro remos de Octauio: & remando muy ligera, & fuertemēte contra el, las naos contrarias herradas corrieron juntamente, y en tanta manera rezió, que la nao de Octauio desbaratado el hierro se quedo en la madera. La pelea fue comēta reziā mēte en los otros lugares, y corrieron a los capitanes: mayormēte porque como cada vno ayudasse al suyo fue hecha gran pelea de çerca en poco espacio de mar. & quanto tenian mas poder de pelear juntas las naos: tãto eran vençedores los de Vatinio. Los quales con admirable esfuerço no dubdauan de passar de sus naos en las naos de los enemigos, y syendo ygual la pelea, y muy mayores en esfuerço hazian

el negocio prosperamēte. Fue apremiada la galea de quatro remos del mismo Octauio. E allende de desto fueron tomadas muchas galeas & otras agujeradas por la delantera fueron ahogadas. Los defendedores de Octauio parte fue degollada en las naos, & parte se echo en la mar. E el mismo Octauio se puso en vn esquife en el qual auian huydo muchos, & apremiado el esquife el herido nado a su galcon. E resçebido alli como la noche despartiesse la pelea con gran tempestad huyo a velas. Siguiērōle aeste algunas naos suyas alas quales el acaesçimiēto las avia apartado de aquel peligro. Mas Vatinio a viēdo lo hecho bien todo para q̄ se recogiesse, & sanos todos los suyos se recogio en aquel puerto de donde la flota de Octauio avia salido para pelear. tomo en aquella pelea vna galea de cinco remos, y dos de tres remos, y ocho de dos remos, y muchos remamadores de Octauio. E estuuo alli otro dia en t̄to que rehazia sus naos, y las tomadas y dēde a terçer dia fue apriessa ala ysla Ysa: porque creya q̄ Octauio se avia alli recogido de la huyda. Avia vn lugar que se llamaua Meo: el mas noble de todas aquellas partes: muy allegado a Octauio. y como alli vino los çiudadanos humildes se dieron a Vatinio, y supo quel mismo Octauio con pequeños, & pocos nauios, y con prospero viēto yua ala region de Greçia: por q̄ de alli fuesse a Siçilia, & de alli a Africa, y assi en breue espacio hecho el negocio muy noblemēte, y tomada la prouinçia, y buelta a Cornifiçio, & echada la flota de los aduersarios de todo aquel seno, y golfo de la mar v̄cedor: y sana la hueste y flota se recogio a Brūdufio

Capitulo. xviiij. delo que hizo Casio Longino en Espanna.

N estos tiēpos que Cesar çercaua en Dirachio a Pompeyo: y andaua prosperamēte en pelea Farsalica, y peleaua en Alexādria cō gran peligro, & con mayor en la fama. Casio Longino dexado en España en lugar de pretor dela prouinçia de allende para quela tuuiesse: o por la costūbre de su natural, o por el enojo, q̄ auia tomado cōtra prouinçia: porque siēdo thesorero le auian herido atrayçion hazia grandes llamamientos por el enojo, que tenia dellos: o porque creya por lo que desi conosciã, que a vezes lo sintia la prouinçia: o lo auia podido conoser delas sennales que se hazian: y delos testimonios de aquellos que dificultosamente dissimulauan el enojo, & por recompensar la ofensa dela prouinçia cobdiçiaua quitar la hueste: & assi luego que la lleuo en vn lugar prometio çient sesterçios ala gente, & no mucho despues, que auia combatido en Lusitania el lugar de Medborega, & el monte herminio, adonde auian huydo los de Medobrega, y alli llamado Emperador dio otra vez çient sesterçios ala gente: y allende desto daua muchos, & grandes galardones a cada vno por si. Las quales cosas hazia mas hermoso el presente amor dela hueste: & poco a poco & escondidamente apocaua la disciplina dela guerra & la seueridad. Casio puestas las legiones donde auia de inuernar recogiose a Cordoua para juzgar. & deuiendo mucho: ordeno quela prouinçia lo pagasse cō grãz

des cargas. & assi como la costumbre dela dadiua lo pide por la hermosa causa dela libertad de muchas cosas se quexauan al que les pagaua. Pidia dineros a los ricos & Longino no solamente sufrio que selos traixessen gastados, mas tambien los apremiaua, & los mas pobres en la manada delos, mas ricos dauan causas delas dissimulaciones: & de ningun linage de ganancia o de parescer grande, o de pequeno, & baxo vacaua la casa, y la silla tribunal del Emperador. ningun hombre auia que solamente pudiesse hazer algun perdimiêto de tiempo que no fuesse tenido: o con fiança, o se contasse entrellos, y tambien la gran sollicitud delos peligros se juntaua alas perdidas, y a los danos dela hazienda. Con las quales cosas aconteçio que como Longino emperador hiziesse aquellas mismas cosas, que hazia syendo thesorero. los dela prouinçia de nueuo començauan semejables consejos de su muerte. y el enojo destes confirmauan algunos sus familiares, como andauan embueltos en aquella compania de robos, por esso no menos queriã mal aquel en cuyo nombre pecauã: y lo que robauan para si tomado lo lleuauan. y lo que estaua embaraçado lo dauan a Casio. hizo vna legion quinta nueua acreçcentose el mal querer del mismo llamamiento. y con el gasto dela legion annadida fueron complidos a tres mill de cauallo, & fueron cargados con grandes gastos. & no dauan alguna bolgança ala prouinçia.

Capitulo. xix. de como Cesar embio a mandar a Longino, que passas-

M. iiii

se a Africa: & de como aderesço para
ello, & de como le hirieron en Cor-
doua, & delo que despues hizo.

EN tanto Longino rescibio cartas de Cesar,
que passasse la hueste a Africa. y q̄ por Mau-
ritania viniesse alas tierras de Numida: por
quel Rey Iuba auia embiado grandes ayudas a Gneo
Pompeyo, y pensauan se que auia de embiar mas. y re-
cebidas estas cartas en grandesçiose con loca alegria
& plazer porque se le auia ofresçido tanta facultad
delas nueuas prouinçias, & de muy fertil Reyno. Asi
quel se passo en Lusitania para llamar las legiones: y
sacar las ayudas. y dio a çiertos hombres el cargo que
aparejassen el pan, & çient naos, & que repartiessen
el dinero, y lo demandassen para que quando boluiesse
no se detuuiesse por ninguna cosa. Su buelta fue mas
presta que pensauan: porque no faltaua el trabajo, ni
la vigilançia al quelo cobdiçiaua: mayormente a Ca-
sio. y junta la hueste en vn lugar, y puestos los reales
en Cordoua dixo alas gentes en habla que cosas auia
de hazer por mandado de Cesar: & prometioles que
quando passassen en Mauritania les daria los sester-
çios: y quela quinta legion estaria en España. Dela ha-
bla se recogio a Cordoua, & en aquel mismo dia ala
hora de medio dia como fuesse ala casa real vn Minu-
çio silo criado de Luçio Raçilio, asi como si pidiera
del alguna graçia, le dio asi como hombre delas le-
giones vna petiçion, y de alli de tras de Raçilio por

que aquel cubria el lado de Casio, y como quele pedia respuesta dado prestamēte lugar como se aderesçasse lo arrebató con la mano yzquierda, y hiriole dos vezes con la derecha con vn puñal, y alçada la boz todos los conjuradores arremetieron. & Minuçio Flaco passó al primer verdugo con vn espada, y muerto este, hirio a Casio legado, y alli Tito Vasio, & Luçio Mergilio con semejable confiãça ayudaron a Flaco su compañero, porque eran todos de Italia, & fue corriendo al mismo Longino Luçio Liçinio esquilo, y estando echado le hirio con pequennos golpes, corrieron para defender a Casio, porque siempre solia tener porquerones, & muchos llamados con dardos, & estos atajaron a los otros que siguiã para fazer la matança, del qual numero fue Calfurnio Saluiano, y Manilio Tusculo. Minuçio fue apremiado en el camino que huya entre vnas piedras que estauan echadas, & llevado Casio a su casa selo llevarõ. Raçilio se fue en vna casa çercana de vn su familiar hasta, que de çierto supiesse sy Casio era muerto. Luçio Laterenso como no dubdasse aquello corrió alegre en los reales, & hizo graçias ala gente que se auia alli criado, & a los dela segunda legion, que sabia, que mayormente aquellos querian mal a Casio, tiro la muchedũbre el tribunal, y el fue llamado pretor. Ningun hombre fue nascido en la prouinçia, o dela legion que se auia ally tirado, o por la antigüedad hecho ya dela prouinçia, en el qual numero era la segunda legion, que no auian consentido con toda la prouinçia que no queria mal a Casio. Porque las legiones treynta, & veynte vna que po-

cos meses antes auia sido llamadas en Italia. Cesar las auia dado a Longino. La quinta legion poco auia que era alli cumplida. En tanto fue le dicho a Laterense, que era biuo Casio. & con este mansage, mas mouido con el dolor, que turbado del coraçon se rehizo prestamente: & se partio para ver a Casio. Sabido esto la legion treynta, lleuo las vanderas a Cordoua para ayudar a su Emperador. Hizo esto mismo la xxj, & siguió a estas la quinta: y como dos legiones quedassen en los reales los segundos temiendo, que no quedassen solas: y que dixiessen de aquello que auian consentido siguieron el hecho delas passadas: quedo en su parescer la legion que se auia alli criado, & por ningun temor no fue echada de su proposito. Casio mando prender a aquellos que por nombre eran sabidores desta muerte. & torno a embiar la legion quinta en los reales tomando para si treynta capitancias. Y supo por indiçio de Minuçio, que Luçio Raçilio, y Luçio Laterense, y Anyo escapula de gran dignidad, y gloria, y hombre dela prouinçia: & tan familiar como Laterense, que auia sido en aquella misma conjuraçio. y no detuvo mucho su dolor para que no los mandasse matar: y dio a Minuçio a los libres para que lo atormentassen. y tambien a Calfurnio Saluiano. El qual confesso & acrescçento el numero, y el indiçio delos conjuradores. mas segun que algunos piensan, & se queixan fue costreñido & atormentado. Este nombro con los tormentos a Luçio Mergilio esquilo, y a muchos: y Casio mando que los mataassen saluo aquellos, que se auian redemido con dinero. Porque manifestamete se

auia auenido con Calfurnio por diez sefterçios y con
 Quinto Sestio por çinquēta. Los quales a vn que mu-
 cho culpados fuerō penados en dinero. Empero el pe-
 ligro dela vida, & el dolor delas heridas perdonado
 por el dinero significaua quela crueldad auia peleado
 conel auariçia, y despues de algunos dias reçibio car-
 tas de Cesar. Enlas quales supo que Pompeyo era vñ-
 çido en batalla: & que perdidas las gentes auia huy-
 do. y sabido esta cosa tomaua el deleyte mezclado con-
 el dolor, y el mensajero dela victoria declaraua el a-
 legria. E acabada la guerra atajaua la liçēçia delos
 tiempos. E era asfi dubdoso de coraçon, qual querria
 mas, no temer nada, o poder hazer todas las cosas. E
 sanadas las heridas llamo a todos los quele auian lle-
 uado los dineros gastados, & reçebidos aquellos mã-
 do que los boluiessen. E alos quele paresçia que auia
 puesto poca carga demandoles mas dineros. E llama-
 ua ala redençion del juramento el llamamiento, que
 auia ordenado en Roma. E alos que auia llamado de
 todos los conuentos, & colonias espantados conla di-
 sciplina de tras el mar. Fue aquesto gran portazgo,
 mas mayor el odio que criaua. E acabadas estas cosas
 hizo alarde dela hueste: & embio al estrecho las le-
 giones, & socorros que auia de llenar a Africa. E el
 porque viesse la flota que aparejaua: allego a Se-
 uilla, & detuvo se alli por lo qual auia hecho
 vn pregon por toda la prouinçia, que alos
 que auia demãdado dineros: yno los au-
 uian dado, q̄ viniessen ael. Este lla-
 mamiçto espãto mucho a todos.

Capitulo. xx. delo que se hizo en
Espanna por algunos dias.

EN ESTE medio Lucio Ticio, q̄ en aquel
 tiempo era tribuno dela gente dela legion
 vernacula declaro por fama, & Quinto Ca-
 sio legado tambien lo dezia que la legion treynta co-
 mo tuuiesen los reales enel lugar de Lepti reñiendo
 muertos algunos çenturiones, que no sufrian que las
 vanderas se tomassen que se avia ydo apriessa ala se-
 gunda legion. La qual yua por otro camino ala mar. E
 sabido esto se partio de noche con la legion quinta &
 xxix. capitancias & vino enla mañana. E como se de-
 tuuiesse ally, aquel dia para que viesse, lo que se hazia
 fue a priessa a Carbona. E como viniessen alli las le-
 giones xxx. & xxj. & tres capitancias: & la legion
 segunda, & la legion quinta, & toda la gente de ca-
 uallo: oyo que quatro capitancias delas vernaculas erã
 apremiadas çerca de Obucula, como estas viniessẽ ala
 segunda legion, & que se auian alli todas juntado, &
 que auian elegido por capitã a Tito Torio de ytali-
 ca, & auiendo prestamente consejo embio a Marçelo
 a Cordoua para que la tuuiesse en su poder, y a Quin-
 to Casio legado a Sevilla, y dende a pocos dias se fue
 dicho q̄ el consejo de Cordoua se auia apartado del,
 & que Marçelo mouido por voluntad, o por neçesi-
 dad: porque aquello lo dezian de muchas maneras que
 auia cõsentido con los Cordoueses, y que dos capita-
 nias dela legion quinta, que estauan en Cordoua en
 guarniçion que auian hecho lo mismo. Casio engendi-

do por estas cosas mouio los reales. E otro dia vino a segouia al rio Siligenfe, & alli baziendoles una habla tento los coraçones dela gente. Los quales conosció quele eran muy fieles: no por amor del, mas por amor de Cesar que estaua absente, y no dexariã ningun peligro hasta, que por ellos se restituya la prouinçia a Cesar. Entre tanto Torio lleuo las legiones antiguas a Cordoua, & porque no paresciessse quel principio dela discordia auia nascido por la naturaleza reboltoja dela gente & suya, & juntamēte porque fuesse contra Quinto Casio, el qual veyá que tenia mayores fuerças conel nombre de Cesar. E puso en contrario ala dignidad, otra yguualmente poderosa. Dizia muchas vezes publicamente que queria recobrar la prouinçia a Gneo Pompeyo: poruētura el auia becho esto con enojo de Cesar, & conel amor de Pompeyo. El nombre del qual podia mucho para con aquellas legiones que auia tenido Marco Varro. Mas puede se saber por coniectura con que voluntad mouido lo hizo. Cierto Torio traya aquesto delante de si. & la gente en tal manera lo confessauan que traya el nombre de Gneo Pompeyo escrito en los escudos: y salieronle muchos conuentos delas legiones al encuētro y camino: y no solamente delos hombres, mas también delas matressfamilias, y delos mochachos, & rogauanle que no destruyessen a Cordoua viniēdo como enemigos. Porque ellos auian consentiendo cōtra Casio. E quele rogauan que no constriñiesse a todos que fuesen contra Cesar. Mouida la gente con los ruegos & lagrymas de tanta muchedumbre, como viesse que

no era menester para perseguir a Casio el nombre, & memoria de Gneo Pompeyo : y que Longino esta-
ua mal quisto, assi delos de Cesar como delos de Põ-
peyo. E que no podrian atraer al conuento, ni a Mar-
co Marçelo cõtra la causa de Cesar. Tiraron el nom-
bre de Pompeyo delos escudos: & llamaron por capi-
tan a Marçelo que auia dicho, que auia de defender la
causa de Cesar. y llamaronle pretor, y auia juntado assi
el conuento: y pusieron los reales en Cordoua.

Capitulo. xxi. de como Casio puso
los reales çerca de Cordoua, & delo
que el, & Marçelo fizieron por al-
gunos dias.

ENDE a dos dias Casio hizo los reales
D çerca de quatro mill passos de Cordoua de-
ste cabo del rio Guadalquiuir de donde se
pareçcia el lugar en vn lugar alto. E escriuió al Rey
Bogude en Mauritania, & a Marco Lepido procon-
sul en la Esßanna de aquende, que luego viniessen a so-
correr ael, & ala prouinçia por causa de Cesar, &
el en manera de enemigo destruyo los Campos delos
Corduueses, y engendieron los edifiçios, y por la di-
formidad, y poca dignidad desto. las legiones que au-
ian tomado por capitã a Marçelo corrierõ ael: y ro-
garonle que fuessen sacadas en batalla. y que antes les
diessse liçençia para pelear que noque fuessen destruy-
das con tanta desonrra con robos y hierro y fuego las

muy nobles, e muy amadas haziendas. Marçelo como pēsaſſe que era cosa muy mala pelear porque syēdo vencedor, y vençido auia de venir el daño al mismo Cesar: y que no estaua en su poder passo las legiones a Guadalquiuir, y ordeno la batalla, e como Casio ordenaſſe la batalla delante de sus reales en lugar, mas alto puesto achaque dizendo que no deſcendia en lugar y qual. Marçelo amonesto a su gēte que se boluiessen a los reales. y aſſi començo de boluer sus gentes Casio, por quel estaua bueno, e ſabia que Marçelo estaua enfermo cometiendo a los delas legiones, que se recogian con las gentes de cauallō: mato a muchos delos poſtreros en las riberas del rio: como con este daño fueſſe conoſcido que la paſſada del rio tenia algun mal y dificultad. Marçelo passo los reales de Guadalquiuir: e cada vno ſaco muchas vezes las legiones en batalla: y nunca pelearon por la dificultad delos lugares. Marçelo tenia mucho mejores gētes de pie, porque tenia legiones antiguas, y experimentadas por muchas peleas. Casio cōfiava mas en la fe dela legiō que en el esfuerço. y aſſi como los reales estuuiessen aſſentados çerca delos otros reales y Marçelo tomaſſe vn lugar y doneo cō vn castillo por dōde podia defender el agua a los de Casio. Lōgino temiēdo q̄ no fueſſe ençerrado con alguna manera de çerco en las regiones ajenas, y que estauā cōtra el partito ſe de noche callādo delos reales. y con preſto camino ſe fue a Vla. El qual lugar creya que le era ael ſiel. y alli puſo en tāta manera los reales jutos a los adarues ſegū es la naturaleza del lugar. Porque Vla eſta pueſta

en un monte alto, que los mismos reales estauan seguros del combate de todas partes con el fortaleçimiento de la çuudad. Marçelo le siguió: y juto sus reales con los otros lo mas çerca que pudo de Vla. y conosció la naturaleza de los lugares: porque çria mucho alargar el negoçio fue costrennido de no pelear. De la qual cosa si tuuiera poder no pudiera resistir ala gente ingitada. E no sufria a Casio que anduiesse por todas partes: porque no sufriessen muchas çuudades, lo que auian sufrido los Cordoueses. E puestos los castillos en lugares ydoneos, y continuendas las obras en derredor del lugar çerro a Casio, E a Vla con fortaleçimientos. Los quales antes que se acabassen Longino embio toda su gente de cauallo. Lo qual pensaua q le seria prouechoso sino dexasse a Marçelo eruar, ni traer pan. y que seria gran daño, si çerrado con el çerco gastassen el pan neçessario sin prouecho. y dende a pocos dias el Rei Bogud reçeuidas las cartas de Casio vino con las gentes, y junto le aquella legion, que auia traydo cõsigo. y muchas capitancias de los Españoles, que venian en socorro: porque asì como suele acontesçer en las guerras de los çudadanos. Asì en aquellos tiempos en Espanna algunas çuudades trabazauan por las cosas de Casio, E muchas fauoresçian a Marçelo. Y como peleassen en los fortaleçimientos de fuera de Marçelo con las gentes de Bogud. peleauan de cada cabo muy fuertemente, y muchas vezes acontesçio como suele que passasse la fortuna la victoria de cada cabo: mas nunca Marçelo fue echado de las obras.

Capitulo.xxij. de como vino Lepido ala çiuudad de Vla: & delo que hizo, & de como Murio Casio.

NESTE medio Lepido vino dela provin-
 E çia de aquende con treynta & çinco capita-
 nias delas legiones, y gran numero de gente de cauallo, y delos otros socorros con voluntad de concertar en Vla tanta guerra de Casio, & de Marçelo, & veniendo a queste Marçelo sin dubda se fio enel, & se le ofresçio, & por el contrario Casio detuose en sus fortaleççimientos: o porque pensaua que le deuia ael mas por las jniurias que a Marçelo: o por que temia que estaua ocupado antes el animo de Lepido con las honrras del aduersario. Lepido puso los reales en Vla. y no puso nada apartado de Marçelo, y mando que no peleassen, & combidado a Casio para que saliesse, y puso su fe en todas las cosas. Como Casio dubdasse mucho que debria de hazer, & que debria de fiar a Lepido, y no hallasse ningun cabo de su consejo si permanesçiesse en su paresçer. Pidio que se tirassen los fortaleççimiētos: y que le diessen libre salida. y no solamente hiziesse treguas: mas ya casi hecha la obra la allanassen, & que sacassen las guardas delos fortaleççimiētos. Los socorros del Rey arremetieron contra aquel castillo de Marçelo, que estaua cercano a los reales del Rey. y no pēsando todos si Casio fue en todas las cosas: porque se dubdaua delo que el sabia: y apremiaron alli mucha gente. La qual pelca

N

si presto no fuera despartida con la indignaçion, & socorros de Lepido fuera resçebido mayor daño. & en el mismo tiempo Lepido, & Marçelo se partieron a Cordoua: de Cordoua a Narbona. & Trebonio proconsul vino en aquello tiempo para tener la prouinçia. & Casio subida su venida puso las legiones, que tenia consigo: & la gente de cavallo para que inuernassen, & el corregidas prestamente todas sus cosas fue apriessa a Malaga, & subio all y en las naos en tiempo contrario de nauegar. E segun el dezia, Porque non cometiesse a Lepido, & a Trebonio, & a Marçelo. E segun que sus amigos dezian, porque no caminasse por aquella prouinçia con menor dignidad dela qual la mayor parte se auia rebellado contra el. Y segun que los otros pensauan, porque aquel dinero que auia allegado de infinitos robos no viniessse en poder de alguno: & saliendo de donde inuernaua con buen viento como se fuesse al rio Ebro por causa de vedar la noche. E de ally con viento vn poco mas rezio creyendo, que no seria el nauegar peligroso partiendo corriendo olas contrarias: como en la entrada del rio en las mismas riberas no pudiesse atar la nao por la fuerça del rio, ni tenella derecha a tantas olas hundiendo se la nao perescio.

Capitulo. xxiiij. delo que Cesar hizo, & a que tierras fue, & que hizo en cada vna dellas.

OMO Cesar viniessse de Egipto en Siria, y supiessse de aquellos que veniã de Roma ael, y viessse en las cartas dela çuadad. q̄

muchas cosas se regian en Roma mal, y sin prouecho. E que ninguna parte dela republica se administraua prouechosamente: porque nascian rēzillas muy malas delas porfias delos tribunos, y con la cobdiçia, y soltura delos tribunos dela gente: e los que eran capitanes delas legiones haziã muchas cosas cõtra la ordenança y costũbre dela guerra. Lo qual era para quitar la disçiplina y seueridad, y que paresçia que aquellas cosas todas pidian su venida. Mas pēsaua que debria antes de dexar assentadas aquellas prouinçias, y regiones en q̄ auia venido para que fuessen librados delas guerras delas mismas tierras. E reçiesssen derechos y leyes, y tirassẽ miedo delos enemigos estranos. E esperaua que el acabaria prestamēte estas cosas en Siria y Ciliçia, y Asia: porque estas prouinçias no eran apremiadas con guerra. E veyã q̄ tenia mas carga en Bitinia y Ponto: porque no auia oydo que Farnaces se auia ydo de Ponto, y no pensaua que se yria, como estuuiesse muy ensoberuesçido con la pelea prospera, que auia hecho contra Domiçio Caluinio. E deteniendo se en el verano en todas las çuadades que son de mayor dignidad: dio galardones publicamente a los que bien lo mereçian, e al esfuerço, e conosciõ delas prinçipales enemistades antiguas. E ordeno reyes, y leyes, y dela prouinçia, y a todos los çercanos que auian venido ael, reçevidos en su fe, y puestas condiciones dexolos para guardar, y defender la

N ij

prouincia, & a los que eran muy amigos a el y al pue-
 blo Romano & gastados pocos dias en aquella pro-
 uincia hizo capitã delas legiones de Siria a Sesto Ce-
 sar su amigo & pariente, & el se partio a Ciliçia en
 aquella misma flota que auia venido. E llamo a todas
 las çiuidades de aquella prouincia a Tarso. El qual lu-
 gar es mas noble, y mas fuerte de toda Ciliçia. E or-
 denadas todas las cosas dela prouincia, & delas çiu-
 dades çercanas con la cobdiçia de se partir ala guer-
 ra non se detuvo mas, y hechas grandes jornadas por
 Capadoçia y deteniendo se dos dias en Mazaçe, vino
 a Comane en Capadoçia muy antiguo & muy sancto
 templo de Belona. El qual se honrra con tanta reli-
 gion que su saçerdote por la majestad dela Diosa es
 tenido por consentimiento dela gente en imperio &
 potẽcia segundo del Rey. Aqueste le dio a vn hombre
 muy noble Nicomedes Bitinio. El qual nascido de li-
 naje real delos Capadoçes por la fortuna cõtraria de
 de sus passados, & por el mudamiento del linaje con
 derecho no dubdoso: mas perdido por la antigüedad
 pedia aquel sacerdoçio. E como Ariarate hermano de
 Ariobarzanes a cada vno dellos les fuesse en cargo
 dela republica. Porque la herençia del Reyno no soli-
 çitasse a Ariarate: o el heredero del Rey no le espan-
 tasse: dio le a Ariobarzanes, que estuiesse de baxo de
 su mando & juridiccion. E el començo a acabar su ca-
 mino con semejable ligereza. E como se allegasse mas
 çerca de Ponto: y delas tierras de Galogreçia de Iota-
 ro, que entonçes era tetrarca casi de toda Galogre-
 çia, porque no le auian a el conçedido por leyes, ni por

costumbres, & los otros Tetrarcas contendian. E el Rey de Armenia la menor llamado del senado tiradas syn dubda las insinias reales. E no solamēte con vestido priuado, mas con abito delos culpados humilde vino a Cesar a suplicalle quele perdonasse: porque puesto en aquella parte delas tierras que no tenian guarniçiones de Cesar auia ydo con buestes: & con imperios en los reales de Gneo Pōpeyo, que el no deuia ser juez delas cōtrauersias del pueblo Romano, mas obedesçer a los presentes imperios. Contra el qual Cesar como le acordasse muchas buenas obras suyas, que syendo el consul le auia dado por decretos publicos. E como le arguyesse, que su imprudēcia no podia resçibir ninguna escusaçion de defension: porque hombre de tanta prudēcia, y diligēcia podria saber que quando alguno tiene ala çidad, & a Italia que alli esta el senado, & el pueblo Romano, y la republica. E quien auia sydo consul despues de Luçio Lentulo & Marco Marçelo. Mas que el conçedia aquel hecho a sus benefiçios passados, & antigua hospederia, & ala amistad, & dignidad, & edad del hombre. E a los ruegos de aquellos que muchos auian venido huespedes, y amigos de Dejotaro, y dixo que despues conosçeria el delas contiēdas delos Tetrarcas, y restituyole la vestidura real. E mando que truxiessen aquella legion para traer la guerra que de Iotaro tenia de linaje de sus çudadanos, & ordenada con la naturaleza, & disciplina nuestra, & toda la gente de cauallo.

Capitulo. xxiiij. de como Cesar vino

en Ponto, & delo que le dixieron los embaxadores de Farnaçes, & delo q̄ Cesar respondió.

O M O viniessse Cesar en Ponto, & juntasse
 C todas sus gentes en vn lugar, las quales eran
 medianas en numero, & en la exercitacion
 delas guerras: sacãdo la legion sesta antigua que a via
 traydo consigo de Alexãdria que a via gozado de mu-
 chos mereçimientos, y trabajos, y peligros. E en tã-
 ta manera falta de mucha gēte parte por la dificultad
 delos caminos & nauigaciones, & parte por las mu-
 chas peleas, que a via en ella menos de mill hōbres las
 otras eran tres: vna de Dejotaro, y dos que auian sy-
 do en aquella pelea que diximos, que Gneo Domiçio
 auia hecho con Farnaçes. Los embaxadores que Far-
 naçes auia embiado vinieron a Cesar, y lo principal le
 rogaron que su venida no fuesse de enemigo, & que
 Farnaçes a via de hazer todo lo que le mandassen. E
 mayormēte le acordauã, que Farnaçes no a via queri-
 do ayudar a Pōpeyo contra Cesar como de Iotaro le
 vuisse ayudado, mas que se lo auia satisfecho. Cesar
 le respondió, que el seria muy ygual para con Farna-
 çes si hiziesse lo que prometia. y amonesta a los emba-
 xadores por palabras, asfi como solia ala gēte que no
 le pusiesse delante a Dejotaro: o que no se glorificas-
 sen mucho con aquel benefiçio, porque no auia embia-
 do socorros a Pompeyo, por quel ninguna cosa hazia
 de mejor voluntad, que perdonar a los humildes, &

que no podria dar las publicas injurias delas prouinçias a aquellas que no auia sido virtuosos para conel. E aquello que recordauã de virtud auia sido mas prouechoso a Farnaçes que auia proueydo que no fuesse vençido, que no ael al qual los dioses immortales le auian dado la victoria: y assi que el conçedia y perdonauia a Farnaçes las grandes, y graues injurias delos çiudadanos Romanos que auian negociado en Ponto: porque no se podian restituыр por entero: porque no podia restituыр alos muertos la vida perdida, ni alos castrados la fuerça de ser varon El qual tormento los çiudadanos Romanos lo auian auido por peor que la muerte. Mas que luego se fuesse de Ponto: & dexasse las familias delos publicanos, y restituыesse las otras cosas alos compañeros, & çiudadanos Romanos que estauan conel. & si lo hiziesse bien que ya entonçes le embiassen los galardones & bienes, que los Emperadores hechas bien las cosas suelen resçebir delos amigos. Auia le Farnaçes embiado vna corona de oro, y dada estas respuestas torno a embiar los embaxadores. Mas Farnaçes prometiendo todas las cosas liberalmente como esperasse que Cesar auia de aguijar & darse priessa. y que tambien creeria mas liberalmente quel negocio lo sufria a sus promesas porque se partia mas prestamente, & mas honesta alas cosas mas neçessarias. y a ninguno era ignoto que por muchas causas era llamado dela çiudad, començo a hazer las cosas de mas espaçio, y pedir mas dias para yrse, y pone conuẽçiones y pacto en suma engañar le en todo Cesar conosciada esta ardidez de hõbre, lõ q̃ en otros

N iiii

tiempos auia acostumbrado a hazer por natura: entonces lo hizo mouido por neçesidad, que peleasse antes dela opinion de todos.

Capitulo. xxv. de como se començo la guerra entre Farnaçes, y Cesar: y de como Cesar le destruyo y vençio.

EL A es vn lugar puesto en Põto, y harto
 S fortalesçido para en llano: porque esta en vn çerro natural, assi como hecho por manos alto en todas partes tiene el muro. y estan puestos enderredor de aqueste lugar grandes & muchos collados, y tajados con valles, delos quales el mas alto, El qual por la victoria de Mitridates, & infelicidad de triario, y daño de nuestra hueste esta casi juto a los lugares mas altos, & a los caminos, y al lugar, y tiene gran nobleza en aquellas partes. y no esta mucho mas lexos de Sela de tres mill passos. Farnaçes ocupo este lugar con todas sus gentes rehechas las obras antiguas delos reales prosperos de sus padres. Cesar como pusiessse los reales çinco mill passos delos enemigos: & viessen aquellos valles con los quales los reales del Rey se fortalesçian, y que el fortalesçeria sus reales por aquel mismo interualo, si solamente los enemigos, no tomassen aquellos lugares, mas presto porque estauan mucho mas çercanos a los reales del Rey. Maudó que dentro delos fortalesçimiētos se lleuassen montones de tierra. Lo qual prestamente hecho la noche çercana ala quarta vela sacando todas las legio-

nes desembaraçadas dexando el fardaje en los reales en amaneſciendo no lo pensando los enemigos tomo a aquel miſmo lugar en el qual Mitridates auia auido vna proſpera batalla contra Triario. Y mando que truxieſſen todo el monton dela tierra deſde los reales, & que ſiruielſe, y que ningun hombre de guerra ſe apartaſſe dela obra: porque vn valle hondo no mas de mil paſſos en ancho apartaua los reales delos enemigos dela obra començada, & delos reales de Ceſar. Farnaçes como vieſſe aquello ſupitamēte en amaneſciēdo: ordeno todas ſus gentes delante los reales. las quales entrepuerta tanta deſigualdad delos lugares ſe creya mas que eran ordenadas por la coſtumbre ſabida dela guerra, Ceſar no fue eſpantado para traer ſu obra: porque muchos eſtauan en armas, o al moſtrarse dela ſuzia del Rey: porque no pareſcielſe, q̄ defendia mas Farnaçes con el fortaleſcimiēto que con la batalla: puesta la primera batalla delante el vallado: la otra parte dela hueſte hazia la obra. Mas Farnaçes mouido, o por la felicidad del lugar, o induzido por agueros, y religiones a los quales o ymos deſpues que obedelſia: o ſabido la poquedad delos nueſtros que eſtauā en armas como por la coſtūbre dela obra de cada dia creyelſe, que aquella gran muchedumbre de ſieruos, que trayan la tierra era gente de guerra: o tambien por la antigua ſuzia de ſu hueſte: la qual auia peleado en batalla con la legion xxij. & ſus legados ſe glorificauā que lo auian vençido: o con el menoſprecio de nueſtra hueſte, que ſabia que auia ſido vençida ſyendo Domiçio capitan començando conſejo de pelear, començo

scender por vn valle tajado. La muestra del qual Cesar por algun tiempo la escarnesçia desde aquel lugar conel amonestamiẽto dela gẽte. Enel qual lugar ningun enemigo cuerdo auia de subir. Entre tãto Farnaces con aquel mismo passo que auia descendido en la pelea: a subir vn valle contra vn aspero collado con sus gẽtes aderesçadas. Cesar moudido por su increyble locura o fiuzia no aparejado, ni apremiado en aquel mismo tiempo llamo la gente delas obras: & mando que tomassen las armas. pusoles en contrario alas legiones, & ordeno la batalla. E el supito temblor de esto traxo gran espanto. E los nuestros a vn no ordenadas las ordenes turbaron ala gente mezclados los carros con hoçes del Rey. Los quales prestamẽte fueron apremiados con la muchedumbre delos dardos. siguió a aquesto: la batalla delos enemigos, & alçada la boz peleo ayudando mucho la naturaleza del lugar, y mucho mas la benignidad delos dioses immortales: los quales como estan en todos los acaesçimientos dela guerra: entonçes prinçipalmente ninguna cosa les pudo dar por razon: & haziendo vna pelea grande, & agra enel lado derecho desde çerca a donde estaua assentada la legion antigua en la guerra fue alli el comienço dela victoria, & como los enemigos fuessen echados de aquella parte cuesta ayuso o abaxo mucho mas tarde mas ayudando aquellos mismos dioses: todas las gentes del Rey fueron echadas en huyda por el lado yzquierdo, & por el medio dela batalla. Las quales quan façilmente auian venido en lugar no ygual tan presto echadas de su passo erã aprez

miadas con la desigualdad del lugar. y assi que mucha gente parte muerta, & parte apremiada con la cayda delos suyos, los que con la ligereza auian podido huyr echadas las armas, & passando el valle ninguna cosa podian aprouechar desde el lugar mas alto sin armas. Mas los nuestros ensalzados con la victoria no dudaron de se poner en lugar desigual: & de acometer los fortalezçimientos, & defendiendo aquellas capitancias los reales q̄ Farnaçes auia dexado en guarniçion prestamente gozaron delos reales delos enemigos. y muerta toda la muchedumbre o tomada: Farnaçes huyo con pocos caualleros delos suyos. El qual si el cõbate delos reales no le diera mas libre facultad para huyr, bino fuera traydo en el poder de Cesar.

Capitulo. xxvj. delo que hizo Cesar despues de aver vençido a Farnaçes.

E S A R siendo tantas vezes vençedor de tal victoria fue alegre increyblemẽte porque auia acabado con tanta ligereza vna gran guerra. Y fue mas alegre con la recordaçion del supito peligro, porq̄ auia auido vna victoria muy façil de cosas muy difiçiles. Tomado Põto y dado todo el despojo ala gente: otro dia se partio con los caualleros desembaraçados. E mando ala legion sesta, que se partiesse a Italia para reçeber los galardones y honrras. E embio los socorros de Dejotaro a su tierra. E dexa en punto dos legiones cõ Celio Minuçio,

Et así camino por Galogrecia Et Bitinia en Asia. E
 conosció delas controuersias de todas aquellas pro-
 uinçias, Et ordeno las, Et puso derechos en los Te-
 trarcas, Et reyes, Et çiuidades. E hizo Rey de Bosfo-
 re, que auia sido debaxo del imperio de Farnaces a
 Mitridates pergameno: porque diximos arriba que au-
 uia hecho vna cosa prospera, Et prestamente en Egi-
 pto, era nascido de linage real, Et criado con disci-
 plinas reales. Porque Mitridates Rey de toda Asia le au-
 uia sacado por su nobleza de Pergamo siendo mocha-
 cho, Et le auia lleuado consigo en los reales. y le auia
 tenido muchos años. Et fortaleçio las prouinçias del
 pueblo Romano tiradas delos Barbaros, Et reyes
 enemigos puesto vn Rey muy amigo, Et hizo al mis-
 mo por leyes Tetrarca delos Galogrecos. E dio ge-
 la por el derecho dela gente, y del parentesco que
 pocos años antes Dejotaro auia ocupado
 Et poseydo. Et nunca fue mas detenida
 que pareçia que lo sufría la neçes-
 sidad, delas discordias de-
 las çiuidades. E aca-
 badas las cosas
 muy prospe-
 ra, y pre-
 stamē-
 te vino en Italia mas
 presto que se pensaua.

Libro quinto

DE LOS COMENTARIOS
de Aulo Hircio, o opio dela guerra
de Africa.

Capitulo primero delo que Cesar hizo en Lilibeo : & de como de alli embarco, & fue a Africa, & delo que ally hizo por algunos dias.

A VIENDO Cesar acabado las jornadas conuenibles, y no dexando ningun dia vino a Lilibeo a xvij. de Deziembre, & dixo que luego queria embarcar, como no tuuiesse mas de vna legion

delos que andauan nueuamente en la guerra: y a penas seysçientos de cauallo. hizo vn aposentamiento cerca dela misma Orilla, que casi la ola daua enel. & hizolo con este consejo: porque ninguno no pensasse que auia de aver alguna tardança, para los dias, y horas estuuiesse aparejados, y en este tiempo no corrian buenos vientos para nauegar: mas por esto no dexaua de tener los remadores, & la gente en las naos, & no dexar ninguna ocasion dela partida mayormente como los habitadores de aquella prouincia le dixiessen, que

auia grandes gentes delos aduersarios, y infinita gēte de cauallo, y tres legiones del Rey, y muchos delos de liuiana armadura, y diez de Scipion. E ciento, e veynte Elefantes, y muchas flotas: mas no se espantaua su coraçon, y confiaua enel esperança. Entre tanto cada dia se acrescentauan las galeas, y venian muchas naos de carga. y venian legiones delos que nueuamēte andauan enla guerra, e entre estas vino la legion quinta que auia mucho que andaua enla guerra, y dos mil de cauallo, y jütadas seys legiones, y dos mill de cauallo como cada legion venia primero, assi la ponian enlas galeas, y la gēte de cauallo enlas naos de carga. y assi mādó ala mayor parte delas naos q̄ se adelantasse, y que fuessen ala ysla Aponiana que esta en frēte de Lilibeo. y deteniēdose alli vendio los bienes de pocos publicamēte, y de alli encomēdo al pretor que tenia a Siçilia todas las cosas que auia de hazer, y q̄ pudiesse prestamēte toda la otra bueste enlas naos. y mandandole esto se partio a veynte seys de Deziembre. y alcãço prestamēte las otras naos, y assi cō viēto çierto, y en vna nao ligeravio dende a quatro dias con pocas galeas a Africa porque las otras naos de carga saluo pocas desparzidas conel viento, y andādo erradas fueron a diuersos lugares, y el fue lleuado a Clupea cō la flota. y de alli a Napoles, y allende desto dexo muchos castillos y lugares no lexos dela mar. y despues que llego a Adrumēto dōde estaua la guarni ion delos aduersarios: de qua era capitã Cayo Considio salio de Clupea cerca dela orilla dela mar Cayo Piso cō cerca de tres mill Mauros, e con la gente de cauallo de

Adrumëto. Cesar deteniéndose alli delante del puerto poco miëtra que las otras naos veniã sacó la huez de la qual era el numero por entonçes tres mill peones, y çiento, y çinquëta de cavallo: y puestos los reales delante del lugar assento sin hazer daño a nadie, y defendio a todos q̄ no robassen. Entre tãtos los del lugar hinchieron los muros de armados: y muchos se ponian alas puertas para defenderse. y el numero delos de dëtro erã dos legiones. Cesar andado al derredor dela çiudad: e mirado la naturaleza del lugar, boluiose en los reales. Algunos ponian a su culpa y imprudëcia porque no auia mādado enderredor delos lugares a los gouernadores, y capitanes donde auia de yr: o porque segun era su costũbre delos tiëpos passados no les auia dado tablas firmadas, porque en vn tiempo todos estos capitanes fuessen a vn lugar çierto. Lo qual a Cesar no se le passo: porque sospechaua que no tenia puerto ninguno de tierra de Africa seguro dela guarniçion delos enemigos do pudieffen yr las naos. Mas a caso dada ocasion saliëdo le ocupaua. Entre tãto Lucio Planco legado pidio a Cesar, que le diese liçençia que tratasse con Considio de hazer la paz, si por alguna razon le pudieffe mouer ala amistad. Assi que dada la liçençia: escriuióle vna carta, y diola a vn catiuo para quela lleuasse al lugar a Considio. Adõnde luego que vino el catiuo, y començo a dar las letras a Considio: assi como era mandado antes que el las rescibiësse dixo, de donde son estas. Entonçes el catiuo dixo luego de Cesar. Cõsidio dixo. Solo Scipion es en este tiempo. Emperador del pueblo Romano.

É de allí mando matar delante de sí el captiuo. y ayn no leydas las cartas, así como estauan firmadas diolas vn hombre çierto para que las lleuase a Scipion.

Capitulo segundo de como Cesar se partio delos reales donde estaua, y delos lugares adonde fue, y delo que hizo en cada vno dellos.

ESPVES que Cesar gasto vn dia y vna
 D noche en el lugar, y no le respõdia Confidio, y no le socorrian las otras gentes. y no tenia harta gente de cauallo, y no tenia gētes para combatir el lugar: y aquellas que tenia eran delos que nueuamente andauan en la guerra. y no queria que su hueste fuesse herida: luego en viniendo codel noble fortaleçimiento del lugar era la subida al combate difiçil, y deziasse que venian grandes ayudas, y gente de cauallo en socorro a los çiudadanos, no le pareççio que era razon detenerse para combatir el lugar: porque en tãto que Cesar estuuiesse ocupado en aquello çercado por las espaldas dela gente de cauallo delos enemigos no le hiziesse daño. Así que como quiesse mouer los reales supitamente salio del lugar la muchedumbre, y la gente de cauallo les socorrio que auia entonçes iuba embiado a Ca'lo a recibir el sueldo. É ocupo los reales de donde Cesar auian salido, É auia començado su camino. É començaron a seguir lo postrero de su gente. Lo qual quando lo vieron, luego los delas legiones pararon, y los caualleros ayn que

eran pocos: mas corrieron muy osadamēte contra tanta muchedumbre. Aconteció vna cosa increyble, que menos de treynta de cauallo Françeses echaron dos mill de cauallo delos moros, y hizieron los huyr en el lugar. y despues que eran retraydos, y echados dētro delos fortaleçimientos Cesar diose priessa a yr el camino començado. Lo qual como muchas vezes lo hiziesen & los siguiessen: y luego como de nueuo fuesen echados delos caualleros en el lugar: asētadas Cesar pocas capitancias que tenia consigo delas que antiguamēte andauan en la guerra en lo postrero dela gēte: & parte delos caualleros, començo a caminar de espacio con los otros. Así que quanto mas lexos se apartauan del lugar: tātō eran mas pereçosos los Numidas para seguir. Entre tanto vinieron en el camino embaxadas delos lugares y castillos a prometer pan, y que estauan aparejados para hazer lo queles mandasse. Así que aquel dia puso los reales en el lugar de Ruspina. E primero de Ener o mouio de ally, & vino al lugar de Leptis çiudad libre y libertada. E los embaxadores del lugar le vinieron al encuentro y prometieron que ellos harian de buena voluntad todo lo que quisiessē. Así que puestos los çenturiones y guardas en las puertas del lugar, que ninguna gēte entrasse en el: o hiziesse alguna injuria a alguno delos moradores: no lexos del lugar çerca dela ribera hizo los reales, y a Caso vinieron ally algunas naos de carga, & galeas, & las otras segun que le fue dicho, no sabiendo los lugares pareçio que yuã hazia Vtica. Entre tanto Cesar no se partio dela mar: & no se entro

mas en la tierra por el error de las naos, y tuuo toda la gente en las naos segun pienso: porque no talassen los campos. E mando que lieuassen agua en las naos, y los remadores que auian salido por agua de las galeas: cometiendo los supitamente los caualleros moros: no lo pësando los de Cesar: hirierõ a muchos con dardos, & mataron a algunos: porque se esconden en çeladas con los caualllos entre los valles, & salen supitamente no para que peleen en el campo desde çerca.

Capitulo.iii. de como Cesar proveya en las cosas, que auia menester para la guerra: & de como embarco en el puerto de Ruspina.

ENTRE tanto Cesar embio mësajeros con cartas a çerdeña, & en las otras prouinçias çercanas que luego que leyessen las cartas trabajassen de le embiar socorros, & mantenimientos & pan. E descargadas parte de las galeas: embio a Rabirio Posthumio a Siçilia para llamar el segũdo mantenimiento. E tambien mando que partieffen con diez galeas a buscar las otras naos de carga que auian he rrado, & juntamẽte para defender el mar de los enemigos. E tambien mando a Cayo Salustio Crispo preator, que fuesse con parte de las naos hazia la ysla Cercinna q̄ tenían los aduersarios: porque oya q̄ auia alli gran numero de pan. E esto mãdaualo asì a cada vno que sy lo pudiesse hazer que no tuuiesse ningun lugar de escusaçion, ni tardança de la buelta. E el entre tãto

conosciadas las condiciones de Scipion delos huydi-
 zos & moradores: auia misericordia delos que con-
 tra si trayan guerra. Porque Scipion mantenia la gē-
 te de cauallo del Rey en la prouinçia de Africa. Tan-
 ta era la locura delos hombres, que querian mas ser
 pecheros del Rey que ser libres con sus çiudadanos,
 & en su tierra, & con sus haziendas. Cesar mouio los
 reales a tres de Enero: & dexada en Leptis guarni-
 çion de seys capitancias con Saçerna: el como de nueuo
 se boluio con las otras gentes a Ruspina de donde au-
 uia venido otro dia antes. E dexo ally el fardaje de
 la hueste: & el se partio con gente aperçebida en
 derredor delas aldeas para traer pan. E mando a los
 çiudadanos, que le siguiessen todos los carros, & be-
 stias. E hallando gran numero de pan se boluio a Ru-
 spina. yo creo que el hizo esto: porque los lugares de
 la mar no los dexasse vazios, & fortaleçiesse los re-
 cogimiētos dela flota puestas guarniçiones. Assi que
 dexado alli Publio saçerna hermano de aquel que auia
 dexado en el lugar çercano de Leptis con vna legi-
 on: mando que truxiesse muchos maderos en el lugar.
 E el saliendo del Lugar de Ruspina con siete capita-
 nias, que eran delos antiguos en la guerra, y auia an-
 dado en la flota con Sulpicio & Vatimio se partio al
 puerto, que esta dos mill passos del lugar. E alli en la
 tarde subio en la flota con aquella gēte no lo sabiendo
 ninguno en la hueste. E buscando el consejo del Empe-
 rador estauan cuydosos con grande y triste miedo, por
 que veyan que estauã puestas con poca gente y aque-
 lla nueua, y no puesta toda en Africa cōtra grãdes gē

tes, & de naçion sagax, & innumerable gente de cauallo. y no veian ningun alegria por entõçes, ni ayu-
da enel consejo delos suyos syno enla cara del mismo
Emperador, & fuerça, & admirable alegria. Porque
traya delante si vn auimo alto y ensalçado. Con este
bolgauã todos los hombres, y todos esperauã que con
su sçiençia y consejo todas las cosas les serian façiles.

Capitulo. iiii. de como Cesar peleo
con los enemigos, & con Labieno, &
de como los vencio.

ESAR gastada vna noche en las naos: es-
clarefçiendo ya el çielo, como se quisiesse
partir: subitamente vino alli la parte de las
naos de que temia que auian errado. E sabido esto mã-
do prestamente, que todos saliesse de las naos: & que
esperassen armados en la ribera a los otros que venia.
Asi que sin tardança reçebidas aquellas naos enel pu-
erto: & traydas las gentes de pie, & de cauallo luego
se boluio al lugar de Russina. E assentados alli los rea-
les el se partio por pan con xxx. capitancias. E de alli
fue conofçido el consejo de Cesar: porque fue es dicho
que quiso yr secretamente delos enemigos en socorro
con la flota alas naos de carga, que se auian perdido:
porque a caso no lo sabiendo sus naos, no cayessen en
la flota delos aduersarios. E que no queria que supiesse
esto aquella gente que auia quedado en guarniçion:
porque no desmayassen conel miedo por su poquedad,
& muchedumbre de enemigos. Entre tãto como Ces

far viessse salido delos reales çerca d tres mill passos
 fue le dicho por las espias, & caualleros corredores
 que las gentes delos enemigos eran vistas ally çerca.
 E juntamente con aquel mensagero se començo aver
 gran poluo: & Cesar sabido esto mando prestamente
 llamar toda la gente de cauallo: dela qual por enton-
 çes no tenia gran numero, y los vallesteros delos qua-
 les auian salido pequeño numero delos reales, & or-
 denadas las vanderas quele siguiessen de espacio. E
 el se adelanto con pocos armados. E ya quãdo los ene-
 migos podian ser vistos de lexos: mando ala gente en el
 campo que se encapacetassen, & que se aparejassen pa-
 ra aquella pelea. Delos quales todo el numero fue
 treynta capitancias con quatroçientos caualleros, &
 los vallesteros. E entre tãto los enemigos delos qua-
 les era el capitã Labieno y Duopacidio enderesça-
 ron la batalla con maravillosa largura: no de peones,
 mas de caualleros. E entre ellos auian puesto los Nu-
 midas de liuiana armadura: y los vallesteros y en tan-
 ta manera la espessaron que los de Cesar pësassen des-
 de lexos que eran gentes de pie: & fortaleçieron el
 lado derecho & yzquierdo con grandes gentes de ca-
 uallo. Entre tanto Cesar enderesço la batalla senzilla
 segun podia por la poquedad. E aßeto los vallesteros
 delante la batalla, y puso la gente de cauallo en el la-
 do derecho y yzquierdo. E mando aßi que proueyes-
 sen que no fuessen çercados con la muchedumbre dela
 gente de cauallo delos enemigos: porque pësauan que
 auia de pelear con gentes de pie en batalla ordenada.
 Como cada vno esperasse, y Cesar no se quisiessse mo-

uer como viesse que con la poquedad de los suyos auia
 de pelear con artificio, & con grandes fuerças cōtra
 tantos enemigos supitamente se estendio la gente de
 cauallo de los aduersarios, y començo a mouer vna mu-
 chedumbre, & a abraçar los collados, y en flaqueçer-
 se la gente de cauallo de Cesar. E juntamente se auian
 aparejado para rodalla. La gente de cauallo de Ce-
 sar. sostenia flacamente su muchedumbre. E entre tãto
 las batallas de en medio como se esforçassen a correr
 supitamēte de las esquadras juntas. Corrieron los Nu-
 midas de liuiana armadura con la gente de cauallo. E
 echaron los dardos entre los peones de las legiones.
 E aqui como los de Cesar arremetiessen a ellos sus ca-
 ualleros huyan & los peones resistian entre tãto que
 los caualleros como de nueuo renouada la corrida so-
 corriã a sus peones. Cesar ofresçido vna nueua manera
 de pelea como viesse que las ordenes de los suyos eran
 turbadas en correr: porque los peones en tanto que
 seguian la gente de cauallo mas lexos de las vanderas
 descubierto el lado erã heridos de los Numidas çerca
 nos cō los dardos. Los caualleros de los enemigos des-
 uiauan façilmēte los dardos de la gēte con la corrida.
 Mādo por todas las ordenes que ninguno se aparta-
 se de las vanderas mas de quatro pies en largo. Entre
 tanto la gente de cauallo de Labieno confiando en la
 muchedūbre de los suyos se esforço a cercar la poque-
 dad de los de Cesar. E pocos caualleros de Iulio Ce-
 sar Cāsados con la muchedumbre de los enemigos he-
 ridos los caualleros començaron a se retraer poco a po-
 co: & los enemigos a darles mucha priessa. E assi en

vn punto de tiempo çercados todos los delas legiones
 delos caualleros delos enemigos. E echadas las gētes
 de Cesar enderredor: eran apremiados apelear echa
 dos todos dentro delas reñas de palo. Labieno anda
 ua en vn cauallo descubierta la cabeça enla delantera
 dela batalla: & juntamente esforçaua alos suyos. E
 algunas vezes dezia alos delas legiones de Cesar.
 Porque tu hombre nueuo enla guerra eres tan fero
 çillo: tambien este os enloqueçio a vosotros con pa
 labras. por Hercules que os echo en gran peligro,
 misericordia he de vosotros. Entonçes vno dixo. No
 soy nueuo Labieno, mas antiguo enla guerra dela
 legion deçima. Entonçes dixo. Labieno No conozco
 las vanderas delos dela legion deçima. [Entonçes el
 hombre dixo. Conosçer me has. E juntamente echo el
 capaçete dela cabeça para que pudiesse ser conoçido.
 & assi diose priessa a echar vn dardo a Labieno re
 hilando con las fuerças, y hincóle enel pecho al cau
 llo, & dixo. Sabe que el que te hirio es hombre dela
 deçima legion. E espantados los coraçones de todos:
 & mayormente delos que nueuamente andauan enla
 guerra mirauã a Cesar: y no faziã otra cosa sino guar
 dar se delos dardos delos enemigos. E entre tanto Ce
 sar conoçido el consejo delos enemigos: mando que
 la batalla se alargasse mucho, & bueltas las capita
 nias alternadas: porque vna fuesse detras de otra de
 lante delas vãderas. E assi partio por medio los ene
 migos que estauan en torno por el lado derecho y yz
 quierdo: atajada la vna parte dela otra, y cometiendo
 alos caualleros por la parte de dentro con la gente de

O iij

pie, y echados los dardos los echo en huyda. E no pasando, mas lexos temiendo las geladas recogiose a los suyos, & hizo aquello mismo la otra parte de caualleros & peones de Cesar. Hechas estas cosas y echados los lexos los enemigos, & heridos se començo a recoger a sus guarniciones, asy como estaua ordenado. Entre tanto Marco Petreyo & Gneo Pison con trezientos caualleros Numidas escogidos. y mucho peonaje de la misma manera del camino derecho corrieron en socorro a los suyos. E los enemigos confirmados los suyos del espanto, & renouados los coracones como de nuevo bueltos los caualleros començaron de acometer a los postreros de las legiones que se recogian & embaraçallos para que no se recogiesse en los reales. Cesar visto esto mando boluer las vaderas, & rehazer la pelea en medio del campo. E como los enemigos peleassen por aquella misma manera. E no peleassen desde çerca a las manos, & los caualllos, & bestias de Cesar de la sentina de las naos: & con la gran sed, & cansados con la poquedad, & con las heridas eran pereçosos para seguir los enemigos, & perseverar la corrida. E como ya quedasse pequeña parte del dia rodeando las capitancias, & caualleros les mando que de vn arremetida se diessen priessa, & que no parassen hasta que echassen los enemigos de los postreros collados, & gozassen delllos. Asy que dada la señal como ya los enemigos echassen los dardos floxa & negligentemente: supitamente embio las capitancias, & las esquadras de los suyos. E en vn mismo tiempo sin echados los enemigos del cãpo ningun tra-

bajo & echados detras de vn collado hallado vn lugar, & deteniendo se en el vn poco, assi como estauan ordenados poco a poco se recogieron en sus fortalezcas mientos. E otra vez los aduersarios mal rescebidos en tonces finalmente se fueron a sus guarniciones.

Capitulo.v. delo que Cesar supo delos huydizos, & catiuos: & delo que hizo, & de como se aderesço para la guerra.

N tanto hecho aquesto, & vencida la batalla vinieron muchos fugitiuos delos aduersarios de todas maneras de hombres. E allende destos atajados muchos delos enemigos caualleros & peones delos quales fue sabido el consejo que ellos auian venido con aquella voluntad, & esfuerço que los que nueuamente andauan en la guerra, & pocos delos delas legiones turbados cõ la nueua manera de la pelea serian turbados, y çercados dela gente de cauallo como auia acontecido a Curio serian apremiados, y que Iuba auia assi dicho en vna habla que el daria tanta muchedumbre de socorros a los aduersarios que fatigados huyedo en la misma victoria los de Cesar venciessen, & fuessen vencidos delos suyos, porque en ninguno dellos se confiava. Primeramente porque auia oydo q las legiones antiguas estauan en Roma en diferencia, & que no queria passar en Africa. E de alli porque auia tenido en Africa tres años la gente por su costumbre, & auia los ya hecho fieles para

consigo. E tenia grandes socorros de Numidas & de
 Ginetes. E allende desto Labieno auia passado consi-
 go de Brundusio dela huyda & pelea de Pompeyo ca-
 ualleros Alemanes & Françeses: & alli auia despues
 llamado de Hibride delos libres & sieruos: y los auia
 armado, & los auia dado que vsassen de cauallos en-
 frenados. E allende desto los socorros del Rey çiento
 & veynte Elefantes, & innumerable gente de cau-
 llo, & legiones escogidas, y de cada manera mas de
 doze mill. Labieno ençendido con esta esperança, &
 osadia con ochoçientos caualleros Alemanes & Frã-
 çeses, & ocho mill Numidas syn frenos. E allende de-
 sto añadido el socorro de Petreyo ochoçientos de ca-
 uallo: y quatro tantos peones, y de liuiana armadura,
 y muchos vallesteros, y los delas hondas, y vallesteros
 de cauallo. Con estas gentes a quatro dias de Enero
 dende a tres dias que toco y llego a Africa enlos cam-
 pos muy llanos, y muy limpios pelearon desde las çin-
 co horas del dia hasta que el sol se puso. En aquella pe-
 lea Petreyo herido grauemente se aparto dela pelea.
 Entre tãto Cesar fortaleçio los reales diligentemē-
 te: y assento las guarniçiones con mayores gētes. E sa-
 co vn baluarte desde el lugar de Ruspina hasta el mar.
 E otro a aquel mismo lugar desde los reales, porque
 pudieffen yr mas seguramente deste cabo, & del otro
 por mantenimientos, y embialle socorros sin peligro.
 E mando que truxieffen los dardos y tiros delas naos
 enlos reales, y parte delos remadores dela flota delos
 Françeses, & delos de rodas, y delos delas fustas que
 se armaffen, & fueffen llamados enlos reales para, que

si pudiesse entretexellos entre los caualleros por aquella manera que los aduersarios hazian a los de liuiana armadura. E traydos en los reales muchos vallessteros de todas las naos y tireas: y de Siria de todas las maneras hazia mas sus gentes. Porque oya q̄ Scipio dende a tres dias que era hecha la pelea se acercaua. E que juntaua sus gentes con Labieno y Petreyo. Las gentes del qual se dezia que era ocho legiones, y quatro mill de cauallo. Hizo fraguas de hierro, y trabajo que se hiziesen en cada cabo muchas saetas y dardos. E que se hundiessen pelotas de plomo, y que se buscasen astas: y embio letras y mensageros a Sicilia, que le embiassen çarzos y madera para rayuenes: delo qual avia falta en Africa. E allende desto q̄ traxiessen mucho hierro. E ya veyamos que el no podia tener pan en Africa sino de acarreo. Porq̄ en el año passado por los llamamiētos de los aduersarios los que arauan era hechos gēte de sueldo: y el pan no era cogido. E allende desto auia traydo los aduersarios el pan de toda Africa en pocos lugares, y bien fortalecidos, y que auian vaziado a toda la region de Africa de pan. E de mas desto pocos lugares, que ellos podian defender con sus guarniçiones que los otros eran destrocados y destruydos. E auian apremiado a los moradores dellos que fuessen en sus guarniçiones: y que los campos estauan dexados y vazios, y Cesar costreñido con esta neçessidad rodeando a los particulares, y llamando los blandamente auia traydo algun tanto de pan en sus reales: y templadamente vsaua dello. En tanto el cada dia rodeaua las obras, y ponía otras

capitanias en estanças por la muchedumbre de los enemigos. Labieno mado que sus heridos de los quales aya gran numero que los lleuassen atados en carros a drumeto. Entre tanto las naos de carga de Cesar dauan erradas, y mas perdidas no sabiendo los lugares, ni sus reales. Alas quales cada vna, por si acometiendolas muchos esquifes de los aduersarios las tomaron por combate, y las ençendieron. Cesar sabido esto puso las flotas enderredor de las yslas, y puertos por donde se podia traer todo el mantenimiento.

Capitulo. vi. delo que Marco Caton dizia cada dia a Gneo Pompeyo hijo de Põpeyo, y delo q̄ hizo pompeyo.

ENTRE tanto Marco Caton que era capitán de Vtica no dexaua de dezir cada dia por muchas palabras a Gneo Pompeyo Fijo. Tu padre quando era desta edad como viesse la republica apremiada de varones & çiudadanos osados & maluados, & los buenos: o muertos, o penados sin socorros, y que su tierra careçcia de la çiudad: ensalçado con la gloria & grandeza de coraçon: & mançebillo particular, y allegado lo que quedaua de la hueste de su padre: boluio a Italia, & ala çiudad de Roma en su libertad casi apremiada de todo punto. E el mismo tomo por armas con marauillosa presteza a Sicilia, y Africa, & Numidia, y Mauritania. Con las quales cosas allego asì aquella muy clara dignidad q̄ es muy conoçida entre las gētes. E mançebo caualle-

ro Romano triumpho, y el no ganadas estas cosas con cosas echas magnificamente, & no ganada tan excelente dignidad de sus passados, ni con tantas cliētelas: ni dotado ante con la nobleza del nombre entro en la republica. Tu por el contrario la nobleza y dignidad de tu padre, & con harta grandeza de coraçon por ti mismo, & de muy gran diligēçia no te esfuerças, y no te partes a los allegados de tu padre, & a pedir ayu- da para ti, y para la republica, y para qualquier bueno. E el mançebillo inçitado con estas palabras de un hombre muy graue partiendose de Vtica con treynta naos pequeñas de toda manera. E entrellas algunas erradas: entro en Mauritania y en el reyno de Bogud: y desembaraçada la hueste en numero de siervos, y libres dos mill delos quales parte tenia sin armas, y parte armada comēço de se allegar al lugar Ascuro. En el qual lugar estaua la guarniçió del Rey. E los çiudadanos veniendo Põpeyo sufrieronle hasta que se llego mas çerca, y hasta que se allego alas mismas puertas y al muro. E arremetiendo supitamente echados, y espã- tados los de Põpeyo su poco a poco los hizieron huir ala mar, y las naos. E assi no le auiendo bien suçedido Gneo Põpeyo hijo quito de alli las naos, y despues no tocola ribera, y boluio la flota hazia las yslas de Mallorca & Menorca.

Capitulo.vii.de como Scipion se junto con Labieno, & dela neçes- sidad en que Cesar estaua, & delo que

los que ayudauan a Cesar: y a Scipion hizieron por algunos dias, y delo que Cesar tambien hizo.

EN ESTE medio se Scipion partiendose con aquellas gētes q̄ poco antes diximos: dexãdo harto grã guarniçion en Vtica: primera mente puso los reales en Adrumēto: y de alli deteniēdose alli pocos dias caminando de noche se junto cō las gentes de Petreyo, & Labieno, & hechos vnos reales assentaron tres mill passos en largo: entre tanto su gente de cauallo andaua çerca delos fortaleçimientos de Cesar, y tomauã a aquellos que salian fuera de los fortaleçimientos para eruar, y traer agua, & assi tenian a todos los aduersarios dētro delos fortaleçimiētos. Por la qual cosa los de Cesar fueron afligidos grauemēte con el mantenimiēto. por esto q̄ ay no le auia traydo el mätenimiēto de Siçilia, y de Cerdeña: & por el tiēpo del año las flotas no podian navegar en la mar sin peligro: & no tenian mas de seys mill passos dela tierra de Africa hazia todas partes, y erã apremiados con la falta del pasto. Por la qual neçesidad costreñidos los que antiguamēte andauã en la guerra, & los caualleros que auian acabado muchas guerras por mar, y por tierra y afligidos con los peligros y falta con la qual suelen muchas vezes ser afligidos, cogidas espadañas en la ribera, y lauadas cō agua dulce y ansinadãdo las alas bestias hãbrietasles alargauã la vida. En tãto q̄ estas cosas se hazian assi: el

rey Iuba conosciadas las dificultades de Cesar: y la po-
quedad delas gentes: no le pareççio q̄le debria de dar
espaçio de se rehazer, & que se acresçentassen sus fu-
erças. Assi que allegadas grandes gentes de pie, y de
cauallo saliendo del Reyno diose priessa a yr en socor-
ro a los suyos. En tanto Publio cicio, & el Rey Bo-
gud juntas sus gētes sabidala salida del Rey Iuba, mo-
uieron sus gentes mas çerca de su Reyno. E cometiē-
do a Cirta lugar riquissimo de su Reyno tomaronle
en pocos dias peleando. E allende desto dos lugares
delos Getulos. A los quales como les diessen cōdiçion
que se fuessen del lugar: & le diessen vazio, & dese-
chassen la condiçion, despues fueron tomados dellos
& muertos, & partiendose de alli mas adelante no
dexaron de robar los campos & lugares. Conosciadas
estas cosas Iuba como ya no estuuiesse lexos de Scia-
pion, & de sus capitanes, tomo consejo que le seria ael
mas sino yr en socorro asu Reyno que en tanto que el
echado del Reyno por v̄tura fuessse echado delo vno
y delo otro. Assi que como de nneuo se recogio. E tã-
bien tomo los socorros de Scipion temiēdo de sus cosas
y dexados treynta Elefantes en sus tierras, se partio
en socorro asus lugares. En tanto Cesar como fue se
dubda de su venida en la prouinçia, y ninguno creyessse
que el venia, sino que legado venia en Africa con su
gēte escriuiēdo cartas enderredor dela prouinçia, hi-
zo çiertas a todas las çiudades de su venida. En tanto
los hōbres nobles comēçarō de huyr de sus lugares, y
venir en los reales de Cesar, y dezirle la amargura, y
crueldad de sus aduersarios, y Cesar mouido cō sus la

grimas & querellas, como de antes vuisse ordenado de estar en los reales de estança comenzado el verano juntas todas sus gentes y socorros: ordeno de traer guerra con sus aduersarios, & escriuiendo cartas en Siçilia a Alieno, & a Rabirio Posthumio, & embiadas con vno que se llamaua Satafco que muy presto le passasse la hueste sin ninguna tardança o escusacion de inuierno o vientos. E quela prouinçia de Africa paresçia: & era trastornada de todo punto de sus enemigos. Lo qual si prestamente no fuesse socorrido de sus cõpañeros demas dela tierra de Africa ninguna cosa quedaria, ni tejado adonde se recogiesen dela maldad & çeladas de sus enemigos. E el estaua en tanta priessa & esperança, que otro dia despues, que avia embiado las cartas, & mensajero en Siçilia dezia que se detardaua la flota & hueste, & las noches y dias tenia los ojos, y voluntad derechos puestos en la mar. E no era marauilla porque veyá que las villas estauã hambrientas, & que los campos eran talados: & los ganados desperdiçados & muertos. E los lugares y castillos que eran destroçados & desmanparados, & que los prinçipales delas çiudades que eran muertos: o que eran tenidos en cadenas, & que sus hijos eran arrebatados en nombre de Rehenes, y estauan en seruidumbre. Y el por la poquedad delas gëtes no podia socorrer a estos miserables. E que pidian su fe. Entre tanto la gente no dexaua de se exerçitar en la obra. E fortaleçer los reales, y hazer castillos, & torres: & echar muelles en la mar. Scipion ordeno de poner en esta manera los Elefantes; ordeno dos batallas, una

delos delas hōdas contra los Elefantes. La qual tenia casi el lugar delos aduersarios, & que contra su fruēte echasse piedras menudas. De alli puso en orden los Elefantes, & de tras dellos ordeno su batalla: porque quando los aduersarios començassen a echar las piedras, & los Elefantes espantados se boluieffen a los suyos como de nuevo echadas piedras de su batalla los boluieffen cōtra los enemigos. Lo qual se hazia apenas & tarde. Porque los Elefantes osauan con la doctrina de muchos años: y apenas enseñados con el vso antiguo. empero con peligro comun eran sacados en la batalla.

Capitulo. viij. delo que hizo Cayo Virgilio, y de como fueron muertos los dos Titos espannoles.

N tanto que cada vno delos capitanes hazian esto en Ruspina Cayo Virgilio Petronius q̄ era capitan de Tapso lugar de la mar como viesse que las naos derramadas con la hueste de Cesar andauan perdidas no sabiendo los lugares, ni de sus reales: hallando ocasion hinchio vna nao que alli tenia de vela, & remo de gente, & de vallerteros: & junto con ella los esquifes delas naos, y començo a seguir a cada vna delas naos de Cesar. E como viesse cometido a muchas & echado, & huydo se viesse apartado de ally, & no dexasse de prouallo: a caso Cayo en vna nao en la qual estauan dos Titos Españoles mangebos tribunos de la legion quinta. Al

P

padre delos quales Cesar le auia escogido enel sena-
do, & con aquestas Tito Salieno çenturion de aquella
misma legiõ que auia tenido çercado a Marco messa-
la legado en Mesana. y hizole vna habla muy sediciõ
sasa, y el mismo auia trabajo de detener el dinero, &
ornamentos de triumpho de Cesar y de guardar lo, y
por aquestas causas se temia. y aqueste por la cõsciẽcia
de sus pecados rogo alos mançebos que no contradi-
xiessen, & que siguiessen a Virgilio. Assi que sacados
de Virgilio y dados en guarda a Scipion dende a tres
dias fuerõ muertos. Los quales como fueffen traydos
ala muerte es dicho quel mayor Tito auia pedido alos
çenturiones quele mataassen ael primero que a su herma-
no, y el aquesto auia alcançado façilmente, y assi eran
muertos. Entre tanto las esquadras delos caualleros,
que solian estar delãte del vallado en estança no dexauã
de pelear çada dia: cada vno delos capitanes con
y qual peleas. y algunas vezes los Alemanes & Frã-
çeses de Labieno dada la fee con los caualleros de Ce-
sar hablaron entresi. Eneste comedio Labieno traba-
jaua con parte delos caualleros, y con tres capitania
de tomar por combate el lugar de Leptis de que era
Saserna: el qual era defendido delos defendedores fa-
çilmente: & sin peligro por el noble fortaleçimien-
to del lugar, & muchedumbre de tiros. Lo qual co-
mo sus caualleros muchas vezes no lo dexauan de ha-
zer. E como a caso vna esquadra derramada estuuiess-
e delante dela puerta delos reales: echando vn es-
corpion con mas diligencia, & herido su decurion &
hincado en la tierra. Los otros espãtados se recogie-

ron con huyda en los reales. Con el qual hecho no osaron mas a emprender de tomar el lugar.

Capitulo. ix. como Scipion y el Rey Iuba se aparejauan cada dia para pelear: y delo que Cesar auia.

NTRE tanto Scipion casi cada dia ordenaua su batalla no mas lo xos de sus reales de treziētos passos, y gastada la mayor parte del dia, otra vez se recogia en los reales. Lo qual como muchas vezes se hiziesse, y ninguno saliesse de los reales de Cesar, ni se allegasse çerca de sus gētes menospreçiada la paciēcia de Cesar y de su hueste. Iuba sacado todas sus gentes y treynta Elefantes torreados saliendo en vn tiempo puestas estendida la batalla lo mas ancho que pudo: assento en vn campo en el tiempo que salio no lexos de los reales de Cesar: y Cesar conosciadas estas cosas mando ala gente que auia salido fuera de los fortaleçimientos: e tambien los que auian ydo a eruarjar: o a traer leña, e los que auian ydo al vallado para fortaleçer: e todos los que eran menester para aquello, que se recogiesse dentro de los fortaleçimientos pocos a pocos, e blandamente sin tumulto ni espanto, e que estuuiesse en la obra. E mando a los caualleros que estauan en estāçia que tuuiesse el lugar a donde poco antes auian estado hasta que los dardos, que los enemigos echassen allegassen a el. E si ellos se allegassen mas çerca que para que se pudiesse recojer muy honestamente dētro

P ij

delos fortaleçimientos. Mando tambien a los otros caualeros que cada vno estuieſſe preſto en ſu lugar aparejado & armado. E a queſto no lo mandaua el por ſy como lo vieſſe deſdel vallado delante de ſi mas ſa- bio en vna maravilloſa ſciencia de pelear, eſtando aſentado en ſu tienda real: mādaua por las eſpias y mēſajeros lo que queria hazer: porque veyá que ayn que los enemigos confiáuan en grādes gentes, mas q̄ muchas vezes los auia hecho huyr, & echado, & eſpantado, & les auia conçedido la vida & perdonado los yerros. Por las quales cosas nunca auian tenido tanta fiuzia dela victoria por ſu peço ſaber & ſciencia de ſu miſmo coraçon que oſaſſen acometer ſus reales. E allende deſto ſu nombre, y autoridad por la mayor parte diſminuya la oſadia de ſu gente. Y tambien los nobles fortaleçimientos delos reales, y los vallados, & altura de cauas, y las eſtacas çiegas dela obſcuridad maravilloſamente plātadas que ſin defendedores defendian la entrada a los aduerſarios. E tenia gran abasto de eſcorpiones & valleſtas, & delos otros tiros que ſe ſuelen aparejar para defender. E eſto auia lo aparejado por la poquedad de ſu hueſte por entonçes y nouedad dela gente, & no mouido con la fuerça, & miedo delos enemigos, y ſiendo el ſabio ſe daua al peſamiēto delos enemigos temeroſo. Y no dexaua de poner ſus gentes en batalla ayn que eran pocas, y aquellas de nueuos en la guerra, porque deſconfiáua dela victoria delos ſuyos mas pensáua delo alargar, por que fueſſe de otra manera la victoria. Porque pensáua que era para ſi coſa torpe hechas tantas cosas, y ven-

çidas tantas huestes ganada toda con nobles victorias pensar el que auia auido victoria sangrienta delas otras gentes de sus aduersarios cogidos dela huyda. E assi auia ordenado de frufrir la gloria & alegria dellos hasta que alguna parte delas legiones antiguas enla guerra le viniessse enel segundo camino. Entre tanto Scipion deteniendo se vs poco en aquel lugar, assi como arriba dixè: porque paresçiesse q̄ casi auia menospregiado a Cesar poco a poco boluio sus gètes en los reales: y llamando a habla dixo del espanto de Cesar & desesperaçion de su hueste, & esforçando a los suyos dixo, que presto les daria la victoria propia. Cesar mando ala gente que luego boluiesse ala obra, y no dexo por causa delos fortaleçimiètos de fatigar a los nuevos enla guerra enel trabajo. Entre tãto los Numidas & Getulos no dexauan en companias de cada dia huyr delos reales de Scipion: y parte yr se al Reyno: & parte porque ellos y sus antepassados auia vsado del benefiçio de Cayo Mario, & oyã que Cesar era su pariente: huyan en sus reales. Del numero delos quales embio hombres escogidos los mas yllustres con cartas a los Getulos sus çiudadanos a amonestalles que echo vs exercito defendiessen assi & a los suyos. E que no obedesçiesse a sus aduersarios & enemigos.

Capit. x. delo q̄ hizieron los capitanes de Cesar: y del socorro q̄ vino a Cesar: y delo q̄ hizo Scipion, y delo que los Getulos dixieron a Cesar.

ENTRE TANTO que estas cosas se hazian en Ruspina vinieron embaxadores dela çuudad de Açilla libre, y vinieron tambien de todas partes a Cesar, que ellos estauan aparejados a todo lo quel mandasse, & prometieron con alegre animo lo harian. E que solamente le rogauan & pedian que les diesse guarniçion: porque ellos pudiessen hazer aquello mas seguramente sin peligro. Y que por causa dela comun salud traerian el pan: y todas las cosas queles abastassen. E alcançadas estas cosas façilmente de Cesar dada la guarniçion. Mãdo a Cayo Misio que auia gozado del poder de Edil, que se partiesse el a Açilla. E sabidas estas cosas Considio Lõgo que estaua por capitán en Adrumento con dos legiones, & setecientos de cauallo dexada ally prestamente parte dela guarniçion diose priessa a yr a Açilla con ocho capitánias, & Misio llegãdo mas presto vino primero a Açilla con las capitánias. Entre tãto Considio como se allegasse ala çuudad con las gentes, y viesse que estaua alli la guarniçion de Cesar no osando hazer el negoçio con su peligro. Ninguna cosa hecha por la muchedumbre delos hombres: otra vez se boluio a Adrumento, y de alli despues de pocos dias tomadas gētes de cauallo de Labieno començo otra vez açercar a los de Açilla puestos reales. Por aquel tiempo Cayo Salustio Crispo el qual diximos, que pocos dias antes le auia Cesar embiado con la flota vino a Cerçina por la venida del qual Cayo Deçio hombre, que auia sydo pretor, que era alli capitán dela guarniçion con

su familia harto grande, hallando vn nauio pequeño de mantenimiento subio enel & huyo. E entre tanto Salustio pretor syendo recebido delos de Cerçinna hallando gran numero de pan hinchio las naos de carga. delas quales tenia alli hartas, & embiolas a Cesar a los reales. Entre tanto Alieno proconsul puso en Lilibeo en las naos de carga quatorze legiones, & ochocientos de cauallo Franceses, & mill vallesteros, & los delas hondas, & con razonable mantenimiento, & embiolo en Africa a Cesar. Las quales naos hallando viento prospero enel quarto dia vinieron al puerto en Ruspina donde Cesar tenia los reales, & vinieron sanos. Assi que Cesar doblada el alegria, & plaçer en vn mismo tiempo conel pan, & con los socorros. Finalmente los suyos muy alegres de coraçon & tirado el cuydado: puso las legiones, & caualleros salidos delas naos. E mando que se rehiziesen del trabajo, & hedor delas naos & dexados, los puso en los castillos & fortaleçimientos. Por las quales cosas Scipion y los que estauan conel se detenian y pesquisauan como Gayo Cesar hazia la guerra mas delo que acostumbraua, & les cometia con la pelea: y que era supitamente mudado sospechauã que aquello no era sin gran consejo. Assi que de su paciencia echados en gran esponto: embiaron dos delos Gétulos los que se pensauan que eran muy amigos a sus cosas: poniendoles delante galardones & promessas para que fuesen como huydizos en los reales de Cesar que espiaessen. Los quales luego que fuerõ llegados pidieron que ellos pudiesen sin peligro hablar, & dado

P. iiii

el poder dixierō muchas vezes: o Emperador muchos Getulos, que somos criados de Cayo Mario y casi todos çiudadanos Romanos que son en la legion quarta & sesta. quisimos huyr a ty & atus guarniçiones: mas eramos embaraçados con las guardas delos caualleros Numidas para que no lo hizieſſemos sin peligro. E agora teniendo poder viniendo por espias de Scipion venimos aty muy cobdiçiosamente para que veamos, que cauas o çeladas para los Elefantes estan hechas delante los reales, y puertas del vallado. E juntamēte para que conosciessemos vuestros consejos para contra aquellas mismas bestias, & aparejo dela pelea para que ſelo dixieſſemos. Los quales alabados de Cesar & dandoles ſueldo fueron llevados a los otros fugitiuos. La habla delos quales prestamente la aprouo la verdad: porque otro dia muchos hombres de aquellas legiones que los Getulos auian nombrado huyeron de Scipion en los reales de Cesar.

Capitulo. xj. delo que los de Cesar, y Scipion hizieron, y de de como pelearon Cesar y Labieno, y fue vencido Labieno.

ENTRETANTO que estas cosas se hazian en Russina Marco Caton, que era capitā de Vtica no dexaua de hazer cada dia gente delos libertados, & delos Africanos, y delos sicruos. E finalmente de toda aquella manera de hombres, que solamēte por la edad podian tomar armas, y

embiallos debaxo dela batalla de Scipiõ en los reales. En tanto vinieron embaxadores del lugar de Tisdre: enel qual estauã treziẽtos mill modios de trigo q̄ auia traydo los negociadores Italianos a rogar a Cesar. E dixieron quanto abasto tenia de pan: e juntamente le rogaron queles embiasse guarniçion: porque sus gẽtes e pan sean mas façilmente conseruados: a los quales Cesar por entonçes les hizo graçias, y dixo que presto les embiaria guarniçion, y esforçandolos les mãdo partir a sus çiudadanos. Publio sitio entrando con las gentes en las tierras de Numidia tomo por cõbate vn castillo assentado en los montes en vn lugar fortaleçido adõde Iuba por causa de traer guerra auia llenado el pan: y las otras cosas que suelen ser prouechosas para la guerra. Cesar despues que conel segundo mantenimiento auia acreçentado a sus gentes dos legiones antiguas en la guerra, e los caualleros e los de liuiana armadura. Mando que luego se partiessen seys naos de carga a Lilibeo a passar la otra hueste. E el mãdo a veynte y siete de Enero çerca dela primera vela quele estuuiesen aparejados las espias, y los ofiçiales dela justiçia. Aßi que ninguno lo sabiendo, y no lo pensando ala terçera vela mando sacar todas las legiones delos reales, y que le siguiessen hazia el lugar de Ruspina enel qual el tenia guarniçion, y el que primero se allego a su amistad. E de alli apartando se por vna pequeña cuesta abaxo lleuo las legiones por la parte yzquierda del cãpo por causa del mar. Aeste campo esta por la vna parte de vna marauillosa llanura quinze mill passos: al qual vn çerro grãde nasci-

do de la mar: & no muy alto le haze a manera de teatro. En aqueste çerro ay pocos collados altos, en los quales ay assentadas atalayas muy antiguas cabe las quales fue la postrera guarda, y estançia de Scipion. Despues que Cesar subio al çerro que dixe: començo de hazer torres, y castillos en cada collado, y hizo los en menos de media hora, y despues q̄ no fue lexos del postrero collado, & torre que esta çercano a los reales delos aduersarios donde dixe que estaua la guarniçion, y estança delos Numidas Cesar deteniendose vn poco & miradala naturaleza del lugar puesta la gente de cauallo en estança dio la obra alas legiones: & mando que se enderesçasse, y se fortaleçiesse vn brazo que estaua salido por medio del çerro desde aquel lugar, donde auia venido hasta, donde auia salido. Lo qual despues que Scipion & Labieno lo vieron sacada toda la gente de cauallo delos reales, & puestos en batalla de cauallo: salieron çerca de mill passos de sus fortaleçimientos, & ordenaron las gentes de pie en la segunda batalla menos de quatroçientos passos de sus reales. Cesar esforçaua su gēte en la obra, y que no se mouiesse por las gentes delos aduersarios. E ya como viesse que no auia mas de mill passos entre la batalla delos enemigos, y sus fortaleçimientos, & viesse que los enemigos se llegauan mas çerca para embaraçar la gēte, y echallos de la obra: y que era necesario sacar las legiones delos fortaleçimiētos. mādando alas esquadras delos Españoles que corriesse prestamente al çercano collado: & que echassen de alli la guarniçion y tomassen el lugar. y mādando que fuesse alli

en socorro pocos de los de liuiana armadura. Los quales embiados y acometiendo prestamēte a los Numida a parte tomarō binos, y algunos caualleros que buyan los siguiērō y gozarō del lugar. Despues que Labieno vio aquello: porque ayudasse mas prestamente a aquellos quito casi toda el lado derecho dela batalla ordenada de su gēte de cavallo. y diose priessa a yr en socorro a los suyos q̄ huyā. Lo qual quādo Cesar lo vio que Labieno no estaua lexos de sus gētes: embio la gēte del lado yzquierdo de sus caualleros para atajar los enemigos. Auia en aquel cāpo dōde esto se hazia vna villa harto grāde aderesçada cō quatro torres. la qual embaraçaua la vista de Labieno para que no pudiesse ver q̄ era atajado de los caualleros de Cesar. Assi q̄ no vio primero las esquadras de Cesar, que sintiesse que los suyos erā heridos por las espaldas Por la qual cosa los caualleros de los Numidas bueltos prestamente en el medio: diose priesso a huyr en los reales que estauā en fruēte. Y los Frāçeses, y Alemanes que auia parado çercados desde el lugar mas alto: y por las espaldas resistiendo fuertemēte todos fueron muertos. Lo qual quādo lo vieron las legiones de Scipion, q̄ estauā ordenadas delante los reales çiegas con el miedo y espāto comēçaron a huyr por todas las puertas de sus reales. Despues que Scipion y sus gentes turbadas en el campo, e collados eran echados de los reales. Como Cesar mandasse que se recogiesse: e tomasse todos los caualleros entre los fortaleçimientos limpiado el campo vio que los maravillosos cuerpos de los Frāçeses, y Alemanes, que parte auian seguido de Fran-

gia su autoridad: y parte mouidos cõ preçio, y cõ promesas se auian venido ael. y algunos auia sido tomados, y conseruados dela pelea de curion. y auia querido dar y gual beneficio en darles parte dela fe. Los cuerpos de estos de mar auillosa hermosura, y grandeza estauan muertos, y echados por todo el campo.

Capitulo. xij. de como Cesar, y Scipion sacaron sus gentes: y despues las boluierõ en los reales sin pelear: y dello que aconteçio a algunos capitanes de Cesar. y dello que vn çenturion de Cesar dixo a Scipion.

CESAR hechas estas cosas: otro dia saco de todas las guarniçiones las capitancias: y ordeno todas sus gentes en el campo: y Scipion mal reçevidos los suyos muertos y heridos, comiçose a tener dẽtro en sus fortaleçimiẽtos. Cesar ordenada la batalla allegose blandamente çerca delas mas baxas rayzes del çerro mas çerca delos fortaleçimiẽtos. y ya las legiones de Iulio Cesar estauan menos de mill passos de v zita. El qual lugar tenia Scipion, y como Scipion temiesse de no perder el lugar de donde su hueste solia traer agua, y ayudarse delas otras cosas: sacadas todas sus gentes, y hechas quatro squadrones por su ordenaçã. La primera enderesçada de gente de cauallo en las esquadras: y puestos entrellos Elefantos torreados y armados: diose priessa a les yr en jo-

corro. Lo qual quando Cesar lo vio pensando que Scipion venia aparejado con cierto animo para pelear: paro en aquel lugar, que poco antes dixé delate dela ciudad. y entretexio su batalla de en medio con aquel lugar: y los lados derecho, y yzquierdo do estauan los Elefantes pusolos ensanchados delante delos enemigos. y como Cesar esperasse hasta cerca quel sol se ponía, y viesse que Scipion no se lleuagaua ael mas cerca de aquel lugar en que auia parado, y que mas se defendia enel lugar sy le costriñieffen, que no osaua pelear enel campo desde cercano le paresçio, que era razon de allegar se aquel dia mas cerca del lugar: porque auia sabido q̄ auia alli gran guarniçion. E los enemigos, que auian entretexido lo medio de su batalla conel lugar. E entendio que le era ael difiçil de hazer juntamente combatir el lugar en vn tiempo: & pelear cõla batalla no ygual por el lado derecho, y yzquierdo del lugar. Mayormente como la gente estuuiesse fatigada ayuna, & armada desque aquel dia de mañana. Assi que bueltas sus gentes enlos reales ordeno de estender sus fortalezçimiẽtos mas cerca de su batalla. Entre tanto confidio que çercaua a Açilla y ocho capitancias asoldadas delos Numidas & Getulos quando Cayo Mesio, que era capitan delas capitancias experimentado muchos tiẽpos y mucho, y mouidas muchas vezes grandes obras: y ençedidas aquestas delos çiudadanos como no aproueçhasse nada traydo supitamente el mensaje dela pelea de cauallo mouido ençendido el pan del qual tenia abasto enlos reales: tomado el vino, & azeyte, & las otras cosas que suelen

se aparejar para el mantenimiento en Açilla, la qual
 cercava & dexola. E caminando por el Reyno de Iu-
 ba partiendo las gentes con Scipion se recogio a A-
 brumeto. Entre tanto del segundo mantenimiẽto, que
 Alieno auia embiado de Siçilia vna nao, enla qual
 staua Quinto Cominio, y Luçio Tiçida cauallero Ro-
 mano como errasse dela otra flota, & fuesse llevado
 conel viento a Tapso tomola Virgilio con esquifes y
 carauelas, y fue llevada a Scipion. Eneste tiempo otra
 galea de tres remos, que andaua perdida & echada
 conla tempestad a Egimuro fue tomada dela flota de
 Varo, & Marco Octauio. Enla qual estauan hombres
 antiguos enla guerra con vn çenturion, & algunos
 nuevos los quales Varro guardandolos sin desonrra,
 trabajo delos llevar a Scipion. Los quales despues q̃
 vinieron ael y estuuieron delante del dixo. Yo çierto
 se que no por vuestra voluntad mas por el alañamiẽto
 de aquel vuestro maluado Emperador, & costrea-
 ñidos con su mando seguís muy mal alos çiudadanos,
 & a cada bueno. E pues que la fortuna os traxo a vo-
 sotros en nuestro poder: si vosotros hazeys aquello
 que deueys hazer & defendeys la republica cõ todos
 los buenos esta çierto a vosotros de os dar la vida &
 el dinero. Por esso dezid lo que sentis. E hecha esta ha-
 bla como Scipion pēsasse que por su benefiçio sin du-
 dale dariã graçias, dioles poder de dezir. E de aque-
 llos vn çenturion dela legion quatorze dixo. Scipion
 yo te bago graçias por tu gran benefiçio. y no te lla-
 mo Emperador: porque me prometiste ami tomado
 por derecho dela guerra la vida y sanidad, y por ṽe

tura vsaria deste beneficio, sino vsasse de grã maldad. Porque por vëtura yo estare armado contra Cesar mi Emperador conel qual tuue orden, y contra su bueste por cuyda dignidad & victoria pelee mas de xxxvj. años, & yo aquesto no lo tengo de hazer: & en gran manera te admonesto, que te dexes del negocio. Y si antes no has esperimentado contra que gentes vas, agora lo puedes ver. Escoge delos tuyos vna capitania la que piensas qua es mas fuerte, & ordena la contra mi: & yo tomare delos que juntamente andan conmigo en la guerra: a los quales agora tu los tienes en tu poder, & no tomare mas de diez, y entonçes entenderas de nuestro esfuërço, que deues esperar de tus gẽtes. E despues que el çeturion dixo aquesto con noble coraçon contra su opinion. Scipion mouido con la yra y ençendido conel dolor del coraçon hizo señal a los çenturiones delo que queria hazer. E mando delante de sus pies que se apartassen el çeturion y los antiguos en la guerra delos nueuos, & dixo. Tomad a aquestos contaminados con maluada maldad: y ensangrentados con la muerte delos çiudadanos. E assi fuerõ sacados fuera del vallado, & muertos muy atormentadamente. E mando que a los nueuos en la guerra que se reparatiessen entre las legiones. E mando que no se traxiessen delante del a Cominio, & a Tiçida.

Cap. xiiij. del castigo que Cesar hizo en las guardas dela mar: y del grani-
zo y lluvia que hizo en sus reales.

CESAR mouido por esta causa trabajo de poner grã recabdo en aquellos que auia mã dado que estuuieffen en estança en Tapso con las galeas para la guardar: y por causa dela desonrra hecha por su negligẽcia echallos dela hueste casi por aquel tiempo acontefio vna cosa ala hueste de Cesar increyble para ser oyda: porque acabada la señal de las velas çerca dela segunda vela dela noche supitamente vino vna lluuia con granizo de piedras. E auia se llegado a aqueste daño, porque Cesar no tenia la hueste en lugar para inuernar por costũbre delos Emperadores passados. Mas andãdo mas adelante, e llegando se mas a çerca delos enemigos enel terçero, y quarto dia fortalefca los reales. E la gẽte haziendo obra no tenian poder de proueerse. E allẽde dest auia asì passado de Siçilia la hueste, que no sufrio que se pusiesse en las naos saluo los mismos hombres e las armas, ni vasos, ni sieruos, ni ninguna cosa que suele ser prouecho a los hombres. E en Africa no solamente no auian buscado o aparejado para si alguna cosa, mas tambien por la careza del mantenimiẽto auian gastado, lo q̃ ante auian aparejado, e enflaquefidos por estas cosas, muy pocos holgauan enel lugar en pellejos, e los otros hechas vnas tiendexuelas de vestiduras, e los techos texidos de muchas cañas estauan alli. E asì que siguiendo supitamente a la lluuia el granizo, agrauados conel peso dela noche, y conel agua todos desparzidos con noche de tẽpestad muertos los fuegos, e corrompidas todas las cosas, que pertenescian an mantenimiento addauan perdidas su poco

poco por los reales, y cubrian las cabeças cō los escudos. E en aquella misma noche lo mas alto delos dardos dela legion. v. ardio solo por si.

Capitulo. xiiij. como el Rey Iuba vino a socorrer a Scipion con sus gentes, & de como junto sus reales con Scipion: y delo que Cesar, y sus enemigos hizieron por algunos dias, & de como fueron desbaratados Iuba, y Scipion en vna pelea de caualleros.

ENTRE tanto el rey Iuba sabiendo cierto dela pelea de a cavallo de Scipion, y llamado del mismo con sus cartas dexado por capitán a Saburra con parte dela hueste en Sicio: porque el tuuiesse alguna autoridad con el espãto de Cesar en la hueste de Scipion saliendo del Reyno con tres legiones, y con ochoçientos caualleros con frenos, y con gran numero de Numidas sin frenos, y de liuiana armadura, y con treynta Elefantes se partio a Scipion. Despues que vino ael puestos los reales del Rey apartados con aquellas gentes que arriba dixen assento no lexos de Scipion. Auia en los reales en los dias passados gran espanto & esperança delas gentes del Rey: & su hueste era mouida mas por la suspension de coraçon antes dela venida de Iuba. Mas despues que junto los reales a los reales menospreciadas sus gētes tin

ro todo el esp̃ato. Así la autoridad que antes auia tenido entonçes la perdio toda, conel qual hecho fácilmente se conosció el animo acreççentado de Scipion, y la fugia dela venida del Rey. Porque otro dia sacando todas sus gentes con las gentes del Rey, & sesenta elefantes en batalla las ordeno lo mas hermosamente que pudo. E saliendo vn poco lexos de sus fortaleççimientos, y no se deteniendo mucho recogio en los reales. Despues que Cesar via que todos los socorros que Scipion auia esperado que auian venido, y que no auia ninguna tardança de pelear: començo de andar por vn gran collado con las gentes: & saco luego los braços, & fortaleççio los castillos: y dio se priessa a tomar los lugares altos lo mas çerca de Scipiõ. Los aduersarios confiando en la muchedumbre delas gentes: ocuparon el collado çercano, y quitaronle el poder de passar mas lexos. Labieno auia tomado consejo de ocupar aquel mismo collado, y quanto estaua en lugar mas çercano tanto auia corrido mas presto. Auia vn valle de harta anchura, & en altura tajada: & auia vnas cauas en muchos lugares cortadas de vna manera: las quales auia Cesar de passar antes que viniessse a aquel collado que queria tomar. E mas allo de aquel valle a vn espesso oliuar de muchos arbores: y aqui como Labieno mirasse, que si Cesar quisiessse ocupar aquel lugar que era primero neçessario de passar el valle y oliuar sabiẽdo aquellos lugares puõsse en çeladas con parte dela gente de cauallo, & de liuiana armadura: porque despues del monte & collado supitamente se mostrasse a Cesar. E auia asẽtados los caualleros en

escondido porque como el cometiessse supitamēte a los
 dela legion: la gente de cauallo se mostrasse del co-
 llado, porque Cesar y su hueste turbados con dos co-
 sas: no teniendo poder de tornarse atras, ni passar
 delante, estando çercado fuesse muerto. Cesar embia-
 da adelante la gente de cauallo, no sabiēdo delas çe-
 ladas como viniessse a aquel lugar no bien puestos en
 la sçiençia, o oluiandose delos mandamientos de La-
 bieno: o temiendo que no fuesssen apremiados en la ca-
 ua delos caualleros pocos, & cada vno dellos por si:
 salieron dela peña, y fueron alo mas alto del collado.
 E siguiēdolos los caualleros de Cesar parte matarō,
 y parte tomaron biuos. E de alli luego se dierō priess-
 sa a tomar el collado echada de alli la guarnicion de
 Labieno: ocuparonle prestamente Labieno con parte
 delos caualleros a penas se saluo con la huyda, los ca-
 ualleros hecha aq̄sta cosa Cesar puso las legiones en la
 obra y fortaleçcio los reales en aq̄l collado q̄ auia to-
 mado. E de alli ordeno de llevar dos braços delos de
 sus reales grādes por mitad del cāpo por la frente del
 lugar de Vzita q̄ estaua puesto entre sus reales, & la
 llanura, y teniale Sçipion, y ordeno de alçalla assi que
 se ygualaßen con el lado yzquierdo, y derecho de aq̄l
 lugar, y ordenaua esta obra por esta causa q̄ como mo-
 uiesse las gētes de aquel lugar, y comēçasse a cōbatir
 le tuuiesse los lados cobiertos con su fortaleçcimiēto.
 Porque çercada la muchedūbre dela gēte de cauallo
 no fuesse espātado en el cōbate. E allēde desto porque
 pudieſſe hablar mas façilmēte. E si algunos quiesſen
 huyr lo qual antes açōtesçio muchas vezes cō grā pe

Q ij

ligro dellos. Lo hizieffen entonçes, mas façilmēte & sin peligro. E quiso tambien eſperimentar como ſe allegaſſen mas çerca de los enemigos, ſi tenian en coraçon de pelear. E allegauaſſe tambien alas otras cauſas porque aquel lugar eſtaua baxo, & podian ſe hazer algunos pozos: porque le trayan agua poca & de leños. Entre tanto que las legiones hazian eſtas obras, que arriba dixere parte dela batalla ordenada eſtaua debaxo dela obra contra los enemigos. E los caualleros Barbaros, y de liuiana armadura peleauan en pequeñas peleas deſde çerca. Çeſar como ya boluiſſe dela obra la gente en los reales en la tarde Iuba, & Scipion & Labieno arremetieron con gran corrida contra los delas legiones con todos los caualleros, y de liuiana armadura. E los caualleros de Çeſar echados con la fuerça de toda la muchedũbre ſupita ſe retruxieron vn poco. Lo qual ſalio de otra manera que los aduerſarios penſauan. Porque Çeſar bueltas las gentes dela mitad del camino a por ayudar ſus caualleros, & los caualleros añadido el coraçon con la venida delas legiones, bueltos contra los caualleros Numidas que los ſiguian cobdiçioſamente derramados arremetieron contra ellos & heridos los echaron haſta los reales del Rey, & mataron muchos dellos. Lo qual ſy la pelea no fuera atajada con la noche, & el polvo leuantado con el viento no dañara las viſtas de todos Iuba, & Labieno fueron tomados, y vinieron en el poder de Çeſar. E los caualleros con los de liuiana armadura fueron de todo punto deſtruydos. Entre tanto la gente dela legion quarta & ſeſta de Scipion

increyblemente huyeron: parte en los reales de Cesar, & parte en la region que cada vno podia venir. E los caualleros de Curio desconfiando de Scipion, y de sus gentes muchos se yuan a aquel mismo lugar.

Capitulo. xv. delo que hizieron las gentes que auian venido de Siçilia, & dela habla q̃ Cesar hizo a su gēte, y de como los Getulos se passaron a Cesar.

ENTRE tanto que cada vno de los capitanes hazian esto çerca de Vzita: partiēdo de Siçilia dos legiones: la nouena, y la decima en las naos de carga. Como ya no estuuiesen lexos del puerto de Ruspina mirando alas naos de Cesar, que estauan en estança çerca de Tapso: no lo sabiendo temiendo que no cayessen en la flota de los aduersarios q̃ estaua alli en çeladas alçarō las velas. E andādo perdidos mucho tiempo, y mucho finalmente muchos dias despues con la sed, y hambre vinieron a Cesar: y sacadas estas naos acordandose en Italia dela antigua soltura dela guerra, y de los robos de los otros hombres, hallādo Cesar vna pequeña causa: porque Auieno tribuno dela gente dela deçima legion auia ocupado vna nao con su mantenimiento, y familia, & bestias. E que no auia traydo ningun hombre de Siçilia: otro dia llamados del tribunal los tribunos y çenturiones de todas las legiones dixo. yo querria mucho que los hombres hiziesen en algun tiempo fin a su regalo y mucha libertad: & que se acordassen de mi mansedumbre, &

medida, & paciēcia. Mas porque ellos no se ponen
 ningun modo, ni termino: porque los otros no lo hagā
 & yo mismo ordenare vn enseñamiento por la costū-
 dela guerra: por la qual causa Cayo Auieno por-
 te diste priessa ala gēte del Pueblo Romano en Ita-
 lia contra la republica, & beziste robos por los muni-
 cipios: & porque no fueste prouehoso ami, ni ala re-
 publica: & por la gente posiste tu familia & bestias
 en las naos. & la republica careçe dela gente por tu
 obra en tiempo neçessario por estas causas por deson-
 rra yo te aperto de mi hueste, & te mando, que oy te
 vayas de Africa: y que te partas lo mas presto que po-
 dieres: & tu tambien Aulo Fonteo, que fuyste tribuno
 dela gente sedicioso & mal çiudadano: yo te tiro y e-
 cho de mi hueste, & Tusçio Salieno, & Tito Alieno:
 & Marco Tiro, & Cayo Clusiano como vuiessedes
 alcãçado en mi hueste ordenes por benefiçio, y no por
 esfuerço. Assy las a veys tractado, que ni a veys sydo
 en la guerra fuertes, ni en la paz buenos, o prouecho-
 sos. E a veys sydo mas deseosos dela sedicion, y en con-
 çitar la gēte de nuestros aduersarios, que no dela ver-
 guença: o modestia del Emperador. Yo piēso que vos
 otros soys indignos para que trayays ordē en mi hue-
 ste, yo os doy por despedidos: y os mando que os vays
 lo mas presto que podierdes de Africa: assi que dioles
 a los çenturiones, & dados a cada vno no mas de sen-
 dos sieruos: trabajo que los pusiesen en la nao aparta-
 damēte. Entre tanto los Getulos huydizos, que dixi-
 mos arriba que Cesar auia embiado con cartas y men-
 saje vinieron asus çiudadanos. E ellos façilmente mo-

uidos por su autoridad, & persuadidos con el nombre de Cesar se apartaron del Rey Iuba & todos prestamente tomaron las armas, & no dudaron de ser contra el Rey. E sabidas estas cosas Iuba turbado cō tres guerras & forçado con neçesidad: embio en los cabos de sus Reynos seys capitancias de aquellas gentes que auia traydo contra Cesar que fuesen guarda contra los Getulos. Cesar acabados los braços, y allegados hasta çerca de vn tiro de dardo del lugar fortaleçio los reales assentadas muchas vallestas & escorpiones delante la frente de los reales contra el lugar: no dexo de espantar a los defenedores del muro. E saco aquellas çinco legiones de los reales passados, & dada esta facultad los mas nobles, & mas conosciados pedian la vista de los amigos & parientes, & habluauan entresi: la qual cosa el prouecho que tenia bien lo sabia Cesar: porque los Getulos que eran los mas nobles de los caualleros del Rey, y los capitanes de los caualleros: de los quales parte auia antes estado con Mario, & por su benefiçio les auian dado los campos, & las tierras despues de la victoria de Sylla eran dados debaxo del poder de Hiempsalo Rey dada ocasion de noche despues de ençendidas las lumbres huyeron con sus caualllos & leñadores çerca de mill en los reales de Cesar que estauan assentados en vn campo çerca de Vzita.

Capitulo. xvi. delo que hizo Scipion, & los que le ayudauan despues

Q iij

de sabidos los dannos resçebidos, & delo que aconteçio a Scipion con el Rey Iuba: y de como Cesar, y Scipiõ sacaron sus gentes.

DESPUES que Scipion & los que con el estauan supieron esto como fuessen mouidos con este daño vieron a Marco Aquinio, que hablaua con Cayo Saserna, & Scipion embio a Aquinio, que no era neçessario q̄ el hablasse con los aduersarios, y como el mensajero selo dixiesse, y no dexasse dela habla y dixiesse que acabasse las otras cosas que queria: despues Iuba le embio vn caminador que le dixiesse oyendolo Saserna: el Rey te vieda el hablar, y el espantado con este mensajero se fue, & obedesçio el mādado del Rey. yo me marauillo aconteçer a çiudadano Romano, y aquel que auia reçevido honrras del pueblo Romano estando sana su tierra, y su hazienda obedesçer mas a Iuba barbaro q̄ al mensajero de Scipiõ o noyr se saluo a los çiudadanos dela parte de Cesar, & tambien en los dias passados: le aconteçio otro tanto a Iuba, no con Marco Aquinio hombre nueuo, y pequeño senador. Mas con Scipion hombre que podia mucho en aquella familia, & dignidad, & honrras. Porque como Scipion acostumbraße traer vn sayo de grano ante dela venida de Iuba es dicho, que Iuba le dixo que no conuenia, que el vsasse de aquella vestidura, que el vsaua. E que assi luego Scipion se mudo otro vestido & obedesçio a Iuba hombre muy soberuio, y

muy grossero. Otro dia sacaron todas las gentes de todos los reales: y ordenaron la batalla sobre otro lugar alto de naturaleza no lexos de los reales de Cesar y pararon alli. Cesar tambien saco prestamente sus gentes: y aderesçados a questeas delante de sus fortaleççimientos que estauan en vn campo las ordeno: pensando sin dubda que los aduersarios guarnesçidos con tan grandes gentes, y tan grandes socorros del Rey, que auian salido mas aparejados, & que correrian delante del, y se allegarian mas çerca, y rodeando en vn cauallito las legiones y amonestandolas dada seña esperaua la llegada de los enemigos, & el no sin causa no salia mas lexos de sus fortaleççimientos: porque en el lugar de Vzita que tenia Scipion auia capitania de los enemigos armadas. y tãbien porque estaua vn cabo del lugar puesto en contrario a su lado derecho, & tenia passando del lugar saliendo del en tropel no le cometiessen por el lado, & fuessen muertos. y allende desto le detenia esta causa: porque auia vn lugar muy embaraçado delante la batalla de Scipion. el qual pensaua que seria embaraço a los suyos que arremetiessen.

Capitulo. xvii. como Cesar y Scipion ordenaron sus batallas, y de como las boluieron en los reales sin pelear, y de como fueron desbaratados çiertos caualleros de Cesar, y de otro encuentro que viuieron los de Cesar

cos de Scipion, en que los de Scipion fueron desbaratados.

NO PIENSO que es de callar en que manera la batalla de cada hueste estauan ordenadas. Scipion enderesço en aquesta manera la batalla. Assento en la frente sus legiones, y las de Iuba. Despues puso los Numidas en la batalla del socorro en tal manera adelgazados & puestos ala larga que desde lexos paresçia que era senzilla la batalla delas gentes delas legiones: & paresçia que en los lados era doblada. Assèto los Elefantes en el lado derecho & yzquierdo puestas entrellos yguales intervalos. E despues delos Elefantes los Numidas de liuiana armadura, que los auia puesto en lugar de socorro. E puso toda la gente de cauallo con frenos en su lado derecho: porque el lado yzquierdo era çerrado con el lugar de Vzita. E no auia espacio para desembaraçar la gente de cauallo. Despues puso en contrario ala parte derecha de su batalla los Numidas & los de liuiana armadura que era infinita muchedumbre puestas mill passos delos otros. El se auia mas llegado alas rayzes del collado, & apartaualos lexos de sus gentes y delas delos aduersarios. E esto hazia lo coneste consejo, que quando las dos batallas juntamente corriesen en el comienço dela batalla çercando sus caualleros desde lexos supitamète çerrasse la hueste de Cesar con su muchedumbre, & turbada la matasse con los dardos: & esta fue la manera de Scipio para pelear aquel dia. Mas la batalla de Cesar estaua

assentada desta manera començando en su lado yzquierdo & viniendo asu lado derecho, tenia en el lado yzquierdo las legiones nona & septima. E en el lado derecho las legiones treynta, & veynte ocho. E en medio dela batalla las legiones xiiij. & xiiij. & xxviiij, & xxvj. Auia assentado la segunda batalla en el lado derecho con parte delas capitancias delas legiones. E allende desto le auia añadido pocas capitancias delas legiones delos nuevos en la guerra. E auia puesto la terçera legion en el lado yzquierdo, & auia la estendido hasta el medio de su batalla, & auia las assi assentado, que su lado derecho se ayudasse con los fortaleçimientos, & para que el yzquierdo pudiesse resistir ala gente de cauallo delos enemigos: & puso alli todos sus caualleros, & porque confiava poco enellos puso en guarda delos caualleros la legion quinta. E entretexio con la gente de cauallo los de liuiana armadura: & ponía los vallesteros apartados, & en çiertos lugares, & mayormente en los lados. Ordenadas assi las huestes de cada vno: & no auiendo entrellos mas de trezientos pasos de espaçio. Lo qual por ventura nunca aconteçio antes de aquel tiempo, sin que peleassen estuuieron quedos desde la mañana hasta las diez horas del dia. E ya quando Cesar començaua a ençerrar su hueste dentro delos fortaleçimientos: supitamente toda la gente de cauallo la postrera delos Numidas: & delos Getulos que estauan sin frenos se mouieron en la parte derecha. E començo se a llegar mas çerca delos reales de Cesar, que estauan en vn collado. E los caualle-

ros con freno de Labieno se detuieron enel lugar, & detuieron las legiones. E como supitamente parte de los caualleros de Cesar con los de liuiana armadura salieffen mas lexos contra los Getulos sin mandado, y locamente passando vna laguna pocos no pudieron sostener la muchedumbre de los enemigos, & los de liuiana armadura desmanparados, & echados, & heridos perdido vn cauallero, & heridos muchos cauillos, & muertos veynte, & se ys de los de liuiana armadura huyeron a los suyos. Hecha esta batalla de cauallo prospera Scipion alegre en la noche lleuo las gentes a los reales. La qual alegria propria la fortuna no ordeno de la dar a los que peleauan. Porque otro dia Cesar embio con parte de sus caualleros a Leptin para que traxieffen pan: y enel camino cometiendo supitamente a los caualleros Numidas, y Getulos robadores: mataron y tomaron biuos cerca de ciento. Entre tanto Cesar no dexaua cada dia de sacar las legiones enel campo. y acabar su camino con las arremetidas de los aduersarios. Y tambien Scipion hazer fortaleçimientos en contrario y allegarse al çerro por que Cesar no lo atajasse, y assi los capitanes cada vno estauan ocupados en las obras. y por esso no dexauan de escaramuçar entresi cada dia.

Capitulo. xviii. de como Varro desbarato algunas naos de Cesar: y de como Cesar subio en las naos, y figuio a Varro, y le tomo algunas naos, y en-

çendio otras: y dello que hizo de algunos delos que tomo.

ENTRE tanto Varro sabida la venida de las legiones septima y octaua de Sicilia sacó prestamēte la flota que auia antes lleuado a Vtica para que inuernasse ay, y alli las hinchio de Getulos remadores: e delos delas fustas, y salido de Vtica por poner çelada con çinquenta, e çinco naos. vino a Adrumeto, y Cesar no sabiendo de su venida, embio a Luçio Cisspio con flota de xxvij. naos hazia Tapso para que estuuiesse alli en guarniçion por causa del amparo de su mantenimiento: y tambien embio adelante a Adrumeto a Quinto aquila cō xiiij. galeas por aquella misma causa Cisspio vino presto a do era embiado. y Aquila echado con la tēpestad no pudo subir con la flota mas çerca del promontorio: y hallādo vn rincō seguro dela tempestad se aparto de donde se pareçcia con la flota, y la otra flota estaua en la mar en Leptim. y salidos los remadores parte por espaçiar se en la ribera: y parte en el lugar para comprar mātamientos, estaua vazia de defendedores. y sabido aquesto Varro delos huydiços hallando occasion saliendo ala segūda vela de Adrumeto del puerto hecho a mano: viniēdo en amanesciēdo a Leptim con toda la flota ençendio las naos de carga que estauan en la mar, mas lexos del puerto: y tomo dos naos de çinco remos que estauan mas lexos vazias de defendedores, no se lo defendiendo ninguno. Entre tanto Cesar sabiendo lo çierto por los mensajeros estando en los reales ro-

deando las obras: los quales estauã seys mill passos del puerto dexado el cavallo, y todas las cosas vino prestamente a Leptim. y el deteniendose alli: mãdo que le siguiesse todas las naos. y el sabio primero en vna nao pequeña, & hallo en el camino a Aquila espantado, temblando con la muchedumbre de los nauios, y conmigo a seguir la flota de los enemigos, y entre tãto Varo mouido con la ligereza, y osadia de Cesar buelto con toda la flota: diose priessa a huyr hazia. A drumeto con las naos al qual Cesar alcançandole en quatro mill passos, recobra vna nao de çinco remos con todos sus remadores y tambien tomo en aquella nao de la guarda de los enemigos çiento y treynta. y tomo vna galea de tres remos de los enemigos, que yua cerca que se auia detenido en pelear cargada de remadores y marineros, y las otras naos de los enemigos passando el promontorio se fueron todas a Adrumeto del puerto. Cesar no pudo passar con aquel mismo viento el promontorio, & deteniendose se aquella noche en la mar: echadas las anclas en amanesciendo allego Adrumeto: y alli ençendidas las naos de carga q̄ estauan fuera del puerto. & todas las otras o sacadas, o echadas en el puerto deteniendose vn poco, si por uentura quisiesse pelear con la flota se recogio en los recales. En aq̄lla nao fue tomado Publio Vestrio cauallero Romano. y Publio Ligariano Afrania, al qual Cesar auia soltado con los otros en España, & despues se auia ydo a Pompeyo, & de alli auia huydo de la pelea, & auia venido en Africa a Varo, al qual Cesar mando matar por la poca fe quebrantar el Iuramento.

Y perdono a Publio Vestio, porque su hermano auia contado el dinero demandado a Roma: y por quel auia aprouado la causa de Cesar, mas tomado en la flota de Nasidio, como le lleuassen a matar fue guardado por beneficio de Varo, y despues no le dieron ningun poder de se passar.

Capitulo. xix. de como Cesar embio por pan a los Silos: y de como Labieno le puso çeladas en que fueron desbaratados los de Labieno.

S COSTVMBRE en Africa delos moradores, q̄ en todos los campos, y aldeas tengã sylos debaxo dela tierra secretamente para, que metã alli el pan: y aquello aparejan principalmente por las guerras: y la supita venida de los enemigos, y Cesar: sabiendo esto de vno que se lo dezia, embio ala terçera vela dos legiones con la gente de cauallo mill passos de sus reales. E alli cargados con grã numero de pan, los recogio en los reales, y sabidas estas cosas Labieno saliẽdo siete mill passos de sus reales por vn çerro, y collado, por el qual Cesar auia otro dia antes caminado hizo alli reales de dos legiones, y el cada dia estaua en lugares y dones en çelada con mucha gente de cauallo, y de liuiana armadura, p̄sando que Cesar yria alli muchas vezes por pã. Entre tãto sabiẽdo Cesar de çierto de los buydos delas çeladas de Labieno, deteniendose alli pocos dias: entre tanto que los enemigos por el orde=

naimiento de cada dia haziendo aquello muchas vezes
 fueffen negligentes ſnpitamente mando vna mañana,
 quele ſiguiessen ocho legiones delas antiguas por la
 puerta de Cumana con parte delos caualleros, y em-
 biados adelante los caualleros, & no lo pensando los
 delas çeladas que estauan en los valles: mato delos de
 liuiana armadura çerca de quinientos, & a los otros
 echolos en muy torpe huyda. Entre tãto Labieno vi-
 no con toda la gente de cauallo en socorro a los ſuyos
 que huyan. E como pocos caualleros de Cesar no pu-
 diessen sufrir su fuerça y muchedumbre. Cesar mostro
 las legiones ordenadas alas gētes de Labieno, y La-
 bieno eſpantado con este hecho y deteniendosse vn po-
 co: recogio todos sus caualleros sanos. Otro dia Iuba
 puſo en cruz a todos aquellos, que huyendo se auian
 recogido en los reales.

Capitulo.xx. de como Cesar se par-
 tio por pan: y de como Scipiõ ſiguió
 a Cesar: y de como Cesar tomo a ze-
 ta, y delos recuentros, que vuo con los
 enemigos en la buelta.

ENTRE tanto Cesar porque era apremia-
 do con la falta del pan: ençerro todas sus gē-
 tes en los reales. E dexada guarniçion en
 Leptim, & Ruſpina, & Acilla, y dada la flota a Cri-
 ſpo, & a Aquilla para que el vno çercasse el mar de
 Adrumeto, & el otro el de Tapſo. E el ençedidos los

reales partiose de aquel lugar ala quarta y ano
che ordenada la batalla: & puesto el fardaje r
te yzquierda, & vino al lugar Agar: el qua Ge
tulos auia muchas vezes antes combatido. mis
mos çiudadanos lo auia defendido con muc uerça,
y alli puestos vnos reales enel cãpo el se partio
parte delos caualleros enderredor delas ald atr
er pan. E hallando gran numero de çeuada, & aze
te & vino, & figos, & poco trigo, & recreada la
hueste se boluio enlos reales. Entre tanto Scipion sa
bida la partida de Cesar començo aseguille con todas
las gentes por vn çerro. E assento çinco mill passos de
sus reales repartidas sus gētes entres reales. Auia vn
lugar, que se llamaua Zeta que estaua diez mill passos
de Scipion assentado a aquella parte, & region delos
reales, & lexos, & apartado de Cesar por distançia
de diez y ocho mill passos. Scipion embio aqui dos le
giones para que traxiessen pan. Lo qual despues que
Cesar lo supo delos huydizos asētados los reales del
campo en vn çerro, & en lugares mas seguros, y de
xada alli guarniçion. E saliendo ala quarta veia pas
so mas alla delos reales delos enemigos, y tomo el lu
gar, & supo que las legiones de Scipion cogian pan
lexos enlos campos. E como se esforçasse de yr alla
priessa vio que las gentes delos enemigos venian
socorro a estas legiones lo qual detuuu su arremetida.
Assy que tomado Cayo Bioçio Regino cauallero Ro
mano muy familiar de Scipion q̄ era capitan de aque
lugar: & Publio Atrio cauallero Romano del conuē
to delos Vtiçenses. E sacadas veynte, & dos caualle
R

que su hueste ayuna, que desde la quarta v. m. a las diez horas del dia ninguna cosa auia comido, & las bestias moriessen de sed. E como ya se pusiessen el sol. y no vuiessen andado çient passos en quatro horas tirados sus caualleros delo postrero dela gente por la merte delos caualllos llamaua las legiones alternada alo postrero dela gente. E assi sostenia mejor la fuerza delos enemigos con la gente delas legiones andado aplaziblemente & poco. Entre tanto los caualleros delas gentes dolos Numidas corrian por los collados por la parte derecha, & yzquierda çenian con su muchedumbre en manera de corona las gentes de Cesar, & parte siguiua lo postrero dela gente. Entre tanto los de Cesar como se boluiessen no mas de tres, o quatro hombres delos antiguos en la guerra, & echassen los dardos rehilando con las fuerzas contra los Numidas contrarios, mas de dos mill todos boluiuan las espaldas, & echauan tiros en los delas legiones. E assi Cesar a vezes andando, y a vezes resistiendo acabado el camino mas tarde lleuo todos los suyos en los reales en anocheçiendo estando dies heridos. Labieno se recogio a los suyos perdidos cerca de trezientos, y muchos heridos, y cansados deseguir, y Scipion boluio en los reales las legiones sacadas con los Elefantes, q̄ auia assentado en batalla delante de los reales dõde Cesar los vey a por espantarle.

F I N

UVA. BHSC. 1yR_248



UVA. BHSC. IyR_248

Amigo

Ames

UVA. BHSC. IyR_248

JU
en

UVA. BHSC. JyR_248

JULIO CESAR

ed. de ...

Biblioteca de Santa Cruz

IyR 248

VA. BHSC. IyR 248